

QUE NUESTRAS VIDAS HABLEN
HISTORIAS DE VIDA DE MAESTRAS Y MAESTROS INDÍGENAS
TÉNEK Y NAHUAS DE SAN LUIS POTOSÍ

ORESTA LÓPEZ PÉREZ

ÍNDICE

Prólogo

Sonidos de la memoria: la pluralidad de inscripciones en relatos biográficos de maestros y maestras indígenas de San Luis Potosí. Sonia Montecino Aguirre

Introducción

El reto de escucharnos en cada vida: las narrativas e historias de vida de maestras y maestros indígenas tének y nabuas de San Luis Potosí. Oresta López Pérez 001

Maestras Nahuas	022
Rosa Hernández.....	024
Silvia Guadalupe Hernández González	037
Cresencia González Marino.....	040
Cecilia Camilo Antonio.....	044

Maestros Nahuas	062
Damián Hernández Martínez	064
Ignacio Ramírez Hernández	075
Taurino Pérez Cruz.....	083
Santos Lorenzo Dolores	089
Benjamín Hernández Matías	096
Moisés Bautista Cruz.....	103
Almaquio Isabel Martínez.....	111
José Gabriel Morales Santos.....	119
Martín Santiago.....	130
Agustín Reyes Antonio.....	149
Anacleto Santos Reyes.....	160
Eugenio Ramírez Cortés.....	176
Marciano Bautista Bautista.....	189

Maestras Tének	209
María Justina Guzmán Hernández	211
Francisca Pérez Hernández.....	227
Leona Santos Concepción.....	235
Fortunata Martínez Hernández.....	243
Ignacia Hernández Hernández	253
Magdalena Martínez Martínez.....	266
María Josefa Reyes Flores.....	271
Felicitas López Morales.....	276
Juana Vázquez Landaverde.....	301

Maestros Tének	307
Hugo Lino Pérez Pérez.....	309
Cristobal Santos Hernández	325
Pablo Ascensión Hernández	335
Esteban Pérez Martínez	345
Francisco Pérez Morales	351
Modesto Alejo Hernández.....	361
Juan Martínez Santiago.....	369
Bartolo Santiago Martínez	377
Eduardo Méndez Santos.....	397
Imeldo Aguilar Tinajero.....	413
Jorge Luis López Ramos.....	430
Nicolás Martínez Agustina.....	444
Nefi Fernández Acosta.....	455
Juan Solano del Ángel.....	470
Rigoberto Alvarado Calixto.....	478
Maestros y maestras trilingües	483
María Genoveva Hernández Martínez.....	485
Gabriel Catarino Aurelia	493
Juan Bautista Méndez Rosa.....	497
Sadot Viggiano Hernández.....	509
Historias de vida en lengua materna	515
Cresencia González Mariano.....	517
Francisca Pérez Hernández.....	522
Leona Santos.....	534
Moisés Bautista.....	541
Nefi Fernández Acosta.....	550
Juan Bautista Méndez Rosa.....	566
Dossier de imágenes	590

Bibliografía

Carpeta de archivos en extenso del proyecto. Ver en cd aparte.

No les cuento todo esto para que nos tengan lástima o nos vengán a salvar de esos abusos.
Nosotras hemos luchado por cambiar eso y lo seguiremos haciendo.

Comandanta Esther,

28 de marzo de 2001

Palacio Legislativo, Congreso de la Unión.

PRÓLOGO

Sonidos de la memoria: la pluralidad de inscripciones en relatos biográficos de maestros y maestras indígenas de San Luis Potosí.

Sonia Montecino Aguirre¹

“La memoria colectiva es un sistema de interrelaciones de memorias individuales. Sí, como afirma Halwachs, el otro es necesario para recordar, esto no sucede porque “yo y el otro” nos sumergimos en el mismo pensamiento social, sino porque nuestros recuerdos personales se articulan con los recuerdos de otras personas en un juego, muy regulado de imágenes recíprocas y complementarias”

(Roger Bastide)²

Que nuestras vidas hablen. Historias de vida de maestras y maestros indígenas tének y nabuas de San Luis Potosí, libro de la doctora Oresta López, se nos prodiga como un nuevo acercamiento a su obra sobre materias relacionadas con el universo de la educación en México. Una aproximación que ilumina una realidad muy poco conocida y explorada como es la de las vivencias de cuarenta y cinco hombres y mujeres indígenas que laboran y se construyen como sujetos en la profesión de maestros(as), cuyas trayectorias y especificidades no aparecen, como nos dice la autora, representadas en los registros archivísticos. Pero, más acá de esta invisibilidad, lo que trae a escena este valioso trabajo es la modulación de una historia que da cuenta de la complejidad en la cual se debate la enseñanza intercultural y el protagonismo de maestros y maestras en los desafíos que impone una política desde el Estado y los efectos de la misma sobre sus principales gestores. Podríamos decir que el libro ilustra la paradoja de ciertas políticas públicas que desean eliminar desigualdades, pero que al hacerlo reproducen otras ya marcadas estructuralmente. Me refiero al hecho de que la posición y condición de los maestros y maestras indígenas que fomentan una educación que considere sus culturas –a partir de la enseñanza y uso de la lengua propia- es precaria y desigual frente al resto del magisterio no indígena. Los testimonios de este libro ponen de manifiesto las exclusiones vividas, como

¹ Sonia Montecino es Profesora investigadora de la Facultad de Ciencias sociales de la Universidad de Chile.

² En *Mémoire collective et sociologie du bricolage*, Bastidiana, 1994

señala Santos Lorenzo Dolores: “Hay autoridades que están frente de la SEP que en ocasiones son analistas también, analistas de “hay razón no hay razón” y a veces a uno no lo dejaban ni hablar, le hacían a un lado el planteamiento...Sentía yo cierta discriminación en aquel entonces...Digamos que la sociedad está entendiendo que somos indígenas, que también tienen derecho de aceptarnos como a todos los seres humanos.” De ese modo no sólo las estructuras económicas esbozan un déficit de democracia con los(as) maestros(as) indígenas que hablan en este texto, sino también en el plano de las relaciones interpersonales los sistemas de prestigio y poder ligados a la pertenencia étnica y de clase se dejan sentir con la fuerza de sus tarjaduras y exclusiones.

Sin embargo el mérito de este libro reposa también en otras aguas, en aquellas que desde lo particular convergen y conforman un caudal colectivo. Como se trata de una historia contemporánea construida desde la pluralidad de subjetividades femeninas y masculinas, su lectura nos va ampliando la perspectiva hacia las también múltiples configuraciones de género, etnicidad y generación. De ese modo escurren ante nuestros ojos las trayectorias vitales, y los imaginarios que las legitiman, en variados relatos engarzados unos con otros, en un diálogo implícito que se articula en ese “juego” de recuerdos que señala Bastide. Así ser mujer y joven aporta visajes diferentes a los de las maestras adultas, y por cierto los discursos masculinos se posan en otras consideraciones y en otros escollos para el logro de las metas que los sujetos persiguen. Desde el punto de vista de género queda en evidencia que la maternidad y la condición de mujer –con todo el tejido simbólico y social que ello supone- se traducirá en desventajas y en dobles y triples cargas, sin embargo en algunos casos la pareja logra un cierto equilibrio, cuando las mujeres se han empoderado y el oficio de maestras se transforma en un polo dominante de sus identidades y en un eje de seguridad dentro del sistemas de estatus de sus culturas y de la mestiza. Así no obstante las dificultades, las mujeres rompen con las barreras. Resulta en ese sentido paradigmático el texto escrito por Leona Santos, una maestra tének, cuyo horizonte familiar estuvo atravesado por las desgracias y la pobreza, quien desde pequeña tuvo claridad sobre el deseo de estudiar cuando su maestra la conminó a enseñar a los(as) niños(as) más pequeños de su escuela. Leamos un fragmento de su biografía: “Cuando pasé a cursar tercer año de educación secundaria y como llevaba buen promedio de calificaciones, me asignaron la abanderada de la escuela. Entonces los mestizos de la cabecera

municipal de Tampamolón de Corona, se mantuvieron en mi contra, decían que no era posible que una india ocupara el cargo de abanderada... Cuando terminé la educación secundaria, tomé mis propias decisiones, me fui para la ciudad de San Luis Potosí, llevando la misma idea de continuar estudiando y a la vez trabajando. De esta manera realicé mi carrera de maestra durante cuatro años consecutivos en la Escuela Normal Patricular PATRIA, terminé mis estudios en el mes de junio de 1985, y en el mes de octubre del mismo año ingresé a Servicio de la Educación Indígena”.

Para hombres y mujeres nahuas y tének, sin duda, el lograr el estatus de maestro(a) ha significado una movilidad social y una tarea que ya se tiñe de lucha política, étnica, de género, o simplemente de una causa ligada al deseo de que sus comunidades se eduquen sin perder los rasgos centrales de sus culturas. Sin embargo el camino, como lo demuestran estos relatos de vida, es contradictorio y las tensiones con los poderes particulares y globalizadas (el mercado como regulador y el liberalismo) se entreveran en sus propios discursos. En muchos de los casos los(as) maestros(as) indígenas no les enseñan a sus propios(as) hijos(as) el idioma materno argumentando para ello lo mismo que, tal vez, sus propios padres repitieron: no hablar el idioma español supone ser flanco de burlas, pero sobre todo impide el acceso a los derechos ciudadanos, a sus mecanismos de persuasión y al manejo de sus símbolos. El conflicto entre esencialismo y constructivismo se perfila de manera nítida en varios relatos, así como el desnudamiento de las prácticas poco éticas de los sindicatos, los efectos de las pugnas comunitarias, las envidias y los sentimientos malsanos (es notable, en es sentido, el testimonio de Rosa Hernández y el “mal” que le arrojaron).

Los cruces entre lo íntimo y lo público, las luces y sombras de la condición humana se van dibujando de manera prístina en la especificidad del grupo de personas que Oresta López nos presenta, situándose en aquello que Bertaux llamó la “función expresiva” de la técnica sociológica de las historias de vida. De ese modo, no es preciso hacer teoría, ni siquiera buscar modelos de interpretación para analizar estos discursos, pues su función de testigos de sus propias vidas como maestros indígenas, traen a escena la pluridimensionalidad de la historia, de la política, de la economía, de las relaciones de género. Aprendemos de los modos en que se forma un(a) maestro(a) indígena en San Luis Potosí, de las políticas del Estado, de las

circunstancias personales, de las vivencias e interpretaciones de las cosas y del mundo. Es sin duda este libro, un “tratado” quizás de mayor valor que cualquier otro de las ciencias sociales para adentrarse en el conocimiento de una realidad educacional, pero que va más allá de ella pues lo que hace es conformar una memoria con un haz de miradas, haciendo confluír lo oral y lo escrito para producir un formidable documento, una selección de casos, un texto literario, un llamado de atención, un gesto algo olvidado como es el de escuchar al “otro(a)”.

Ningún(a) lector(a) quedará indiferente luego de haber recorrido con atención las páginas de “Que nuestras vidas hablen. Historias de vida de maestras y maestros indígenas tének y nahuas de San Luis Potosí”, pues su tensión dramática, fruto de un cuidadoso trabajo de edición, produce lo que una larga tradición antropológica de historias de vida hicieron y hacen: desde la memoria de un sujeto reconstruir parte de la historia de un grupo (como el conocido Juan Pérez Jolote de Arciniegas). Oresta López ha continuado con esa senda, pero la supera cuando nos confronta a una pluralidad de memorias y recuerdos, a un conjunto de vidas que al modo de un mosaico configuran las variantes de un relato que hace posible, en su multiplicidad, acercarse a los procesos sociales y políticos desde el punto de vista de quienes los experimentan y sienten. Se tornan así entrañables todos(as) estos(as) maestros(as) que hablaron o escribieron sus biografías, y sin duda formarán parte de la constelación de nuestros seres queridos (por conocidos), pero sobre todo se han inscrito para siempre en el tejido social de las comunidades nahuas y tének de San Luis Potosí con sus identidades y con el peso de su humanidad que interpela no sólo a las políticas interculturales mexicanas, sino latinoamericanas, y con ello a esa propia noción dentro del modelo liberal globalizado. Por último, sigamos escuchando, para reflexionar sobre los modos actuales de enfrentar el desarrollo humano, esta frase de la ya citada maestra Leona Santos Concepción: “Hoy repudio a los actores políticos, que se abanderan de la pobreza para llegar al poder, porque no es lo mismo “vivir pobres” y “vivir de la pobreza”. Ojalá la ética que se teje en muchos de los relatos de este libro nos acompañen mucho tiempo.

Santiago de Chile, febrero 2010.

INTRODUCCIÓN A VERSIÓN ELECTRÓNICA 2014

EL RETO DE ESCUCHARNOS EN CADA VIDA: LAS NARRATIVAS E HISTORIAS DE VIDA DE MAESTRAS Y MAESTROS INDÍGENAS TÉNEK Y NAHUAS DE SAN LUIS POTOSÍ

Hacer de México un país pluricultural, desde abajo, ha sido colocado en la agenda política de la última década, especialmente por los pueblos indígenas. En la memoria histórica han quedado documentadas, las luchas, esfuerzos y voces indígenas y no indígenas que claman y trabajan por ofrecer una mejor educación a estos pueblos. El desinterés gubernamental por atender estas demandas ha sido constante, las formas en que se aprecia esta situación son diversas, desde la falta de seguimiento a la atención de las escuelas, el mal uso de los recursos destinados a proyectos de desarrollo en este sector, la desmemoria de lo que se hizo anteriormente y la falta de constancia y calidad en la elaboración de propuestas pedagógicas. La escuela pública ha llegado lenta, prepotente y pobre a los territorios indígenas de nuestro país, diversas investigaciones lo han registrado para el caso de regiones tales como, Michoacán, Chiapas, Estado de México, Oaxaca y Puebla; San Luis Potosí tiene apenas sus primeros estudios al respecto.

Entre los aportes existentes recuperamos los realizados por Gunther Dietz (1999 y hasta 2009), quien analiza a fondo la política indigenista en los últimos 50 años en la región Purhépecha, las identidades étnicas y la formación del magisterio indígena, siendo además un activo acompañante de propuestas experimentales en escuelas veracruzanas y michoacanas; María Eugenia Vargas (1994) que ha estudiado a los profesionistas purhépechas; María Bertely (durante el periodo 1999-2009), ha tenido una rica producción sobre educación indígena, sus investigaciones han sido históricas y antropológicas, mostrando los procesos de resistencia y de indianización de las escuelas en regiones indígenas y zonas urbanas, así como los procesos de continuidad y cambio de las identidades indígenas en migrantes de la ciudad de México. Bertely ha logrado en sus últimos trabajos de investigación-acción, la producción de conocimiento educativo indígena, hecho en co-autoría con maestros indígenas, de esta manera se han

generado materiales alternativos e interculturales innovadores; Elsie Rockwell (durante 1998 - 2009) ha aportado a la producción teórica de la relación escuela-estado, mostrando como las comunidades nahuas de Tlaxcala han enfrentado y participado de las formas de control local de la escuela en las comunidades de los años posrevolucionarios. Según Rockwell, hacer escuela es hacer Estado, son dinámicas que en nuestro país tendrían que analizarse de formas inter-relacionadas e inseparables, en donde el concepto de apropiación cultural tiene relevancia para dar cuenta de la agencia de los actores; Cecilia Greaves en sus diversos trabajos ha historizado debates puntuales sobre las posiciones emprendidas por los gobiernos posrevolucionarios; Patricia Medina (1999, 2000) quien estudia las políticas de formación docente y la perspectiva intercultural ha incursionado en nuevas formas de dialogar interculturalmente en las escuelas; Lidya Raesfeld y Carlos Rodríguez, (2000-2008) han aportado al estudio de las dinámicas migratorias y la vida escolar de los niños migrantes.

La lista de estudios es interminable, en América latina hay una producción rica y de diversas profundidades sobre la educación indígena. En este apartado sólo mencionamos algunos de los autores que son cercanos al proyecto, no obstante cada vez son más los estudios que aportan resultados fundamentales para el conocimiento de la condición indígena en la historia y el presente de la educación.

El objetivo general de esta investigación ha consistido en identificar las condiciones por las que pasaron los maestros indígenas para convertirse en docentes del sistema educativo para comprender las características actuales del subsistema de educación indígena que existen en San Luis Potosí. Para ello nos propusimos las siguientes actividades:

- Revisión documental de la composición del magisterio indígena potosino considerando datos tales como: grupo étnico, edades, preparación, salarios, ubicación geográfica, habilidades lingüísticas, experiencia laboral, estado civil y familia.
- Realización de entrevistas a profundidad y recuperación de relatos autobiográficos de los profesores indígenas para identificar los procesos interculturales vividos por los docentes.

- Promover la investigación-participativa y dialógica de los investigadores y profesores indígenas de San Luis Potosí al escribir su historia de vida y reflexionar sobre las experiencias interculturales vividas.
- Formular recomendaciones para el desarrollo de propuestas de formación intercultural de profesores indígenas en las que se recuperen las expectativas y demandas de los mismos profesores. Este aspecto es considerado como uno de los más importantes pues en la experiencia, se formulan políticas públicas para el sistema indígena, sin considerar las particularidades étnicas y culturales de estos profesionistas.

Los resultados del proyecto en extenso se pueden consultar en el desarrollo multimedia anexo en otro CD. Ahí se encuentran también las entrevistas en audio y los resúmenes del procesamiento de las mismas por medio del software *Atlas-ti*, así como gran cantidad de información adicional del proyecto que por su extensión se facilita su consulta en la versión electrónica.

La población indígena de San Luis Potosí:

Según datos del censo nacional de población y vivienda del año 2000, el estado de San Luis Potosí tenía en ese entonces una población de 2, 010,539 habitantes repartidos en 58 municipios, 235,253 de estos habitantes se declararon hablantes de alguna lengua indígena. La mayor parte de esta población indígena se encuentra concentrada en 14 municipios (Aquismón, Tancanhuitz de Santos, Ciudad Valles, Coxcatlán, Huehuetlán, San Antonio, San Martín Chalchicuautla, Santa Catarina, Tamazunchale, Tampamolón Corona, Tanlajás, Axtla de Terrazas, Xilitla y Matlapa), con excepción de Santa Catarina, todos los demás municipios pertenecen a la región Huasteca. Una década después, en 2010, la CDI ofreció cédulas de la población indígena en la entidad que muestran que su población indígena eran 361, 653 personas en total.³

De acuerdo a los datos del Observatorio Estadístico del Gobierno de San Luis Potosí, las principales lenguas indígenas que se hablan en la entidad son el Huasteco, el Náhuatl y el

³ Indicadores sociodemográficos de la población total y la población indígena, 2010. San Luis Potosí. CDI, Sistema de Indicadores sobre la Población Indígena de México con Base en INEGI Censo General de Población y Vivienda, México, 2010.

Pame (con la variedad de Pame sur). En los municipios de Aquismón, Tancanhuitz de Santos, Ciudad Valles, San Antonio y Tanlajás la lengua indígena dominante es el Huasteco, salvo Tancanhuitz en donde está a la par del Náhuatl; el Pame es hablado principalmente en el municipio de Santa Catarina. Por su parte el Náhuatl es la lengua indígena principal en los municipios de Tancanhuitz de Santos, Coxcatlán, San Martín Chalchicuautla, Tamazunchale, Tampamolón Corona, Axtla de Terrazas y Xilitla. De las 21,407 localidades con 40% y más de población indígena del país, 1,115 están en el Estado de San Luis Potosí, dato que se traduce en 301,072 habitantes que de acuerdo al INI (Instituto Nacional Indigenista) y al CONAPO (Consejo Nacional de Población) son reconocidos como indígenas⁴; de estos, el 11.3% son monolingües, cifra muy por debajo de la media nacional que es de 21.1 por ciento.

Para 2010 se registró a 248,196 personas mayores de 5 años de la entidad que hablaban lenguas indígenas, lo cual constituye el 10% del total de la población como se puede apreciar en el siguiente cuadro:

Lengua indígena	Número de hablantes (año 2010)
Nahuatl	141 326
Huasteco	99 464
Pame o Xi'ui	11 412
Otomí	320

Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010.

Asimismo cabe decir que del total de hablantes de lenguas indígenas el 14% son monolingües que no hablan español.⁵

Las características étnicas en el sector magisterial también se expresan en una mayoría nahua y tének y una minoría de maestros Pame o Xi'ui. Como se menciona, los tének y nahua vienen interactuando en comunidades desde hace más de cinco siglos, existen matrimonios y familias interétnicas entre estos dos grupos lingüísticos, asimismo en el magisterio se alternan en las direcciones y secciones sindicales, es decir han aprendido a convivir, mientras que los

⁴ Fuente: Indicadores socioeconómicos por localidades con 40% y más de población indígena por municipio, México. INI – CONAPO, 2000.

⁵ <http://cuentame.inegi.org.mx/default.aspx#>.

Pame o Xi'ui, en mayores condiciones de pobreza, se encuentran marginados de estos procesos y siguen otras estrategias de sobrevivencia tales como un mayor ostracismo.

Los tének son originarios de grupos mayas prehispánicos que se expandieron por la costa del Golfo de México y la península de Yucatán, que es donde se concentra la mayor parte de indígenas mayas. No obstante sobreviven pueblos tének en Veracruz y San Luis Potosí, desde tiempos prehispánicos, sin que hayan tenido mayor contacto y comunicación entre sí.

Actualmente constituyen para San Luis Potosí, unas 100 mil personas hablantes de tének, establecidos en los municipios de Tampamolón, Aquismón, Tancanhuitz, Huehuetlán, Tanlajás y San Antonio; Tancanhuitz es su centro de comercio y de fiestas religiosas, como también lo es para los nahuas (Van't Hooft y Cerda; 2003, 14-15). En los municipios mencionados, los tének representan un 60 a 85% de la población total. Si bien las cabeceras municipales cuentan ya con los servicios básicos, no sucede así con las pequeñas comunidades distantes de estos centros, a las que difícilmente llegan los servicios de comunicaciones, los educativos, los de salud y otros. O bien de llegar lo hacen en formas irregulares y limitadas. Su base alimenticia sigue siendo de subsistencia con el frijol y el maíz, chile, calabaza y hortalizas, que ellos mismos cultivan. Comercializan en pequeña escala naranja, caña de azúcar y café. También tienen ganado para autoconsumo y venta menor.

Los nahuas son el grupo mayoritario, el que interactúa con más grupos étnicos diferentes y el que tiene mayor contacto también con los mestizos de la región. Habitan en el sur de la huasteca. Acostumbrados a la siembra temporalera, son agricultores expertos en la autosuficiencia de sus alimentos. Cultivan maíz y frijol. El crecimiento de la población nahua ha disminuido las oportunidades de sobrevivir de una agricultura de autosuficiencia, por ello – pese a los programas compensatorios del gobierno- han sido de los primeros en emigrar a ciudades grandes e incluso a los Estados Unidos de América del Norte, para completar para su sobrevivencia.

En las últimas dos décadas, investigadores como Jesús Rubalcaba, Juan Manuel Zevallos, Antonio Escobar, Anuschka Van't Hoof y José Cerda, Agustín Avila, entre otros, han insistido en señalar, como los tének y nahuas han estado históricamente sometidos a diversas formas de dominio por los mestizos de la región, situación que los mantiene en la pobreza y que afecta directamente el desarrollo pleno de estos pueblos.

Respecto a la escolaridad de la población indígena en San Luis Potosí, los datos para 2006 mostraban que la primaria completa era el grado más asequible para ellos, ya que ni siquiera el 10% de los indígenas escolarizados lograban llegar a concluir su educación preparatoria o universitaria, por abajo del índice nacional. En 2006, un 17% del total de la población de 15 años o más, declaró no tener alguna instrucción, como puede apreciarse en el siguiente cuadro:

Población indígena de 15 a 59 años según sexo y nivel de escolaridad 2006							
	Sin instrucción	Primaria completa		Secundaria completa		Nivel medio superior o más	
	total	H	M	H	M	H	M
Nacional (2 801 415)	25.9%	21.3%	20.0%	15.9%	11.7%	14.7%	11.8%
San Luis Potosí (86 650)	17.0%	23.9%	24.7%	19.6%	13.1%	9.8%	8.2%

Fuente: Patricia Fernández Ham, *Indicadores con perspectiva de género para los pueblos indígenas. Escolaridad*, 1ª. Ed. CDI, México, 2006.

Para 2010, la situación cambió un poco, llama la atención que del grupo de edad de niños de de 6 a 11 años de edad la mayoría (97.5%) se encuentra escolarizado, lo cual muestra que está llegando la educación básica a su alcance.

En el censo de 2010 se pudieron captar datos más finos acerca de la escolaridad de la población indígena de San Luis Potosí. Destaca el dato de que de cada 100 personas indígenas hay 15 que declararon acreditar cuando menos un año de educación superior como se puede apreciar en el siguiente cuadro:

Distribución de Población indígena mayor de 15 años según nivel de escolaridad en San Luis Potosí. 2010						
Población	Sin instrucción	Básica	Técnica o comercial con primaria terminada	Media superior	Superior	No específica
361, 653 indígenas	7.8%	59.2%	0.4%	17.2%	15.0%	0.4%

Fuente: INEGI, Panorama Sociodemográfico de México, 2010.

La situación educativa las étnias en la entidad, ha sido poco estudiada. Ludka de Gortari y Juan Briseño (2003) realizaron un estudio que incluyó a varias escuelas de la Huasteca, entre las cuales se observaron problemas para la enseñanza de los idiomas indígenas y falta de uso de los materiales escritos en lengua materna. Todo ello pone nuevamente el

acento en la importancia de los maestros, como agentes que pueden incidir en forma importante en el posicionamiento étnico de las nuevas generaciones.

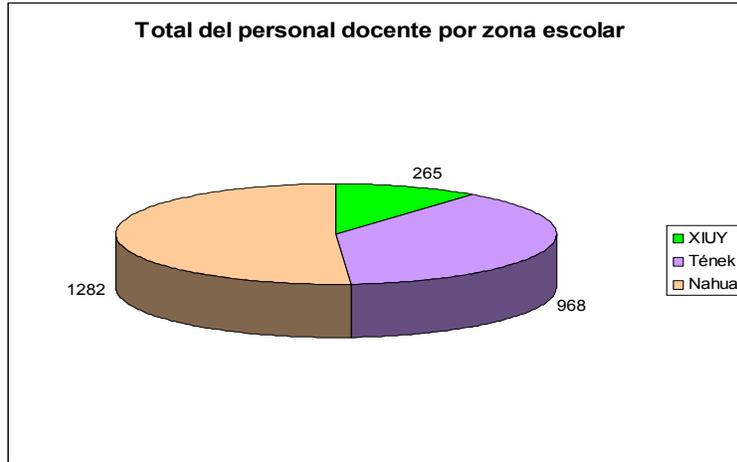
No hay estudios previos sobre los maestros indígenas tének y nahuas de esta región que pudieran apoyarnos en nuestro estudio. Por ello, partimos de cuantos registros pudiéramos encontrar, hasta llegar a las historias de vida de los maestros.

Quiénes son los maestros indígenas?

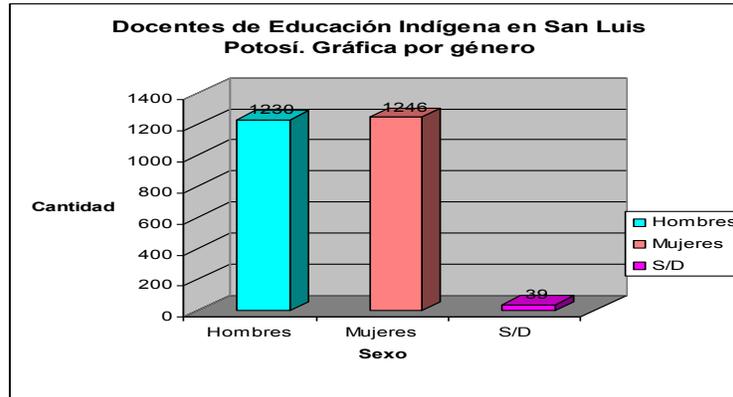
Una de nuestras primeras sorpresas al realizar esta investigación fue la falta de datos acerca de los aspectos más elementales de los maestros indígenas que existen en San Luis Potosí. Por ello nos propusimos reunir todos los datos disponibles para poder pensar en los perfiles profesionales de este sector. Los listados que se ofrecen en la base de datos anexa, permiten tener una idea de quiénes son, qué idiomas hablan, sus edades, composición de género, en qué comunidades trabajan, cuáles son sus datos de nacimiento y qué antigüedad tienen en el servicio, entre otros. Los datos se tomaron de la “plantilla” que se elabora en la Secretaría de Educación para elaborar la nómina de pagos, pero las mismas autoridades en turno nos afirmaron que estaba incompleta porque hay muchos otros maestros comisionados que aparecen en otra relación.

En las gráficas siguientes se confirma la presencia mayoritaria de maestros nahuas, seguida por los tének y la minoritaria de Pames o Xi’us. Su condición etaria los ubica entre los 35 y 50 años de edad y se advierte una cantidad de mujeres ligeramente superior a la de varones, sin llegar a ser un sector feminizado. En el CD anexo se puede explorar en forma detallada la base de datos.

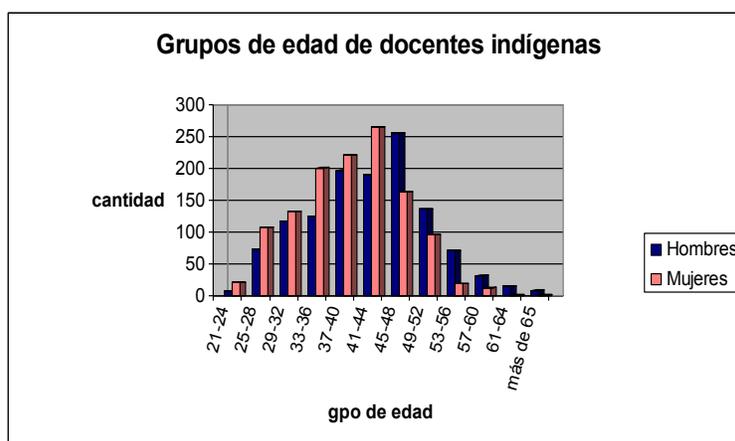
Diversidad lingüística de los maestros indígenas



Fuente: Datos proporcionados por el Departamento de Educación Indígena de San Luis Potosí. SEGE. 2007.



Fuente: Datos proporcionados por el Departamento de Educación Indígena de San Luis Potosí. SEGE. 2007.



Fuente: Datos proporcionados por el Departamento de Educación Indígena de San Luis Potosí. SEGE. 2007.

Nos quedamos con muchas dudas sobre otros datos elementales, por ejemplo no pudimos saber cuánto ganan, en qué categorías se ubican dentro del sistema educativo, qué estudios tienen, quiénes ocupan puestos sindicales o comisiones dentro de la SEP, entre otros aspectos.

Sin duda los datos se mueven y cambian y quizá ese sea uno de los motivos por los que no pudimos conocer tantos datos, pero también es cierto que falta transparencia en la información y sin duda se maneja de manera discrecional.

No obstante los resultados y concentrados que ofrecemos, son los primeros que existen en forma digital y pública. De alguna forma contribuyen a transparentar y hacer visibles algunos aspectos de la situación de los maestros indígenas y son un instrumento para reflexionar y hacer propuestas para este grupo socioprofesional.⁶

La composición de género es casi simétrica, hay un poco más de mujeres, (a diferencia de otros sistemas en donde se ha feminizado el magisterio).

Un maestro gana en promedio un salario de \$6000.00 mensuales (según nos informan oralmente ellos mismos); un porcentaje menor, no cuenta con los estudios de licenciatura; están mal ubicados para dar una adecuada educación en lengua indígena y la mayoría de los maestros tienen entre 30 y 50 años, se han incorporado pocos jóvenes en los últimos años.

⁶ La captura y organización de datos estadísticos se realizó con apoyo del Departamento de Educación Indígena de la SEGE, quien asignó a un técnico para proporcionarnos la información y por parte del proyecto Norma Ramos Escobar –como asistente de investigación- fue quien graficó y elaboró resúmenes de los datos.

Al estar revisando la política intercultural oficial, los escasos documentos sobre la formación de profesores indígenas, las listas y los registros oficiales, advertía que desde ahí la imagen de los profesores es muy difusa, cuando empezamos a hacer talleres para conocerlos y para animarlos a narrar sus historias de vida, es decir cuando promovimos que tuvieran voz y escritura, logramos conocerlos mejor y pudimos comprender lo que significa para un hombre o mujer indígena, llegar a convertirse en maestro y maestra. Por ello, aproximarse al conocimiento de lo que es ser maestro o maestra indígena implica recurrir a la memoria de los esfuerzos que han tenido que enfrentar para formarse y llegar a ser profesionales de la educación.

Así, pasamos a dar un giro previsto en la investigación: conversar con los sujetos involucrados y trabajar en la dimensión personal y biográfica.

Aportes teórico-metodológicos de los relatos e historias de vida para conocer a los actores sociales:

¿Por qué relatos e historias de vida y autobiografías? Los diferentes estudios sobre educación indígena ya han prescrito y mencionado los errores de la política educativa para este sector tan olvidado. Habría incluso, un trato cotidiano de arriba hacia abajo, de sector desahuciado, de planta docente en servicio sin identidad, sin historia y sin futuro. Al parecer hasta los más audaces funcionarios y reformadores de la educación, que eventualmente aceptan el reto de encabezar las dependencias de este sector, se encuentran frente a un muro cultural y lingüístico intraducible para generar transformaciones pertinentes. Puestas estas dependencias en manos de la burocracia indígena de la SEP tampoco se advierten mejoras sustanciales.

Así, invisibles ante su sindicato y minoritarios en todos sentidos frente a la estructura general del sistema educativo, los problemas de este sector se profundizan por el olvido y el desconocimiento en que se encuentran dentro de una estructura enorme.

Hay un conocimiento precario de este sector del magisterio, incluso para ellos mismos. Al ser vistos como un todo corporativizado, *los diferentes, los diversos*, no pueden reclamar derechos en su diferencia. Por ello, en esta investigación, se buscó la forma de dar voz a los maestros, pedirles que hablen “desde su vida”, para conocer desde ahí aspectos de la identidad del maestro indígena, así como la memoria de la educación y de las oportunidades que la

sociedad les ha dado y negado. Parto del presupuesto de que la historia oral e historia de vida establece la posibilidad de dar voz a quienes no la han tenido, para contar su propia versión de la historia (Jelin, 2005).

El camino metodológico por el que optamos fue dar centralidad a los sujetos, para conocer aspectos diversos y subjetivos sobre el “ser profesor indígena”, con el propósito de ver los relatos de vida como “relatos de prácticas culturales” en el sentido que Daniel Berteaux⁷ lo plantea para construir una historia del tiempo presente.

Los relatos de vida realzan, esencialmente una escritura de tipo autobiográfico, que permite recuperar opiniones incluso proveniente de quienes no escriben usualmente. Las historias de vida señalan un género híbrido, entre autobiografía y biografía. Según Dosse (2007) y Lejeune (1980), el relato de vida es el término más adecuado para señalar el género y se usa ya como método de investigación en varias disciplinas. Berteaux considera que no es una práctica nueva, pues ya existen obras prominentes con esta metodología como la que usó el antropólogo Oscar Lewis al escribir *Los hijos de Sánchez*,⁸ considerado como uno de los pioneros y maestros de esta metodología en México.

Inicialmente, en las ciencias sociales, los relatos de vida habían sido considerados construcciones un tanto ficcionales, situados entre la escritura histórica y la escritura literaria. El mayor peso que tenía el documento frente al testimonio oral, orientaba una forma de construcción histórica. Lo oral se usaba poco en las investigaciones eruditas por considerarse poco fiable, pues podría haber “ficción” –se decía- en la construcción del relato, su valor metodológico por tanto tocaba esa tensión entre ciencia y ficción que sigue incomodando y poniendo en crisis a la Historia y a la Sociología.

No hay autobiografía ni relato de vida en que no haya implicación participante del sujeto que escribe o investiga, por ello habrá que reconocer su aspecto poderosamente interactivo. Dosse afirma que los relatos de vida transitan en los límites de la biografía y de la autobiografía, con mucha ambigüedad entre el que habla y el entrevistador, quienes incluso pueden construir algo original –e inesperado- en esa interacción de habla. Ferrarotti (1980) nos

⁷ Daniel Berteaux, *Histoires de vie –ou récits de pratiques ?...*

⁸ Se trata de una historia de familia subproletaria de la Ciudad de México con la que convivió durante seis años y a la que grabó múltiples entrevistas. Lewis y su uso del método biográfico en antropología es una de las fuentes más ricas de inspiración para diversos autores como Berteaux y Michael Pollack, este último afirma que *Los hijos de Sánchez*, si bien tiene las cualidades de una novela, no pierde en absoluto la seriedad y rigor científicos.

recuerda que estas interacciones además, están insertas en relaciones complejas que trazan lo vivido y las condiciones objetivas o contextos que constriñen la vida del entrevistado o el narrador, esas condiciones son referencias importantes, es decir hay formas de autenticar la producción del relato vivido.

La historia de vida como metodología ha sido poco explorada para tener conocimiento de los profesores y para el diseño de políticas y estrategias para la formación de los mismos, (Goodson, 2004). Considero que puede ser un recurso valioso que incluye asimismo la autoconciencia de la propia experiencia personal y educativa de los sujetos que escriben la biografía o facilitan la escritura de su historia de vida.

Con todas estas reflexiones me propuse obtener relatos y/o las historias de vida de los maestros indígenas, primero a través de biografías y posteriormente a partir de entrevistas semiestructuradas.

El primer paso fue intentar que ellos –a partir de talleres específicos- escribieran sus autobiografías. En este sentido, se les pidió que escribieran en idioma materno y español sus historias, la respuesta fue entusiasta pero difícil de cumplir por los maestros que ejercen poco la escritura de su idioma, mismos que no se han acercado a dominar la gramática del mismo. Sólo se lograron unas cuantas autobiografías escritas en idiomas náhuatl y tének de entre medio centenar de profesores asistentes a los talleres. Los que hicieron este ejercicio, son gente interesada en recuperar los idiomas indígenas, ahí se encuentran los de más alto nivel académico y los que juegan roles de liderazgo entre los maestros de la región, es decir los intelectuales indígenas de la Huasteca.

La mayoría de los relatos se obtuvieron por entrevistas realizadas por el equipo de investigación.⁹ En el caso de las historias que nos compartieron los profesores y que aquí presentamos, ofrecen ricas reflexiones de las que hay mucho que aprender. En el CD anexo se puede explorar todo el proceso, analizar tanto cada historia en su totalidad como las unidades narrativas trabajadas por temas.¹⁰ El CD permite explorar en forma de texto y de audio, las historias, biografías y entrevistas de los maestros téneks y nahuas de San Luis Potosí. Asimismo se pueden explorar las unidades narrativas que seleccionamos y que ofrecemos a

⁹ En las entrevistas participaron en calidad de becarios: Norma Ramos Escobar, Ana Marcela Sánchez y Alfonso Cerna (verano de la ciencia 2007). Como voluntarias, realizaron una entrevista Mónica Lizbeth Sánchez y otra María del Rosario Auces Flores.

¹⁰ Véase CD anexo en donde aparecen los resúmenes temáticos por unidades narrativas.

investigadores, maestros y tomadores de decisiones en la educación, con el objeto de promover un análisis más profundo de las mismas y para pensar juntos en mejorar las condiciones de la educación indígena en nuestro país.

Los temas que se trabajaron o se intentaron explorar desde las entrevistas e historias de vida, fueron los siguientes:

- a) el significado de ser indígena en San Luis Potosí
- b) los sitios y vivencias de la discriminación
- c) las formas y estrategias para sobrevivir a la pobreza
- d) la escuela pública y el trato dado a los niños y jóvenes indígenas
- e) trabajo infantil indígena
- f) las condiciones de las mujeres
- g) como se llega a ser profesor indígena
- h) las expectativas de los maestros
- i) la perspectiva personal y la influencia de la comunidad
- j) la vida familiar de los maestros
- k) salud, religión
- l) posicionamiento étnico, etc.
- m) intereses pedagógicos
- n) su participación política y sindical
- o) anécdotas profesionales y muchos aspectos más.

Los maestros se pusieron a escribir y tardaron meses en entregar sus primeros escritos, me decían que al escribir les interesaba que *sus vidas* sean conocidas para que no se repitan las injusticias que ellos vivieron y para que sus esfuerzos por salir adelante, que sus historias sean un estímulo para aquellos que enfrentan retos similares. Un maestro me decía, pues *que nuestras vidas hablen*, al referirse al efecto pedagógico y de denuncia que podría tener en los lectores los relatos de la dura vida que han llevado para lograr convertirse en maestros. La frase sigue en mis reflexiones, es una sentencia contundente en el contexto del estudio: *uno habla con su vida*, porque al parecer no hay muchos diálogos posibles donde no hay igualdad. Frente al derecho a leer y contar la propia vida, sin que te cambien la historia, no hay argumentos de poder, ni

teorías, que puedan deslegitimar la percepción de lo vivido *en carne propia*. Incluso las historias generales –las de la patria– pasan por encima y muy lejos, muy ajenas a las evidencias vitales de los sujetos. El relato actual de la nación sigue sin incluirlos. Hablar por ello desde el relato de la propia historia es incluirse en el mundo en forma horizontal y puede leerse como un gesto de tener voz, como el acto de pedir a los demás, un trato de equidad –reciprocidad– elementalmente vital y humano.

Los aportes que deseáramos tuviera esta investigación implicarían el reconocimiento de que la historia de los maestros indígenas tiene tras de sí a personas y experiencias reales, cuyos testimonios y percepciones personales requieren ser escuchados con respeto para convocar al trato intercultural auténtico. Hablamos por ello de la interculturalidad como política y como práctica cultural en las escuelas, como la necesidad de elaborar política pública educativa con ellos, con su historia y en interacción con todos nosotros.

El interés por volver a ver a los maestros y especialmente a los indígenas que para el caso de estudio que nos ocupa, -se trata de los maestros con menores salarios y también más estigmatizados- ha tenido que ver con el retorno de una mirada sociológica a los sujetos como protagonistas de la historia. La historia de vida como metodología para conocer las percepciones y perspectivas del sujeto, ha sido poco explorada para conocer el mundo de los docentes, el núcleo epistémico que radica en esta metodología es la de trabajar con la subjetividad y la individualidad en contextos sociales, el sujeto cambia de lugar, cobra visibilidad y agencia social. La historia de vida es la forma de recuperar las narrativas de sí, la producción de reflexiones y discursos empleados para la construcción de sus vidas, es un recurso para conocer las estrategias concientes e inconcientes que pone en marcha el maestro en su trabajo educativo en el día a día.

Las cuarenta y cinco historias de vida que se ofrecen en este libro, fueron obtenidas en formas colaborativas con los profesores, ocho de ellas fueron resultado de la escritura autobiográfica y el resto a partir de entrevistas semiestructuradas y a profundidad. Los resultados fueron organizados en unidades temáticas, procesadas en el software Atlasti, para el análisis de discurso para posteriores investigaciones. A continuación enlistamos los temas que aparecen en las historias de vida:

- (1) Nombre
 - (2) Género
 - (3, Narrativa sobre comunidad de origen y origen étnico, familia en general) Lugar y fecha de nacimiento
 - (5, Relacionado con lengua y ser indígena) Adscripción étnica e idiomas que habla y/o escribe
 - (6, datos de equipo, condiciones de la entrevista) Entrevistador; Lugar y fecha de la entrevista; Transcriptor de entrevista; Duración; Observaciones.
 - (7) Infancia (10) Rasgos de trabajo infantil (11) Educación – ¿superación? – Maestros – negociación (12) discursos escuela-movilidad social (13) situaciones y personas clave para la vida del entrevistado (Cómo jerarquizamos a las personas en su importancia, por autoridad). 54 Mamá. 55 Padre. 56 Albergue. 57 INI 58 Escuela privada.
 - (16) Relatos de situaciones extremas de sobrevivencia
 - (9) Referencias de discriminación – ¿posición ante la discriminación?
 - (17) Sueños de vida
 - (18) El encuentro con las instituciones (credencialismo, grados y exámenes)
 - (27) Miedos y tabúes
 - (30) Relatos y referencias de su religión o cuestiones de religión
 - (32) Otras problemáticas y conflictos – acciones tomadas para salir de ello
- En cualquier etapa de la vida del maestro.
- (36) Experiencias traumáticas (cómo diferenciar escuela, casa y otras)
 - (38) Salud
 - (39) Ocio y recreación – otras relaciones: amistades – noviazgos
 - (49) el campo – cultivos – jornales – tierras
 - (50) Otras actividades económicas
 - (51) Costumbres indígenas, artesanías, comida de la región
 - (52) Desvalorización de cultura indígena
 - (53) Migración
 - (33) Política
- Motivaciones, compromisos
- (42) Cambio de residencia (motivos, lugares)
 - (43) La comunidad – vida en comunidad (sentimiento de arraigo, pertenencia, regreso a la comunidad)
 - (46) Independencia laboral – económica
 - (47) Otros aspectos económicos
 - (59) Otras profesiones
- (8) Ser maestro bilingüe (14) Relatos del inicio de la profesión (15) Relatos del ejercicio y madurez profesional (19) Ingreso al magisterio con plaza (20) Cambios de adscripción en el magisterio (21) Autovaloraciones de sus posibilidades, de su desempeño profesional (22) Práctica de la educación

indígena (23) Expectativas de la educación indígena (24) Estrategias y tecnologías que usan los maestros (25) Opiniones sobre cursos y capacitaciones para profesores (26) Implicación de la vida del maestro en su ejercicio profesional. (28) Formación intercultural de profesores (29) Autodidactismo y autoformación (31) Valores que hay que transmitir. (34) Salarios y prestaciones de los maestros indígenas (MI) (35) Autovaloración de cualidades personales. (37) Construcción de imagen del maestro indígena. (40) Referencias al sindicato. (41) Referencias a autoridades educativas (44) Adquisición de bienes o productos que les den cierto estatus o que signifique cierta superación – búsqueda de superación material (casa – escuela). (45) Familiares dentro del magisterio o que vayan a entrar al magisterio. (60) Conafe (4, situación conyugal, relacionada con matrimonio y familia propia) Estado civil (48) Expectativas vida personal – familiar

Al valorar las historias de vida y la construcción de autobiografías como *prácticas culturales*, asumimos que los relatos y la oralidad con que se identifican los maestros indígenas son parte de su mundo simbólico y también de prácticas de poder, pues partimos de reconocer el vínculo interactivo de los individuos, con su cultura y sus redes de poder en relaciones étnicas y profesionales. En este sentido, la historia de vida organiza -en palabras de los maestros- los acontecimientos, interacciones, percepciones y experiencias más significativos de su vida.

Los relatos de los maestros, en este sentido, pueden ser un aporte innovador al conocimiento de los sujetos docentes ya que:

- Permiten conocer los sentimientos y modos de ver y concebir el mundo indígena educativo y comunitario de quien escribe.
- Aporta datos sobre las experiencias vitales de los maestros indígenas en su acción dentro de la sociedad no indígena.
- Permiten conocer lo relevante y lo significativo de las experiencias del individuo (maestro indígena) en los marcos institucionales y el impacto de las decisiones personales en los procesos de cambio y estructuración social. (Aceves,1997)
- Ofrece datos del mundo subjetivo que no se pueden identificar en otras historias o en los procesos institucionales.
- Permite que podamos comprender la perspectiva de los sujetos en forma más profunda. A los maestros en general, se les ha visto con el peso del valor positivo o

estigmatizado de su relación con el estado y el sindicato, se les ha visto “corporativamente”.

- Permite escuchar voces de sujetos poco visibles en las políticas generales, para que expresen sus experiencias, sus percepciones y expectativas desde la perspectiva individual.

Así fue como surgió de la investigación un mapa básico de indicadores para pensar en los rasgos característicos asociados a los momentos vitales de los maestros indígenas, recuperados desde la experiencia vivida por ellos, en los que encontramos elementos para pensar en la complejidad de estrategias de los sujetos para enfrentar las adversidades. Las historias nos muestran pobreza, hambre, marginación, injusticias y una escuela que para ellos fue inaccesible, injusta y discriminadora.

Los relatos o *kuentos* como dirían los nahuas o *tilomtaláb* para los tének, son parte de lo que se hace en sus comunidades todo el tiempo pues tienen fuerte tradición oral y gustan de las leyendas y narrativas, pero cuando el relato es sobre la propia vida, duele, porque todos ellos han sufrido para poder sobrevivir, crecer y convertirse en adultos. Por ello, cada profesor indígena en México es el resultado existoso, de múltiples estrategias de resistencia y adaptación a un mundo profesional que no fue diseñado para incluir a *los otros*.

Datos de maestros indígenas que hicieron autobiografías o historias de vida

	Nombre	Municipio de procedencia	Origen y/o lenguas que habla y/o escribe	Nivel en el que ejerce
1	Rosa Hernández	Xilitla	Náhuatl	Educación inicial.
2	Ma. Genoveva Hernández	Tancanhuitz	Tének y náhuatl	Primaria.
3	Ma. Justina Guzmán	San Antonio	Tének	Educación inicial.
4	Hugo Lino Pérez	Tantoyuca, Veracruz	Tének	Primaria.
5	Damián Hernández	Axtla de Terrazas	Náhuatl	Primaria.
6	Francisca Pérez	Ciudad Valles	Tének	CONAFE Preescolar
7	Leona Santos	San Antonio	Tének	Primaria.
8	Cresencia González	Tamazunchale	Náhuatl	Preescolar.
9	Gabriel Catarino	Tanlajás	Tének y náhuatl	Primaria.
10	Cristobal Santos	Tanlajás	Tének	Preescolar.
11	Pablo Ascención	Tampamolón	Tének	Primaria.
12	Esteban Pérez	Tancanhuitz	Tének	Primaria.
13	Fortunata Martínez	Tancanhuitz	Tének	Primaria.
14	Francisco Pérez	Huehuetlán	Tének	Primaria.
15	Ignacio Ramírez	San Felipe Orizatlán, Hidalgo	Náhuatl	Preescolar y primaria.
16	Ignacia Hernández	Ciudad Valles	Tének	Preescolar.
17	Magdalena Martínez	Tancanhuitz	Tének	Primaria.

18	Ma. Josefa Reyes	Tancanhuitz	Tének	Preescolar.
19	Silvia Guadalupe Hernández	Coxcatlán	Náhuatl	Primaria.
20	Modesto Alejo	Tantoyuca, Veracruz	Tének	Primaria.
21	Taurino Pérez	Tantoyuca, Veracruz	Náhuatl	Primaria.
22	Juan Martínez	Tampamolón	Tének	Primaria.
23	Santos Lorenzo	Chicontepec, Veracruz	Náhuatl	Preescolar y primaria.
24	Cecilia Camilo	Tamazunchale	Náhuatl	CONAFE
25	Felicitas López	Huehuetlán	Tének	Primaria.
26	Bartolo Santiago	Tancanhuitz	Tének	Primaria.
27	Benjamín Hernández	Chicontepec, Veracruz	Náhuatl	Primaria.
28	Hugo Méndez	Tampamolón	Tének	Primaria.
29	Juan Bautista Méndez	Tampamolón	Tének y náhuatl	Primaria.
30	Imeldo Aguilar	Ciudad Valles	Tének	CONAFE - primaria
31	Moisés Bautista	Chicontepec, Veracruz	Náhuatl	Educación superior.
32	Almaquio Isabel	Axtla de Terrazas	Náhuatl	Primaria.
33	Jorge Luis López	Tampamolón	Tének	Primaria.
34	José Gabriel Morales	Tampamolón	Náhuatl	Preescolar y primaria.
35	Martín Santiago	Tampacán	Náhuatl	Primaria.
36	Nicolás Martínez	Tampamolón	Tének	Primaria.
37	Sadot Viggiano Hernández	Tampamolón	Tének y náhuatl	Primaria.
38	Agustín Reyes	Matlapa	Náhuatl	Educación especial, superior y primaria.
39	Nefi Fernández	Tancanhuitz	Tének	Educación superior.
40	Juana Vázquez	Huehuetlán	Tének	Primaria.
41	Anacleto Santos	Tampamolón	Náhuatl	Primaria.
42	Eugenio Ramírez	Huautla, Hidalgo	Náhuatl	Primaria.
43	Juan solano	Tantoyuca, Veracruz	Tének	Primaria.
44	Rigoberto Alvarado	San Antonio	Tének	ENOHUAPO – Primaria
45	Marciano Bautista	El Aguacate	Náhuatl	Rector de la Universidad Indígena

El enfoque básico del diagnóstico se había pensado en primer lugar en el análisis de las políticas para el sector y en la identificación de todos los datos estadísticos disponibles sobre el grupo de estudio. Respecto a las políticas del sector, no encontramos diseños de políticas específicas para el estado, sino una interpretación y aplicación de las políticas federales para la educación indígena en general. Por ello sugerimos que se trabaje junto con los maestros indígenas, para elaborar una política pública pertinente y acorde a las necesidades de desarrollo que plantea la condición étnico-educativa de este sector en San Luis Potosí.

El Departamento de Educación Indígena, ahora replanteado como Dirección, ha tenido pocos recursos y muchos retos para funcionar. Es importante asumir y llevar adelante una política compensatoria para dotar de una estructura de gestión de buen nivel, comprometida y suficiente para la atención adecuada a este sector. Respecto al diagnóstico

estadístico, tuvimos que participar en la construcción de los datos, ya que sobre la marcha de la investigación nos encontramos con una situación administrativa de difícil estudio, pues este sector magisterial estaba registrado en forma pre-digital, es decir en papel y apenas en proceso de captura en Excel, al mismo tiempo no existen archivos organizados, tampoco podía accederse a la revisión de expedientes porque no son parte aún del archivo histórico.

Lo que se ofrece en datos estadísticos, constituyen primeros registros digitales, son cuentas preliminares, que ofrecen un aproximado del perfil cuantitativo de este sector. La recomendación que hacemos a la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado es la de proporcionar equipo y personal capacitado para documentar adecuadamente la condición de los maestros indígenas, prestando especial atención a la creación de bases de datos especiales, que incluyan con claridad además de los datos de edad, lugar de trabajo (idioma que se habla en la comunidad) y antigüedad en el servicio, incorporar los datos de su preparación, el idioma que hablan, el estado civil, el salario, el número de hijos, acceso a servicios de salud, educación, comunicaciones, internet, etc. tanto en su escuela donde labora como en su domicilio (esto permitiría calcular el índice de desarrollo humano).

En los expedientes de los maestros de principios del siglo XX, se incluían datos de las habilidades de los profesores, tales como música, deportes, elaboración de manualidades, carpintería, agricultura, bailes, etc. Estos datos, de recuperarse para el caso de los maestros rurales e indígenas, son valiosos recursos para saber más de la formación y flexibilidad de su trabajo docente. Son datos que se deben tener en expedientes físicos y disponibles en forma digital para procesarlos, compartirlos y actualizarlos fácilmente.

Reflexionar con ellos:

El Mtro. Nefi Fernández, etnolingüista y hablante de tének, nos dio la oportunidad de una larga conversación y reflexión conjunta sobre lo que pasa en el sector, algunos de los temas fueron previamente confirmados por nuestras indagaciones en archivo, pero la reflexión conjunta nos obliga a repensar en las perspectivas de esas reflexiones.

Según esto, hay una planta de profesores fundadores que fue reclutada en los años sesentas y setentas para atender las escuelas, con baja preparación (primaria y a veces secundaria) contratados en formas temporales, precarias y como semi-profesionales, con salarios muy bajos.

A nivel regional en la huasteca, el contexto en que surgió la educación indígena bilingüe era de múltiples problemas agrarios no resueltos durante los años de la posrevolución:

En las huastecas potosina, veracruzana e hidalguense, las luchas campesinas habían cobrado fuerza para dismantelar los bien arraigados latifundios en todo lo que era el área de lo que fue el gran Proyecto Pujalcoy. Son de recordarse las intensas actividades del Campamento Campesino Tierra y Libertad y la matanza de campesinos consumada por soldados y policías en lo que hoy es el Ejido los Otates, en las inmediaciones de Aquismón y Ciudad Valles. Asociado a estos acontecimientos, ocurren los primeros asaltos bancarios y secuestros en la región, entre otros. (Fernández: 2009)

En San Luis Potosí, el atraso de los pueblos indígenas, el analfabetismo y su dispersión demográfica ha tenido que ver con la voracidad de los terratenientes y de los agroempresarios que los desplazan hacia lugares cada vez más alejados, en pequeñas poblaciones que se mantienen en la pobreza y marginación y sin servicios básicos. Los maestros asimismo, por parte del estado y la Secretaría de Educación, eran discriminados por el tipo de contratación desventajosa con la que ingresaron y sus efectos siguen presentes en las vidas de los profesores:

Los primeros maestros bilingües contratados por la SEP, fueron por “compensación”, es decir, contratos temporales de 3, 6 o 10 meses, lo que duraba el ciclo escolar y se les pagaba al término de cada contrato (algo semejante a lo que están viviendo actualmente los instructores de CONAFE, que en este tiempo, son los más explotados laboral y salarialmente). La compensación mensual, según relatan los más viejos, eran alrededor de \$700.00. Este tipo de contratación significaba un gran ahorro económico para la SEP, ya que para los trabajadores no generaba ningún tipo de prestaciones ni acumulaba antigüedad. Y aunque los contratos se fueron renovando casi automáticamente, las primeras plazas de base se fueron dando paulatinamente, después de laborar 3, 5 y hasta 7 años de servicio y fue entonces en que se tuvo acceso al sindicato, al ISSSTE y a otras prestaciones. Este es el caso de muchos profesores, con cerca o más de 40 años de servicio que aún no alcanzan antigüedad para jubilarse o han provocado que apenas, hasta en estos tiempos, están tramitando su jubilación. Algunos nombres como ejemplos

son: Pedro Hernández Aldana, Vicente del Ángel Hernández, Aurelio Hernández Rosa, Ignacio Ramírez Hernández, J. Cleofas Morales Cruz, etc. (Mtro. Nefi Fernández: 2009)

Los profesores indígenas han estado envueltos en el círculo vicioso de no poder seguir estudiando por falta de recursos y a la vez seguir atados a categorías muy bajas por no tener licenciatura. Esta planta de profesores era, además, el resultado de esfuerzos individuales muy grandes para salir de la pobreza de las comunidades, de hombres y mujeres que trabajaron desde niños y no tuvieron ni la alimentación ni los servicios médicos básicos.

Con historias de sacrificios, llegaron a ser maestros y ser “los fundadores” del sistema de educación indígena en la entidad. Nunca lograron nivelarse del todo como les demanda la SEP. Ahora parte de ellos, en edades maduras, en condiciones y categorías laborales muy bajas, no pocos con graves estragos en su salud, carecen de la posibilidad de un retiro o jubilación decorosa.

Considerando que son pocos profesores, pero han hecho una muy significativa labor educativa en los pueblos originarios de esta región, se sugiere asimismo una política compensatoria más contundente e integral para el retiro digno y oportuno de estos profesores que fueron los fundadores de la educación indígena en el estado.

Para la planta de profesores que andan entre los 5 o 10 años de antigüedad, así como a los de nuevo ingreso, es importante garantizarles formas más estables de contratación y ofrecer estrategias individualizadas de desarrollo profesional que les permitan mejorar, recurriendo a las becas que existen en los niveles nacionales e internacionales para los profesionistas indígenas y generando políticas formativas propias para los grupos étnicos de nuestro estado.

El ejercicio de saber escuchar a los sujetos para hacer realmente pública la educación, se convierte aquí en algo fundamental, pues gran parte de las políticas que se han impuesto para la educación indígena han fracasado por falta de un diálogo intercultural respetuoso y por actuar unilateralmente en el diseño de propuestas para el cambio educativo. Sabemos tan poco de los maestros indígenas, que los datos recabados en las historias de vida, resultan –incluso para ellos- novedosos e interesantes. Si bien es cierto que la decisión de incorporar historias de vida a este diagnóstico fue una buena decisión en términos metodológicos, también es cierto que no fue fácil y no logramos el centenar de historias que nos propusimos inicialmente.

Repensar al sujeto docente indígena:

Los estudios críticos y estructuralistas de la educación de los años sesentas y setentas, convirtieron de alguna forma a los maestros “en los malos de la película”, por entonces los estudios se centraban en los alumnos y especialmente en los sujetos más frágiles del sistema educativo. En los ochentas se pasó a ver a los maestros de otra manera a partir de reconocer que eran sujetos que trabajaban en condiciones desfavorables, y que ante la masificación de la educación tenían que sobrellevar cargas fuertes de trabajo y con salarios insuficientes.

Considerando que esta población cuenta con diversas vivencias de pobreza, discriminación y de esfuerzos por integrarse o resistirse a la cultura dominante, las propuestas educativas tendrían que favorecer la apropiación y construcción de las experiencias interculturales identificadas como exitosas. Según nuestras observaciones se requiere trabajar en la regularización del uso de los idiomas indígenas y en las actividades tendientes a la valoración social de los mismos en las comunidades y por las nuevas generaciones, pero también en el sistema educativo en general.

Las historias de vida que se dan a conocer en la presente investigación, muestran que los maestros indígenas mexicanos son de los sectores más pobres y olvidados, pero también de los más resilientes y luchadores. Que el magisterio no es homogéneo, sino que a su interior existen grupos más vulnerables, portadores de historias de pobreza extrema y a la vez de historias de éxito y movilidad económica y social. Se hace visible que el Estado no ha generado acciones compensatorias suficientes para este sector y si en cambio sigue siendo promotor de acciones gubernamentales que afirman la discriminación estigmática como el sometimiento de este sector a las evaluaciones generalizadas. Las actuales políticas para el magisterio develan un conocimiento precario o inicial acerca de los maestros indígenas, se advierte que el trato homogenizador y discriminador que se les ha dado ha tendido a afianzar las desigualdades y desventajas interétnicas en San Luis Potosí.

No es cosa menor ser sobreviviente de la pobreza del campo y convertirse en profesionista en un entorno de alta precariedad. En muchos de los casos estudiados, los maestros constituyen la primera generación bilingüe y con un título. Todos ellos se muestran orgullosos de sus logros a pesar de tener historias de sufrimientos y humillaciones. Yo les llamaría vidas exitosas, pues a pesar de todas las adversidades conocidas y aún desconocidas, lograron salir de su comunidad de encierro, donde muchos “estábamos condenados a morir,

física, social e intelectualmente; por el contrario, con el escaso apoyo que se nos brindó en un momento crucial, lograron/ logramos aprovechar las circunstancias para proyectarlas hacia otros ámbitos sociales [...]” (Nefi Fernández: 2009).

Existen sin duda tensiones interétnicas en la región de estudio, el tema más preocupante es el riesgo de desaparición de los *pame* o *xi’uis* en el mapa educativo indígena, pues son minoritarios en la entidad y no regularizan ni desarrollan el idioma, además no cuentan con suficientes maestros hablantes de Xi’ui, que puedan reproducir la enseñanza de su idioma en las escuelas. A estos pueblos, por lo general –desde el sindicato- les imponen maestros nahuas y/o ténéks, generando mayores tensiones entre etnias.

Principalmente los nahuas y en menor medida los ténék, están mejor posicionados étnica y políticamente y son los nahuas los cuantitativamente dominantes, ellos han logrado ventajas visibles en sus condiciones de vida y tienen mayor cantidad de profesionistas. Incluso este sector demanda plazas para sus hijos en el magisterio. El grupo de maestros nahuas por ser mayoritario ha sido el que controla el sindicato y las jefaturas de departamento en la SEGE. Situación que ha propiciado también las incongruencias lingüísticas en las escuelas indígenas afectando al grupo *xi’ui*, prácticas que por otro lado, no son exclusivas de la región sino proliferan en todas las entidades en las que se imparte la educación indígena. De algún modo se favoreció una nahuatlización de las prácticas culturales en el sistema educativo.

Una pregunta y demanda constante por las entidades financiadoras de los proyectos es la que señala la necesidad de generar recomendaciones para el sector. En este sentido sugerimos la conveniencia de generar una política específica de revalorización étnica, favoreciendo el diálogo interétnico, la alternancia étnica en la gestión oficial de la Dirección de este sistema, con una composición y/o participación equilibrada en términos étnicos, dando especial importancia a las acciones especiales para la elaboración de materiales educativos en idioma Xi’ui y la formación de maestros en este mismo idioma. Generando asimismo un plan de desarrollo educativo con estos pueblos, de forma que favorezca la conciencia de su papel para impedir que su cultura y su lengua desaparezcan.

La mayoría de los maestros entrevistados, de las etnias, nahua y ténék, están convencidos de la necesidad de luchar contra el racismo y la discriminación de las actuales y futuras generaciones, pero no saben cómo hacerlo en forma sistemática y articulada a sus otras tareas docentes. Por ello la estrategia que consideran más efectiva sigue siendo la socialización

y el ejemplo que se da a los alumnos. No obstante, todos ellos coinciden en que carecen de mayores conocimientos sobre derechos indígenas, sobre recursos jurídicos en derechos humanos, así como de instrumentos pedagógicos, ejercicios y materiales educativos en idiomas indígenas que contribuyan a educar con calidad y en formas interculturales a las nuevas generaciones de niños y niñas indígenas.

Los retos de equidad de género:

Atender a políticas de equidad de género en la escuela y la comunidad y especialmente en el magisterio de la región, pues las mujeres indígenas que trabajan y estudian son muy pocas, se requiere promover su incorporación a los estudios superiores diversificados. Ellas seguirán siendo el referente de modelo femenino en los pueblos para las niñas y jovencitas de las comunidades. Asimismo el trabajo con las mujeres es siempre de alto impacto social, como bien lo han mostrado las políticas sociales, pues los cambios o el empoderamiento dado a las mujeres se amplían hacia el bienestar de la familia y la comunidad. Por ello trabajar más con las maestras en formación, en perspectiva de género, tendría resultados favorables para varias generaciones.

Las maestras llevan una pesada carga pues se les exige en las comunidades mantener un conjunto de costumbres y tradiciones religiosas y comunitarias, pese a que sus vidas como profesionales les demandan otros tiempos y perfiles. Se sugiere organizar talleres o cursos específicos para ellas y para otras mujeres de las comunidades, para ofrecer suficiente información sobre salud reproductiva, autoestima, equidad de género, autoasertividad, liderazgo y autonomía económica entre otros temas, que les permitan mejorar su calidad de vida y desarrollar proyectos para una vida mejor.

Cinco maestras nahuas¹¹ y nueve Tének¹², me compartieron sus historias.

Como nunca antes, fluyó una valiosa información sobre la trayectoria personal y profesional de las maestras indígenas. Sólo de esa manera pudimos encontrar palabras que objetivaran el largo camino que se recorre para feminizar una profesión cuando se trata de mujeres indígenas que están en condiciones vulnerables. Por ello la historia de vida tiene un

¹¹ Rosa Hernández; Silvia Guadalupe Hernández González ; Crescencia González Marino; Cecilia Camilo Antonio, María Genoveva Hernández Martínez

¹² María Justina Guzmán Hernández; Francisca Pérez Hernández; Leona Santos Concepción; Fortunata Martínez Hernández; Ignacia Hernández Hernández; Magdalena Martínez Martínez; María Josefá Reyes Flores; Felicitas López Morales; Juana Vázquez Landaverde.

alto valor para poder comprender el proceso de obstáculos y esfuerzos que lleva a una niña indígena a convertirse en maestra.

La entrada al campo de otro grupo marginal del magisterio indígena de San Luis Potosí, inicialmente en forma cuantitativa, me mostró que su comportamiento en términos numéricos era diferente al del resto del magisterio, es decir no hay tanta diferencia entre hombres y mujeres. Para el caso del magisterio indígena, apenas hay una pequeña diferencia a favor de las mujeres, pero no podemos hablar de feminización aún.

Nuevas preguntas sobre la relación de feminización y bienestar de las mujeres indígenas emergieron en la investigación. Al parecer la feminización puede tener diferentes respuestas dependiendo del ángulo que se le mire.

Fueron las historias de vidas las que ayudaron a comprender el comportamiento de los números, pero sobre todo la condición de género de las maestras, a partir de narrar las desigualdades y su forma de construirse nuevas oportunidades, los obstáculos y las dificultades que han pasado para ser profesionales indígenas, así como los rasgos específicos de sus trayectorias que develan el fracaso de las políticas públicas y educativas para los indígenas. Las historias de vida de Felicitas, Rosa Hernández, Leona, Genoveva, Silvia, Crescencia y Francisca, entre otras, me permitieron comprender el proceso de resiliencia por el que pasan las niñas indígenas para convertirse en maestras. Asimismo reconocer los retos de la identidad profesional cuando se entrecruza con la identidad de género y la identidad étnica. Una mujer indígena sin comunidad enfrenta grandes retos identitarios, por ello las maestras respetan muchos mandatos de género de las comunidades.

Así, ser maestra y ser mujer indígena Tének o nahua, son adscripciones en las que se subsume a las mujeres a los estereotipos femeninos e indígenas tradicionales. Estar bien con las comunidades -tanto en las que se nace como en las que se trabaja- implica un trabajo fuerte para las profesoras, pues además de su labor profesional en la cual están siempre en desventaja de formación, también tienen que realizar su doble jornada doméstica, pues son de familias grandes y cumplen con rituales y costumbres comunitarias y religiosas. Las mujeres indígenas profesionistas, deben ser doblemente humildes que las otras mujeres, pues están muy expuestas y por ello están sometidas a constante observación por los otros. Se espera que no presuman de su condición de profesoras y que ayuden a la comunidad.

Hacer tortillas, atender al marido y a los hijos como el resto de mujeres indígenas se convierte en un reto difícil de cumplir. El uso de anticonceptivos no estuvo presente en su formación familiar y escolar, las maestras tienen de tres a nueve hijos, con lo cual se puede comprender que para la autoridad una maestra que pide nueve permisos por gravidez durante su trayectoria profesional, no resulta conveniente para las escuelas.

En sus historias, siempre cargan con la culpa de fallar a sus hijos por no cuidarlos bien, por descuidar a sus esposos, a sus padres y por no gustarles del todo a las mujeres y hombres de la comunidad. Asimismo se autoperceben como profesionales con carencias en su formación.

La violencia como algo naturalizado en las comunidades aparece en sus historias:

A una de ellas “la mandaron a violar” porque “era la única que tenía secundaria en su pueblo”. De adultas, pese a tener responsabilidades como funcionarias y maestras, sus maridos las han llegado a violentar tanto física como emocionalmente, por “no cumplir bien” su papel de madre-esposas. Aparecen datos de niñas de infancias desnutridas y lastimadas en la familia, discriminadas en las escuelas a las que asistía y donde les afectan sus derechos en múltiples formas por ser niñas y por ser indígenas. Una de ellas fue una niña golpeada brutalmente por

dibujar a su maestra, quien se sintió ofendida con el dibujo y llamó a sus padres para demandarlos.

Todas hicieron grandes esfuerzos para convertirse en maestras teniendo que trabajar de sirvientas en el campo, algunas permanentemente desnutridas, otras han tenido familias grandes y se siguen superando a la par de sus hijos.

El poder que tuvieron estas historias para interpelar las políticas públicas vigentes fue para mí un hallazgo importante, no basta con saber que les costó trabajo salir adelante, sino es en los detalles de las historias de vida, donde aparecen paso a paso las fallas de las políticas públicas frente a los derechos de los niños y niñas indígenas. Por ejemplo en su derecho a la educación, registramos de las diferentes historias, datos tales como los que enunciarnos a continuación:

- a) Cuando nacen no siempre son recibidos en un hospital.
- b) Son indocumentados por varios años. Pues no tienen registro de nacimiento por la lejanía con el registro civil.
- c) No reciben atención pediátrica regular.
- d) En las escuelas no los inscriben si no tienen documentos y si no pagan inscripción anual.
- e) Son niños y niñas que trabajan en la agricultura y dado que las escuelas les quedan muy lejos, se hace incompatible su sobrevivencia y el desarrollo escolar.
- f) De llegar a una escuela, después de caminar varias horas, se convierten en los alumnos que llegan tarde o que llegan sucios por el lodo de los caminos.
- g) El idioma, el no hablar español, es un gran problema, motivo de deserción y rezago. Todos los informantes señalaron como el mayor reto, convertirse en estudiantes bilingües.
- h) El rezago escolar, los lleva a inscribirse en escuelas particulares y/o religiosas, porque la escuela pública tiende a expulsarlos.
- i) Las niñas, además deben caminar con alguien que las cuide, especialmente cuando se hacen adolescentes, pues corren peligro de violencia sexual y por ello los padres las sacan de las escuelas.
- j) Las niñas que viven más cerca de las escuelas, por lo regular cuidan un hermanito, al que cargan todo el tiempo durante su jornada escolar. Su rendimiento escolar, por ello, se ve limitado.

Las maestras informantes hablaron del gusto de sobrevivir a sus duras infancias, de su orgullo de ser bilingües y profesionistas, de tener familias grandes en donde todos estudian y donde no falta la comida. Mientras que para los funcionarios del sistema educativo, el magisterio indígena es considerado atrasado porque no logran tener los mismos comportamientos y niveles educativos que los maestros urbanos y porque sus alumnos no pasan con buenas calificaciones las pruebas ENLACE y PISA.

Es decir, las historias de vida contribuyen a explicar un conjunto de problemas que no reconoce el sistema educativo o que los da por superados y particularmente me dio la oportunidad de conocer las particularidades y retos de ser maestra indígena.

Desafíos de calidad educativa compartidos:

La educación en San Luis Potosí, presenta históricamente polaridades marcadas, por un lado hay un sector competitivo donde se da la formación de científicos de alto nivel en áreas como la medicina y las ingenierías y en el extremo opuesto se tiene analfabetismo y un marcado atraso en el nivel educativo asociado a pobreza, dispersión demográfica, marginalidad social y condición indígena. Las experiencias internacionales y nacionales nos han enseñado que la mejor forma de avanzar en equidad, es impulsando políticas integrales que atiendan a la salud, la educación y el acceso al trabajo. La presente investigación ofrece asimismo la sugerencia de considerar las voces de los sujetos involucrados, es decir no se puede mejorar la educación de los indígenas sin los maestros y no se puede avanzar en la profesionalización específica de los profesores indígenas si no se favorece el posicionamiento étnico y se atienden en forma particular las necesidades de este sector.

En síntesis diremos que sólo habrá mejora educativa en San Luis Potosí, visible en índices de calidad de la educación básica, cuando miremos hacia el extremo más frágil de la estructura y actuemos en consecuencia, en torno a políticas integrales, interculturales y constantes que permitan que los maestros y maestras, los niños y niñas y los padres de familia de las comunidades indígenas puedan ser escuchados y ser partícipes de la construcción educativa. En la voluntad política de cambiar e interactuar en formas dialogantes e interculturales, radica el reto de que pueda construirse una escuela pública de calidad a los pueblos originarios, que durante muchos años sólo ha tenido –cuando han logrado tenerla– una escuela que ha hecho simulacros de llegar y hacer cambios, pero que al paso del tiempo ha hecho visible su fracaso como igualadora social y como defensora de la diversidad cultural.

Agradecimientos:

No puedo concluir sin agradecer los apoyos que recibí para llevar adelante este proyecto. En primer lugar a todas las maestras y maestros indígenas que me compartieron sus historias y por convertir sus voces en el corazón de este libro; a Norma Ramos y Ana Marcela Sánchez, por el compromiso y afecto con que me apoyaron en esta investigación a la par que realizaban sus propios proyectos formativos, por su solidaridad en el trabajo de campo y en los

momentos en que me encontraba en plena desolación por la pérdida de mi hijo Francisco, tragedia que llenó de dolor a mi y a mi familia; a Elsie Rockwell, María Bertely y Lidya Raesfeld, quienes con sus charlas y experiencias de investigación fueron interlocutoras en diferentes momentos del proyecto y también amigas solidarias en las tristezas. A la maestra Tének, Felicitas López que desde el Departamento de Educación Indígena de la SEGE, pero también en su pueblo y en su casa, siempre nos dio facilidades, abrigo y acceso a la información de que disponía y a su red de amigos y maestros. Al maestro Nefi Fernández, que me dedicó horas de escucha y de lectura a mis textos, para darme sus comentarios y hacer posible una metodología colaborativa. Al Maestro Marciano Bautista, que nos abrió las puertas de la Universidad Indígena, al maestro Victor Pedraza que desde la Escuela Normal de la Huasteca Potosina, nos dio espacio y todo el apoyo para realizar los talleres “*La memoria, la palabra y la historia de vida*”.

La posibilidad de dialogar con otras experiencias interculturales e internacionales ha sido también enriquecedora para el equipo de investigación, agradezco por ello, a la antropóloga Sonia Montecino la posibilidad de su interlocución constante desde la experiencia Mapuche y Rapanui de Chile; a la Historiadora Teresa González con quien hemos tejido un trabajo constante e intercultural entre San Luis Potosí y las Islas Canarias. Agradezco a ambas las sugerencias y propuestas para mejorar el libro. A Luz Elena Galván y a Daniela Traffano por la posibilidad de hacer una estancia sabática en CIESAS Pacífico Sur, favoreciendo con ello la posibilidad de abrir y continuar mis diálogos y reflexiones sobre la historia y antropología de la educación.

A Jonatan Gamboa y a Juan Zamarripa que también ayudaron a revisar las entrevistas para convertirlas en textos más fluidos y un especial agradecimiento a Irubí Camacho por su paciencia y profesionalismo en el diseño de esta versión electrónica, y el desarrollo multimedia de los resultados del proyecto.

El Colegio de San Luis brindó un apoyo constante a lo largo de la investigación y especialmente dio facilidades para fortalecer un valioso espacio de reflexión desde el Seminario Permanente de Investigación “*Historia, Educación y diversidad cultural en el noreste de México*”. El proyecto contó con el financiamiento del Fondo SEP-SEBYN-CONACYT, mismo que fue fundamental para hacer los talleres, el trabajo de campo y financiar esta edición.

Como investigadora, guardo la expectativa de que estas historias de vida y los resultados del proyecto sean un testimonio auténtico de las voces del magisterio indígena y que sean conocidos y escuchados por quienes tienen mucho o poco poder para tomar decisiones en la educación, me refiero a los maestros a los funcionarios y a los padres de familia de las comunidades indígenas. Albergo el deseo de que las investigaciones tengan potencial para ayudar a repensar en soluciones a los problemas sociales. En este caso, espero que el libro contribuya y motive a construir nuevas miradas sobre el trabajo docente en las escuelas indígenas, que sensibilice a más maestros y ciudadanos no indígenas para que abran nuevos diálogos y preguntas sobre su quehacer educativo con los niños de las comunidades indígenas, que se comprometan a ofrecer experiencias reflexivas sobre su docencia.

La interculturalidad es el reto compartido como un proceso que avanza lento y que requiere resistencia, diálogo, energías y creatividad, espero que se sigan oyendo sus relatos de vida y todas sus voces por un mundo más solidario y equitativo.

Oresta López Pérez

San Luis Potosí, SLP, 6 de diciembre de 2014.

MAESTRAS NAHUAS

Que nuestras vidas hablen

Rosa Hernández Ríos

La siguiente narración se realizó el 18 de julio de 2007 en Crucero de Aquismón, S.L.P.

Mi nombre es Rosa Hernández Ríos, nací en una comunidad del municipio de Xilitla, el 11 de diciembre de 1974. Mi lengua materna es el náhuatl, mis abuelos son hablantes de lengua náhuatl. Estudié en una escuela bilingüe en donde los maestros hablaban la lengua.

Bueno pues como todos los maestros bilingües, yo creo que estamos donde estamos y valoramos las cosas: nuestras costumbres, tradiciones y todo porque desde que somos parte de una cultura indígena siempre estamos marginados, desde pequeños. Por ejemplo yo empecé a trabajar a los seis años por lo mismo de que no teníamos, mis padres no tenían con que mantenernos, comprarnos calzado, vestido, todo eso. Entonces este, pues yo empecé a trabajar en una iglesia. Empecé pues a los 6 años, cuando yo entré a la primaria yo tuve que trabajar porque no tenía calzado, no tenía nada, haciendo lo que podía, y ya posteriormente ingresé en la primaria y también en cada vacaciones ir trabajando. Como eran dos meses de vacaciones podíamos, en esos dos meses trabajaba y ya me podía comprar lo que me faltaba, aunque también mis papás me daban dinero, pero no era suficiente porque ps éramos seis hermanos y no nos alcanzaba para que a todos nos dieran, este nos dieran calzado, vestido y alimentación.

Y bueno después terminé lo que fue la primaria y mis papas ya no les alcanzaba para lo que era la secundaria y pues continué en lo mismo. Salí más fueras, salí a Matamoros a trabajar y también a estudiar lo que fue la telesecundaria, en las mismas condiciones empezando con calzado más económico pero a pesar de todo siempre me gustó participar en lo que era danza, en lo que era escolta y todo eso y obtener los primeros lugares en la escuela. Siempre luché por estar delante de todos y lograr este, o sea desde niña siempre quise ser maestra, siempre lo soñé, entonces dije ps si no le echo ganas yo quién lo va a hacer por mí, lo tengo que lograr.

A pesar de que nosotros nos sentíamos marginados porque cuando salíamos al pueblo mis abuelos, mis papás y yo siempre la gente del pueblo, siempre nos trataba como indios, como este, “pata rajada” así nos decían a nosotros, este siempre, nunca se me olvida cuando

nosotros íbamos a comprar los domingos. Cuando íbamos a vender algo para traer algo para la casa, pues en donde nos sentábamos a comer en cualquier esquina de la, ahora sí del municipio, que nos aventaban agua, que se ponía a barrer la gente para que nos quitáramos de ahí nosotros. Y este, muchos desaires. Si muchas veces si pasamos muchos desaires de niños, y a lo mejor, gente que nos vio de niños, a la autoridad ps, piensa que no sufrimos o piensa que no pasamos de esas cosas de que, de ser marginados por la gente mestiza y bueno a raíz de todo eso pues yo fui valorando. Ya terminé lo que es la secundaria y posteriormente pues me fui a prestar mis servicios a lo que es el CONAFE, porque yo tenía el deseo de seguir superándome. A mí me dolía mucho que la gente nos tratara de esa manera y que a mis abuelos, a mis padres los hicieran menos en el pueblo, fueron los más pisoteados siempre lo dije así.

Hice mi servicio dos años en lo del CONAFE, estuve en Río Verde, estuve en Cárdenas, donde estuve como tutora pero sí en cuatro municipios: Ciudad del Maíz, Alaquines, Lagunillas y ahí Cárdenas. Y este, y bueno después de dos años de servicio también yo pensé estudiar lo que es el CEBETIS en Coxcatlán pero ahí ya becada con lo del CONAFE. También pasé muchas carencias porque empecé a vivir con una señora y ps veces tenía que pagarle la renta y por pagar la renta me quedaba con medio comer. A veces nos la pasábamos con dos tortillas o una tortilla al día y algo de frijoles o lo que nos alcanzara a regalar la gente ahí. Pero bueno nunca doblé las manos, nunca me doblegué y a pesar de todo, con calzado prestado participe en lo que es danza y todo lo que podía hacer yo, representar a la escuela, al CEBETIS. Y después de ahí bueno, ya concluí lo que fue el CEBETIS y entonces este, empiezo bueno, casi cuando salí del CEBETIS empecé a trabajar en lo que fue el INEA este un tiempo y en seguida, se viene lo de la convocatoria para ingresar al magisterio.

Pero en ser maestro bilingüe y cuando, ps yo también dije, bueno ps ésta es mi oportunidad, siempre soñé en lograr, tener una plaza, ser maestro bilingüe y hacer algo por los niños de las comunidades y por la gente de la comunidad. Y este, bueno pasé el examen de bilingüe me fui al curso pero estuve en el curso de inducción y a la vez estuve trabajando en lo del INEA; porque el INEA me estaba empujando a que hiciera el curso, entonces de ahí yo sacaba el recurso. Terminé el curso de inducción y ya ingreso a lo que es el magisterio y me dieron la plaza, en lo que es educación inicial indígena.

Empecé a trabajar ahí en una comunidad que se llama Soledad, en Aquismón en el 96 e inmediatamente ingreso a la Universidad Pedagógica de Ciudad Valles. Ya en el 2001 fue cuando ya concluí lo que fue mi licenciatura en educación escolar. Después de ahí me cambio a una comunidad que se llama Las Víboras que es municipio de Tampamolón, ahí tardé nada más 4 años, enseguida pedí mi cambio y estuve en el puente, en el puente Tampamolón y estuve nada más 8 meses. Y bueno esto, después de esos 8 meses, en una reunión de sector con maestras de educación inicial me eligieron como coordinadora del nivel y hasta en la actualidad estoy como coordinadora del nivel, tengo 4 municipios y estoy a cargo de 23 maestras de educación inicial.

Y bueno, yo siento que mi trabajo ha sido bueno y a veces me admiro de mí misma y de mis compañeras. Porque ha habido muchas que yo las veía que estábamos a lo mejor tiradas y no se podían superar, porque a lo mejor luego pensamos en que no se va a poder, pero porque de por medio siempre vemos que el recurso económico es lo principal para sacar un trabajo. Pero siempre yo creo que el mismo sufrimiento que me hizo llegar a este trabajo, me dio la oportunidad de ver que no únicamente con dinero en mano podremos hacer que las cosas salgan bien. Y hasta ahorita hemos visto los resultados en los niños menores de tres años que estaban muy apegados a su mamá, porque creíamos que el niño menor de tres años no tiene la capacidad, que no puede que no sabe, pero hemos sido nosotros los que hemos provocado que el niño no se sienta dependiente a su mamá.

Y entonces, bueno nosotros hemos estado, he estado trabajando así de tenemos que empezar a realizar actividades en donde el niño, a pesar de ser indígena tiene que desenvolverse en otros ámbitos. Inculcar a los padres de familia que no por ser indígenas se tienen que doblegar y decir no puedo; salir ante un público; o simplemente que por hablar alguna lengua indígena, o simplemente porque tiene un este, un vestuario muy diferente a la de los municipios de gente mestiza. Y bueno eso nos ha dado muy buenos resultados, tenemos muchos videos de la gente, o sea en los primeros videos salían las mamás inseguras, o las mamás con pena y todo eso pero; en el segundo un poquito de mejoría, y ya en este tercer video que hicimos he visto que estamos mejorando. Y si en el servicio de educación inicial indígena se promoviera y se llevara a las diferentes comunidades que tiene el estado, yo pienso que cambiaríamos gran parte de, ahora si de idea que tiene la gente. Porque una parte es de que nos, o sea la gente mestiza nos humilla y luego nosotros sentimos que nuestro vestuario y que

nuestra lengua son este, ahora si son cosas que impide integrarnos a ellos, entonces si ahora más nos van a pisotear siempre lo he dicho así, pero si buscamos que los padres y madres de familia de que la lengua y el vestuario no es motivo para sentirse menos si no que todos somos iguales. Yo pienso que las cosas cambiarían y no hubiera tanta discriminación. Entonces este, es lo que ha sido una parte de mi trabajo.

Y bueno yo me siento satisfecha en el lugar donde estoy, porque cuando estuve en grupo podía hacer muchas cosas pero para una sola comunidad. Y ahora que tengo la oportunidad de trabajar con las compañeras podría competir a nivel estado, porque también he dado cursos a nivel estado en los diferentes sectores, apoyando a mis compañeras, siempre les he dicho que no sean pesimistas, que seamos optimistas y que veamos a los programas como una base para poder empezar a trabajar. O sea, los programas, los planes no traen, o sea no nos dicen todo lo que tenemos que hacer, nos dan una idea, una entrada de cómo debemos de trabajar y bueno nosotros también debemos de tener la oportunidad e iniciativa de seguirnos preparándonos y de seguir siendo investigadores, porque a veces los cursos los vemos como una moda que ahorita pegaron y todo muy bien y ya. Se pasaron dos años y olvidamos ese curso que nos resultó tan maravilloso y tan bonito y nos olvidamos. Y bueno yo siempre les he inculcado que de cada curso retomemos lo más bueno, lo mejor, lo que nos de resultado y que podamos ir haciendo como una base de datos de poder ir diciendo bueno este curso me dejó esto, y lo voy a estar conservando y lo voy a estar trabajando con el grupo que me corresponde. Y bueno en el otro curso retomar otro poquito. Bueno es lo que me ha gustado porque yo en cada diplomado, en cada congreso he estado buscando la manera de ir donde sea y de gastarme lo que yo vea posible. Porque yo aspiro a que todas esas comunidades salgan del rezago, de perdido con las que tengo yo bajo mi responsabilidad y si siempre he dicho, a lo mejor claro, claro el español no lo hablo pero, con que me entiendan lo que quiero decir y lo que quiero expresar es lo que es suficiente y que tengamos que valorar esto que nuestros hermanos indígenas, este, ps ahora así están realizando dentro de sus comunidades, rescatar todo lo que son costumbres, tradiciones todo eso.

Ahora le hablaré un poco sobre mi familia. Tengo seis hermanos, tres mujeres y tres hombres. Yo soy la segunda de la familia. Pues tengo dos hermanas casadas y un hermano esta en el otro lado; otra hermana, un hermano está todavía estudiando la secundaria y el otro también está trabajando en Monterrey. Ellos no aspiraron a nada, por lo mismo de que se

fueron con la idea de que no hay dinero y de que no se puede, ellos si doblaron las manos porque si también sufrieron mucho igual que yo. También tengo familia de esposo e hijos. Ya me llené de hijos [se ríe]. Este tengo a mi esposo con el me casé desde el 96 y también tengo tres hijos: uno de doce años, la otra de 8 años y otra de 7. El mayor está pasó a sexto grado, la segunda a tercero y la última a segundo.

Ya hablando de mi familia y de mi trabajo, a veces me resulta difícil combinar las dos cosas. A veces veo que bien, es desesperante porque lo que puedo dar para la sociedad o para los que tengo bajo mi responsabilidad. A veces llego a la casa y siento que no les puedo dar lo mismo a mis hijos, porque los desatiendo mucho. A veces nuestro horario de salida es a las 3 o 4 de la tarde y siento que doy más a los demás que a mis hijos, pero a pesar de todo, por ejemplo en las vacaciones o en las noches aunque me sienta muy cansada les tengo que dar un poquito de atención, y revisar lo que son sus tareas, revisar lo que es. A veces me resulta de que no hicieron la tarea porque yo también no tuve tiempo de revisarla, pero siempre me he esforzado por apoyarlos, sacarlos adelante. Mi esposo en un tiempo si empezó a molestarse porque yo llegaba tarde y todo eso y a veces no lo atendía como debe de ser. Bueno ellos que están acostumbrados a que uno les de atención, a que uno los esté esperando con la comida caliente y todo eso. Pero luego después él se fue haciendo a la idea del trabajo que yo tengo y fue siendo testigo de las actividades que yo realizo. Entonces este, pues ahorita él lo toma de manera normal y mis hijos también, ellos también que si no tienen quien los cuide, se quedan en una casa, y se quedan en otra casa y siempre encuentro quién me de la mano con ellos.

Llegar a las primeras comunidades donde di clases, fue difícil. ¿Porqué difícil? porque bueno, porque el curso de inducción pues fueron tres meses. Pero en tres meses no fue lo adecuado como para decir me dieron exactamente una receta de cocina y así lo vas a aplicar, o no dan este, no dan exactamente o sea, bueno en un curso es únicamente teoría y ya en la practica es muy diferente porque nos encontramos con diferentes tipos de problemas: primero pues los esposos celosos que no dejan a las mamás, a las señoras, porque trabajamos más con las señoras, que los esposos no dejan ir a las señoras a la escuela, que porqué se tardaron mucho y todo eso, y nosotros también tener que, ahora si hacer ciertas consideraciones dentro del plan de trabajo. Entonces la veía yo difícil porque ps no hallaba ni por donde empezar y pensé que no iba a poder, siempre decía ¡híjole! no voy a poder, nunca pensé que este, este fuera el problema que me iba a enfrentar, y luego ver que y este, ps bueno. Yo decía bueno que

les voy a enseñar, tendría que hablarles mucho sobre, tendría que ser psicóloga para poder ver sobre las reacciones que tienen los bebés; sobre las relaciones que tienen los niños ya de tres años sobre el proceso de desarrollo, qué se le debe de cuidar, qué se le debe dar yo apenas tengo un hijo y no tengo toda la experiencia como para decirle a las mamás que le debe de dar necesariamente este alimento, deben de simularlo de esta manera. No tenía yo los elementos adecuados, entonces había cosas que las hacía para ver qué resultaba y había cosas que me resultaban y cosas que no me resultaban. Pero siempre lo puse a, o sea siempre lo evalué, esto me funcionó, esto no, esto lo continuó, esto no y ciertas actividades que no me dieron resultados no las vuelvo a realizar.

Pero bueno, también este el enfrentarme con las mamás y con los papás si me daba pena, todos en esa comunidad hablaban la lengua náhuatl entonces sabía yo comunicarme con ellos, pero el problema era de que, por ejemplo cuando se hablaba de las relaciones sexuales, del embarazo, de sobre cuidado, sobre higiene. Y por cultura nosotros, lo que son las partes, los genitales de una mujer es lo que más pena nos da, o hablar sobre higiene de las partes de los hombres pues también nos da pena y estar hablando luego con las mamás les daba pena también. Y es parte de nuestra obligación inculcar que ellas tienen que tener higiene en cuanto a amamantar, en cuanto a lo que es higiene para no tener alguna enfermedad venérea. Y en cuanto a relaciones sexuales y todo, eso si me daba pena y llegué a pensar que no iba a poder. Y ya después todo pues todo fue normal, pero me ayudó mucho la iniciativa que tuve de recibir cursos y no necesariamente de educación indígena, del departamento, sino donde escuchaba yo que había cursos sobre estimulación temprana ahí estaba yo. Y ahora le digo que se hizo el congreso, a veces no dice que lo hacen para educación indígena, lo hacen abierto, nosotros no sé por cultura esperamos a que diga educación indígena y ahí vamos, si no dice no vamos, y yo creo que debemos de retomar eso de decir, bueno pues no nos invitan pero no dicen que no vayamos, tenemos que ir. Aunque para mí es difícil a veces el ir a un curso de esos porque les digo a mis compañeros que me siento como frijolito en el arroz porque este voy a un curso así y busco algún compañero de educación indígena y no hay nadie y me siento así como, como que menos por los demás, pero a veces veo que no es que la gente nos haga menos sino que nosotros somos los que nos orillamos.

Las personas más importantes en mi vida, pues mis padres, siempre he dicho que doy gracias a dios por los padres. No sé, por los padres que me dieron la vida. Y me dicen, pero es

que ellos te hicieron sufrir y mira, pero yo también agradezco que sino fuera por todo ese sufrimiento que pasé no estuviera valorando el trabajo que ahora tengo entonces, pues las personas mas importantes para mi, mis padres, después mis hijos, porque mi marido también ha sido importante. El apoyo de mi esposo, pero bueno sino valoro a mis padres a quien más si no ellos, y mis hijos porque siempre he dicho son parte de mi ser, y yo quiero que sean como yo, inculcarles el, el que sean humildes, el que traten a la gente de la mejor manera. No porque se vea a una persona que se vista humilde van a tener menos valor. Los principales son mis padres, aunque mi madre me abandonó muy chiquita pero bueno regresó a la casa. Y dentro de mí existe un poquito de rencor pero digo no, es que si no fuera por mi madre no estuviera, porque nos dio la vida.

En mi trabajo he tenido muchos problemas. Sí problemas mucho muy fuertes de que, bueno de mi trabajo o sea dentro de mi trabajo si, cuando ingresé a lo de... siempre he tendido la oportunidad de ser tesorera. Casi siempre en todos los lugares que he estado, y bueno el primero que me dobló las manos entrando en el curso de inducción. Fue cuando pues un compañero dijo que yo a lo mejor me estaba robando el dinero de una cooperativa que teníamos, y bueno yo le hago saber al coordinador. Le digo estamos dentro de un curso y quiero que se aclare esto, únicamente dar mi corte de caja porque hubo un comentario y dijo el compañero no y yo no dije y no dije y no dije. Pues por creencias y por costumbres, por costumbres digo yo, nosotros creemos en que existe la maldad y la brujería y todo eso entonces, pasó como una semana de ese problema, de que se aclaró, que una persona, que un compañero había dicho que yo me estaba robando el dinero y ya se aclaró y todo eso. Pero bueno después en mi casa aparece una víbora coralillo grande, bueno la matamos, y luego aparece un ciempiés, y también con la idea de picarme, me andaba ahí. Y bueno lo mato y ya, y después era tarántula, las sentí en mis pies que se estaba subiendo y era tarántula real, o sea fue así, este en seguida. Ya cuando íbamos a entregar las aulas de, de lo del curso de inducción ahí en el CISDEPI de Matlapa, había una ardilla, la vi bien flaquita, era negra, la vi ahí y éramos un grupo como de 8 personas las que vimos a ese animal y bueno, dije, me causó lastima de verlo bien flaquito y dije pobrecito, pero de todos ellos, este a mí fue la única que se me pegó. Se me pegó y me buscó la espalda, o sea se me tendió en todo lo que fue la espalda, luego se me, se quiso anidar en mi cabello, en el chongo. Se me empezó a enredar y todo eso. Entonces fue cuando yo me desaté en el piso y gritaba que alguien me lo quitara y nadie me lo pudo quitar y

de tanto que me azoté la cabeza con el piso y le pegué con las manos y todo eso, este, dentro de, en medio del chongo ahí fue donde murió el animal. Ya los muchachos, mis compañeros los que acabamos de hacer el curso de inducción, pues me quitaron ya, pero estaba muerto y me lo enseñaron. Entonces eso me hizo sentir muy mal y dije ¿Será cierto que existe la maldad únicamente porque yo caríe ese problema? Que yo puse en manos del coordinador ese problema de el dinero, y dije a lo mejor sí existe, y también la sensibilidad que yo tenía, este, ps si me pasaron todas esas cosas y dije, si así es al inicio que va a pasar durante todo el periodo escolar.

Y así como ese ha habido situaciones fuertes, porque dentro de lo que es el trabajo educativo influye mucho lo que es la política y hay compañeros que buscan la manera de hacernos quedar mal, que nuestras cosas no salgan como lo habíamos planeado. Y este por ejemplo hay eventos que, hace poco hubo uno donde dije mejor quiero desaparecerme del evento, para no ver que va a pasar. Pero dije no, aquí la única que va a dar la cara soy yo. Porque por ejemplo cuando nosotros pedimos mobiliarios, misa de honor y alimento en la presidencia de Tancanhuitz, y..., de repente llega el representante, perdón, el representante el jefe de la URSE y este, y dice ¿Qué pasó aquí? Y le digo no es que no quitan los carros de ahí del patio no, no han traído las mesas ni sillas, y en la presidencia ps nadie sabía, en ese momento ps ya había pasado media hora de que había empezado el evento, ps yo sí me sentí inútil, impotente. Y dije bueno ps aquí a que estamos jugando. Y una compañera me dijo no, lo que pasa es que vino un compañero de otro nivel; vino a decir que, que se suspendía el evento y la gente piensa que se suspendió y por eso los carros están ahí en Tancanhuitz y ni el mobiliario, ni el sonido va a llegar. Y le dije bueno pero aquí está el jefe de la URSE y cuando se dieron cuenta que él estaba y que preguntó que qué pasaba, inmediatamente se movilizaron y trajeron sillas, aparto el sonido y el evento empezó una hora después. Entonces todas esas cosas me desesperan y me hacen sentir impotente y digo cómo es posible que entre compañeros a veces este, si vemos que alguien sale adelante y queremos echarle abajo todo.

Y así han sido cosas muy fuertes. También cuando las compañeras, a veces que son negativas por ejemplo a planear, a veces este se hacen negativas a participar también, o a cooperar tan solo 10 pesos, 20 pesos, que para comprar cierto estímulo para los niños. Entonces les digo bueno me cuesta trabajo concientizar estas dos o tres maestras pero decirles que todo lo que obtenemos el aguinaldo, de sueldo, todo lo que le podemos dar a nuestros

hijos es gracias a esos niños de comunidad. Y gracias a los padres de familia que tenemos en cada una de las comunidades, entonces ¿Cómo no poder regalar algún juguete a un niño? Si por ellos comemos, si por ellos cubrimos alguna necesidad de nosotros, entonces, como esas y varias cosas son las que...

De niña pues, el abandono de mi mamá me dolió mucho y siempre me ha hecho sentir este insegura ante cualquier cosa, y, y ya con el tiempo y con la practica voy aprendiendo, o sea siempre le tengo miedo a todo, este, pararme enfrente y decir ahora voy a participar en eso, y tengo miedo, que tal si pasa esto, pero me tengo que preparar todo para vencer ese miedo, digo, no tiene que pasar eso porque yo me voy a preparar bien para que me salgan las cosas. Y pues a pesar de todo he sacado adelante el trabajo. Pero han sido retos que me he puesto porque a veces veo que es algo imposible e imposible y digo, tengo que buscar la manera de que sea posible, tener una idea positiva. Lo que me ayudado para seguir, pues bueno, yo creo que es fuerza de voluntad. Porque también, por ejemplo cuando mi hermana... yo soy bien noble, me considero así, tengo consideración de toda la gente, venga quien venga para mi todos son iguales y en mi casa es recibido quien venga. Hasta a los borrachos les doy agua cuando pasa, mi esposo se enoja, en eso sí no coincidimos, que me regala un vasito de agua y ps ahí va un vaso de agua bien fría. Y mi esposo no les des, y le digo pobres, ellos no están así porque quieren sino porque algo les lastima, algo les ha perjudicado en la vida y por eso han hecho así.

Y a mí me ha dado valor los cursos que he recibido, este, el haber platicado con psicólogos, tener la oportunidad de trabajar, y digo en cursos donde no nos invitan a los maestros bilingües, pero siempre le he dicho a mi esposo. Mira voy a esconder mi tristeza, voy a esconder mi este ¿Cómo dijera? Voy a esconder lo que siento y soy. Por ejemplo hoy en la mañana salí y así venía porque un sobrinito hizo una maldad en la casa, entonces le digo ¡Ayyy! ¡Me siento bien triste, me siento bien desesperada y me siento con ganas de no caminar! Pero le digo, sabes qué, voy a ir a la espejo y voy a esconder lo que traigo cargando lo que digo, y luego un psicólogo nos decía, mírate al espejo y di que tu puedes, a veces me cuesta trabajo pararme, y digo tengo que ir allá, y a veces me cuesta sonreír y me miro al espejo y digo es que tienes que sonreír Rosa, si este, a veces me maquillo y digo es así y si sonrío me veo así, o lo que sea. Pero si me he valido mucho de los cursos y de tener la oportunidad de acercarme con psicólogos y de que he platicado con ellos. O que me dicen lo que en realidad soy, y me dicen

es que tu has podido hacer esto, este, y también cuando me han felicitado y dicen bueno pero es que eso no lo habíamos visto, ese trabajo que hiciste quedó muy bien y todo eso. Eso me ha levantado el ánimo y cuando dos o tres personas me dicen, es que no lo hiciste bien y sé que lo hacen por malicia. Pero esa persona, una o dos que me dijeron estuvo bien, me levantan el ánimo. Pero si he tomado fuerza de lo que he aprendido. Y cursos y más cursos y ahorita estoy por ir a un diplomado que están haciendo ahí en el, en el Colegio creo, falté en los dos primeros días, pero creo que va a ser el 30 el otro. Ellos tienen una referencia de lo que soy, y a pesar de todo le digo a mí mamá, en donde “haiga” yo voy y voy porque quiero ir superando todo esto porque, pues antes le digo me daba pena hablar con las señoras, hablar con los señores, a veces hasta me tapaba la boca porque, porque nunca podía ver a los ojos, me costaba trabajo y también porque bueno mi mamá durante nuestra infancia nos trataba muy mal. Hasta traigo de hecho un hueco de donde bueno me caí y ella todavía me pegó y me dejó casi muerta. Y también por un dibujo que hice durante mi infancia y a la maestra le molestó que yo la hubiera dibujado y fue cuando mi mamá me pegó y me dejó inconsciente y cosa así que no son me olvidan y digo bueno ahora no sé, y de ahí la inseguridad no sé si eso que estoy haciendo está bien o voy a afectar a terceras personas. Entonces siempre lo pienso hacer y es lo que les digo a las maestras siempre que hagan algo dentro de la escuela, con los niños, con los padres de familia siempre piensen, piensen que son ustedes y que son porque nunca vayan a hacerle un daño que sea irreparable para los niños, porque yo les cuento siempre que a mí me resultó. Un lunes en honores, me resultó muy bonita la maestra que venía maquillada, de que iba bien arregladita y lo primero que hago es dibujarla y le digo ¡maestra aquí está el dibujo! Y la dibujé porque me gustó cómo venía, me recogió el dibujo pero entonces con el comisariado de ahí de la comunidad metieron como una demanda y a mí mamá eso no le gustó y fue donde me pegó hasta donde quiso y jamás volvió a dibujar bonito. O sea eso queda ahí. Entonces siempre digo tengo que hacer esto pero a terceras personas no las voy a dañar.

Y hablando de arreglarse, yo me visto como sea. A veces me vengo así de indígena, me pongo mis trenzas, a veces ni me conocen, y si van a la casa menos me conocen les digo, porque ando llena de tizne. No a mí me gusta este, me gusta lo sencillo y siempre les he dicho, por ejemplo ahora que me metí en lo de la política porque me invitaron también, este dije, bueno voy a participar, pero ahora viene mucha gente a la casa, pasa la que vende nopales y sabe que le compro los nopales, si me los como, no me los como ps ya se los compré, pasa la

que vende atole, la que vende chile, los que viene, no puedo regalarle el dinero porque los puedo malacostumbrar pero si puedo ayudarlos, y a veces, le digo hay cosas que no coincido con mi esposo, “por qué compras eso si no te lo vas a comer”, no pero se lo voy a regalar a la vecina, porque ella le hace falta, y cosas así, pro ejemplo ahorita le hablé y le dije si la comida del pollo está muy picosa no se la coman y regálensela al señor de al lado la que a veces me cuida los niños, y ya ellos contentos, nada se tira todo lo aprovechamos. Y si en la casa si me desmayo, me quedo tirada nadie me va a dejar ahí, porque mientras yo esté ahí todos están.

En la política empecé a participar porque, porque el candidato que entró ahí es miembro de una organización, y esa organización es ¿FUPE? Frente Urbano Potosino Salvador Nava se llama, es de San Luis. Entonces él es de una comunidad de Coxcatlán y es integrante de él y cuando a mi suegro le hicieron unas radiaciones, tenía una deuda con el hospital central de 60 000 pesos algo así, entonces por medio de esa organización y ese señor más que nada, fue, hizo la asesoría que debía hacer, estuve cargando con mi suegro como si fueran mis papás, lo que nunca he hecho por ellos y este, y lo atendieron a cambio de únicamente 5000 pesos. Y ahí tengo a mi suegro después de dos, tres años que estaba muriéndose ahí, le cicerón radiaciones. Entonces ese señor fue el que más me estuvo apoyando, y me invitaron a participar y dije no me gusta muy bien andar en eso porque a veces se tocan sentimientos que, se juegan con los sentimiento de las persona, o sea dentro de la política, así es a veces, entonces pero dije bueno le voy a entrar nada más porque estoy agradecida porque ese señor me echó la mano cuando yo necesité y pro eso entre, bueno me habían elegido como síndica y de tres partidos quedamos en segundo lugar, casi ganamos por eso o sea como agradecimiento. Por eso ahorita me están invitando otra vez pero porque vieron mi participación pero no tengo muchas gansa, porque ya estuve como le digo.

Yo por eso les digo a mis hijos siempre sean emprendedores, yo aprendí mucho esa palabra de ser emprendedor porque los mexicanos o la gente indígena. Los mexicanos más que nada somos consumistas, siempre tenemos la idea de consumir todo lo que viene del extranjero pero cuándo hacemos lo que nosotros vamos a ocupar. Por ejemplo yo, mi papa siempre nos enseñó a trabajar... en lo personal siempre me gustó mucho seguirlo, íbamos en lo oscuro y siempre me decía mi papá, nunca utilices una lámpara cuando vayas en la oscuridad, porque vas enseñando donde vas al enemigo. Eso lo aprendí de él, porque él siempre cargaba un foco de mano cuando iba por la veredita y en una de esas lo asaltaron y

perdió todo lo que traía, él trabajaba en el comercio, y después me dijo nunca uses un foco de mano o una luz cuando vayas en el camino, la misma claridad del cielo te va guiando. Y sí, o sea a veces vemos el que la noche es negra y no es negra, es gris, es como gris, si uno se acostumbra se ven las piedras que están acomodadas, como el reflejo del cielo, entonces empecé yo a seguirlo, siempre me decía sígueme y lo seguía una hora de camino en pura vereda, íbamos y este, ya poníamos el puesto, me ponía a barrer y todo, así cuando lo acompañaba los sábados y domingos. En los tiempos que no me iba yo a trabajar porque eran días de clase y todo eso, pero sábados y domingos me iba con él y nunca aprendí a andar con cosas, o sea me encandilaba todo eso y bueno el siempre me guió pero me enseñó mucho a trabajar. Yo por ejemplo ahorita en vacaciones mis hijos, les he dicho nada de jugar y nada de que la televisión, la televisión no les deja nada, yo nunca vi la televisión y hasta la fecha no veo telenovelas. Digo hay que ser emprendedores, siempre piensen hacer algo en las vacaciones, algo que les deje, yo les dije, ¿Saben quién me va a ser una bufanda? Y lo que les voy a regalar el hilo y la madera, ustedes me van a hacer la bufanda y yo les voy a buscar quien se las compre, el dinero es para ustedes, para lo que se quieran comprar, y ahorita los tengo trabajando. ¿No sé si ha visto unos bastidores de madera? Unos cuadritos madera, que está tejiendo y abajo sale la bufanda y hay tres bufandas que ya llevan, la niña chiquita de 7 años lleva como 30 centímetros, la otra como 20 y el niño lleva como 15 centímetros. No se aquí el que termina primero va a hacer otro y va a tener más dinero, entonces ellos se sienten motivados y dicen es que me gusta, y ahí los tienes sentados, si tienen su tiempo de jugar, pero también les digo, nunca deben de decir no yo voy a ir a comprar eso, no, háganlo, y luego por ejemplo yo se tejer y todo eso, en mis ratos libres hago tejidos y cuando puedo los vendo, pero a todo le hago.

Nosotros hacemos un desfile el 21 de marzo, y les digo, es de educación indígena ¡tiene que sonar! Y tiene que impactar que estamos trabajando, hacemos el desfile pero por ejemplo el primer desfile que organicé dije, quien sabe si funcione pero lo tenemos que realizar. Salimos de Tancanhuitz a San Antonio, todos los de Huehuetlán se concentraron en Tancanhuitz y luego los de Tancanhuitz, en el puente se concentraron los de Tampamolón, y llegaron las caravanas con niños, eran 23 carros arreglados, y cuando yo “volteé” atrás y que veo a todo el montón de niños, unos con sus trajes típicos, ¡nombre! que me puse a llorar. Dice la maestra Felicitas ¿qué has hecho?, ¡ay no sé! le digo yo ya ni quiero entrar al programa porque estoy

bien este, o sea que no puedo creer que todo esto se haya podido hacer, y hay cosas que me salen así y digo a Dios. Y dice la maestra Felicitas, ¡lo lograste! Mira lo que has hecho, ay ni me diga que ni yo me la creo.

Y cada año, esta vez vinieron unos de San Luis a ver si era cierto, y dice ¡ay no! que qué bonito que nunca pensamos que estuviera así. Pero tenemos que soñar porque sí se puede, y cosas así que han resultado que digo ¡ay no! estoy satisfecha de lo que he estado haciendo.

Silvia Guadalupe Hernández González

La siguiente narración se realizó el 14 de julio de 2007 en Tampamolón Corona, S.L.P.

Mi nombre es Silvia Guadalupe Hernández González, yo nací en el Sabio, Coxcatlán, el 3 de noviembre de 1965. Soy hablante de la lengua náhuatl. Mi papá, bueno ya no vive, se llamaba Domingo Manuel Hernández y mi mamá se llama María Margarita González. Ellos se dedicaban al campo a moler caña, peluqueaba, curandero también. Aquí cuando llegamos aquí peluqueaba, cortaba cabello, peluqueaba a la gente. Mi papá hablaba náhuatl también, mi mamá lo habla, mi mamá no puede hablar el español, no puede escribir ni leer. Ella no fue a la escuela. Mi papá si hablaba en español, el me ayudó también como se decía en español.

A mi papá le gustaba mucho el campo, ir a la molienda, sembraba maíz, sembraba frijol, sarabanda, calabaza, nopales, camotes, cacahuates. Mi papá peluqueaba, curaba de espanto con hierbas, copal, alcohol. Mi mamá se dedicaba al hogar, la cocina, mi mamá esta enferma, se mareas, con la edad que tiene 83 años. Cuando se casó mi mamá tenía 12 años y mi papá tenía 20, 22 años. Así se acostumbraba antes, mi mamá me platica que ella no se quería casar, como en aquel tiempo era diferente, cuando ya llega alguien que se quiere casar, te vas, pero ahora ya no ahora ya puede elegir uno con quien se casa.

De niña pues me gustaba mucho estudiar y jugaba también, me gustaba bordar servilletas, tejer, pero más me gusta ir a la escuela, dibujar, pintar. De niña yo pensaba ser enfermera pero siempre no, porque ya presenté examen y lo pasé, ya mejor estuve aquí como maestra. Aunque si tenía facultades ayudaba a una enfermera, la ayudaba en las vacaciones, salíamos a las comunidades a vacunar a los niños chiquitos, porque antes no había campaña de vacunación, tenía que ir una a buscar a los niños a las comunidades.

Éramos cinco hermanos, pero ahorita fallecieron dos hermanos y quedamos tres mujeres, yo soy la más chica de todas. Yo, estudié nada más primer grado en el Sabio, Coxcatlán, de ahí me vine a Tampamolón, terminé aquí la primaria en Tampamolón y la secundaria. Mis hermanos ya no estudiaron, ya se dedicaban al trabajo, a la ciudad se fueron, ya

no vinieron aquí. Nada más una hermana que esta por acá en Tanlajás, un hermano esta en Mérida, Yucatán, se fue a trabajar y allá se casó.

Luego de ahí estudié la prepa en Santos, pero no lo terminé, nomás hice un mes, después en solicité, en aquel tiempo, podía ingresar con secundaria. Yo presenté examen allá en el INI y pasé el examen ya de ahí me dieron la plaza y me mandaron a Matlapa a estudiar un curso de un año. Luego de ahí me fui a Tamazunchale al mejoramiento profesional, pero no lo terminé me faltaba un año y entré a Valles, ahí terminé el COBACH del centro ahí terminé y de ahí me inscribí a la Universidad de Valles y ahí terminé en la 242.

Tenía como 18 años cuando entré al sistema, pero antes de eso cubrí un interinato de tres meses, empecé a trabajar en el 84, en el 85 me dan la plaza. Primero me mandaron muy lejos rumbo a San Luis ahí por la cañada –Camarones– por la entrada del Saucito. Cuando yo empecé a trabajar no tenía salón, tenía una casa de palmas, prestado más bien del juez, una casita así abandonadita. Tenía como 23, no tenía salón todavía porque era de nueva creación y ya después ya donaron un pedazo para la escuela, se hizo una casita, pero no fue así de block fue rústica, de palma y de madera. Luego se legalizó el terreno, no estaba medido, ni nombre tenía, bueno eso fue en Camarones. En la segunda se llamaba la Cañada, ahí sí cuando yo llegué ya era para dos periodos, pero ahí también estaba una galerita con Palmas, no había escuelas de material. En la comunidad de San Bartolo igual no había de material, puro de palmita.

Mi primera experiencia con el grupo me pareció muy bien. A donde llegué era hablantes Pame, no hablaban náhuatl ni el tének, puro pame, pero me apoyaron bastante. Yo náhuatl y me mandaron a una comunidad de habla pame. Pero hablan puro español, por eso no batallé, ya los chiquitos puro español, si pues ya están hueritos los niños, chinitos que estaban, no se veían indígenas. Ahí estuve un año, de ahí me pasé a la cañada, ahí si hablan náhuatl y de ahí platicué con una maestra era de Valles y platicamos y pedimos un cambio, ella se fue a Valles y yo me vine a Tampamolón en una comunidad que se llama San Bartolo ahí hablan náhuatl ahí estuve unos trece años, luego me cambié otra vuelta, pero regresé ahí, ahí estoy de vuelta.

Yo me case a los 22 años aquí en Tampamolón con un albañil. Yo tuve nueve hijos que se llaman: Diego, Margarita, Luz Elena, Manuel Antonio, Silvia Guadalupe, Diana, Ángel Fernando, Armando Mauricio y Javier Alejandro, son nueve. El más grande tiene 18 ya esta en

la Universidad y el más chiquito tiene dos años. Tengo hijos en la secundaria y en el CBTA y uno apenas entró al Tec de Monterrey, en derecho va estudiar, ellos en algún momento van a decidir, ellos ya deciden lo que quieren estudiar.

El mayor se llama Diego Santiago, no sé si me permita decirlo pero el mayorcito ha salido muy bueno en la escuela, incluso desde el kinder a todos sus hermanos les ha ido bien, le han echado muchas ganas, el mayor fue presidente por un día aquí en el municipio, la hermana también, la otra hermana también. Dieguito se nos va a la secundaria y ahí participó mucho en concursos en oratoria, en ajedrez, en química, en un cuento se llevó el segundo lugar, de ahí termina con un 9.9, se va al COBACH en Tancanhuitz y fue muy sobresalido en esa escuela, participó mucho en concursos de ahí se va a San Luis, se gana el nivel estado de los alumnos del COBACH. Él fue presidente y sigue siendo, se va al concurso de matemáticas, se va a un concurso de académicos en Tamazunchale se ganó el primer lugar, de ahí se va a la química también a San Luis y se fue al Distrito Federal, a Toluca y se trajo el tercer lugar se trajo medalla de bronce, como te puedo, decir, pues nos da cierta alegría. Él se gana una beca en el Tec de Monterrey, y pues yo como mamá me dan muchas ganas de seguir luchado para él, trabajar y ayudarlo. Él esta en Monterrey ya esta allá, creo que se va Carolina del Norte. Aquí en el pueblo, la maestra Felicitas nos conoce, ahorita mi hijo representa a nivel estado a los indígenas jóvenes. Mi esposo y yo estamos muy orgullosos de nuestros hijos.

Crescencia González Mariano

Mi nombre es Crescencia González Mariano, nací el 29 de abril de 1964, cuento con 43 años, soy indígena, bilingüe, hablante en lengua náhuatl y español. Originaria de la comunidad de Mecachiquico, Municipio de Tamazunchale, S.L.P. Mi padre Nicolás González Ángeles nació en la misma comunidad y mi madre Guillerma Mariano Zamora es originaria de Santa María Picula, son indígenas, muy humildes, analfabetas, hablantes en lengua náhuatl igual que mis abuelos paternos y maternos. Cuento con tres hermanos vivos y uno finado que se encuentra con dios. Soy la única dama de los 5 hijos, lo cual desde que yo empecé a recordar, mis padres me quisieron y me quieren mucho, de la misma forma yo también los amo. El nombre que llevo, mi padre lo sacó del tradicional almanaque.

En el año de 1969 ingresé a la escuela Miguel Hidalgo y Costilla de la misma comunidad, para cursar el grado de preparatorio, hoy conocido como preescolar, permaneciendo por un periodo escolar, atendida por un promotor bilingüe. En 1970 ingresé al primer grado de educación primaria, en 1972 el segundo grado y en 1973 el tercer grado. En esta etapa de gobierno se pensaba exterminar a los indígenas por medio de la educación. En las escuelas se nos prohibía hablar nuestra lengua indígena que es el náhuatl, por lo que se nos obligaba hablar el español. Yo no sabía mencionar ninguna palabra en español, Intentaba hablarlo, pero cuando no podía comunicarme en español y tenía la necesidad de hacerlo, utilizaba el náhuatl. Algunos de mis compañeros me acusaban con el maestro, posteriormente me mandaba a llamar y me daba varios varazos por los pies o me jalaba las orejas, que nunca se me olvidará porque las huellas quedaron marcadas en mi vida. De esta forma inicié hablar el español.

A la edad de los 6 a 8 años viví con mis padres, siendo campesino tenía molienda de caña en la que le ayudaba con mi hermano mayor a arrear caballos, acarrear caña, participábamos en la siembra y cosecha del maíz, frijol, café y zacate para el ganado. Mi padre era muy duro con nosotros, cuando nos ordenaba a trabajar, teníamos que hacerlo, el no le importaba si hacía frío o calor. Gracias a él, aprendí a trabajar, ser responsable en mi trabajo y

en mi hogar. Muy poco tiempo tenía para jugar porque mi padre no lo permitía, no contaba con juguetes, las pocas veces que jugué a las comiditas era con trastos viejos que juntaba. Algunas veces jugaba el papel de ser maestra, desde pequeña.

Los alimentos que más consumíamos es el quelite, el soyo, pemuche, nopales, frijoles y pocas veces la carne de pollo y puerco creados en la misma comunidad. Frutas como la naranja, plátano, anona, etc. En ésta comunidad había pocos habitantes, la escuela nada mas contaba con un promotor y atendía hasta el tercer grado nada más. Por lo tanto mi padre quiso que mi hermano y yo siguiéramos estudiando y nos inscribió a un albergue cercano que contaba con organización completa, en la escuela primaria bilingüe “NIÑOS HEROES” de Zoquitipa, Municipio de Tamazunchale, S.L.P.

En 1974 en este albergue cursé el cuarto grado, en 1975 el quinto grado y en 1976, el sexto grado. Aquí es donde conocí al hombre el que hoy es mi esposo, aunque en aquel tiempo sólo fuimos compañeros de escuela, nunca nos imaginamos si íbamos a casarnos. En este albergue me quedaba durante toda la semana, solo sábados y domingos vivía con mis padres. En ésta escuela estuve feliz, porque la atención de los maestros y la alimentación del albergue era muy buena. Cuando mi padre me inscribió a este albergue, me contó que hubo tios que se interpusieron para que no me mandara a estudiar. El motivo es porque yo soy mujer y no tenía derecho al estudio porque en este tiempo estudiaban nada más los hombres. Mi padre no tomó en cuenta y me dejó que estudiara, lo cual le estoy muy agradecida, lo quiero y lo respeto mucho, porque todo lo que tengo se lo debo a él.

En 1976 al terminar el sexto grado contaba con 11 años, pero yo tenía la necesidad de salir adelante, por lo que salí de mi casa sin el permiso de mi padre, fui a trabajar en Tamazunchale por dos meses de julio y agosto. En este tiempo ya estaba funcionando el INI (Instituto Nacional Indigenista) el cual ofrecía becas a alumnos de extracción indígena y deseen cursar la secundaria. En este municipio ya contaba con maestros de educación indígena con una Jefatura dirigido por el profesor Pablo Martínez Magdalena Finado, nos mandó llamar a los alumnos egresados de diferentes escuelas con albergue, se nos aplicó un examen saliendo acreedora con una beca y nos mandaron a la Escuela Secundaria técnica de San Felipe Orizatlán Hidalgo.

En 1977 nos trasladamos con mi papá a esa escuela, en la que me quedé por tres años hasta terminar la educación secundaria, no viví con mi familia, solo iba a verlos en las

vacaciones de navidad, semana santa. Los meses de julio y agosto me quedaba en Tamazunchale a trabajar para comprarme vestuario y útiles escolares. Cosas por el destino, en esa escuela vuelvo a encontrarme con el mismo compañero, hoy mi esposo. Cuando él terminó su secundaria, yo cursaba el segundo grado de secundaria, él me invitó a su fiesta de clausura, bailamos y en ese momento me propuso que fuera su novia. Al terminar la secundaria mi mayor deseo era continuar estudiando la carrera de medicina, por la escasez del maldito dinero no pude lograr mi objetivo. Nuevamente me dediqué a trabajar en una tienda en Tamazunchale y me inscribí en una academia particular para cursar la carrera de secretaria comercial, lo cual no pude sostenerlo económicamente y tuve que retirarme.

En esta temporada la jefatura de Educación Indígena me hace una invitación para participar en un programa de castellanización, pero no pude incorporarme porque tenía 15 años y como requisito era contar con 16 años. Al cumplir los 16 años me incorporé al INI, mediante un contrato en el programa de castellanización y con el pago que percibí era el compromiso de continuar estudiando. Antes de ir a las comunidades nos mandaron a un curso en el internado indígena de los Remedios Ixmiquilpan Hidalgo, en donde permanecemos por 6 meses, conviviendo con compañeros de varios estados de México. Saliendo del curso me ubican en la comunidad de Itzacapa, Municipio de Xilitla, S.L.P. Cuando inicié mi contrato, también decidí juntarme con mi compañero de estudio, el que es mi esposo, el ya trabajaba como promotor bilingüe y estudiaba la normal básica en el mejoramiento profesional. Yo estuve laborando dos periodos en el municipio de Xilitla, a la vez me inscribí en el Mejoramiento Profesional para cursar la Educación Normal Básica y lograr titularme como profesora en Educación Preescolar Indígena.

En 1982, me embaracé y tuve a mi primera hija. Después tenía ganas de continuar estudiando la Normal Superior, pero mi esposo no me lo permitió. Continué insistiendo y lo animé para que nos inscribiéramos en la U.P.N. (Universidad Pedagógica Nacional). El logró terminar la Licenciatura en Educación Primaria, yo deserté porque me embaracé de mi segunda hija, pero posteriormente también logré terminar la licenciatura en Educación Preescolar en el año de 1997. El 15 de mayo 1998, tuve el premio municipal del mejor maestro en Educación Preescolar Indígena, compartí mi felicidad nada más con mis dos hijas. En 1999 cursé un año de operador en microcomputadoras, en el municipio de Tamazunchale.

En el matrimonio he atravesado grandes problemas con mi esposo, estábamos a punto de separarnos, porque se interpuso otra mujer, después de sufrir mucho por la traición, por el maltrato, le doy gracias a dios que logré superarlos. Pero todo pasó y estamos juntos con mi esposo y sigo adelante, todo lo que sufrí y aguanté por el bien de mis tres hijas Estrella, Selka Xochitl y Attonantsi.

En el 2003 a 2005, logré terminar la Maestría en Educación en el Área de Docencia e Investigación, en la Ciudad de Madero, Tamaulipas, por lo que le estoy muy agradecida a mi primera hija porque ella se dedicó a cuidar a sus dos hermanas y su papá, durante mi ausencia. Cuento con 22 años de servicio como maestra de grupo y 4 años como directora sin grupo, por lo que continúo con el mismo ánimo en mi trabajo, atendiendo a los niños del nivel preescolar, en las comunidades indígenas.

He laborado en las comunidades de Itzacapa, Xilitla, S.L.P., Tlacoahuaque, Matlapa, S.L.P., Axúmol, Tamacol, Mazatetl, Cuatzontitla, Colonia Emiliano Zapata, Santiago Centro y actualmente el Pemucho, todos pertenecen en el Municipio de Tamazunchale, S.L.P. En todas las zonas escolares donde he permanecido, mis supervisores me han encomendado de coordinar diferentes tipos de cursos, al personal docente. Aún mis deseos de estudiar, no ha terminado, porque el ser humano nunca deja de aprender, mientras dios me de vida y salud, continuaré estudiando y lograr otros objetivos.

Cecilia Camilo Antonio

Mi nombre es Cecilia Camilo Antonio tengo 18 años, vivo en la comunidad de Taxicho de Tamazunchale S.L.P. Hablo la lengua indígena náhuatl. Yo nací el día martes 22 de noviembre de 1989, bueno en realidad yo nací el lunes 21 de noviembre del mismo año. Sólo que mis papás decidieron a adelantar un día de la fecha en que yo nací, porque en el calendario traía un nombre feo pues porque mi padre es uno de esos hombres que el nombre que traía el calendario es con ese mismo los registra a sus hijos pero en mi caso hubo una excepción porque mis hermanas mayores lo convencieron de cambiar la fecha de nacimiento para que me registrara con el nombre de Cecilia así que tengo dos cumpleaños para mi familia es el 21 de noviembre y para mis amigos el 22 de noviembre. Mis papás son: José Vicente Camilo Pascuala y Juana Antonio Francisca tengo 6 hermanas conmigo somos 7 hermanos ellos son: Elvira, Eva, Lucía, Pedro, Mary, y Vicente.

Elvira, Eva, Pedro y Mary viven en Monterrey N.L. Elvira trabaja en casa, Eva es diseñadora de vestidos de novia, Pedro es fotógrafo, Mary trabaja en una fábrica de Monterrey, Lucía en Taxicho, ella es ama de casa esta casada y tiene una niña de seis años. Lucía Amairany ella es mi única sobrina por parte de los hermanos, Vicente el mas pequeño de todos los hermanos el vive en Taxicho con mis papás el cursa el quinto grado de primaria en una escuela bilingüe él no habla el náhuatl solo el español mis demás hermanos y yo si hablamos náhuatl pero no todos escribimos en náhuatl sólo Mary y yo. También vive una tía con nosotros, Sixta hermana de mi papá, ella tiene 75 años de edad ella no sabe escribir ni leer, sólo habla el náhuatl entiende muy poco el español. Mi mamá Juana habla náhuatl y español pero no sabe leer solo escribe su nombre en iniciales ella es muy alegre y amable con la gente que nos visita a la casa, de repente cambia muy rápido de opinión se pone muy enojona con sus hijos y su marido. Mi papá Vicente el habla náhuatl y español, tiene estudios de primaria nada mas se dedica al campo, yo con mis papás hablo náhuatl para comunicarme con ellos.

Cuando yo nací mi mamá tenía 36 años y mi papá 38 años me platica mi hermana mayor que cuando mi mamá estaba embarazada de mi no se cuidó bien como debía ser ella iba

mucho trabajar al campo con mi papá a cosechar maíz. El día lunes 21 de noviembre por la mañana empezó a tener dolores de parto pero ella no había buscado ni la señora que lo iba apoyar en le parto aquellas mujeres que en la comunidad las llaman parteras. En ese mismo rato buscó una señora que vivía cerca de mi casa para brindarle su apoyo en el parto. Cuando yo nací pasando unos días mi mamá le comento a mi padre que no me quería porque yo era morena y como mi papá y mis otros hermanos no, ellos son de piel clara no son morenos pero poco a poco me fue aceptando ni modo no le que daba de otra.

Cuando cumplí dos años mi hermana Eva me llevó al pueblo de Chapulhuacanito a pasear cuando ya veníamos de regreso por la vereda mi herma Eva se enredó en los pies con un alambre y se cayó y como a mí me venía cargando me soltó y caí a un lado de ella me fracture las dos piernas no pude caminar ya porque esa edad ya caminaba un poco y me quede incapacitada por tres meses. Para ir al baño sólo me cargaban y me bañaban después me llevaban con una señora de Chapulhuacanito a tomar terapia y así fue poco a poco empecé a caminar otra vez pero hay a veces que me dolía mucho el pie izquierdo. Recuerdo muy poco de ese accidente que me sucedió pues en ese tiempo tan solo tenía dos años.

Yo no asistí al preescolar porque no me gustaba ir, mi mamá me inscribió pero yo no fui. En mi lugar asistió mi hermana Mary yo preferí quedarme en casa, a veces iba a la milpa montaba en un caballo con mi papá y mi tío; a veces iba a vender naranjas con mi papá y mi mamá a Huejutla cuando iba a la milpa me gustaba mucho montar a caballo que lo ocupaba para los trabajos del campo. Más que nada para mí montar a caballo significaba una distracción al igual e ir al campo porque en ese entonces tenía cinco años. Mis padres discutían mucho en la casa gritos de mi padre hacia mi mamá llorando. Al menos creo mi padre no la golpeaba a mi madre discutían mucho y pues ir a la escuela era llegar temprano a la casa y a veces que mi padre estaba en casa y estar escuchando sus discusiones no era muy agradable para mí y era mejor ir al campo temprano y regresar muy tarde a casa.

Mi mamá se embarazó otra vez cuando yo tenía cinco años y cinco meses, yo creí que con un nuevo hijo talvez iba a terminar los problemas de mis padres pero no fue así. Cuando nació mi hermano mi madre tuvo que ir hasta el hospital de Huejutla, y yo como siempre andaba detrás de ellos también fui a llegar a Huejutla con ellos. Pero ahí no pudo dar a luz a mi hermano y se la llevaron a Tampico. Yo regresé a mi casa, me trajo una abuelita que era partera de mi madre, ella me pasó a dejar a la casa. Yo tenía mucho miedo porque no sabía lo que iba

pasar con mi madre pero cuando llegué a la casa había mucha paz, no había gritos ni discusiones, nada; sólo mis hermanas al poco tiempo llegaron de Monterrey. Mis hermanas fueron a Tampico en compañía de mi tío Andrés a visitar a mi mamá. Después tuvimos noticias de ellos que ya había nacido mi hermano, un varón, pero que nació prematuro porque mi mamá tiene alta presión y no se alimentó bien durante el embarazo. Mis hermanas y mi tío regresaron luego a la casa y después de un mes llegaron mis papás recuerdo que pasamos la navidad y el año nuevo solas las seis hermanas y mi tío Andrés y mi tía Sixta.

Cuando cumplí seis años en noviembre recuerdo que no entré luego a la escuela primaria. Me quedaba en la casa a veces seguía yendo a la milpa con mi tío y así pasó unos meses hasta en agosto del mismo año entré a la escuela primaria bilingüe de Taxicho. Pero no me gustaba ir tal vez porque ya me había acostumbrado estar en la casa, pero también era porque la escuela era de tan sólo dos maestros para tres grados, todos los alumnos amontonados en dos salones.

La maestra que a mí me daba clases llegaba muy tarde a la escuela como de las 9:00 a.m. y nos atendía el otro maestro que daba clases a los demás alumnos. Después salíamos al receso hasta las 11:30.a.m. a veces la maestra no nos dejaba salir al receso que porque no sabíamos leer mucho ni escribir. Pero la verdad ella no se preocupaba por nosotros en enseñarnos bien sólo se la pasaba platicando con los demás alumnos ya mayores de los otros grados. Y así todo el día entero porque en la tarde tampoco nos dejaba salir temprano porque la hora de salida era a la 1:00.p.m. y ella nos tenía ahí en la escuela hasta las 5:00.p.m. Para ella no era un sufrimiento estar en la escuela por que le daban de comer dos veces al día a las 11:00.a.m. y a las 3:00.p.m. y a nosotros pues no. Porque hay a veces que venía a mi casa y no había nada de comida, me fui dando cuenta que para mí la escuela era una pérdida, iba y no aprendía nada porque la maestra no nos enseñaba nada.

Después dejé de ir a la escuela como en noviembre me quedaba en la casa a acarrear agua para la casa y recuerdo mucho un día mi padre se molestó mucho y fue un día lunes que nunca se me va a olvidar como me trato ese día agarró un cheheve y me pegó. Y lo recuerdo bien porque mi mamá me tenía agarrada de los brazos para que no corriera para defenderme mientras que mi papá me pegaba y mi tío no estaba en la casa, no había nadie todos mis hermanos en la escuela y yo sola con ellos; nada mas como pude me safe de ellos recuerdo que mordí a mi mamá del brazo para poder correr. Según yo me fui a casa de una tía que vivía sus

hijos ósea mis primos. Pero esos canijos también me agarraron de ahí y como mi papá y mi mamá me iba siguiendo ahí me pegaron con una vara, de ahí corrí para llegar a la escuela pero mi papá me alcanzó y me llevó hasta el salón para que entrara pero yo no quería. Salió la maestra pero ella me iba jaloneando para que entrara al salón y a mi me dolían mucho las piernas y los brazos.

En donde me había pegado mi brazo derecho estaba empezando sangrar, me enoje mucho, deje de llorar y me entró un coraje que le di una patada la maestra casi en el estomago y me soltó y corrí para la casa y papá venia tras de mi junto con mi mamá. Pero en ese entonces si me dejo que me agarren me pegan mas quizás hasta me matan porque ya los había hecho enojar mucho así que mejor agarre unas piedras y les empecé a tirar por poco le pegaba a mi papá pero no le llego me vine corriendo a casa. Cuando llegue mi tío acababa de llegar a la casa y él me defendió para cuando llagaron mis papas, a la casa. Ese día no puedo borrarlo de mi mente anteriormente no había un solo día que lo recordara, pero mi tío Andrés me ayudo mucho en ese entonces, me convenció para que volviera a la escuela porque no podía perder el año.

Yo ya estaba grande así que volví a la escuela. Como en el mes de abril cuando llegaba a la casa y si me dejaban tarea mi tío y mis hermanos me ayudaban para hacerla y así terminé el año, pero no sabía ni leer y mucho menos escribir. Después como en agosto mi papá decidió sacarnos de la escuela a mí y a mi hermana Mary para inscribirnos en una escuela federal en Chapulhuacanito. Nos quedaba como una hora de la comunidad de Taxicho. Pero antes de que me cambiarán de escuela yo recuerdo mucho que le dije a mi papá que no tenía caso que me obligara a ir a la escuela porque si yo entraba a la escuela iba a ser para siempre que ya nunca mas dejaría la escuela y el siempre iba tener la obligación, talvez hasta de pagarme la universidad para que yo estudiara una licenciatura. Él solo sonrió y mi dijo que no sabía de lo que hablaba, pero bueno él siguió con su plan de cambiarme de escuela cuando me llevo por primera a la escuela Xicotencatl de Chapulhuacanito. Recuerdo que el quería que me daré a cursar otra vez el primer año pero no fue así porque el maestro Omar de segundo grado no quiso porque en mi boleta tenía un promedio de 9.2. En la cual solo lo había inventado el director del anterior escuela en la que estaba, pero bueno me pasaron a segundo año ahí aprendí en quince días a leer y escribir bien, pero también aprendía hablar español porque yo no sabía, sólo hablaba el náhuatl.

Y ahí me fui integrado con mis demás compañeros de la escuela. Me era muy difícil llegar hasta allá en Chapulhuacanito para la escuela porque recuerdo que mi mamá no nos llevaba lonche, tampoco nos hacía para llevar, así estábamos mi hermana y yo sin comer todo el día, a veces nos daban 2 pesos 1 peso comprábamos tortillas blancas y el otro peso era para uno o dos chicharrones con chile. Y con eso nos comíamos las tortillas blancas hay veces que cuando no llevamos dinero nos regalaban unas enchiladas los maestros de los que ya les sobraba. Y así fuimos pasando nuestro primer año difícil porque era levantarnos a las 6:00.a.m. y hay veces que no comíamos hasta llegábamos a la casa, fue muy difícil. Pero cuando ya faltaba poco para que terminara el año escolar, recuerdo que me entregaron un diploma por haber obtenido el segundo lugar en aprovechamiento. Me sentí feliz porque en tan poco tiempo había aprendido muchas cosas que no conocía. Tal vez si me quedaba más tiempo en la casa nunca hubiera tenido conocimiento de ello.

Cuando regrese para cursar el tercer año me tocó el mismo maestro muy bueno, es muy divertido con los niños aparte que es maestro académico, nos enseñaba a cantar, a presentar las obras de teatro. Ahí en la escuela en los días festivos me gustaba mucho ir a la escuela, recuerdo que nunca faltaba ni cuando me enfermaba quería faltar a clases en las vacaciones yo extrañaba mucho la escuela porque el único, el lugar en donde yo me sentí bien en donde no había discusiones ni nada no era como la anterior escuela ahí no hacíamos nada ni jugábamos pero tampoco estudiábamos bien en esta otra era diferente. Cuando entré a cuarto grado de la primaria mi hermana Mary ya había terminado la primaria ella estaba empezando la secundaria y yo cuarto año. Aquí me tocó otro maestro, Marcelino, no era tan divertido como el otro pero al menos es bueno en sus clases, pero yo me seguía llevando con el maestro Omar, Fidel, Luís, Prisciliano y la maestra Josefina.

En esta etapa de mi vida mis padres seguían con las discusiones en la casa, pero yo ya nunca mas les hice caso. Mejor cuando escuchaba que discutían en casa me salía y me iba para otro lado era talvez muy horrible estar en casa escuchar que mi madre amenazaba a mi papá con irse de la casa y abandonarnos para siempre. Pero por mi mente siempre paso que si mis papás se separaban yo no quería quedarme con ninguno de los dos, yo siempre pensé en la posibilidad tal vez de quedarme con mi tío Andrés. Fueron cosas muy difíciles entre la escuela y las discusiones, pero a pesar de todo eso yo si era feliz con la vida que llevaba; porque me divertía mucho en la escuela con mis amigas, con los maestros con todos. Cuando llegaba a mi

casa jugaba con mi hermano Pedro fútbol, un deporte que me gusta mucho, pero por razones del accidente que me paso cuando estaba chiquita, no practico mucho este deporte, pero en mis tiempos libres lo hago con mis amigos. También cuando estaba cursando el cuarto año recuerdo que deje de ir a la escuela como 45 días por que me hizo daño el sol, como soy alérgica a ello, yo no sabia pero con el tiempo lo supe, gracias a un doctor que acudí para solicitar su servicio porque me salían ronchas en los brazos. Pero con esto también trajo las consecuencias de cambiarme de escuela regresar al bilingüe pero no quise yo me sentía más a gusto estar en una federal.

Regresé nuevamente a la escuela y eso me afectó un poco cuando pase a quinto año en este grado no tuve luego un maestro. Y nos atendía un maestro practicante de la normal que se llama Víctor Manuel muy joven fue un maestro muy responsable en sus clases a pesar de sus pocos conocimientos porque apenas estaba empezando. Pero recuerdo mucho que un día nos platicó de su experiencia de haber formado parte de CONAFE como instructor comunitario. Y desde esa vez a mi entró la curiosidad de cuando terminara la secundaria, yo quería participar como instructora de comunitaria.

Pero en este grado yo bajé un poco de calificaciones creo por la alergia que tuve, pero también empecé con un vicio: fumar cigarros. Ya anteriormente ya lo había hecho cuando tenía como seis años, yo ya fumaba tabaco a esta edad claro que lo sabían mis papás, los dos. Mi mamá siempre fumaba tabaco y yo también hacer puros y fumarlos enfrente de ella, esto sucedió cuando tenía entre 6 y 7 años. Cuando llegaba a la casa en la noche mi papá fumaba cigarros y yo le pedía y el me los daba. Me gustaba fumar la verdad no se porque lo hacía talvez porque simplemente me gustaba después de ahí me olvide un poco de esto, entré a la escuela y me dediqué nada mas a eso. Pero cuando tenia once años estaba en quinto año y volví a empezar a fumar, era de todos los días hay a veces que no tenía cigarros pero encontraba en la casa y lo fumaba. Y esto me afecto mucho en la escuela estuve a punto de reprobarme el año reprobé dos bimestres en español y uno en matemáticas. Pero hice lo posible por recuperarme en el tercer bimestre mi papá sabia de mis malas calificaciones, pero no se preocupaba mucho al fin el que quien pagaba las colegiaturas anuales era yo con el pago de en ese entonces llamado Programa Progresá. Él no gastaba nada en mí ni útiles, ni calzado, ropa nada, ni siquiera en la salud los que me ayudaban siempre son mis hermanas mayores pero ellas no vivían conmigo ellas ya estaban en Monterrey así no se daban cuenta de muchas cosas que

sucedía en la casa, pero bueno no troné el quinto año pasé a sexto con un promedio de ocho más o menos.

En este grado me tocó un maestro que se llama Luís muy bueno para las matemáticas, un poco enojón, pero muy responsable en este año, yo disfrute mucho la primaria porque talvez era el ultimo año en la primaria recuerdo que hasta fui a un desfile del 20 de noviembre, cuando yo nunca fui desde que entré a segundo año ese fue el único desfile que asistí. La verdad nunca me ha gustado eso de desfilar y todas esas cosas, yo... que mis hermanas iban pero yo no. Sí iba pero nada más a ver de lejos y esa vez asistí, en este grado volví a recuperarme en mis calificaciones ya me había quedado sola en mi casa con mis papás, mis tíos y mi hermano el mas chico, Vicente, él estaba empezando la primaria acababa de terminar su preescolar, yo me lo quería llevar a la escuela de Chapulhuacanito pero mi mamá no quiso y lo inscribieron en la escuela de Taxicho en una bilingüe pero con otro maestro, no con la maestra que a mi me había tocado, así que cada quien estaba en una escuela diferente.

Cuando estábamos como en el mes de mayo en mi escuela realizaron una reunión para la graduación y la entrega de calificaciones. Pues iba bien en mis calificaciones y con ilusiones de seguir estudiando, pero también les dijeron a nuestros papás que teníamos que buscar nuestros padrinos. Yo no sabía quien decirle hasta que mi mamá me acompañó para decirle a uno de mis primos con el me llevo bien y sí, aceptó en ser. Cuando todo parecía de maravilla mi madre sufrió un accidente, se cayó y se fracturó el pie izquierdo y ya no pudo caminar por un tiempo. Aquí yo me las vi muy complicado, iba a la escuela, llegaba a la casa, tenía que preparar la comida para todos, a parte tenía mucha tarea de la escuela estudiar para los exámenes; los fines de semana no descansaba porque tenía que ir a lavar la ropa de todos que se juntaba entre semana y otras cosas más de la escuela en fin estaba sola. Le hablé a una de mis hermanas que estaba en Monterrey pero por razones personales no pudieron venir luego llagaron hasta en julio cuando faltaba como 2 días para que fuera mi graduación este día lo recuerdo muy bien. Me levanté muy temprano para ir arreglarme al auditorio de Chapulhuacanito me acompañó mi papá, más tarde fueron mis hermanas, me llevaron mi ropa para cambiarme mi hermana Eva y Mary.

Después pasé a la parroquia porque nos celebraron una misa para todos los alumnos ahí, nos acompañaron nuestras familias y padrinos. Aquí lamentablemente no pudo estar presente mi mamá porque aún no podía caminar bien pero estuvieron conmigo mis hermanas,

mi papá, mi tía –hermana de mi mamá– y mi hermana Lucía con su marido y su hija. Fue una ceremonia muy bonita éramos por todos como cien alumnos que nos graduamos ese día cada quien, muy diferentes, recuerdo que pasamos a recoger nuestros documentos en la mesa de honor; después bailamos el vals que el propio maestro Luís y Omar nos habían enseñado. Ya por ultimo nos tomamos todos las fotos de recuerdo entre compañeros amigos y maestros terminando todos nos fuimos para la casa. Pero fue algo muy hermoso terminar la primaria por que estaba concluyendo una etapa más en mi vida y empezando otra nueva que era la de la secundaria.

Salí de vacaciones me dediqué a repasar algunas materias importantes para entrar a la secundaria, mientras tanto también me prepare con mis útiles para el regreso a clases. Fui a inscribirme a la secundaria, me acompaño mi hermana Mary ella quedó como mi tutora, las vacaciones pasaron muy rápido para mi, pronto llegó 18 de agosto para el regreso a clases a la secundaria, lo admito que me sentía con un poco de nervios porque muchos decían que ya no era igual como la primaria.

La secundaria ya era un poco mas complicado el primer día llegué a la escuela estaba el director y ya me dijo cuál iba ser mi salón. Al principio no teníamos salón nos daban clases en la sala de los maestros un lugar pequeño con una capacidad para treinta alumnos había unos compañeros que ya los conocía desde la primaria, había cuatro alumnos de mi comunidad, pues ya que, ya me había tocado ese grupo. Ese día pasaron muchos maestros y maestras en el salón a presentarse con nosotros, en este grado no fue muy bueno para mí.

De aquí me empezaron a interesar sólo algunas materias, no todas y menos la de español esa materia me hace dormir en las clases. La que me empezó a gustarme mucho fue la de formación cívica y ética y otras dos mas que son: matemáticas y física, pero al igual como las materias empecé a conocer nuevas amistades, de ahí conocí a Selene Antonio mi mejor amiga de la secundaria y de los hombres fue Moisés un muchacho muy travieso a muchos no les agradaba su forma de ser porque es muy bromista, pero con ellos los dos me divertía mucho en la escuela. Yo los considero mis mejores amigos así como encontré la amistad entre compañeros también lo encontré entre las maestras y maestros que llegue a entablar muy buenas amistades con ellos la verdad me he llevado con todos jamás he tenido preferencia por mis amistades.

En este grado como antes lo mencioné no tenía salón de clases así que cambiábamos constantemente durante la sala de maestros a una casita se lámina hasta que ya después nos entregaron un salón bueno en donde terminamos el ciclo escolar. Durante en este tiempo la situación en mi familia, mis padres, se había calmado poco y dejaron de discutir al menos eso creo en mis calificaciones no me había ido nada mal y en mi vida personal, pues en esta edad lo 13 años cada quien sabe como o tal vez se imagino uno que todo conocemos el mundo entero. Y si llegué a tener una que otra persona más que amigo por así decirlo pero nunca les tomé mucha importancia siempre, estuvieron en cuarto plan. Porque para mi siempre ha sido lo primero mi familia, luego yo, después mis amigos y al ultimo estas personas. Siempre me han interesado más mis estudios que los novios por así llamarlos. En algún momento así que como quien dice todo marchaba bien con mi vida personal, qué más uno podía esperar de la vida.

Cuando pasé a segundo grado de secundaria lo pasé con buenas calificaciones no fue tan mal en primer año a pesar de locuras que hice en la escuela. En este grado me tocaron diferentes maestros en diferentes áreas, pero aun así eran buenos en sus materias cada uno en este ciclo escolar empezando el mes de agosto. Para el segundo año en mi familia mi tío Andrés empezó a enfermarse, yo creí que era algo pasajero pero no fue así cada día era más peor el asunto. Lo empezamos a tratar con varios médicos algunos fueron del IMSS otros fueron particulares pero nada se pudo hacer porque padecía de anemia crónica y eso lamentablemente le ocasiono la muerte el 3 de marzo del 2005.

Eso fue un golpe duro para mi familia Camilo Antonio, algo que ha sido muy difícil de superarlo hay veces en día me llega a pasar por la mente que algún día lo volveremos a ver como antes estuvo con nosotros, es difícil convivir en las fiestas sin él no somos la mejor familia del mundo, pero él para nosotros fue muy importante en nuestra infancia y adolescencia. Pero ni modo cada uno de nosotros ha sabido como superar la pérdida de nuestro tío, pero bueno cada quien sigue con su vida normal. Y hasta ahorita tiene 3 años de muerto, y pues nosotros seguimos adelante.

En este ciclo en mis clases me iba bien con mis calificaciones aquí donde empecé ya a fumar un poco más hubo un tiempo que no podía controlarlo. Todos los días fumaba un cigarro, recuerdo que entró un compañero más, que venía de San Luis. Él si se la volaba bien gacho, él llevaba cigarros hasta la escuela yo no, yo siempre mas cuidadosa con esas cosas sabía el lugar apropiado para hacerlo para fumarme un cigarro al igual con los amigos que también

fuman. Encontré muchos compañeros viciosos igual que yo, pero también a los que no les gustaba fumar, pero también llegue entablar buenas amistades con ellos. Pero también me afectó al alcohol entre fiestas con los compañeros algún cumpleaños de ellos y así fue, pero logré controlarme a tiempo y dejarlo poco a poco. No digo que me olvidé por completo de eso pero ya no es como antes que lo hacía constantemente porque hubo un bimestre que me afectó mucho en mis calificaciones pero estando en tercer año dejé por completo el vicio tanto el alcohol como el cigarro y me dediqué más a la escuela. Por supuesto seguí con los mismos amigos y compañeros pero a los vicios ya no.

En este grado llegue a obtener primero y segundo lugar en aprovechamiento. En el grupo de tercer año de secundaria recuerdo que en las reuniones de entrega de calificaciones mi asesora la maestra Mariana siempre felicitaba a mi padre por mis buenas calificaciones. Y en los trabajos que entregaba en las demás materias como de Historia, Formación, Arte, Física y Química siempre los maestros y maestras les parecía bien mis trabajos que realizaba ya sea por mi misma y en equipo con los demás compañeros yo siempre escogía mis compañeros de equipo; los alumnos de rancho porque yo siempre quería que ellos también participara para que perdiera el miedo de hablar delante de los demás compañeros y maestros(as) al igual como los demás alumnos egresados de escuelas federales.

Como en el mes de octubre el maestro Alberto de Física se intereso mucho en aprender la lengua indígena náhuatl y me pidió de favor que lo orientara en eso. Muchos de mis compañeros llegaron a comentarme que le cobrara por enseñarle a hablar náhuatl pero yo no quise mi pensamiento nunca fue así porque para mi era un orgullo ver un profesor tal vez de buena familia con buenos estudios en la vida tratando de aprender la lengua náhuatl, porque existen muchos jóvenes que saben hablar más sin embargo se avergüenzan de su lengua y de sus raíces y un profesor como él pues la verdad era algo admirable. Y sí llegó a comprender oraciones cortas frases en náhuatl lo indispensable para empezar hablar náhuatl, pero ya no pude seguir adelante porque él se fue de la escuela a seguir estudiando. Pero en poco tiempo logró aprender frases. Me agradó mucho poder ayudarlo para que aprendiera aunque sea poco.

Al parecer todo iba bien en estos meses en mi familia y en mí, pero en el mes de febrero del 2006 me fracturé el pie izquierdo mientras jugaba en mi casa sola. Como me gusta el fútbol y pues cuando tengo un rato libre siempre ando pateando un balón y no tuve cuidado al momento de pegarle me resbalé y me fracturé el pie izquierdo, ni modo y estaba en periodo

de exámenes bimestrales. No podía faltar a clases y además era el último año a sí que ni modo aunque no podía caminar bien me levantaba a las 5:00.a.m. para llegar a las 7.30.a.m. a la escuela con esto tardé como dos meses así. Pero no falté a clases pues en la mañana me iba en el camión pero para tomar el Vencedor tenía que caminar como una hora y media y de regreso me daban ride los maestros Juan Ruiz, Eric, y su esposa Leticia. Así anduve un buen tiempo pero logré reponerme tomando terapia en la casa en las tardes, en el mes de mayo ya podía caminar bien. Lo bueno no me afectó mucho en cuanto a calificaciones, logré mantenerme en segundo lugar en aprovechamiento, pero siempre tuve la idea de seguir estudiando. Pero la preocupación para mí fue como iba lograr si mis papás no tiene el dinero suficiente para pagarme la colegiatura de la escuela. Tengo hermanas que trabajan en Monterrey y si me ayudan con lo que pueden pero pues ellos también tienen necesidades y sueños diferentes.

Así yo en esta edad cuando tenía 15 años le llegué a comentar a mi mamá que quería entrar al CONAFE, pero ella no estaba de acuerdo y se molestó mucho conmigo, mi padre no dijo nada, él como que sí quería que me inscribiera porque él es más comprensivo conmigo y mi madre no. Así que ni modo, no me inscribí al CONAFE y mejor decidí presentar el examen de admisión en la preparatoria de San Felipe en el mes de junio. Y después de ahí esperé unas semanas para los resultados del examen que realicé. Mientras que en la escuela ya estaba a punto de finalizar mis estudios, por un lado feliz porque estaba ya por concluir una etapa más en mi vida y por otro lado la preocupación de seguir estudiando por la falta de dinero; y por otro lado como es costumbre en la escuela me pedían que buscara padrino o madrina. Y pues no sabía a quien decirle y faltaba nada más como 15 días así decidí decirle a mi hermana Mary que ella fuera mi madrina, pero en el momento que yo di el nombre de mi hermana a la asesora de mi grupo se acercó a mí el profesor Jesús de la materia de matemáticas y me comentó que él le gustaría ser mi padrino.

En ese momento no le di luego una respuesta, esperé llegando a mi casa le dije primero a mi padre porque como él más comprensivo conmigo ya después le comenté a mi madre y pues no me imaginaba que aceptara que sí fuera mi padrino el profesor Jesús pero pues decidieron sí. Llegando el lunes en la mañana busqué al profesor en la escuela y le pedí nuevamente que si en verdad acepta el ser mi padrino y lo primero que me preguntó “si le había dicho ya mis padres” y le dije que sí estaban de acuerdo y pues ya después di su nombre para las invitaciones de la escuela. Con el dinero que tenía ahorrado pagué los gastos de mí

graduación en la secundaria y finalmente el sábado 1 de julio del 2006 fue mi graduación en donde estuvieron presentes mi papá, mi mamá mi hermano Vicente, mi hermana Lucía con su marido y su hija. Mi hermana Mary como mi madrina y el profesor Jesús como mi padrino. Este día para mí fue importante pero lamentablemente no estuvieron presentes mis dos hermanas y mi hermano porque ellos estaban trabajando en Monterrey pero ni modo.

La ceremonia fue algo muy bonito recibimos nuestros documentos, bailamos todos los alumnos el vals nos tomamos las fotos del recuerdo, ya después cada quien se retiró a sus casas y nos presentamos hasta el 3 de julio para recoger nuestros documentos. Y el 4 de julio martes mi papá y mi mamá decidieron hacer una comida en la casa en donde fueron invitados nada más la familia y algunos vecinos de la comunidad, el profesor Jesús –mi padrino– y algunos maestros de la secundaria. Y hasta ese día volví a tomar en la casa, después de unos meses que ya no había tomado ni fumado ningún cigarro. Pero sólo ese día.

Nada más pasando unos días fui a la preparatoria de San Felipe a preguntar sobre el resultado del examen que presenté en donde me dijeron que había pasado el examen de 100 preguntas había aprobado: 76 preguntas buenas y 24 malas. Pero ya estaba dentro de la preparatoria así que llegando a mi casa le dije a mi papá y el otro día decidió acompañarme para que me inscribiera a la escuela. Me iba bien al principio mi papá me empezó a pagar las colegiaturas pero ya después cada vez fue incrementando más las colegiaturas y los pasajes del camión, a veces me ayudaba mi hermano Pedro, pero pues tampoco le alcanzaba. Así que ni modo, dejé la preparatoria. Al principio me costó mucho trabajo tomar esa decisión pero no me quedaba de otra más que dejar mis estudios.

Después me fui a Monterrey con mis hermanas, haya estuve unos meses acompañaba a una de mis hermanas a su trabajo para ayudarle porque yo aún no podía conseguir un trabajo porque tenía 16 años apenas y eso me impedía conseguir uno por mi propia cuenta, no tardé mucho tiempo haya en Monterrey. Y me vi en la necesidad de regresar a mi casa porque mi madre le dolía mucho la cabeza y estaba sola en mi casa. Y yo me regresé a la casa. Cuando llegué los primeros meses todo iba bien, yo le ayudaba en todo tanto como en la cocina como en lo demás. En ese entonces ella tenía dos borregos y dos puercos y les daba de comer. Me levantaba temprano para ir a cortar sácate y traerles en una carretilla para darles de comer a sus animales; después hacía la comida para nosotras todo el día era trabajo en mi casa; después que si no había agua acarrea agua en botellas de garrafones de veinte litros en una carretilla

cargaba dos garrafones de veinte litros y uno de diez litros, por todo era cincuenta litros de agua. Pues terminaba en la tarde muy cansada y todavía los fines de semana tenía que ir a leñar.

No pues pensé yo no me quiero quedar así para toda la vida y para acabarla de amolar un día se me ocurre levantarme un poco tiempo como eso de las 8:00.a.m. y no hice caso en darle de comer a los animales, que me voy a la casa de mi hermana Lucía a visitarla y ella estaba torteando. Y me dijo que comiera con ella para platicar un rato, pues como casi no la visito mucho aunque esta viviendo en la misma comunidad no tenía tiempo para ir a verla pues me quedé un rato en su casa como eso de las 9:30 a.m. me regresé a mi casa estaba mi mamá y mi papá llegué y empecé a tortear para que ellos comieran mi mamá se empezó a enojar mucho me gritaba fuerte y pues yo trataba de contenerme para no contestarle también con voz fuerte y se molestó mucho ella y hasta me corrió de la casa, me dijo que me largara de ahí que ella no quería estar conmigo que ella prefería más a mis otros hermanos que a mí. Y pues me dolió mucho en ese momento no lo niego pero ya que no me fui por dos razones primera no tenía dinero ni siquiera para el pasaje para llegar a un municipio y segundo porque ella me insistió mucho para que regresara con ella, recuerdo que el grite en la cara le dije: “tú quisiste que me regresara de Monterrey para estar contigo pues ahora te aguantas” –le dije– “quieras o no”. No me fui de la casa, me quedé ahí pero lo que si me sorprendió fue de mi padre, que estaba presente cuando sucedió el pleito entre mi madre y yo, no dijo nada se quedo callado mas que nada yo creo que él le tiene miedo porque siempre lo amenaza con dejarlo. Pues entonces él le piensa mucho para enfrentarse a mi madre y ni modo seguí ahí en la casa pero pues si me desesperaba mucho por yo quería seguir en la escuela, pero sin dinero como iba hacerlo.

Hasta que un día salí de mi casa a pasear a Tamazunchale y pues en la calle me encontré a Jesús mi padrino y me preguntó si seguía escuela y le dije que ya no por cuestiones de dinero y él me comentó sobre CONAFE. Yo más o menos había escuchado de eso pero lo que no sabía era dónde estaba la oficina de CONAFE en Tamazunchale, y me dijo la dirección correcta en Tamazunchale y no lo pensé dos veces fui a preguntar tomé la pecera del centro de Tamazunchale hasta Buenos Aires fui preguntando hasta llegar a la oficina. Ahí me dijeron que empezaba la primera reunión de sensibilización el día sábado. Y yo andaba por ahí el día martes pues solo faltaba tres días para que empezara. Llegue a la casa al primero que le dije fue a mi padre y pues él me dijo que si yo quería entrar al CONAFE que viniera a la reunión. Y el sábado en la mañana me presenté, mi padre siempre fue el que me daba dinero para asistir a las

reuniones de sensibilización, pues mi madre esta como siempre en desacuerdo, pero pues yo ya no le hice caso porque me pensar entre mi futuro que son los estudios y darme en casa para toda la vida, pudiendo yo cambiar y mejorar mi futuro en la vida.

Cuando fue la capacitación intensiva mi padre me dio dinero para quedarme en Tamazunchale, ahí encontré unas amigas de San Francisco y nos quedamos en un cuarto chiquito de Tamazunchale donde no teníamos ni cama solo había 2 sillones y sabanas y en eso nos acostábamos para dormir nos turnábamos en las noches, dos se quedaban en el sillón y 2 en las sabanas en el piso. Y para comer al principio comíamos salchichas con tortillas de harina algo que era muy fácil y barato porque no teníamos donde prepararlos y pues para comprar comida nos salía más caro que eso. Y así la pasamos la primera semana de capacitación intensiva en Tamazunchale, cuando nos formaron por manualidades y programas, al principio en MAEPI. Después nos dijeron que también existía el programa de albergues que estaba la capacitación intensiva en la Soledad, Tampacán y nos hicieron la invitación para formar parte de ello. Y yo acepté ir haya al principio no sabía dónde quedaba, pero el asistente Álvaro de MAEPI me llevó hasta Tampacán, en donde me quedé en el mismo albergue de la Soledad. Ya no gasté mucho dinero, sólo para mis pasajes y comida. Bueno en Tamazunchale tampoco nos cobraban renta, el señor sólo nos había prestado el cuarto en Tamazunchale porque el tenía dos casas grandes y la otra nos prestó a nosotras.

Ya estando en Tampacán me quedaba toda la semana en Tampacán salía los sábados por la tarde y entraba los lunes en la mañana. En la capacitación conocí a varios compañeros, amigas que ahorita estamos prestando el servicio en varias comunidades. Hay algunos compañeros que ya no se encuentran con nosotros, porque decidieron darse de baja en el servicio para mí también en algún momento llegó a pasar por mi cabeza darme de baja pero no lo hice porque cuando trabajo con los niños más pequeños, me doy cuenta que nos necesitan; para apoyarlos en sus tareas porque ellos se encuentran solos en la comunidad ya que sus papás se encuentran fuera trabajando en alguna ciudad y ellos están nada más con sus abuelitos.

Llegando al albergue te das cuenta que te llegan a comentar que necesitan de tu apoyo porque sus papás no tienen tiempo para ellos en apoyarlos en sus tareas porque ellos están trabajando en el campo y llegan muy cansados a sus casas; o algunos que no saben leer ni escribir pues entonces no saben como apoyarlos en sus tareas. Y eso me hizo reflexionar

nuevamente y seguir hasta el momento en la comunidad. Ya sólo me falta tres meses por terminar mi servicio. Desde un principio cuando entré al CONAFE ya estaba con un propósito firme, ganarme una beca y seguir estudiando y no puedo fallarme a mi misma siempre que siento que ya mi visión, mi misión, mis metas y los triunfos que puedo conseguir si sigo adelante con mi servicio.

Para mí CONAFE no lo veo como un sacrificio, para mí CONAFE es un escalón más en mi vida profesional en el futuro, pero así también he encontrado personas que me animan a seguir adelante pero hay otros que te desaniman que te dicen que CONAFE es pérdida de tiempo. Y no es así, al contrario aprendes muchas cosas de la vida a ser más responsables, maduras como persona y yo, como antes lo mencioné en mi vida tenía vicios, me la pasé más en comunidad con los alumnos, y ya no me nace por probar el alcohol a los cigarrillos, porque mantengo más mi cabeza ocupada en asuntos de interés para mis alumnos y no me gustaría que el día de mañana encontrar algún alumno en ese estado que yo pasé, no, que sea tal vez mucho mejor que yo una persona triunfadora en la vida profesionalmente.

CONAFE te enseña muchas cosas en la vida. Aquella persona que no forma parte de ello lamentablemente no lo conoce, si es cierto que sufres, no lo voy a negar pero eso te hace fuerte, más fuerte en la vida aprendes a levantarte desde cero como quien dice a ganarte poco a poco tus estudios. En cuanto al tiempo que estas prestando tu servicio en la comunidad aprendes muchas cosas con los niños convives con la gente de la comunidad aprendes como ganarte el respeto de la gente, el cariño de ellos de tus alumnos como ellos te ven como un buen ejemplo a seguir tus pasos para su vida en el futuro. Entonces es aquí en donde uno se da cuenta que tiene de cuidar la imagen que uno tiene en comunidad. Algunos alumnos te dicen “maestra” cuando pues uno sabe que no lo es.

Hay veces que tenemos instructores que no contamos con buenos estudios sólo lo máximo para prestar el servicio y ellos te ven así y te encuentran en la calle te saludan así como maestra o hay algunos que te dicen por tu nombre. A mí me ha sucedido que los encuentro cuando voy a pasear algún pueblo cercano a la comunidad y me saludan así o en algún convivio de la comunidad porque la gente siempre te aprecia y hay a veces que hacen fiestas en sus casas y te invitan vas y convives con ellos y así hablan dos lenguas platicas con ellos así en náhuatl – porque entiendo el náhuatl bien–, hay algunos que te hablan en español, pero sólo algunos cuantos también me ha pasado que a veces me invitan a sus fiestas, pero en la comunidad hay

gente que son de otras religiones como evangélicos y también católicos y yo voy y convivo con ellos en sus templos o iglesias católicas porque ellos te hacen la invitación de buena manera y ya me llevo con todos ahí así sean evangélicos, católicos, ya sea abuelos, abuelas, señoras, señores, muchachas, jóvenes, niñas y niños. Los que hablan español y náhuatl porque a mí nunca me ha avergonzado de hablar náhuatl con mi familia.

Hay veces que me ha sucedido que voy a visitar a mi hermanas a Monterrey y en la calle cuando hablo náhuatl, una ocasión me sucedió que entré a una tienda de OXXO con mi hermana mayor Elvira y yo estaba hablando náhuatl y entró un señor a comprar también y nos escuchó y nos preguntó “que si también hablamos náhuatl”, le contesté que sí, no me dio pena ni nada al contrario me dio gusto de encontrar un paisano igual viviendo en la ciudad y que tampoco se avergüenza de sus raíces porque hay algunos que les da pena hablar náhuatl nada mas llegan a la ciudad y se olvidan de hablar náhuatl. Yo conozco muchos casos de esos pero lo más difícil que estoy viendo en algunos casos hay niños chiquitos como de 6 años que no quieren hablar náhuatl es algo increíble de creerlo, porque se esta perdiendo de esa lengua en muchos alumnos. A mí a veces me a pasado que cuando estoy explicando algún tema no solamente en español de repente les explico en náhuatl. Por ellos comprende y lo hablan, solo que no lo quieren hablar bien como se debe, talvez ya no les gusta hablar. Uno como instructor trata de que los alumnos vuelvan a familiarizarse nuevamente con su lengua como antes.

Estando en la comunidad no es fácil la verdad pero con el tiempo y las ganas de prestar el servicio uno sale adelante cuando estaba inicio el servicio, en el mes de agosto, llovió muy y fuerte y se lleno el río y no hubo paso en el puente de la comunidad de Potrero a Chapulhuacanito y no pudimos pasar, era un día viernes y teníamos que salir de la comunidad porque para el día siguiente yo tenía reunión en Tamazunchale y nos regresamos por el otro camino salimos de allá como a la 1:00.p.m. dimos una vuelta muy grande en el camino encontramos charcos de agua muy grandes pasamos zanjas que nos daba a la rodilla y a las piernas, mi compañero y yo cuando llegamos a otro puente logramos pasar nada más cruzamos y nos detuvimos a sacarnos los zapatos para escurrir el agua. Vimos que ya se llenó el agua otra vez arriba del puente, si nos asustamos en ese tiempo, y recuerdo que llegué muy tarde a mi casa como a las 5:00.p.m. Pero hoy en día me acuerdo y sólo me río de eso. No por esa razón

dejé el servicio yo lo tomé como algo normal como en cualquier trabajo hay riesgos y como quien dice el que no arriesga no gana.

Para mi formar parte de CONAFE significa mucho en la vida es algo muy bonito que jamás voy a olvidar en la vida a pesar de todo me gusta, es cierto hay veces que me quedo sin dinero con el apoyo económico que me dan no me alcanza para mucho pero al menos se que si termino mi servicio, tendré la beca para seguir estudiando aunque a horita no tengo muchas cosas como a mí me gustaría talvez me estoy perdiendo momentos felices con mi familia con mis hermanases cierto hay veces que mi madre aún se molesta porque me metí al CONAFE pero pues mi hermanas siempre me apoyan económicamente cuando lo necesito por alguna razón en mi vida.

Y no soy mucho de que asisto a la iglesia, mis padres son católicos, mis dos hermanas mayores y mis dos hermanos y yo pero también tengo dos hermanas que son evangélicas Lucía y Mary, como dije antes yo no asisto mucho a la iglesia pero sí creo en dios y sé que existe uno solo y nada más, sin embargo, yo convivo con todos tanto en mi familia, como en la comunidad en donde estoy prestando mi servicio y hasta con mis compañeros que están en CONAFE también hay algunos que son de otros religiones y para mis todos son iguales.

En cuanto mi vida personal y mi salud soy alérgica al sol pero eso no me detiene a que siga en la comunidad porque se cuáles son mis objetivos, y además terminado el servicio me gustaría quedarme un año más en CONAFE. Me gusta trabajar con los alumnos y además puedo ganarme seis años de beca para seguir estudiando en la universidad. Aunque mi padrino Jesús, él me esta animando para que yo entre a la normal básica para estudiar como maestra de primaria y no dijo que es malo ser maestra de bilingüe. Pero a mí me gustaría mas ser maestra de secundaria en la materia de Formación Cívica y Ética. Porque yo creo en un maestro en esta área puedo hacer mucho por los alumnos porque a esta edad cuando uno esta cursado la secundaria tiene muchas dudas sobre la adolescencia, la sexualidad, las adicciones y además porque también en este tema se trabaja con las leyes y a mí me gusta mucho conocer los artículos de la constitución. Y por esas razones me gustaría mucho trabajar como maestra de secundaria. Pero también estoy pensando mucho en estudiar para ser abogada, me gusta ayudar a la gente que lo necesita. En estos momentos sólo estoy pensando más en mi vida profesional aunque más adelante quisiera comprarme un rancho y criar caballos, me gustaría mucho tener caballos y borregos, después tener ahí mismo una casa bonita al estilo americano y una

camioneta negra. Son mis sueños que voy hacer realidad con el tiempo, pero en estos momentos me gusta estar en CONAFE y seguir adelante con mi vida y mis sueños.

MAESTROS NAHUAS

Que nuestras vidas hablen

Damián Hernández Martínez

La siguiente narración se realizó el 17 de julio de 2007 en Axtla de Terrazas, S.L.P.

Bueno mi nombre es Damián Hernández Martínez, soy destino y originario de un poblado llamado Picholco del municipio de Axtla de Terrazas de San Luis Potosí. Yo nací un dos de enero de 1951. Pero mis padres me registran hasta el día 7 de julio de 1951. ¿Cual es la razón?, de que yo nací mucho muy pequeño en la misma pobreza, yo nací muy desnutrido, y pensaban, que van a ver, si los primeros días o los primeros meses no iba morir, pero que me podían registrar después, y resulta que no pasó nada, ya en julio estaba más grandecito, entonces me registran el 7 de julio de 1951, yo tengo una fecha antes. Sí, yo nací el 2 de enero de 1951 y me registran hasta el día 7 julio de 1951, la razón que ya le dije.

En mis primeros años ps siempre viví con mis padres, estaba con mis padres, ee con ciertos problemas, ciertos limitantes económicamente. Cuando yo era niño en realidad nunca me dieron de comer para llenarme, tortillas son contaditas, eee porque éramos varios hermanos, yo soy el de, el séptimo lugar de la familia entonces para comer no daba para mas. La economía de mi familia era bastante crítica, entonces ps a mi me contaban por lo menos dos tortillitas en la mañana y en la tarde. Y bueno a veces en la noche una tortillita, de hecho nada mas contadas, pero si es que alcanzaba a comer ps una salsa, cuando es comer bueno, ps una salsa. A veces mi madre, que en paz descansa, mi madre María Magdalena Martínez, que en paz descansa, mi padre José Hernández, ya finados, mi madre que en paz descansa, veía la necesidad de comer poquito más ps escondía una tortilla y cuando ya no había nadie pues me daba la tortilla. Pues sentía el dolor que yo lloraba que no comía hasta llenarme, eso fue en mis primeros años, en mi infancia.

Bueno después ya grandecito la primaria la hice del primero al quinto grado, la hice en la primaria Herminio Salas Gil ahí en el poblado de Picholco, municipio de Axtla de Terrazas, ee en sexto grado, como ahí no había en ese poblado la primaria completa el sexto grado lo terminé en el internado indígena Juan Sarabia de Matlapa que hoy es el CISDEPI ha cambiado

el nombre por la función que le han dado a la institución. En ese tiempo fue internado indígena, Juan Sarabia de Matlapa, San Luis Potosí. En el año de 1974 termino mi primaria, pero como yo era muy pequeño, no tenía ninguna decisión, mis padres me dejaron que fuera independiente porque no teníamos recursos. Yo tenía que trabajar con mi guina con mi machete en la milpa de algunos familiares que tenían una parcela, pagaban cuatro pesos de aquellos tiempos, estamos hablando de 1900 pesos. Dejo de estudiar cuatro años, un espacio de cuatro años, tenía mis que, 15 años, 16 años. A los dieciséis años ya, para 1968. Entonces en 1968 con mi primaria decidí de ir a un curso, en octubre de 1968 fui a un curso de inducción a la docencia. Con la primaria, allá en Tenango, Huachinango, Puebla. Ahí donde hice un curso de inducción a la docencia, afortunadamente fui aprobado, me fui a trabajar, pues en marzo de 1969, inicié como maestro con la primaria, en la comunidad del Zapote, Suchatipa, Hidalgo. En ese entonces no había plazas simplemente era una compensación que le daban al promotor para que estudiara y cuando tuviera su crédito, bueno le podían dar una plaza, ya de base, son cinco años que yo trabajé por compensación, que en ese momento la Secretaria no me reconoce para ese estímulo de maestro, sin embargo, me siento de feliz de estar trabajando y conviviendo con mi gente. En mi contexto social y cultural con mis compañeros y me siento a gusto no me preocupa que no me reconozcan los cinco años de servicio, yo le seguiré trabajando hasta que sea conveniente retirarme.

Ee, mi secundaria la hice en el instituto de capacitación del magisterio, a lo mejor no escuchó ese nombre, ya tiene rato, yo fui formador para docentes en aquellos tiempos, yo hice mi secundaria en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, centro número 32 de Tamazunchale, San Luis Potosí. Ee, ahí hice con problemas porque cuando trabajé por compensación me pagaban cada 7 meses, 8 meses, la compensación que me daban y era un problema para estudiar, trabajar y sin pago, sin embargo pues busqué toda la manera para continuar y no salir del magisterio.

En 1973 terminé mi secundaria en Instituto Federal, IFCM, Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, en 1976 terminé mi estudio profesional, en esos tiempos de secundaria profesional no había preparatoria, no exigían preparatoria, sino de secundaria realicé la preparación de maestro, en 1976 termino mis estudios profesionales.

En 1982 terminé la Normal Superior, la licenciatura en geografía en Ciudad Victoria Tamaulipas. Eee, ahí terminé, ee, ya fue por, ya para esos tiempos ya de hecho fui promotor

bilingüe en marzo de 1969 y en 1973, mm, de promotor, de 69 a 73, fui promotor por compensación sin planta. En 1973 eee, con plaza, ya con plaza baja, en primaria 1973, en 1974 me dan la plaza de director técnico, en 1978 me dan la plaza de supervisor escolar, en 1985 me dan la plaza del tercer sector.

Las comunidades donde laboré es: El Zapote, Suchatipa, Hidalgo, Xóchitl de Agualica, Hidalgo, Acatitla, Suchatipa, Hidalgo. Y de ahí me cambié y al cambiarme, ee, llegué me cambié de estado, llegué a Tlanepantla, municipio de Tamazunchale, de ahí me cambian a Atehuac, Tamazunchale, de Atehuac a Juchitipa Tamazunchale, de ahí me cambian a Coyolo, Tampacán, en la Soledad, Tampacán, ahí, fue donde terminé de trabajar como director técnico y de ahí me mandan a Xilitla como supervisor en 1978. Y de ahí me voy de Xilitla, ahí estuve todo el tiempo de supervisor, de ahí me dan la planta de jefe de sector, eee, atendiendo mmm dos municipios que es Xilitla y Axtla. Posteriormente después de unos seis o siete años, el sector, crece en lo municipios abarca hasta Huehuetlán y Coxcatlán y por lo tanto la jefatura se reubica y se ubica en Picholco Axtla de Terrazas por ser un lugar muy céntrico para los tres municipios, cuatro municipios que atendió un tiempo la jefatura. Sin embargo por cuestiones de la lengua indígena, Huehuetlán es tének, nuevamente se pasaron a la región de Tancanhuitz, hora, últimamente en esos momentos nada más se atiende Xilitla, Axtla y Coxcatlán, con seis zonas escolares, está bajo mi responsabilidad hasta el momento.

Eee en la vida política, fui secretario particular y hace muchos años, fui tesorero municipal, en aquel municipio de Xilitla donde me identifiqué con la gente, donde logré ser secretario particular, después un rato como tesorero municipal. Esa fue mí, lo que es carrera política. En este municipio bueno nos estamos identificando apenas con la población, en este municipio de Axtla de Terrazas.

Mi lengua natal es el náhuatl, bueno de hecho yo, mis padres son hablantes de lengua náhuatl ellos nunca hablaron español, no hablan español. Y yo aprendí hablar en español ps casi, para decir casi, y me obligué porque casi cuando yo salí de mi casa al internado cuando yo empecé a hablar cuando ya entré a sexto grado de primaria empecé medio a hablar el español pero ya me vi obligado pues porque tenía que salir y tenía que comunicarme con otras personas.

Bueno yo en mi en lo que es la primaria era solo náhuatl, ya empecé a hablar el español bueno cuando voy a sexto grado ya ahí de hecho me tenía que buscar la manera de hablar de

entender porque en la secundaria mis maestros son hablantes de español no nahua por lo tanto fue un cambio mucho muy fuerte para mí como persona, porque era ps muy diferente, yo tenía que hacer todo el esfuerzo de aprender español porque mis clases eran en español.

Donde si recuerdo mucho, muy no se me olvida, en la primaria yo nunca les entendí los maestros fue un milagro que yo aprendiera a leer y escribir porque me hablaban en español y yo no sabía nada, sufrí mucho me sacrificué mucho para aprender y escribir, porque pues era una lengua extranjera para mí.

Pero, de hecho las comunidades donde trabajé todos son hablantes de nahuas, lo que son comunidades de Hidalgo, Tamazunchale, Tampacán, Xilitla y Axtla todos son hablantes nahuas por lo tanto no tenía ningún problema de comunicación con la población sobre todo con los alumnos.

Bueno mira ee en las comunidades por lo regular siempre fui muy bien aceptado, sobre todo que la comunicación me ayudaba a ser aceptado, que tenía que entrar a la comunidad a hablar con la gente con las autoridades e integrarme en las actividades productivas de la propia comunidad, e llevar lo que yo sé y también cosechar lo que tenían las comunidades. Las actividades son diferentes por ejemplo en las comunidades de Hidalgo las actividades es la caña, la molienda. Mientras que aquí en la Huasteca, aquí en San Luis es la naranja, pero me integraba con el fin de, además de aprender a conocer lo que es la cultura de la propia comunidad bueno me servía de que cada domingo trabajar con ellos para obtener un recurso y por lo menos que me dieran de comer.

En las comunidades me pedían asesoría porque, yo me acuerdo que en esos tiempos, estamos hablando de un espacio de 38 años, en aquellos tiempos en que el maestro era mucho muy importante, hay que ver también que reconocer que nuestros conocimientos eran pocos, pero para esos tiempos un alumno que termina la primaria era un alumno ya con algo de conocimientos. En aquellos tiempos el maestro era el centro de toda la población el respeto que le daban el maestro, la atención que le daban el maestro porque el maestro era, por decir como un sacerdote. Le pedían asesoría para cualquier problemas ya sea agrario, problema familiar, problema de los alumnos, para pedir una muchacha me pedían la experiencia era algo, era un todo el maestro. Últimamente no porque en cualquier comunidad por lo menos hay un abogado, hay una enfermera, hay algo que les ayude a resolver sus problemas, en esos momento no había ni un maestro en la comunidad donde yo laboré los primeros años. Ya

cuando llego en la cabecera municipal bueno ya el asunto es diferente, no porque no me aceptaran sino porque ya no era tanta necesidad mi servicio como en la comunidad que una zona urbana, pero en las comunidades era el centro de la población. Era lo máximo y ps lo apreciaban mucho, te daban de comer gratis, en ese tiempo porque se ganaba uno trabajando con ellos, haciendo una solicitud, un acta, un oficio, con ellos una reunión, ir a jugar de una comunidad a otra eso es el valor que le daban al maestro y decían que cualquier cosa tenían que consultar al maestro y estaba bien lo que tenia que decidir para la comunidad esa fue mi experiencia, y sobre todo donde yo trabajé. Aparte de ser maestro me ha gustado mucho el campo, cultivar las parcelas; me ofrecían regalarme parcelas porque me gustaba o me gusta porque hasta el momento yo tengo mi parcela, estoy cultivando y en esos tiempos me ofrecían parcelas, tierras para que yo me quedara comunidad con ellos a trabajar, sin embargo, pues mi visión era otra, no quedarme en una sola comunidad, mi visión era seguir avanzando, tanto en mi carrera, en mis estudios y también en mi trabajo.

Cuando trabaje en Xilitla no conocí escuelas, fundé la escuela sin aulas donde yo tenía que enfrentarme con las autoridades agrarias, con la comunidad con la asamblea en grande para decirles que vamos a trabajar ahí, para pedir primeramente un terreno y luego para mandarles un maestro y después empezar las gestiones para la construcción del aula. Era una tarea difícil pero cuando hay coordinación con las autoridades, con la población, cuando la gente acepta bien el servicio pues no hubo tanto problema, ps varios centros que ahora son de formación completa, me tocó fundarlos, me tocó conseguir el terreno yo le hice de ingeniero, midiendo calculando, porque era respetado lo que decía el maestro, era casi determinante. Entonces yo fundé muchas escuelas, entre esas puedo citar Agua puerca, Xilitla, Xaltitla, ee, Rancho Nuevo, La Escalera, ee La Loma, e que más, bueno hay más comunidades que en el momento no, pero son las comunidades donde recientemente, no hace 12 años, 10 años yo las fundé, que están trabajando, tienen sus aulas, tienen sus sanitarios, tienen sus canchas; tienen lo indispensable para que el alumno aprenda mejor y que tengan lo necesario. Y es una satisfacción muy grande porque donde encuentro los señores por su trabajo te saludan, una sonrisa, creo que es un signo como de conformidad, entonces, esa es la satisfacción que tengo, mis experiencias que tengo, y que este desde que empecé desde el 9 de marzo del 69, no por alabarme pero no ha habido ni un oficio en contra de mi persona, por incumplimiento del trabajo que esa es otra de las cosas que nos recomienda par a poder ir avanzando tanto

profesionalmente y en lo que es el magisterio. Y gracias a mi trabajo, y gracias a mi, también a mi carrera, bueno ps he tenido la oportunidad de ocupar, cargos también en la Secretaría, y estuve en el Departamento de Educación Indígena de la Secretaría de Educación por dos años, dos años y medio ahí en la Secretaría y bueno es una satisfacción muy grande el estar ahí desarrollando todos los días, no los doscientos días, sino que los 365 días, 6 horas al año, de toda la vida. Creo que es una satisfacción que he tenido.

Bueno oiga, viene de, de iniciar mi condición económica no es para otra cosa, no podía pensar en los tiempos que yo era ee momento para prepararme. Uno no había instituciones hablar de universidad, de preparatorias pues es hablar a Valles, es hablar a Tamazunchale, universidad nomás la capital luego la condición económica definitivamente no era para mí. Y acá bueno yo sentí que era aparte de que soy de una comunidad, conozco la cultura de una comunidad, lo que me, me llevó más es que; uno fue trabajar con mis compañeros indígenas; otro que no necesitaba mucho el dinero para poder ee de manera porque yo sabía que al ingresar me daban como una beca y eso me iba a permitir seguir estudiando para al rato ser un profesionista. Pero hablar de otras profesiones en ese tiempo era difícil, en estos momentos no, ahí tienen la casa, tienen las puertas ahí esta una institución que, secundaria, de colegio de bachilleres, la universidad, ahorita hay muchas instituciones, en esos momentos para empezar no había sexto grado en mi escuela, la secundaria no había mas que una secundaria particular que para mis condiciones económicas no me era posible.

De hecho mi intención era estudiar, pero el asunto era que, y trate y con todos los problemas que enfrenté pues pude terminar mi profesión verdad, y no conforme hice los seis años en la Normal Superior en Cd Victoria con un sueldo, mi familia, mis hijos, mis primeros hijos que ya es abogado, que aquí trabaja aquí en el ministerio aquí en Axtla, y otro abogado pero que está batallando porque está consiguiendo empleo. Pero ee, pues con toda esa responsabilidad, bueno traté de continuar estudiando, no era tanto la responsabilidad que tenía con mi familia, sino que era luchar, pero no podía yo después de profesional no podía ir, yo continuar en la universidad porque no tenía yo preparatoria era una cosa, que cortaba ahí, porque ahorita si yo quisiera ir a la universidad necesitaría ir a la preparatoria, porque yo no hice la preparatoria en momento de vida estudiantil en la juventud, sino de la secundaria a profesional, esa fue, mi intención es prepararme para servir mejor a mi gente, a mi pueblo, porque ya la gente también ya preparándose y es el resultado que un maestro tenga el

conocimiento más amplio de lo que es la vida, de lo que son... pero no fue posible por lo que le acabo de mencionar.

Si yo tuviera un recurso que me permitiera estudiar, yo estudiaría una carrera agropecuaria que es lo mío, conocer las plantas lo animales, que a mí me gusta estar en el campo. Si hubiera yo podido, si hubiera instituciones, en aquellos tiempos no había, ahorita ya hay aquí, a dos kilómetros de mi pueblo, pero estamos hablando hace ps hace unos 15 años. Pero en aquellos tiempos por todos lados, por un lado la situación económica, otra que las instituciones no habían, era definitivamente difícil, pero mi ubicación más que eso, ps es agropecuaria porque es donde mayor me ubico y me gusta, mucho más, claro que el magisterio si me gusta, porque yo vivo contento, con los niños que hablan la misma lengua, yo siento que soy feliz que llevo 69 años en este momento y aún no pienso retirarme porque me siento a gusto trabajando.

Bueno lo que ha significado para mí ser maestro indígena, pues maestro tiene un conocimiento amplio, casi universal, así debe de entenderse porque profesor es un poco más reducido el término. Pero indígena, indígena no quiere decir que es más o es menos sino lo indígena es conocer el contexto social y cultural, como va su organización, cómo cultivas, cómo cosechas, en qué mes, en que día, todo un mundo de conocimientos. Y este desde pequeño me enseñaron ahora si hasta la muerte tengo que estar en este mundo, porque ir a Estados Unidos es fuera de mi contexto, a lo mejor allá la vida es diferente, no conozco ni quiero conocer, porque mi mundo más bonito es el que yo vivo, mi mundo náhuatl. El mundo de la cultura náhuatl y me gusta y siempre he vivido aquí y nunca he pensado en ir a la ciudad, yo tengo mi casa, tengo mis hijos, mis nietos viven en el pueblo de Picholco, y me gusta porque yo soy de esa cultura, yo parte de ese mundo náhuatl, yo no pienso en estar, a lo mejor por necesidad o por mis hijos una casita en la capital o en la cabecera, pero que yo me vaya no, porque no puedo cambiar mi suelo.

Bueno mire, ps mi familia personal, yo e, mi primera esposa falleció, mi primera esposa ee, dejó dos niños, cuando fallece mi esposa, el más grande que ahora trabaja aquí, dejó a los seis años y al más chico a los tres años. Yo hice un tiempo de padre y madre porque yo los cuidaba, los bañaba, los mandaba a la escuela, con todas las responsabilidades ps yo tenía que cumplir. Pero después pasan los años, diez años y me consigo otra compañera. Y ahora con la compañera que tengo, tengo tres hijos, dos varones, y una muchacha. El mayor de mi otra

esposa está en la autónoma, está estudiando para ingeniero civil, en la autónoma de San Luis Potosí y la otra muchacha está en la preparatoria, afortunadamente tengo la satisfacción de decirlo, inició su, terminó el año pasado fue de los primeros lugares con reconocimiento. Y es muy importante para mí por ser padre de la muchacha, y del otro ps todavía no vemos cual es su trabajo. Pero la satisfacción es que todos mis hijos aspiran a ser algo, algo importante en la vida, los dos ya son abogados, el otro ya esta en la autónoma, hace dos tres años en estos días estábamos preocupado por si entraba o no en la autónoma, afortunadamente si entró, fue aprobado en la autónoma, afortunadamente sale en la lista de aprobados para estar estudiando, es una satisfacción muy grande, como padre.

Mmm, alguna persona o personas que hayan sido importantes en mi vida. Bueno yo recuerdo mucho también a mi hermano que en paz descansa Faustino Hernández Martínez, también fue profesor, ya finado, él me ayudó cuando yo fui por primera vez a Tenango de las Flores, Huahuchinango, Puebla. Me ayudó para el pasaje y es lo que mas recuerdo, los demás bueno por lo menos me animaron con palabras, pero aquel además de palabras animándome me ayudó con mi pasaje y recuerdo mucho ese apoyo, porque ese apoyo no namás lo eché a la basura, ese apoyo que me dio, yo lo aproveché para estar aquí, porque a lo mejor era mínimo pero para mí era mucho en ese momento. Sino no estuviera trabajando.

Y a sí mucha gente, hubo hermanos, hubo tíos, mi tía que decía que bueno, pues adelante, pues ahí moralmente me estuvieron apoyando y lo digo con mucha satisfacción porque es poca gente que a veces lo anima por lo regular cuando no vamos bien nos desanima en ese momento, pero creo que a mí me tocó en un momento para que me anime toda la gente y mucho gusto, yo traté de aprovechar.

Bueno algún conflicto “juerte, juerte”, pues mira, mi vida personal, es que en la vida hay muchas cosas, hay que ver reconocer, cuando yo me quedé, me quedé viudo, ee, ps ahí andaba una muchacha tal vez esa muchacha, tuve relaciones sexuales y hubo ps nació un niño y ese niño ps yo lo tuve un buen rato y después me lo quitó la mamá y ya se fue, pero ese problema que hubo ps yo sentí mucho, porque ps a la mamá a lo mejor tiene un carácter un poco fuerte. A lo mejor eso hizo que nos pudimos coincidir y lo tenia un buen rato el niño, ahorita ya está grande, pero ese es un problema “juerte” ps me quita al niño se va y me quede así, bueno estos niños ya eran grandes, y ese fue el único problema que yo tuve en mi vida, mi vida personal es el único problema que yo he tenido “juerte”, porque lo demás todo ha sido

bien, el único problema. Pero yo me siento culpable, mi conciencia está tranquila porque yo tuve al niño pero la mamá me lo quitó, la mamá y se lo llevó. Yo siento que ahí pues no, no soy culpable, no era una persona irresponsable, una persona que no quise a un ser que yo disfrutaba en ese momento. Pero la decisión es de la mamá, la mamá pues es maestra, la mamá a lo mejor se lo llevo con el sueldo que tenía y tiene ahora. Ps hasta ahorita ya terminó el tecnológico también en Tamazunchale, es el único problema que tuve en mi vida, lo demás todo es normal. No he sentido presiones ni problemas fuertes.

No he participado en cosas de política, por lo regular no, porque mi tiempo casi, yo siempre he sido de tiempo completo. Me invitan partidos políticos, organizaciones, pero por mi trabajo no puedo yo, por ejemplo ahorita, fui en la tarde con mis compañeros. Y las manifestaciones siempre vienen a las presidencias, a la carretera nacional y de día temprano, yo no puedo, uno porque yo soy parte de una institución, otro porque no debo de faltar porque de ahí depende, de mi trabajo depende mi familia, no puedo definitivamente no puedo en contra algo y dejar de hacer mi trabajo para hacer otras cosas. Cuando conscientemente me vayan a ver que estoy participando ps ese día me podían descontar mi sueldo o simplemente que sea una sanción porque estoy contra el gobierno y yo soy del gobierno. Que derecho tenemos ideas de participar en una inconformidad, cuando hay una injusticia por parte de mis compañeros hay que participar pero a veces de platicar o animar o decirle, pues bueno vayan a pedir exigir lo que les corresponde. Pero no que andemos tapando carreteras cerrando una presidencia sino que por la vía legal decirles, que sea un grupo fuerte para también impactar a las autoridades que la asistencia y la necesidad es fuerte, de esa manera se ha manifestado. Claro que ha habido mucha gente que lo mueve, han tapado la carretera nacional, pero siempre que me van a consultar yo les digo, vaya un grupo fuerte, una camioneta llena de gente que le diga al presidente que necesitamos esto, no nos vamos hasta que nos den respuesta. Pero no vamos a tapar la puerta porque es un delito, vamos fomentando algo contra la ley que para nuestros hijos vamos a dejar muchos problemas, de que sepan plantear sus problemas y resolver sus problemas. Entonces mi idea es entrarle por la buena, una, dos, tres veces y sino ahí si ya presionar, pero sin cerrar nada, porque la gente no tiene la culpa, que Picholco no le hayan dado un servicio de agua, o de drenaje, no tienen la culpa los demás, ese es un problema de nuestro pueblo con la autoridad para que nos apoye. Por lo tanto no debemos cerrarle el paso a la gente que no tiene que ver con nuestros asuntos y nuestros problemas. Ese ha sido

mi papel personal, pero de que yo vaya a tomar la bandera no, por dos razones, yo trabajo para mantener a mi familia, es mi fuente de trabajo y lo todo debo de orientar hacia la legalidad, pero no decirles bueno cierren la puerta, cierren la carretera, hay mucha gente que no tiene que ver nada con nuestros problemas, con nuestras necesidades que tenemos.

Tengo contacto con mis hermanos de hecho tres viven cerca, uno vive por San Vicente, pero los que vivimos ahí nos visitamos, yo organizo mis fiestecitas y bueno trato de comunicarme bien con ellos. A veces ellos como que se alejan, pero cuando yo veo que se van propicio una fiestecita, para que convivan, para comer, vamos a convivir un rato, que haya música. Ellos son más grandes, de hecho ahí tengo que son más grandes, de mayor edad, pero yo siempre he provocado siempre he provocado a través de una fiestecita que vayan todos ellos, su familia, sus nietos, nos reunimos en la casa, en la casa que tenemos ahí en Picholco. Ahí nos reunimos por lo regular ee al año son dos, tres veces, fin de año, cumpleaños, mi cumpleaños, cumpleaños de mis hijos que casi son en agosto. Los invito tres veces al año, en agosto, en mi cumpleaños que es en julio, luego fin de año, los trato de reunir, porque si no al rato, mis sobrinos ya no me van a conocer. La cosa es fortalecer la unidad familiar, que nos fortalece, platicamos, compartimos las experiencias, nuestros planes, nuestros proyectos, todavía de aquí a los que nos queda vivir no sabemos en que momento.

También me gustan mucho las cuestiones culturales de mi pueblo. De hecho yo participo en danza, yo bailo danza. La danza de los elotes, es una danza que antes se bailaba mucho, tiempo de sequía para que lloviera, tiempos de siembra de maíz. Cuando moría una persona que bailaba la danza bailaban ahí en el velorio. Últimamente las religiones que han venido han hecho que, dividiendo los grupos, diciendo que ps no sirve, diciendo que eso no, para ellos no les quita nada pero con todo eso aún queda un grupo de danza, que van muriendo las gentes, pero todavía hay músicos que tocan el arpa. ¿Cómo se llama? Le dicen cartunacatl en náhuatl y un vio... jaramito son los que tocan, entonces bailan hombres y mujeres. En estos días para los meses de abril y mayo es cuando más se baila porque tratan de servir el agua que llueva y a veces cuando ya cosechan bailan con los elotes. Fin de año y en diciembre bailan, agradeciendo ya después de haber cumplido un año de vida un agradecimiento bailan y yo me integro a bailar con ellos. Coopero para lo que se ofrezca que para un refresco, un tamal, tamales patlache le dicen aquí, y nos ponemos a bailar, nos da hambre y comemos, tomamos refresco, una convivencia muy bonita. Por lo tanto yo en mi

pueblo no tengo ningún problema porque yo me comunico me relaciono, me integro, trabajo, platico con ellos, me visitan, los visito y esto ha sido muy bonito. Por eso le digo yo no puedo cambiar mi pueblo por otro, porque para mi es lo máximo.

Ignacio Ramírez Hernández

La siguiente narración se realizó el 17 de julio de 2007 en Crucero de Aquismón, S.L.P.

Mi nombre es Ignacio Ramírez Hernández, yo nací en una comunidad que se llama San Felipe, el 4 de febrero de 1961. Mis papás, mi papá Emiliano Ramírez Hernández y mi mamá María Elena Hernández, ellos se dedicaban al campo, pero no les alcanzaba para mantenernos, pues éramos muy humildes, no teníamos recursos. Somos cuatro hermanos, entre esos, dos hombres y dos mujeres. Yo soy, el qué será, tercero de los hermanos, tengo dos hermanas y somos dos hombres, uno de ellos está en Monterrey.

Bueno la primaria la hice ahí en mi comunidad con mucho esfuerzo, cuando yo fui alumno de primaria no había hasta sexto, había nada más hasta tercero, y se batalló bastante para que hubiera el grado de cuarto, quinto y sexto, porque no había alumnos. Luego ya repetí dos veces tercero, porque no había cuarto, y saliendo de la escuela volvía a entrar otra vez. Un año me salí, porque no tiene caso que este repitiendo entonces me salí. Pero entonces gestionaron los maestros que hubiera otro maestro para que hubiera cuarto grado y entonces ya al siguiente año entré, pero ya no quería estudiar porque no había quién me pagara el estudio, pero mi mamá me dijo “tú tienes que estudiar” bueno.

Soy nahua de la lengua náhuatl. Y la aldea de la que yo soy es la más retirada del municipio, estamos allá arrinconados. Con decirle que ahí pocos están registrados en la presidencia municipal, porque no saben para qué es, para qué sirve. Yo no estaba registrado, yo mismo me registré cuando tenía ya 13 años, porque me estaban pidiendo mi acta de nacimiento y entonces tuve que ir al municipio, así medio hablando en español y ya me entrevisté. Pero para esto no me dieron los documentos, tuvo que ir mi papá. Primero me dijeron “¿eres huérfano?” no, no soy huérfano es que mi papá anda trabajando “pues ni modo tiene que venir él para que te podamos atender”. Ya llegué y le dije a mi papá tenemos que ir a San Felipe, aquí en el municipio “pero yo no traigo dinero con qué nos movemos” yo tengo, porque yo también de chico empecé a trabajar en el campo y tenía ahorrado. Yo me la pasaba trabajando con machete, tareas que le llaman, limpiar potreros, me pagaban doce pesos y yo

iba ahorrando, ahorrando, entonces cuando tuve que ir a sacar ese documento. Le pagué a mi papá el pasaje nos fuimos y saqué el documento.

Ahí, fui la primera generación de sexto grado de esa comunidad, pero para esto tuve que invitar a todos los muchachos que entráramos a estudiar, porque ya estábamos todos grandes, y era el mismo problema todos, “quién me va a comprar mis cuadernos, quién me va a comprar mi ropa”, no pues trabajando, yo también estoy igual, trabajando. Eran dieciséis ó diecisiete alumnos reuní y entramos a sexto, ya en mayo decían “no, yo ya me salgo” dije bueno pues ni modo, si salen como quiera vamos a seguir los que quedamos ya nada más nos falta un periodo, y sí, terminamos y nadie se salió, terminamos mi generación, no recuerdo si dieciséis ó diecisiete alumnos.

Después me fui a México a buscar la vida, mi mamá no quería que me fuera “cómo te vas a ir” pues” tú me dijiste que tenía que estudiar y ahora ya me gustó ahora tengo que seguirle”, no me quiso dar mi ropa y mi hermana más chica fue la que me dio mi ropa y me fui, ahí la dejé llorando porque no quería que me fuera “no tú no te vas”. Yo me voy a ir a estudiar porque desde que me salí de mi comunidad mi propósito principal fue estudiar y trabajar, no salía a vagar, no, a prepararme, tenía catorce años.

Me fui a México un mes y allá llegué con una señora que me dijo “yo te inscribo en la secundaria” ah bueno. Y el tiempo se pasaba y se pasaba, no mucho tiempo, pero ya estaba desesperado lo que yo quería era estudiar, y la señora, no veía yo que me fuera a inscribir, le digo, “oiga señora cuándo me va a inscribir”, “espérate no es tiempo todavía”, era julio. Bueno, pero me desesperé, entonces, pero para esto yo ya había hablado con un maestro que trabajó en la comunidad, que me consiguiera aquí dónde trabajar, y cuando ya me iba de pura casualidad lo encontré en un pueblito que se llama Platón Sánchez, Veracruz, ahí coincidí ¿a dónde va profe? “pues esperándote no llegaste ¿a dónde vas?” Me voy a México “me hablas o me escribes y yo voy por ti” a bueno. Después le mandé una carta, porque aquí no veo nada, y me contestó, y exactamente cumpliendo un mes llegó una tarde y me dijo “listo”, listo, yo ya sabía a lo que él iba, “vámonos”. Estuve un mes en México, y allá como no me inscribían en la secundaria. Entonces, era un 6 de agosto, fue el maestro por mí, el 7 de agosto ya estaba. Porque el 6 de julio salí de Platón Sánchez, Veracruz, el 7 de julio ya estaba yo en México, pues el 7 de agosto cumplía ya un mes. Y pues aquí me inscribieron a una secundaria particular, y pues ahí terminé la secundaria.

Después que terminé la secundaria me fui a Matehuala, quería estudiar allá la Normal Básica. A la Normal del desierto, pero tampoco pude estudiar porque tenía que ir todos los días y mi idea era trabajar y estudiar. Entonces el director me pregunta “qué de dónde vengo” y le digo de Hidalgo “que vienes a hacer aquí si allá esta un internado el Mexe, el Mexe, Hidalgo” sí, pero quién me recomienda “no pues yo te hago una relación” no pues ya me hizo una carta, y me regresé, me fui al Mexe me fui ha hacer ficha pero ya no fui ha hacer el examen, porque volví a regresarme a donde estuve en la secundaria y aquí estuve trabajando en un restaurante, que se llama el restaurante bisnaguin, ya no está. Ahí trabajé, mientras estaba en la secundaria trabajaba, entonces, volví a regresar ahí con la señora y me dice “¿qué, dónde andas?” no pues quiero estudiar la Normal “¿en dónde?”, ahí en el Mexe, “¿y quién te va a mantener?” no pues nadie “¿y vas a poder?” Y pues cuando uno es joven se le hacen las cosas fácil y pero la señora sí tenía razón ¿quién me iba a mantener? “no seas tonto vete aquí” entonces aquí se le conocía como la INI el Instituto Nacional Indigenista. Ellos como no lo conocían bien, le daban otro significado, “pide trabajo ahí a la mejor te dan” y pues por buena suerte estuve becado ahí, el último año que estuve en la secundaria, y no me querían becar, porque no era yo de aquí de San Luis. Pero bueno utilicé mis artimañas y me dieron beca por un año.

Cuando regresé de Matehuala y volví a regresar, entonces estaba el profe Morales Cruz que era el jefe en ese entonces se conocía como Jefatura Regional y estaba el profe como jefe, y ya regresé con él y le dije que si estaban solicitando personal “sí estamos quince días estamos revisando personal para capacitación, qué, te dormiste en tus laureles” no, no me dormí, lo que pasa es que andaba para Matehuala queriendo estudiar y acabo de llegar “¿y qué? ¿Has reprobado?”, nada, “vente el lunes trae tus papeles, y si de los que hemos aceptado hay algún reprobado, ellos se van, tú te quedas” ah bueno. Ya me presenté el lunes con mis papeles, y había una que había reprobado, y ya, “los que están aquí estos son los que se van, van a ir al curso, y de ahí el que apruebe, si tú no le echas ganas y repruebas te vas” ta bueno, y pues sí le eché ganas y esos dos quedaron fuera y yo entré. Yo le eché muchas ganas y me quedé adentro. Ahí el requisito era que hablara una lengua, yo hablaba el náhuatl y pues ya me había dado a conocer acá. Y pues aprobé el curso y de ahí me mandan a trabajar a Calmecalli como capacitador, dos periodos que no me reconocen, porque estuve por contrato, ya a partir del ochenta me dan la base.

Yo tenía aproximadamente 18 años, como veinte en el ochenta pero empecé en el 78 y pues ya me dan la base como maestro de preescolar ya no como capacitador, ya cambió el termino y bueno en esa comunidad que se llama Calmecalli tardé once años ahí, trabajé siete años en preescolar, trabajando con niños chiquitos, me aventé con ellos.

Estuve en Coxcatlán, ahí trabajé siete años en preescolar después hice una transferencia porque mi título era de primaria y más que nada me dio miedo, porque llegar a una edad ya de viejito ya no voy a querer jugar con los niños y me doy cuenta que no, yo pensé en eso ya de viejito no voy a querer y preferí cambiarme a primaria. Me pasé a primaria, entonces en esa comunidad trabajé once años, después me mandaron a una comunidad como director comisionado. Fundamos el kinder y quiero que sepa que al año cambian el sistema, la gente ahí trabaja sábado y domingo. Nosotros íbamos, los atendíamos y a parte había un albergue, así que nosotros era el albergue y era la educación, pero como se dieron cuenta que nosotros trabajábamos desde domingo hasta el viernes, entonces, cambiaron el sistema, o sea, solicitaron maestros bilingües, porque antes no era bilingüe era monolingüe

En esa comunidad eran hablantes náhuatl, pero tenían maestros monolingües, pero como ya empezaban a flojear, a salir, la gente se dio cuenta y pidieron maestros bilingües. Se les armó una bronca, pues mandaron maestros bilingües, pero no querían, no querían soltar la escuela, pero ya en el ochenta llegan maestros bilingües a trabajar, no había edificio ni nada y pues a trabajar en casa particulares, nosotros seguimos ahí ya después de eso me cambié de nivel de preescolar me pasé a primaria y me dieron el primer grado en el mismo Coxcatlán. Y en ese grupo de primer grado va mi hijo yo fui maestro de mi hijo. En el 81 me casé, bueno me casaron, fue el padre el que me casó. Entonces en el primer año que atendí, también le di clases a mi hijo en preescolar y también en ese grupo de primero. Fue diferente porque ahí los niños ya tenían que aprender a leer, y después de ahí estudiaba y trabajaba. Estudié en la Normal Básica de ahí me fui a la Normal Superior al mejoramiento profesional en Tampico, Tamaulipas.

Estudiaba en veranos, veranos, cursos extensivos, terminé la Normal Superior y dejé pasar un tiempo, como dos años, me fui a la maestría, tengo una maestría en educación. Esa la estudié en Ciudad Victoria, Tamaulipas. Y a parte también tengo la UPN. No quise estar rezagado, quise estar al nivel, para que no me cuenten, para que no me digan, y sí me sirvió

eso, porque gracias a eso me dieron la Comisión de la Normal, como tenía la maestría, tenía el perfil adecuado.

También trabajé en la ENOHUAPO, pero bueno, antes de llegar ahí, trabajé en otras escuelas, he dado cursos de inducción a docencia. También he trabajado con todos los grados, con todos los grupos de primero a sexto. He sido también director comisionado en escuelas, también en otra escuela que abrieron, ahí me mandaron como director, como estaban pidiendo maestros y yo estaba pidiendo cambio a mi esposa y a mí nos mandaron a trabajar ahí. Mi esposa también es maestra, se llama Guadalupe de la Cruz Garza. Entonces nos mandaron a los dos a trabajar ahí porque también querían maestros bilingües. Fui a fundar la escuela ahí le puse el nombre de Juan Miranda Uresti, líder sindical, no lo conocí, pero he oído hablar de él que fue un gran líder y le puse su nombre. Después de ahí me mandan a la Normal como director comisionado. Ahí estuve cinco años, pero bueno, antes de eso he ido a trabajar, después de ahí a una comunidad que se llama Xolol en Tancanhuitz, ahí tardé cuatro años, de ahí me mandaron a dar cursos, trabajé como dos periodos.

Después de ahí pido cambio a la zona media, a un lugar retirado donde no había ni luz, y estuve ahí siete meses, después de ahí me vuelvo, vuelvo a pedir cambio, porque ya tenía hijos y tenía grandes, tuve cuatro hijos. Pedí cambio porque mis hijos estaban estudiando. Había dos, ya no obedecían a su mamá, y me volví a regresar, como esa escuela era unitaria, tenía arraigo ahí. Duré poco, pero me decían que la gente no quería estudiar, y dije, a ver si es cierto, y le dije al supervisor dame chance voy a tener una reunión con ellos, “no quieren ya lo intenté” y bueno. Ahí estuve, y bueno hice la reunión con padres de familia y sí aceptaron que diera yo clases, decían “no pues que ya es tarde” no hay problema ustedes digan una hora, media, yo estoy aquí para atenderlos, pero si no quieren pues ni modo. Eran de diferentes edades, de 15 hasta 80 años. Nosotros como teníamos arraigo teníamos que atenderlos en un lugar que no estuviera tan lejos, y teníamos que enseñarlos a leer y bueno, formé un grupo de 18, después que me decían que no querían, entraron, y gustosos, después “¿ya se va? ¿Por qué?”. Les tuve que contar porque me venía, porque no me dejaban venir, me empezaban a agarrar cariño. Ellos ya sabían español, aquí la única cuestión era enseñarles a leer, escribir, matemáticas, porque ya eran grandes. Tenía señores de ochenta años, setenta años, y querían aprender, ya como me tuve que venir, los dejé. Me fui a Tancanhuitz y de ahí me mandaron aquí luego a una comunidad que se llama el crucero, ahí trabajé dos periodos; primero como

docente luego ya me dieron la dirección y, de aquí, me mandan a la Normal, según yo iba por medio año y ahí me tardé cinco años.

Estuve frente a grupo, aproximadamente como 16 años, después de eso di cursos, pero ya con adultos, di cursos con maestros, jóvenes, y luego en la Normal. Cuando estuve como director, también atendí grupos por seis meses y me decían que me quedara como docente pero no quise, no quise, porque me quedaba muy lejos y, saben que yo ya me voy. Todos los días hora y media y el camino luego lluvioso, peligroso.

Mi trabajo en la ENOHUAPO fue muy interesante. Hacía... recuerdo que fue un 23 de mayo cuando llegué allá y pues me presentaron, el aquel entonces el jefe era Salvador Silva Carrillo, el jefe superior. El jefe de departamento era el profesor Gilberto. Pues fue un trabajo, un nivel muy, pues muy, muy alto, porque de primaria educación básica a nivel superior me arriesgué mucho, teníamos entre 200, 220 alumnos. Teníamos nahua, bueno no faltan xi'oi porque les queda muy lejos, pero teníamos nahuas y tének, esas dos. La idea era que estudiaran hijos de campesinos. Ahí teníamos un error porque había maestros que también querían tener a sus hijos ahí y no se podía, porque a muchos de nuestros hijos ya no les enseñamos a hablar en nuestra lengua, ya adoptaron el español, entonces aunque son hijos de nosotros indígenas ya no hablaban, algunos, no todos. Los míos el mayor, los dos, nomás habla el náhuatl, el que más lo habla es el primero. Porque se crió con su abuelita durante cuatro años y pues con su abuelita aprendió hablar náhuatl, y él ya trabaja, es maestro también, está en tele secundaria. Ese era el problema, los compañeros maestros querían meter a sus hijos ahí a la Normal y no podían, y no se puede, porque entre los estatutos quedó asentado que hijos de campesinos, hablantes de la lengua indígena materna náhuatl o tének, entonces ahí había un obstáculo, y pues si yo soy indígena pero si a mi hijo ya no lo enseñé, y hubo casos que nosotros también, porque tuve hijos que pude meter a la Normal y no lo metí con tal de no romper las reglas, entonces tuve que mandar a mi hijo a Cedral allá terminó la Normal, cuando yo estuve pude haberlo metido pero dije no, no voy a romper las reglas. Le digo ahí tenemos ese error, porque sólo pueden ser hijos de campesinos y hablantes de lengua, y la otra cosa es que también hay mucha gente humilde y que no puede ingresar a la Normal, por qué, porque sus hijos son humildes pero que no hablan ningún otro idioma más que el español, entonces, como yo estuve 5 años sé de esos casos. Gente de Tamazunchale, gente humilde que no podía porque hablan puro español. Se pasó el tiempo y ya después empezaban hablar por ahí y pedir el

cambio. Y pues aquí estoy ganando igual que en el otro nivel, y mejor me regreso, y estuve prestado como quien dice comisionado.

Y nos regresamos a la educación indígena, y hemos servido porque es parte de la educación indígena y no hemos dejado de trabajar, no, nos hemos cambiado de camiseta, seguimos y pues ahorita estoy encargado de los albergues. Nada más de los que pertenecen al sector que son 7, manejo municipio de Huehuetlán, municipio de San Antonio, municipio de Tampamolón y de aquí de Aquismón, cuatro municipios, en estos cuatro hay albergues, está el de Tatacuatla, el de Tan dhumadh en el municipio de Huehuetlán, aquí en Tancanhuitz no tenemos albergue pero sí tenemos en San Antonio, está Tanchahuil, Cuéchod, luego sigue Tampamolón, está Tenexo, C'oyob tújub, Paxquid, ¿sí?, son siete. En los albergues legalmente deben ser 50 los becados, pero a veces hay un poquito más. Pueden entrar niños, aunque no hablen la lengua indígena, nada más con que sean humildes. Digamos que la lengua pasa a segundo termino, nada más con que sean niños que vengan de otras comunidades, la mayor parte fuera de la comunidad, un 60% debe ser de fuera y el 40% de la comunidad o un 30%.

Tengo una anécdota que contarle que fue precisamente cuando fui a México. Como le digo que el maestro que llegó me dijo, “listo, mañana mismo te espero en el zócalo”, ¿usted conoce México? ¡Ah bueno! Me va ha entender. Estaba ahí por avenida presidentes ahí en portales, por la avenida Tlalpan, ahí estuve yo trabajando. Resulta que se llegó el mes y el maestro no me contestó, pero llegó, y “listo”, listo, “mañana te espero a las 5 de la tarde en el Zócalo” ah bueno. Como trabajaba en la noche lavaba los trastes y todo eso, ahí aprendí a lavar trastes, yo no sabía lavar trastes, porque en la comunidad, ahí no hay más que el machete y el gancho, ahí nada que lavar trastes. Y pues ya me dijo “te veo en el zócalo” esta bien, ya en la noche, investigo con los compañeros del trabajo, y les digo, oigan cómo es el zócalo, “no pues es un espacio grande, es una plaza” ¡a Chihuahua! “¿Por qué?”, porque mañana me voy ahí me espera un amigo me dijo que estuviera en el zócalo, “pero ¿dónde? ¿En Catedral? ¿En dónde?, porque es un espacio grande y con mucha gente” ¡a Chihuahua! Pues no me dijo, “no pues a ver como le haces”. Pero para esto yo no llevaba mucha ropa, llevaba como cuatro cosas, y la muchacha que estaba ahí, que también era de allá de mi tierra me los había lavado, estaban húmedos, y no llevaba yo más que un cartoncito, y ahí los acomodé amarrados y pues ya me fui, pero cuál fue mi sorpresa, que al llegar allá, ¡hijole! ahora dónde lo encuentro, bastante gente, y ahí ando busque y busque y vueltas y vueltas y yo con mi cajita, chirin, chirin

y vueltas y vueltas. Y me dijo la señora, con la que trabajaba “sino encuentras a ese amigo que me dices me hablas y voy por ti” la señora no quería que me viniera, ta bueno, pero cómo iba regresar ya después de que me salí, dije no, no, no y vueltas y vueltas, y ya estaba oscureciendo y no lo encontraba ¡Chihuahua ¿a poco le voy a hablar a la señora?! No pero me da vergüenza y seguí dando vueltas, ya hasta me daban ganas de llorar, porque, solo, solo. Tenía quince años, no menos, menos como catorce años, y pues estaba solo, y cuando iba a dar el paso a la caseta para hablar cuando de repente que lo veo así “¡quiubo!”, sentí que volví a nacer, “no yo tuve la culpa” ya luego me entendió “no, yo tuve la culpa no te dije, no te preocupes” ya me abrazó. Me levantó la mano ¡quiubo! Sentí que volví a nacer ya estaba yo desesperado, solito sin conocer a nadie, bueno lo encontré, y me dijo “¿qué traes ahí?” no pues mi ropa mojada, “y no traes algún dinero” no nada, “¿y te pagaron?” me pagaron 300 pesos, “ve y cómprate una petaquita” ya compré una petaquita chiquita ya eché mi ropa ahí, ya había mejorado ya era una ganancia. Esa es una anécdota que me gusta porque es triste y me costó.

Taurino Pérez Cruz

La siguiente narración se realizó el 15 de julio de 2007 en Tampamolón Corona, S.L.P.

Mi nombre es Taurino Pérez Cruz, nací el 11 de agosto de 1960 en un poblado que se llama Corralillo Cepeda en el municipio de Tantoyuca, Veracruz. Mis padres fueron Julieta Pérez, mamá es hija de él. Mi padre es un agricultor de habla nahua. Somos doce hermanos, yo soy el de en medio. Pues ellos, fueron la mayoría mujeres y viven no ahí en el rancho, viven fuera, se casaron fuera, viven en Altamira, Tamaulipas, ahí en Tantoyuca, salieron adelante verdad, los esposos son los que...no se quedaron en el rancho. Entonces yo también tuve la necesidad de salir adelante por eso tuve que venirme para acá.

Mi lengua materna también fue el español, para mí mi lengua materna fue español, mi segunda lengua fue el náhuatl, yo no, mis padres practicaban la lengua materna porque son nahuas ellos, y nosotros como hijos nos hablaban en español. Aunque mis padres son nahuas netamente nahuas. Entre ellos sí hablaban el náhuatl y nosotros aprendimos al escuchar aunque a uno no le enseñen, pero al escuchar esta aprendiendo. Pero no lo practicaba, lo vine a practicar hasta cuando yo ingreso al servicio, por una necesidad también de poderme comunicar con mis niños, con los alumnos, con los padres de familia y ahí es donde yo perfecciono ya mi lengua materna, podría decirse no, es mi lengua materna verdad.

La primaria la hice ahí, la secundaria la hice ahí en Tantoyuca, despuecito ingresé al servicio con secundaria. En el 77 yo terminé en el 76, en el 73 estoy ingresando a la secundaria y como en las comunidades no había secundaria, incluso en el municipio, en Tantoyuca había tres secundarias nada más, y era poca la gente que estudiaba. Y entonces yo me vengo a Tantoyuca, me inscriben a la secundaria, hice el examen de admisión lo pasé también y ahí estuve. Pero repito, mucho apoyo económico porque teníamos que pagar alimentación, hospedaje, mi papá, verdad, porque nosotros éramos de un rancho y éramos poquitos, dos los que veníamos de ese rancho y pues gracias a mi papá, y apoyo moral por supuesto, pero el apoyo económico eso sí me sacó adelante. No sé como le hizo mi papá con doce hijos y

pagando alimentación y hospedaje, verdad. Tenía sus vaquitas ahí también y con ello salió adelante, gracias a él sus hijos somos doce, no todos con un buen trabajo, pero nos dio secundaria a todos.

Nos quedaba lejos la secundaria. Caminábamos, como le diré, una hora y media del Rancho a Tantoyuca, me regresaba yo los sábados porque los sábados teníamos clase, de lunes a sábado, las clases anteriormente, los sábados en la tarde ya me iba para el rancho, regresaba nuevamente el domingo pero caminando, no había medio de transporte, vehículo.

Algunos ingresan al magisterio por vocación, yo ingresé al magisterio por una necesidad pero más adelante me gustó, el trabajo me gusta, el de docente. En esa ocasión me enteré que había alguna oportunidad de ingresar al servicio y pues eso fue lo que me llevó a las filas del magisterio la necesidad de salir adelante.

Entré al servicio con secundaria un primero de marzo del 77 estaba jovencito a los diecisiete años, a los dieciséis años seis meses. Y me asignaron a un lugar que se llama Matlapa del municipio de Coxcatlán, ahí fue mi primer año de servicio. Realmente una experiencia, lo veo así ahorita despuecito de, con mi preparación lo vi muy difícil, difícil en el sentido que no teníamos nada en el sentido pedagógico, no tenía nada, ingreso repito con secundaria, y ningún curso en absoluto nada, es difícil porque, yo entré sin experiencia, atendiendo primero, segundo y tercero. Entonces estaba yo en una escuela unitaria, solito sin nadie que me apoyara y pues vamos a tomar esas primeras experiencias, que me fue difícil porque no tenía ningún conocimiento referente al grupo, y de platicar con algunos compañeros cómo estaban trabajando. Salí adelante yo siento que a mi parecer hice mucho.

Había que caminar en Matlapa caminamos casi la hora una hora, a Tatacuatla hora y media de Tancanhuitz a Huehuetlán porque no había transporte para allá, a Agua loca, Tanlajás. También caminamos una hora y cuarto del Municipio a la escuela. A todas las comunidades teníamos que caminar. Ya ahorita hay mucha gente, que hay medios de transporte. Y pues, nos quedábamos en las comunidades, era una situación muy triste, triste en el sentido que no había que comer, y buscábamos que comer en las comunidades, las gentes no tenían, tenían para ellos nada más. Y a medida que transcurre el tiempo ya vamos mejorando también, nos dan las casitas de maestro y empezamos a comprar nosotros y ha empezar a preparar entre los mismos maestros, sólo así la pasamos, porque repito, antes nos quedábamos el maestro era arraigado en la comunidad, llegábamos los domingos y el viernes era la salida,

toda la semana estábamos ahí. Tiempo después ya tenía 23 alumnos, eran seis de primero, siete de segundo y diez de tercero. En una casita de paja, de zacate, algo improvisada, un pizarroncito pequeñito tan deteriorado estaba, que cuando uno estaba borrando empezaban a caer los pedacitos de pizarrón. Era una comunidad hablante de nahua, todos los niños hablantes de nahua. Pues la mayoría era nahua, nahua, no se podía hablarles el español porque era una lengua ajena a ellos. Es como el inglés, si vea que nos hablan en inglés, y nosotros nos quedamos así, entonces así estaban los niños.

Después de ahí me fui a otra escuela, la escuela se llama Luis Echeverría en el municipio de Huehuetlán en un lugar que se llama Pecab tat. Ahí hice mi segundo año atendiendo quinto grado, como era una escuela de organización completa lo que yo buscaba era eso, porque, que me apoyaran, que me ayudaran porque estaba empezando.

En el ochenta empecé a prepararme más, me inscribo en la Normal, desgraciadamente dejo de seguir estudiando en la Normal de Jalapa por lo retirado que estaba o que está no me alcanzaba el recurso económico para ir allá. Me salí hice mi cuarto semestre Normal Básica y me salí. Sigo posteriormente a los dos años aquí en la Normal de Tamazunchale y es cuando prosigo y nuevamente desde el primer semestre y hasta terminar. En ese entonces yo me encontraba en la segunda escuela, ahí también tardé un año, luego me mandan a una escuela estuve en Tanlajás hablante de tének

Pues en ese entonces al llegar me asignan el sexto grado, con niños, bueno no eran niños, porque en ese entonces los muchachos iban a la escuela tenían la edad de 17, 18 años, 19, 20, hasta 23, y por qué, porque tenía dos alumnos, una alumna que tenía 23 años y una alumna que tenía 21 años, te estoy hablando del año 80, yo teniendo 20 años.

Eran más grandes que yo y hablábamos en español, hablaban español y no se me dificultó en relación a comunicación con los muchachos y ya tenía una poquita experiencia docente. Afortunadamente tengo buenos recuerdos de ese grupo porque los saqué adelante, por cierto, uno de éstos, que fueron mis alumnos es ingeniero. Ahí duré un año.

Luego de eso, fui a una escuela de Coxcatlán, ahí duré cuatro años, hablantes de nahua los muchachos. No batallamos porque somos hablantes de nahua y había buena comunicación. Me asignan el tercero, después el cuarto el siguiente ciclo, luego el quinto, de hecho saqué a los niños, a los mismos, cuatro años estuve ahí, tercero, cuarto, quinto y sexto. Cuatro años duré me gustó ese grupo, escuela de organización completa. Fuimos en ese entonces doce maestros,

había mucha, mucha iniciativa por parte de maestros, del director, sobresalíamos en cada evento, era una de las escuelas, que cuando la zona organizaba un evento, éramos los maestros, bueno nuestros alumnos los que sacaban los primeros lugares y pues me gustó bastante con apoyo de los compañeros, con el apoyo del director había una buena organización, muy bonita. En ese entonces nosotros nos quedábamos en las escuelas porque en la mañana de 9 a 2, teníamos un horario de nueve a dos de la tarde las actividades académicas, después de ahí a las tres entrábamos pero con otras actividades extra escolares que nosotros le llamamos, ¿qué hacíamos? pues atendíamos a los niños, como era un albergue atendíamos a los niños quienes eran internos, los apoyábamos en tareas y despuecito no íbamos a labores de agricultura, de hortaliza, nos quedábamos ahí, y le digo es una experiencia muy bonita, porque tenemos recuerdos muy bonitos, porque siento yo que hicimos un buen trabajo, y hasta ahorita nos encontramos con gente por ahí, y, “maestro ¿por qué no regresa?” El mismo trabajo nos ha recomendado, nos ha abierto esa comunicación con las gentes verdad, y pues cuatro años duré. Terminamos ahí y, después de la Normal me inscribí a la universidad pero ya con mucha más experiencia. De ahí me asignan a una escuela primaria en el municipio de Huehuetlán, estuve cuatro años también ahí atendiendo los niños de tercero, cuarto y quinto, también en una escuela grande, y ya con, repito, con más experiencia.

Después de la Normal me inscribo en la en la Universidad Pedagógica Nacional 242 Cd. Valles, ahí las clases eran sabatinas y seguimos preparándonos a tal grado que termino la UPN en el 97, no 93. Ahí le dejamos me titulé.

Y pues como andaba sólo por acá, mi familia de aquel lado, pues me casé muy joven también. Me casé a los veinte años y tuve mis niños. Tengo cuatro, por fortuna o desgracia no sé como llamarle, tuve cuatro en un matrimonio, me divorcié, me casé nuevamente y con mi esposa tengo dos niños chiquitos. En total tuve seis hijos. Y de mis hijos, el de veintitrés años, el más grande es licenciado en informática, la otra muchacha de veinte, de diecisiete la otra y otro de quince. Y de los chiquitos, uno tiene nueve años y pues ahí estamos saliendo adelante.

Mire, en la escuela donde estoy ahorita se llama Benito Juárez García esta en una comunidad que se llama Zojualo Cuayo Piaxtla en el municipio de Tancanhuitz. Llego en el noventa, una escuela de nueva creación, trabajamos con niños de primero y segundo grado con 85 alumnos entre primero y segundo y la escuela como no tenía ni aula, ni muebles ni nada, empezamos a trabajar en casas particulares, con dos maestros, y así improvisando mobiliario

pusimos piedras para que los niños se sentaran, una galera que no estaba habitada, en una de esas estábamos trabajando así en tiempo de calor, el mes de mayo, mucho sol y es de lámina y quién sabe qué habían guardado las gentes de ahí de la comunidad y que de repente nos cae una víbora en medio, afortunadamente no donde estaban los niños en medio del salón de clases que en ese entonces el local ese era nuestro salón de clase, en medio del salón cayó una víbora una coralillo. Por fortuna los niñitos estaban a un lado. Los niños se asustaron, matamos la víbora y esa fue la experiencia que tuvimos al inicio como no teníamos aulas como las que tenemos ahorita

Al siguiente ciclo escolar le estoy hablando del 90 al 91, al siguiente ciclo escolar aumentaron grupos, dos grupos más, dos maestros más y así cada ciclo escolar iba aumentando y en el 91 me asignan ya la comisión de director sin grupo, me dan la plaza, y empiezo a ver la necesidad de aula, porque iba creciendo el alumnado, iba creciendo en maestros, pero no teníamos locales. Empezamos, y la misma gente, gracias a la gente a las autoridades tuvimos un espacio, un lugar, galeras, patios particulares y así. Llegamos al grado que en una ocasión no teníamos un lugar un espacio donde trabajar que a un grupo le dije te vas acomodar debajo de aquel árbol porque no hay donde. Ya en ese entonces eran siete grupos y pues así trabajamos. En el 92 me construyen la primera aula, en el 93 otra aula más, no era suficiente, en el 94 me construyen cuatro aulas más y así. Ahorita afortunadamente contamos con doce aulas y no tengo problemas en relación a mobiliario, a pizarrones, nada, al contrario, nos llegó el programa de enciclomedia, tenemos cuatro equipos de enciclomedia y estamos bien a gusto trabajando con los niños y eso nos permite mejorar nuestro trabajo.

Los profes, me siento a gusto con el equipo de maestros con el que estoy trabajando porque hemos sacado adelante a los niños, hemos mejorado día con día, ya ahorita como director lo veo de diferente manera me apoyo en mis compañeros maestros cuando así lo necesitan, que hazlo así a la mejor te da resultado, cuando yo fui maestro yo lo trabajé de esta manera. Duré frente a grupo del 77 para el 90, trece años.

Del 90 para acá no tengo grupo soy director sin grupo, y repito, apoyo a los compañeros maestros, sobresalimos en actividades que la zona convoca y hemos obtenido primeros lugares en diferentes actividades, académicas, sociales, deportivas y pues gracias a los maestros, gracias a ellos, y porque también se han preocupado en prepararse y ya con la preparación uno mejora el trabajo, la mayoría son licenciados en pedagogía. Tengo dos

normalistas, los demás son licenciados en pedagogía cursando UPN. Entonces ahí estamos contentos trabajando. Mi escuela es grande 200 atendimos en este periodo escolar, 223 alumnos clasificados de primero a sexto, grupos paralelos dos en primero, dos en segundo hasta el sexto grado.

Además de ser director soy Asesor Técnico Pedagógico y estamos apoyando al compañero maestro, porque ahí es apoyar al maestro, al docente, con técnicas, métodos, también sugerencias. Porque aquí nada es de que hazle así, mira lo que te sugiero es que le hagas así, experimentalo, si te da resultado que bueno y sino me lo comentas en la próxima visita. Ver lo mismo que ve el maestro con los niños pero yo ahí como asesor técnico, mi trabajo no es con los niños es ver como trabaja el maestro y las sugerencias no se los hago a los niños se los hago a los maestros, y principalmente, en escuelas donde el nivel académico es bajo, esas son las escuelas que nos enfocamos para atenderlos para apoyarlos.

Santos Lorenzo Dolores

La siguiente narración se realizó el 15 de julio de 2007 en Tampamolón Corona, S.L.P.

Mi nombre es Santos Lorenzo Dolores, yo nací en una población que se llama Agua Fría en el municipio de Chicontepec, Veracruz en 1946. Mis padres fueron, yo soy huérfano completo, mi padre fue Pedro Lorenzo y mi madre fue Marina Dolores Catarino. Nosotros nos vimos en la necesidad de valernos uno mismo en el sentido que no nos podían darnos tanta educación, sin embargo, se hace un esfuerzo para todo sueño que se tenga en la vida y eso es lo que tenemos nosotros, por el momento ya después es distinto. Tuve nueve hermanos, de los cuales uno es el que falleció ya, en el mes de marzo, era maestro bilingüe.

Mi infancia fue en Chicontepec, en el ejido de Agua Fría. Ahí estudié hasta el tercer grado, del primero al tercer grado, porque en aquellos tiempos no había, no había educación primaria completa. Ahí vi la necesidad de estar repitiendo el tercer grado y el tercer grado

Terminaba y otra vez ahí estaba, yo dije, bueno, cada vez que teníamos que ir a tumbar al monte, le ayudábamos a nuestros padres. Yo no era bueno para eso, porque estaba en la casa después de llegar de ahí de trabajar y se me hinchaba la cara, se me hinchaba la cara, entonces dije a mis hermanos “lo siento mucho pero yo ya no voy a trabajar” terminaba lastimado. Yo soy el sexto hermano, no pues los otros están allá. Uno está en el Cerro del Chile tengo también una hermana con otro hermano que viven en Agua Fría. Los otros tres estamos aquí. Él otro ahí terminó, ahí trabajó. Pero la vida campesina no era para mí.

Entonces tuve que emigrar fui al internado de Tantoyuca, Veracruz y ahí terminé. Y ahí empecé precisamente el estudio porque en aquel entonces se abrió un programa que al terminar del 60 al 63, terminando hubo un programa del Servicio Nacional de Promotores Culturales y nos dijo el director, nos informó que a los que domináramos alguna lengua materna puede ser el tének o puede ser el náhuatl, pues los que quisiéramos nos presentáramos. Yo hablaba nahua, entonces, ya vieron que ya con la primaria podía entrar uno a ese servicio con una compensación de la secretaría que tenía el programa, había encargada

una Coordinadora Nacional que es la profesora Angelita Castro de la Fuente y que hizo ese curso de preparación, de inducción ahora que le llaman, durante tres meses y durante esos tres meses nos concentraron en Comaltepec, Zacapoaxtla, Puebla, para recibir esa preparación o capacitación a la docencia pero para promotores culturales y ya. Luego nos inscribimos al instituto en aquel entonces era el IFCM que era Instituto Federal de Capacitación del Magisterio en Jalapa, Veracruz donde cada ocho días teníamos que estar viniendo de Chicontepec, ahí terminamos en Jalapa, Veracruz. Y de ahí secundaria hasta la Normal ahí en Jalapa ahí nos graduamos ya terminando nosotros trabajamos.

Primero me asignaron como promotor en las Placetas, Chicontepec, Veracruz. Ahí tuve la experiencia de que antes, no como ahora que tienen muchas posibilidades, antes era nomás con la pizarra y el franelógrafo, al reverso tenía unas rallas blancas, no blancas, negras donde se pegaban las letras. Las letras del alfabeto nosotros mismos lo elaborábamos, en orden alfabético y palabras, palabras normales lo más sencillo de manera que los niños interpretaran y luego, en las dos lenguas tanto en español como nahua. Ahí me destinaron, inscribí 35 niños en aquel entonces, me mandaban a pie a ocho a diez horas, doce horas a pie, y eso si quería, no había otra, ahí iba uno a recibir los cursos, era durísimo, le decían – ¿vas?- no sabía uno, lo mandaban, ahora llega uno con el inspector, lo orienta, lo acompaña, no en aquel entonces no, solito tenía uno que abrirse brecha.

Entonces ya de aquí me asignaron ya iba el supervisor ahí a la escuela. Sobre todo en la primera reunión con los padres de familia, ¿qué hago ahora? no pero aquí ya es otra cosa. Sí una cosa era la teoría. La práctica es otra cosa y estaba el presidente municipal, el delegado, entonces en la primera reunión estaba con ellos, con las autoridades. Yo tenía diecisiete y medio, porque ya tenía la pre-cartilla. En la primera reunión, ya convoqué una reunión, no dice -si quiere maestro una reunión- me encontré a un agente municipal [Inc.] y ya me presenté solito, y que esto que el otro, y saqué el pizarrón y ya me prestaron un aula. Se hacían las reuniones en el centro, porque en aquel entonces ya estaba funcionando la escuela nada más que a mi mandaron como promotor cultural, me mandaron así porque tenía que preparar los primeros grados, preparatorios se llamaban en aquel entonces que era promotoría cultural y los niños recibían educación que favorezca y se llamaban grados preparatorios para entrar a la primaria. Nosotros aprendimos con la educación preescolar eran de cuatro y cinco. No sí para aguantarlos hay que estar joven, en aquel entonces eran jornadas largas, solitarias, de todas

maneras cuando quiere lograr uno no importa los obstáculos que se pongan, así también ustedes pueden aprender del maestro. Duré cuatro años, cuatro años la comunidad no me dejaba salirme. Luego iban a la supervisión, no que este ya se cambió.

En la misma secretaría estuve dando clases de maestro de primaria. El maestro promotor ya lo hacía en un grupo y sacaba a niños selectos, niños sabiendo leer, entonces sacaba la primaria. Ellos lo veían bien porque a mi me tocó en Veracruz, me tocó con él, inclusive fue mi paisano del mismo lugar de Agua Fría, y me dijo “bueno, vienes acá, yo te apoyo”. Ya después empezamos a trabajar toda la semana y el fin de semana me iba a mi casa. En mi casa nomás pasaba yo a dejar la ropa, mi mamacita la preparaba, la lavaba y me iba al centro a estudiar. No tenía uno ni sábado ni domingo, pasaba yo a las cinco de la tarde pasaba yo ya tenía mi caballo. Ya hacía menos tiempo, y como ya me conocían, los niños y los papás, porque había comunidades por las que pasaba en el camino, me regalaban cañas, naranjas, bien me trataban. Yo siento que la comunidad lo atiende a uno como se comporta, como se relaciona uno, uno lo hacía, daba orientaciones de maestro, de doctor. Lo que sabía, y ni modo tienes que aprender que primeros auxilios.

Después de seis años ahí me mandaron a una escuela ya con primaria. Y me dieron la planta de maestro de primaria me mandaron a una escuela que se llama Rafael Valenzuela de Xicalango del mismo Municipio de Chicontepec. O sea que en aquel entonces nada que no llega uno. Antes yo fui capacitador de promotores culturales.

Y de ahí me sacaron de ahí de esa escuela de Xicalango. Yo ahí estaba muy bien, competíamos en aquel entonces en concursos académicos con todos los estudiantes, del estado, federales y sacábamos lugares. Luego en una reunión que tuvimos con el inspector “¿Quién es fulano?” a sus órdenes, le digo, “la Secretaría de Educación le envía por mi conducto un reconocimiento y un diploma” y me puso como ejemplo a todos los demás, “que todos quisiéramos que fueran así, que sería de nuestra zona escolar si así fuera, sean ustedes creativos, tengan iniciativa, la práctica es muy importante que hace el maestro”, por hay, por hay ya me dio mi reconocimiento.

Luego me llamaron ya a Tenango de las Flores, Huauchinango, Puebla. Me llegó un documento que me presentara al Centro de Capacitación, pues la verdad por el director general en aquel entonces era Felipe Álvaro Obregón, no Luis Felipe Obregón, el me mandó un telegrama para que me presentara, y no, los señores vieron y no, no me dejaban. Es una orden

del director, y yo, pues que vaya otro, no, te llaman a ti. Ya cuando me presenté, a sus órdenes señor director, pues “me vas hacer el favor de ir a Huauchinango a capacitar a tus compañeros”, ¿a mis compañeros? “Sí, sí”, oiga señor director pero la comunidad... “no sé quien se enoje allá pero tu te vas”. Entonces me mandó hablar el Secretario de Educación de México, no había aquí dentro del Estado, nosotros fuimos de los creadores. Ya me regresan como comisión para capacitar. Duré como un año con la placita de maestro. Andaba en las escuelas, y en las escuelas también se caminaba por veredas. No como ahora todos los cerros están pelones ya ni árboles hay, iba uno por la sierra, como ahora veo por Cárdenas y por Matehuala.

En aquel entonces estaba uno muy ocupado en esos lapsos de tiempo, de recesos no había. En aquel entonces se trabaja el calendario hábil en la mañana y en la tarde, estuve tres años y luego ya con la comisión cuatro años. Nada de ascensos porque no había, entonces para San Luis Potosí ya me pasaron de ahí de Huejutla a Matlapa en 1970. Me vine a Matlapa me comisionaron ya como supervisor con la misma plaza “con su misma plaza va usted a fungir y a ejercer las funciones de supervisor, tiene que relacionarse con los demás inspectores, con un comportamiento formal que no lesione los intereses a terceros como debe ser” yo me vine de Huejutla a Matlapa. Lejos muy lejos

De aquí nos comisionaron a capacitar a los nuevos promotores a los que ya estaban en servicio. A mi me gustaba mucho, a mi me gusta mucho eso. En aquel entonces se llama técnicas pedagógicas para la inducción del grupo para la enseñanza y eso es lo que daba yo para los compañeros maestros no teníamos descanso. Ya estaba yo aquí y en Huejutla se creó el Instituto Nacional Indigenista el Centro Coordinador y un director, y nombraron a un director que era de asuntos indígenas. Director General de Asuntos Indígenas que controlaba procuraduría, asuntos indígenas, brigadas, supervisiones. Entonces yo abarcaba parte de Tamazunchale, Tampacán, Axtla de Terrazas, San Martín, todo eso. Así que tuve que aprender otras lenguas náhuatl y español. Pero capacitar al maestro para la inducción en su grupo era muy importante. Nosotros ya teníamos experiencia la Normal ya habíamos terminado, ya teníamos nociones. Toda la documentación se iba a dejar hasta México, ya a partir del 72 del 73 ya aquí, pero antes en el 70, 71 72 estuve en Matlapa y en noviembre del 73 me pasé acá a San Luis me comisionan como supervisor. Entonces aquí llegué a capacitar a los tének, a los nahuas, porque hay nahuas también en Tancanhuitz, aquí en Tampamolón, y agarramos todos

los municipios de la huasteca. Ya luego me nombraron supervisor con un Director Regional, en aquel entonces así era. Se creó el Instituto Nacional en Tancanhuitz y el que estaba en Matlapa medio internado lo pasaron aquí. Hubo un señor que le mandó un telegrama al Director en aquel entonces era Carlos Luna, de todas maneras lo sacaron. Entonces de aquí es donde partió todo se hizo una investigación para ver donde había más grupos étnicos. Ya después de aquí de Tancanhuitz abrieron todas, nada más eran una zona primero la de Tancanhuitz, de aquí se fueron como 50 maestros, todos los recorrí yo.

Ya para 1978 se crean los centros de Educación Preescolar, en aquel entonces era candidato a presidente de la república José López Portillo, se crea lo que ahora es preescolar, antes el niño de preescolar ya sabía leer, entonces ya había maestros de primaria, entonces, la dirección general como una opción, como una propuesta, que los mismos maestros bilingües para que haya congruencia con la educación preescolar y con educación primaria y que ellos mismos vean que se cumpla, se hizo la 7ª. Asamblea Nacional, investigadores y pedagogos se cumplieran esos principios para entender a todos los maestros del país que llevar a los niños y atendieran a los niños. Así más o menos.

Nos tocó en 1970 capacitar por acá y ahí estaba. Y en ese entonces no teníamos oportunidad, en aquel entonces andábamos en proyectos de educación como director regional que teníamos. Después de supervisor, aquí en Tancanhuitz me nombraron para la supervisión general como director general del 77 hasta el 86 y de ahí para acá. Estuve en San Vicente, Coxcatlán. Seguimos, seguimos, inclusive fuimos asesores, inclusive a mí me faltó un año para completar pedagogía ahí en Guanajuato. En la Normal Superior de Guanajuato con especialidad en pedagogía.

Luego de ahí, bueno, le digo que en aquel entonces de todos modos hacíamos proyectos para rescatar las manifestaciones culturales las danzas, la poesía, la música, los trabajos artesanales. En aquel entonces eran las doce de la noche y en Tancanhuitz estaban danzando, danzantes de todas las regiones. Entonces había presupuesto, pero entonces no nos dormíamos los directores regionales no nos dormíamos hacíamos proyectos porque antes presupuesto si había era para darles a los... en aquel entonces lo que ocupaba el campesino: el azadón, el machete, la pala, nosotros lo buscábamos para ellos, era importante y fue creada la educación indígena.

Mi esposa se llama María y ya establecidos estamos aquí, tuvimos cuatro hijos. Dos están estudiaron para maestros y ya trabajan. Uno trabaja aquí en la capital y el otro trabaja por allá por San Luis. Y otro está en la Normal de Cedral. Todo esto fue por iniciativa propia de ellos, uno como padre tiene la obligación de darles una carrera y la que quiera, no al rato me vayan a decir “que porque yo quería esto”. Las cosas a veces uno no las hace por vocación sino por necesidad y si es por necesidad pues darle tiempo para que le eche ganas.

Pero bueno, continúenos con la educación indígena. Yo creo que se necesita analizar exactamente cuántos hay la atención de las comunidades indígenas no necesita que les enseñen en su propia lengua materna, porque ellos ya lo saben hay que ser muy concretos. Se les enseña a escribir porque tienen dos normas gramaticales que también llevan mensajes significativos, también hay mensajes que son precisamente para la vida y que son los que en ocasiones se confunden. El niño desde el más chico del preescolar hasta la primaria, hasta el cuarto o quinto año de primaria el ya va a ser 100% hablante, debe tener el mínimo dominado tanto su lengua materna como el español debe ser un bilingüismo coordinado, un verdadero bilingüismo coordinado, de otra manera no funciona

Hay autoridades que están al frente de la SEP que en ocasiones son analistas también, analistas de “hay razón no hay razón” y a veces a uno no lo dejaban ni hablar, le hacían a un lado el planteamiento, uno que otro estaba ahí tomaba nota, por eso existe mucha demanda porque no le han dado la importancia que tiene la educación indígena. Sentía yo cierta discriminación en aquel entonces sí, ahora yo observo que la misma sociedad, existe todavía, pero ya no. Digamos, que la sociedad ya esta entendiendo que somos indígenas, que también tienen derecho de aceptarnos como a todos los seres humanos, fueron ellos los primeros.

Bueno sí, definitivamente sabíamos que nosotros tuvimos que enfrentar, pero a través de los años hemos ido formando un criterio, uno se va formando criterios yo me enfrentaba con los mismo compañeros del otro sistema que son racistas, pero decía bueno, a última instancia decía es un ser humano y tiene derecho como todos nosotros a la educación, a una casita decorosa a todos los servicios sociales y como el artículo tercero constitucional señala que tiene que desarrollarse armónicamente todas las capacidades y las potencialidades que tiene el ser humano, pero ya hay cosas que están abiertas. Algunos piensan que todavía es tiempo, otros que ya estamos muy bien yo como maestro pienso ellos esperan mucho del maestro y la misma sociedad.

Antes no era tan importante la iniciación ahora ya, porque ahora con todo el impulso de los maestros bilingües y de la misma sociedad y del ser humano que tiene derecho a mejorar. Ahorita hay más posibilidades de contratar al maestro y sus servicios, antes eran kilómetros para caminar, ahora es menos sacrificio, el que no quiere estudiar es porque no quiere, ahora son más las facilidades.

Benjamín Hernández Matías

La siguiente narración se realizó el 15 de julio de 2007 en Tampamolón Corona, S.L.P.

Mi nombre es Benjamín Hernández Matías, bueno yo soy originario de del estado de Veracruz de un municipio que se llama Chicontepec, nací el 3 de abril de 1954, así es, ya llevamos algo de edad. Y pues, soy hijo de padres pues pobres, de habla náhuatl, son indígenas también igual que yo. Sí, y pues, hicieron lo posible verdad, de darme el estudio y para ello, para concluir mi primaria me tuvieron que enviar a un internado que se llama Deseca, del mismo estado en donde pues tuve que hacer mis estudios primarios y pues concluyendo ahí en el 68, que es cuando terminé mi primaria pues hubo esa oportunidad de participar. En aquellos tiempos pues la dirección de educación indígena, daba de preferencia a los jóvenes que terminaban su educación primaria en los internados y pues llegó en ese internado una invitación verdad, pues para los jóvenes que quieran participar a ser promotores culturales bilingües, que en ese tiempo se llamaba así y pues, pues me decidí verdad con otros compañeros a ir al curso donde nos prepararon para eso. Y pues yo francamente inicié mis servicios en el 69, un 11 de noviembre, con prácticamente con primaria nada más, pero ya en el transcurso de la, del servicio pues, tuve que realizar mis estudios primarios, secundaria primeramente y después mi normal básica.

Y pues mis primeros años de servicio fue en Tamazunchale donde está, estaba la supervisión y de ahí pues me dieron la orden de irme a una comunidad que se llama Ahuacatitla, municipio de Axtla ahí es donde estuve trabajando como promotor. Ahí anduve dando clase en lo que se llama grado preparatorio que actualmente es educación preescolar, sí y me tocó en una escuela donde pues labora el maestro de monolingües, que no son hablantes de ninguna lengua indígena. Pues tuve que laborar ahí con él, así me hicieron un lugarcito también y pues tuve buenas relaciones tanto con ellos como con las autoridades, la comunidad, todo. Pues pude salir adelante y como me gusta el deporte del básquetbol, me relacioné luego, luego con los jóvenes y pues salí adelante. Aunque en aquel entonces pues no había un pago como actualmente, que había que cobrar por quincena sino nos daban una compensación de 750 pesos en aquel entonces, pero ps no había esperanza de cobrar cada quince días sino hasta el año, hasta el año había que pues cobrar. Y pues se batallaba, uno batallaba bastante verdad,

sobre todo por la alimentación, pero pues ahí había casa para maestros y nos acompañábamos, pero planteando la situación a los padres de familia pues, me ayudaron bastante en, en este, en cuanto a la alimentación ellos me proporcionaron así de manera gratuita y no batallé bastante, tanto. Laboré ahí en ese lugar tres periodos. Posteriormente el, ps ya educación indígena se independizó, el, o sea la Dirección General de Educación Indígena tuvo sus propias escuelas ya, cuando primarias, entonces ya me cambiaron de lugar para, este, ir a una escuela primaria, pero ya lo que es atendida por el subsistema de educación indígena, sí en una escuela primaria que se llama, está en una comunidad que se llama Ixtacapa por Xilitla, ahí laboré un periodo escolar, entré y éramos seis maestros ya con el director bajo la dirección de esa escuela verdad. Y ps ahí únicamente trabajé un periodo escolar, posteriormente me vuelven a cambiar porque en aquellos entonces, en aquellos tiempos uno no escogía el lugar en donde uno le mandaban verdad, y sobre todo verdad porque todavía no teníamos una organización, el sindicato, el SNTE pues, en ese tiempo todavía no teníamos nosotros, estábamos así, ahora sí que simplemente trabajadores sin pertenecer a ningún organismo.

Y así otra vez me cambian de lugar, a un lugar que se llama Xilitlilla es una comunidad también, laboré también un periodo escolar como maestro de grupo, pero ya en primaria, preescolar, preescolar o castellanización lo dejé desde ¡uyyy! el 71, si 71.

Y pues nuevamente a un periodo después me vuelven a cambiar a otro lugar, un lugar que se llama La Peñita, éramos dos maestros, de primaria también, sí, y ps realmente un periodo nada mas estuve ahí, y me vuelven a mover pero ya entonces, a otro lugar que ese ya por este rumbo ahí, por Coxcatlán, en una comunidad que se llama Tlapan, ahí laboré seis, seis periodos, sí. Pues tuve buenas ee relaciones también con la comunidad, con los padres de familia pero ya entonces laboré como responsable de la dirección de la escuela. También éramos dos, dos elementos.

Y pues de ahí eeh, me tuvieron que eeeh, invitar luego de supervisor para que yo pues, pues aceptara ir a una escuela de organización completa, pero ya, ps pero ya con, ya sin grupo y ya con plaza de director técnico. Sí, y pues no me quedó de otra más que aceptar, así fue como llegué a una comunidad que se llama, el ejido de El Carrizal, que pertenece a este municipio. En donde ps también laboré ahí nueve periodos, en donde tarde un poquito más, y este, afortunadamente pues, habiendo buena comprensión entre los compañeros pues

estuvimos trabajando a gusto, ya no, no hubo ningún problema, conflicto entre nosotros, nada. En donde laboramos de manera muy tranquila, y así fue.

Ya después de ahí me cambié a un, a Tancanhuitz, a otra zona allá, a un lugar que se llama el Xolol, es de habla tének, sí, y este, un periodo nada mas también laboré ahí. Posteriormente para noviembre, un 27 de noviembre todavía del 92. Nuevamente regreso a esta zona, sí, y de ahí, me inscribió a una comunidad que se llama San Bartolo que está como a 3 kilómetros de la carretera, es de habla náhuatl y pues, más que nada, a no le dije yo que soy de habla náhuatl también, sí, pero esta parte es la mayor parte de habla tének, si, pero me ha tocado también de que no sean de habla náhuatl las comunidades, por no, por no atender grupo. Y es lo que se facilita, porque es muy necesario, ser maestro docente es muy necesario dominar la lengua indígena, de los alumnos, porque, es un poquito difícil, de veras, hay comunidades donde si requiere los niños hablar con ellos, también los padres o la madre de familia que hay algunas que todavía no dominan el castellano en este caso y hay muchas necesidad de, de comunicarse con ello, entonces facilita la lengua indígena sobre todo.

Y este, pero sin embargo pues, lo del tiempo que llevo laborando no he tenido problemas en ninguna comunidad que le acabo de mencionar que aunque todavía no termino, porque por decir en otros lugares he laborado. Sí este, como en la escuela sobretodo en el subsistema de nosotros llevamos como asignatura la lengua indígena, en este caso ya sea náhuatl o el tének entonces los maestros sobre todo de grupo deben dominar, saber hablar la lengua indígena para saber, para poder enseñarle a los niños lo que es la escritura y la lectura, porque ese es el objetivo de la educación indígena, seguir promoviendo la lengua indígena que no desaparezca aunque si de veras en la actualidad por los medios de comunicación que hay y por la gente que ahora, muchos jóvenes ya salen de diferentes lugares, pues ya llegan a su comunidad y ya ps no quieren hablar la lengua indígena, entonces las familias también van así, como que queriendo que, pa ya desconocer o definitivamente no hablar la lengua indígena. Sin embargo, esto tiene una base bien fundamentada en esta constitución, para pues de que, en todos los lugares donde se hable la lengua indígena se le de valor, se le, pues que no se olvide, que se le siga, pues inculcando a los alumnos, aunque lamentablemente pues en primaria nosotros hacemos todo lo posible por promover la lengua, pero como que trunca cuando ellos entran a la secundaria, porque en la secundaria realmente ya no tiene continuidad. Sin embargo pues todos los que laboramos en el subsistema de educación indígena estamos haciendo esta

promoción y las autoridades sobre todo han estado insistiendo de que debemos, no debemos dejar por un lado la lengua indígena, sobre todo hasta lo que es el himno nacional que se canta en tének y si es nahua pues en náhuatl. Esta en cada periodo escolar hay concursos, a nivel zona verdad para participar y así se va en el nivel sector, en el nivel región, en el nivel estado y así aumenta.

Este pues, a mi de da mucho gusto verdad de que ps siendo indígena de, y sobre todo de ps, en el subsistema que pertenezco verdad, me dio la oportunidad de ser maestro aunque en mi niñez nunca tuve el sueño de ser maestro ¿no? ingresé tal vez sin vocación, pero ya en el transcurso, en la formación sobre todo, poco a poco uno va a adquiriendo lo que es la vocación. Pero pues esto me ha servido bastante para ps seguir adelante y actualmente, estoy laborando ps aquí cerca en una comunidad que se llama Paxquid es de habla tének, donde tengo bajo mi responsabilidad nueve maestros de grupo, es una escuela de organización completa. Que en, este periodo que acaba de terminar tuvimos una inscripción de 137 alumnos de diferentes comunidades, la comunidad es chiquita, pero gracias a este, desde los compañeros, porque yo acabo de llegar a esa comunidad, pero mis compañeros que ya estaban han tenido esa, se han distinguido pues, se ha visto que pues este, le dan mucha énfasis al trabajo y entonces, aunque hay otras comunidades cercanas que también tiene escuelas pero son de multigrado, les llamamos, pero aun así los padres de familia prefieren enviarlos a esta comunidad que le acabo de mencionar, además de que esa comunidad que le acabo de mencionar cuenta con albergue escolar, sí. Ahí ya labora otro maestro que es encargado de eso porque, a mí lo que me corresponde únicamente es la primaria.

Entonces eso nosotros también nos favorece bastante de que pues tengamos más alumnos y por de lado hemos cuidado bastante estamos cuidando bastante también, pues seguimos trabajando verdad, atendiendo bien los niños, aunque claro no digamos que no hay niños que no se reprobaban si se reprobaban pero ya son menos, pero hemos tratado de buscar entre nosotros entre el consejo técnico de la escuela buscar nuevas innovaciones, buscar nuevas estrategias y realizamos reuniones pues de manera mensual del equipo técnico para ps ver el avance del trabajo verdad, y, o sí hay ciertos problemas para buscar la solución entre todo el equipo de maestros, porque cada quien tiene su estilo de trabajo. Sí, entonces este, tratamos de conjugar las experiencias, porque de los que se trata es de conjugar experiencias para salir adelante, para obtener mejor aprovechamiento en los alumnos y eso pues, nos esta

dando buen resultado, buen resultado nos está dando y pensamos seguir de esa manera, sí. Y el, no me quejo nada de mis compañeros maestro de grupo, porque hay buenas relaciones, hay buena comunicación, si no, no tengo ningún compañero que sea conflictivo o que no quiera cumplir en su, en su trabajo verdad, todos pues, están llegando de manera puntual y todos pues salimos, nosotros no nos acatamos nada mas a los que es de nueve a dos de la tarde, sino que nosotros a veces vamos saliendo a lo que son las tres de la tarde. Nosotros queremos pues avanzar, sobre todo también los maestros, avanzar en su trabajo verdad, hay veces que vamos atrasados porque ya ve que en el proceso de la enseñanza pues, en el periodo escolar hay cosas que nos hacen que este, que no cumplamos por las reuniones por ejemplo, reuniones oficiales, reuniones sindicales, concursos, y eso nos hace a que pues no laboremos académicamente, estamos cumpliendo otra actividad pero estamos descuidando la otra. Los compañeros tratan de recuperar esos días para no atrasarse demasiado en el programa verdad, sí. Entonces de esa manera estamos laborando y pues en este periodo pensamos pues buscar aún más este, formas de trabajar, y este, esperamos de seguir dando buenos, cosechar buenos resultados, sobre todo Paxquid, pues de eso se trata el trabajo educativo. Si, yo ya, pues ya estoy por cumplir mis 37 años de servicio y tengo varios compañeros que también ya andan cerca de los 30 y hay otros que son mas jóvenes todavía en la docencia y pues ahí no hay distinción, todos están trabajando pues de manera positiva, con el mismo fin, con los mismos objetivos y pues eso nos ha dado buenos resultados, verdad. Y así pensamos seguir laborando.

El sistema de albergues funciona de la siguiente manera. Ahí es donde los niños reciben su hospedaje y alimentación, los tres comidas al día, su permanencia es de cinco días a la semana, de lunes a viernes, sí. Ahí tiene su propia ps hora si horario de trabajo, sí, de esa manera funciona y desde luego tanto albergue y primaria estamos coordinados, incluso ps nunca en actividades sociales nunca la hacemos por separado sino que lo hacemos conjunto, sí de esa manera funciona el albergue. Ese albergue cuenta un director o un responsable con dos maestras que se encargan de preparar la comida de los niños.

Es similar a donde yo fui de niño, nomás que donde yo fui como alumno becado en aquel entonces no se le llamaba albergue sino que se le llamaba internado indígena así se le llamaba anteriormente. Ahí pues era un poquito más estricto más diferente porque, la hora de levante era a las 5:15 de la mañana, si ps hay que, había que obedecer, sí. Inmediatamente que, pues, conforme uno escuchaba el toque de levante pues hay que levantarse rapidito a tender la

cama y posteriormente ir a la formación, en un día checaban los, estábamos formados por pelotones y cada pelotón tenía un sargento que le llamaban y un maestro de guardia que le tocaba cada semana, ps se iban rolando, este, y ya de ahí posteriormente nos levaban lo que es educación física, una hora.

Cada tercer día teníamos como una hora de educación física, 6, 6:30 terminaba y de ahí el aseo, que se tenía que hacer cada pelotón tenía su lugar donde le correspondía hacer el aseo. Y ya pues de ahí se esperaba terminar de hacer todo y ya para las 8 era la hora del almuerzo, y de ahí enseguida se tenía que comer los alimentos y de ahí las 9 se tenía que, ya sea si un, si cierto pelotón le tocaba ir a clase ps a clase, si al resto le tocaba ir a talleres pues a talleres, ahí elaborábamos. Y acá pues, ya no, ya no es la misma secuencia ya es un poquitito diferente, ya a los niños no se les ocupa mucho por ejemplo en talleres, en agricultura, porque en el internado donde yo estaba se le daba mucho este, los talleres de la agricultura, se sembraba lo que es el maíz, lo que es hortalizas, sí, y los que trabajamos éramos los alumnos, y ahí la diferencia es que ya había alumnos grandes, no eran de seis a catorce años nada más, sino como en aquel entonces, todavía no existía, no había un reglamento que dijera primaria va a ser de seis a catorce como actualmente, todavía otros ya mas grandes de 19, 20 años, entonces eso facilitaba para dar atención a diferentes trabajos a diferentes talleres, entonces de esa manera era ese internado y acá es diferentes.

A mí me gustaba pues todo el taller de textilería. Se trata de trabajar con el ixtle, que aquí le conocen, o el zapupe que también le llaman son unas matas que se llaman grandes, había que cortar, había que limpiar sacar los hilos y posteriormente a secarlos, y después a tejerlos, lo que se hacía eran morrales, cinturones, carteras, ee, bueno el maestro que nos daba el taller era el que se dedicaba a hacer, nosotros nada más teníamos que ayudarlo a lo demás, si, pero de ahí pues, no digamos que aprende uno mucho, pero de algo le sirve uno de experiencia. Si de esa manera se trabajaba, había varios talleres lo que es la alfarería, lo que es albañilería, lo que es la agricultura, es lo que se dedicaba.

Teníamos una hora en lo que le llamábamos, lo que le llamaban algo de, para realizar tareas teníamos una hora en las noches sobre todo, por decir de 8 a 9, era una hora, ahí era para todo ya, para todo hacer las tareas. Se llamaba el estudio, estudio dirigido. Era para dedicarle a lo que es a las tareas o leer los libros un rato y pues de ahí llegaba las 9 y ya de ahí a dormir, y otra vez al día siguiente a la misma hora, porque era el horario que se tenía ahí, y

había que estar al tanto porque sino lo reportaban a uno. Pues tenía uno que, pues lo castigaban a uno y tenía que trabajar el sábado o el domingo.

En la secundaria en la que estuve ya fue este, este por parte de los que es la dirección general porque, hubo mas bien, varios jóvenes que no habíamos concluido la secundaria entonces la misma dirección tuvo que, que pues hacer su propio plan y programa para pues dar lo que es secundaria a los jóvenes que estábamos ya en servicio. Así me tocó a mí sobre todo, me tocó en Matlapa, me tocó en Huejutla, que está retirado, los sabatinos sobre todo, que lo daban los sábados, si así fue.

Yo aprendí el español en mis primeros años de la primaria que, pues, en yo cursé en mis, o mas bien ingresé a la escuela a los 19 años, a una escuela donde el maestro pues nos prohibía hablar la lengua indígena a todos, a todos, era un maestro que hablaba solamente, quizá fue porque el hablaban únicamente el español igual que la maestra que era esposa del maestro no nos dejaba absolutamente comunicarnos entre nosotros en la lengua indígenas, y si nos veían por ahí platicando en nuestra lengua indígena uyy, nos daban lo que eran los golpes, con una vara o un objeto que encontraran, de esa manera nos trababan y claro lo que uno hacia era no comunicarse en la escuela, pero ya estando afuera o en, estando uno ya con la familia, porque el maestro, en la escuela donde le digo que estudié, ni en la misma comunidad, así en la calle donde se encuentre uno no permitían, que uno se comunicara de esa manera, incluso así les decían a los padres de familia, que prohibían que habláramos la lengua indígena, únicamente que habláramos el español. A lo mejor eso también me hizo un bien, porque de ahí aprendí a hablar el español, pero claro sin hacer menos la lengua indígena

Después de todos mis años de servicio, yo me siento, me siento bien, me siento a gusto, no, mi intención era ps dar continuidad a mis servicios, prestando mi servicios, no por enfermedad ni nada, si no por más nuevas reformas que se acaban de hacer de, del ISSSTE verdad, entonces eso para los que ya, ps estamos más de, más años de servicio por un lado no nos perjudica, entonces estoy pensando, a lo mejor en el 2009 me retiro del servicio. Pero pues, yo me siento ahora sí, como si apenas acabara de ingresar, si me siento todavía con ganas de trabajar, no me siento cansado, me siento bien, sí.

Moisés Bautista Cruz

Mi nombre es Moisés Bautista Cruz, la historia de mi vida la describo en cinco momentos que considero los más representativos. De acuerdo a la historia oral de mi madre nací un día miércoles a la una de la madrugada, del día 25 de Noviembre en 1976 en una comunidad de Veracruz, "Las Flores" municipio de Chicontepec, en la Huasteca Veracruzana. En aquella comunidad que mientras los invasores no aparecían todo marchan en paz, los habitantes de ese lugar dedicados en su acostumbrada rutina el campo que los llenada de satisfacción al ver florecer el sembradío en cada época mientras que las señoras dedicadas a su que hacer de madres preparando las enchiladas que llevaran sus esposos.

ETAPA I (1--6 AÑOS)

La primera etapa de mi vida a través de la historia oral recogida de mi propia madre, aparezco como último de 4 hermanos dentro de la familia pues soy el ocupó el último lugar entre ellos. En aquella comunidad que lo único que cuidamos es la unión familiar, la organización social de la comunidad, el trabajo en común, alguna de las costumbres que ahí celebraban. Las Flores fue una de las comunidades como las que hay aun en nuestros días en puntos distintos del país, pobre, con pocas posibilidades de desarrollo por la accidentada fisiografía en la que nos encontrábamos, las actividades principales fueron el campo siembra de los cultivos primarios y para autoconsumo.

Mi atención a hacia la enseñanza siempre fue de respeto pues mi entonces padre usó una única filosofía en el cual nos decía que el único y mejor camino en la vida de los hombres es el estudio, de ahí no recuerdo que alguna vez se me haya dicho que tenga que levantarme para ir a la escuela. Mi madre nunca se esforzó para presionarme que tendría que atender la escuela siempre que llegada a ella mi rostro mostraban esos tonos de alegría en el encuentro diario con mis compañeros de mi escuela que por ser poco todo nos conocíamos mutuamente, y pocas veces existían conflictos entre nosotros. Mi padre nos dijo que debíamos respetar la escuela pues es como nuestra segunda casa, a los maestros como nuestros padres.

Mi comportamiento en esa escuela siempre fue buena en ningún momento lleve problema alguno a la casa. Por las tardes una vez que llegaba de la escuela, solíamos jugar junto con unos primos. Nuestro mayor pasatiempo era el monte ahí llegábamos, tomábamos bejucos, y algunos otates solíamos imitar la construcción de casas que hacían nuestros padres, a veces correteábamos algunos perros, o marranos que se encontraban sueltos en esos lugares. Por las noches la mayoría de los niños de la localidad nos reuníamos para jugar a los encantados, juego que todo momento disfrutamos, algunas veces construíamos columpios con mecates fuertes y nos mecíamos a las orillas del arroyo, como puede verse no estuvimos al alcance de los carritos de los juegos electrónicos toda nuestra diversión se centro en juegos de pertenencia comunitaria.

Llegó al primer grado de educación básica en la escuela Emiliano Zapata de la misma localidad y en ningún momento tuve problema con mi identidad pues la mayoría de los niños fuimos bilingües, pero nos podíamos comunicar en las dos lenguas. La comunicación en mi lengua materna fue más acentuada con los ancianos del lugar y la gente de mayor edad habría que comunicarse así con ellos pues fue para ellos la única manera de comunicarse, entonces no veíamos discriminación alguna por hablar nuestra propia lengua. En ese primer año se me enseñó en la escuela las primera letras donde fui conformando mi léxico español al llegar a ese primer grado mi léxico en español sólo era como del 20%, poco a poco algunas de las palabras las fui conociendo ahí, cumplido el año escolar.

El rumbo de los habitantes de la comunidad de Las Flores cambiaría, un día 30 de Abril, bien lo recuerdo, un grupo de invasores nos despojaron de nuestras tierras. Llegaron cerca de 500 personas armadas de palos y machetes, destruyendo aquellas chozas de madera palma y otates que en toda nuestra historia nos había servido como refugio. Ese día destruyeron nuestro patrimonio, en ese día disolvieron nuestra familia ese día nuestra hermandad tuvo un giro irremediable. Aún con nuestras casas destruidas permanecimos en la intemperie por más de dos meses con la esperanza de que un día llegaríamos a volver a habitarlo. Nunca volvió a suceder, una gestión que hiciera mi padre, logramos por fin instalarnos en Guayalejo, localidad perteneciente al Municipio de Pánuco aun parte de la Huasteca Veracruzana.

2 ETAPA

Comienza otra nueva historia en nuestras vidas todos los habitantes de aquella comunidad de la Flores. A nuestra llegada a Guayalejo aun no sabíamos exactamente dónde estábamos para nosotros fue un lugar desconocido lleno de desconcierto. En nuestra llegada buscamos donde tomar el agua, esa noche nos hicieron compañía los zancudos, tendimos algunas sabanas y sobre ellas nos acostamos al día siguiente los señores buscaron algunas maderas para construir de forma rudimentaria algunas casitas para que de momento nos cubriera de las tempestades.

Ahí permanecimos por más de 8 meses para lograr que por fin nos acomodaran en un lugar decente. Formamos parte de un ejido ya establecido, de nombre Cruz Negra.

En mi contacto con la escuela mi identidad casi estaba rota no había modo de comunicarnos en nuestra lengua materna, las primeras manifestaciones de la discriminación por parte de los niños comenzaban a darse, entonces mientras iba a la escuela trataba de ocultar mi identidad, y la retomaba una vez que llegaba de ella. El primer día de clases bien lo recuerdo llevaba mi constancia para cursar el segundo grado de primaria pero, no se permitió entrar en segundo año porque me hicieron algunas preguntas y por mi manera de hablar no había podido acertar exactamente con las respuestas.

Una vez en clases los niños me trataron mal, me gritaban indio, inditos, indígena, a veces los conceptos ni yo los entendía pero lo que sí sabía es que se burlaban por mi manera de hablar, por mi manera de vestir, por la manera de expresar mi sentir. Lamento mucho ese momento pues no tenía con quien defenderme cuando los niños me pegaban, me gritaban, porque el maestro estaba de su lado el maestro también fue cómplice del mal trato que me dieron mis compañeros; incluso a veces también se burlaba.

Fuí cuidadoso de la forma en que los demás niños hablaban y mi presencia en el grupo fue tomando importancia. En los siguientes años escolares mi léxico fue mejorando cada vez, sin embargo mi identidad se rompió lo ocultaba en un momento mientras estaba en clases, a veces cuando en el salón intentaba decir una palabra los niños me acusaban con el maestro pues pensaban que les estaba diciendo groserías cuando no era así. Esos momentos iban superándolos cada vez, cumplidos los seis años escolares ya la discriminación fue bajando, no tenía ya muchos problemas para integrarme con el grupo.

Por fin curso el primer año de educación media básica y mi participación y presencia fue destacada siempre forme parte la escolta de esa institución mi gusto por el canto se hacia

presente me integré en la rondalla era de los que mas sabia tocar guitarra, de modo que siempre estaba rodeado por gente que quería cantar conmigo. Sin mucho problema cursé satisfactoriamente mi educación media básica, destaqué en algunas actividades académicas por lo que me hice acreedor de algunos diplomas de aprovechamiento escolar.

Finalmente llega el fin de cursos y terminó mi educación media secundaria, tenía la incógnita de que será de mi hacia donde estudiaré pues no teníamos muchas posibilidades económicas y además ya tenía un hermano por delante estudiando la preparatoria.

Decido instalarme en Huejutla Hidalgo, algún maestro me había hablado acerca de una escuela en ese lugar, por lo que hago los trámites de admisión en la que logro inscribirme para cursar el primer ciclo de educación media superior. Aun no estaba tan separado de mi familia de modo que resentí un poco el hecho de estar fuera, pues a la semana en que estuve solo ya me hicieron falta muchas cosas que solo, tenía que resolver, sin la presencia de mis padres, tuve que hacerme autónomo y aprender a dar valor a las cosas pero sobre todo a racionalizar el poco dinero que me dejaba mi padre cada vez que visitaba a mi escuela. Ahí llegué, la escuela tenía un albergue para los foráneos, pues me integré a ello, participé en todas las actividades que ahí se nos encomendaba.

El primer semestre lo había cursado sin problema alguno, incluso aparecí en la tabla de honor, donde se daba a conocer la situación académica de los alumnos. Durante mi estancia en la educación media superior tenía que combinar trabajo estudio por lo que, tuve que buscar un lugar en donde trabajar los días Sábados y Domingos, visité a un comerciante en el mercado que se dedicaba a comerciar artículos varios, y le pedí trabajo con mucho celo me acepto haciéndome las recomendaciones estrictas para trabajar con él, inicié trabajar yo recuerdo que el primer día mi no fui tratado muy bien pues aun no sabia de ventas ni como había que acomodar las cosas, poco, poco fui aprendiendo y lo que nunca fallé es la hora de mi llegada siempre ateniendo a mis responsabilidades, llegando temprano siempre.

Una vez que iba superando el hecho del manejo del negocio, mi patrón me fue teniendo mas confianza cada día, incluso ya me daba el dinero para que yo surtiera los faltantes, el ya no llegaba, de modo que yo me hacia cargo del negocio, a el sólo le entregaba el dinero de las ventas por día. En las mañanas del lunes me daba ya para mi semana y muy contento llegaba a clases.

Cursaba el quinto semestre, un compañero me escuchó cantar y tocar como solía también hacerlo después de que las clases terminaban, me invitó a ensayar con un grupo musical que él y sus hermanos tenían, fui a los primeros ensayos y tomé la guitarra, me integraron rápidamente con ellos, de modo que toque un largo rato con ese grupo en las fiestas de la región y lo más importante de ello es que cada vez que tocábamos en una fiesta, me pagan ello fue fortaleciendo mi economía y ya por si solo pagaba parte de mis gastos escolares. Con ese dinero compraba los artículos que los maestros encargaban en clase.

Mi estancia en el CBTa 5 fue placentera me sentía emocionado estudiar ahí. Mientras los años de estudio transcurrían, en un espacio que tuve formé parte de la rondalla de esa institución, al año siguiente me nombraron coordinador de dicho grupo, me tocó a mí coordinar algunos eventos culturales que cada año se hacían en los diferentes CBTas del estado por lo que participamos en el concurso estatal, en donde bajo mi coordinación sacamos un primer lugar, y otro como solista en canto e interpretación, no cabía la alegría en nuestros rostros

Seguimos trabajando con el grupo y nos fuimos a Úrsulo Galván Veracruz a una etapa pre-nacional y ahí obtuvimos el segundo lugar en el concurso de rondallas.

Así fueron pasando mis días de estancia en el bachillerato combinando entre estudiar y mi dedicación en actividades extraescolares. Finalmente se acercaba el día de la graduación, evento al que no pude asistir porque recuerdo que ya estaba capacitándome para formar parte del consejo Nacional de Fomento Educativo.

3 a ETAPA

Antes de egresar del bachillerato, ya había buscado una mejor opción para seguir siendo independiente y así continuar con mi educación superior, había presentado examen para ser instructor comunitario en el CONAFE, y quedé, me involucré en la modalidad de PAEPI (Proyecto de Atención a la Educación de Población Indígena). Entonces tuve la capacitación por dos meses en donde aprendí la escritura de la lengua náhuatl, algo que me identificaba como tal, sin mucho problema acudí a realizar mis prácticas la gente de la comunidad me recibió con mucho agrado.

Una vez iniciado el ciclo escolar me mandaron a esa misma comunidad en donde comencé puntualmente las clases que la impartí en náhuatl, pues esa era la tarea de los instructores del programa PAEPI, los niños emocionados al ver que podía hablar el náhuatl y pues la manera como ellos sentían confianza seguir hablando en su lengua materna, fueron momentos de alegría. Me sentía satisfecho la gente se mostraba emocionada algunas amas de casa me mandaba por la mañana café, o frutas de las comunidades, nunca tuve problema alguno con ningún habitante de esa comunidad, los niños me querían por la manera en que se les transmitieron sus conocimientos.

Creo que a la gente le había gustado mi participación dentro de la comunidad, CONAFE me involucro en algunos programas más, como la de PRODEI, Programa de Educación Inicial, y la de Alfabetización, todos esos programas los cumplí como se me encomendó, en lengua náhuatl, de modo que trabajé con niños, con madres de familia y adultos para la alfabetización.

El día mas emocionante, digo emocionante porque yo nunca esperaba nada, por cierto fue 15 de Mayo, no recordaba el día ya estaba acostumbrado quedarme en aquella casita que usábamos como salón de clases, a terminar mis planes de trabajo que había que entregar mensualmente al CONAFE, Como eso de las 5.00 pm de la tarde escuche el ruido de un violín, pero no me asomé pues pensé que era la radio que alguien escuchaba, sin embargo para mi sorpresa al voltear, toda gente de esa pequeña comunidad junto con los niños madres, padres jóvenes, me cantaban las mañanitas, y mi escritorio se lleno de pequeños regalos, en mi cabeza no cabían la corona de flores que ahí me pusieron estaba atónito no se sabia si merecía todo ello, e implicaba mayor compromiso.

Mas tarde el juez a nombre de la comunidad felicitó mi trabajo, y en frente de todos me leyó una solicitud, en donde se me pedía que me quedara otro años mas a trabajar para la comunidad y como mis intenciones era estudiar inmediatamente no podía comprometer una respuesta afirmativa. Así termina mi andar en esa comunidad quedando en mi satisfacción acerca de mi trabajo en la misma, dejando por un rato la enseñanza náhuatl.

4 ETAPA

De modo que presenté examen de admisión en distintas instituciones de educación superior y me agrado más la Universidad Autónoma “Antonio Narro”, en Saltillo Coahuila, en la carrera

de economía de las empresas agropecuarias. Llegó en esa institución de muchos años de experiencia académica, aquellos conocimientos que llevaba del bachillerato no podían compararse con las nuevas exigencias que los maestros de esta Universidad, batallé un poco pero a final de cuentas me adapté a la nueva dinámica de trabajo, había mas exigencia pero estaba acostumbrado a ello, por lo que poco a poco fui adaptándome.

En esta institución tiene el servicio de internado y comedor por lo que había llegado en un lugar correcto, ahí me mantuve durante toda mi carrera. Esa universidad dio origen a la Rondalla de Saltillo, por lo que también estaba deseoso en forma parte de ella sin embargo, me di cuenta que los que ahí participan salen mucho a tocar dentro y fuera del país y la mayoría de ellos va muy atrasados en su situación académica y pensé que ello me quitaría tiempo y no lograría los objetivos de mi carrera.

Por lo que dejé a un lado, sólo tuve algunas participaciones a nivel institución con algunos concursos de canto que ahí se programaban. Entonces me entregué de lleno al trabajo académico, mis resultados fueron satisfactorios, al final del semestre.

Mi estancia en la universidad fue de entrega nunca descuidé mis estudios siempre atento a los trabajos que ahí se encargaban. Una vez que el primer semestre había terminado concurre para una beca académica y salí becado por lo que pude pagar los gastos pequeños que generaba dentro de la institución. Así cursé cada uno de los semestres con esfuerzo y entrega.

En esta etapa pude participar en el censo del 2000, convocado por el INEGI, mi servicios social lo llevé a cabo con el grupo multidisciplinario de Saltillo en donde pude poner mi practica de agro negocios, dirigiendo una siembra se hortalizas para un asilo de ancianos en Saltillo Coah.

El momento más emotivo no fue precisamente mi graduación, sino más bien cuando presenté mi proyecto de tesis en el 2003, en Abril. Un semestre después de egresar, con todo el peso que sentía ante el conocimiento de que tenia que defender un proyecto de tesis llegó el momento de mi exposición y con muchas seguridad presenté mi proyecto, así que por unanimidad pude obtener el titulo de Licenciado en Economía y Agro negocios.

5 ETAPA

Y bueno ahora estaba ante la incertidumbre del lugar en donde laboraría, me fui un rato a Monterrey ahí una empresa me ofreció un pequeño espacio donde checaría la calidad de productos agropecuarios que se exportaba al extranjero. Ahí permanecí solo un año, hasta agotar el contrato el sueldo era realmente bajo.

Conozco aun amigo, me invita a trabajar en la Universidad Indígena de San Luis Potosí. Arreglé lo necesario para llevar a cabo los trámites y checar los programas de estudios de las materias posibles a impartir. Ahí me ofrece impartir la materia de lenguas e Introducción a la economía, gustoso por ser algunas áreas que domino me incorporo, a impartir clases desde enero 17 de 2005. A partir de ésta fecha trabajo para la Universidad Indígena, en mi estancia he participado en varios proyectos, como la conformación de programas y contenidos de las lenguas indígenas, he participado en talleres y foros de discusión sobre las lenguas indígenas de México.

He tenido la fortuna de impartir un taller de lengua y cultura náhuatl a docentes de la misma universidad así mismo de participar en un taller de lengua y cultura náhuatl en el tecnológico de Monterrey. Convocado por la asociación de estudiantes por los pueblos indígenas de esa institución.

Almaquio Isabel Martínez

La siguiente narración se realizó el 12 de julio de 2007 en Ciudad Valles, S.L.P.

Mi nombre es Almaquio Isabel Martínez, yo estoy en el sector de educación indígena 2404 con sede en Picholco, Axtla de Terrazas, San Luis Potosí. Ahorita estoy como apoyo técnico y en específico, soy entre comillas, soy “servilleta”, “billete” que significa integrante del grupo técnico del PAREIB, esa es la comisión que yo tengo. Pero apoyo técnico en el sentido que la da. Manejamos los demás programas de lectura, y otros.

Estuve de seis a ocho años frente a grupo en educación primaria. La primera escuela es de un lugar que se llama Potzantla que pertenece al municipio de Tamazunchale. Ahí estuve durante tres años, finalmente me ubicaron en una escuela que se llama escuela Lamadetetitla, y ahí estuve como otros tres años. Y ahí me cambié, me vine al CISDEPI, estuve como dos, tres años como maestro de grupo y después me dan la comisión de subdirector de ahí del CISDEPI cuando era primaria. Y de ahí ya de hecho se desintegra lo que era la primaria, porque pues ya hubo programas de, lo que hoy es Oportunidades, ya hubo más escuela más cerquita, y entonces la secretaria de educación de aquel entonces consideró que no era necesario ese albergue, ese internado. Entonces se desintegra lo de la primaria. Entonces para ello pues tuve que buscar algún lugar donde pudiera yo estar, entonces yo solicité precisamente donde ahora me encuentro, que es el sector 2404, ahí en Picholco, donde llevo ocho años.

Bueno afortunadamente he llegado a la casa, porque soy de ese lugar de Picholco, claro que cuando yo me fui lejos, poco a poco me he ido bajando verdad, por las posibilidades y este, el gusto de uno también que uno va adquiriendo. En mi caso estoy ahí donde yo nací que es Picholco. Y afortunadamente ahí se ubica la oficina del sector, que anteriormente estaba en Xilitla, pero como manejamos lo que es Xilitla, Axtla y Coxcatlán, pues buscamos un lugar muy céntrico, para los supervisores, para los directores y docentes.

Soy de origen nahua, hablo nahua, y actualmente estoy dando, bueno estoy yendo, ahí en la preparatoria del CISDEPI, doy lengua indígena, ahí tres años, tres años ya, y dando lengua

indígena en la preparatoria del CISDEPI. En la escuela Fernando Montes de Oca. Ahí por las tardes, voy para formarlos, sí. Enseñando a los muchachos. Sobre todo bueno más que todo ya tenemos una ley general de derechos lingüísticos, ya estamos la base muy primordial de que la lengua indígena tiene, ya no es como un dialecto sino como una lengua porque está actual en toda la república en los estados, y que este bueno, se ha perdido pero lo queremos recuperar. Creo que el próximo año se va a dar también en secundaria. Y pues la ley de derechos lingüísticos requiere, quiere que se de en todos los niveles educativos, desde preescolar hasta la universidad.

Yo nací en Picholco, desafortunadamente mi padre murió cuando tenía un año, pero bueno pues vivía en la orfandad y pues como siempre hay que trabajar para subsidiarse uno mismo, entonces con mucho trabajo pude terminar la primaria a los trece años, de ahí tuve que ir a otros lugares a buscar donde trabajo porque sí era necesario, y salí para allá a la Ciudad de México. Y estuve en un seminario teológico en la Ciudad de México, ahí estudié durante tres años, pero no era tanto por mí sino por lo mismo, por la misma, donde llegué la familia era de esa religión, entonces de pequeño me ubican en aquel lugar pensando ps que era un beneficio, no. Ps me gustó pero no terminé la carrera, no la terminé, sin embargo ps ta bien bonita.

Pues entonces a partir de ahí bueno yo crecí en la orfandad, pero yo actualmente hasta ahorita vive mi mamá todavía. Y como a los veintidós años, quise reingresar a la escuela para ello ya la norma no me permitía ingresar a una telesecundaria normal, me tuve que meter a una escuela de secundaria abierta, y bueno afortunadamente todo lo que aprendí allá me sirvió para acá y que pude terminar la secundaria.

Después de ahí pues me dediqué un poco al campo, pero bueno eso no fue suficiente para mi economía realmente, y ya una vez contamos aquí verdad.

Pero pues logré como a los 26 años, alguien me comentó verdad, hay una evaluación con nuevos aspirantes, y así se puede decir usted pasó a secundaria, me voy a Valles, había como 800 gentes para 20 plazas de educación indígena. Afortunadamente nos aplican el examen de la lengua indígena como primer reto, el que lo pase se queda, el que no se va. Después nos aplicaron el de conocimiento, y... pues afortunadamente en servicio en primaria.

Y entons ya tengo mm más o menos unos treinta años de estar casado na más tengo dos de familia, una hija que tiene 21 años y está en al UAT de Tampico, y ya está por concluir su carrera. Y un niño.

Bueno, alguien que me haya inspirado, mire de hecho influencia en aquel tiempo, uno porque donde estábamos teníamos más acercamiento de algún, ps de algún líder, del sindicato de la Secretaría, uno desafortunadamente no tuvo esa oportunidad, sin embargo, como pude llegué con mis propios esfuerzos, verdad, nada más recordé aquel amigo que me dijo “va a ver una evaluación en donde pueda ingresar usted, si gusta verdad”, hasta ahí verdad. Yo le sigo agradeciendo al compañero, es un maestro, hoy es secretario general de una zona de Tamán.

Entonces es así como hemos podido lograr, mm a mí siempre me gustó cómo eran los maestros cuando iba en primaria, así bien cambiaditos y todo, ¿no? Y yo siempre he querido ser como los maestros.

Yo me siento completamente convencido de ser indígena, hoy hasta reconozco que es lo más bonito, por qué, porque hablo dos lenguas, pues nos permite comprender mejor el mundo social, natural y sobre todo en la actualidad, hoy una persona que habla una lengua indígena termina una carrera, fácil puede ser contratado en cualquier lugar por qué, porque la misma ley, la misma sociedad así lo requiere. Entonces ha sido un privilegio el haber nacido y hablar nahua desde pequeño, y que hoy corroboro con los muchachos cuando yo presto mis servicios y pues habrá muchos no, que todavía como que se alejan mucho. Y en cambio yo les comento que es una lengua nativa que era nuestra, la otra es impuesta, que tanto daño nos hicieron durante muchos años los españoles, los que vinieron en ese momento, con nuestra cultura, nuestra lengua, pero hoy lo estamos convencidos de la importancia que tiene nuestra lengua indígena.

Inclusive me ha gustado mucho el nahua, hasta donde me permitan mis posibilidades, pero no tenemos muchos libros. Son pocos los libros que tenemos, bueno pero, y son también de nosotros y bueno hay alguna tienda que nos podemos seguirnos pagando esos libros, debemos buscar mayores conceptos, nombrar las cosas porque en su momento siempre los he oído a alguien nombrar que es de Amatitla alguien dijo sí, es convencional, y ahora todo el mundo le llama así, igual en náhuatl chipalli porque yo ya sé que se llama Ociel que así se llama, entonces son muchas cosas que a mí me han llamado mucho la atención y que podemos seguir fortaleciendo nuestras costumbres en San Luis Potosí.

Mi mamá me enseñó la lengua indígena, nos habló y el medio, el contexto, siempre la gente con los que convivíamos nos hablaban en náhuatl eso fue la fortuna que tuvimos de aprender a hablar náhuatl, inclusive nuestro problema era hablar español porque hasta los 15

años aprendí a hablar un poco español, sí, pero bueno no nos arrepentimos, finalmente aprendimos ortografía, aspectos gramaticales creo que eso es bastante importante.

Nunca me sentí menospreciado, bueno, no tanto, yo siempre conviví con alguna gente, cuando fui a la ciudad, con alguna gente que siempre comprendió, mí, lo que era yo.

Me comprendieron, nunca tuve ese maltrato, mmm salvo de algunas gentes que a veces uno observa, desde luego en algún grupo, siempre marginan al indígena, no todos, porque muchos de los que no hablan lengua indígena y los que no son indígenas ¡cómo aprecian al indígena! finalmente, yo les comento, finalmente todo el magisterio nacional siendo no solo maestros monolingües o bilingües, estamos tratando con gente indígena y eso lo debemos reconocer, que no por que hable lengua española la estoy haciendo en una ciudad, la estoy haciendo en una comunidad y gracias a esos grupos de indígenas yo tengo un trabajo. Gracias amigos indígenas que aunque a mí no me comprendan hablándoles en español pero yo gracias a Dios tengo muchos amigos.

Y bueno efectivamente nosotros sufrimos, como alumnos sí sufrimos, porque en el aquel entonces era el tiempo de Vasconcelos, el tiempo en que decían que la letra con sangre entra, ¿no?, y nos tenían que pegar, ponernos castigos fuertes, para podernos aprender los que nos enseñaban, para poder pasar. Entonces nosotros si sufrimos en la escuela, por qué, porque Picholco siempre tuvo una escuela primaria monolingüe, hasta la actualidad, claro que a lo mejor ahorita ya no se da tanto eso. Mmm, cuando empezó de 45 años, no las hallaban mucho esas, pero era casi normal porque ps esa era la forma de educar a los alumnos.

No me ha costado tanto trabajo llegar hasta donde estoy. Yo creo que mucho depende de uno mismo, como le eche uno ganas, la responsabilidad, la honestidad, la confianza que nos otorga nuestras autoridades sea director, sea supervisor, sea jefe de sector, es la manera en que nosotros nos van dando las oportunidades de estar en diferentes comisiones.

Cuando terminé la secundaria ps ya pasé y ps ya me dieron un curso propedéutico, un curso de tres meses y de ahí ingresé en octubre, el 16 de octubre inicié el servicio en el año de 1986, y ps sigo estudiando, entro a la, a lo que es el bachillerato de aquí de Tamazunchale, luego, luego me inscribí terminé otros tres años y después entré a la unidad pedagógica nacional.

Era algo muy bonito porque se convivía más que ahora, bueno ahora porque no estoy en una comunidad pero me gustaría estar en una comunidad. Este, convivíamos muy bien

porque nosotros nos arraigamos ahí, nosotros vivíamos en la comunidad, tal vez por la lejanía, o porque vivíamos en verdad, pero nosotros vivíamos en la comunidad, terminábamos la clase, planeábamos otra vez para el día siguiente en la tarde, y convivíamos con los jóvenes, también nosotros éramos más jóvenes que hoy, jugábamos lo que era el único deporte, fútbol y ps eso era algo muy bonito convivir con ellos, nosotros, 5 maestros éramos del equipo para darle la batalla a ellos, era una convivencia así muy, muy bonita, y la gente pues nos apreció bastante, sobre todo bueno vio nuestro trabajo, como lo he dicho anteriormente, la responsabilidad nos hace mejores.

En aquel entonces no había gente que tenía una preparación, era el maestro el que tenía que hacer los oficios para las autoridades, alguna solicitud, o algún problema que uno tenía que resolver, o bien venían con nosotros y cómo le hago en esto, o hasta un problema familiar realmente, pasó esto, no ps hágale así y así, también con nuestra poca experiencia que teníamos, teníamos que darle una solución, a lo mejor adecuada o inadecuada, pero en ciertos momentos resultaron nuestras sugerencias, nuestra intervención, ¿sí?

Pues momentos importantes, cuando yo ingreso al servicio, otros momentos, cuando terminé algunos niveles educativos, sobre todo cuando ya terminé la carrera, la universidad, porque dije, ya puedo ir a trabajar con más confianza, con mayores elementos, vea, como conocimiento, este, y poder dar un poquito mas de calidad educativa a los niños.

De los momentos más bonitos de mi vida, han sido cuando nacieron mis hijos. Yo me casé hace treinta años. Conocí a mi esposa allá donde yo estuve trabajando en los rosarios [inc. 20:05] y ya, pues con todas las carencias nos unimos, verdad, y finalmente, pues hasta hoy estamos viviendo juntos. Ella es ama de casa, ella habla más náhuatl que español y eso a mí me ha ayudado mucho, tengo una duda y ella me dice, o yo le hablo en náhuatl, yo ya no hablo náhuatl, entonces eso me permite practicarlo constantemente.

Mis hijos no hablan mucho náhuatl, a lo mejor los absorbe mucho la escuela, los libros, eee, muy poco, la verdad muy poco, ahora yo les estoy insistiendo que ya aprendieron a hablar un poco el español, verdad, un poquito, pues ahora ya, por sí solos, o si quieren yo los apoyo, bueno ahí tenemos algunos libros, y por lo que le comentaba hace rato de que, finalmente la persona que domina dos o tres o más lenguas tendrá mayores opciones para cualquier trabajo.

Ser maestro me ha dejado la satisfacción de atender a la propia gente de población indígena, y despertarles algunas situaciones, decirles ps que deben sentirse igual que otra

persona, que no hay persona de mayor estatus, en cuanto a economía, en cuanto a cultura, a muchas cosas, nos debemos sentir igual que la otra persona verdad, que siempre se ha animado y que ps oye con mayor razón tenemos una ley, que no solamente la declararon, también la constitución política, en su artículo 2º donde marca muy bien, que la cuestión indígena...sentirnos diferentes, o subordinados. Y efectivamente, como apoyo técnico nos corresponde, este, impartir cursos, los cursos que se vienen de carrera magisterial, de PGA, actualmente bueno casi ya los coordinamos, coordinamos a los ATP (asesores técnicos pedagógicos) de cada una de las zonas escolares, pero cuando no, alguna persona por equis razón no puede hacerlo está uno para asesorar a los maestros, así estamos preguntando en las escuelas para asesorar a los maestros.

El campo me sigue inspirando, la razón yo siento que el trabajo me absorbe un poco, porque a veces yo tengo que ir a otra escuela y a veces hay tareas fuera del horario, entonces no puedo yo quedar mal con el trabajo, así tengo algunos, estoy trabajando pero con otras personas verdad, con otra gente que vaya y me trabaje y de vez en cuando tengo que ir cómo está el asunto, el trabajo de campo ¿no? Y es poco, es poquito pero bueno me gusta.

Recuerdo que en mi niñez jugábamos a las canicas, pero nosotros las construíamos, nosotros juntábamos piedras redondas, ahí las buscábamos, porque no había recurso, teníamos que lavar aunque no nos salía, como trompo, pero para nosotros eso era trompo y jugábamos, hacíamos nuestras sillas voladoras, con un palo, le sacábamos punta, cortábamos un oate como de una rama, le hacíamos un hoyo y le poníamos un clavo, amarrábamos dos mecates y ¡jorale! A dar vueltas. O sea así hacíamos nuestra propia escuela, en aquel tiempo había más creatividad que hoy, hoy todo es comprado, todo lo que vemos ahí, alguien viene, nomás lo disfruta pero no lo construye, este, en aquel entonces yo creo todos construían sus propios juguetes e inventaba sus propios juegos.

Luego por necesidad, ps me invitaron a que me fuera, a los 13 años a la ciudad de Axtla. Yo fui sin saber que era ciudad ni nada, lo que yo quería era comer un poquito regular y salir adelante, sobre todo salir adelante. Así que tenía que ir ahora si que a abrirme las puertas, verdad, siempre pensé eso, abrirme las puertas, conocer un poquito, aprender mucho el español.

Conocí a esa familia porque entonces porque ellos venían con el difunto el doctor Beto Ramón, que es botánico de Axtla, entonces venía mucha gente, en ese tiempo, era una

temporada muy buena y ahí conocí a la familia. Me conocieron ellos, yo creo que algo les parecí, bueno para que de la ciudad y me dijeron te vas a ir a nuestra casa, acá con nosotros, verdad, y que podía hacer yo en ese entonces, vámonos, ayudarles a ellos, me dieron de comer.

Primero me mandaron a escuela de ciudad, que se llama CECATI, ahí estuve dos años, ahí hice algunas cositas, ps pal gasto nada más, así es como se aprenden las cosas y como uno vive la vida y uno aprende sus experiencias

Si me gusta la política, pero bueno necesita uno también tener los medios, los medios, los contactos. Y, ha sido limitado, me he estado, mmm he estado al margen, por lo mismo que uno a veces nada mas llega a quemarse, si uno no le entiende a la política. No sabe ni con quien. Entonces he visto mucha gente que le llega el fracaso, y no, mejor espero su momento, cuando yo vea realmente que se pueda lograr los objetivos y que tenga recursos.

Bueno la cuestión sindical, bueno, ahorita soy actualmente secretario de la delegación 235. Mmm siempre he estado, en las comisiones, nunca me han querido echar pa fuera. Ahí he estado trabajando con los maestros, sindicato, muy bonito, pero siempre hemos estado en las comisiones.

Ahora hablando de mi familia y de mis hijos con ellos yo trato más que nada de hablar, bueno más que nada hablar de experiencias, hablarles con la verdad; decirles bueno tú te estas preparando, todo en su momento debe de llegar, nada es antes, pero si lo hacen antes yo cortaré mi apoyo, pero si ustedes cumplen con terminar la carrera yo me comprometo que en lo que ustedes quieren yo los apoyo, pero si comenten un error antes de, yo siento como que es falta de respeto a los papás, y todos pasamos por la escuela pero todos esperamos el momento ya, a nuestra edad, y sí cometimos algún error porque nos casamos chicos, que no sea como dijo que no se repitan los errores con ellos.

Y pues cuando uno tiene una familia tiene que gastar mucho dinero y si le sufrí un poco económicamente sí, económicamente sí, estuve un poco apretado, pero bueno finalmente eso se resuelve, lo importante es que uno le esté echando ganas y ps uno acá también trabajando, buscando, este, las maneras en cómo conseguir los recursos y que el dinero no se eche a la basura y que el dinero finalmente se convierta en una inversión, y no para uno mismo, para los hijos, porque de todos modos uno ya vivió la vida.

Bueno cuando viven dos en matrimonio, pues te alcanza todavía ahí, ya cuando empiezan los detalles, sobre todos si los hijos son enfermizos, mm el más chico era muy

enfermizo, ahora que esta más grande como que ya más tranquilo, me ha costado pero no me he quejado finalmente eso se soluciona.

En cuanto a mi esposa, bueno pues ella a lo que pueda, nunca he querido que ella trabaje, que cuide a los hijos que atienda las cosas que hay en la casa, eso es un punto de vista muy personal. Porque a veces trabajan los dos, ps comen en la calle los hijos viven solos, y nunca se atienden, la casa la usan como hotel nada más.

José Gabriel Morales Santos

La siguiente narración se realizó el 14 de julio de 2007 en Tampamolón Corona, S.L.P.

Mi nombre es José Gabriel Morales Santos, soy originario acá de Miramar, municipio de Tampamolón, eee, nací el 24 de marzo del año de 1960. ¿Sí? Ps mis padres se llamaron José Francisco Morales Rodríguez y la señora María Santos. Y agradezco también a ellos que me dieron esta vida y que todavía estamos aquí.

Yo soy de una familia indígena, mis padres vivieron donde, ps de comunidades y este, pues soy originario de la comunidad de San Bartolo, de ahí es mi madre, bueno ellos ya murieron. De hecho pues somos 4 hermanos, soy el único que estudié, pues aquí estudié la primaria la secundaria, posteriormente me fui a la Normal básica que estaba en aquellos entonces en normales particulares que había en este caso en Ciudad Valles. Ahí concluí la carrera, de hecho ahí con sacrificios logré terminarla, posteriormente pus tuve como medio año para posteriormente encontrar trabajo, y de hecho así fue como ingresé al servicio de educación indígena, claro que con un requisito de que hablante de una lengua, en este caso hablo el náhuatl. Con el perfil que tenía ps fue como ingresé de inmediato verdad, ingresé con la plaza de educación preescolar, una plaza que estaba vacante ahí en san bartola, casualmente fue en San Bartola, pues no tuve mucho tiempo con la plaza porque a medio año me cambian la clave que es de educación primaria, me dan la plaza y este, aquí en la zona pues no había dónde ubicarme tardé medio año en preescolar todavía, y después posteriormente me dieron la plaza en una escuela de educación primaria.

Y también pus con el servicio y con la falta de personal en una escuela que hacia falta porque, el maestro que estaba como director de una escuela de formación completa pus pidió su cambio pero no había a quién ubicar o hacer responsable de la escuela. Me llaman a mí a que apoyé a esa escuela y así fue también y pues yo también no quería pus hora sí tener compromisos muy fuertes porque esa sí era, ahora si que era una escuela muy grande porque pus tenía apenas como tres años de servicio, tres o cuatro años, para mí era muy, hora si que

comprometido y sí acepté después ya porque no había quienes, quien no quería ir a ahí, y así fue como llegué a la comunidad de Tenexo, ahí llego.

Ps actualmente llevo 18 años, de estar ahí, hasta ahora hasta el actual, y pues creo que con la comunidad pues hemos hecho un buen trabajo, creo que por eso seguimos estando aquí, con..., ya no con los mismos compañeros que estábamos antes, que estaban cuando yo llegué, porque se han ido cambiando, otros por ya jubilación y todo eso se han retirado, y pues ahí la escuela no es muy grande pero ahí tiene uno un compromiso, son seis maestros con un numero de 120 alumnos, y pues hemos crecido poco porque en aquel entonces cuando yo legué la escuela realmente estaba muy abandonada, porque era..., las aulas no eran adaptadas, eran de pata de palo, jacalitos, bueno de varitas así, donde se impartían las clases y posteriormente ya con el tiempo, fuimos gestionando, y el presidente municipal nos ayudó mucho en aquel entonces, nos apoyó con la construcción, pues de unas aulas así adaptables, con techos de lámina y fue así como ya fui mejorando.

Actualmente ps la escuela ya tiene más o menos ahora si sus aulas, no muy adaptadas, pero ahora sí ya, ahora sí que con más pus ya con mejores condiciones para los alumnos y maestros. También quiero decirle que la escuela pues está, más bien, cuenta con un albergue escolar indígena, este albergue alberga 50 alumnos y con otros grupos de alumnos que les llaman supernumerarios, ahí esos alumnos ps este, son beneficiados con alimentación, hospedaje y diversos artículos que les dan ahí, pus son de los lugares que abarcan la comunidad, o de otros municipios de los que llegan los niños, y es atendido por el, en aquel entonces se llamaba el Instituto ¿qué?, el INI, que hoy es CISDEPI. Digo CDI perdón, y este, ese es el que aporta el apoyo a esos albergues porque él le da el mantenimiento y lo que es la alimentación, el equipo necesario para los alumnos, y son 50 alumnos, como le digo son alumnos de escasos recursos que también vienen de otras comunidades, o de otros municipios vienen como lo es Tancanhuitz, y Tanquián también.

Y pues hemos mejorado nuestra escuelita ahí, hemos obtenido hasta ahora, con los concursos de olimpiadas del conocimientos, casi cuatro años consecutivos, hemos tenido unos buenos lugares porque hemos enviado a niños a la ruta de la independencia, este año pus enviamos dos a la ruta, pero ya al viaje cultural ya no fue posible, en la segunda etapa cuando fueron al examen ya no lograron tener buenos resultados, pero dos años consecutivos sí, sí tuvimos, se logró enviar a estos niños al viaje cultural, digo a la ruta de la independencia, al

viaje cultural también, a saludar al Presidente de la República y varios lugares hemos tenido en cuestiones de la zona, pues la zona también programa actividades, tanto concursos de conocimientos, concursos de diversas actividades también, concursos también del himno nacional, ese año con año lo estamos realizando, ya que la convocatoria viene enviada por la Secretaría, y pues también hemos tenido buenos lugares, esta vez llegando a estar al sector, digo al regional, y pues buena aceptación porque pensamos ir a la estatal pero ya no se logró, pero si estamos casi por irnos.

Y en cuanto al trabajo que los maestros, que yo, como yo soy director –perdón– soy el director de la escuela, pues los compañeros me han apoyado y es por eso que la escuela se ha caracterizado ahora sí, no en los niveles muy altos pero sí reconocida porque hemos trabajado en lo que podamos y hemos detectado trabajar conjuntamente, es por eso que también nuestra escuela fue beneficiada, ya llevamos dos periodos, estamos en el programa de escuelas de calidad. Ese programa se lleva por la Secretaría también, por el Gobierno del Estado, en donde nos proporciona un apoyo económico, verdad, ese apoyo económico consiste en 50 000 pesos que los destinamos, se destina para el mejoramiento de la escuela, tanto académico e infraestructura de la escuela, y ya llevamos dos periodos, esperemos que este periodo se, sigamos continuando, porque son 5 años consecutivos que el programa establece estar en ese programa, ya después no sé qué pasará.

Esto benefició con un proyecto que realizamos nosotros los maestros, un proyecto que nosotros lo realizamos con esfuerzo con los, con las carencias que tienen la escuela y los alumnos, el aprendizaje, sí, eso lo hicimos, y pues hora sí que con ese proyecto pues logramos entrar en ese proyecto o plan que se tiene y como le digo los maestros se han caracterizado en ese trabajo, porque pues es el compromiso que nosotros tenemos con nuestros, ahora sí nuestra clase indígena, nuestros niños hora sí que ellos han sabido caracterizarse, hacer un buen trabajo también, pues en cuestión de la lectura, sí, en la elaboración de textos en lengua indígena y pues claro que esto es mucho trabajo porque actualmente nuestros niños también a veces son de clase este, no indígena, pero lo que hemos moldeado, lo que hemos hora sí que, interpretado nosotros mismos a que ellos también, también son indígenas pero como sus papás y que esto que el otro, los han castellanizado ya no hablar en su lengua materna, pero en la escuela tratamos de nosotros aquello también este, traten de hablarlo, esta lengua materna ahora sí que es valiosa en la actualidad, los hemos dejado mucho pero nosotros tratamos de animarlo.

Por eso nosotros como maestros bilingües que nos ha dado, o indígenas pues tratamos nosotros de cooperar en ese caso apoyando a nuestros alumnos, elaborando textos, elaborando literatura, o sea cuestiones de trabajo, sí, hemos participado en concursos de eso también, en cuanto a lectura y también en cuanto a los apoyos de los ATP [Asesores Técnicos Pedagógicos] en este caso en la zona tenemos dos compañeros que nos visitan a nuestra escuela, hacen visita a los grupos, hacen plática con los alumnos, con el maestro, para ver qué tanto se tiene de avance, ellos hacen su trabajo también, van dos tres, ocultos durante el periodo escolar, la visita, nos dan conclusiones de qué es lo que falta, qué no debemos hacer más, y ese es un apoyo también que nos enaltece, porque ellos como comisionados por la zona, por el Departamento o la DGEI, ellos son, están más o menos empapados en eso también, al estar relacionándonos con nuestros alumnos y este, estar trabajando más con ellos, en cuestión de nuestro, o sea de la lengua indígena.

Mire, como esta cerca no es muy retirado pus vamos y venimos, lo que son los del albergue, lo que le comentaba del albergue escolar, el personal es diferente porque, el personal ahí son tres ellos, una responsable, que en este caso es una maestra ahorita, y dos maestra que preparan los alimentos, las que diario están en el almuerzo, la comida y la cena, son las que preparan y auxilian a la encargada para que, si es que no está ellas se encargan también. Pero ellas si se quedan de lunes, ahora si que ellos llegan el domingo en la tarde y hasta el viernes que concluimos la semana, y ellas son las que se encargan. Y en la primaria solamente el personal, como somos hay, anteriormente el albergue y la primaria estaban juntos, así que el personal que estaba en la primaria era personal que estaba en el albergue, hoy ya no, eso se divide se hace un nuevos ser, se da otra clave al albergue, otra clave a la primaria.

Sí me tocó estar quedándome en la escuela, ahí en el albergue, estuve apoyando al personal también ahí, me quedaba toda la semana, pero ya posteriormente con el tiempo ya nos fuimos y ya decidimos de ir y venir y este, y así estamos, ahorita ps si les ayudamos, no digo que no, estamos con ellos, apoyamos en lo que se necesite, apoyamos en lo que se pueda al personal también, y estamos hora sí que coordinados con el albergue y la primaria, no dejamos distanciados ni el uno ni el otro, seguimos igual, pero ya con diferentes actividades, porque ellos, ahora si que su funciones es en la mañana, porque se levantan 5-6 de la mañana, porque se levantan a preparar sus alimentos, y a las 8 o 7 concluyen, porque ya los niños se van a la escuela, y de ahí regresan otra vez al albergue después de las clases que terminan a las 2 de

la tarde, a las dos de la tarde salen los niños, y se van al albergue los que son becados, sí, y ya pues toda esa parte de la tarde son responsables de los que son responsables del albergue, ahora si que estos niños son becados por parte de la CDI, en el que ellos apoyan mucho en ese sentido, como decía le dan alimentación y hospedaje y le dan ahora si que de cuestiones, de artículos escolares de limpieza le dan los beneficios a ellos, y créame que si en gran parte le dan beneficios a ellos, y ahora si que también el beneficiado es el padre de familia, porque si son 5-4 de familia que están acá pues es una gran ayuda [risas].

Sí pues así hemos trabajado y estamos ahorita pues con otro nuevo plan para que pus mejoremos más, como le digo que con este proyecto que tenemos de escuelas de calidad, tratamos de mejorar a ya no tener mas reprobados, a ya no tener a niños con problemas de aprendizaje, porque con esto nos compromete el programa a que nosotros mismos tratemos de que, nos quedemos ahora si que unas horas extras para apoyar al niño para que se mejore, para que pueda salir adelante, sí, mejorando nuestro plan de trabajo el plan de clase que hace le maestro también, ellos se preparan y pues eso nos compromete a que nosotros tratemos de manera y así estamos trabajando, estamos haciendo lo posible por mejorar.

Mis padres son, fueron muy humildes, fueron de, pus mi padre fue un, pus hora sí que cuidaba ranchos, trabajaba en el jornal, eran jornaleros y pues andaba de ranchos en ranchos, el último rancho que estuvimos fue..., bueno todo aquí en el municipio de Tampamolón, pues mi padre es de Tancanhuitz, de Cuayo Piaxtla y mi madre es de San Bartolo, Arroyo Grande, Arroyo Grande, y este, como mi padre no tenía hora sí que una ubicación exacta de estar fijo, pues de anda buscando trabajo donde se podía y pues ya al último concluimos en un rancho de aquí que se llamaba el Palmar, se llama, y pues ya con la enfermedad de mi mamá y todo eso decidió ha venirse acá al municipio a vivir.

Yo quedé huérfano a los siete años me parece, no lo logró pus cuidarse mi mamá y ya pus con el tiempo aquí estuvimos viviendo, como le decía mi papá era muy humilde, yo sentía que no podíamos, o sea que de hecho dos hermanos ya eran más o menos grandes, y nosotros éramos dos que estábamos más o menos chicos, y estuvo al cuidado de nosotros, y como le digo con mucho sacrificio estuvimos, yo concluí la primaria ¡con mucho sacrificio!, porque ahí no teníamos apoyo casi, ee, mi papá ps no lograba darnos lo que necesitábamos, nosotros teníamos que buscar trabajos ayudar en lo que se podía con la gente, ps ahí nos daban ahora si que la comida o unos pesos, y con ellos lográbamos nosotros pus ora si que estudiar, aquí un

señor me ayudó bastante, ahí trabajé con él o sea porque también un hermano mío también ahí llegó porque no logró acabar la secundaria y ya pus con el trabajo que ellos tenían, pus ellos se dedican al comercio y ahí sigue hasta la fecha, ahí se quedó con él y pus él me ayudó un poco, él me apoyó en el sentido de querer acabar la secundaria.

Ahí trabajando con él terminé la secundaria, y ya me dijo que si quería estudiar más y ya le dije que sí, y ya pues ahí en Valles hay unas escuelas de normales para querer estudiar maestros, y órale. Yo fui a pedir algunas sugerencia para ver qué hacía, y no pus vente a hacer un examen y si logré pasarlo, me aceptaron y él me siguió a poyando y ya estando en Valles, pus seguí trabajando otra vez, me fui a una tienda, a una bodega de frutas y verduras, después me fui a otra tienda, y así anduve yo para concluir mis estudios, porque ahí tenía que pagar mensualmente, y ya pus el ultimo año fue donde ya realmente no podía, no pude mas bien ya pedí el apoyo de mi hermano de mi familia, para pagar el..., ora si que el examen de admisión, para pagar el trabajo que tenía que hacer, porque teníamos que estar asistiendo, ora sí que al diario al servicio social, que es donde me afectó más, el servicio social porque era diario, de todos los días, y ya en la tarde tenía que hacer el trabajo, mi tesis, el informe, mi plan y bueno todo eso, me quitaba todo el tiempo, o sea que ya no podía yo trabajar, ya de plano dejé el trabajo y así fue como concluí mis estudios, como le decía yo, después de haber concluido mi satisfacción fue de que aquí me quede a trabajar, no me quedé truncado ahora sí que no pues hora si que no tenia con que pagar y como sobresalir y saqué adelante saqué adelante todo el trabajo, el estudio, y pues ya después me vine para acá.

Terminé, y como le dije, volví a estar otra vez con el señor, medio año estuve y después me fui a San Luis ahora si que a ver al sindicato allá, solicitarle el empleo, que me ayudaran, recomendado también aquí con una persona que conocíamos, y ya fui y me presenté, y así de que, pues también tarde como tres meses allá en San Luis que yendo y viniendo, yendo y viniendo, pero estuve ahí porque también conseguí trabajo, para sobrevivir también, porque estaba con una persona conocida de aquí, en su casa, me apoyaba también en ese sentido, me daba donde quedarme y a veces me daba de que comer y sí logré estar, conseguir ese trabajo, pero primeramente me dieron un interinato aquí en el municipio, concluyendo el interinato pues me dan la plaza de preescolar.

Y sí así fue casi mi infancia, o sea pus un sacrificio muy grande, ¿cómo dijera yo? Un sacrificio que, ¡híjole! que a lo mejor reconozco el trabajo, el sacrificio que hace uno para poder

lograr lo que uno quiere, porque ahorita en la actualidad yo veo que los jóvenes ya no somos como los de antes, ahorita tienen todo, les dan todo, tienen beneficios, y no quieren estudiar, sí en la escuela yo hora sí que les comento mi, ora sí, les doy mis consejos, cómo fuimos nosotros con nuestros padres, cómo logramos estar y como estamos ahorita, y ahora yo les digo a ellos, ustedes tienen todo ¡tiene todo el apoyo!, son beneficiados con el programa de Oportunidades, son beneficiados con el programa de... tiene la educación básica, el programa esta ahorita, nos ha apoyado mucho ahorita el programa de el PAREIB, de artículos escolares, que nosotros les damos a los niños de 1° a 6° grado, que sus útiles escolares, lápices, todo lo que es escolar, y además pus con el programa de escuelas de calidad, nosotros también les ayudamos a darles otros apoyos también, le apoyamos con libretas, con lápices, ¡con todo!, sí, y para qué..., y para que no logren ellos estudiar, sí, entonces creo que, creemos que nosotros hemos hecho un esfuerzo muy grande, y como digo le platico mi experiencia, y ora sí que sufrimientos que tuve en aquellos nada cuando no teníamos nada, yo le decía que nuestro cuaderno, nuestro lápiz era ora sí que un tizne o... y las hojas era de papel de ese de envoltura que le llamaban, papel de envoltura porque no teníamos cuaderno y eso nos grapaban y nos decían con eso vete a la escuela ¡jrale!, no teníamos sí, o sea que para que tengamos un lápiz grande no, era un lapicito así, sí ahorita ya se tiene todo, en ese tiempo ni mochilas había, nada había de eso en aquel entonces.

Me acuerdo así en la primaria, los maestros ¡eran muy estrictos! nos castigaban mucho, y como en aquel entonces era de mañana y tarde, ora sí que entrábamos de 8 a 9 de la mañana y salir a la 1, y regresar a las 3 de la tarde y salir alas 6 de la tarde, y era el horario, pus aquellos maestros eran ¡híjole! Pues muy estrictos, yo creo que por eso nosotros estamos formados, porque en aquel entonces cualquier niño que hiciera una maldad pues estaba castigado, o que no aprendía una letra o así pues era castigado. Aquellos castigos eran, bueno no sé si eran muy esporádicos o no sé cómo. En aquel entonces nos mantenían en el rincón del salón, con las manos arriba, viendo a la pared, o nos sacaban al patio ahí en pleno sol, u ora sí que buscaban una varita de tamarindo, nos pegaban en las manos, o sino nos hincaban ahí a estar un buen rato, esos eran los castigo, no y creo que..., agradezco también a esos maestros que me dieron esa enseñanza, y creo que también fue por eso que salimos adelante. Porque ahorita no podemos, ahora si que ningún maestro se podría decir, realizar esos castigos, mucho menos pegarles, a veces, ahora si que lo obligan a uno a sonarle a un chamaco pero por una cuestión

de que el niño de plano no hace caso, o no obedece o porque ora sí que se pasa de listo, porque realmente tiene nos colman la paciencia, no, no, sí, porque hay niños muy canijillos, pues en su casa no tienen ora sí, por parte de sus papás, ps no les han tomado las riendas.

Todos quieren que en la escuela se les va a formar, pero no, en la casa esta la educación principal, está también el papá, ahora la mamá tiene que, no soltarles las riendas, llamarle la atención, todo quieren que nosotros lo hagamos, a que le ayudemos nosotros también a que este niño respete en su casa, que no haga travesuras, ¿pero cómo vamos nosotros a hacer eso?, nosotros nos encargamos de formarlos, pero la educación va a venir también de su casa, de acuerdo a que el papá cómo lo esta formando, qué educación le está dando es como se va a formar en la escuela, si el niño no hace caso no respete, pues es porque también ellos mismos han puesto nada, sí, y realmente si tenemos ese caso en la escuela, donde hay niños que sí se han portado mal, o sea una ocasión nos puso en qué pensar porque son niños ps travesura y todo eso, ps no le punzó un lápiz así en el labio y se le fue hasta acá; hay en que apuro nos puso a nosotros!. Hay si lo viera, y ese niño ya tenía antecedente, en primer año estaba, le quebró un brazo al otro compañero, también nos vimos en un apuro, porque la mamá también es de poco..., ps sí, debimos de entender porque fue un accidente, y luego en tercero, pasando dos años estaba en tercero pues volvió a hacer lo mismo pero con esto, y también con un papá que es ¡híjole! Pero no gracias a dios que no fue muy, pues hora sí que no nos complicó que nos mandaran hablar de allá arriba, se arregló ahí, curamos al niño, le dimos las atenciones y eso fue lo que nos favoreció se hizo entender los padres de familia, pus los niños, son niños, se los pasamos porque son niños.

Sí, en ese sentido así estamos, creo que depende de la formación desde tu casa, y de la escuela, y así fue, así como estamos, pus ahorita llevo 22 años de servicio.

Yo no estudié en escuelas bilingües. Yo estudié aquí mismo en la cabecera municipal. Mi madre, bueno ps mi papá también era indígena, era hablante nahua y por ellos, pero pues también así, en la escuela, llegando aquí al municipio fue cuando aprendí a hablar el español y así fui. El problema era de que la primaria, como era de..., mestiza le llaman, y ps muchos de los compañeros que son indígenas vienen de aquí de la comunidades, ejidos, también aquí hablan, pos éramos objeto de muchas cosas, sí porque como no querían ver a los indígenas, o sea, nos discriminaban a nosotros, nosotros ps no hablamos bien el español, ps no nos relacionamos con ellos y ps aquí había gente que eran ps unos de dinero, riquillos, entonces

que nos maltrataban a veces. Nos decían a veces de que nosotros éramos indígenas, sí, este no podíamos ahora sí que, ps ora sí que con ellos no nos podíamos comparar, o no sé cómo, así era el trato que teníamos aquí, ya en la cabecera municipal, con las comunidades ps no se cómo, cómo eran, porque aquí cuando yo ingresé eran pocas las escuelas, las que estaban incorporadas al sistema de nosotros, porque anteriormente unas escuelas eran del estado, pero también formaron, o fueron parte del sistema, sí.

Cuando llegué a, el interinato que cubrí aquí mismo en el rancho Tamaquichté, fui a llegar a una escuela un poco, pues para mí era nuevo, todo era nuevo, apenas iba a empezar y ahí en esa escuela yo vi mucha carencia, mucho descuido, no había, ahí había dos personales, dos compañeros, y las dos compañeros maestras, las dos se incapacitaron al mismo tiempo, y realmente fui con esa novedad de que no había mucho en esa escuela que digamos trabajo. Entonces llegué, hablé con los padres de familia, empezamos a trabajar para que los padres mandaran a los niños a la escuela y ya empecé a hacer consentimiento con los padres de familia, y esos tres meses que estuve, porque fueron tres meses, logré que los padres de familia ps reflexionar un poquito, y vieron mi trabajo como logré, no hacer mucho pero ver que la escuela si era necesaria.

Porque ahí se hablaba el ténék, el huasteco, y yo el náhuatl, no entendía el ténék, para mí era muy difícil, pero logré, así con el puro español, lograba hablar con los papás, y los alumnos, más que nada con los alumnos, es muy difícil cuando es una lengua diferente, porque sí es una sola, pues uno que habla así náhuatl ps más fácil, pero cuando es una lengua diferente en la comunidad, no te puedes relacionar, comunicar muy bien, ahora si con español unos te entienden y otros no te entienden. Sí trabajé muy bien, ahora sí que los padres de familia vieron mi trabajo, me dieron mi reconocimiento y vinieron aquí a la supervisión que no me saliera, pero como era interinato y no era plaza, no podía.

Después de que fui, que terminé, me vine a San Bartolo, me vine con los niños de preescolar, también ahí, ahora sí que es una labor de trabajo, no había donde trabajar, era un jacalito que tenían prestado por ahí, y ahí era la escuelita, y luego ya con la ayuda de los papás hicimos una galera así de lámina, cercado de palo, ps más o menos ahí estaba, y así la dejé, porque luego me fui, y también los papás ahora sí que reconocieron la labor que hice ahí, con los niños. Ahí sí me adapté porque ps era náhuatl también, y logré salir también ahí muy bien, los papás también no querían que me saliera, los alumnos también no querían que me saliera,

pero yo ya había, ya me habían transferido a otra plaza, a otra clave más bien que ya no era la de preescolar. Y ya que hubo la ubicación me pasé acá a Pucté también, donde hablan también el náhuatl y el tének, las dos lenguas hablan ahí, y también ahí llegué, por suerte era una escuela unitaria, después como ya captamos niños, se logró que llegara otro maestro y ya fuimos dos. Y también logramos hacer buen trabajo, en año y medio que estuve, hice buen trabajo, los padres también estaban muy contentos, satisfechos y luego, también porque me tuve que salir por la cuestión de que tenía que hacer otro servicio, también los papás vinieron acá a la supervisión a que no, no querían que me saliera, ahora sí que en donde he estado no he tenido problemas, todo bien. Y hasta ahora que he estado ahí donde le digo, 18 años ya ahí y no he tenido problemas.

Bueno pues aquí ps llegó y hago mis trabajos de escuela también aquí, ya me desocupo y hago mis quehaceres de la casa nada más, porque ahorita ya no hago, o sea anteriormente sí quería ayudar al señor que me ayudó, porque como es matancero, en las mañanas sí iba a yo a ayudarle temprano, como a las 5, 6 de la mañana, no 4. Después este, como que el señor pues era algo especial porque, el señor es bueno no digamos que es malo, por las buenas es bueno, pero ya cuando lo tratas realmente se le sube y para qué, si este señor ya después dejé de frecuentar, sí lo voy a visitar y todo pero ya a trabajar o ayudarles ahí a eso ya no, y hasta ahorita hasta ahí era mi trabajo, pero ahorita ya no, no me dedico a eso.

Bueno en cuestiones de política, ps he participado en todas, cuando son los tiempos electorales he participado con los candidatos más que nada, cuando me vienen a ver les ayudo, en las campañas ahí, ahora sí que ver la labor de convencimiento con las comunidades, porque a nosotros nos ubican en las comunidades, hablar con las comunidades, hacer comunidades con la gente y eso pues nos vienen a ver y ps ya no hacemos compromisos porque, al menos yo hasta eso no he estado adentro del ayuntamiento, si les he ayudado a dos tres candidatos que han venido si les he ayudado, y he estado ayudando, que será, 18, 20 años. Mi partido es el PRI, si mi partido es el PRI pues no he cambiado, siempre he sido, porque mis papás siempre han participado en ese sentido, hermano, y actualmente ahorita tengo una comisión en el partido, soy presidente del partido. Ya llevo dos años, estoy por concluir al 2008, y este, pues esa vez no logramos, ora sí que estar en el poder, en el municipio, una por la gente ps no se qué le vio al otro personaje y los amigos, compañeros que son priístas también nos abandonaron y pues no logramos ser, ps ahora sí que nuestro propósito es ganar en el 2006,

pero no por eso estamos resentidos, seguimos trabajando, y ps ahorita mi propósito será de ahorita, ese que se siente, tiene que lograr entrar el PRI, llegar al poder, quien sea verdad, porque ahorita no estamos en tiempo, pero estamos trabajando, hacemos nuestras reuniones, como hoy vamos a ir a una reunión en la tarde para cuestionarnos de que, cuál es la siguiente reunión, qué vamos a hacer, poder platicar con la gente, porque aquí invitamos la gente, a lavarse, a los que de alguna manera simpaticen con el partido, sí por eso estamos, o sea he participado en muchas presiones, en este, en las elecciones, participamos también en ésta pero no logramos tener buenos resultados, esperamos que este siguiente logremos tener buenos resultados.

Martín Santiago

La siguiente narración se realizó el 17 de julio de 2007 en Tampamolón Corona, S.L.P.

Mi nombre es bueno yo nací en un pueblo que se llama así, pueblo mexicana, que así normalmente se le conoce por ser de aborígen indígena la comunidad se llama Chiconamel perteneciente al municipio de Tampacán, San Luis Potosí, allá en el año de 1967.

Los primeros momentos de los estudios los adquirimos en una escuela primaria federal no indígena ahí obtuvimos los primeros conocimientos, después de ahí a una secundaria técnica que se encuentra en Tampacán, la número 24 y posteriormente de ahí, hicimos un gran esfuerzo para poder seguir estudiando pero bueno nos fuimos a un CEBETA. Los primeros momentos de estudio primer semestre de bachillerato en donde después más tarde más o menos después de haber cursado el primer año de bachillerato nos llega la información a ese centro educativo a donde tenemos que retornar a nuestros lugares de origen, que es en este caso en Chiconamel, Tampacán, para echarle ganas ahí para trabajar con los alumnos propiamente de una escuela primaria en donde nosotros no sabíamos del conflicto que se vivía, bueno para el caso es que la población tuvo un conflicto directamente con los docentes no bilingües, eran del sistema monolingüe, que ellos no dieron esa pauta para luchar para sacar adelante a los muchachitos a los estudiantes.

Entonces los que fue que hicimos nosotros como gentes estudiantes en ese tiempo a mis escasos 16 años, retornar a Chiconamel, pueblo de ustedes también, para poder atender a la población estudiantil. En ese tiempo éramos nosotros cuatro personas que tuvimos que laborar doble turno, en la mañana y en la tarde, sin ninguna percepción, así lo hicimos durante dos años, y empezamos a gestionar juntamente con las autoridades de la localidad para que esto se, bueno para que la escuela se convirtiera en educación bilingüe, hicimos muchos esfuerzos la verdad, tuvimos muchos eventos culturales y en ese caso pues la verdad sí fuimos muy aceptados por la comunidad, por nuestra propia gente, y nos pidieron de favor, saben que

por favor échenle muchas ganas y este, mantuvimos esa comunicación con Dirección General de Educación Indígena en México.

Y después de ahí, lo que hicimos es echarle todos los kilos, porque desde la Dirección General de Educación Indígena nos estaban dando ese apoyo, nos daban lo que son libros, cartulinas, todos lo que son material didáctico para los educandos pero también material deportivo, entonces en ese caso nosotros sin contar sin ninguna, que se pueda decir, ni siquiera ser titulares como docentes indígenas, pus no éramos nada. Simplemente éramos unas personas con gran corazón para poder servir a estas personas, este, estudiantil, la gente de allá arriba nos ayudó bastante y por eso conocimos ese tipo de dependencias, le echábamos todos los kilos y las gestiones directas con..., allá en México y con el estado se logró con grandes esfuerzos y después de dos años, con esfuerzo y sacrificio, ya lo que es con el reconocimiento de esa institución, ya lo que es el reconocimiento de esa educación bilingüe intercultural. Estamos hablando ya en el año 1985, cuando ya se le da el reconocimiento a esa institución allá en Chiconamel y bueno con dos maestros nada más para empezar, habiendo tanta población de alumnos. Y pues nosotros nos quedamos afuera, después de tanto sacrificio nos quedamos afuera sin ninguna continuidad, pero bueno lo que hicimos fue lo siguiente, por ahí nos enteramos que por ahí había exámenes para ser docentes indígenas y lo hicimos, y pasamos el examen ya que nosotros conocíamos lo que era la gramática náhuatl, por ahí nos habíamos esforzado por conocer el alfabeto y lo logramos, lo logramos con buen puntaje.

Y después de ahí si nos mandaron a un curso, y empezamos a trabajar en la docencia, de lo cual estamos muy agradecidos porque la verdad sí, digo, somos unas personas que..., de origen indígena y siempre lo estamos dando a conocer, con esas características, con esos elementos. Bueno ahorita no se puede decir con todo, pero si por una parte del habla de la lengua indígena, aquí está es el caso de que mis nenas, tienen el nombre, las tres, tienen el nombre en lengua indígena, la primera se llama Citlaxóchitl, con primeros lugares y, este, a la segunda se llama Tepatzxóchitl [no es seguro que estos nombres se escriban así] y la tercera se llama Citlalic. Todos con nombres de lengua indígena náhuatl, y la verdad en mi caso me siento muy orgulloso por hablarlo y después mis primeros momentos como docente me formé se puede decir, donde me formé fue aquí en Tampamolón en un poblado que se llama Tenexo.

Ahí los primeros momentos que yo hacia, elaborar lo que se llama un diccionario en la lengua náhuatl, pero bueno, lo que es el ambiente social pudo más que con mis intereses, pues

ahí se quedo en el camino, pero bueno de algo hay porque también empecé a traducir lo que es el Himno Nacional mexicano en la lengua indígena, en aquellos tiempos estoy hablando de mas o menos en el año de 1986, y en cierta ocasión cuando vino el director general de lengua indígena, de nombre Cándido Cueto Martínez, le hice la entrega de ese Himno Nacional en la lengua indígena, se lo llevó a México y se lo presentó a un conocido amigo que se llama, Natalio Hernández Hernández que estuvo en la dirección General de Educación Indígena también. Y como recompensa se puede decir me mandó un texto también en la lengua indígena donde me agradecía, pues ese texto que yo le había enviado allá y bueno también me mandó por ahí un libro, que es propiedad de Natalio, sus inspiraciones ahí venían también sus textos en la lengua indígena y en español, y me pidió mucho de favor que estuviéramos echándole ganas porque lo habían pedido de que me habían mandó el reconocimiento de un escrito, y de ahí hoy me doy cuenta, hoy analizo que fue ese texto, fue el que motivó de que más tarde se organizaran ciertos maestros ya para darle formalidad al Himno Nacional mexicano porque los primeros momentos que nosotros entonamos aquí, esos, ese texto fue el grabado en la radio de aquí de Tancanhuitz. Y por ahí se escucha todavía la voz de un servidor, en donde si relacionamos y analizamos es texto del Himno Nacional actual existe un poco de diferencia, porque participaron otras personas aquí en este caso y también es cuestión de decir es muy admirable en este sentido, los admiro y los respeto la verdad somos un pueblo plural y hay que aceptar que las ideas de uno no pueden ser las únicas se puede decir, sino que hay que aceptar que existen otras ideas con otros puntos de vista y hay que compartir la verdad para poder consolidar cualquier tipo de trabajo.

Y bueno después de ahí cuando entro a lo que es el servicio educativo indígena yo tenía secundaria nada más, pero lo que hizo fue echarle muchas ganas y lo que hice fue, a mis muy escasos 18 años de vida continué mis estudios en un bachillerato pedagógico en Tamazunchale, después de ahí tuve la gran oportunidad de perfilarme a nivel licenciatura y la hice en La Universidad ISES de Tampico, Tamaulipas, y en el mismo año que entré en los cursos de verano, se abre una institución que es por parte de UPN en Tamazunchale, y lo que hice fue que durante el año cursar los estudios de nivel licenciatura, entonces esto fue algo muy maravilloso para mi caso porque era mi tendencia de superarme a pesar de ser una persona de origen indígena y como desde los primeros años que fui a la primaria tuve un reconocimiento

por parte del gobernador, Carlos Jonguitud Barrios, donde me decía “sabe que hay que echarle muchas ganas”, por ahí tengo los reconocimientos.

A mis papás también, mis papás realmente no saben hablar el español y bueno me pusieron a, me dieron lo que es primaria y secundaria de escuela, de ahí estoy muy agradecido. De ahí corrió bajo mi cuenta todo los estudios, y bueno así como le cuento, y estando en la universidad, en las dos universidades le eché muchas ganas la verdad yo siento que si le eché muchas ganas, tale es el hecho de que al salir me traje un reconocimiento de la universidad del ISES, ahí tengo un tercer lugar por ahí. Hablase aquí que en esa institución había gente de diferentes estados de la República Mexicana y con gentes muy reconocidos la verdad y a veces me acuerdo de que si hablas de una Josefina Vázquez, digo este, Mota verdad, esta persona me pareció ser compañera de la escuela de la misma universidad, pero no estoy seguro voy a tener que investigar en eso estoy voy a ver que me proporciona la universidad donde salimos.

Bueno el hecho está en que yo trabajaba de lunes a viernes, los fines de semana yo asistían a la UPN de Tamazunchale, los sábados y ya eso durante todo el año y en las vacaciones me iba a los cursos de verano en la universidad de Tamaulipas. Entonces aquí el asunto yo nunca conviví con mis padres, la verdad fueron muchos año, mucho tiempo sin ver y pues de todas maneras estoy agradecido, ellos me comprendieron.

Y bueno después de todo, hablando en el trayecto de en educación indígena, en la universidad UPN, hice un escrito en náhuatl y tal caso de que se presentó en un boletín informativo y tenemos ahí en ese folletito que maneja la Universidad Pedagógica Nacional, entonces yo siento que si hicimos un trabajo. En la universidad que estuvimos en Tampico, Tamaulipas, el trabajo que hicimos con mis compañeros porque ellos me buscaron mucho, las personas que son de las grandes ciudades, ejemplo: me dijeron “que hablas la lengua indígena náhuatl”, claro que si, “queremos que nos enseñes”, perfecto, y claro vamos a echarle muchas ganas queridos compañeros, eran de diferentes asignaturas que estaban cursando ellos, pero todos tenían ese gran corazón de saber, bueno les digo vamos empezando con algo muy hermoso como patriotas, el himno nacional, y en poco tiempo se aprendieron el Himno Nacional, y en tal caso que en una ceremonia ya en el final se entonó el Himno Nacional en forma bilingüe, gracias a la participación de todos, de todo ese equipo de trabajo con quien tuvimos, a todos esos estudiantes de los diferentes estados de la República, que también compartieron este sentir, este corazón de ser de origen indígena y que tiene su base bien

cimentado en este caso de ser un nahuatlaco y ellos se pudieron acoplar bien a lo que es el idioma náhuatl, yo no vi que se hayan sacrificado mucho porque las ganas sí tenían, si lo aprendieron y si lo entonaron muy bien, y eso es algo muy maravilloso que se tiene.

Y bueno queremos destacar hoy, bueno después de todo eso, continué la maestría en educación, ahora soy, tengo ese grado de maestría, alcancé y titulado, pero actualmente estamos trabajando en una escuela, secundaria técnica que es la número 87 que se ubica en Matlapa y bueno soy maestro de geografía, en un primer momento se pensaba, esa secundaria técnica darle el, se puede decir el, la categoría de una institución de nivel secundaria bilingüe indígena, el caso no se pudo, hoy se tiene con ese número 87 pero de escuela secundaria técnica, las más comunes que se han observado.

Pero bueno los primeros momentos cuando llegamos allá, lo que hicimos fue para darle de veras ese aspecto de que la tendencia iba a ser para educación indígena, su servidor trabajó durante tres años impartiendo la lengua náhuatl en esa secundaria, lo alumnos salieron escribiendo, leyendo y elaborando textos de una lengua indígena a nivel secundaria.

Hoy nos la han quitado, ese sí es el aspecto que lo lamentamos, porque en secundarias técnicas, bueno no la quitaron peor actualmente nuevamente se inserta lo que es una materia de aquí se puede decir, pero el asunto es que en las escuelas secundarias a nivel estado se puede decir, no la han llevado, cuando la verdad son tres horas por cada grado en este caso primer año, porque en este año que terminó, fue cuando se cambia el plan y que en este año era en los primeros momentos en que se de la lengua indígena dependiendo en donde esté la institución educativa, si es una zona tének, tének, si es una zona pame, pame, si es una zona náhuatl, debe de ser náhuatl, el alumno debe llevar tres horas como de conocimiento y el maestro debe de ser una persona conocedora en la materia, no debe de ser una persona que no sepa algo de gramática, porque aquí la verdad si es algo escabroso, entonces el asunto esta en esta ocasión pues al menos en la secundaria de allá donde laboro, se le dio a una maestra, y la maestra no domina la materia que está dando es geografía de San Luis Potosí, la situación de que no concuerda, bueno pero eso es por un lado.

Actualmente sigo siendo subdirector de una preparatoria, llevo tres años de subdirector, en esa escuela preparatoria es también bachillerato comunitario que está también en CISDEPI, ahí lo que tenemos nosotros es como un acuerdo con la dirección de la escuela, es que en ese centro educativo los muchachos lleven durante los tres años la asignatura de lengua

indígena, en ninguna otra escuela del nivel bachillerato llevan esa asignatura, pero nosotros, los que componemos el cuerpo de catedráticos de esa institución, somos indígenas y con un conocimiento amplio de la asignatura que va a ofrecer alguno de los catedráticos, entonces sabemos aquí que lo que se está manejando es en verdad a favor de la gente campesina y bueno en el caso de lo que es la lengua indígena aquí es un solo maestro que les da, en este caso primer semestre, terceros y quintos o segundos, cuartos, sextos semestres, una sola persona que se aboca a la lengua indígena náhuatl, entonces aquí lo primero es el conocimiento del alfabeto y la gramática náhuatl, si el alfabeto en si y lo que es el Himno Nacional, porque lo que es en las fiestas que hemos tenido, siempre se ha entonado desde el primero momento, desde hace tres años que salió nuestra primera generación en forma bilingüe ha sido. Entonces aquí también la verdad nuestro respeto y reconocimiento para todo el cuerpo de los asesores que tenemos en esta institución y la verdad son gentes que le han echado muchas ganas y que aman y que en verdad sienten un gran cariño y sienten ese amor por sacar adelante a la gente de nuestra cultura pero no nada más nos encerramos ahí, ya que tenemos mucha gente que viene de la zona centro de Matlapa y son gente que hablan el idioma español gentes que tenemos desde Xilitla, desde Tamazunchale, Coxcatlán, Huichihuayán, y gentes que viene de otras partes de la región Huasteca, tanto norte como sur, a pesar de todo les damos las mismas oportunidades, sabemos que nuestra institución es una institución que le da prioridad a toda la gente que llega ahí para poder acrecentar los conocimientos, pero aquí le estamos dando el impulso a lo que es la cultura náhuatl también le estamos dando esa prioridad para que el muchacho tenga conocimiento, sabe hablar, sabemos personas que sabe hablar, pero no saben escribir y lo más importante aquí es que sepa hablar pero también que sepa escribir, y de aquí se encarga el maestro náhuatl.

En cuanto a los perfiles de los maestros, la mayor parte, el director empezando es master en educación, su servidor, master en educación, hoy tenemos estas otras personas que son master, por ejemplo el que da biología es master, el matemático está haciendo una maestría en educación, así como ellos hay quienes son ingenieros, entonces en este caso ese centro educativo si va para bien, tenemos a un maestro de dibujo, es un maestro de habla náhuatl, él estudió en una escuela también prestigiada y bueno usted sabe que en ninguna escuela de lo que es bachillerato llevan la materia de dibujo, aquí si se las damos durante los seis semestres, se les da náhuatl por los seis semestres, se les da por ejemplo también inglés durante los seis

semestres, en ningún bachillerato se les da ese tiempo de conocimiento, también por ejemplo en este caso, también se llevó lo que es corte y confección, eso es regalado por parte de la escuela. También se les dio, este, belleza, ese es algo, y ahorita están aprendiendo los muchachos lo que es la fundición del aluminio y acaban de llevar una demostración a San Luis Potosí, a demostrar el trabajo que habían hecho ellos que consiste en haber acabado lo que es la figura de un caballo de aluminio, aquí como estos, es un ingeniero que se está haciendo cargo de todo eso, la verdad, lo muchachos estamos dando un panorama general para que tengan conocimiento y de que ellos en un supuesto de que no puedan seguir estudiando pero puedan tener un traje propio.

Por ejemplo, también en este caso se va a iniciar por convenio de la dirección nada mas, la dirección le da a los alumnos conocimiento acerca de enfermería, conocimiento de primeros auxilios en ninguna de las escuelas de bachillerato se les ofrece, nuestra escuela si, lo hace en este sentido. Y la verdad nosotros estamos muy agradecidos de que nuestros muchachos también lo acepten, al igual que contabilidad, contabilidad nuestros muchachos también llevan ese tipo de conocimientos, porque la verdad aquí sabemos que el muchacho debe de saber, cuando menos, los conocimientos básicos debe de llevar, no como una materia que viene dentro de la currícula, pero sí a nosotros como maestros indígenas no conviene que estos muchachos tengan un conocimiento generalizado; porque a veces sueles ser de que, dicen, de que salen de un bachillerato general, de un bachillerato general van en busca de trabajo, no encuentran trabajo, por qué, porque los muchachos se van especializados en una sola rama, cuando la empresa o la institución tiene otros tipos de trabajo y es ahí donde ven truncadas sus realizaciones.

Es por eso que de este bachillerato Fernando Montes de Oca, que se encuentra en el CISDEPI, se ha ocupado de analizar acerca de que cómo hacer que a un muchacho se le fortalezcan sus conocimientos y es por ello de que los primeros momentos hemos acordado que la dirección va a tener que ofrecer una educación de calidad, y precisamente ahí tenemos un lema de que nuestra escuela tiende a formar muchachos competitivos, aquellos muchachos que estén a la altura de la globalización entonces no es específicamente de que al muchacho centre la atención en cierta materia nada mas sino que lleve conocimientos generales que en ningún contexto vaya a ver truncada sus aspiraciones, por eso ese es el asunto que tiene nuestro bachillerato, ¿cómo ve?

La primaria en la que estuve era monolingüe, ahí, hay maestros que trabajaban en turno en la mañana pero la verdad no generaban mucha confianza los mismos maestros comenzaron a generar una serie de problemas y bueno la localidad se daba cuenta de todas estas situaciones que no le convenía porque los alumnos no eran atendidos como debía de ser entonces, fueron las autoridades mismas que les dijeron saben que les pedimos de favor que ya no van a entrar aquí a los salones, aunque si se presentaban los maestros pero ya no se les dio esa oportunidad en que les dieron clase, entonces nos invitaron ahí, el que estuvo al frente de en aquel tiempo es un contador público y es el que estuvo echándole los quilos nosotros trabajando, él también trabajaba y nos íbamos a México, y nos íbamos a San Luis de tal forma que queríamos que esto cambiara de subsistema y lo logramos con grandes esfuerzos. Así como le comento nosotros estuvimos dos años sin recursos económicos la verdad fueron nuestros padres con muchos sacrificios nos daban la alimentación el sustento diario. Y lo más importante era que los muchachos supieran leer y escribir, que no perdieran los años de estudio.

Así como comenté desde un principio que la Dirección General de Educación Indígena nos dio mucho material, también nos dio boletas de calificaciones, desde ahí ya, entonces se que hicimos mal a lo mejor pero nosotros firmamos los documentos a lo mejor sin tener el reconocimiento pero mandamos hacer un sello, ahí local y los muchachos continuaron estudiando, se le dio validez oficial, entonces la verdad esa escuela ahorita cuenta con 13 maestros, más un director, o sea la escuela es grande, nada más que la política aquí, mandaron dos maestros y un director para que trabajara y bueno ya conforme fue pasándolos tiempos fueron mandando más maestros y más maestros, y actualmente me entero de que en esa misma localidad se presenta otro conflicto más, porque nosotros luchamos por educación indígena, quedó una parte de la población que decía, no nosotros queremos el sistema monolingüe perfecto pero hace como dos meses de que me llega la información, sabe que los maestros de la tarde que atendían al sistema monolingüe ahorita ya tienen conflicto ya, porque la población ahora quiere que los del turno de la tarde sea atendido por educación indígena entonces esa es una oportunidad más que tienen nuestra gente y aquí en este caso vamos a tener que echarle ganas, yo me voy a ir a dar una vuelta por allá a ver cómo va el asunto porque la verdad es una situación que nos compete a todos, si nos quedamos con los brazos cruzados vamos a dejar que el conflicto continúe, y aquí no es el caso aquí es compartir la vivencias de esa manera al menos pensábamos aquí, porque como le decía a un director, a mí no me conviene que una

persona esté presente sino me aporta ningún tipo de conocimiento o si no me aporta nada de comunicación, yo necesito presencia pero también necesito su punto de vista, porque eso depende lo que me diga, si nada más viene a ocupar un espacio no estoy de acuerdo, porque aquí tenemos que siempre para que cualquier cosa se vea desarrollado siempre tiene que estar en movimiento nada existe en un estado así estático porque aquí todo se mueve. ¿Cómo ve?

Para ser maestro indígena presente un examen de bilingüismo en donde los primeros momentos nos hacían el examen oral en lengua indígena, nos hicieron las preguntas ahí, era de dos en dos, bilingüismo, el que respondía poco para afuera, en ese caso un amigo, su amigo, si lo hicimos, respondimos bien las preguntas, porque nosotros ya nos habíamos empapados se podría decir. Porque por cierto no le conté que de la Dirección de Educación Indígena nos mandaron libros de gramática náhuatl, en aquellos tiempos y en nuestra escuela donde trabajábamos esos dos años, nosotros hicimos ese gran esfuerzo para que nuestros muchachos tuvieran el conocimiento de todas esas terminologías, la verdad esa es una situación que ahorita ya no se vive de esa manera, por qué, porque la verdad se han estado olvidándose muchos aspectos muy importantes como es, como todo si ustedes se dan cuenta que en nuestro país, hay muchas cosas que se le dan importancia ya en estos niveles, pero lo que se encuentra allá, de acuerdo a la modernización pero nos hemos olvidado lo que son las costumbres las tradiciones.

No sé si usted tenga conocimientos, de los que en aquel tiempo con los mexicas lo que hacían, lo que hacían los mayas, bueno toda la cultura que existió en aquellos tiempos, ellos hacían ciertas ceremonias, aquí en el tiempo que estaban los primeros maestros indígenas le dieron esa prioridad, le dieron ese espacio para poder desarrollar lo que es la cosmovisión en el campo de la educación indígena, hoy a lo mejor que por situaciones de que por ejemplo de que uno llega a tener un trabajito en educación indígena, no le dan lo que es los lineamientos a seguir, porque aquí la verdad, como dice un maestro, a ustedes cuando fueron a pedir trabajo ¿les dijeron cuál era su compromiso cuando entraron al sistema educativo? “no pues que no”, saben qué, que a partir de ahí estamos mal, por la siguiente razón, porque si vamos a una empresa en una empresa nos preguntan qué sabemos y se evalúan para saber si de verdad sabemos, aquí la verdad cuando se consigue un trabajo no nos evalúan, no nos ponen, no nos hacen preguntas para que ellos se den cuenta si podemos convencer a la gente a donde vamos a llegar o si no podemos hacer nada definitivamente, la verdad aquí el asunto sí conviene de que

por ejemplo, en mi caso si fuera una persona así, un empresario, sabe qué mi empresa, o sea no quiero que quiebre y yo lo que necesito es gente capacitada y si tiene necesidad, vamos a suponer que medio conocer y si la necesidad lo ha obligado a estar en mi campo de acción, ok perfecto a continuar los estudios. Yo la verdad aquí hay muchas cosas que hacen falta y la verdad ahorita, ahí tengo una invitación de que pertenezca al Instituto de Lenguas, que está también en el CISDEPI, lo estoy pensando y quiero de veras pues darle ese impulso que hacen falta muchas cosas. Hay muchas cuevas que son conocidas, hay otras cuevas que no son conocidas, y la verdad muchas gente desconoce mucha información por ejemplo aquí en Tampamolón, en un pueblo que se llama Tzapuw já, hay un pozo donde el agua es salada y precisamente Tzapuw já significa agua salada, entonces mucha gente sabe, piensa que hay una localidad pero no sabe de donde proviene, de donde precede ese nombre. Por ejemplo el otro día, la semana pasada platicando con unas gentes me dicen “sabe que en tal zona hay una cueva”, no pues no sé si hay una cueva, no sí la verdad sí, pero precisamente todas estas acciones, digo todos estos hechos naturales, deben de ser escritos para que sepa nuestra gente, en la lengua indígena y también en español para que la verdad aquí debe ser de esa naturaleza, no encerrarse en nuestro mundo.

Como aquí por ejemplo, en la política así le hacemos. Yo he sido maestro de ceremonias en la política aquí en y hemos agarrado el micrófono y en náhuatl, y la gente aplaude, español y vámonos. Como hoy se logró lo que es la presidencia por parte de un maestro que nos pidieron invitar muchas veces, nosotros no íbamos a mantener, pero no, vinieron tantas veces a tal grado que dijimos claro que sí, vamos a echarle muchas gansa y como la gente nos conoce, vale la pena decir que en nuestra lengua materna todas esas gentes nos entienden somos muy estimados la verdad, hoy tenemos a un compañero maestro que es mi compadre se llama Felipe Hernández Guadalupe, él agarraba a veces el micrófono, en tének, porque aquí hay dos lenguas, bueno tres se puede decir, el náhuatl, el tének y el español, aquí donde quiera que íbamos órale, dependiendo la cultura, dependiendo el grupo étnico, se agarraba el micrófono y órale, “ámonos”, y los aplausos venían, eso es lo mas maravilloso para nosotros.

Bueno la verdad desconozco lo que son las, en si ese es un nuevo sub-sistema así como un COBACH, así como los Colegios de Bachilleres, es de bachilleratos comunitarios, son una parte tiene que pagar el alumno y la otra parte paga lo que es el sindicato, entonces aquí son

dos cosas que se comparten, por ahí, la SEGE es la que manda los billetes se puede decir, pues en este caso pone la mitad y la otra mitad la pone el alumno, estamos compartiendo.

Los muchachos ahí quiero mencionar que hablándose de los muchachos del bachillerato hay muchachos que hablan en náhuatl, muchachos que hablan el tének y el español, pero todas esas gentes se han acoplado al trabajo que es la institución hay gente que son de Tamapatz, que han estado en la escuela, y que han estado recibiendo lo que es la asignatura de náhuatl, quiero que sepa que estamos muy admirados porque nuestros muchachos hablan bien el náhuatl, así en serio, se saludan y las primarias comunitarias que hay la verdad es cuestión de admirarse cuando por ejemplo no ocurre con la gente que habla el náhuatl, del náhuatl al tének, por ejemplo una persona que habla náhuatl quisiera aprender ciertas palabras en tének cuando la persona que habla el tének le proporciona los conocimientos al náhuatl es un poco difícil pero por el apóstrofe que se maneja aquí en el caso del tének, y aquí en el caso del tének, cuando recibe la información de un alumno de origen náhuatl es más fácil de pronunciar las palabras, o no se a lo mejor ellos tienen el gran interés y la gente náhuatl no, pero bueno aquí ya queda en los muchachos, pero la verdad si están compartiendo tres tipos de lenguas a la vez, eso es lo más maravilloso, y aquí su servidor, aquí en el tiempo que llevamos pues nos hemos también dado la tarea de tener el conocimiento de conocer la lengua tének y si tenemos algo de conocimiento así es que donde vamos en alguna zona ya sea náhuatl o tének, el tének lo medio hablamos, pero el náhuatl hay sí que no me ganan.

En el bachillerato están ahorita un promedio de 196 y pretendemos rebasar los 2000 en este que vine. Bueno lo que pasa es que en ese tiempo se abrió lo que es el sistema educativo de secundario, se abre el sistema educativo secundario, se abre el bachillerato y se abre la universidad indígena, eso si tenemos una universidad indígena en Matlapa, la cuestión es que yo supe por otras personas y dije bueno voy a ver, en ese entonces yo ya tenía la maestría en educación, las dos licenciaturas también, una licenciatura en educación indígena y la otra en pedagogía con la especialidad en ciencias sociales. Fuimos llegamos con un compañero conocido, lo digo conocido porque en la universidad cuando yo fui estudiante en la UPN también me dieron esa gran tarea de ser tres años de jefe de grupo, que nunca me quisieron cambiar ya en los últimos momentos y el que dirigía ahí todo el movimiento del bachillerato es un compañero maestro master en educación y que él estuvo en mi escuela en aquellos tiempos

nada mas que el estaba en el comité de pro-graduación, entonces aquí había mucha amistad, mucha relación, y en aquel entonces uno como jefe de grupo compartimos muchas ideas, y él me dijo “mira sabes qué a partir de este momento te digo que te vas a quedar, punto”, ya no había necesidad de competencia porque frente a otros compañeros maestros no había con quien competir, entonces “sabes qué, quiero que te quedes aquí en la secundaria y que me eches la mano en el bachillerato”, adelante.

Como yo ya había trabajado para ese tiempo en una preparatoria particular, ya llevaba cuatro años trabajando y para irme para allá tuve que renunciar a la preparatoria, la preparatoria particular que está en Tancanhuitz que está en los primeros momentos para cuando yo estaba trabajando en la prepa yo estaba estudiando la maestría. Inclusive a mis muchachos les decía, échense muchas ganas yo soy una de las personas como ustedes que cursé en el bachillerato y humildemente les digo que mi padres me dieron hasta la secundaria la educación, ellos no saben hablar ni en lo que es el español son gentes que no fueron a la escuela por muchas razones, pero bueno yo estoy muy agradecido. Yo dije en los primeros momentos que siempre voy a echarle ganas para poder ser alguien en la vida, y de mis alumnos, los primeros alumnos que tuvimos en la prepa de Tancanhuitz, unos hoy son abogados, hoy algunos son licenciados en educación, que la verdad me da mucho gusto, algunas personas trabajan en Arteli, algunas personas son maestros de primaria, otras personas siguen estudiando a nivel universitario en Tamaulipas, y eso a mi pues la verdad siento que los conocimientos que vertimos en aquellos momentos si les sirvieron a estos muchachos, sí porque en ellos en competencias que se realizaban traían buenos lugares, entonces en este caso la verdad somos unas personas comprometidas con la educación en donde quiera que nos ubiquen y donde sea.

Y pues actualmente aquí han venido gentes a preguntarme significado de unas palabras en español y les hemos dado las respuestas necesarias, son gente de aquí de cabecera, les hemos resuelto trabajos de investigación aquí mismo también y consideramos que este mismo aspecto que la gente en un primer momento no le daba valor, hoy han empezado a sumarse, de que la verdad si hay necesidad de llevar un mundo de interculturalidad, porque la verdad nos movemos en un mundo donde no sólo vive o habita una cultura nada mas, entonces esto es un momento se puede decir donde uno reflexiona que la verdad donde nos ha faltado ahorita es darle valor a todo lo que se tiene.

Mis papás normalmente se dedicaban a lo que es la agricultura, nada más a eso y mi mamá a ama de casa y eso es todo, pero mi papá más que nada no era una persona que hacía las cosas así, al “hay se va”, no porque le rendía culto a lo que es al maíz, siempre le hacía ceremonia, cada año a lo que es a la milpa, al *Xituntenzin* que es el dios del maíz. Entonces en ese tiempo se invitaba a gentes, lo hacían normalmente los domingos por la mañana, se llevaban *patlache* se llevaban arcos, a ese arco se le colocaban las mazorcas y se empezaba lo que es la ceremonia, en este caso el ritual, por ahí se llevaba lo que es el copal, echaban a la lumbre y órale. Entonces en este caso todas las personas pasaban a hacer lo mismo ahí frente al altar y cada persona se le daba una mazorca para que llevara pero las mazorcas deben ser las más seleccionadas, las más bonitas que se escogía en la milpa. Y así la verdad, ¡a mi papá nunca le hizo falta lo que es el maíz!

Pues, me siento realizado, me siento una persona que está a la altura de todos, así es, sin importar lo que es el grupo étnico que pertenezca porque la verdad mi preparación me ha hecho estar a la altura de todos, con una pequeña diferencia de ser hablante de la lengua indígena y aquí donde quiera que nos paremos le entendemos a la gente, aquí en este sentido por ejemplo en el caso de la educación secundaria de donde le hablo, el director no habla una lengua indígena, y ahí es donde me da tristeza donde vemos llegar gente de población indígena medio queriendo hablar el español y ¡ahí es donde me he tomado la molestia de hablarles en la lengua náhuatl! Entonces ahí es el asombro que ha sido para el maestro, para el director de la secundaria, y ahí por ese lado le estamos ganado espacio, por ejemplo aquí llegan gentes, hace ratito vino una persona nahua y en náhuatl le vamos a hablar, y si viene una persona en tének ps ahí medio le hablamos y si es una persona que habla en español, nos ubicamos a la altura del lenguaje, así es.

Y pues sabemos que todavía nos falta mucho, porque vivimos en un mundo infinito de conocimiento pero a pesar de todo, damos lo que tenemos y lo que no podemos dar en ese momento pedimos el momento de que nos esperen, buscamos y al día siguiente damos esa información, tenemos buena cantidad de libros, lo investigamos, los conocimientos en un momento se dan, y si no lo tenemos, sale de aquí del cerebro esa información que no se le da uso, se esconde porque uno no le da uso, pero después sale.

Yo siento lo que hace falta es que existan gente comprometida con la educación y más que nada deben de ser gentes que tengan conocimiento de pedagogía porque la verdad cuando

nosotros nos vamos al nivel superior, nuestros catedráticos no son pedagogos, son gentes que, o son ingenieros, o son licenciados u otra cosa no, pero si siento que en un momento dado para que funcione, debe de ser un pedagogo y a veces aunque no sea pedagogo pero debe de tener ese conocimiento de que para ofrecer algo pues debe de buscarle muchas cosas, por ejemplo hay un librito que se llama *Píldoras en pedagogía*, es un librito de editorial trillas, que por cierto le recomiendo ahí vienen los tipos de perfiles, los tipos de maestros, muchas cosas.

Por ahí quiero mencionarle que nosotros quisimos en un primer momento, cuando estábamos en la maestría, quisimos en un principio ser directivos, entonces agarramos administración educativa, pero ya después viene un master en educación y nos dice saben que, ustedes qué quieren ser o ustedes qué especialidad están agarrando, no pues esto, ¿saben qué? Dice, ¿ustedes ya llevaron una maestría anterior? No, ¿entonces porqué si no tienen conocimientos básicos, para qué quieren ser directivos?, lo que les sugiero a ustedes es que primero conozcan la metodología, para que ustedes puedan trabajar con los muchachos, los jóvenes de nivel universitario y ya cuando tengan los conocimientos necesarios ahora si tomen la otra especialidad, por lo pronto ustedes tienen que llevar metodología de la educación, y nos regresamos lo que es la metodología de la enseñanza, en el caso de la maestría, y ahí la verdad el maestro si nos hizo ver que para que una persona sea directivo, primero debe de saber lo que conoce un docente, la metodología, porque el director debe de orientar a su personal, no el personal debe orientar al directivo, y yo estoy muy agradecido, de hecho ese maestro fue mi maestro en la universidad, y en la maestría me tocó nuevamente que el fuera mi maestro, y la verdad si siento que una persona quiera ser directivo debe ser una persona sepa manejar el machete, que sepa el güíngaro que sepa implementar la herramienta agrícola para que pueda ser capataz, porque así, puede dar ejemplos de cómo se debe de manejar un implemento, en este caso y en el caso de nosotros, aquí para que un directivo pueda ser directivo, en un momento dado que se le requiera puede, debe, de decir la manera en que pueda trabajar un docente con el ejemplo.

Y esto es muy maravilloso, y yo la verdad si siento de que por ejemplo aquí, se den cursos, mejor dicho ya que si no se pueden llevar la carrera de pedagogía pero por lo menos cursos de pedagogía así, o que se les den a conocer los métodos para enseñar o métodos en este caso para aprender la técnicas de aprendizaje y la verdad son algo muy bonito, yo soy una de las personas que siempre ha peleado de que cada uno de nosotros debemos de saber

manejar y no se trata de saber, no de conocer, se trata de sí tener el conocimiento pero también saber de cómo se va a aplicar en caso de que no de resultados para eso existen otro tipo de métodos y técnicas y aquí los métodos y técnicas tienen que ser acordes a como la población estudiantil lo vaya exigiendo, porque aquí en muchas de las ocasiones antes de retomar un tipo de método a veces se agarra sin haber consultado al paciente, el doctor para esta situación debe de analizar qué tipo de enfermedad y después empieza, debe tener un diagnóstico muy general para después poder agarrar un tipo de técnica para decir así de esta manera vamos a curar esta persona, situación en el caso de nosotros, a lo mejor dice sabe que es una situación muy errónea cuando dice el director, sabe que para la próxima semana planeada, pero también a lo mejor es culpa del maestro de que no ha conocido realmente a sus alumnos, número uno es conocer, es interactuar, para que uno conozca a sus alumnos tiene que interactuar debe de saber desde cómo se llama el lugar donde vive, cuántos kilómetros son, con quién vive, está su papá, su mamá, si almuerza temprano, cuántas veces come, etc, etc., tipo de enfermedades haya padecido y bueno esos son los aspectos que va a tener que darle un valor al maestro, valorarlo y después priorizar lo que son las técnicas, y también en este sentido conocer bien, bien.

Lo que Benjamín Bloom hablaba de las tres esferas el aspecto cognoscitivo, el aspecto psicomotriz, el aspecto socioafectivo, por la siguiente razón decían por ahí, y es donde yo no estoy de acuerdo, por ejemplo en las escuela se concretiza nada más para que un muchacho tenga lo que es, o se le forme lo que es el aspecto cognoscitivo. Mis queridos maestros, les digo, dónde queda el aspecto psicomotriz, dónde queda el aspecto socioafectivo, por la siguiente razón: si la escuela valorara todos esos tres aspectos haría lo siguiente: darle conocimiento, en el caso del aspecto psicomotriz es ver qué puede hacer el alumno, qué no puede hacer el alumno y ayudarlo para que estaríamos sacarlo de ese hueco que él tiene. En el aspecto socioafectivo, ahí normalmente al alumno se le debería de preguntar qué le agrada, qué le desagrada, cuando aquí para muchos de todos los docentes solamente se concretizan en darles conocimientos y hasta ahí. ¿Oiga dónde quedó el aspecto psicomotriz?, ¿ha trazado alguna ocasión una línea recta y que camine el muchacho sobre esa línea para ver si puede o no?, ¿oiga usted se ha dado cuenta que algunos muchachos no hablan?, sí, ¿sabe porqué?, el aspecto socioafectivo.

Entonces aquí lo más importante es decir la verdad. Considero que el docente debe de retomar esos aspectos, por la siguiente razón, a veces les digo, por ejemplo nosotros a veces

nos encargamos del aspecto cognoscitivo, oiga y ¿quién se encarga del aspecto psicomotriz?, quizá na más los soldados ahí. ¿Y al aspecto socioafectivo dónde quedó? Aunque sabemos nosotros debemos agarrar esas tres esferas para poder formar a una persona, recordemos que la educación debe ser integral, pero bueno más sin embargo, el artículo tercero dice eso, no dice de esos tres estados, pero sabemos que eso debemos de encajarlo, ¿sí?

Entonces es una situación que de veras el trabajo del docente requiere de mucha disciplina, aquí mucha disciplina, mucho compromiso y además aplicación y evaluación de los mismos. Porque como se ha dicho que la educación, la persona que se educa se le observa, ¿en qué? en la conducta, la persona que no ha sido educada la conducta me va a indicar a mí el nivel de educación que tiene cada uno de los que se presentan. Y para eso tenemos por ahí sociología de la educación, que es lo que nos va a fortalecer para conocer los diferentes tipos de problemas que presente cada uno de los grupos étnicos en este caso.

Mire, en los primeros momentos de la traducción no había escuchado la entonación en ninguna parte, porque no existía todavía en ese momento. Lo que yo hice, no sé, antes de que yo llegara a ser maestro indígena, trabajaba en la ciudad de México, y allá empecé a hacer un diccionario en lo que es la lengua indígena náhuatl, pero eso lo perdí, y este, pues la verdad en los primeros momentos cuando quise realizar la traducción del Himno Nacional, pues un sentimiento así, algo natural así que se me vino a la mente y no pues hay que traducir, y a la mano siempre traía un diccionario, ahí donde veía unas terminologías que eran muy difíciles de comprender, ya agarraba el diccionario y tenía que buscarle la manera en que hilaran las ideas. Entonces eso lo terminé y la oportunidad que se me vino, digo la oportunidad que tuve cuando vino Cándido Cueto, el secretario de educación indígena de aquellos tiempos, se lo hice llegar, así, y en esos tiempos quiero mencionar que también empecé a escribir lo que es Himno para educación indígena, nada más que ese Himno no sé dónde quedó pero tengo las aspiraciones nuevamente de poder conformar un texto particularmente para educación indígena, así como se entona un Himno para secundarias, así un himno para escuelas primarias bilingües indígenas, ese es mi compromiso, siento que hoy tengo un reto y quiero empezar nuevamente a darle, darle fuerza a educación indígena, pertenezco y todo lo que tengo se lo debo a educación indígena, educación indígena con lo que me ha podido pagar los esfuerzos que hemos hecho, he podido pagar lo que tenemos y he podido tener esta preparación.

Bueno me han invitado para que sea asesor de lengua náhuatl en un municipio que se llama Coxcatlán, especialmente para maestras de educación inicial. Les hemos dado cursos, de capacitación en la lengua náhuatl. Así es, hemos traducido, tradujimos textos en aquellos tiempos de español a náhuatl y al revés, y ahí todo lo que quisieron saber las maestras, tuvimos la oportunidad de poder hacer un pequeño plan de trabajo de manera que cuando íbamos no era una situación de pregunta y respuesta, sino que era una clase, entonces eso fue algo muy importante.

Y bueno, quiero mencionar también que en el tiempo que estuvo aquí, fue asesor técnico pedagógico, en dónde a los maestros de esta zona escolar, les dimos en su momento la atención adecuada, sabemos y no me sentí que no podía realizar, sino que sentí que con esa gran experiencia que tengo en pedagogía, implementamos muchas dinámicas grupales, técnicas, de dinámicas. La verdad es que los hicimos reír una y tantas veces en el salón de clases. La verdad es que fueron unas sesiones muy agradables, lo mencionaban nuestros queridos maestros y la verdad yo me siento en ese sentido entonces que sí la hago, para que me pongan un grupo de docentes del nivel que sea, los hago reír, los hago que se sientan contentos.

Al igual que ahorita tenemos en secundarias técnicas, soy presidente de la academia de ciencias sociales, y ahí he tenido la gran oportunidad de dirigir la sesiones de reuniones y antes de ellas ps tener que poner en práctica algunas ideas muy importantes, para elevar lo que es la autoestima, algunos dibujos ahí, porque cabe resaltar que para dar una clase no se trata de escribir, no se trata de escribir tanto, no se trata de llenar el pizarrón de texto sino que debe de llevar figura que se relacione con el tema de que se está hablando, no importa el nivel aquí, he comentado que la pedagogía es una materia muy especial y que la pedagogía misma pide, aunque en ningún libro lo mencione, el maestro no debe de llevar cosas que llamen la atención al alumno porque el alumno perdería lo que es e tiempo para estar escuchando la clase porque sus ojos se dirigirán hacia esos objetos que el maestro tenga presente en ese momento, por eso la pedagogía mencionamos que es una de las áreas que forma al docente, que le ha pedido al docente que no cargue cosas que le pueda llamarle la atención al muchacho y que por esa razón el muchacho no ponga atención a la clase.

Y en este caso a eso también les he pedido a mis maestros y que los materiales didácticos no deben ser enrollados, deben ser doblados y que el material didáctico es un material que, un material didáctico es aquel material que debe llevar, pequeño texto con

dibujos, sí, ya de lo contrario sería un material de apoyo y aquí también los colores se deben identificar cuales son los colores que deben ir como margen y cuales deben ir en el centro, para que los colores que vayan de margen no le llamen la atención, que lo que le llame la atención debe de ir en el centro.

Así es, entonces la verdad estimo mucho lo que es la pedagogía, y lo que... Esta semana, la semana entrante, el próximo lunes, por ahí, me hicieron la invitación de que diera un curso de capacitación pero les dije que no podía por la siguiente razón; llevo 5 años desligándome de la primaria y me pedían que diera clases en primaria y les digo no, para empezar yo si les puedo dar capacitación, si ustedes quieren que les de curso de geografía, yo le puedo dar curso de geografía, si ustedes quieren de taller de lectura y redacción, yo si les doy, si ustedes quieren que les dé de metodología, yo les doy, pero si ustedes quieren que le dé algo que tenga, yo si les puedo así sin decirles no, yo si les doy, pero ellos me pedían que les diera curso de capacitación en español pero de primaria, entonces ahí si les digo, sabe que llevo 5 años desligado, no es que no sepa, si me puedo defender, pero aquí la persona que debe dar el curso tiene que dominar los cursos temáticos para empezar y aparte de eso debe de saber la elaboración de planes, entonces algo que me la pusieron muy difícil, no es que no sepa, yo si les puedo dar, pero dígame si quiere que les de una asesoría acerca de dinámicas grupales, voy, y los hago reír, para que esos complementos vayan y los implementen en las escuelas, allá con los muchachos de primaria, allá a donde estén, porque a los muchachos de los niveles que sean no hay que mantenérseles sentados, porque el muchacho se cansa, el muchacho necesita de ponerse de pie, debe de interactuar, debe de moverse de un lugar a otro, entonces precisamente para eso están las técnicas de dinámicas grupales.

Yo entiendo que cuando estuvimos en la Universidad ISES de Tampico, ahí en la facultad de pedagogía las dinámicas eran constantes, cuando fuimos a la maestría, igual, éramos constantes, porque lo que se quería era que igual, que la persona se mantuviese siempre activo y siempre dinámico, siempre con esa mentalidad del tema que se esté tratando, siempre constante, y siempre no se perdiera de vista el objetivo que era aprender, así de fácil, a lo mejor como docentes nos falta, o tenemos un poquito de detalle, porque hay personas que a veces dicen no que yo ya estoy formado, no me puedo cambiar, no es cierto, la persona puede cambiarse, como las plantas se le caen las hojas y siguen creciendo, como las personas se cambian de ropa, se cambian de zapatos y continuamos la vida, la mentalidad de uno debe de

cambiar, así como le dije desde un principio, nada se mantiene en un estado estático, todo en movimiento, por la siguiente razón, si la educación vemos que no crece ok, la tecnología esta creciendo entonces que estamos haciendo nosotros, la situación debe de ir a la par en este sentido, mientras la ciencia avanza, el sistema educativo también debe de buscar las estrategias necesarias para poder avanzar, que no nos gane la tecnología, aquí existen muchas estrategias que se puede decir, y bueno eso depende mucho y en cada uno de todos nosotros.

Agustín Reyes Antonio

La siguiente narración se realizó el 18 de julio de 2007 en Crucero de Aquismón, S.L.P.

Mi nombre es Agustín Reyes Antonio, hablante náhuatl, egresado de la Escuela Normal Rural “Luis Villarreal” del Mexe Hidalgo, del año de 1988. Ingresé a Educación Indígena, a partir del 1 de septiembre de 1978 como maestro bilingüe. La inquietud de haber llegado a Educación Indígena es porque antes de terminar la primaria tuve problemas de salud y se me había condenado a que tenía tuberculosis, de la cual una persona que trabajaba en ese entonces, en el Dirección de Educación Preescolar, se interesó en analizar la situación, y resultó que no, que solamente era problema intestinal y que se superó, de la cual prometí que si algún día estudiaba y podía servirle al..., a nuestra gente, regresaría.

Ellos me apoyaron para ir a la escuela secundaria técnica agropecuaria en 1967 de Ciudad Victoria, Tamaulipas, y de ahí pues fui a la Normal rural donde terminé mi carrera como profesor de primaria, la persona que me había apoyado para entrar a la secundaria técnica, lo invité para que fuera mi padrino de..., al terminar mi carrera de profesor de primaria, y vino, me acompañó, cuando ya recibí mis papeles fui a la dirección de educación extraescolar del medio indígena, ellos mismos se encargaron de hacer los trámites y bueno ingresé al subsistema de educación indígena, al año concursé para entrar a la carrera de etnolingüística que se organizó en Pátzcuaro, Michoacán.

Hice mi carrera de Etnolingüística del año 1979 a 1982, y terminé mi carrera con la obra que se llamó, “Plantas y medicinas náhuatl en Matlapa Indígena”. Estuve 7 años en la Dirección General de Educación Indígena, quería regresar a Tamazunchale no pude, me fui casi dos años de ciclo escolar al subsistema de educación especial, después con el apoyo del maestro Justino en el año de 1992, regreso a educación indígena, de la cual inicié mis investigaciones. Hoy con orgullo, me publican mi primera obra de vida que le llamo “El origen del imperio náhuatl”, donde describo como los tének fueron los creadores de la gran Tenochtitlan. Me siento muy orgulloso porque he descubierto otras cosas que ningún

antropólogo ni siquiera, como se llama la escuela esa, es la escuela..., ni siquiera ninguna escuela a nivel nacional ha sido capaz de detectar cuáles son las cualidades que tenemos en nuestro estado, me siento tranquilo, me siento la verdad muy orgulloso de ser descubridor de este dilema, que por muchos años se pensaba de que los que hicieron posible la gran Tenochtitlan algunos dicen que venían de Zacatecas, de Jalisco, otros dicen de Nayarit, pero nadie había llegado al meollo del asunto y muchas de las cosas que voy descubriendo da pauta a que los tének fueron los grandes intelectuales y los nahuas fueron los hábiles de hacer un imperio que se desarrollo en el gran Tenochtitlan.

Hoy mi proyecto es llegar a escribir todo lo que he descubierto después de mi documento que se llama “El origen del Imperio Náhuatl” el mismo término náhuatl es un híbrido que se compone de un término tének y de un término náhuatl la cual poco a poco se va difundiendo entre los tének, porque mi gran preocupación o mi gran problema es que he encontrado un distanciamiento entre lo que queremos ser y lo que pensamos que somos. Y de ahí ha nacido una gran decepción mía, que mis colegas los docentes indígena, no leen, no investigan lo nuestro, pero también los que son monolingües, o los que hablan el español, no les interesa la historia, lo que ha nivel nacional se maneja, de que todos debemos partir a raíz del contexto profesional, a partir del contexto local, partir de los conocimientos locales va a surgir una interculturalidad que es la política actual en la educación, y que bueno está llevando una educación nuevamente de lo que se practicaba en los 80, de que hay que repetir lo que los libros dicen porque pensamos que esa es la máxima investigación que hace y el docente no más lo que tiene que hacer es repetir lo que está en los libros. Sin embargo, le respito que mis inquietudes siguen estando a la vanguardia de lo que se esta manejando.

Hoy estoy participando en un proyecto que se llama bi-alfa, en educación para adultos, donde se esta elaborando un material que se va aplicar un aprendizaje bilingüe, entre el estado de San Luis, la Huasteca Hidalguense, Norte de Veracruz, donde se va alfabetizar a los adultos, porqué, porque desde que se funda Educación Indígena en 1988, en los estados de San Luis del norte de Veracruz y de la Huasteca Hidalguense, solamente se le ha dedicado ese aprendizaje, ese conocimiento, ese desarrollo, a los niños, pero nos hemos olvidado de los adultos, sin embargo, hoy el INEA, a nivel nacional, y el INEA a nivel estatal, preocupación es que hay que alfabetizar a los adultos, para que ellos puedan ayudar al rescate, a retomar lo que

es lo nuestro y esto poder difundirá a los niños, y esto poder rescatar los grandes conocimientos que se han venido transmitiendo de generación en generación.

¿Esto porqué? Porque generalmente se están perdiendo las lenguas *Xi'oi*, *tének* y *nahua* en la Huasteca, y ellos son la fuente de conocimiento que jamás podremos rescatar, porque ellos, porque si se pierden esas tres lenguas, cuando vayamos al campo sólo vamos a decir que hay árboles, hay matorrales, que hay hierbas, que hay montes, pero jamás podremos describir las plantas y su utilidad que esto puede representar para la sociedad que en tiempos futuros pueda vivir, esto es muy arriesgado, es muy problemático, no poder hacer algo, ahorita que todavía en estos tiempos que todavía podremos retomar lo nuestro. No tanto en que digamos en qué lengua se dice, sino en la utilidad que tienen las plantas que tenemos y que de ahí se desprenden grandes satisfacciones de la sociedad de México, ¿porqué? Porque tenemos plantas medicinales, plantas de ornato, plantas de construcción y plantas maderables en la huasteca, esto no se le ha dado el trato que debía de ser, sin embargo, vuelvo a recalcar porque mi publicación, mil ejemplares de mi libro, bueno solamente se han vendido alrededor de 200 ejemplares y que pensé que con esto podía continuar haciendo mis investigaciones, haciendo mis publicaciones no para el bien mío, sino de la sociedad, pero de esto continúo haciendo mis investigaciones y en cuanto a cuestiones metodológicas, cuestiones pedagógicas, pues estamos a la vanguardia de lo que se está llevando a cabo a nivel internacional de las propuestas de enseñanza de aprendizaje, de cómo motivar al los niños, estamos al tanto. Pero bueno sé que soy uno, sé que la mayoría sólo es de repetir pero bueno si hay alguien que se interese en que podemos contribuir para fortalecer la educación, estamos a sus órdenes. Muchas gracias.

Yo nací en la comunidad de Barrio de Enmedio, Matlapa, San Luis Potosí. Mis papás, mi mamá en paz descansa, Atalia Antonio Hernández, mi papá, vive, Reyes Isabel, ambos son hablantes del náhuatl. Quien es más monolingüe es mi papá querido, pero pues él es una persona inquieta y siempre trató de aprender hasta donde haya podido del español y siempre ha sido inquieto y sigue con esa inquietud, y de alguna manera nos sacó adelante. De los 9 que somos, la primera fue mujer, después fui yo, vienen otras 4 mujeres, un hermano y otras dos hermanas de los..., éramos 10 uno falleció y de los que quedamos vivos de los 9, somos profesionistas 6, el primero, bueno el primero que salió de nosotros fui yo por el apoyo de mi papá, el apoyo de mi mamá el apoyo de mi abuelo materno, que agradezco me enseñó muchas cosas de la cultura náhuatl. El español pues que recuerde vimos a profundidad de acuerdo a

nuestros contextos de acuerdo a nuestro nivel sociocultural nunca tuve mucho problema, mi papá sigue teniendo un problema con la utilización del español, una confusión de lo “o” con la “u”, hoy encuentro explicaciones de porqué.

Y bueno mi primaria en buena parte la hice en escuela monolingüe, después mi papá intentó que entrara a un internado pero tuve problemas ahí de salud, pero después terminé mi educación primaria en el internado de Matlapa, San Luis Potosí, de ahí ya le narré parte de eso de que me ayudaron para que fuera a la secundaria técnica agropecuaria, donde bueno fue una situación muy difícil porque pues uno fue de que tiene uno el alimento, tiene uno el hospedaje, tiene uno pequeños apoyos para sobrevivir pero siempre se da uno cuenta de que unos tienen más y otros tienen menos, sin embargo eso no fue la ladera como hubo oportunidades de estudiar la secundaria, lo que no pude es continuar...

Lo que no pude es entrar a Chapingo, porque era mi idea de conocer la misma naturaleza, pero, pues la verdad es que cuando yo ingreso a la Normal, antes de eso o, mis hermanas terminaron la secundaria, dos hermanas más chicas, y el jefe de sec... en aquellos tiempos se le llamaban jefe... director regional, me dijo no ps Agustín tu tienes beca, vete a estudiar, yo te ayudo para que tus hermanas ingresen a primaria y tu síguete. Y bueno yo veía otros que con primaria les daban la plaza y ya entraban a trabajar pero me aguanté cuatro años más para acabar mi Normal, y bueno terminé mi carrera. Pero lo que había prometido de educación indígena lo hice, por eso a nivel estatal si empiezan a buscar documentos, soy el único normalista que está en educación indígena, porque todos los demás y se tiene la idea todavía de los que ingresan de la Normal indígena, todavía piensan que si se van al otro sistema donde nada más hablan español piensan que son superiores a nosotros. Sin embargo, desde donde le estoy comentando eso no es cierto, porque dicen que quien es bueno donde quiera puede uno hacerla, y eso lo he demostrado.

He sido asesor de la Universidad Pedagógica Nacional, he participado en eventos nacionales, mis alumnos son monolingües de español y ellos donde de los encuentre me reconocen, porque cuando hablamos de una situación contextual, no tengo problemas, por qué, porque los que nada mas hablan español no pueden contextualizarse, y eso de contextualizarse es un problema mucho muy serio, porqué, una, porque hablar español en México no puede contextualizarse, por qué, porque uno no puede describir las plantas que existen en el entorno, no puede uno describir los animales que existen en el entorno, no puede

describir uno de los fenómenos naturales que existen en el entorno, salvo algunos fenómenos sociales. Entonces, nuestros sucesores, es que son LEA, porque esos ya son licenciados en educación simplemente describen la parte social y la parte natural no la tocan, porqué, porque la desconocen, nunca me hago..., nunca me identifico con antropólogos, siempre me identifico como maestros bilingüe, si es cierto, que cuando voy a Guerrero a trabajar con los maestros, ellos no me dicen ni licenciado, ni profesor, siempre me dicen antropólogo, porque, porque todas mis investigaciones que hago es desde el punto de vista antropológico, y hasta ahora no he tenido problemas con ningún antropólogo, porque todos mis trabajos que presento, los presento siempre con sustento antropológico, siempre con un sustento histórico, siempre con un sustento social, siempre con un sustento indígena, ahora.

Y después de lo que, de ingresar a la normal, bueno tuve problemas muy serios, porque el dinero siempre faltó, tuve que aprender a hacer artesanías, para sobrevivir, el orgullo es regresar a educación indígena y después de eso darme la oportunidad de presentar un examen, sé que algunos no quisieron ir a hacer los estudios de etnolingüística por no descuidar su trabajo. Y soy una de las personas que nunca pensó en llegar a ser director de una escuela, llegar a ser supervisor, llegar a ser jefe de sector, llegar a ser jefe del departamento y ni este momento que estoy hablando me interesa, lo que si me interesan es dejar algo histórico, y hoy si alguien dijera bueno ahora ya estoy contento, porque bueno si muero he dejado una obra que ninguna institución de México lo podía hacer, porqué, porque no se trata de tener buenos investigadores o tener buenos proyectos, porque mi investigación que he hecho lo que “el origen del imperio náhuatl” no lo hice con ningún financiamiento, lo hice con mi propio financiamiento, con lo que me alcanzó, algo raro que siempre me han reclamado mis hijos y siempre me han dicho, ¿y tú porqué no tienes carro nuevo? ¿Tú porqué no tienes casa nueva? Cómo los demás si tienen y tú no tienes, lo que pasa es que yo siempre me dedicaba a sacar copias, a comprar libros, ir cursos a viajar para conocer lo mío, eso ha sido mi respuesta. Y los demás pues si les preguntamos sobre cuestiones culturales, con todo respeto, sin respeto perdón, ellos no saben nada, ellos son personas que solamente les interesa cobrar, por ejemplo, algo claro, los de arraigo, es mentira que funcione, no funciona, porque conozco profesores que tienen arraigo, cobran sus 6 000, 7 000 pesos quincenales cuando yo cobro 2 500 a la quincena, ellos cobran sus 7 000 pesos quincenales y los niños salen incompetentes en la lectura y la escritura, o sea esos programas no funcionan, porqué porque salen a la una de la

tarde y entran a las 9, 9 y media y a la una de la tarde salen, eso es..., si alguien lo duda, si gobierno del estado o la escuela lo duda, que vayan a visitar algunas escuelas lejanas y va a ver que hay días que están abandonadas las escuelas, eso es verídico, y lo mío, lo que le he dedicado a esta investigación, supuestamente para nutrir a los maestros, pero a los maestros no les interesa lo que es nuestra historia, nuestro origen, “nadien” quiere saber del origen. Porque porque piensan que la tecnología es lo mejor, no conocen que la tecnología depende de la educación que tienen implantada.

Entonces aquí si estoy de acuerdo que la educación es el pivote, a nosotros nos falta educación, pero la educaron no la puede instrumentar alguien desde el punto de vista extra, con el punto de vista que no tiene que ver con lo contextual, a nosotros en la Huasteca, nos falta mucho que hacer, nosotros podemos ser la potencia mundial del turismo, para que sea el..., la cuna donde acuda todo mundo a ver porqué aquí los tének y los nahuas le llamaron el paraíso terrenal. Esa será mi siguiente obra que estoy tratando de escribir, si es que me lo permite la naturaleza, yo le soy sincero, le he pedido no ha Dios sino a la naturaleza, le he pedido que al menos me deje vivir hasta los 60 años. Y cuando tenga 60 años voy a entregar una obra ahora si muchas gracias por haberme permitido vivir, aquí está, si es que vivo para, ya sería gracia de la naturaleza. Pero sigo con lo de educación indígena, nos falta mucho, no culpo a “naiden”, sino el sistema en que vivimos, vivimos en una sociedad que se llama capitalista, pero no somos capitalistas, somos dependientes del capitalismo.

Y siguiendo con mi situación de vida, después de haber presentado el examen, me fui tres años a Pátzcuaro, Michoacán a hacer mi curso de etnolingüística, reconozco que fui nada mas por querer conocer qué es lo que había, no tenia proyecto de vida, no tenia. Cuando mi papá me mandó al internado indígena, y no tenia ni idea, simplemente iba a aprender a leer y a escribir, a hacer cuentas, la secundaria no sabía ni para qué servía, la normal sabía que era para ser profesor, y que terminando era para conseguirse una plaza, buscarse una mujer y si había otra mujer tenia que, y así, nada de pedagogía, nada de didáctica, nada de antropología, nada de sociología, nada de eso, sino que eso lo hacías después de que terminé mi carrera de etnolingüística en el año de 1982. Dije bueno, ya terminé mi carrera de etnolingüística, ya me ensañaron unas cosas en náhuatl otros lo hicieron en inglés y tuve mis asesores de la República Socialista de China en aquellos tiempos, de Bolivia, de gente que se dedicaba a investigador y bueno dije, ya vi todo lo que había en investigación, ya vi, dije desde mí me queda hacer, nada

solamente repetir lo que otros hicieron. Pero pasaron los años y hoy estamos en el año 2007, como en el año 2000 empecé a analizar y dije hay cosas que nadie ha escrito, hay cosas que nadie ha pensado, hay cosas que están sin tocar, y muchas veces pasé por ese lado donde está el centro y muchas veces me reía solo en los autobuses, no tenía carro, ahora si tengo, aunque se de lo peorcito pero ya se manejar, y empecé a descubrir que hay cosas que nadie lo sabe y que sólo yo lo sé, y la mínima parte que es el 10% es lo que publico ahora en este material, “se llama el origen del imperio náhuatl”.

Después de eso he estado descubriendo muchas cosas, he estado descubriendo que mucha alimentación está olvidada, la gente no la aprovecha, que muchas cosas para construir y mejorar sus casas están tiradas, todas la tiramos, nosotros simplemente los que somos hablantes de una lengua indígena, recogemos lo que otros tiran y lo nuestro lo regalamos, entonces, aquí es donde comienza el gran trabajo que hay que hacer. Si queremos una nueva identidad en San Luis Potosí, debemos dedicarle mucho tiempo si queremos ser ricos, no para mí, para el futuro, hay necesidad de platicar de cerca, a lo mejor no con las escuelas, o con las instituciones, a lo mejor con los grandes inversionistas, para que sepan si es de acumular dinero, aquí hay dinero, solamente que muchas veces no nos hemos encontrado con quien platicar de cómo renovar para impulsar el turismo. Pero la Huasteca es lo máximo que hay, a nivel nacional no hay otro lugar donde haya más vegetación, donde haya más posibilidad, más que aquí, en la Huasteca, ese es el paraíso terrenal y no aquello que los, cómo le llaman, que los fanáticos, que los religiosos dicen, yo no les creo a ellos. Yo creo en mí, pero sí creo en Dios, pero no es aquel Dios que dicen, no creo, eso no es cierto, eso es mentira, nosotros en México debemos de tener nuestras propias creencias, y ese es lo que nos han opacado, si nosotros encontramos dinero en los inversionistas de San Luis Potosí, no en menos de dos años, Estado Unidos va a voltear hacia acá, los inversionistas de Estado Unidos van a voltear y van a ver que la Huasteca es más rica de lo que nadie ha pensado.

Bueno mire, soy sincero como, como docente de educación indígena, solamente he trabajado un año, como docente trabajé en la comunidad, perdón, el ejido de El Potrero de San Martín, Chalchicuatla, San Luis Potosí, cuando terminé mi carrera de normalista, 1978-1979, de ahí hice mi carrera de etnolingüística, pero no es la única experiencia, después de que hice mi carrera de etnolingüística, siete años, que terminé en el 82, 7 años estuve en la Dirección General de Educación Indígena en México, formular proyectos, elaborar libros y así, lo que

quería era regresar a la Huasteca para asentarme con la familia, después de que no pude transferir mi plaza a San Luis, tuve que pedir permiso en México para incorporarme a educación especial en grupos integrados en San Luis Potosí, no me arrepiento de haber estado en esa dirección porque ahí aprendí cómo poder superar los grandes problemas pedagógicos y didácticos, ahí aprendí cómo nosotros podemos poder comunicarnos con lo que “entre comillas”, no pueden aprender. Ahí aprendí a organizar el aprendizaje, no el aprendizaje, a organizar la forma en cómo el niño puede aprender, y mi gran ventaja era que había yo estudiado lo que es etnolingüística de cómo poder comunicarme con nuestra gente, de cómo poder entender, de porqué esto, de porqué la lengua es importante y porqué el lenguaje es importante, porque no es lo mismo manejar la lengua que manejar el lenguaje. En casi los dos años que estuve ahí, pasaron muchos años que las mamás de muchos niños pasaban y me saludaban y siempre me decían maestro gracias, mi hijo jamás reprobó, terminó su primaria.

La primera experiencia que viví en mi carrera fue en Matlapa, mi segunda experiencia fue en la Laguna, Tamazunchale, ahí si es donde fue mi mayor satisfacción porque encontraba a las mamás y me decían profe porqué no sé quedó allá, mi hijo jamás reprobó, otros niños hubieran hecho lo mismo pero reprobaron. Cuando salí de esa escuela, cuando me dio la oportunidad de regresar a educación indígena, Agustín Hernández Hilaria, le dije me voy porque mis intereses me convienen en educación indígena, no me voy porque no me guste aquí, he aprendido mucho, y los niños también han aprendido mucho. Cuando me vine de esa comunidad Real Laguna, el director lloró, es una persona que sigue viviendo, y bueno a mí me admiró porque llora, si todos somos hombres, y dice no, otras personas como tú que han atendido a los niños y han aprendido. Tuve niños de primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, de todos, se incorporaron a sus clases, ya no tuvieron problemas de aprendizaje y le dije no sé yo lo único que hice fue esto, y esto, y esto, nunca se me olvidan las actividades que desarrollé, una, para que un profesor pueda tener control de su grupo tiene que visitar el hogar del niño, dos tiene que jugar con los niños, tres tiene que analizar las tareas como están, cuatro tiene que quedarse después de la hora de salida para ver que es lo que puede hacer por ellos, esas son y cinco conocer cómo superar los problemas sociales que tiene a través de actividades motoras. Una de las cosas que me acuerdo muy bien es hacer carreras de gateo, otro enredarse en petates y dar vueltas para conocer el cuerpo, son dos actividades bien sencillas que los niños

pueden hacer y los maestros pueden instrumentar sin mucho dinero, y con ello los niños pueden cumplir y se arraigan hacia el maestro.

El arraigo principal es visitar el maestro a los niños, lo que no pasa ni en educación indígena ni el sistema monolingüe, porqué, porque si es de preescolar a las 12 del día se van, o a la una si es primaria, y no hay ninguna visita domiciliaria. Las visitas domiciliarias son las que nos determinan para poder arraigarnos hacia los niños, como profesor de, como mi carrera de maestro bilingüe, tengo muchas satisfacciones porque no he ejercido toda mi vida como profesor de educación primaria, ni mucho menos como profesor de educación superior pero mi mayor satisfacción es este libro, mi publicación de mis investigaciones, se que a lo mejor es un poco utópico pero esos son mis alcances, hasta ahorita no he encontrado algún antropólogo, algún arqueólogo, algún historiador que diga sabes que Agustín, esto que plasmas esto no es cierto, y he platicado con los mismos tének y parece que dentro de un mes tenemos un encuentro, aquí, en este lugar, con los tének para demostrarles y decirles los..., yo siempre he dicho los tének no saben lo que saben, y les voy a enseñar qué es lo que saben y les voy a enseñar qué es lo que les falta por saber, yo soy náhuatl, lo que pasa es que, le he dicho a más de uno que me convertí en fanático de la investigación, pero no de la investigación tének, sino de la investigación náhuatl, o sea de dónde venimos ahora falta hacia donde vamos.

Le digo que para mí hay un problema serio de que, este, , mi gran problema es haberme costado mucho de haber aprendido de... haber llegado a ser investigador, parece que muy pronto... hay alguien que me ha dicho de que, que me va a ser entrevista de cómo llegué a ser investigador, yo soy bilingüe, reconozco, soy náhuatl no es negable, este, pero lo que he hecho, lo que he investigado no tengo enemigos, no tengo competencia, ni siquiera su escuela, ni siquiera la Secretaría de Cultura, ni siquiera el museo Nacional, o sea no hay nadie y a veces me siento solo en el mundo. Con quién voy a discutir, en mis cosas con quién, y si es cierto que me ha costado mucho pero eso es algo que, cómo le puedo decir. Pues la regué porque y lo hice inconsciente, por eso le dije que hasta ahorita no tengo competencia. Cuando fui a la Secretaría de Cultura, tengo esto, tengo aquí esto lo que me dijeron, y tengo aquí esto que usted estudió, a bueno pero te falta lo otro. Fui a CONAUPA sabe que vengo a esto, a sí me dice, me trató indiferente, estuvimos platicando, usted tiene esto, tiene esto, y al último salimos bien, bueno danos sugerencias, bueno fui con Ángel Castellón, de Tamuín. Él también es viejo buen investigador, y en lugar en que yo le preguntara, él me preguntó, oiga y esto, si esto. Pero

que alguien me haya dicho sabes que Agustín estás pendejo. No hasta ahorita, ahora sí que en el mundo terrenal no hay nadie. Y me siento bien, pero me siento mal cuando me pregunta lo de la familia.

O sea sí, hoy vivo separado de la primera mujer ¿por qué? Porque me engañó porque este, porque yo la abandoné, todo por investigar, y ella pensó que yo andaba con otras mujeres, pero eso no es cierto, ahora sí vivo con otra mujer, no lo niego. Este, pero nunca fue mi idea de tener otra mujer, siempre fue mi idea de ser sólido. Y no fue posible, bueno. Sin embargo, ella sigue diciendo que yo soy bien mujeriego, pero nunca lo he sido, nunca lo he sido. Solamente me he valido de personas con las que me desahogo y así.

Y mi ambición es que si hay inversionistas que si hay gente que le gusta hacer dinero bueno pues que se acerca a mí, yo no los conozco, pues que me inviten y platicamos, y decirle cómo se puede hacer, cómo se puede invertir y dónde, porque no en todos los lugares, casi toda la Huasteca es cuna de turismo. Tengo la lo que..., no sé si usted ya leyó sobre el Tlalocan.

En el Colegio de San Luis piensan de que no hago nada, que soy maestro igual que a mis compañeros. Bueno yo soy parte del Instituto Estatal de la Lenguas Indígenas. Y a veces me dicen que “es que tú eres el que mueve el Instituto”, y sí es cierto, el Instituto sin mí, ya no hay nada. Este yo no soy tének, y los tének dicen que nos odian a nosotros y digo no, yo no odio a los tének, y los tének están en la misma parte. No yo no tengo nada con los tének, pero dicen que los tének nos odian a nosotros.

La jefa del Departamento es tének, y ella siempre le gusta andar con los Nahuas, siempre dicen que tiene un amante allá, ¿quién será?, le digo yo no soy. No. muchas cosas que se tienen que romper, que quisiera que si se diera la oportunidad con la escuela que representa que platicáramos. Pero no me haga preguntas como la que me hizo porque es no sé, yo no soy de las personas que dicen que creo, que siento, porque son palabras falsas, que creo no puedo creer en otra persona más que en mí, no puedo sentir, solamente cuando me duele por aquí siento, pero pienso.

Y hasta dónde he llegado, pues mucho ha sido de intuición, mucho ha sido intuición, generalmente. Y a nadie tengo que satisfacer, pero cuando tocan lo que no pude hacer.

Lo que sí es que en la Huasteca nos falta mucho por hacer. En todo el país tuve la oportunidad de viajar, a Yucatán, a Nayarit, a Sonora cuando estaba en la Dirección General de

Educación Indígena. Y somos los mismos de que pensamos, cuando vemos a alguien vestido diferente de nosotros, pensamos que está de más y eso no es cierto, yo lo he comprobado, yo he sido asesor de Universidad pedagógica este con mis ideas, y con mi comunicación con las mujeres, y eso de repente piensan que enamoro a las... eso no es cierto, yo a lo mejor les quedo mal sexualmente, para qué quiero.

Hay cosas que, decían antes que a nosotros los que hablamos una lengua indígena, que nosotros al emborracharnos decíamos, a lo mejor sí, a lo mejor no. pero a lo mejor no entran en nuestra categoría.

Anacleto Santos Reyes

La siguiente narración se realizó el 17 de julio de 2007 en Tampamolón, Coronas, S.L.P.

Mi nombre es Anacleto Santos Reyes. Pues hablar de educación indígena es un campo verdad extenso, desde luego que nosotros ahorita en lo personal, pues me siento muy contento de pertenecer a este sector de educación indígena y poder trabajar con los alumnos de las diferentes comunidades que hay en el municipio de Tampamolón, nuestro, de hecho nuestro propósito de poder estar aquí participando como maestro de educación indígena es compartir las experiencias de los niños, ee, con el habla verdad, ee, en este caso pues nosotros, educación indígena, se maneja mucho como primera lengua, la lengua materna para poder abordar cada uno de los temas que ps vemos en la escuela conjuntamente con los niños, porque los niños se ve, es mas fácil que el maestro comparta la misma lengua materna, del niño y del maestro bueno, bueno pues nos permite más este favoreces, favorece que el niño entienda todos los temas que se van abordando durante el periodo escolar. Sí, y para nosotros esa es una, ps es importante verdad y la metra verdad yo si me siento muy orgulloso de pertenecer a educación indígena, porque de lo poco o de lo mucho que podamos aportar a ello y desde luego a nuestro objetivo más que nada es conservar las lenguas maternas de los niños de cada comunidad, porque en este caso Tampamolón, el municipio de Tampamolón tiene dos, dos, este, grupos étnicos que es el tének y el nahua, ene este caso yo hablo el náhuatl, hablo el náhuatl y pues me siento orgulloso porque es la lengua que me enseñaron mis padres desde un principio y todo lo que se aprende ps desde niño verdad, nunca se olvida, y este nos entendemos con la gente porque lo hablamos lo practicamos, inclusive los niños, mi esposa, mi mamá todos hablan la lengua materna. Sí esa es una de las experiencias que yo le puedo manifestar de momento.

Mira yo nací en una comunidad que se llama Tenexo de aquí del municipio de Tampamolón, mis padres y... mis padres son del grupo étnico nahua, sí. Y de ahí ps este, después de haber este, ingresado yo, inclusive yo soy una de las personas que terminé en una escuela de educación indígena que es de ahí de la comunidad de Tenexo de esto le estoy

hablando del año más o menos de 1973, sí. Después de haber terminado mi educación primaria y yo tuve que ir a una escuela de educación secundaria en el municipio de Coxcatlán, sí. Y de ahí pues seguir mis estudios en el Centro de bachillerato tecnológico 160 de aquí de Tampamolón, terminado ahí, ps, eee, estudié la licenciatura en pedagogía en la Ciudad de Tampico, Tamaulipas, entonces este, esos estudios..., pero después de haber terminado el CEBETA verdad, este tuve la oportunidad de presentar verdad, en una selección como aspirante de educación indígena y de eso le estoy hablando desde el, más o menos como, como en noviembre del 2000, del 86, 85-86, es cuando yo ingreso al servicio el 16 de enero de 1986.

Entonces a partir de eso pues estamos trabajando y le estamos echando muchas ganas y el lugar donde estamos pues nos sentimos a gusto porque estamos compartiendo experiencias y desde luego, reca... valorando lo que es educación indígena y también este participando en cada una de las comunidades donde me ha tocado trabajar, este participando en el rescate en la valoración de las costumbres y tradiciones y en este caso me refiero a la danza, a la forma de vestir también, inclusive también a la celebración de diferentes tipos de fiesta verdad, en este caso cuando hay cumpleaños cuando hay bautizos, cuando hay fiesta patronal también, tenemos esa oportunidad de participar, ese el gran orgullo que llevamos y la mera verdad nos sentimos muy a gusto por el hecho de pertenecer a educación indígena, ¿sí? Eso es lo que le puedo comentar en este momento.

Actualmente estoy dando clases en grupo, en este periodo escolar di clases en cuarto grado y ahorita lo que nos estamos enfrentando pues es un poco difícil porque estamos trabajando en una escuela de habla tének y yo soy náhuatl, pero, pero los niños como ya son de grado de 4º, 5º y 6º grado entonces los niños ya entienden más, entienden más el español y la primera lengua la dejan como segunda, porque como ellos ya saben hablar y leer la primera lengua, y les preocupa un poquito más el español, entonces le damos en este caso como primera lengua el español y en segunda lengua la lengua maternas, eso en ocasiones especiales, pero en lo que es 1º, 2º, y 3º ahí no, ahí tienen que ser forzosamente la lengua materna, como primera lengua la lengua materna y como segunda el español, y ya de 4º, 5º y 6º un poquito puede variar ahí, ahí no hay problema, y de acuerdo a las necesidades de servicio que haya en cada zona. Pero ps ya estamos aprendiendo algunas palabras en tének también podemos interpretar y podemos contestar, sí. Y eso es bueno, sí.

Sí hay, sí hay libros para primero y segundo grado y tercer grado hay, y actualmente para cada grado se están recibiendo libros, que los mismos compañeros a través de concursos, a través de participaciones, de composiciones de textos, de cuentos, diferentes textos, bueno los han hecho una antología y esa antología se ha convertido ya en un libro, que viene traducido en tének, en otros viene también en español para el que el niño tenga oportunidad de leer en las dos lenguas.

Me acuerdo de mi primera clase en 1986. Sí me acuerdo porque me acuerdo yo, que cuando yo me presente... ¡mucho antes! cuando participamos en la selección para aspirar a ser maestro de educación indígena, bueno pues uno entra, pues con ese ánimo tan grande y desde luego con esa desesperación de saber si paso o no paso verdad, pero nosotros no vivimos ese tipo de situación porque yo en lo personal, el requisito principal era de escribir el tének en el examen, digo escribir el náhuatl y escribir en español entonces las dos cosas yo las manejaba, las manejo, entonces eso para mí no fue tan desesperante, y bueno esa fue una situación que uno se esperaba de salir adelante y eso fue lo que se logró verdad, poder ingresar a educación indígena cuando nos dieron, nos dieron la relación de los nuevos docentes para ingresar como maestros de educación indígena pues yo me sentí muy a gusto verdad, cuando nos dieron los resultado y desde luego nos dijeron saben que preséntense en tal lugar con sus documentos y todo, nos fuimos a afiliar a la ciudad de San Luis Potosí, y de ahí ps ya nos dijeron saben que preséntese en la escuela tal escuela, con la ficha de inscripción. Y pues yo corrí con suerte a pesar de que soy de aquí de este municipio y llegué a una escuela que es de aquí del municipio que se llama San Bartolo, ee. Me acuerdo que cuando yo llegué y este a la escuela y me presenté con mi... la orden de inscripción y bien que me acuerdo que me asignaron un grupo de 2º años, sí. Un grupo de 2º año con los cuales, que le digo, la ventaja que llevaba yo, que hablaba que hablo la lengua náhuatl y con eso llegué y directamente con los niños desde luego a veces uno entra medio descontrolado porque uno no sabe ni como iniciar, porque como estamos en pleno ya de inicio del, casi del, por decir medio periodo, ps en enero es medio periodo, y llegué con el grupo de 2º grado y ps en aquellos tiempos yo me acuerdo que ese grupo era numeroso y los niños eran muy inquietos y me decían, no ps que ¡queremos jugar, queremos brincar, que queremos cantar!, bueno lo hicimos verdad, entonces es ahí donde me di cuenta que el maestro debe, debe hacerla de todo, si debe, de jugar, debe de cantar, debe de brincar, debe de revolcarse si es posible con los niños porque, porque ese es de acuerdo al interés, porque se

tiene que trabajar de acuerdo al interés del niño, y así los niños nos agarran confianza y nos entiendan lo que nosotros queremos transmitir, los conocimientos.

Bueno mire, en un cumpleaños del grupo náhuatl y del grupo étnico tének no hay tanta variación, si en un cumpleaños bueno la familia siempre se reúne con el gran motivo de recordar esa fecha en que el niño nació, cuando el joven, anciano o cuando el adulto nació, porque usted debe saber que el cumpleaños no es para el niño nada más sino para el adulto, para la gente adulta, para la gente ya de la tercera edad también cumplen años, entonces para los grupos étnicos nahua y tének, ellos cuando cumplen años celebran que ese día, el adulto, el niño, el viejito, bueno se convierte como en un bebé que apenas va naciendo, entonces la gente se, lo celebran, la gente reuniéndose toda la familia, compartiendo pues algún refrigerio, algún platillo que siempre se caracteriza aquí ps es el *bolim* o el *zacabuil* y todo, invitando a los vecinos y compartiendo. Es un momento de alegría verdad, es un cumpleaños, por su puesto cada uno de los integrantes debe llevar un regalito, por mas mínimo que sea, puede ser una galleta, un jaboncito verdad, pero siempre le llevan, al del cumpleaños siempre le llevan algún regalito, sí, y desde luego tomarle una foto, ps si hay un pastelito ps la mordida todo eso.

En cuanto a la indumentaria tradicional aquí le puedo comentar de que, pues hemos venido cambiando, eso si hay que reconocer de que, hemos venido perdido la realidad, la mera realidad del vestuario que se tiene que ocupar en este caso para el habla náhuatl y habla tének ps siempre se ocupa el pantalón que es camisa de manta. Aunque con el transcurso, eso se hacía de hace mucho tiempo, pero ya con el paso del tiempo, los de habla náhuatl y los de habla tének, se sigue conservando lo que es el pantalón negro y camisa blanca, como que se ha cambiado un poco verdad, y el sombrero y el morral de ixtle, en este caso para las mujeres es el *quexquémetl*, el *petotl*, los aretes, los collares, y la falda, la blusa floreada, antes del *quexquémetl* tiene que ir una blusa floreada, luego la falda negra, la falda no es una falda como la que se vende en cualquier mercado, no, sino que es una falda, una tela así nada más, una tela ancha, y nada mas se cose por un lado y se dobla de acuerdo a la persona, esa es la, pero ahí sí reconozco de que hemos venido perdiendo mas que nada el uso del traje, del traje típico, en sí lo que representa para los de habla náhuatl y los de habla tének, si pero es cuestión de, de este, de seguir promoviendo, el uso de este tipo de vestuario, porque no todo esta perdido, porque por ejemplo los abuelitos y las abuelitas se lo siguen poniendo, eso es, se lo ponen con mucha

confianza porque es, ps es la que nos identifica a todos, si eso es lo que nos ha venido pasando, pero es cuestión de seguir insistiendo de que eso es lo que se tiene que poner.

Mira la comida tradicional aquí para los de habla tének y los de habla náhuatl, que yo me refiero más a los de habla náhuatl, es el mentado *bolim*. El *bolim* es un tamal grande, lleva lo que es la masa, chile, la carne puede ser de pollo, de puerco, frijoles, lo que sea, pero ese es un tamal grande, que se acostumbra la gente a prepararlo en casa, y ese lo comparten en cualquiera de los festejos, ahí no, no se señala nada mas en el cumpleaños, en el bautizo, ahí en cualquier tipo de celebración siempre esta presente ese tipo de comida, de alimento, sí.

La secundaria la hice en secundaria tének, la número 23 de Coxcatlán. Este, y lo hicimos allá, digo lo hice allá porque, aquí en Tampamolón lo agarro ps un poquito más cerca, pero en aquellos tiempos la secundaria, la de aquí, la secundaria era agropecuaria, entonces, aparte del, de la salida creo a las 3 de la tarde, ellos tenían unas horas extras más, creo que salían casi a las 5 de la tarde, por las actividades agropecuarias, entonces eso me limitaba a mí de que llegara y terminara mis trabajos, entonces preferí ir a Coxcatlán, porque ps alla tenia unos familiares y tenia oportunidad de quedarme más por allá y lo terminé allá la secundaria, y no tuvimos tanto problema el transporte porque a mi me gusta el básquetbol, yo estuve en la secundaria, fui uno de los, pues de los alumnos muy destacados en básquetbol, en varias cosas, también en atletismo y en conocimiento, porque yo llevé la especialidad, en aquellos tiempos se llevaba la especialidad en electricidad, entonces este, yo le eché muchas ganas verdad, de acuerdo a la decisión de uno, y fui becado y tuve muchos compañeros que ellos si tenían con que moverse, tenían vehículo, entonces cuando yo practicaba alguna actividad ya sea fuera, fuera principalmente en las tardes, en una hora u hora y media ellos me daban la oportunidad de hasta venir a dejarme, entonces este me facilitaba bastante, entonces lo hice allá.

Yo fui becado por, en aquel tiempo, todavía pues daba apoyo, no sé si todavía, parece que todavía es de, el Instituto Nacional Indigenista, yo fui becado por esa institución, y eso fui becado desde la secundaria y hasta el CEBETIS también, y eso me ayudó mucho, y en el CEBETA fui becado por parte por el INI y por la escuela también, y eso me facilitó bastante.

El CEBETA 160 se encuentra aquí en Tampamolón. Si se encuentra de aquí más o menos de la cabecera municipal un kilómetro, no, no alcanza, mm si el kilómetro, pero es una..., y tuve la suerte de terminar en el CEBETA aquí en Tampamolón, la primera generación, fuimos hasta eso tuvimos suerte. Sí y por eso yo sigo reconociendo que es escuela

es una escuela de calidad, inclusive todavía siguen trabajando unos maestros que me dieron clase a mí. Que me dieron clase y para mí es mi reconocimiento para ellos, porque a pesar de que hay muchos jóvenes de que no quieren estudiar, bueno yo les hago el comentario, bueno no es posible eso porque es una escuela que te puede dar buenos resultados, porque los maestros tienen capacidad de enseñar a los alumnos, y yo pongo como ejemplo que yo fui unos de los estudiantes que terminé ahí y desde luego a base de esfuerzo, a base de sufrimiento uno tiene que valorar las cosas.

Mira en la primera generación yo más o menos fueron como más o menos como 120 alumnos salimos, si como 120, eran 4 grupos de alumnos, como de 30. Entonces tuve la oportunidad de ser la primera generación y me siento a gusto y en cualquier oportunidad que yo pueda aportar algo ya sea en especie o de cualquier forma a esa escuela estoy en la mejor disposición, de darlo verdad, porque ps es una institución.

Después de que yo ingresé al servicio en el 16 de enero del 86, después de ahí bueno pues, seguí este de ahí, este tardé dos años sin estudiar, por lo mientras, porque usted sabe que cuando uno ingresa no le van a pagar luego, a mí me pagaron hasta los 6 meses de haber trabajado, y ya hasta uno pensaba bueno no me van a pagar, pero cuando me pagaron tuve que pagar mis deudas, porque ya tenía, entonces en base a eso esperé un año más y me decidí ingresar a esa escuela. Esa escuela es el Instituto de Ciencias y Estudios Superiores de Tamaulipas, es Universidad, y este, ahí la ventaja es que como eran cursos de verano, entonces yo trabajaba durante el periodo escolar y durante julio y agosto, durante julio me iba para allá, es casi un mes y medio de estudio, que tenía que pagar hospedaje y toda la alimentación, y ya casi lo que uno ganaba durante todo el periodo ps allá lo tenía que gastar. Pero sin embargo nos decidimos a estudiar en esa escuela, terminamos y aquí estamos. Seis veranos. Y salimos adelante, y aquí estamos.

Fíjese que el maestro, muchos dicen que el maestro no debe, no debe, debe involucrase en situaciones de política y yo no estoy de acuerdo con eso, y la prueba está en que, yo siempre he dicho que, que el maestro debe ser un líder en el, siempre debe ser un líder en la comunidad, porque la gente de la comunidad siempre que hay algún problema, alguna solicitud, si hay alguna petición y la gente no lo entiende, la gente no le entiende al escrito, acuden con el maestro, entonces este, yo siempre he dicho que el maestro debe ser, el maestro debe entrarle a la política, porque la educación sí tiene algo de política, entonces, en mi

persona, yo si he tenido buena experiencia, he tenido buena experiencia porque desde joven he participado en la cuestión política, si, como meta receptora, como encargado en las elecciones en la mesa de la votación, la he hecho como presidente, como secretario y de ahí bueno eso nos llevó a tener buenas experiencias.

Ya los últimos años, y le estoy hablando desde el año, desde este 2000, 2004, 2005, y 2006, tuve la oportunidad de ser primer regidor de aquí del ayuntamiento, encabezado por un presidente municipal que se llama don Mónico González Mazo presidente municipal y yo fui el primer regidor del ayuntamiento, y eso pues uno aprende a muchas cosas, aprende a más que nada de cómo debe ser la persona cuando en un momento dado es el, ps ha tenido la oportunidad de ser electo popularmente por la gente y desde luego estar participando en el ayuntamiento pues uno tiene la oportunidad de poder servir a la gente, porque eso es lo que uno tiene que hacer, y cuando ps se está allá me di cuenta de que sí se puede, se pueden resolver muchos problemas ayudando a la gente más necesitada, y la prueba está en que, después de haber..., en el tercer año yo tuve la oportunidad de ser este, de ser el presidente municipal interino del 2 de abril al 3 de julio, de este 2006. Entonces como quien dice, ee, tuve experiencias tanto como regidor, como por ser presidente municipal, los tres meses y cachito que estuve ahí, aprendí muchas cosas buenas, y es donde me di cuenta que educación indígena y el profesor indígena, puede ser, puede ser presidente municipal, puede tener un puesto de elección popular y la va a hacer, y la va a hacer porque va a tener un equipo que lo va a apoyar, entonces yo tuve esa experiencia que le estoy platicando y es una experiencia calientita, es una experiencia nueva, sí. Donde me di cuenta que se pueden hacer muchas cosas por el municipio no solamente para uno, sino para el municipio ¿sí?, y la gente te va a agradecer cuando tu hagas ps, las cosas como debe de ser y nunca te van a reprochar, haciendo las cosas bien, a la vista de todos, verdad y yo me pongo a pensar de que mucha gente habla de que el presidente que si se lleva mucho dinero, que se va a llevar mucho dinero, no es cierto, eso no es cierto porque yo lo viví todo actualmente todos los servidores públicos, el recurso que llega cada año, está ya viene en que se va a ocupar, viene etiquetado. Ahora, ya sería mucho que un presidente municipal desvíe un recurso para hacer otra cosa, eso si ya no es por desconocimiento sino que ya hay una regla de que se tiene que manejar el dinero de forma transparente, ¿sí?, pero yo, mi experiencia más grande es poder haber estado, y le hecho de haber estado ahí tres meses, tengo la experiencia y me siento muy con... no con suficiente

experiencia pero lo básico, tengo la experiencia y puedo decir de que manera se puede manejar eso y todo es posible. Entonces esa es la experiencia que yo me llevé, la mera verdad estoy muy contento de haber, y no tan solo yo, sino el grupo de compañeros con el que me rodearon con quienes apoyaron y hoy actualmente, de ser maestro y haber pasado por esos lados, por esos puestos yo a la hora que sea, salgo a la plaza, voy a la comunidad donde sea, pero con la frente en alto, porque lo poquito que pude hacer ahí está. Ese es el mayor orgullo, mi mayor anhelo y haberlo podido desarrollar, más bien que se pudo.

En el magisterio hemos estado también en ps de, yo he ocupado pues, comisiones en este caso no mas una vez fui integrante de la delegación, fui el secretario de trabajo y conflictos de aquí de la delegación y también aprendí a hacer muchas cosas, porque el hecho de ser Secretario General bueno, es un apersona que representa un grupo de maestros, sobre todo para hacer gestiones, para hacer trámites de los compañeros de algunas necesidades que hay en la zona y en este caso en cada maestro, sí. Y muchos lo catalogan que es el def... el Secretario es el defensor del maestro, pero cuando el maestro trabaja cumple, no tiene porque cuidarse ni del Secretario, ni del supervisor, ni de nadie, el maestro, cuando el maestro cumple cuando el maestro está mucho atento a su trabajo, no tiene porque pensar en el Supervisor, que me va a ayudar o que me va a regañar, al contrario ayudamos a que ellos tengan menos trabajo. Y como está consciente uno de que el trabajo del maestro es un compromiso grande, que no estamos pensando de que mañana va a ser lunes, de que tengo que ir a Coxcatlán, bueno que es viernes voy a ir a la plaza no, ahí estamos pensando en ir a atender a los alumnos, en que vamos a ayudarlos a salir adelante y sobre todo el trabajo del maestro es un campo muy extenso sí, porque en este caso en el lugar donde trabajo, es una escuela de organización completa, y ahí los niños, atendemos los niños de 1° a 6° grado, tenemos un director y de la escuela somos 7 maestros.

Es un compromiso grande y son metas muy este, muy complicadas y sobre todo con mucho, con mucho énfasis al inicio del periodo porque nosotros en la escuela, no recibimos nada mas los niños de una sola comunidad, sino que vienen de diferentes comunidades, estamos rodeados de varias comunidades, inclusive de varias escuelas, y un año llega un niños de Tapujá, de San José, de la Pimienta, de Tamarindo, Tabziná, y de Pujxe, entonces somos una comunidad que estamos rodeados de varias escuelas, entonces hay una competencia grande que más que nada donde debe de figurar el trabajo del maestro, y los padres de familia

siempre mandan sus niños a donde ven más el aprovechamiento del niño, entonces nosotros, es lo que vemos, pero también nosotros como maestros aprendemos a la, a la problemática de cada grado, si hay un alumno que tiene problemas con la lectura o la escritura nosotros debemos dedicarle un poquito de más tiempo a ese niño. Para qué, para nivelarlo con los demás, sí, inclusive nosotros hacemos vistas a las comu... a las casas de los alumnos, sí. Para suplicarle al papá que nos apoye, que al niño no lo deje tanto, tan abandonado, que le exija mas su trabajo cumplir y todo lo demás, pero en coordinación con todos los maestros, no nada mas un maestros va tal comunidad o con tal familia, no, los seis, los siete maestros, en la tarde después de laborar nosotros vamos a buscar al padre de familia del alumno, para decirle el porqué tiene que superar esa deficiencia sí, esa es la experiencia que tenemos más que nada y que lo estamos llevando a cabo día con día y lo vamos a seguir llevando a cabo y procurando mejorar día con día nuestra labor docente.

Esa es la postura de nosotros. Y como le dije hace rato es nuestro trabajo, nuestro compromiso y no nos queda de otra más que echarle muchas ganas. Y desde luego participar en todos los cursos de actualización porque aquí también es parte fundamental el maestro, si participar en los cursos ahorita que ya hay otros cursos nuevos, no sé si usted está enterado de que en las escuelas primarias para quinto y sexto grado esta el equipo de enciclomedia, eso permite también al maestro capacitarse más para el manejo de esos aparatos, de esos programas, pero también hace que el alumno ps su imaginación se vaya a otros lugares porque el programa de enciclomedia pues tiene mucho, mucho contenido, el cual el maestro debe aprovechar mucho para que los alumnos bueno entiendan en algunas actividades que se tocan. Sí.

No el enciclomedia viene este, en español. Pero haga de cuenta que son dos contenidos que manejan los libros de texto, inclusive hay páginas donde se tiene que investigar este, más el libro, sí. Por ejemplo, si nosotros queremos ver un mapa de la República Mexicana bueno la enciclomedia viene ahí un mapa de la República con los nombres de todos los estados en forma grande, verdad, en el este, pizarrón electrónico, tan solo el alumno va a pasar a presionar un botón y ya aparece el mapa, y ahora señáleme San Luis Potosí, y también ahí está, entonces, eso también permite que el alumno tenga mas facilidad de entendimiento.

Mira, ee, yo de cuando terminé el CEBETA siempre tuve la meta verdad, desde, la meta de en mi persona, de forma personal empezó desde primaria, como cuando yo ingresé a

la primaria tuve mucho el apoyo de mi mamá, de mis padres, ellos me decían, nosotros queremos que vayas a la escuela pero primero termina la primaria. Si cumplí, cuando ingresé a la secundaria también me dijeron “sabes qué, no te podemos dar muchas cosas pero si queremos que termines la primaria”, y les prometí y la terminé, y después de terminar la secundaria, me decidí yo más entran al CEBETA y terminé. Y después de haber terminado el CEBETA dije mis papás, mi mamá ya me ayudaron mucho, pero ahora yo tengo otra opción de poder trabajar un rato y seguir estudiando, dije yo, así me fui con esa idea, entonces en aquellos tiempo, en aquellos tiempos para ingresar a educación indígena se podía con secundaria, pero yo tenía CEBETA, tenía un bachillerato, tenía yo un escalón más dije yo. En ese periodo cuando yo, en ese año cuando yo participé en la selección, fue el único año también para los que tenían secundaria, podían participar, pero ya no les daban preferencia, les daban preferencia a los que tenían bachillerato, ¿sí?, y entonces yo dije bueno, cuando vi la convocatoria vi que los requisitos eran tener bachillerato, tener este, cartilla liberada, todos los requisitos los tenía, entonces yo dije, bueno pues se hablar en náhuatl, se hablar un poco el español, porque el español es difícil dominarlo y dije yo, bueno voy a participar, y mi ventaja era que conocía muchos maestros ya, inclusive tenía muchos amigos que eran maestros, mis maestros fueron ya mis amigos, y entonces ellos me animaron me decían “bueno participa, ¿qué te hace falta? Hablas el náhuatl la puedes hacer”, no es gran cosa el examen lo va a pasar y ellos me animaron y ps participé, y cuando participé yo ya iba con la mentalidad de poder salir adelante porque tenía las bases que me pedían, y cuando ya una vez que vi los resultados que me tenían dije no ps esto ya es, ps no nos queda otra cosa más que estar echándole ganas y trabajar y, y después de empezar a trabajar nos tuvieron que exigir a que fuéramos a un curso de inducción para saber cómo trabajar en educación indígena.

El curso yo lo tomé en el CISDEPI de Matlapa. Sí. Anteriormente era Centro de Integración Social, de ahí de Matlapa, siempre asistíamos los sábados desde las 8 hasta las 3 de la tarde, todos los sábados, cada 8 días, todos los sábados, hay que ir a la escuela y al trabajo, como cualquier escuela, eso fue lo que me impidió un poquito para poder continuar directamente a otra escuela porque ese curso tardó casi un año y medio, entonces hay que, dijeron no primero tienen que hacer este curso y el que falle aquí en este curso todavía no tiene seguro el trabajo. Y entonces no nos quedó otra cosa primero cumplir ese para después aspirar a otra escuela. Eso fue lo que nos motivó.

Mi papá se llama Anacleto Santos Rosas y mi mamá se llama María Concepción Reyes. Ellos son originarios de la misma comunidad donde yo nací, de la comunidad de Tenexo, del municipio de Tampamolón, aquí San Luis Potosí. Y la mera verdad mi papá si fue a la escuela, el único que la verdad no tuvo oportunidad de ir a la escuela es mi mamá porque mi mama tenia sus familiares en aquellos tiempos las ideas de mis abuelos, o de los papás de mis padres, ee, no tenían un idea como hoy, porque hoy nosotros teníamos nuestra mentalidad como padres, o de nuestros padres, la mentalidad de ellos es muy diferente, hoy actualmente un padre, una madre piensa en su hijo, no dejarle un montón de herencias, porque eso no tiene ningún significado, sino que dejarle, apoyarlo para que logre el máximo de estudios que pueda tener un joven, y en aquellos tiempos ps nuestros abuelos, los papás de nuestros padres no tenían esa ideas. Ellos decían, “tú eres muchacha, tú no vas a ir a la escuela, porque tu no vas a servir para nada más que para el trabajo del hogar”, y al hombre es al que le daban mayor oportunidad, porque decían no tu si eres hombre, tu vas a salir a trabajar tu sí necesitas ir a la escuela, y eso fue lo que le pasó a mi mamá. Sin embargo, aquí, hay que, yo reconozco mucho, que una de las personas que jamás bajó la guardia en apoyarme fue mi mamá.

Mi mamá, yo me acuerdo que cuando me iba a la escuela me daba, 5 centavos, 10 centavos, en aquellos se manejaba los centavos, aquel que traía un peso era una persona rica, ¿no? entonces este, y me decía no tu échale ganas, ella iba a los jornales, a hacer tareas con guingaro y este, y yo me acuerdo cuando yo llegaba los sábados, cuando y no iba a la escuela, nos íbamos sábados y domingos a trabajar a la milpa, y entonces fue, fue esa gran experiencia que tengo, que mi mamá “jue” la que más me apoyó, inclusive yo quiero que usted sepa, que yo vivo con mi mamá hasta ahorita, desde que yo, desde que yo mi experiencia más grande que tengo, desde que yo ingresé a trabajar mi mamá dejo de trabajar porque yo le dije, mamá no es posible que tu sigas trabajando, tu descansa, siéntate y lo que necesites yo te lo voy a conseguir, ¿si?

Y después de ahí me casé, con mi esposa nos vinimos, yo tengo un localito en Tenexo, no me he retirado de la comunidad, yo sí, con base a mi trabajo yo compré un pedazo de terreno y por eso tengo aquí, pero yo haga de cuenta que soy de allá, más de allá que de aquí, pero también me di cuenta, que una persona que quiere triunfar, que una persona que quiere superar a la familia, ser mucho más, tener mas experiencia necesita salir de la comunidad, porque si yo me hubiera encerrado en las 4 paredes de allá de la comunidad donde vivo, a lo

mejor no hubiera logrado lo que logré, es lo que yo valoro mucho, inclusive aquí vivo con mi esposa, mi mamá está muy contenta con nosotros y vivimos muy felices, felices, lo poco que tengo, lo comparto con mi familia y eso me hace fortalecer mi trabajo, ¿sí?, y sobre todo valorarla. Sí, eso es lo que yo le puedo comentar.

Mi esposa se llama María Hernández Hernández. Así es, tenemos tres, tres hijos. Tenemos tres hijos, tenemos una niña que tiene 10 años, que se llama Mayra Santos Hernández, y tenemos un niño que se llama Emmanuel Santos Hernández que tiene 7 años, y la última que se llama Diana Santos Hernández tiene 3 años. Y mi esposa también es maestra de educación preescolar. Mis hijos todos hablan la lengua materna náhuatl y mi esposa también habla la lengua materna náhuatl. Como quien dice aquí todos hablamos la lengua náhuatl. Vamos a seguir promoviendo para que la lengua materna náhuatl, tanto mi mamá, mi esposa y yo a veces hacemos pequeñas actividades aquí en la misma casa de no hablar el español sino que todo el náhuatl para que los niños hablen náhuatl, para que los niños nos pidan las cosas en náhuatl, para que ellos valoren también esto, y se den cuenta de que es tan importante el español como el náhuatl, pero nosotros como, como grupo étnico tenemos que reconocer primero la lengua materna que nos identifica y que lo traemos en la sangre. Eso es.

Mira, el, hablando de a nivel seccional, tanto la sección 26 como la 52, ps son dos este, dos secciones que cada una representa a un grupo numeroso de maestros, pero en cuenta a la sección 26, ahorita actualmente, yo siento que sí estamos, sí estamos este un poquito pues descontrolados, en primer lugar porque no tenemos a un Secretario General, actualmente no tenemos, que es el Enrique Uresti, Enrique Rodríguez Uresti ¿verdad?, no recuerdo bien el nombre, el Secretario de nosotros. Bueno él participó en una elección también popular y se fue a diputado, pero ahorita el mayor descontrol que hay en la sección 26, es que no tenemos un Secretario General es como si no tuviéramos un padre, es como si los hijos estuvieran desbalagados, lo así, el detalle es que se tiene que nombrar ya un Secretario General para que nos dirija pero yo siempre he dicho que, el maestro indígena y el maestro monolingüe, porque así nosotros lo consideramos, es el maestro indígena de educación primaria o preescolar, inicial o como sea, y con el maestro monolingüe, no o sea, no cada uno ps tiene que defender sus ventajas y desventajas.

El maestro indígena llega a la comunidad con más confianza habla la lengua materna y si no la habla se incorpora. Sin embargo, el sistema de monolingüe ps a veces se enfrenta con

más problemas porque no, no saben ninguna lengua materna y por lo tanto no pueden decir de ser indígena, aunque muchos indígenas en aquellos tiempos ingresaron al sistema de monolingües pero no lo quieren hablar muy bien. Entonces si ha habido desventajas, el hecho de que de ser de educación indígena porque es como todo, es una lucha de quién puede más y quién puede menos, pero viéndolo bien tanto el sistema monolingüe como el indígena pues tenemos las mismas posibilidades, sí, y desde luego nosotros como indígenas de este nivel nos sentimos muy a gusto porque dominamos la lengua materna, manejamos los mismos programas que manejan ellos, manejamos los mismos libros de texto que manejan ellos, entonces no se pueden sentir más ellos que nosotros, si fuéramos tantito más éticos y respetuosos dijéramos pues bueno, todos trabajamos todos estamos en el mismo barcos, lo único que cambia a lo mejor es la sección, el representante, pero ps eso no debe de afectar para nada.

Actualmente educación indígena está a lo mejor recibiendo un poquito de apoyo pero ps es como todo, se escuchan los anuncios a nivel nacional, a nivel estatal, pero para que lleguen de un día a otro los beneficios, o las condiciones en que se encuentra cada escuela es difícil porque, porque la modernidad nos hace exigir nuevas cosas, nuevos adelantos, entonces las necesidades nunca se van a acabar, siempre van a existir. Pero sin embargo, mientras estemos y podamos participar en ello ps vamos a tratar de que el trabajo del maestro, bueno ps cada día sea mejor.

En la sección 26 casi abarca, abarca lo que es la... aquí nosotros sección 26, en todo el estado, no creo que sólo unas partes, nosotros pertenecemos a la Huasteca Norte, aquí hay Huasteca Norte, Huasteca Sur, pero tanto en la Huasteca Norte, en la Huasteca Sur, hay escuelas que pertenecen a la sección 52, sí, y hay escuelas que pertenecen a la sección 26. Pues la mera verdad ellos desde un principio se manejaba que la sección 56, digo la sección 52, perdón, es este, los consideraban como maestros estatales o federales, ellos así, un maestros que ya tiene muchos años o jubilado, se va a manejar esos términos, qué va a decir, bueno yo pertencí al maestro del estado o al maestro federal, así, y nosotros, en educación indígena, no, nosotros tú a que pertenes, yo pertenezco a educación indígena, de qué estado, del estado de San Luis Potosí. Y ya educación indígena ya pertenece en la sección 26 sí. En la sección 52 no hay maestros indígenas, nada más a la sección 26 y eso abarca en todo el estado, te puedo hablar de la región de Tamazunchale, la región de Tancanhuitz, la región de Valles, la región de

Cárdenas, la región de, de Alaquines, de Santa Catarina, todos esos, esas regiones, por donde quiera están los maestros bilingües de educación indígena.

Y desde luego en nuestro estado de San Luis Potosí usted debe de saber que existimos tres grupos étnicos, es el náhuatl , el tének y el Xi'oi, que dicho de otra manera es pame, aunque los, nuestros hermanos indígenas de habla pame no les gusta que le digan pame, dicen que pame es lo más, lo más bajo que pude haber, esa palabra, entonces ellos prefieren que se les diga, cuando se les dice xi'oi ellos dicen no, somos importantes, entonces este, eso es lo que pasa. En la región de, en donde están los nahuas y los tének y el otro grupo étnico el xi'oi ahí están los maestros indígenas.

Pues mira yo una anécdota que tuve es que, en una escuela que trabajé que se llama Punjchumu, es una anécdota grata porque yo atendí a un grupo de sexto grado, entonces al inicio del periodo escolar pues yo iba llegando a esa escuela, estoy hablando más o menos del, como hace 8 años, y más o menos como el 99 por ahí. Entonces este yo llegué a esa escuela y me dicen, sabes que vas a atender sexto grado, ah bueno, y a qué se debe, no ps es que tu hablas nahua y aquí se habla tének y ya con los niños de sexto grado pues no vas a batallar, adelante. Y yo iba llegando por necesidad de servicio también y no ps adelante. Pero nunca me dijeron que dentro del grupo de sexto año estaba un alumno que no podía hablar, sí escuchaba, la vista todo, manejaba la vista, manejaba los cinco sentidos, y todo, nada más que el problema ese auditivo, no, auditivo era, un problema muy pequeño, porque sí alcanzaba a escuchar el alumno pero no a hablar, entonces ya llegué y empecé a hablar a los alumnos, tuve que presentar con los niños, ya me presenté y luego les dije bueno ahora les toca presentarse a ustedes, y ahí fue donde descubrí que no. Y entonces ahora yo mi imaginación se fue más allá porque dije bueno ahora tengo un nuevo reto, cómo voy a enseñarle a leer y a escribir a este niños que ps no, y dije no. Pero que cree, me llevé la sorpresa de que el muchacho sabía manejar mucho la mímica, la mímica era uno de los buenos, y que tuve que hacer ps aprender yo a manejar la mímica. Y me manejó al último, traía problemas para manejar las cuentas, para escribir, sí. Pero sí era bueno para observar y manejaba y decía yo ps ni modo. Y al final logré, el niño aprendió a escribir bien, aprendió la mímica, porque inclusive él ya sabia la mímica lo básico, pero también a mí me enseñó, entonces la sorpresa y la alegría fue y en cuanto la gente decía ¿bueno y este niño si va terminar, si, si va a terminar y bueno y porque va a terminar? Porque lleva los recursos necesarios como para poder defenderse, ¿así?, sí, que bueno maestro,

me felicitaron los padres de familiar, me felicitó el papá y no porque yo quería que ese muchacho se fuera por terminar la primaria y ya, no porque se les demostró, sí.

Entonces esa fue una anécdota la mera verdad yo me siento muy a gusto de haber atendido a ese muchacho, y actualmente ese muchacho lo encuentro, vive aquí, y me saluda con todo ese respeto, ese sí es un alumno muy respetuoso, ese sí viene de salida y te dice, ya se va, y te dice lo que quiere, y se informa todo lo que pasa, si hay baile te dice que hay baile y cuándo. Sí. Entonces esa fue una de las anécdotas buenas de poder haber atendido a ese muchacho, que puede hablar y terminó la primaria.

Psss la mera verdad ps nos sentimos muy a gusto y cada día que vamos a la escuela, trabajamos en la escuela y nos sentimos muy a gusto, y sobre todo siempre el maestro debe de llegar muy, pues muy alegre, sí, aunque le duela la cabeza un poquito a veces, pero tiene que demostrar todo lo contrario porque, para que los alumnos también se den cuenta del interés de uno, y se involucren ellos también a echarle muchas ganas en cualquier actividad.

Bueno pues, mis maestros de la primaria todos fueron muy activos este, ps yo creo que también estaban en la mejor disponibilidad de poder ps superar su trabajo, les gusta el trabajo y pues eso les favorece mucho. Yo tuve la fortuna de que mis maestros de primaria fueran ¡mis amigos!, sí, mis amigos porque, porque yo siempre compartí con ellos, fui una de las personas, a lo mejor de los alumnos que ¡jamás! se quedaba con la duda, a mí me gustaba, a veces me daba vergüenza a veces preguntarle a la maestro enfrente de todos lo compañeros, pero cuando yo tenía una duda les preguntaba porque es la mejor opción para poder despejar las dudas, y cuando no entendía algún tema de mucha importancia como todas la actividades, yo al último de la clase, la última hora yo me acercaba a ellos y sí, y eso pues, cuando un alumno se acerca a un maestro, pues con eso le dice todo, de que el maestro ha depositado la confianza y de que el alumnos ha respondido, sí.

Porque si un alumno no entiende algún tema, y no se acerca al maestro o no le pregunta, quiere decir que el maestro no, no ha dominado el grupo, no le ha dado la confianza al alumno y el alumno no ha agarrado la confianza con el maestro, y por lo tanto ese alejamiento a veces perjudica, porque el alumno se va separando más, se va alejando más, y lo que se quiere es que el alumno tiene que acercarse al maestro. A veces nosotros los maestros nos disgustamos cuando los alumnos se van alrededor de uno y no debe ser así. Tenemos que, si vamos a hacer esto vamos viendo, y si todos vamos a sentarnos bueno hay..., para todo hay

su momento, porque hay veces que el alumno quiere jugar, quiere sudar, quiere cantar, ps bueno “vámoslo haciendo”, ps no nada más que un alumnos esté cantando y otro chiflando y otro trabajando, no, tiene que haber una coordinación y una buena organización.

Bueno yo en los ratos libres me gustaba, a mí siempre me gustó el básquetbol, el básquetbol era mi deporte favorito, inclusive en el fútbol pero en la escuela donde yo estudié, pero en las escuelas que yo estudié se practicaba más el básquetbol. Y yo me cuando que una vez que practicábamos básquetbol nos integraron a una selección de la escuela, y nos llevaron a una competencia de básquetbol allá por Agua Loca, nombre, todos bien uniformaditos, de verde y blanco, este playera blanca y short verde, y bien con, no, dijo el maestro, no van a llevar todos sus tenis porque allá vamos a ir a jugar, y nosotros nos sentíamos mal ya más o menos agarraba el balón, pero ¿qué es lo que pasó? Allá contra los que nos enfrentamos eran mucho mejores, nombre nos dejaron mirando nada más como encestaban. Pero sí era, fue mi deporte más favorito el básquetbol.

Eugenio Ramírez Cortés

La siguiente narración se realizó el 18 de julio de 2007 en Crucero de Aquismón, S.L.P.

Bueno yo soy originario de aquí de una comunidad que se llama Aguatitla del municipio de Huautla, Hidalgo, en él, mis padres, mis padres hablan la lengua náhuatl, a mi me, a nosotros nos hablaron en español y entres ellos se hablaban en náhuatl, yo aprendí el náhuatl por mis abuelitos, ahí estaban, el náhuatl.

Y, y mis estudios, yo estudié en la primaria de ahí de la comunidad hasta el tercer año, después del tercer año me vine a Chicontepec a estudiar el cuarto año de primaria, este, posteriormente mis papás, mi papá me trajo aquí al internado de Matlapa y aquí terminé la primaria. Posteriormente encontré a un amigo y me llevó a trabajar a México, estuve como medio año trabajando en México, este amigo que me invitó a trabajar a México ps yo no lo conocía, pero a medida que lo fui conociendo este, no andaba en buenos pasos, era una persona que el gustaba agarrar lo ajeno y en una ocasión este, llegó donde yo trabajaba y le robó al patrón donde yo trabajaba, incluso me golpearon los judiciales por culpa de él, yo sin conocerlo la verdad es que me aventuré a trabajar, a ir a trabajar en México.

Porque yo ya había terminado la primaria y no tenía qué hacer porque mis padres no me podían ayudar para ir a estudiar a una escuela Normal, porque aquí en el internado yo estaba, después del internado me iban a mandar a una Normal no sé si del Mexe, o en qué lugar pero de aquí salíamos ya listos para estudiar en la Normal y como no me..., la primera vez que nos citaron vine y resultó que no era esa fecha para salir, total que para la siguiente vez que nos citaron mi papá ya no me dio dinero para venirme y me tuve que quedar y ya no estudié.

Entonces trabajé en México como medio año, posteriormente me mandaron a llamar mis papás y me dijeron que hiciera un curso en Tenango de las Flores, Huauchinango, Puebla, un curso para promotores bilingües, y sí, sí fui a hacer ese curso y empezando en el curso entré. Pero cuando vino la maestra Angélica Castro de la Fuente, la coordinadora de esa selección de maestros, de los promotores, en la primera ocasión recuerdo que no me aceptaron, pero yo estuve yendo a ese curso, y presenté un examen que varios de los que

estaban ya dentro reprobaron una materia que se llama técnicas de la enseñanza y como yo estuve yendo a clase y yo aprobé esa materia, nos nombraron a los que estábamos asistiendo ahí sin habernos aceptado y, cuando me nombraron a mí, me vio la maestra y me dijo, “oye tu estás muy chico para trabajar como promotor, mejor vete a jugar canicas y regresas el próximo año, a ver si ya creciste un poco y para entonces pues a ver si ya se, a ver si ya puedes entrar a este curso”, me dijo eso y le dije sabe que maestra entonces yo quiero seguir estudiando y no tengo otra manera más que si usted me da la oportunidad pues entro. Y bueno, creo que la maestra este, me dijo que sí y pasé, pero sí, yo no me sentía de mucha edad tenía yo unos..., en ese tiempo tenía como 14 años.

Pero bueno terminaron el curso y mi primera, la primera comunidad que me asignaron fue aquí, una comunidad que se llama Nexcuayo, en Matlapa, y sí yo era de poca edad, ahí me vine a encontrar con alumnos más grandes que yo, 16, 17, 18 años que estaban haciendo la primaria, y cuando a mí me preguntaban la edad yo les dije que tenía 20 años, cuando yo no los aparentaba, realmente yo no aparentaba esa edad, pero tenía que mentir para que los muchacho no me vieran con menos edad que estaban estudiando y este, llegue a trabajar ahí con un director, creo que se llama Lupe González Caballero, un maestro ya de edad. Estaban trabajando 5 maestras, y yo llegué ahí como promotor pero creo que como ya había pasado la temporada de qué grupo habían repartido y este, y mi intención era de trabajar con niños de 5 a 6 años, de 6 años, pero ellos ya estaban en la primaria, entonces lo único que dijo el director “sabes qué mejor te voy a dar un grupo de primero para que tú les enseñes a leer y escribir” y me dieron ese grado, pero yo nada más duré tres meses ahí, tres o cuatro meses fue muy poco lo que hice ahí, en ese tiempo, y dejé el grupo porque después mi supervisor me mandó a una comunidad que se llama Rancho Nuevo, San Martín.

Ahí me presente y, pues la comunidad estuvo muy contenta porque yo llegué a esa comunidad, de hecho hubo una fiesta en grande porque supieron que yo había llegado ahí, hubo, nos hicieron un convivio, hubo baile y la gente muy emocionada porque en esa ocasión ps había llegado y bueno después me comentaron que por yo les había hablado muy bonito en una reunión que tuve con ellos y estaban muy contentos. Y sí, efectivamente los niños aprendieron a leer y a escribir. A nosotros nos enseñaron una metodología para la enseñanza de la..., de que los niños aprendieran a leer y escribir en su propia lengua, y los niños aprendieron a leer en náhuatl, así leían palabras en náhuatl las leían bien, a nosotros no nos

dieron una forma de enseñanza en español, como que la enseñanza era sobre la misma lengua y me daba mucho gusto ver que los chamaquillos leían en su lengua.

Este, aprendieron muy bien y yo digo que nos fue bien porque en ese tiempo nosotros no teníamos preparación apenas habíamos salido de la primaria y nosotros teníamos que enseñar a los niños a leer en náhuatl, ps no se nos hizo difícil yo siento que a mí no se me hizo difícil, los niños aprendieron a leer y escribir, eh yo digo que nos fue bien porque todos los maestros, los primero 20 maestros que llegamos a Tamazunchale, este, lograron que sus niños aprendieron a leer también, y cuando supieron los maestros de primaria, todos los demás maestros de las demás comunidades, cuando supieron que los maestros pudieron enseñar a leer y a escribir a los niños en su propia lengua, pues les dio gusto, aunque no querían que llegaran los maestros bilingües.

Llegaron a su comunidad a su escuela, nos tuvieron que solicitar porque ellos no podían enseñar a leer y escribir en la lengua, y digo que nos fue bien porque, a raíz de eso se fue, fuimos abarcando mucho las escuelas, hubo escuelas que cerraron sus escuelas para darnos apertura a nosotros a educación indígena y logramos avanzar mucho, porque ya después hubo muchos problemas porque las comunidades empezaron a solicitar maestros bilingües porque ellos sí enseñaban a leer y bueno pues sí, sí hubo muchos problemas, porque por ejemplo nosotros no teníamos mucha preparación, no teníamos mucha preparación y por ejemplo los maestros se enojaban porque decían bueno, “¿porqué solicitan a esos promotores si ni saben, ni siquiera tienen la secundaria, la Normal, nosotros somos egresados de la normal ¿y porqué nos rechazan?”. No entendían porqué los rechazaban. Lo que pasa es que como ellos no hablaban la lengua se les dificultaba enseñarles a leer y escribir a los niños y fuimos avanzando mucho, abarcando mucho, y ahora ya somos mucho. Pero estuvo bien, me gustó mucho.

Yo, para empezar aprendí, aprendí a tocar guitarra este, a los niños les gustaba mucho los cantitos que nos enseñaron allá en el curso, este, nosotros para enseñar a leer y escribir teníamos que usar mucho la imaginación, tener que inventar un cuento para poder resaltar una lengua, tener que buscar un cantito referente a letra que teníamos que enseñar, teníamos que inventar un cuento que se refiera a la lengua, teníamos que..., hubo muchos detalles que ya no recuerdo pero esas cosas son las que nos hizo que a los niños también reflexionaran analizaran y empezaran a tomar el conocimiento de cómo era la enseñanza en ese tiempo, porque todo se refería a lo que estábamos enseñando en su propia lengua y eso les gustó también a los padres

de familia, nos ganamos mucho el apoyo de los padres y la familia y logramos sacar adelante esos niños.

Luego me tocó ir a una comunidad que se llama El Potrero, San Martín. No sé a que se debe que a esos niños..., cuando yo llegué ahí era una escuela del estado, estaba un maestro nada más, pero ahí en esa escuela, no sé si ya estaban los niños inscrito en primero y el maestro no me quiso dar el grupo, total que yo tuve que inscribir a niños entre cuatro y cinco años, aunque yo decía que en esa comunidad no sabía porque no había niños para el grado que yo iba a atender, y ya me iba a retirar de la comunidad, nada más que los padres de familia solidarios no quisieron, no ps cómo se va a ir si ya no lo mandaron para acá tiene que quedarse, entonces tuve que integrar el grupo con niños de 4 y 5 años de edad, que este, les enseñé a leer y a escribir y también ahí me sorprendió mucho cómo los niños de 4 años aprendieron a leer y a escribir. Aprendieron a leer bien en su propia lengua, y luego al siguiente año no los podían inscribir a primer año porque no tenían la edad, se tenían que inscribirse a los 6 años, y esos niños de 4 años, ps no pudieron inscribirse a primero entonces si hubo un problema pero me gustó mucho que los niños hayan aprendido a pesar de tener poca edad aprendieron a leer y a escribir.

Eso fue en cuanto a lo que yo hice. Y en cuanto a mi preparación, este, me tocó estudiar la secundaria técnica, porque como ya estaba dentro del magisterio entonces de la Dirección General nos indicaron que teníamos que estudiar una secundaria técnica y que esa secundaria técnica la iban a fundar ahí en Huejutla, entonces yo empecé a estudiar la secundaria técnica pero no me gustó y al rato yo me vine a inscribir acá a Matlapa, secundaria particular, estudié la secundaria, hice el, no hice bien el primer año allá y vine a hacerlo allá y terminé la primaria cuando terminé la primaria resulta que también tenía boletas de calificación allá también, no sé como estuvo que también tuve un certificado allá en Huejutla que nunca lo recogí.

Terminé la secundaria, después este, estudié la preparatoria ahí en Tamazunchale, y ya después me inscribí a la Normal Lázaro Cárdenas, terminé la Normal y.... Pero todo ha sido así verbalmente mi trabajo, trabajando y estudiando, y aprendí mucho, yo aprendí mucho porque, aprendí primeramente a tocar, tocaba la guitarra, aprendía jugar básquetbol, voleibol, béisbol, un poco de todo, y eso también le ayuda mucho a uno en su trabajo porque nosotros los juegos, tanto los juegos eran muy relacionados con los maestros, teníamos que jugar con

los niños con los jóvenes, en aquel tiempo había muchos deportes, salíamos a las comunidades a los torneos. Y nos adaptamos al medio porque ahí vivíamos, primero porque, los primeros años yo trabajé 5 años sin un sueldo, era una compensación que nos daban que era muy poco, que nos alcanzaba ni para comprar unos zapatos, ni ropa, e pasamos muchas privaciones, incluso algunos renunciaron, y regresaron cuando se enteraron que había plaza. Sí vivíamos en una difícil situación muchos maestros vivíamos pidiendo la alimentación por 6, 8 meses sin que nos pagaran, y hasta cuando nos llegaba la compensación le podíamos pagar a la gente.

La gente reconocía nuestro trabajo, hubo ocasiones que hasta nos regalaban la comida por un año, dos años, se iban turnando, una familia le tocaba de darle de comer al maestro un día, a otra familia al siguiente día, y así se iban. Nos daban alimentación gratuita y, pasaron muchas cosas en eso tiempos, yo me acuerdo que teníamos que vivir en la comunidad. Todavía hace unos días me acuerdo de unas cosas que, este, pasaron. En una ocasión estando en la comunidad me entró una hormiga en el oído y salí gritando porque no sabía, con el dolor, y no sabía que ahí iba hacer, y toqué en una familia ahí cerquita, ahí le toqué la puerta y le pedí que me pasaran tantito aguardiente para echarme, porque ahí en las comunidades no hay alcohol y por lo regular el aguardiente tienen en la familia, y le pedí que me pasara tantito aguardiente, pensó que estaba yo borracho y no me abrió, y mientras el dolor aquí bien fuerte. Pasó eso, luego me acuerdo que con el dolor de muelas en la comunidad, este, y como allá en la comunidad ps que le pueden dar y no hay pastillas ni nada, y de hierbas me decían no ps póngase esta hierbita, y me la ponía y ps sí se pone uno la hierbita pero sí le afecta porque luego ahí mismo decían, con eso se te va a quitar el dolor pero con el tiempo se partía la muela, se empezaron a partir y se acaban, se acaban la muela. Y pues eso pasamos en las comunidades porque no había que darnos en la comunidad, teníamos que sobrevivir a lo que nos daban, este, todas esas cosas las pasamos, que vivimos en la comunidad.

A mí me gustó mucho el trabajo en educación indígena, debo decir que hoy las cosas han cambiado mucho, este, hoy lamento que los maestros tengan que pagar renta en su propia comunidad, que no les den nada a los maestros, que no les den alimentación, a veces ni pagando quieren darles la alimentación, prueba de ello es que en los últimos años que estuve trabajando, en la comunidad no nos querían dar de almorzar, de comidas al maestro, tenían una mala llamada atención para los maestros pero, yo tuve que platicar mucho con la gente, sobre todo en la orientación y eso me facilitó mucho para que la gente volviera a recapacitar y

volviéramos a tener, este, el respeto que debemos de tener, y sobre todo eso ha sido para mí la vida en el magisterio y qué significa.

Bueno de hecho que yo salí de mi casa fue cuando tenía yo 10 años y yo después de los 10 años viví acá y casi no regresé con mis padres, este, diría que en aquellos tiempos la vida era bien difícil, yo me vine con dos mudas de ropa aquí al internado y con esas me tenía que estar un año, y hasta en las vacaciones finales era cuando yo me iba, no salía porque mi papá rara vez venía a visitarme, no tenía dinero para venir aquí a Matlapa, entonces este, pues yo vine con mi otro hermano pero mi otro hermano no se quedó porque estaba más chico, porque aquí en el internado querían jóvenes para que trabajaran el campo, los naranjales, y pues prácticamente no nos querían, no querían niños y pues sólo a mí me aceptaron y a mi hermano lo rechazaron y se tuvo que regresar.

En aquel tiempo no había carreteras, si había carreteras pero por lo regular no había vehículos de transporte de Huejutla a Tantoyuca, ni de Tamazunchale a Huejutla, casi muy rara vez pasaba el transporte, caminé casi dos días de camino de Huejutla hasta mi comunidad, son dos días casi de camino, pasando ríos, pasando, bueno por todo el camino. Y si recuerdo verdad, le comento yo tuve muchos hermanos, somos 8, yo si viví la pobreza porque mi papá cuando compraba un pan lo repartía, 6, 7 cachitos nada más y bueno esas cosas son las que yo recuerdo, que sí pasamos muchas privaciones, y hoy casi por lo regular todos mis hermanos trabajan también, son maestros, sólo uno es abogado, todos son maestro, unos están por acá en Veracruz, otros en Hidalgo, y aquí en Tamazunchale estamos tres también son maestros.

Y yo me casé aquí en Zacatipán, mi esposa es originaria de ahí, tengo tres hijos dos mujeres y un hombre, este, una, la mayor es maestra en educación preescolar, el otro terminó la licenciatura de edificación y construcción de obras o administración y construcción de..., algo así, y mi otra hija está estudiando enfermería, y..., ya nada más, no sé que más pueda decir.

Bueno este, primero era, eran enseñar a los niños a leer y a escribir en su propia lengua, trabajé como tres años frente a grupo, luego me dieron un años de comisión como maestro de música, andaba con mi guitarra en las comunidades con los chamaquitos, ahí iba a visitar a las comunidades para que cantaran los niños, me gustó con los chamaquitos, que aprendían a cantar, sobre todo porque los maestros tenían que enseñar a cantar, en esos tiempo en nuestro trabajo era enseñara a cantar sobre todo, porque teníamos que enseñarles sobre la letra que

teníamos que enseñarles. Y pues un año estuve comisionado, luego seguí con lo mismo frente a grupo, no me gustó porque pa eso de andar en las comunidades y luego me tocaba en comunidades bien retiradas y luego tener que quedarme y bueno ese era un problema porque lo feo de los lugares y el traslado, y no, prácticamente el tiempo, y luego con la guitarra, entonces, nada más como un año trabajé de comisión.

Después de dirección, de las direcciones de las escuelas trabajé dos, tres años pero luego me daban grupo y así, hasta que, en el 96, me dieron comisión para andar como representante de Educación Indígena en Tamazunchale. No sabía qué trabajo iba yo a ser, pero bueno tenía a cargo los cuatro sectores, los 18 supervisores de la región de Huasteca sur, tenía cargo de los... ps de todas las zonas escolares, y fue un trabajo muy duro porque tenía que yo dar mi guitarra, de las cooperativas de todas las escuelas, tenía que revisar yo toda el área administrativa de cooperativas, de estadísticas y de tanta documentación que llegaba ahí, cada que llegaba ahí tenía que revisar todo, desde de la entrega de libros hasta, pues todo le corresponde a la documentación y estuve 5 años, 6 creo, y yo pensaba bueno ya son 5, 6, 7 años aquí, ya tiene haber un cambio.

No sabía qué hacer, de hecho que el trabajo era pesado, era duro tener que entregar libros, tener que entrega materiales didácticos, tener que entregar libros a los maestros, corriendo pa todos lados, desde esta región de Tamazunchale hasta Coxcatlán, Xilitla, y pues era mucho trabajo, yo casi permanencia más tiempo en la URSE en las oficinas, hasta las 10, 11 de la noche, pero me gustaba, finalmente me gustaba el trabajo. Pues pasaron 5 años y dije ahora qué más, qué sigue, entonces permanecer aquí no, bueno ps a lo mejor, y ya me regresé a mi escuela otra vez.

Pero luego se vinieron los problemas de la jefatura de educación indígena de San Luis Potosí, los problemas que hubo con el jefe del departamento, por no sé que problema la verdad no se que problema tuvo él, que los Secretarios Generales se pusieron a, anduvieron ahí grillando, tuvieran problemas ahí se organizaron y pidieron la detención del Jefe del Departamento, entonces este, había otros candidatos para jefe del departamento, había tres o cuatro candidatos, muy buenos porque tienen preparación, tienen experiencia, a muchos de ellos ya se habían destacado en la sección 26, ya habían hecho un trabajo sindical, otros habían sido directores por años, otro compañero que también quería ser jefe ya había estado en el PAREIB dando cursos como 5, 6 años, dando cursos a toda la zona, a los supervisores, a los

jefes de sector, ps ya tenía experiencia en esos cursos, yo, simplemente había trabajado en el área administrativa, yo, había sido docente por 28 años, y las únicas veces que yo había trabajado en la URSE, en el área administrativa era como 5, 6 años entonces yo por lo regular no había sido, mucho tiempo como director no estuve mucho tiempo, no había sido supervisor, no he sido jefe de sector, no había tenido cargos así, sin embargo, los compañeros vieron mi trabajo en la URSE y no sé si les gustó o no sé si hubo atención, pero la verdad es que, cuando se vino la elección para elegir al Jefe de Departamento, este, o pensé que iba a quedar en ellos, pues uno de ellos es el director de la Universidad indígena de aquí de Matlapa. El profesor Marciano, el otro ha estado en el PAREIB muchos años dando cursos, y así, y luego la que está aquí, la maestra Felicitas, fue Secretaria de Trabajos y Conflictos en la sección 26 de educación indígena, pues tenían la experiencia y yo no la tenía, y al final de cuentas bueno, ps me eligieron a mí como Jefe de Departamento, y pues la verdad no me lo imaginé, porque no.

Cuando a mí me dijeron que participara les dije que no porque no tenía esa experiencia, no tenía, pero no participé mientras que los demás sí metieron que proyectos e hicieron su trabajo. Y cuando fui electo la verdad que no sabía ni qué decir, pero bueno al final de cuenta me nombraron mis compañeros y fui electo, y representé a educación indígena en el departamento por tres años. Al principio dije bueno pues tal vez dos meses, tres meses, seis meses que dure en el departamento, si no doy el trabajo ps que me cambien, no, sin embargo no sucedió y me aguantaron tres años allá, y ese ha sido mi trabajo y bueno últimamente estoy, de hecho que yo cuando salí del Departamento me dieron nuevamente la representación de Educación Indígena porque yo ya la tenía en Tamazunchale, en la URSE, sin embargo, cuando yo llegué a la URSE, el compañero que estaba ahí no se quiso ir de la URSE y se aferró con el jefe de la URSE y cuando yo llego ahí ps no me aceptaron y simplemente no me dieron un espacio en la URSE y ahí estuve como tres meses ubicándome en otro lado, nunca me ubicaron, y eso no me gustó, y mejor le dije a la Jefa, ¡ubíqueme!, que a dónde quiere ir, ps ubíqueme en el Instituto o a ver dónde, total, me regreso, y luego más por los problemas que tuvo ese maestro, Ramón Hernández Antonio que es el Secretario de Trabajos y Conflictos de Educación Indígena que es el que ahorita está, ha generado un sin fin de problemas en educación indígena, y como no le parece total no me pueden ubicar y al final de cuentas me

ubicaron ahí en el Instituto de Lenguas, justificándome. Ahí, ahí estamos trabajando hasta ahorita, aquí venimos ahorita con los demás compañeros que estamos.

Mira, al principio cuando yo llegué al departamento, este, la licenciada Ana María Aceves Estrada mandó llamar a todos los jefes e departamento para presentarme, ahí ella me dijo que, que ps yo llegaba ahí pero que ojala no hubiera problemas conmigo porque al jefe del departamento anterior lo habían sacado de una manera muy violenta cuando, ahí en la URSE, estaba la licenciada Ana María, estaba el jefe del Departamento de ese tiempo, estaban otros personajes de la Secretaría, entonces entraron los maestros y sacaron al maestro, lo agarraron enfrente de la Licenciada de Educación, lo agarraron y lo sacaron fuera, unos comentan que hasta lo patearon pero quién sabe, si lo sacaron de una forma muy violenta, entonces eso le quedó de impresión a la Secretaria de Educación y dijo que “los indígenas son muy violentos”, dijo, “púes ojala y el nuevo jefe del departamento no le vaya hacer los mismo cuando tenga que irse”. Y no yo a mis compañeros los conozco y cuando a mi me hicieron mi cambio porque mi cambio lo pidió mas que nada el profesor Enrique Rodríguez Uresti, el Secretario General de la sección 26, fueron problemas internos que hubo, yo con él nunca congeniamos, nunca..., mi trabajo era más el área administrativa, de la Secretaría, yo soy más de trabajo que de sindicato, que de hacer trabajo sindical, mi trabajo es más, mi carácter siempre ha sido así, ser puntual y estar al pendiente, y sobre todo sacar el trabajo, y ps no me llevé con le Secretario de de la Sección 26, y pidió mi sustitución y yo dije bueno ps así que me quedé, y pues ese fue mi trabajo, siempre fue atender a los maestros de todas la regiones, los tének, los nahua, los xí'oi. Nunca vi algo en especial o que tuve distinción por alguien de las etnias, no, siempre mi trabajo fue equitativo en todo. En cuanto a recursos humanos de plazas y todo eso, también, plazas nahuas, nunca quité una plaza nahua para meter a los tének, las plazas de acá tenían que ser de ahí, o sea, nunca dejé un espacio vacío para dejar un problema ahí, y darle un beneficio a otro que no lo necesitaba, entonces todo era equitativo, nunca vi distinción sobre las etnias, me llevaba bien con ellos, hasta la fecha trabajamos bien, los materiales que llegaban de la Dirección de Educación Indígena de México se entregaban a tiempo y todo. Lo que si fue pesado fue el traslado de Tamazunchale a San Luis y de San Luis a Tamazunchale, ir y venir cada 8 días, ir y venir, ir y venir, y mucho riesgo en carretera y fue mucho problema, había mucho trabajo pero a mí me gustó mucho el trabajo.

Estamos analizando, las raíces, la gramática los prefijos los sub-fijos todo lo que corresponde a la lengua náhuatl, yo soy de la lengua náhuatl. Y estoy aprendiendo mucho también ahí, hablarlo, analizarlo y, para ha sido mucho de ayuda el maestro Agustín Reyes porque también es lingüista del Instituto, aprendemos mucho, si estoy aprendiendo mucho también porque a nosotros nos enseñaron a hablar la lengua porque así nos lo enseñaron, pero analizarlo, no lo analizamos y con él lo estamos analizando, estamos este, estamos eee, como te diré, estamos haciendo bien las cosas porque, hay palabras que se dicen lo mismo para una u otra cosa, y es lo mismo a veces en la lengua, entonces, tenemos que darle cierta entonación a las palabras para que podamos indicar qué es lo que se está diciendo para una cosa y qué se está diciendo para otra cosa, porque a veces se usa una misma palabra para dos cosas diferentes, y este, bueno a parte de eso estamos dando cursos, a las zonas escolares, a los maestros, a gente que ha venido a pedir los cursos, se les dio cursos a los de diconsa, a los de..., a una que vino una alemana que vino a recibir unos cursos también y estar apoyando a la gente a las instituciones que viene a pedir los cursos. Estamos haciendo algo bueno, algo que es provechoso para la gente que quiere aprender la lengua.

Por lo regular yo nunca me he metido a la política y este, a mí si me gusta orientar a la gente, porque la gente anda muy mal en las comunidades, a la gente indígena, sobre todo indicios, en situaciones que..., sobre todo indicios porque va y se genera un montón de problemas en las comunidades, con la gente. Pero yo por lo regular no me gusta la política, y sin embargo, me invitaron a participar el año pasado, para la diputación local de aquí de Tamazunchale, y ps no quería aceptarlo porque era muy rápido, me dijeron no ps que te vamos a apoyar para la candidatura de la diputación local, y como yo había trabajado en Huasteca Sur, pensé ps bueno, le dije al maestro Chipulli, era el coordinador de URSE, bueno ps sí le entro, pero pues sin dinero y sin recursos, sin ningún apoyo por parte del partido de Nueva Alianza, ps realmente fue un trabajo en vano porque, ps no hubo para nada y me vine saliendo pero de veras que me vi bien mal, porque aparte de que nunca había participado en la política, había muchos problemas en las comunidades, pero de veras que es bien difícil, cuando a uno le invitan a una situación de esa y que no hay un proyecto anticipado, así con tiempo, todo se vino apresurado y la verdad no sé ni cuántos votos tuve, no sé ni cuántos votos tuve, si visitamos algunas, debo recordar que si estuve en Tampacán, y Tamazunchale, a Matlapa creo que no vine a ninguna comunidad, si no visite, pero bueno algo se aprende.

Mm no, hasta ahorita no he participado en ningún movimiento, pero si me gustaría, porque yo cuando me vine del Departamento, le dije al director de Educación Básica, me gustaría estar en participación social ahí en la Coordinación de URSE, porque me daría la oportunidad de, ps no de hacer política pero si me gustaría que la gente entendieran de muchas cuestiones que hay, que supieran defenderse, que necesitan apoyarse la gente de muchas cosas que se vienen, sobre todo, ps orientarles en cuanto a los vicios que se han proliferado en las comunidades y que ha sido la base de los muchos problemas que se han venido generando en las comunidades, violencia, violencia intrafamiliar, problemas educativos, vienen de ahí que la gente no..., que bueno que fueran ellos los que hacen el vicio, que les gusta el vicio, desafortunadamente este, los niños son los que reciben todo el problema, quedan los traumas ahí de los niños, porque viven situaciones bien difíciles porque sus padres se dedican al vicio y ese es el problema. Pero bueno son otras cuestiones y yo le dije al Director de Educación Básica, pero ps no se hizo, pero sí, sí es bueno a mi sí me gustaría, aunque no fuera como diría con nombramiento, pero sí me gustaría, visitar las comunidades, no hacer política sino para que la gente reflexione, analice las situaciones que se viven en las comunidades para que se apoyen, para que se ayuden, para que puedan organizarse también, para que puedan generar programas para que puedan apoyarse económicamente y que puedan decidir en eso, y a mi si me gustaría.

Yo sigo pensando y les digo a los maestros que se van a jubilar, hay muy buenos maestros, de veras que no debieran jubilarse, porque esos maestros con experiencia, esos maestros que han tenido un buen trabajo en las comunidades se jubilan y ahí termina todo, cuando el trabajo debería seguir, porque hay gente que necesita, hay gente de las comunidades que necesitan de ese apoyo de la gente con experiencia que se jubila y también hay maestros que ps, por 30 años que pasaron en un salón de clases, pero que no tuvieron mucha responsabilidad, y que dejaron todo a la deriva, pero bueno se jubilan al final de cuentas, pero yo admiro a la gente que se jubila y que hicieron un buen trabajo y se van, yo a lo mejor no di mucho pero, ps hice lo que pude, yo de verdad que me gustó mucho mi trabajo, siempre quise cumplir, hubo años en que no metí permisos con tal de servir a los niños, cumplir normalmente el trabajo, y después de 28 años frente a grupo y de 8-9 años en áreas administrativas, y todavía cuando voy a una escuela y veo a los niño no me emociona porque 28 años frente a grupo no se olvidan, esos años de enseñanza con todos los niños, yo aprendí

mucho de los niños y no sé si es la misma tracción, los niños cuando me ven has de cuenta como si ya me conocieran, y se llevan con uno, en cambio, hay maestros grandes que, no sé se desesperan y uno no les simpatiza pero bueno, yo estuve, últimamente que estoy en el Instituto de Lenguas, pero, ahorita con las leyes, con las nuevas reformas de la leyes del ISSSTE a lo mejor no les conviene, pero bueno no he visto cómo vienen, le digo a mis compañeros, porque hace unos días estaban aquí unos compañeros, ya este, son jóvenes, pero ya están enfermitos y me dicen, ¿te vas a jubilar? Ps yo digo que no todavía no, me siento bien pero a lo mejor cuando este como ustedes, bueno no sé ahorita estoy bien peor a lo mejor mañana estoy enfermo y digo ¿qué hago? mejor me jubilo, ahorita pienso en ustedes, ustedes dicen ahorita na más cumplo los treinta y ya se van ¿no?, no pues sí, ps es lo que digo yo, ahorita digo que no pero mañana y en un momento decisivo yo puedo decir me jubilo, pero bueno mientras aceptaremos mientras podamos a seguir trabajando, sí.

Yo al principio le decía que no porque hay muchas cosas que no recuerdo de mi trabajo, yo pasé en varias comunidades, trabajé en varias comunidades, a lo mejor en algunas comunidades no le di la debida atención porque yo estudié la preparatoria, una es de que los supervisores no nos dejaban venir a al ciudad y entonces teníamos que escondernos, para que los supervisores no nos vieran y tener que bajar al pueblo para estudiar, y este, y pues yo tuve que bajar al pueblo para estudiar la preparatoria, la secundaria y entonces, abandonábamos la escuela desde las dos, tres de la tarde, y a la gente no le gustaba que saliéramos también, entonces esos también son alguno detalles que las comunidades a veces no nos querían, porque los padres de familia querían que estuvieran en la comunidad toda la semana y si bajaba uno ps se enojaban, hora es diferente, ps hora todos los maestros bajan, pero en ese tiempo por dos tres años que estudié la prepa, sí bajé, se me hizo bien difícil, porque salíamos 2 de la tarde del trabajo y teníamos que correr para entrar a la preparatoria y corriendo y llegando tarde y todo y no, no era bien difícil y subir todos los días, pero, pero bueno esos son los esfuerzos que uno tiene que hacer para estudiar, para prepararse.

Trabajé en varias comunidades pero creo que algo, algo ha de ver quedado de lo que nosotros enseñamos a los niños, algunos ya son jóvenes, incluso me he encontrado algunos que son maestros y no los recuerdo porque fueron niños y ahora ya son maestros también. Ps eso es lo que más nos da el orgullo, nos hace sentir que sí pudimos, que pudimos con el trabajo y bueno agradecerles, agradecerte a ti, que nos des la oportunidad de decir lo que..., o nos

hacen pensar de lo que hicimos y de lo que muchas cosas que de momento no recordamos porque ya pasaron mucho tiempo y que sí nos gustaría recordar porque fuimos una parte de lo que vino siendo el estado de San Luis Potosí. Emprendimos un trabajo y hoy se ha multiplicado en varios programas en varios aspectos, porque se imagina en ese entonces empezamos como promotores bilingües, sin preparación, hoy bueno, pues hoy contamos con maestros con licenciatura, con maestría y con doctorado, pero iniciamos con..., como maestros pero con primaria, y sentíamos que nos llevaban mucha ventaja los maestros que ya estaban porque, ps ellos eran normalistas, y nosotros con primaria, estábamos enseñando a nuestros niños a leer y a escribir en su propia lengua. Avanzamos muchos porque ahorita ps hay desde niños de maestras que dan en educación inicial, preescolar, primaria, están los maestros de las brigadas, y que hacen un trabajo muy bueno para las comunidades, para los que cumplen, porque sí merece atención a los niños de las comunidades. Sabemos que hay maestros que este, a sabiendas de que están en comunidades retiradas no hacen su trabajo con responsabilidad y siento que ahí es donde estamos fallando, necesitamos que los supervisores realmente lleguen a las comunidades, se necesita que los maestros cumplan, que trabajen, que le echen ganas y que sobre todo, como dijo el contralor interno de la Secretaría, “la Secretaría no les queda mal, la Secretaría les paga puntualmente la quincena. Sin embargo, hay maestros que no cumplen y sí cobran”.

Algo bueno que hicimos, que nos sentimos muy orgullosos porque, yo fui de los iniciadores de educación indígena aquí en San Luis Potosí, inicié aquí en Tamazunchale y con los primeros 20 que llegamos, nosotros fuimos a los que nos trataron mal porque nos decían montón de cosas los maestros de primaria, nos decían que éramos analfabetos, y nos trataron de indios, huarachudos, indios que... de muchas cosas, pero bueno nos aguantamos y seguimos adelante. Y hoy pues hoy hemos avanzado porque hay mucho progreso en educación indígena, hemos avanzado en cantidad, pero quisiéramos avanzar en los logros educativos con los niños, con los jóvenes, son los que debemos darles mucho por delante para que sobre salgan y que cambien a la comunidad en la es, es la que donde salimos pues ahí es donde debemos hacer algo.

Marciano Bautista Bautista

La siguiente narración se realizó el 21 de septiembre de 2007 en el Colegio de San Luis, S.L.P.

Mi nombre es Marciano Bautista Bautista. Soy originario de El Aguacate. Soy hablante del náhuatl el cien por ciento. Quiero decirles que yo hablé el español a los 16 años cuando entré a la primaria. Pero siempre me ha gustado ser autodidacta, en primer lugar, empecé a estudiar la secundaria abierta, la hice en un año, de hecho primer, segundo y tercer año, pasé con 6.4, de hecho es un año como le digo, no lo hice en tres años. Después de ahí me inscribí en la normal Básica de Tamazunchale. Ahí ya salí bien, con promedio de ocho, nueve y diez. Posteriormente después de mi título de la Normal Básica, me enteré que había estudios en Tampico de nivel superior y fui allá a seguirme preparando y pues mi especialidad es lengua y literaturas españolas y estoy titulado. No conforme empecé de nuevo a estudiar la maestría, la hice en Huejutla de Reyes Hidalgo en la línea que es organización y administración de educación superior, de hecho me titulé, nuevamente no satisfecho de mi nivel profesional, me enteré que en Celaya Guanajuato había doctorado y en Monterrey. Fui a preguntar a Monterrey nada más que en Monterrey estaba muy caro, carísimo, me costaba 25 mil pesos la inscripción, tan solo la inscripción.

Entonces lo dejé más o menos, dejé un espacio de dos años y me enteré que en Celaya había este nivel de preparación y me inscribí allá. De hecho terminé lo que es el doctorado en ciencias de educación en la línea de formación lo que es organización y administración de educación superior nada más y hasta ahorita me encuentro trabajando en la universidad indígena de San Luis Potosí y creo que mis compañeros hicieron muy bien porque me respetaron el perfil que tengo y me propusieron. Yo fui electo popularmente por mi preparación para que dirigiera la Universidad Indígena de SLP. Llevo ya cinco años, ya saqué la primera generación. Los primeros fueron licenciados en derecho y estamos por sacar la segunda generación que ya son licenciados en enfermería y después viene lo que son los lic. en informática administrativa, de hecho es mucho trabajo, pues trabajar , tener esta

responsabilidad, lo que es la universidad. Sin embargo no nos hemos cansado todavía, seguimos echándole muchas ganas y pues este pues siempre me ha gustado participar en proyectos, en programas en todo lo que es beneficio para la gente que menos tiene, la gente indígena, porque yo siento que este pues hay que sacarlos adelante a los compañeros porque yo fui uno de ellos de los más atrasados se puede decir y mi pensamiento es sacarlos adelante, esos jóvenes que emigran, esos jóvenes que se tiran a los vicios, esos jóvenes que pues no se dedican a una profesión por lo mismo de que no hay escuelas y por eso mi proyecto fue el de crear la universidad indígena, fundar la Universidad Indígena de San Luis Potosí y que pues hasta ahorita ha crecido bastante, empezamos con 60 alumnos actualmente ya manejamos a 418 alumnos con un total de 13 grupos con las tres carreras que estamos manejando: licenciatura en derecho, licenciatura en informática administrativa, licenciatura en enfermería.

Pues yo me desempeño actualmente también en la secundaria técnica, soy maestro de español, y pues todos los días estoy ocupado desde la mañana, desde las 6:30 de la mañana hasta las 11 de la noche, es todo el día, estoy afuera de mi casa, no más llego a mi casa a dormir y en la mañana me levanto a seguirle trabajando. Pues me gustó de hecho ya cumplí mis 30 años de servicio y no me siento cansado, sigo adelante, no me quiero jubilar todavía, lo que quiero es seguir apoyando a la gente, como le digo hay gente que en este caso están abandonados, son varios municipios, de hecho mi diagnóstico que hice son alrededor de 22 municipios los que realmente están atrasados en SLP y eso implica mucho esfuerzo para mí para los demás y yo quisiera que todos los municipios tuvieran su universidad pero esto cuesta muy caro, sale muy difícil pero nosotros, ya implementamos y pues de hecho mucha gente ha estado integrándose en esa universidad aunque de antemano carecemos de muchas cosas, aulas principalmente, equipamiento, y pues aun así los muchachos comprenden la situación en que estamos verdad, porque sino hubiera sido ya un problema sin embargo ellos entienden porque yo siempre les he estado explicando que algún día vamos a tener lo mejor pero primer vamos a ir integrándonos para poder exigir, verdad.

Y bueno pues el curso, al que asisto aquí en el COLSAN, a mí me ha parecido un intercambio muy importante para nosotros, verdad, o sea, nace la reflexión yo creo que esto ya tiene tiempo que ellos están trabajando, un servidor a lo mejor apenas acaba de empezar, tenía una idea pero no tan sólida, tenía una idea vaga se puede decir, pero con esto me da mucho ánimo para mí de que ellas ya están trabajando sobre género, la equidad de género sobre la

interculturalidad, sobre los grupos étnicos, sobre la gente pobre y bueno, este, el curso me ha nutrido mucho, para mí esto que llevo lo voy a aplicar con más fuerza en donde estoy y contagiar a los demás compañeros.

De hecho yo tengo un taller que el equipo de colaboradores de que tengo desde el subdirector académico, administrativo, y todos los administrativos auxiliares y entre los mismos docentes y los alumnos hay que impulsarlos a trabajar y que vamos a impulsar, precisamente esto de la interculturalidad, esto de la equidad de género, esto de lo que es disminuir el rezago educativo a nivel superior porque no hay, no hay, los jóvenes no se preparan, en lo que terminan nomás la primaria y secundaria, ahí truncan ahí se estampan y ya no continúan, es una lástima pues porque se tiran a los vicios, si y nosotros lo que estamos pensando en realizar es combatir precisamente con mis compañeros el rezago a lo mejor no vamos a lograr en un plazo muy corto esto es a largo plazo, se tiene que ir haciendo, que ir tejiendo hasta lograr, hasta llegar realmente a nuestras comunidades.

Porque si nos damos cuenta de que es triste, a lo mejor en una ciudad no se ve pero ya saliendo en la Huasteca hay gente descalza, hay gente que no come, hay gente que esta enferma, todos están abandonados, nadie los ve, y se mueren y adiós nada más, ¿porqué?, porque nadie se preocupa por atenderlos a esta gente y esto es muy importante, de hecho nuestro trabajo que estamos realizando nosotros. Porque después de ahí, después de que terminen los muchachos como licenciados, como enfermeros, como informático administrativo bueno, que lleguen al terreno de los hechos y sigan apoyando a la misma gente, que los conocimientos se multipliquen, que los conocimientos vayan más allá para que esta gente vaya saliendo poco a poco, no nos importa a nosotros si después vayan a querer trabajar en las ciudades, lo que queremos es sacarlos del problema donde están, están rezagados, tantas enfermedades, tanto analfabetismo y nosotros queremos sacarlos. Y de hecho sabemos que de antemano es muy difícil porque a veces no hay apoyo de parte de nuestras autoridades, a veces niegan el servicio de las comunidades indígenas, nos damos cuenta que primero por ejemplo está la ciudad, puntos, hasta dobles, trenes y todo eso pero menos en las comunidades, ni siquiera engraban, ni siquiera construyen escuelas todavía hay escuelas que no tienen mesa bancos, por ejemplo escriben los niños en lo que todavía la comunidad construye, en tablitas y en palitos se sientan todavía los muchachos, pero ellos están estudiando.

Hace rato el maestro que declamó la poesía en donde decaía él se acordaba de cómo su madre sufrió y que bueno que lo cumplió porque vivirlo es algo que nos une en este esfuerzo y creo que quien no lo ha sentido de hecho no siente el problema pero nosotros que sí lo hemos vivido tratamos de hacer bien las cosas, por ejemplo el llevar el alfabeto como lo decía él es muy importante, no saben, no saben ni lo que esta pasando, no saben ni leer ni escribir, pero este estamos nosotros echándole muchas ganas al trabajo, como le digo a mí el curso me pareció excelente, me pareció un intercambio entre investigadores y gente experta en esta materia y que no se limitan porque bien pudieron no haberme invitado y todo estaría tranquilo, verdad pero yo le agradezco mucho a la Dra. Oresta que me haya invitado y pues esto eh eh este curso nuevamente repito a mí me impresionó mucho y me ha motivado para que esto se siga trabajando eh, a lo mejor lo que yo tenía o lo que tengo es parte de eso también, de lo que ellos están haciendo, nada más que nos falta una pequeña estructura nos falta dar a conocer más, más allá para que esto lo sepan los demás porque de hecho antes no sabían si existía la universidad indígena de SLP, yo venía ¿a qué? , venía a hacer los tramites y me decía “¿cómo, cómo está una universidad indígena?”, “sí” les digo, “¿Cuándo se creo?”, “en agosto de 2002”, “No, pues yo no sabía que había una universidad”. No le digo, de hecho si hay y pues imagínese si nuestras autoridades de la SEGE, nuestras autoridades del gobierno del estado no saben que existe una universidad, como nos van a apoyar, por ese lado de esa manera empezamos, y ahorita ya va conformándose bien, ya tiene más estructura, tenemos más alumnos, tenemos más maestros, tenemos más administrativos y se va, se va haciendo de una manera muy local y esto como le digo es una satisfacción para mí porque yo soy el creador, soy el fundador de esta universidad y me ha costado mucho trabajo para poder sacarla adelante a pesar de las adversidades, a pesar de los problema y los conflictos, sociales, políticos y culturales y de todo tipo pero yo no me he fijado en eso, yo tomé mi cargo y las críticas que me han hecho como que, las críticas son las que me han hecho crecer más todavía y que actúe con más bravura, más fuerza para sacar adelante esta institución de hecho los muchachos tienen esa idea de que terminando van a tener que incorporarse igual que un servidor, a lanzar programas, a lanzar proyectos para el mejoramiento de las universidades, que tengan idea de que tienen que ir a cambiar a lo mejor no todo pero una parte que se integren ya para poder cambiar lo de su propia comunidad, aquí quiero terminar, no se si hay más.

Bueno, pues en primer lugar yo quiero decirle que este mi papá, mi papá este no admitió decirle que era una persona que tomaba mucho, el era analfabeto totalmente no sabia hablar el español, mi mama también igual era analfabeta, el único que sabia leer era mi abuelito, él fue maestro por cierto en aquellos tiempos con tercer grado de primaria, mi abuelita, mi abuelita no sabía nada, tampoco nada hablaba puro náhuatl Son de El Aguacate, eran del Aguacate. Y este, después a los siete años se enferma mi papá de tuberculosos, se muere y me quedo solo cuando yo tenia siete años

Murió mi papa teniendo yo siete años. Mi mamá vivía con ella pero usted sabe que una madre soltera ehh pues tiende a buscar otra pareja no, entonces este me decía que me quedara con ella pero que trabajara en el campo y yo nunca quise no es que no quise trabajar, yo iba a trabajar en el campo pero al mismo tiempo quería estudiar, esas dos cosas, pero mi mamá quería que únicamente me dedicara al campo a trabajar y por cierto yo este le rechacé, le dije, “mira mamá yo quiero estudiar, y quiero trabajar, las dos cosas”. Yo soy el mayor de mis hermanos, yo soy el mayor y entonces empecé a trabajar y empecé a estudiar entons mi mamá al ver que no le hacia caso mejor se casa con otra persona

Mire yo en la mañana estudiaba y en la tarde trabajaba todos los días, o sea, lo que quería era avanzarle a las dos partes. Inclusive yo trabajaba hasta de noche, cuando hacia luna yo me iba a recoger el maíz y pues este todo lo acarreaba hasta las tres de la mañana y todo eso.

Yo no faltaba la escuela, definitivamente nunca falté a la escuela, por cierto yo me iba a inscribir solo, nadie me acompañaba ni mi mamá ni mi papá porque no querían que estudiara, yo me iba a inscribir solo y los maestros me preguntaban “oiga, ¿a ti te gusta estudiar?”, “sí” les decía, a mi me gusta estudiar. Si, él si, mi abuelo sí, él me animaba mucho, él siempre me decía “vete a la escuela”, pero mis papás no

En la misma escuela entré en la primaria y nada más había tercer grado ahí en esa escuela en El Aguacate, ahí daban clases en español los maestros. De hecho no entendía el español, casi no hablaba, por cierto nos vestían de mujeres porque no sabíamos hablar el español. Como castigo exactamente, ya después nos fuimos acostumbrando a hablar el español pero muy a fuerza porque nos vestían de mujeres porque no queríamos hablar en español., yo tenía trece años y nos hacían caminar en las casas exhibiéndonos todos los maestros. Éramos la mayoría, éramos mayoría sea que casi nadie sabíamos hablar español pero nos obligaban, entonces yo ya fui aprendiendo poco a poco y este de hecho sí me daba pena hablar el español

con una compañera con un compañero porque nadie hablaba, en la comunidad entonces sí nos daba pena hablar el español y el que también o el que me contestara también me daba pena y pues nos obligaban en la escuela a hablar.

La escuela era bilingüe pero usaban una normatividad que así venía según desde México para que supiéramos hablar en español. Puro español, en la escuela era puro español aunque el maestro si les entendiera a ustedes. Pero no nos enseñó el náhuatl, así digamos como la escritura o el abecedario como ahora nosotros enseñamos, de hecho yo enseñé el español y el náhuatl así todo el alfabeto y me sé la gramática. Y entonces de esa manera estuvimos trabajando. Mi mamá se fue, mi papa se murió, mis abuelitos este me estaban cuidando, y de hecho ahí ya llegué hasta tercer grado tenía trece años ehh entonces decidí ir a otra escuela que se llama Colatlán es una hora de camino, me tenía que levantar a las tres de la mañana para poder llegar a las cinco de la mañana porque en aquellos tiempos también había un programa que los internados tenían que levantarse alas cinco de la mañana a hacer educación física, de cinco a seis, era normatividad que se tenía que respetar.

Entonces me fui al internado que se llama Colatlán, es un albergue definitivamente era un albergue, se quedaban muchos alumnos ahí, yo no me quedaba, porque como estaba cerquita, a una hora pues yo iba y venia todos los días.

Mis hermanas, no tengo hermanos. Mis hermanas estaban chicas. Ellas no estudiaban. Si estudiaron también ahí de hecho estaban chiquitas y yo me las cargaba, las llevaba a la escuela, les daba de comer y todo y ya cuando se hicieron grandecitas también fueron al albergue donde yo estuve en Colatlán, por cierto terminaron también ahí la primaria donde yo también terminé en el internado. Y este después terminado le digo yo terminé a los dieciséis años lo que es la primaria, entonces conocí a un maestro que se llama don Rafael Bautista Osorio y el fue quien me dio clases y yo siempre como le digo que era autodidacta, aunque no me enseñe una maestra, yo leo y le gustaba al maestro saber que era así, pues aparte que le ayudaba bueno le entregaba siempre los trabajos, los exámenes siempre me sacaba arriba de 9, 9.5 y los concursos igual, este éramos tres uno se llama Nabor, otra se llamaba Gabriela y un servidor, los tres nos estuvimos correteando en cuanto a calificaciones, sino se sacaba el primer lugar Nabor bueno pues Gabriela, sino era se lo sacaba, yo sacaba el primer lugar yo...

De esta manera este salía yo, siempre iba adelante con las calificaciones. Entonces al maestro lo cambian de esta localidad donde estaba y me invitan para que vaya a trabajar como

maestra particular porque su esposa se alivió, se llamaba Maximina la maestra, entonces me dijo “quiero que me apoyes” dice “porque tu eres un alumno excelente eres bueno y quiero que me apoyes, me ayudas allá por Otlatzintla, Xontecomatlan Veracruz” que eran doce horas de camino sin pararse entonces pues este me fui por necesidad, me fui.

De hecho me fue a dejar mi abuelito, en esa ocasión caminamos y caminamos y luego desde las cinco de la mañana ya hasta las seis y media llegamos allá bien cansados, mi abuelito no regresó hasta el otro día se vino porque el conocía entonces yo me quedé a vivir casi un año allá en esa comunidad, no salía porque cómo voy a salir si no sabía donde me vine ni los lugares, tenía diecisiete años cuando entré a trabajar, no, dieciséis años miento, este terminando mi primaria luego luego me absorbió el maestro a los dieciséis años y este y luego de ahí. Trabajé en un albergue se llamaba Tlatzintla como maestro.

Este pues yo enseñaba lo que me había enseñado mi maestro de primaria, de hecho fácil aprendía yo matemáticas, español, todas las asignaturas y las enseñaban, máxime que esta experiencia que tengo es que yo di clases, yo teniendo 16 años y le di clases a los jóvenes de 25 y 30 años con bigotes y con todo, todo, todo Mis alumnos eran indígenas nahuas totalmente porque lejos también retirados. Y empezamos a agarrar amistad con ellos, inclusive en carnaval me invitaron para que vaya a bailar y todo. Y bailaba y todo. Mis clases eran en español porque el reglamento en aquellos tiempos era de castellanizar.

Yo no hice ese castigo yo simplemente decía que hay que aprender y que tuvieran ese amor a la lectura que tuvieran amor a saber más que tuvieran amor a aprender la lengua española y todo eso pero yo nunca los castigué nunca apliqué la ley con lo que a mí me aplicaron pero si este primero se burlaban de mi porque primero decían “¿cómo va a ser este mi maestro si yo soy más grande que él” decían, pero ya en el terreno de los hechos me veían que les enseñaba esto y las comprobaciones a mi me gustaban mucho las divisiones, las multiplicaciones y también la historia y bueno les lanzaba preguntas y les decía si ya entendieron y todo eso cuando no entendían les daba yo las respuesta “miren aquí está este libro y aquí está la respuesta, aquí esta la pregunta a lo que hice, aquí esta”, siempre me gustaba comprobar en el pizarrón y si estaba enseñando matemáticas bueno aquí esta esto miren aquí esta la comprobación, multiplicación y todas todas las operaciones porque era lo básico en aquellos tiempos y luego fíjese que me tomaron mucha amistad y después me apreciaron mucho hasta me llevaron huevos, gallinas eh, todo, todo.

Mire comida, comida me llevaron, me invitaron refresco por cierto se enamoró una muchacha de mí, quería que me la trajera de ahí y su papá me decía “pues lléveselo a mi hija”, “no”, le digo “no, yo voy a seguir estudiando, yo nomás vine un año a trabajar aquí porque soy el maestro particular”, el maestro me pagaba el 50 por ciento de su esposa. Y pues quien se va a dar cuenta allá con doce horas de camino el inspector ni sabía si estaban trabajando o no estaban trabajando.

Sí también yo les daba educación física, corríamos en las mañana ahí simplemente de seis a siete los citaba a los jóvenes “vénganse vamos a jugar”, yo era basquetbolista en aquellos tiempos, les enseñaba a jugar básquetbol les enseñaba educación física, a correr media hora y después de ahí a jugar básquetbol. Las mujeres también jugaban mucho eh y así le digo que había mucha confianza conmigo y este de hecho muchachas grandes ya de 20 o 25 años también. Pues ahí había baile y me invitaban y bailaba, yo tenía miedo porque unas tan desconocidas y pues que tal si los chavos son celosos pero fíjese que me hice de amigos y pues no al contrario me andaban cuidando para que nadie me molestara

Definitivamente no tuve ningún problema, al contrario no querían que me saliera, ya cuando ya llegó la maestra entonces no querían, decían no porque se va a ir maestro, no se vaya me decía eso, ya luego no querían a la maestra.

No le digo es que yo no tengo plaza, la que tiene la plaza es la maestra y yo no debo de ser así. Y después de ahí el mismo maestro me relaciona para que venga a presentar el examen hasta Tamazunchale SLP para ser maestro, de hecho terminando en julio salí ahí vine nomás pasé a la casa y le dije a mi abuelita yo voy a presentar mi examen a Tamazunchale para ser maestro “ah bueno y ¿con quien te vas?” pues me voy con un maestro que me dio clases y él me trajo el maestro hasta Tamazunchale. De Chicontepec hasta Tamazunchale son, en aquellos tiempos como no estaba bien la carretera de Huejutla hasta Tamazunchale eran tres horas en transporte Rivera. No se si todavía lo conoció usted. Entonces era este, me hacia dos horas, tres horas de Chicontepec hasta Huejutla más otras tres horas son seis horas, seis horas más o menos me hacía para llegar hasta Tamazunchale, y sí llegué y presente el examen ya en la tarde nos avisaron que ya me había quedado.

Para entrar al internado donde estoy trabajando ahorita, al internado indígena de Matlapa de SLP, pero ya para hacer el curso para maestro. De 17 años estuve en el curso, 17 exactamente, 17 estaba en el curso y a los 18 años que cumplí ahí, de hecho un año hice, ahí

mismo saqué mi cartilla en el internado, íbamos a las cinco de la mañana para estar a las seis allá por la que le dicen al era delante de Tamazunchale para correr ahí todo ahorcado los domingos. Nos llevaba una camioneta del internado, llenábamos la camioneta porque todos queríamos sacar la cartilla. Entonces los 18 años exactamente, a los 18 años cumplí y que empiezo a trabajar, ya como ciudadano y como profesor y todo pero con pura primaria

Bueno pues como experiencia con mis compañeros casi la mayoría éramos pura gente indígena en esos sistemas en esas comunidades donde le estoy mencionando lo que es El Aguacate, la Pita, el Guayabo, Cacahuatengo, Colatlán todos eran indígenas cien por ciento, si pues hablábamos las dos cosas, el español y el náhuatl, no había exigencia tan así como en mi tierra, así si hubo muy fea la situación porque a las mujeres les ponían pantalón y a los hombres nos ponían vestido y todo eso, ahí ya no. Éramos bilingües ya, hablamos español y hablábamos náhuatl. Cuando queríamos hablar español y cuando queríamos hablar en náhuatl y así había esa gran libertad de las dos.

Mis maestros eran indígenas también pero no nos hablaban en náhuatl ni nos enseñaban a leer ni a escribir nuevamente. Nomás se decían que eran bilingües y este pues así la reacción de los maestros siempre me lleve con ellos yo desde chico desde mi tierra yo veía que los maestros sufrían mucho, me atrajo la idea porque yo los iba, les iba a traer lonche y les iba a traer sardina y ya me invitaban un taco ahí, convivía con ellos.

Por la promiscuidad que había o sea a lo mejor ellos preferían mandar a comprar sardinas, comprar galletas, comprar tortillas y ahí destapaban las sardinas y comíamos con ellos, convivía con ellos. Yo tengo la idea de que a lo mejor por la higiene porque ya ve que en las comunidades no se bañan, no se lavan las manos, más o menos por ese lado yo, cuando convivía con ellos no pero ahora piensa que esa era la razón pero yo veía que sufrían mucho porque pues nadie les daba de comer, ellos se buscaban y les traían en un molcajete que le llaman así lleno de chile piquín y ahí amarraban su taquito y a comer y así y yo les acompañaba siempre fue así la relación que tuve, por eso yo aprecio mucho a los maestros porque veo siempre han sufrido.

Nos costaba mucho trabajo de hecho mucho trabajo ser maestro, no es fácil, es difícil pues porque se mal pasa, sí y si también con los problemas con los muchachos yo veía que algunos muchachos no respetaba a los maestros uno de ellos es mi primo, que no ponía atención pero e aquellos tiempos era muy difícil deberás el estudio. Mi primo se empezó a

pintar el ombligo estaba pinte y pinte y le pregunta el maestro, “a ver qué entendiste” y él repite la palabra “qué entendiste” o sea no estaba entendiendo nada y luego luego a ver pues que estabas haciendo, no pues estaba pintando en el ombligo toda esta parte y va el maestro y le pega en las manos le pegó y ya estaba grande mi primo tenía también 13 o 14 años y no dijo nada, ya nomás le pegó las manos ahí y hasta vio como le marco. Rojo se quedo todo aquello. Era común y si se venía aquejar con su papá pues su papá otra vez agarraba otra varita y le daba porque quiere decir que hiciese algo y era un miedo porque de hecho era una normatividad.

A mí nunca me pegaron. Fíjese que nunca me han pegado porque yo siempre de ahí desde que salí siempre me dejaban encargado como responsable, por cierto me decía el maestro descansa porque me veía que no llevaba guaraches ni nada y como empezaba a dar sus clases así, lo que me decía el maestro, el maestro estaba dando sus clases allá con otro grupo porque un maestro trabajaba con primero, segundo y tercero nada más, tres grupos imagínese, entonces me dice tu les va a dar clases, ya entendiste entonces da clases aquí y una compañera me decía, “maestro sin zapatos”. De hecho pues este el maestro si iba con zapatos, pero a mí me decían maestro sin zapatos.

Cuando iba a El Aguacate yo me quedaba en la casa de mis abuelitos. Ellos fueron los que me apoyaron mucho, ahí me quedaba. Después de ahí me vine para acá y ellos fallecieron nomás se quedó mi tía; por cierto me destinaba a mí todos los terrenos pero como tengo una tía no me dijo que ella había hecho todos los gastos, me quitó todos los terrenos no me quedó nada y pues ni modo ya yo ya estoy para acá dije para qué voy a estar peleando, pero ahora ya lo acabo de vender todo, eran como 10 hectáreas lo que había dejado mi abuelito. Si, no de hecho ella se adueñó de mí abuelito pero había dicho que esa herencia me tocaba a mí porque yo siempre los apoyaba les daba dinero para que hicieran milpa para que tuvieran maíz y frijol y nunca les hiciera falta nada pero se adueñó mi tía y ahora ya los vendió todos los terrenos.

Ya no se quedaron mis hermanas, se vinieron aquí a Tamazunchale y después yo les puse una tiendita así de comida porque no quise que sufrieran igual que yo sufrí pero después se empezaron a juntar con otras personas yo les di la secundaria les di todo; quería que fueran maestras también, desaprovecharon definitivamente.

Nomás estudiaron hasta la secundaria, mi hermana la que me sigue, la mayorcita, se casó, la otra también se casó bueno y yo no les quise insistir y ahora están en el campo de hecho el

señor con el que se casó una hermana pues el ya trabajaba carpintería pero pues no, le flojean mucho, no tienen gran cosa y la otra se fue a Matamoros y esta viviendo allá y trabaja ahí de empleada. En Escuatitla San Martín Chalchicuatla, esta viviendo ahí, ahí se encuentra ella de hecho hasta ahorita no nos visitamos, de hecho cuando nos peleamos porque yo le decía que estudiaran para maestros no quisieron se pelearon conmigo dejaron dicho que se van y me dejaron vendido hasta la tiendita, después de que ahí comían, se prepararon se podía decir y se hartaron y ya nunca me hablaron hasta ahorita no me hablan, las dos hermanas.

Mamá si viene de hecho viene mi mamacita yo la traigo a veces, tengo carro, la voy a traer ella esta enferma de azúcar, yo la traigo. Mi mamá vive sola porque mi padrastro se murió tiene como ocho años que falleció, así que ahora está solita. Y yo la voy a traer no tomo ese odio, de que por como fue ella yo voy a hacer lo mismo. Yo voy la traigo está una semana en la casa y luego la voy a dejar, porque ya luego se fastidia porque no quiere estar también mucho tiempo, sus animales, sus plantas, todo eso, la voy a dejar. Le digo que la voy a dejar para que no esté enojándose. Pero ahora llora, la verdad llora porque yo cuando terminé mi primaria, mi maestría y salí de corbata y todo, y todas mis tías vinieron porque quisieron ver cómo había salido. Mi tía lloró bastante porque decía “¡cómo voy a creer que Marciano así como está vestido, y cómo estaba aquí, no lo puedo creer!”. Lloran de emoción, no de tristeza. Porque todos dicen que tienes buena casa, tienes preparación, tienes estudios, tienes todo, bueno, gracias a Dios

Gracias a Dios tengo pero también me costó eh. A pesar de que mi mamá no quería que estudiara porque ella sí quería que trabajara, yo le ayudé mucho vendiendo pan, yo le ayudé mucho vendiendo velas, caminábamos seis horas de aquí de toda parte, abarcaba lo que es El Mecate, porque todo lo cargábamos en canastas y caminábamos por seis horas, a veces no vendíamos nada, nada de velas y otra vez de regreso cargando todo y el pan también, íbamos a ranchar y no vendíamos nada. Y otra vez a cargar, salíamos a las tres de la mañana, cuatro, cinco, seis, siete, hasta las ocho de la mañana llegábamos a donde íbamos a vender a un lugar que se llama Stecuatitla, está el cerro, si usted ha ido a Huejutla pues es el cerro, ahí íbamos a vender. Mis sufrimientos me han hecho crecer, sobre todo por la pobreza, más que nada, yo no tenía nada, yo por eso a mis hijos les he dado lo suficiente. Un hijo ya es ingeniero, trabaja en San Luis Potosí, y una hija licenciada que está trabajando en Tamazunchale en el periódico El Sur y otro que estudia en la Tangamanga, licenciado en Pedagogía. Todos quiero dejarlos

con carrera, yo no quiero que sufran igual que yo sufrí. Mi hijo el más chiquito ya tiene carro, se va en carro, porque, porque lo quiero mucho pero los demás también sufrieron usando el autobús, el taxi, el más chiquito es el que está gozando, ya llevamos tres años con el coche, para arriba y para abajo,. Él me ha traído aquí porque él sabe manejar y yo no sé manejar, mi hijo el más chiquito me trae aquí, en una hora aprendió a manejar y yo no se. Bueno no es porque me da miedo, yo no soy nervioso pero no quiero manejar porque mi esposa trabaja en el magisterio, bueno trabajaba porque ella se jubiló, ya cumplió treinta años y se jubiló. Ella también fue maestra de educación indígena. Ella habla náhuatl pero ella viene de la Mesa Huautla, Hidalgo.

Yo creo que discriminación si hubo también, porque yo estudiaba de El Aguacate a Colatlán que es una hora y al no hablar yo bien el español, porque si nos obligaban a hablar el español pero yo no aprendí muy bien en El Aguacate. Fui muy criticado en Colatlán, en la escuela, mis compañeros que ahora son campesinos por cierto, que no hicieron nada, me criticaban mucho porque no podía pronunciar mal, porque decía la palabra “terapia” y yo decía “cerrapia” y se reían mis compañeros, me repetían cada palabra, decían “ahí viene cerrapia” si la discriminación. Y por ejemplo palabras como “tú”, yo decía “to”, me confundía la “u” con la “o” y eso es normal, porque ahora donde hemos enseñado así nos contestan les decimos “cómo dice aquí” y nos dice “o”. En ese lado si hubo discriminación principalmente en la primaria. Eso ya lo superé cuando estuve en la Normal. Ahí ya no, ahí fue totalmente diferente. Ya fue un ambiente más racional y sobre todo más propositivos. A lo mejor todavía usaba yo algunas palabras así, pero ya no decían cosas, ya no me señalaban, porque yo decía esto.

Sí aprendí el español más o menos, ya no me equivocaba tanto. En niveles superiores definitivamente ya me defendía como debe de ser con el español, en todos lados, en Tamazunchale, en Hidalgo, Celaya, en Tampico, todo ahí ya fue un nivel diferente, porque yo ya iba muy bien con el español.

Y así en cuanto a pobreza, si señalo que si fue muy fuerte, de veras, porque cuando le decía que no vendíamos nada pues no comía yo, mi mama me decía qué vamos a comer si no vendimos nada. Lo único que llevábamos eran unos bocolitos con sal y compraba un coco, y mordía mi bocalito y una rebanada de coco, y cuando si me iba bien, me compraba un queso. Esa pobreza si lo señalo que pues mi mamá que más quería, a lo mejor quería darme pero no encontraba, no tenía dinero, por esa razón más meforcé, pues voy a trabajar. Yo vendía

camote, vendía plátano, vendía elotes, todo. Y conforme fui creciendo quería tener algo mío, nunca he querido que sea de alguien, siempre algo mío.

Yo me mantuve solo, solo, ya nadie ni mis papas, ni mis tíos ni nadie intervino para que yo me preparara, por eso yo les ayudé a mis hermanas porque yo quería que sobresalieron igual que yo pero no fue así, entonces si fue triste la verdad, me azoto muy feo la pobreza pero cuando uno quiere sobresale, ahí es cuando aprendí que hay que hacerse fuerte para poder sobresalir. Y no hay necesidad e salir a otro lado, aquí mismo se puede hacer las cosas. Yo digo que no soy rico ni lleno de dinero pero por lo menos no me hace falta nada en la casa. Conozco otras amistades, conozco gente de diferentes niveles, de diferente carácter, todo eso me ha permitido alguna convivencia tan sana, verdad, yo creo que eso ya definitivamente no se lo deseé a nadie que va abriendo paso, qué hubiera pasado si no hubiera querido estudiar, ahí se acaba. Y de generación en generación, yo hubiera hecho lo mismo que mi mamá y mis hijos que salgan igual, que no sepan nada, eso a lo mejor hubiera sido, pero yo siempre quise sobresalir y ahora le deseo lo mismo para mis hijos, todo lo mejor.

De hecho después del curso, de inducción, ahí no era Normal, sino simplemente incurso para ser maestro, pues me fui a trabajar a una comunidad que se llama Tetitla, que esta muy lejos, tres horas de camino. Ahí estuve trabajando y estudiando, en la secundaria abierta, nos corrían de un lugar a otro, porque ensuciábamos los baños. Conocí varias escuelas de Tamazunchale pero al final de cunetas terminé ahí. Hay algunos compañeros que se desanimaron, decían que no vale y no se que tanto, pero yo no me desanimé y terminé ahí, yo hice los tres años, primero, segundo y tercero, entonces se manejaban las materias básicas, ciencias naturales, ciencias sociales español, matemáticas, inglés, eran cinco materias.

Después de ahí me inscribí en la normal Básica en Tamazunchale, de Mejoramiento Profesional que así se llamaba, y ahí me titulé. De hecho me titulé mediante un curso, un curso de titulación. Mientras estudiaba, trabajaba, era maestro en una primaria indígena. Y tenía plaza desde el 16 de octubre de 1976 que empecé a trabajar ya la tenía, de hecho conseguí mi plaza y era de base por eso ya cumplí los treinta años.

Para entonces tenía exactamente, 18 años cuando empezaba a trabajar. Ya con plaza de base. Seguí estudiando la normal Básica en Tamazunchale, la Normal Superior en Tampico, ahí fueron seis años más un año de titulación fueron siete años. Eran los cursos de verano, cuando salíamos de vacaciones nos íbamos a Tampico a estudiar.

Luego me fui, me titulé ahí, en la licenciatura de español. Deje dos años para estudiar, descansé. Luego me enteré que había maestría en Huejutla ahí fui, ahí era los sábados nada más. Mientras seguía trabajando en Tamazunchale, en una comunidad que se llama Ahuehuevo. Iba a estudiar los sábados, entraba a las ocho de la mañana y salía a las siete de la noche.

Mi esposa y yo nos conocimos cuando trabajamos juntos ahí en Ahuehuevo, una escuela albergue, cuando nos conocimos ella tenía como seis años trabajando y yo también. Ahí nos conocimos y empezamos a platicar y todo eso. Ahí nos conocimos casi tres años, no nos animábamos para nada. Ya después de tres años nos hicimos pareja. Ella es de La Mesa Huejutla, Hidalgo. No nos casamos, vivimos en unión libre. Yo soy católico y ella también, todos nuestros hijos están bautizados, menos uno de mis hijos, el más pequeño, ahora le decimos y dice que ahora ya no. Pero por igual a los otros los bautizamos, les hicimos su primera comunión.

Mi hija es hablante de náhuatl, mi hijo el más grande también porque estuvo con sus abuelitos, pero muy poco habla. Definitivamente nosotros cometimos ese error porque no les hablamos en náhuatl. Pues no sé, porque ahora están aprendiendo, el más chiquito aprende rápido, ahora le enseño y sí aprende pero los demás no los enseñamos, aprendieron porque oían cómo hablábamos con sus abuelitos y porque estuvieron ahí pero no les enseñamos, ese fue un error que cometimos muy grande, ahora los maestros ya están enseñando a sus hijos, pero no se porque no lo hicimos, hasta yo ignoro porque no lo hicimos. Ahora viene mi mamá y les habla y no le entienden, también mis hijos le hablan a mi mamá y tampoco les entiende y así están. Yo le hablo en náhuatl a mi mamá, a mis tíos, nos comunicamos, con los abuelitos, con todos hablamos en náhuatl pero ellos no.

A lo mejor el error fue de nosotros. Fue porque no hablan. El error fue de nosotros. Pero de que si hay respeto, hay mucho respeto con mi familia, eso sí, no discriminan a nadie, al contrario los abrazan y todo eso. Hay algunos que hablan el náhuatl pero ellos no hablan, Ahí es donde estamos mal. Ahora el más chiquito anda con su abuelito, lo anda trayendo a Valles a Huejutla porque esta enfermo, él es el que se está encargando, lo lleva lo trae y mi suegro está muy agradecido, dice este muchacho no lo cuidamos nosotros y ahora nos esta apoyando mucho. Al que sí criaron fue al ingeniero que está aquí, pero por su trabajo no puede ir, trabaja de las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde, todos los días hasta los sábados. Ahora

trabaja en una empresa de Monterrey en la zona industrial, él es supervisor de 50 personas. Él tiene que ir a capacitar gente. Él es ingeniero electrónico. Él va a recibir cursos en Monterrey después los da acá con los demás, Él está muy bien económicamente, casi gana lo mismo que yo. Esta joven, tiene 27 años. La que está casada es mi hija. Tiene un mes que se casó.

Todavía no soy abuelo, pero si no, hasta ahorita se ha conservado mucho mi hijo. Tiene su novia aquí y la niña pues ya se casó, ella no se aguantó. Se casó en Matlapa. Ella se casó en Matlapa, pero el muchacho vive en Axtla. Ellos si se casaron bien, se casaron por la Iglesia y por el civil. Hicimos una pachanga, ahí si tuvimos tiempo. Fue muy apurado pero ahí estuvimos. Se juntó bastante gente. Lo hicimos en El Paraíso en Matlapa, es un lugarcito grande y casi se llenó. Dimos *Zacahuil*, barbacoa de res. Estuvo muy bonito, y eso que no invitamos por las carreras, no invitamos a todos los amigos, a toda la gente que conocemos, yo conozco mucha gente pero no alcanzamos a invitar y ahora nos están reclamando: “Oye pues nomás vimos en el periódico”. Le digo que gracias Dios todos asistieron, a todos lo que invitamos asistieron, se llenó, nosotros calculamos que iba a asistir alrededor de 350 o 400 y asistieron más. Pura gente de la Huasteca. De la ciudad no invité a nadie. Pura Huasteca nomás, sí estuvo muy concurrida la fiesta, Todos dijeron que estuvo muy bien organizado. Pero no estuvo bien porque imagínese si hubiera invitado a todos. Yo tengo muchas amistades, donde quiera pero no me fue posible. Todo fue muy rápido, nos avisaron en julio para agosto se quieren casar. Ya tienen cinco años de novios, pero en si, se decidieron que nos vamos a casar, en julio nos dicen y estuvimos hasta de día y de noche comprando, consiguiendo. Tan sólo los vinos que fuimos a comprar aquí, porque están más baratos. Hasta mi mamá vino, mis tíos vinieron, un tío que estaba en México no lo invité pero como un sobrino fue lo invitó. Luego me hablaban al celular y me decía que ya se había perdido, le dije pasando Tamazunchale, es a cinco minutos, entonces lo esperé ahí. Llegó un tío que no lo había invitado pero un primo que esta en el sindicato lo invitó. Y vino porque lo conocemos.

Como dos años antes ya había pláticas comentarios, por parte de nuestras autoridades de San Luis Potosí, la secretaria de Educación del Estado en aquellos tiempos era la licenciada Ana María Aceves Estrada y pues fue a una reunión y medio comentó que querían fundar una universidad popular. Yo estaba estudiando el doctorado en Celaya, no me invitaron a esa reunión pero como soy muy metiche fui y me colé y estuve oyendo los comentarios. En esos dos años no se hizo nada pero como había ya escuchado que querían fundar esa universidad. A

los tres años regreso con mi preparación, el doctorado y me meto de lleno y en una gira de trabajo que hace la licenciada Ana María Aceves por problemas desertaron el subsistema de Educación Indígena porque era necesario ver la posibilidad de cambiar el CISDEPI, decían que era un elefante blanco, que no había nadie que lo ocupara. Los maestros indígenas nos reunimos en aquella ocasión para darle un perfil a ese internado. Y decidimos en esa reunión con la licenciada, hubo reunión grande, por cierto hubo marchas, el 2 de septiembre de 2002 hubo manifestaciones en la UCE. La secretaria llegó como hasta las diez de la noche porque siempre la hacen cansada para que los compañeros se retiren. Empezamos desde las diez de la mañana hasta las once de la noche estuvimos ahí. Pero nos dejó muchas esperanzas, nos dejó buena respuesta por la licenciada. Nosotros pedíamos la creación de una secundaria técnica bilingüe, pedíamos un bachillerato pero en aquellos tiempos nadie había dicho que se creara la universidad, nada más esos dos niveles. Pero como yo siempre he sido muy curioso, me metí con una licenciada, con cuatro compañeros más, yo era secretario general sindical en aquellos tiempos, y le dijo “¿oiga nomás se va a crear la secundaria, se va a cerrar el bachillerato y porque no crear una nueva universidad?”, “Ah pues me parece bien Marciano, también”. Pero si usted autoriza déjenos firmado el papelito. He hice que me firmara que estaba autorizando la universidad. Entonces al autorizar esa universidad nos da la respuesta o no. Nada más que fue una extensión de la UNICOM.

Universidad Comunitaria. Va a ser una extensión y bueno, aceptamos, y me dejan como tarea en esos tiempos que si reunía a treinta alumnos empieza a funcionar. Era en junio ya, tenía que juntar los treinta alumnos para que empezara a operar a partir de agosto, y empecé a moverme, a visitar escuela, municipios y todo y capté sesenta alumnos en aquellos alumnos. Le dije a la licenciada “ya los tengo, no hay problema”. Un solo grupo. Y empezamos a trabajar un año con la UNICOM, nada más que hubo pues este, no sé si egoísmo, no sé cómo llamarle pero a mi no me atendían bien en Tamazunchale por parte de la Dirección General de la Universidad. Y entonces me enojé porque de aquella gente que quiero que me atiendan como debe ser, siempre debe existir ese tipo de responsabilidades por quien va dirigiendo. Yo iba con el director, Rafael Munguía, yo iba por las tardes y le decía no hay nada relacionado con la universidad y me decía que no. Entonces yo me iba al internado a trabajar, y luego me daba cuenta que estaba con los alumnos ahí platicando, o sea no me tomaba en cuenta, yo era coordinador simplemente. A mí venía y me decía que no había nada y ya estaba

platicando con los alumnos. A mí me querían cambiar, de hecho del CISDEPI querían que fuéramos al COBACH, que porque hacía mucho calor en el internado, no era cierto, si esta bien cerquita, esta a cinco minutos del COBAH ¿Cómo como va a cambiar el clima?, era simplemente el pretexto para cambiar al maestro Marciano, para quitarle el puesto porque él ya tenía su candidato que era el doctor. Pero antes de que me cambiaran a mí porque era algo muy fuerte me empiezo a organizar con los licenciados y me vine con la Mtra. Ana María y le dije que quería que fuera indígena, “¿pero porqué Marciano?” Porque no nos entendemos con el director, hay mucha discriminación de la UNICOM, cuando uno le dice, que no tiene tiempo, que no es nada y al rato ya esta platicando con los muchachos y no me permite que me meta al salón y tampoco pasa por la coordinación, como si estuviera pintado. “Bueno pues como quieras, lo cambiamos no hay problema, para cambiarlo necesitas hacer un proyecto” e hice mi proyecto, yo solo lo hice, ahí tengo el proyecto, empecé a redactar lo que quiero.

Porqué quiero que sea una universidad indígena, lo manifiesto, quienes son los que lo están pidiendo, en este caso los involucrados, los alumnos, los padres de familia, todos, para que sea una universidad indígena de San Luis Potosí. Y como me llevo muy bien con la licenciada pues adelante. Eso lo entregué en abril de 2003 para mayo de 2003 ya me estaba autorizando como universidad Indígena de SLP con decreto y ya se enojaron aquellos pero ya les gane el mandado porque ella me querían desplazar, me querían desconocer y antes de que me desconozcan ya metí los papeles y ya con proyecto precede el mío. De hecho ya no pudieron hacer nada y me dan la autorización de nuevo como responsable de la universidad ya directo, todavía no fue como rector sino como coordinador responsable pero ya independiente de la UNICOM. Pasan 4 años no me entregan mi nombramiento de rectoría, tuve problemas en hacienda, en la SEGE, en varias partes porque no tenía la cédula para ejercer, pero entonces empiezo a trabajar en la SEGE con el contador público Manuel Morales Medina y ahí le dije que no sé cómo hacer y él me ayudó. Empezó y me dio todo para sacar los documentos en hacienda y ya después me entregaron mi nombramiento, pero paso cuatro años. Si ya hasta ahorita

Pero mi nombramiento salió con fecha del 31 de mayo de 2003. Me decían qui que si no me ponía si quedaba como usurpación de funciones. Todo lo que has hecho es válido pero debe ser así el nombramiento. Pensándolo bien, Ahorita ya aparece con esa fecha como rector pero no es cierto que fue esa fecha sino hasta el 20 de noviembre de 2005. Después e haber

pasado, no fue en 2006, no en 2005. Después de haber pasado 4 años. De hecho este proyecto fue muy difícil para mí, porque ya después tenía que hacer los planes y programas de estudio y empezar de cero pues los muchachos siguen avanzando con sus semestres y primero era para técnicos, para acabar no teníamos ni planta ni programa de estudios para técnicos pero así se nombraban, pero tampoco teníamos para licenciatura así que teníamos que empezar cualquiera de las dos cosas y empezamos mejor a armar el expediente para hacer licenciados en derecho, en enfermería e, informática. Y cada rato vengo a San Luis a ver todo esto.

Le puse Universidad Indígena por cuestión política. Que buena pregunta me hace, es cuestión política usted sabe que si en los discursos los políticos dicen que los indígenas es la gente que menos tiene, es a la que más vamos apoyar pero nomás colmo discursos entonces yo lo use como discurso para que les apoyaran por eso le di el título de indígena. Definitivamente es mixto, hablan el español, una lengua, lo que sea que hablen, yo no fraccio, a mi no me gusta porque estaríamos discriminando, y discriminándonos también, excluyendo a todos esa gente. Yo no soy de esa gente, yo quiero que los muchachos estudien, es mi único objetivo, y no que si solo los que hablan, para mi no existe nada, no hay barrera en esas situaciones. Si algún mestizo quiere estudiar ahí y si tiene mucho recurso no importa que se inscriba, con la única condición de que tiene que aprender el náhuatl.

Por eso le puse el nombre de Universidad Indígena de SLP como una estrategia para desligarme de la UNICOM y tener mi propia universidad. Si no me querían ver acá y se tenía que perder todo pues vale más que se quede algo acá a que se pierda todo. Ahorita esta este proyecto pues apenas, no mucho, desde que empecé. Le digo que éramos 60 alumnos, ahora tenemos 418 en total, ha crecido demasiado y tiene mucho prestigio por la atención que se da. Aunque son aulas prestadas pero los maestros que hemos escogido son gente muy responsable y los muchachos se dan cuenta de todo eso y solito se recomienda.

Les damos beca PRONABES pero no ha todos nada más a los que lo necesitan, también les damos el albergue comunitario, hay 50 con esta, ahí se les da de comer, se duermen y se les da jabón para que laven la ropa. Es subsidio estatal, percibimos y sirve para los maestros. Y los ingresos propios de los alumnos sirven para material por ejemplo computadoras, escritorios, bibliografía. De hecho este proyecto como le digo es el único en el estado y a nivel nacional, porque hay también pero son universidades interculturales o son institutos de educación superior que son muy diferentes. No nos limitamos nosotros sino

simplemente es el nombre, es totalmente abierta para quien quiera prepararse. Es nuestra única intención pero yo creo que a estas alturas no debe existir esta discriminación que antes existía. Al final toda la persona que se prepara es para venir a servir a su pueblo, no es otra cosa más que para eso. Entonces si ese proyecto hasta ahorita ahí va ganando mucho, tiene mucha demanda, yo siento que dentro de poco tiempo va a mejorar. Hasta ya nos mandaron un diseño con doce aulas didácticas, ahí por parte de PIESE. Al llegar este documento quiere decir que ya nos tomaron en cuenta, en cualquier momento llega le presupuesto y dicen “aplícamelo en esto”. Porque ya llego todo bien diseñado, hasta la circulación cómo va a quedar su jardín, su auditorio, todo, todo. Ojala que para el año 2008 se logrará por lo menos tres o cuatro aulas. Poco a poco vamos mejorando, no se puede hacer gran cosa.

Nada más agradecerle a usted y sobre todo el comentario que hice en esta entrevista, pues de hecho le va a servir de algo a lo mejor, ese es el trabajo realizado de mi parte y como le digo todavía no pienso retirarme, todavía quiero seguir dando lata otros años porque no deja de ser que “ya viene aquel”. Las autoridades de la SEGE que cuando voy a solicitar apoyo dicen “otra vez ahí viene”. Este intercambio sobre la interculturalidad, las invitaciones que me han hecho a mi me han favorecido mucho, yo pensaba que era el único que estaba pensando para mejorar lo que los comunidades indígenas, lo de los grupos étnicos pero ya me di cuenta que es a nivel nacional e internacional, lo mío es a nivel local, a nivel Huasteca sur pero no deja de ser. Si manejamos ya dos estados de la República quiere decir que ha funcionado también y si vienen del estado de Oaxaca y de otros países, porque por cierto iban a venir dos africanos pero se quedaron en la SEGE porque venían todos los papeles en francés y no los aceptaron porque tiene que certificarlos una persona para que puedan estudiar aquí. Entonces se quedaron detenidos esos alumnos y dentro de poco tiempo a lo mejor si llegan a arreglar a todo cuantos se van a quedar ahí, al CISDEPI o a la universidad indígena porque venían derecho para la universidad, se enteraron, eso ya me lo comento el maestro Daniel que es el encargado de alumnos extranjeros, venía tres, dos de enfermería y uno de derecho pero se truncaron porque no está traducido en español y no se incorporaron este año y hasta solicitaron albergue y le dijimos que sí. Son aplicados pero hablan el francés.

MAESTRAS TÉNEK

María Justina Guzmán Hernández

La siguiente narración se realizó el 23 de julio de 2007 en Tampamolón Coronas, S.L.P.

Mi nombre es María Justina Guzmán Hernández y vivo en el municipio de Tampamolón Corona, San Luis Potosí. Bueno yo nací el 14 de abril de 1965 en Tajípto Coy, en el municipio de San Antonio. Y mi lengua es tének. Y mis padres se llaman Carlos Guzmán Concepción y mi madre María Plácida Fernández y mi abuelita María Concepción.

Bueno pues yo desde muy chica a mí me gustaba mucho trabajar en el campo. O sea lo que es la vida en mi comunidad me gustaba mucho. Este, ayudaba en mi casa verdad en el quehacer y estudiaba también, y ps este, batallé un poco para leer, aprendí a leer hasta el 3er grado, pero me tuve que cambiar de escuela y hasta el 5º grado me salí de mi comunidad. Me llevaron a Tanlajás, con uno de mis padrinos porque carecíamos de recursos para que continuara estudiando.

Terminé el 6º grado, pero mi idea era continuar estudiando, entonces ps hice el 1er grado de secundaria ahí mismo en Tanlajás, en la secundaria técnica. Después de ahí mis padres ya se habían ido a Tampico, se fueron y este, y pues me dijeron no ps “te vamos a llevar”, y la verdad yo no me quería ir, “pero por necesidad te tenemos que llevar porque tu todavía estás chica y no te podemos dejar mucho tiempo aquí sola”, y yo no quería ir verdad, pero pues dije na más porque quiero estudiar voy a ir y este, pero ya que ya no estudié me voy a regresar para el rancho.

Y si efectivamente me fui, allá terminé la secundaria, allá hice 1ro y 2º grado, no 2º y 3º grado de secundaria. Y después de ahí seguí estudiando, trabajando y estudiando en la preparatoria. Terminé la preparatoria y quería seguir estudiando, pero como ya no podía, le dije a mi mamá que bueno pues yo ya no puedo estudiar aquí yo me voy para el rancho, para nuestra comunidad. Y me dice y que cosa vas a buscar allá si ya no hay nadie, y de verás que ya no, ya toda la familia se había ido. Pero sí quedaban unos tíos ahí, y pues yo dije no pues me voy con mis tíos, y como mi abuela tenía su terreno donde trabajaba y este, y también mi

abuela estaba allá en Tampico y me dijo. Le dije abuelita yo me voy a ir a México, pero no sé si para México o para el rancho y me dice “no pues vámonos para el rancho y yo te voy a acompañar”. Y así fue como nos venimos para acá.

Este, ya llegando aquí al rancho ps este ya agarré la onda con la gente de la comunidad, y como ellos sabían que yo traía estudios ps que me dicen “pues tú traes estudios”, me dicen, y le digo sí, ps vamos te voy a llevar a alguna institución para que busques trabajo y ps yo no sabía nada de dependencias en ese entonces, y sí, un señor me acompañó, a la, antes entonces era, que le decían el INI y ahora es el centro..., no ya ni es el centro coordinador indigenista ahora es la Comisión Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Lo que antes era el INI dice “yo voy acompañar a mi hija a que consiga beca, y si quieres vamos”. Y así fue como cuando me vine verdad, nos fuimos a ver ahí ya al acercarme me tomaron. Le dije que yo quería trabajar, le digo ps este, ya me preguntaron que estudio tenía, no ps traía la prepa, “por qué no te metiste se acaban de ir unos aspirantes con secundaria, tu que traes mayor preparación porqué te quedaste”. No le dije, ps es que no estaba aquí, entonces ps, “dame tus datos”, y sí dejé mis datos, y a la semana me llegó el aviso de que me presentara a hacer el examen y con mis papeles y todo eso. Y así fue como ingresé a trabajar en el programa de educación a la mujer indígena, que ahora es educación inicial indígena.

Ps ahorita ya, ahora pues, este ya ingresando a trabajar, este, pues me dio mucho gusto verdad y me da gusto porque al mismo tiempo que conseguí mi trabajo también conseguí a mi esposo. Y me dicen mis papás “no, se me hace que cuando tu te fuiste ya había dejado al novio por allá por eso te quisiste ir”. Y no, no es así, la mera verdad fue una coincidencia. Y hasta ahorita pos estoy todavía en educación inicial indígena y ya llevo 22 años trabajando ahí, y no me he querido, y no he querido pedir ninguna transferencia porque me gusta el programa.

Trabajé aquí en Tampamolón, 18 años, pero después de ahí ps por necesidad, ps porque mi esposo estaba cayendo mucho en las garras del alcohol, y entonces yo veía que aquí con sus compañeros ps ya, en vez de que le ayudaran verdad, a salir de ese problema sí, y este entonces le digo yo a mi esposo. Yo creo que nos vamos a tener que cambiar a otro lugar, porque yo creo que el universo es muy grande para que estemos aquí en un solo lugar y hay que buscar otro tipo de ambiente. Y por eso ahorita estamos en Huehuetlán, ahí estamos en Huehuetlán, igual en el mismo trabajo nada más nos cambiamos de pueblo, y si ahorita allá estamos muy a gusto. Tampamolón no está lejos de Huehuetlán, es de aquí a Tancanhuitz a

Huehuetlán, es una hora más o menos en carro. Antes de que nos fuéramos nos hicimos de un vochito a pues el que esta ahí. Le dije vamos a hacernos de un vochito, para no batallar, para ir y regresar. Entonces nos vamos de aquí a las seis de la mañana y llegamos a veces a las 3, cuando no nos quedamos allá, y cuando nos quedamos allá, un rato más, este entonces llegamos aquí en la tarde sino hay otra que hacer allá, y si hay alguna cosa que hacer allá ps nos quedamos. Mi esposo está en educación primaria indígena, yo estoy en educación inicial.

Empecé a trabajar a los veinte años. Cuando empecé a trabajar aquí en Tampamolón. Aquí en Tampamolón me tocó, no me tocó muy lejos, yo creo que por eso nos quedamos aquí, este, y entonces ps a mi me gusto el lugar y a mi esposo, ps le digo mi esposo es de Tancanhuitz, y ya cuando nos casamos yo le dije yo quiero hacerme de un solar aquí en Tampamolón, y por eso nos quedamos.

Cuando empecé tuve varias carencias económicas, pues sí, completamente porque ps como le digo ya, en el, de donde somos originarios ps ya no había nada, mas que el terreno de mi abuela. Pero yo entre mi decía, verdad, cuando yo me vine. Yo le dije a mi mamá: yo prefiero morirme de hambre aquí en mi rancho que morirme de hambre en la ciudad. Le digo porque en la ciudad si trabajo a diario, como y si no pues no me puedo hacer de nada, entonces le digo yo prefiero morirme de hambre acá en el rancho y no en la ciudad. Y ya yo regresé según yo muy decidida, ps yo voy a trabajar, voy a sembrar, y bueno o sea que si se me venían muchas ideas, cosas que yo veo que en muchos jóvenes no pasa, por ejemplo yo tenía mis primos que se quedaron allá, mis hermanos también, todos se fueron.

Este ps cuando empecé a estudiar, no tuve muchas dificultades para hablar la lengua indígena, porque mis padres me ayudaban mucho. Como yo soy la mayor, entonces todo lo que mis padres daban era para mí. Entonces mis pares me inscribieron a la escuela a muy temprana edad como a los 4, 5 años y este con los maestros pues no eran indígenas. Claro eran hablantes de español y si batallaba un poco para entender la enseñanza verdad de escritura, lectura y escritura batallaba para entender yo creo por eso no aprendí a leer luego, porque yo hablaba completamente la lengua y el maestro hablaba español. Y ya también conforme fui creciendo pues también, este, yo creo fui aprendiendo la segunda lengua que fue el español. Y ya yo creo ya de grande logré entender o comprender un poco más, pero si me quedó eso, por ejemplo: leer sí leo, de entender algunas palabras ps no, pero ya ahorita ps uno investiga verdad. Y lo que realmente no le entiendo y no me gusta y no le entiendo son las matemáticas,

le huía siempre le huía a las matemáticas, pero no por eso me detenía. Siempre le decía al maestro en la secundaria y en la prepa, ps le hago un trabajo, déjeme un trabajo. No ps me decía es que tienes que pasar el examen, o sea que siempre busqué la manera de cómo salir adelante en las matemáticas, porque como no me gustaba entonces le huía a las matemáticas. Si para, incluso por eso no entre al socioeconómico porque busqué una prepa que no tuviera nada que ver con las matemáticas y agarré el bachillerato de humanidades, donde no se veía nada de matemáticas y me gustó.

Desde chica, si me gustó ir a la escuela. Porque mis padres no tanto que me mandaran, si me decía si tienes, lo que si siempre me dijo mi papá “tu tienes que salir adelante y tu tienes que estudiar, tu tienes que hacer algo” y este, pues no me limitada no me lo impedía y pues me gustó también y hasta ahorita así, cualquier cosa ahí estamos.

Algunas que otras veces los compañeros se burlaban porque una no hablaba completamente el español, pero no les hacía caso. Porque mi papá siempre me dijo, él yo creo ya sabía a lo que tenía que enfrentarme. “No, no le hace tu tienes que salir adelante y siempre me hizo ver de esa manera”. Entonces siento que no, este, no, eso fue lo que me ayudó mucho, porque por ejemplo ahorita me doy cuenta que muchos compañeros me dicen, no es que, como era vergüenza que uno no pudiera hablar el español y por eso mejor ya no seguí adelante, y bueno pues no yo nunca me sentí así.

Cuando entre a educación inicial a mi y a todos mis compañeros que, si este que nos mandaron al curso, para poder tener una noción de lo que era educación nos mandaron a un curso a Querétaro. Y ahí estuvimos dos meses y este, después siguieron los cursos y otros cursos, nos mandaban lejos porque fuimos a Querétaro, a Morelia, a México, a Toluca, al nevado de Toluca este, y por aquí también alrededor, antes nos sacaban mucho y ahora ya no. Y pues antes también cuando empezamos siempre nos decían “ustedes no tienen vacaciones”, siempre teníamos que estar en la comunidad, incluso el horario era de 8 de la mañana, 7 de la mañana hasta 6 de la tarde. Pero como en ese entonces todavía estábamos jóvenes no teníamos muchos compromisos. Nos podíamos quedar en la comunidad, y después de que empezamos a darnos cuenta a lo mejor. Y pues la familia también pues ya veíamos que no nos era posible quedarnos mucho en la comunidad, entonces empezamos ya haciendo reuniones y empezamos a proponer que por a nosotros no nos daban un horario que no fuera tan rígido, otras oportunidades. Por ejemplo ahorita que se dicen que son vacaciones o recesos de clase

tampoco nos daban. Nosotros para estos días ya teníamos curso, nos obligaban a tener curso este un mes, en estos días, así que no, no teníamos, pero ps eso nos sirvió, porque el beneficio era para nosotros mismos también porque tomábamos clases de repostería, corte y confección, repostería.

Pues, este, ps yo este, ps me he sentido bien a pesar de que no estudié para maestra. Pero pues este, en mi preparación como le digo no me gustó tanto las matemáticas. Pero si me gustaron por ejemplo, por ejemplo cuando estuve en la prepa me metía al área de humanidades. Ahí nos daban mucho de cómo dar una clase, de cómo exponer, entonces eso me vino a ayudar mucho en el trabajo. Una vez que había ingresado al trabajo ps fuimos aprendiendo, y nunca que dijéramos que no me haya gustado. Pues me gusta porque, pues digo yo, pues si estoy trabajando en mi comunidad, con mi misma gente, pues era lo que yo quería. No quería estar trabajando fuera de mi comunidad, siento que estoy muy contenta. Sí entonces ahí si me ha gustado, así que no me haya gustado no, me ha gustado y sobre todo me gusta cuando veo que mis alumnos, si sobre todo que mis alumnos salgan a delante, o por ejemplo que nos dicen que participemos en concursos, a veces uno no piensa en que lo va a lograr, pero a veces si se puede, por eso me da gusto, sí.

Pues de las amistades, pues yo siento que soy una persona, muy seria digo yo. Pero si muy seria y a lo mejor muy demasiado seria. Porque siempre desde pequeña y hasta ahorita mis padres y mi familia me dicen “no es que tu eres muy corajuda y te cierras mucho”. Así, no me relaciono y si sí es verdad, porque por ejemplo aquí vivo y llevo varios años viviendo aquí. Pero así por ejemplo de que yo vaya a platicar con mis vecinas, no voy, no voy, ni ese, y tengo una hermana que ella vino un año, dos años y ella se hizo amiga de toda la vecindad y yo no. Si nada más las saludo tantito, pero que una amistad así, no pues casi no salgo. Y de las fiestas y así, si tenemos alguna fiesta pues ya invito a mis amistades. Ahora que se que la amistad es importante, entonces ps este me gusta invitarlos ya cuando tengo una fiesta ps sí, ee, a veces cuando me invitan también a una fiesta casi no quiero ir, y hay veces que sí, y otras que no y digo no voy.

Y este pero empecé a dejar de ir un poquitito a las fiestas, porque como le digo que mi esposo tomaba, íbamos a la fiesta y el empezaba a tomar de mas entonces era lo que no me gustaba. Entonces digo yo para no, para que ya no haya ese problema ps mejor ya no voy a las fiestas. O así me salía aparte, y este, y en cuanto a las fiestas tradicionales, culturales, pues me

gustan mucho. Por ejemplo las fiestas de aquí de Tampamolón que es el 25 de julio, ya se está acercando, desde que ingresé a trabajar verdad. Este, como nosotros hacemos manualidades, bueno hacíamos manualidades en la escuela, entonces la siempre presidencia municipal nos invita a participar a poner nuestra exposición y como yo lo tomaba como un compromiso o como parte de mi trabajo, ps por ejemplo en estos días ya teníamos que sacar el producto, pues porque las madres de familia de la comunidad a veces se avergüenzan tenían pena, y pues yo también tenía pena pero pues bueno. Yo era la que tenía que poner el ejemplo, con pena y todo pero tenía que salir y ya poníamos ahí nuestra exposición que tenían también las mamás, las madres de familia y ellas veían que ya al poner nuestro stand como la gente se acercaba a preguntar a preguntar, a valorar lo que teníamos ahí. Y entonces ellas también se animaban y ya cuando venía la fiesta me decían “¿oiga maestra vamos a ir?”, no pues sí vamos, pero ya poco a poco yo trate de que ellas mismas empezaran a salir por sí solas. Porque no crean que yo voy a estar aquí siempre, y ni modo que cuando yo no esté ustedes no salgan.

Y entonces empecé a formar pequeños equipos, pequeños grupos, organicense hagan su trabajo, y véndalo y el dinero que les vaya quedando pues váyanlo invirtiéndolo, y ya de ahí pueden tener un fondo para la economía en su familia, y formamos tres equipos y de esos tres equipos queda uno, y las señoras siguen viniendo aquí a vender su trabajo. Hacemos bordado, bordado tének, que es el quexquémetl y la bolsita floreada, manteles, manteles pequeños y no se que tanta cosa, ya hasta ellas aprendieron y hasta me sorprendieron. Dije no hora sí, ya nada más me llegaron a decir “maestra vamos a poner una exposición”, y ya hasta sentí un alivio. Verdad, porque ya en estas fechas si uno quiere salir pues sale. Y ya ellas solitas, hasta no se que me daba algo así tristeza, pero bueno como ya no me dijeron no ahora vente vamos, y si me dio mucho gusto verdad. Ahí es donde me di cuenta que ya que orientándolas, encaminándolas, ps pueden salir adelante, y a mi me gusta eso. Como yo me daba cuenta ahí en la comunidad, que cuando yo visitaba las casas, había madres de familia que a veces no tienen lo que necesitan. Por ejemplo que, los condimentos para la comida, que el jabón para lavar. Carecían de esos productos y le decía ps ustedes hagan algo para que ustedes también se puedan apoyar, y bueno este ps si es bonito.

Desde un principio tuvimos carencias este, desde un principio pues como teníamos un nivel que no es obligatorio, es no escolarizado, entonces hay muy pocos beneficio por parte del gobierno. Casi siempre nos dicen que para salir adelante, tenemos que partir, tenemos que

buscar con productos o materiales de la comunidad. Y si, sí se puede porque pues si cierto aquí nosotros tenemos muchos material didáctico, material de apoyo y trabajando organizados. Ps, si se sale adelante, y bueno pues no está de por demás, yo enseñarles a las madres de familia que por ejemplo que si necesitábamos algo pues que saliéramos a gestionarlo, y este, ps aquí por ejemplo nos apoyaban con material, manta, tela de cuadrille, hilo, aros, agujas, este, estambres, para sacar adelante los trabajaos o material didáctico a veces, pues si, si nos apoyaban.

Y este, hasta ahorita ps este, ahorita por ejemplo, en donde estoy pues hicimos la, es que como cada gobierno cambia verdad, son diferentes, y pues ahorita estamos muy bien en donde estamos, porque a pesar de que siempre se nos ha dicho que nuestro nivel no es escolarizado, que nosotros no necesitamos aula. Pero le digo ps la mera verdad si necesitamos porque, y luego pues vemos que, ps es que gestionando y solicitando, pidiendo, hablando pues si logra algo verdad., y así nosotros tampoco hacemos nada pues tampoco ellos se dan cuenta que si estamos. Nosotros el año asado solicitamos un aula de educación inicial y ahorita ya se está terminando verdad, nos dijeron que nos iban a apoyar con poco que nada mas la pared, pero no, también nos pusieron techos de loza y ahorita ya nos pusieron las ventanas. Si apoyan pero poco y lento, algo lento pero también depende de uno, porque a veces nos dicen vengan tal día y nosotros ahí vamos hasta el mes, los dos meses, entonces yo creo que también depende de uno.

Mi esposo y yo siempre nos hemos apoyado, bueno sobre todo él me apoya mucho porque yo le digo que no sé, que no puedo mucho las matemáticas. Entonces cuando yo hago mis papeles, mi corte de caja, cuando las notas de algunas cosas como esta el cierre que digo házmelos tú. O algún papel, algún documento me lo hacía él, ya después de que el alcohol me lo quiso quitar, me lo quiso arrebatarse pues ya no me ayudó. Pues entonces yo por eso dije, yo creo que, yo creo que no voy a permitir que el alcohol me lo eche a perder. Porque nos ayuda en la casa y lo necesitamos, entonces por eso decidí yo apoyarlo, hablar con él, y decirle verdad, que trate de salir de ese problema, porque es un problema, sobre todo por los hijos porque iban a ser los mas afectados. Pero sí lo bueno de él es que siempre dijo que estaba dispuesto a dejar de tomar, y siempre así lo dijo, entonces ya después me dijo: “pues estoy en tus manos si puedes hacer algo por mi vicio, pues adelante”. Y entonces luego ya que vi que había avanzado esa enfermedad, tuve que, tuve que, como mi papá también tomaba. Entonces mi mamá se

metió a un curso, de alcohólicos anónimos pero anexo de ahí que se quedaran ahí uno tres meses. Y entonces este, pues, pues yo creo que ya estaba en que también ahí era donde se iba a sobreponer verdad. Pues una vez se enfermó mi papá y estuvo en Tampico y lo fue a cuidar, y no más lo cuidó unos días y después se dedicó a deambular en Tampico. Y pues fue cuando yo me di cuenta cuando fui a buscarlo, pues llevaba una semana tomando, y traía las manos hinchadas y temblé. Entonces como jugando le dije, entonces te voy a anexar, y dice mi mamá, le dijo mi mamá, te llama mi mamá para anexar, porque si mira como está y yo pensé que no le iba a ser gracia, pero si, si entró y se quedó en rehabilitación allá tres meses. Ya después salió y pues bien todo pero decayó otra vez, pero volvió a ir con los grupos que hay ahí cerca. A así siempre decaía y otra vez iba al grupo y ahorita, sigue ahí en el grupo y ahora dice que ya lo hace por él, ya no por lo que yo le diga, sino porque dice “no ps la mera verdad me di cuenta que no necesito”. Dice, si hemos tenido algo de dificultades por lo mismo, por eso tengo la pelea con el alcohol tengo la pelea con el alcohol, y este pero ya ahorita ya. Como ese grupo también viene a apoyarnos verdad, en como cómo aceptar a un alcohólico verdad, y cómo entenderlo y pues si hemos tenido muchas dificultades y hemos estado a punto de separarnos. Este, a veces se va, o más que nada el decide no ir, no muy tardado, de una semana 15 días pero regresa. Porque dice que cuando esta solo extraña a los niños, la casa la familia. Yo nunca he salido de mi casa porque le digo que, es que nunca me enseñaron a ser así. Siempre me enseñaron a con la familia y, este, y pues lo de mi trabajo también me ayuda mucho. Porque en educación inicial soy yo la que tengo que orientar a las mamás sobre como hay que cuidar a sus hijos. Y ahorita pues ya nos sentimos un poco más tranquilos.

En la educación inicial he conocido mamás que tienen los mismos problemas que yo. Por ejemplo de aquí yo me fui huyendo de tantos problemas. Y llego a la comunidad y diariamente más llegaban. Y oiga maestra es que mi esposo, es que esto, es que lo otro, y pues entonces, gracias a la experiencia que yo llevaba yo podía orientar a las mamás y decirle bueno pues hazle así; o has un pequeño negocio; tu estate tranquila aunque tu esposo esté así; o ayúdalo; o no te queda de otra más que ps seguir adelante por los hijos. Y entonces no se me hacía difícil quedarme sin nada, sin decirle nada. Sino siempre decirle que ps que tomara las cosas verdad con tranquilidad. Porque si es cierto que es muy difícil pero pues el padre o el esposo también esta sufriendo, no esta viviendo, no esta normal, entonces decían es que yo ya me voy, lo voy a dejar y le decía no lo hagas, porque mientras tengas tu casa, y mientras tienes

una tortillita con chile, con algo de frijol, siempre va a ver algo le digo. Como sea pues hazlo por tus hijos. Ya hasta ahorita aún así se me presentan esas necesidades, pero yo siento que por la experiencia le digo, me da gusto poderlos apoyar, y siempre decirles, pues haya que hablar o hay que hacer algo. Ahorita por ejemplo, las mamás que me dicen “no pues es que mi esposo toma mucho”, le digo no pues llévalo a rehabilitación y luego hasta incluso con los padres de familia con los que me relaciono ahorita, cuando vieron que mi esposo se rehabilitó y que luego vieron el cambio ella, y entonces pues ellas bien contentas, tenían la esperanza de él y decían “que si me esposo se había rehabilitado porque sus esposos no”. Pero cuando vieron que decayó que les iba a decir, y les digo no pues es que, pues sí les digo, no dicen “que tu esposo lo vieron tomado” así, le digo pero dice que decayó, pero el está yendo al grupo, o sea no tanto por mí sino por ellas para animarlas y este, ya ahorita ellas solitas se dan cuenta, que el sigue adelante, que está bien y hay algunos que han cambiado, también y yo pues, sí me dan ganas de apoyarlas más de cerca. Porque en el grupo donde está él también hay grupos de mujeres de esposos que toman. Y este, y pues, como a veces yo asisto también a esas pláticas pues yo trato de documentarme y cuando voy trato de poner mucha atención y documentarme. Incluso ya me pusieron que coordine un grupo de mujeres Alanon. Pero, pero como mis compañeras no se han acercado, pues yo tampoco lo he hecho aquí. A veces quiero empezar uno en la comunidad en donde estaba, pero es empleara un poquito más de tiempo porque tendría que regresar en la misma tarde o un sábado o un domingo para atender a ese mismo grupo.

Ahora hablemos de mi familia, que son parte importante de mi vida. Tengo cinco hijos; tengo tres niñas y dos niños, sí. No pensábamos tener muchos, pensábamos tener dos nada más, pero primero tuve una niña, luego un niño. Y de ahí pues ya no queríamos y, y pues, que me embarazo otra vez de otra niña y, este, y pues ya después decimos que con esos tres. Y duré como siete años que ya no tenía niños chiquitos. Este, después me metí a una, no se cómo se llama, a una renovación de la iglesia. Y nos daban pláticas de que no era bueno la planificación, y este, nos daban pláticas y muchas cosas ahí. Ya después yo no me había operado ni nada de eso. A veces me quedaba sentada aquí sola y ellas tres se iban a jugar a la calle. Y bueno yo decía, bueno pues sí ahora que ya tengo casa, si tengo patio para que jueguen una niña, y nada más lo pensé y pues a trabajar y al año que ya tengo una niña, si ahí esta mi niña tiene 7 años,

has de cuenta que a esa edad, a los 35 años yo creo o 34, y por eso yo les llamo niños deseados a los chiquitos, porque ps de ellos todavía no se hacen mañosos.

Y ahora a este chiquito, le digo ahora a mis amigas a veces con las que platico. Fíjate hasta que edad sentí lo que eran los hijos deseados. Hasta los treinta y tantos años, les digo y este, y pues si yo creo que si eso cuenta mucho. Porque yo creo que ahora los dos chiquitos los quiero mucho, hay diferencia entre mis hijos mayores y mis hijos pequeños. Mis hijos grandes ya andan estudiando en la universidad. La muchacha más grande tiene ya 19 años y está estudiando en la universidad de aquí de Axila. En la Universidad Tangamanga esta estudiando pedagogía. Y el niño que sigue va a entrar a la universidad en Cedral, en la normal, sí es que logra entrar. Y la que estaba ahorita aquí ahorita, todavía no sabemos si entra aquí al CEBETA o al COBACH de Tancanhuitz, sí. Terminó la secundaria, y la niña de 7 años va a entrar a 2 grado de primaria, la tengo ahí donde trabajo. Y el niño está, va a entrar a 3ro de kinder.

Quiero mucho a mis hijos y hay veces que me dan ganas de dejar de trabajar para estar con ellos. Pues, pues este, a veces yo, a veces cuando estoy con ellos o cuando veo, no tanto pero, a veces cuando mis hijos tienen alguna actividad en la escuela no puedo ir por mi trabajo; o a veces cuando por ejemplo, en las mañanas que rápido el desayuno, todo a la carrera, a veces me da como de decir: mejor dejo de trabajar y me pongo a atender a mis hijos. Y entonces, lo he intentado pero así nada mas suponiendo, le he dicho a mi esposo. Pero me dice, no, no vas a poder, me dice no vas a aguantar porque tu estas acostumbrada salir a trabajar y a tener tu propio dinero. Y el día que lo dejes a lo mejor no te vas a sentir a gusto y pues ya mejor síguete así porque pues como quiera, así es, y yo he visto a mamás que no trabajan y aún así no cuidan a los hijos. Y nosotros aquí sí, a veces un poco a la carrera y todo. Ya un poco tensionados, y todo eso, y eso a veces casi ya no me gusta. Digo yo para que este, para que este, estas trabajando, si a veces como a que, así lo siente uno no lo disfruta. Todas las cosas bien rápido, pero ya ahorita mis hijos están grandes, y me ayudan bastante y ahorita me siento más tranquila. Y le digo, ps si de pequeños como quiera ya me los terciaba y me iba al trabajo, y como quiera aquí estamos, y ya están grandes.

Ahorita están todos estudiando, yo les digo a veces, nunca los hemos forzado así de decirles no que quiero que vayas a la escuela, que quiero que me saques tanto de calificación. Yo les digo, si alguien reprueba a mi me conviene, le digo, yo necesito que alguien me ayude en la casa, y los niños igual. Si quieres estudiar estudia, si no pues también allá el monte necesita

tumbarlo y necesitamos elotes también. Pero no nunca los obligamos, pero no ellos le echan muchas ganas a la escuela, andan muy bien, sí.

Con respecto a mi lengua indígena, esta la hablo muy poco, más que nada con mi esposo y en el trabajo, con mis alumnos. Con mis hijos no, en un principio no nos acostumbramos a hablar con mis hijos. Ps como ellos estudiaron aquí, entonces la relación en la escuela con sus compañeros es en español, entonces aquí muy poco, muy poco. Y ahorita pues, ahorita estamos batallando por lo mismo, porque, por ejemplo mi niña la más grande quería entrar aquí a la Normal de Tamazunchale, que es para indígenas, pero a ellos les piden un examen de lengua indígena. Entonces ella se sienten incapaz dice no mamá no voy a poder. Mi hija hizo el intento, pero el intento era de un mes para otro. Y dicen no mejor le voy a buscar por otro lado. Y tampoco quieren ir a estudiar lejos, les digo, mejor váyanse a estudiar a Monterrey o a Tampico, o que se yo, pero no, no quiere.

Pero bueno continuando con lo de la lengua indígena, en la escuela sí la hablo, en todo momento. Muy poco el español porque ahorita ya hay niños que en su casa también están faltando por la misma situación de nosotros que no usamos la lengua. Porque hay mamás jóvenes y están acostumbradas a hablar español y sus hijos también les habla el español, entonces ahí si tengo que usar el español, las dos. Pero en cuanto a la lengua, pues yo pienso que, que, que sí se está valorando pero este, también se puede extinguir también. Porque como lo digo así como nosotros ahorita ya mis hijos ya no lo hablan y a lo mejor ellos con sus hijos ps lo mejor ya no lo van a hablar, entonces este, pues, pues, pues no, no sé si se pueda rescatar más.

Pienso que a lo mejor si se pueda perder porque o no se ya porque. En algunas secundarias o tele secundarias también están tratando de meter la lengua indígena, y también por ese lado nos podría venir a apoyar, en que no se pierda. Ojala no se pierda, yo me siento muy orgullosa de mi lengua y de ser indígena. De mi cultura nunca he dicho que no soy indígena, aunque a veces me dicen no tú no eres indígena. Y piensan que no lo hablo pero sí lo hablo, este, si lo hablo y soy indígena cien por ciento, o bueno quien sabe nuestras raíces, quien sabe nuestras raíces.

Creo que tuve una buena infancia, hay mucha gente que vivió infancias muy difíciles. Pero en mi caso pues no, yo creo que no porque, este, porque hay personas que se quejan de sus padres. Bueno yo he escuchado, que se quejan de sus padres, que no los apoyaron, del

maltrato moral y físico y por ejemplo el rechazo y otras cosas y que eso les dejó marcado mucho. Y que incluso siguen teniendo esa, esa como decirle, pues lo siguen teniendo muy presente, entonces, pues en mi caso yo digo no, de mi padre, aunque él tomaba, nunca nos abandonó, nunca nos dejó con hambre, este, y en mi escuela pues, no me puedo quejar de mis maestros, ni de mi familia, este.

Mm pues no, alguna cosa que me haya dejado pues buena, pues, yo creo que todo porque mientras yo no haya tenido ninguna traba ni en mi formación, ni en mi crecimiento, entonces pues a veces sí, este a veces uno en estos momentos a veces dice, a veces se pone difícil en algunas cosas como las que acabo de contar pero, pero digo yo, ps si ahorita que ya estoy grande, no debe de haber esas trabas, que cuando estaba pequeña que se entiende que había más necesidad para salir a delante, entonces pues lo único que yo que yo digo es darle gracias dios que él pues, él es hasta ahorita siempre me ha traído de la mano, y entonces pues gracias a él estoy, estoy contenta de la vida, del medio y porque me permitió conocer el universo, entonces este, ese es mi punto de vista. De los recuerdos más importantes aparte de mi familia, de mis padres, de mi mamá, de mis tíos que siempre han sido buenos, mis abuelas.

Ya después de que iba, tuve mi primer novio, ps este, no tengo ningún mal recuerdo, porque él fue a hablar con mis padres, y lo acepté todavía un poquito inconsciente pero pues no tengo ningún mal recuerdo, porque hay hombres que se pasan de listos y en este caso pues él no fue así. Cuando yo decidí terminar con él, él fue a hablar con mis padres de que yo ya no quería andar con él y entonces has de cuenta que yo fui la que terminó con él. Pero después eso me remordió verdad, eso me vino, pues bueno formar parte de mi experiencia, porque al dejarlo yo, después de haberlo dejado lo empecé a extrañar mucho entonces, y eso sí, tardó mucho que yo lograra, este un poco olvidarme, y no sé porqué. Entonces cuando conozco a mi esposo, le dije a él cómo había sido mi vida verdad, le dije todo verdad, porque yo cuando conocí a mi esposo no pensé que me fuera a hablar como esposo. Nunca me imaginé verdad, na más que él me habló, pero yo intentaba dejarlo porque yo lo veía muy chico, y le busqué más bien formas de dejarlo. Y luego pues total que no me aceptaba mucho, entonces, este, pero no nunca me dejó, entonces yo le tuve que decir todo para ver si así se alejaba tantito, pero no. Entonces cuando yo decido aceptarlo a él pues me pongo a pensar verdad, pues si él me está pidiendo que sea su esposa, pues yo creo que no debo de rechazarlo aparte de que ya vengo de por allá y de haber tenido ese novio y luego tuve otro y él se me presenta entonces

pues yo creo que es mi última oportunidad. Entonces decidí aceptarlo, entonces yo completamente lo traté de querer verdad, y sí, yo cuando me casé con él yo sentía que lo quería mucho, pero eso duró muy poco porque después de que yo lo había aceptado, este, pues él se quiso, quiso hacer ver con su familia y con sus amigos que aunque él estuviera casado para él no había límites, entonces se quería dar vuelo a la hilacha. Entonces eso es lo que no me gustó, entonces me sentí decepcionada, no se cómo se dice, o desilusionada, porque dije pues yo aceptándolo y él se porta así entonces es un malagradecido. Entonces desde ese momento empecé a sentir rechazo o un poco de odio hacia él, y eso duró mucho tiempo, mucho muchísimo tiempo, incluso cuando nos casamos por la iglesia yo estaba diciendo en mi mente, no pues esto que dure cuando menos, a lo mucho 10 años nada más. Y este, y este, así cuando haya pasado los 10 años que llevamos de casados, si ps a lo mejor como yo lo dije, este, entonces sí empezaron los problemas, empezaron los problemas después de los 10 años muchos problemas muy fuertes hasta ahorita, ahorita ya no tanto. Duró más o menos ps igual, con problemas y problemas y problemas y pues ya, ya salimos adelante. Y yo siempre tuve en mente, una vez casarse no es ningún juego. Pues si son problemas que se presentan en el matrimonio, que por ejemplo, a veces que quién va a mandar, que ahora yo mando y que yo también puedo y que tú también puedes, y pues mis padres, en mi familia, siempre me enseñaron a que no te dejes, si cualquier cosa no te dejes, entonces por eso cualquier cosa pues yo reclamaba y a ellos no les gusta que se les reclame algo.

Si es algo difícil pero salimos adelante y ahora me siento contenta, siempre lo he dicho. Pues ahora con los problemas que tuvimos muy fuertes, siempre lo dije, no pues yo, hasta le decía yo, no ps la mera verdad yo creo que yo no tengo problemas. Y no debo de tener problemas, y no tengo problemas y no tiene porque haber problemas. Porqué, tengo mi trabajo le digo, tengo a mi esposo, tengo a mis hijos, tengo mi casa, tengo lo mas necesario, la casa y mi trabajo, que más le puedo pedir a dios, pues nada, solamente vivir, y tratar de vivir tranquilo y claro y no ver nada mas en lo de uno, sino también en la pareja y en las demás personas.

Soy creyente de la religión católica, este, pues desde que crecí siempre me gustó ir a la capilla, a la iglesia, me bautizaron, me confirmaron, hice mi primera comunión, ahorita pos nos casamos por la iglesia también. Y entonces pues este, siempre, mi abuelita, mi mamá, me llevaron a la iglesia y hasta ahorita, hasta los siete años que me invitaron a que entrara a

estudiar un poquito más de lleno a la Biblia. Primero no aceptaba, pero ya después pues viendo los problemas, porque llegó un momento que, pues mi carácter ha sido un poco fuerte. Porque, este, siempre me gusta ser también que yo y yo y yo, y pues yo oía los rechazos de mi mamá y de mi papá que decían que yo era muy rebelde, y luego también mi esposo me decía “no es que tú eres muy arrebatada, muy rebelde”. Y entonces, y a veces con mis hijos también, entonces, llegó un momento en el que dije pues a lo mejor de veras que yo estoy mal pero yo estoy dispuesta a corregirme, a asistir a algunas pláticas para mejorar mi conducta, mi forma de ser. Y este, este, mm un día que me invitaron y estábamos en documentación final y ya ve que se pone dura la documentación, y esa vez también teníamos que ir a un retiro, un retiro de tres días y este, y era casi casi la última oportunidad, y dije no, yo no voy a perder esa oportunidad, pues así como estoy con mis papeles lo acomodo y lo guardo, pero yo me voy, y ya este, y ya aquí sola, este, le decía yo, me encomendaba a dios, le decía yo, señor pues si yo, solamente tu sabes si yo voy a seguir cuidando a mis hijos y a mi familia, pues déjame, prepárame, y si no pues este, ya no me dejes más perjudicar a las personas, porque pues se quejan de mí, y ya que dije eso pues fui más decidida a ir al encierro, encierro de tres días, y me gustó mucho porque ahí leían la Biblia y las pláticas y nos enseñaron a orar, y yo veía como otras personas que pues, no con estudios y cómo leían la Biblia, y cuando les preguntaban pues luego, luego los encontraban y yo que tenía estudios yo no podía manejar la Biblia ni nada de eso, entonces eso me llamó mucho la atención y si y siento que eso me ayudó bastante, me ayudó mucho a entender las cosas y deseos de que regrese este, pues todo iba muy bien, pero como mi esposo tomaba, entonces el empezó a aprovecharse un poco de los que, primero si el se iba por ejemplo a los bailes a tomar que se yo, yo le reclamaba y ahora después de que yo había tomado el curso bíblico pues me decían que no, que no había necesidad de reprender a las personas, sino dejarlos y que con la oración se podía mejorar, entonces pues yo ya no le decía nada entonces, antes le decía yo la quincena órale échamela [se ríe] le decía yo y a fuerzas este, y si no me la daba pues yo me enojaba y ahora esta vez nos dijeron que no era así, entonces yo no le pedía sus quincenas, pero nos decían que lo tomara para bien, y se aprovechaba porque entonces ahora se iba con sus quincenas y no nos daba nada, y este, pues este, pero pues de cualquier manera eso me ayudo bastante porque de lo contrario a lo mejor ser hubiera destruido mi familia, entonces si digo que la preparación que de dieron fue muy justa, justo en el momento que la necesitaba.

Ya después se me vinieron problemas mucho más fuertes, a lo mejor era lo que le llaman la prueba, pero ya pasó, estamos pasando un poco. Ahorita ya nomás queda con los hijos, claro que uno no puede adivinar que le viene más adelante, pero tomo las cosas un poquito mas con calma, me gusta a orar, le enseñó a mis hijos, a mi familia, a mi esposo. Por eso me dicen mis hermanas, tengo muchas hermanas, 6 hermanas y 5 hermanos, y a veces vienen y empezamos a platicar y así y les gusta, tengo también algunos cuñados, y me dicen que [inc.] vente a la terapia [risas]. Y este a veces este, me hablan por teléfono y me dicen vente acá a Monterrey porque acá necesitamos terapia, y les digo bueno pero nada más no le huyan les digo. Aténganse, les digo.

Este, y sí, si creo en dios, porque estoy, ahorita en lo poco que he leído la Biblia, veo yo que todos los aspectos que aquí mismo se tienen de la Biblia, y él no enseña caminos que no sean ciertos. Aunque sí, a veces, una vez que estuvimos en la escuela en la Universidad Pedagógica de aquí de Valles, la maestra nos decía que la religión católica era traída por los españoles y que no se que, que esto que el otro, y que no eran reales de nosotros, pero pues digo yo, que podemos hacer, si ya nuestra religión la tenemos de alguna manera absorbida y es parte de nuestra cultura. Al menos no decido cambiar de religión, porque si hay muchas religiones y no decido cambiar porque pues digo yo que más que ahorita sabemos que la palabra de dios es única, la religión que sea, dios es el mismo.

Yo estudié en la UPN, pero intenté estudiar en la Normal Superior de Tampico. Pero este, pero ya en esos tiempos yo estaba embarazada, de mi niña más grande, así es que no saqué mi título pero ahora mi título ya está grande. Si este, pues como les digo que las matemáticas no le pude ir, no le pude ir a las matemáticas, el primera año que teníamos matemáticas, estadísticas, ¡ay no!, otras materias sí, pero matemáticas, sabía yo que no podía con matemáticas y eso me hacía vencerme, hice un año ahí, un curso de verano, pero ya no seguí, ya después entré en la UPN, y ahorita estoy en algo de mi titulación y a lo mejor ya no lo voy a hacer, sí.

En cuestiones de política pues a mí si me gusta, me gusta. Me gustaría participar, me ha gustado pero mi esposo no me deja. Me dice que no que por que ahí no se que, que no, a él no le gusta, y por eso, mejor para no contradecirlo pues mejor no. Pero pues yo siempre dije, si algún día yo pudiera regresar a mi municipio. Pues estoy dispuesta a estar en la presidencia, y me gustaría ser presidenta. Sí pero pues, ya estando a lo mejor ya es diferente. Porque incluso

intenté regresar a cuidar los terrenos de mi abuela a mi comunidad. Pero como él no quiere, es que a él no le gusta el campo, no le gusta el campo, nunca le ha gustado el campo. Entonces yo irme al campo, pues allá hay que sembrar, hay que trabajar. Es trabajo de campo, y a mí si me gusta mucho. A veces digo me voy a tener que callar esto. Haberme regresado al campo, pero también es otra forma de vida y por eso no, este, pues ni modo, el terreno ahí está, sin trabajarle, descuidado, también como ahí no dejan que esté mucho tiempo abandonado. A veces nos dicen que no lo van a recoger y pues ni modo, ee, pero bueno. Yo se lo traté de rescatar a mi hermano, se puso el terreno a su nombre. Pero como él también se casó con su esposa que es de una comunidad y también sus padres tienen terreno entonces pues se quedó allá. Pero bueno, creo que esto es todo respecto a mi vida y mis experiencias como maestra.

Francisca Pérez Hernández

Nací el 24 de noviembre de 1975, en el ejido que se llama Ojo de Agua municipio de Ciudad Valles Estado de San Luis Potosí. Mi mamá en vida se llamó María Paula Hernández Hernández, y ahora ya no vive, y mi papá se llama J. Ascención Pérez Hernández. La madre de Paula Hernández, se llamó María Caritina Hernández que vivió en el Maguey, que es parte del ejido del Ojo de Agua, y su padre se llamó Miguel Hernández, que también vivió en el Maguey.

Mi abuela María Caritina Hernández, cuando estuvo enferma, tardó mucho acostada con su enfermedad, en ese entonces utilizaban a las personas que sabían curar y que curaban con plantas medicinales. Cuando ya estaba muy enferma, un día mandó llamar que esperaban a mi mamá Paula, porque le querían hablar con su mamá, para que pudiera morirse con alegría, además le quería decir muchas cosas que tenía guardado en su ser. Mi mamá Paula recibió el aviso, y se preocupó mucho porque le dijeron que mi abuela ya estaba muy grave, y ella quería ir a verla, le dijo a mi papá de que quería ir, pero él contestó, y le dijeron, “Qué vas a hacer en ir, porque tienes el pequeño bebé, le puede hacer mal, no vayas, otro día puedes ir”. Ya no tardó tanto, al otro día llegó el ayudante de mi papá, que iban a trabajar como jornaleros en la tumba de monte. Mi papá le dijo a mi mamá, “Apúrale vieja con las tortillas, ya llegó mi cuñado, que ahora llegó muy temprano para ir al trabajo”. Cuando ya llegó su cuñado, rápido dijo: “Hoy no podremos ir a trabajar, porque se acaba de fallecer tu suegra”. Mi papá y su cuñado fueron a ver, para ayudar en los trabajos, pero le dijo mi papá, “Tú no vas a ir, te quedas a cuidar los niños”. Mi mamá quedó muy triste, porque le dijeron que no fuera a ver a su mamá que acaba de fallecer.

Mi abuelo Miguel Hernández, se quedó sólo y sufrió mucha hambre, porque él que tenía como heredero, no lo cumplió, lo dejaron muy sólo. Después perdió la vista, pero aun así iba a la casa de mis padres para que le regalaran una tortilla y un poco de comida. Cuando perdió la vista, le hicieron muchas travesuras con algunos habitantes porque lo veían regresar muy despacio y apoyándose con su bastón. Con maldad le decían que donde iba caminando, que no se fuera por ahí, y que siguiera en otro lado, lo llevaban donde había muchas espinas.

Se ponía a gritar, por no poder salir, gritaba pidiendo auxilio, así salía alguna señora a atenderlo, que enviaba a uno de sus hijos para que le avisaran a mi mamá, que su papá lo han orillado en un espinal. Mi mamá se apresuraba en ir a ver, y lo encontraba punzado con espinas de nopal, de jacube o de otras espinas. Mi mamá con calma sacaba a mi abuelo, lo acompañaba a su casa y entonces ahí lo dejaba. Mi mamá se regresaba a su casa muy pensativa, porque su papá ya no veía y sufría mucho por no poder caminar con la rapidez necesaria. Mi abuelo duró años viviendo, así sin poder ver, sufrió mucho, hasta que llegó su muerte.

Los padres de mi madre son Miguel Hernández Hernández y María Caritina Hernández. Los hermanos de mi mamá son: María Dolores, Demetrio, Agustín, Candelario, Macaria, María Paula, Anastacia, Francisco, Hipólita, Teofilo, Rómulo y Anselmo. Todos estos tíos, solamente diez aun viven, ya fallecieron, mi mamá y mi tío Anselmo Siete de sus hermanos viven en el Maguey, que es parte del ejido Ojo de Agua; Francisco vive en la Ciudad de México, Hipolita vive en el Azulejo municipio de Cd. Valles y Teófilo en ciudad Valles.

Por el lado de mi padre J. Ascensión Pérez Hernández, sus padres son Eduardo Pérez Vázquez y María Feliciano Hernández. Los hermanos de de mi padre son: J. Ascensión, Crescencia, Juana, Martina, Pedro, Bernardino, Alberto, Francisca y Vicente. Todos estos hermanos, viven ocho y habitan en el Ojite, en el Jobo, también es parte del ejido Ojo de Agua, y en el Centro del ejido Ojo de Agua, y Juana ya fallecida.

Mi abuelo Eduardo, cuando vivía cumplió con varias funciones de autoridad que existe en el ejido de Ojo de Agua, tales como: de Juez Auxiliar, de Comisariado y ayudante de otros trabajos.

Mi abuelo y mi abuela, eran muy creyentes de la religión católica. Caminaban mucho por las visitas que le hacían a las imágenes que hay en la Hierbabuena, el Santo Entierro, que está en Alaquines, la imagen que se encuentra en el Contadero estado de Tamaulipas, la Virgen de San Juanita de San Juan de los Lagos, estado de Querétaro. Como mi abuelo Eduardo, era muy creyente, un día invitó a los habitantes para que se iniciara la construcción de una capilla en el ejido Ojo de Agua, los habitantes contestaron, que era buena la idea, iniciaron la construcción de la capilla que es hasta donde ahora está.

Mi mamá nació en el Maguey, es parte del ejido Ojo de Agua, cuando ya creció, escuchó que ya llegó el pedidor, eran los padres del joven J. Ascensión Pérez Hernández, ellos no se conocieron con anterioridad, porque en ese entonces, el joven si ve a una señorita que le

gusta, les da a conocer a sus papás e inician el pedimento. Así continuó el pedimento, la mamá de mi mamá, le dijo a María Paula, “Ya recíbelo, los padres y el joven, son muy trabajadores”, entonces ya no pudo decir nada, lo recibió. No tardó tanto, se casaron por el civil, después por la iglesia. Cuando se casó mi mamá, le compraron su ropa, su anillo, ella decía que no era muy buena, y sus zapatos.

Cuando llegó el día del casamiento, como en ese entonces no había carros para salir a ciudad Valles, se fueron a pie hasta llegar a la ciudad para recibir la bendición. Cuando terminó el casamiento, regresaron otra vez a pie, en el regreso ella ya no podía caminar con sus zapatos, porque ella nunca utilizaba zapatos, no podía caminar, entonces le dijeron con su esposo, “Que los quita”, se los quitó, y regresó con sus zapatos en la mano.

Cuando ya se casaron, se quedaron a vivir en la casa de sus suegros, y ahí empezó el gran dolor, porque mi mamá tenía que hacer los trabajos para su esposo y para todos los que ahí vivían. Mi abuela María Feliciano, ella distribuía los productos que se tenía que preparar, todo lo que se come los guardaba hacia arriba, con el fin de que no le tocaran ni se los comieran. Le daban un puñito de frijoles, al cocerse eso tenían que comer para todos los que vivían en la casa, si no alcanzaba para que comieran todos, entonces se enojaba y mi mamá es la que la regañaban, porque pensaba que ella se lo comía. Así también le decían que fuera a traer agua en el pozo, pero le habían dado un cántaro muy pequeño, con esa vasija andaba dando vueltas y vueltas acarreado agua hasta lograr llenar las vasijas grandes que tenía que llenar y en su hombro llevaba su bebé. En algunas ocasiones dejaba dormida su niña, pero se lo despertaban con sus cuñadas, para que no pudiera acarrear agua con facilidad y que batallara con su bebé.

En algunas ocasiones le decían con su cuñado Pedro que despertaban a la niña con sus hermanas, por indicaciones de su mamá, entonces él decía, “Deja el bebé, yo lo cuidaré, solamente no te tardes mucho”, le gritaban con mi abuela, cuando lo veían que estaba cuidando la bebida, lo sacaban a golpes, que ¿Por qué estaba ayudando?, él estaba chico no se podía defender. Por eso mi mamá le dio las gracias, porque él lo recibió muy bien desde entonces, hasta que falleció, el 06 de abril de 2005, todavía se acordó mi mamá del buen recibimiento que recibió de mi tío Pedro Pérez.

Mi abuela le decía muchas cosas a mi papá al regresar de su trabajo, y le creía a mi abuela, y la maltrataban mucho a mi mamá con mi papá, la regañaban, la golpeaban y ya no la

respetaban, porque le creía las palabras de mi abuela. Pero llegó un día, en que mi papá encontró a mi abuela haciendo cosas no deseadas, él le dijo todo a mi abuelo, con ese hecho, les dijeron que se salieran de la casa donde vivían con mi abuelo, mi abuela, sus cuñados y cuñadas. Les dijeron que vivieran en la casa cónica que estaba abajo, ahí se fueron, para que vivieran les dieron unos cuantos trastes usados que ya no eran muy buenos.

Mi papá le ayudó mucho a mi abuelo y mi abuela, porque todo lo que ganaba donde iba a trabajar, le pedían todo el dinero que ganaba con mi abuelo, porque decía que él lo iba a guardar y cuando lo necesitara entonces le darán, pero no era cierto, eran puras mentiras, porque no le regresaban, le dejaban muy poca cantidad, y con eso no le alcanzaba para comprar lo más necesario. Después ya buscó un pedazo de terreno donde vivir, cuando ya lo encontró empezó a construir por sí solo su casa, los dos iban a trabajar, y regresaban hasta el anochecer.

Pasaron los años, como ya le ayudó mucho a mi padre, mi mamá dijo que iba a vender en ciudad Valles, como producían mucho maíz, veía que había mucha hoja de maíz, empezó a vender hojas de maíz, nopales, cilantro, calabaza, flores de pipián, flores de calabaza, verdolaga, misis, quelite y muchas plantas comestibles que se produce en la región. Iba a vender muy temprano, salía a las tres de la mañana, la levantaba el autobús que se llamaba Santa Fe, estaba pintado de blanco y anaranjado. Tardó mucho vendiendo muchas cosas, le ayudé en varias ocasiones, me dejaba cuidar la mercancía, y si un comprador se acercaba ya le vendía. Al terminar de vender, compra las cosas más necesarias en la casa y regresaba al ejido Ojo de Agua. Al ver que le compraban las cosas que vendía, entonces empezó a elaborar varias cosas tales como: elaboración de ollas, comal de barro, cántaros, cazuelas, petates, sacudidor, canastos, abanico, morral de palma. También tejía bordados adornados de variados colores, en su alrededor con hilos de color blanco. Hacía pan casero, iban a vender: Petra, Eugenia y Francisca a las casas del ejido Ojo de Agua, al Ojite, al Jobo y llegaban hasta el Maguey.

Mis hermanos son: Dominga, Basilio, Elías, María Feliciano, María Concepción, Bibiana, Marcos, Petra, Juan y Eugenia. De todos estos hermanos, dos fallecieron cuando estaban muy chicos, Marcos y Juan. En el ejido Ojo de Agua viven Dominga, Basilio y Concepción; Elías y Feliciano viven en el Ojite, es parte del ejido Ojo de Agua; y Bibiana vive en el Maguey también es parte del ejido Ojo de Agua; Petra vive en la ciudad de México; Eugenia en Ciudad Valles y Francisca en el municipio de Tampamolón.

Cuando nació me dijo mi mamá que a mí no me dieron leche materna, porque se enfermó de un grano en sus pezones, y como iba a curarse con un doctor, le dijeron que no me diera su leche, pero seguía dándome de mamar por tenerme consideración. Un día cuando volvió con el doctor y le dijo que me seguía dando su leche materna, entonces la regañaron con el doctor, y como escuchó mi papá, él dijo que me compraría mi biberón y la leche en polvo, yo crecí con leche comprada, me compraban leche NIDO y es la que tomaba, le agregaban miel de abeja. Así fui creciendo y seguía tomando nido y comía tortilla. También me daban Choco Milk.

Mi papá y mi mamá no querían inscribirme en la escuela, porque pensaban que me iban a maltratar, por eso solamente estude un solo año. Me enviaron a estudiar en la escuela que está en el del ejido Ojo de Agua, me inscribieron en el Jardín de Niños, ahí inicié mis estudios. Yo no podía hablar el español, no le entendía lo que decía y no le podía hablar a la maestra, porque solamente hablaba el español, le tenía miedo y lloraba para ya no ir a la escuela. Pero aun así seguí asistiendo, porque ya era grande.

Al llegar a la casa rápidamente pedía mi biberón, fastidiaba a mi hermana Concha, porque ya no quería que le pidiera. Un día mi hermana Dominga, escuchó que ya estaba pidiendo mi leche preparada, entonces dijo que ya no iba a poder tomar porque acaba de quemar el biberón. Me puse a llorar por querer mi leche, pero ya nunca me dieron.

Para ir a la escuela, mi mamá se levantaba muy temprano para darnos de almorzar a todos nosotros de hermanos y hermanas, y yo era la última que me daban de almorzar. Con mucha calma porque era la más pequeña y era la última niña de las que tuvo mi mamá. Cuando ya terminaba de comer, entonces me cambiaban de ropa, me peinaban, después envolvían mi lonche y me llevaban al Jardín de Niños.

Mis hermanos y mis hermanas se dieron cuenta que era la preferida por parte de mi mamá y observaron que me guardaba cierta comida; también observaron que me daba el pedazo de queso un poco más grande; también la comida me servían un poco más y como estábamos sentados alrededor de la misma mesa, observaban mi comida. Después cuando ya me sentaba en la silla y en la mesa para comer, entonces ya empezaba el maltrato con uno de mis hermanos. Tal como es con Elías, me regañaba, que porque me daban de comer muy bien, me maltrataba, según él porque a mí me querían mucho con mi mamá y mi papá, este hermano me regañaba, me tiraba mi comida, no me dejaba comer. Mi mamá como ya vio que me

maltrataban mucho con algunos hermanos, entonces me dejaba comer en un lugar un poco más apartado de ellos, para que ya no me molestaran. Así me sucedió mucho maltrato, tal como Elías, si me veía que estaba sentada, entonces recogía piedritas y me tiraba en mi parte genital, en mi cabeza y en algunas ocasiones me quebraba mis juguetes.

A lo mejor así es mi destino, de que me iba a pasar muchas desgracias, porque al estar en la primaria en la hora de recreo, ahí andaba recargándome en las paredes de la escuela. Así de repente pasaba un muchacho muy alto, me coscorroneaba, golpeaba y se robaba lo que estaba comiendo, tal como mi galleta salada. Este muchacho es Mariano Hernández que vive en el Maguey, parte del ejido Ojo de Agua. Cuando ya pasé a tercer grado, fueron compañeras de estudio a dos muchachas muy grandes muy traviesas, una de ellas se llama Irinea y la otra Celia Ramírez. Me maltrataban, porque yo soy una muchacha que no me gusta pelear.

Un día, mi mamá me hizo dos trenzas, quedó muy bonita, por tener cabellos largos. Y ese día a Celia Ramírez, le dijeron con Irinea que me cortara al ras mi cabello. Cuando vi mi cabello tirado en el suelo. Lloré mucho pensando del ¿Por qué me hacen tantas maldades?.

Al pasar a cuarto grado, estaban dos muchachos que habían reprobado, son Ismael y Pedro Flaviano. Estos muchachos decían muchas maldiciones, le dirigían palabras obscenas a mi mamá, y no solamente decían maldiciones. A mí me golpeaban cuando salíamos de la escuela. Tiraban todos mis libros, y me jalaban mis cabellos y me tiraban de pedradas. Por eso ya no quería ir a la escuela, solamente pensaba ¿Qué me harán en el siguiente día?.

Ya no tenía deseos de estudiar, ni de platicar, ni jugar, solamente tristeza me invadía en mi cuerpo. Y como mis padres no hacían nada para que ya no me maltrataran, solamente me regañaba si le platicaba lo que me pasaba. Será que no los aconsejaban con su mamá de estos muchachos, porque decían que esa madre es muy mala.

Así también el profesor Jorge, un gran mestizo alto, que nunca pudo enseñar bien, siempre me regañaba, y me pegaba en la cabeza con la regla. En algunas ocasiones me pegaba en las nalgas, para protegerme me ponía un pedazo de cartón, para no sentir mucho el dolor. Pero un día se dio cuenta que me ponía algo, me pegó con ganas en las dos manos, me hacía esto según decía por no aprender la tabla de multiplicar. Y si no por el simple hecho de jugar en el salón de clases, porque él se la pasaba el día solamente platicando afuera con una profesora.

Al pasar a quinto y sexto grado, ya no me hicieron tantas cosas con mis compañeros alumnos, porque esos traviesos ya no estuvieron conmigo; iba muy feliz a la escuela. Porque sabía que ya estaba cerca de terminar mis estudios y conocí a muchos compañeros alumnos muy tratables y nunca me regañaron.

Cuando yo estuve estudiando, siempre me llevaba lonche mi papá y mi mamá, me enviaban enchiladas, con frijoles. En algunas ocasiones bocoles de frijol molido o entero. También me enviaban café con leche, porque mi papá tenía vacas, por eso mi mamá hacía queso, requesón para comer y vender.

Me encantaba cantar, bailar, solamente que en ese tiempo mi papá no me compraba mi ropa que me pedían, porque no tenía dinero. En una ocasión acepté bailar un bailable, y mi mamá me dijo que me iba a arreglar mi vestido, y una tarde empezó a coser, para que al amanecer lo utilizara en el bailable. Por eso me acuerdo de mi mamá, ella era muy atenta, siempre se preocupó por mí.

Cuando era chica me querían mucho mis padrinos, porque ellos no tenían ni una niña, solamente tenían niños. Iban a ver una imagen, hasta en la ciudad de Tampico Tamaulipas, me llevaban y me compraban mi vestido, mi huarache y adornos para mi cabello.

Cuando ya era más grande iba a la casa de mi madrina y le ayudaba a traer agua, a barrer y me daba de comer en su casa. Cuando ya me iba a la casa, me regalaban frutas, comida, y otras cosas me daba para que lo llevara a la casa. Regresaba muy contenta, estos son mis padrinos que me querían mucho, será porque es mi tío, ellos me llevaron a bautizar con el padre de la iglesia. Son Magdalena Resendiz y Rómulo Hernández Hernández, que viven en el Maguey. Hasta ahora que falleció mi mamá, nos creyó y nunca nos ha dejado solos, por eso los estimo mucho.

Mi padrino de Confirmación, nunca he conocido que me regale algo. Solamente cuando me ve, me saluda moviendo la mano, desde su automóvil. Dicen que no es muy pobre, solamente es muy tacaño, pero aun así los saludo dondequiera que los veo.

Cuando entre a la secundaria, en el primer año de estudio no había escuela. Donde estuviéramos estudiando, estuvimos en una casa ejidal prestada. Pero aun así iba a la escuela, porque en ese entonces cumplía con mis trabajos que encarga el maestro. Tenía doce años, cuando salía en la mañana para ir a la escuela, me hacía lonche mi hermana Bibiana Pérez Hernández. Ella había ido a la Ciudad de México a trabajar, al regresar me hacía muy sabroso

lonche. Al llegar en la tarde a mi casa le ayudaba en los quehaceres no muy difíciles. Porque en ese entonces mi mamá iba a vender en Ciudad Valles, y ella buscaba qué comer. En este año yo iba por agua, lavaba y cuando terminaba de hacer los quehaceres de la casa, entonces hacía los trabajos que me dejaban en la escuela.

Me juntaba mucho con mi prima Reynalda Hernández Hernández, ésta muchacha era muy creída porque le compraban ropa bonita, los adornos de su cabello, por eso se sentía que nada le faltaba. Le tenía un poco de vergüenza porque algunas veces se burlaba de mi suéter. Ella tiene una hermana con quién le hacen sus hermosos vestidos, y veía que la mía ya estaba todo roído, porque donde yo crecí somos de escasos recursos económicos.

Al paso de los días, nos avisaron de que ya pasaremos a la nueva escuela construida para la secundaria. Mucho trabajo le hicimos a ese terreno, donde construyeron la escuela. Porque no estaba cercado ni pintado, y había muchas piedras regadas, los que llevábamos las materias tales como: cuidado de puercos, de pollos, agricultura. Nos dedicábamos a regar las plantas en las tardes y vender los productos, tales como: cilantro, zanahoria, repollo, lechuga, y todos los productos agrícolas que se produce. Cuando uno lo inscriben a la escuela, le dicen que trabajo alcanza a realizar, los que tienen más edad, cuidarán animales, los que tienen menos trabajarán en el campo, ahí me tocó estar.

Mi mamá vendía, ella me compraba los productos para venderlos en el pueblo, nunca sentí difícil vender. Allí mismo en la escuela estudié carpintería hice tablas para cortar verduras u otras cosas. Las materias que me gustaban son Educación Artística, Español y Agricultura, porque el maestro podía enseñar muy bien.

Un día se hizo la convocatoria de carreras, entonces estuve ensayando en las tardes, corría en la cancha de la escuela, cuando llegó el día, nos dijeron que la carrera iniciará desde el ejido de San Antonio Huichimal, para llegar hasta el Ojo de Agua, me anoté en la carrera de ese día, saqué el tercer lugar. También me gustaba jugar fútbol solamente mi difunta madre no me dejaba jugar, porque me decía que era peligroso caerme y lastimarme, o golpear las nalgas, y es peligroso por ser mujer.

Yo tenía mis amigos alumnos, con quién me llevaba muy bien, pero algunas veces nos dedicábamos a jugar, vaciladas y me gustaba andar con ellos, éste muchacho se llama Luis Alberto Santiago Hernández, tiene sus ojos abultados, por eso lo apodaban y le decían Japonés.

También otro que se llama Victor Manuel Hernández, por ser muy alto, le decían Chico Garrote.

Cuando nos llevan a trabajar en el campo, nos dicen que los muchachos limpiarán, y las muchachas juntarán la basura. En otro día nos ponían a sembrar y Víctor Martínez hacía los hoyos con un palo puntiagudo y yo dejaba caer la semilla en los hoyos, pero ese día le picaron las hormigas, se le subieron, brincaba de dolor y dijo así: “Rápido ayúdenme a sacudir las hormigas”, y no se podía quitar, entonces le dijeron con su amigo, ven vaya al sanitario y quítate la ropa, entonces contestó, “Hay si supieran, ya se están metiendo en mi cueva”, porque se le subieron en todo el cuerpo, después salió bien graniento, porque muchas hormigas le picaron.

Cuando ya estaba por terminar, me juntaba con unas muchachas estaba pensando en seguir estudiando, pero a mi ya no me podían ayudar, y cierto mi papá me decía, “Que ya no pensara en ir a estudiar”, porque él ya no podría con el dinero. Me preocupaba mucho porque ya cambié mi forma de pensar, desde que estaba en el Kinder y en la Primaria, les decía a mis familiares. “Que yo al terminar de estudiar, estudiaré para maestra”. Entonces me preguntaba una muchacha que se llama Rosalinda Salazar Martínez, “Si de veras quiero estudiar, entonces vamos a inscribirnos en CONAFE, para que vayamos a enseñar y nos den una beca para estudiar”.

Nos dijo el Director, que es necesario buscar padrino o madrina, porque ya vamos a terminar los estudios. Entonces mis padres ya fueron a ver al señor Felix Hernández Pérez, para que sea mi padrino, recibió y llegó el día. Mi difunta mamá preparó mole huasteco y le dio de comer. Yo estaba muy contenta, porque me regaló mi blusa y falda. Pero no me sacaron foto, porque no tengo fotografía con él.

Me junté con Rosalinda para ir a ver el que recibe en CONAFE, y como no tenía dinero, entonces le dije a mi papá, “Ahora iré al pueblo para ver si me reciben de instructora”, entonces dijo mi papá, “Muchacha, tú nunca sales de tu casa y no puedes andar sola, no quiero que te vayas a perder”. Entonces le dije así, “No te preocupes, no iré sola”.

Nos fuimos, y nos recibieron, empezaron los cursos, pero sufrimos hambre y sed. Nos daban muy limitado el dinero y muy temprano me levantaba para preparar mi lonche, y salíamos hasta en la tarde. Por eso lo sentía difícil, pero aun así le seguí. Nos comunicaron que ya nos darán el nombre del lugar donde nos tocará trabajar, entonces me dijeron que iré en la

Soledad, municipio de Ciudad del Maíz, para enseñar a los niños de Preescolar. Me dieron una buena cantidad de libros, en una mochila, que decía, “Los útiles del Instructor de CONAFE”.

Leona Santos Concepción

Soy de origen tének, de nombre Leona Santos Concepción. Nací en el año de 1962 en el ejido Santa Martha perteneciente al municipio de San Antonio. Mi padre llevó por nombre José Santos Aurelio, mi madre María Concepción Félix Antonia, ocupó el octavo lugar de once hermanos. En el año de 1964 nació mi hermana Beatriz. Después de dos años nació otro hermanito y falleció antes de los ocho días de nacido. Y en 1969 nació Camilo el último de mis hermanos.

Mi madre se casó a los trece años de edad, y mi padre de 23. Pertenezco a una familia de once hermanos, por lo mismo mi madre nunca tuvo cariño y paciencia con sus hijos; ella siempre se ocupó en los trabajos del campo. Mi padre también trabajó mucho; pero se embriagaba con aguardiente, por eso mi madre encabezaba el trabajo del campo y del hogar para el sostén de los hijos.

Yo, crecí demasiado pobre de niña siempre anduve descalza, nunca tuve la oportunidad de estrenar ropa. Cuando tenía mis ocho años de edad y mi hermana Beatriz seis años, siempre nos mandaron a cuidar la milpa, para que los pájaros (cotorros, pericos etc.) no se comieran los elotes y mazorcas, no importaba como fuera el tiempo, calor, frío, lluvia, así teníamos que ir a cuidar la milpa.

Un día que ya nos íbamos de regreso a la casa, de repente vimos una viborota sobre un árbol, entonces nos entretuvimos apedrearla, la víbora que se baja a corretearnos. Lo bueno fue que se metió al monte. Durante el mismo año “el día de todos santos,” en una noche que yo me encontraba en la casa de mi hermano mayor comiendo tamales, escuché que empezó el rezo del rosario en mi casa por ser el día de los difuntos; en la cultura tének se acostumbra nombrar los familiares difuntos en el santo rosario el día de todos santos. Cuando yo iba caminando por la oscuridad rumbo a mi casa, justo en ese momento nombraban a mi tía difunta, de repente vi que ella iba caminando adelante donde yo iba. En mi fantasía de niña pensé que mi tía ya iba llegando a mi casa, por eso, ya la nombraban; pero cuando ya iba a la puerta de mi casa, donde se encontraban los rezanderos, entonces que se mete debajo del platanar que había en frente de mi casa; no sentí miedo y no le dije a nadie.

En ese tiempo, yo ya cursaba el tercer año de primaria por segunda ocasión. La mayor parte del año escolar, no asistí a la escuela, porque me enfermé mucho, me quedé flaca, flaca. No me daban de comer lo que comían mis hermanos; porque decía mi madre que me iba a hinchar, ahora me acuerdo que llegaban mis familiares a visitarme, le preguntaban a mi madre que como seguía con mi salud, ella respondía: a la mejor ya se va a morir. A veces tempranito llegaban visitantes, entonces yo escuchaba, que mi mamá les platicaba, que muy apenas amanecí viva; así seguí enferma. Una noche mis hermanos y mis papás, se levantaron a despejar en el interior de la casa, en el lugar que yo me encontraba acostada y me daban a tomar atole. Después de varios días mi padre contrató a una señora para que me curara de espanto, con el paso de los días, él se dio cuenta, que si iba hacerme efecto la medicina tradicional, más adelante mi papá se encargó de curarme

Posteriormente, ya me levanté de la cama; ya quería que me dieran la comida que consumían mis hermanos. Un día mi madre guisó pescado seco, yo lloraba porque quería que me dieran de esa comida, mi madre me regañó y me dijo: sí, iba a servirme la comida; pero; si yo amanecía hinchada iba dejar que me muriera de una vez. Al día siguiente ya me revisaron sí estaba hinchada del cuerpo, como no pasó nada, desde allí, ya me dieron de comer normalmente y me recuperé de mi salud.

Antes no me gustaba ir a la escuela porque no sabía leer y escribir. Cuando cumplí mis diez años de edad, el maestro que me dio clases en cuarto grado de educación primaria, me dijo que yo iba cursar el quinto grado en el siguiente año escolar. El maestro se cambió de centro de trabajo, lo sustituyó una maestra de nombre Yolanda Velásquez Aguilar, recién egresada de la carrera de maestra. Inicio con mucho entusiasmo a dar clases, como nadie de los alumnos sabíamos leer y escribir, entonces la maestra nos regresó a todos a primer grado; es cuando apenas aprendí a leer y escribir. A partir de ese tiempo tuve deseos de estudiar. Cuando terminé de cursar tercer grado de primaria por segunda ocasión, la maestra dijo: como ya era un grupo numeroso de alumnos, ella ya no iba continuar atendiendo los que ya sabíamos leer y escribir y me dio mucha tristeza.

A mi padre le contaron que en la comunidad de Coyobtujub, había una Escuela Albergue de nueva creación, entonces él fue a dejarme en ese lugar. Allí me enseñé a barrer, acarrear agua con tres cubetas una sobre la casa y una en cada mano, lavar trastes, la elaboración de manualidades y estudiar de 1975 a 1978.

Cuando terminé la educación primaria, mis padres me dijeron que ya no iba ser posible que continuara estudiando, por falta de recursos económicos. Me dediqué a llorar y llorar insistiendo que quería seguir estudiando. Un día fue llegando a mi casa, el Prof. Lorenzo Martínez Santiago, él fue director de la Escuela Albergue en mención, les dijo a mis padres que me inscribieran en el nivel secundaria, porque yo había obtenido buen promedio de calificación en toda la educación primaria; por eso, había llegado una beca del Instituto Nacional Indigenista I.N.I. Sucesor CONADEPI, para cursar la educación secundaria. Mi padre se oponía inscribirme porque pensaba que el apoyo económico no era suficiente para cubrir los gastos, cuando él ya fue a inscribirme, entonces pensé en seguir estudiando y trabajando de manera simultánea con tal de cursar la educación secundaria en el año de 1978.

Entre 1978 y 1981 estudié la secundaria. De esa manera seguí estudiando y trabajando para complementar el pago de la alimentación y útiles escolares etc. No sentí nada difícil estudiar y trabajar al mismo tiempo. Cuando pasé a cursar tercer año de educación secundaria y como llevaba buen promedio de calificaciones, me asignaron la abanderada de la escuela. Entonces los mestizos de la cabecera municipal de Tampamolón Corona, se mantuvieron en mi contra, decían que no era posible que una india ocupara el cargo de abanderada, porque era de no razón, algunos maestros se encargaron en hacerme la vida cansada me aplicaron exámenes de varias maneras, es decir; oral en ocasiones me pusieron parada para contestar el examen. Así continuaron fastidiándome, el desenlace final de esta parte de la memoria de vida fue: aplicaron un examen grupal de matemáticas, supuestamente para elegir la abanderada con una alumna mestiza y novia de uno de los profesores, después de cinco minutos de haber comenzado la aplicación del examen entonces, ella salió aplaudiendo y diciendo: ya soy la abanderada, ya soy la abanderada y mas tarde entregaron el resultado del examen, la bonita mestiza, se sacó un cero porque ocupó mal la clave del examen, que le fue entregada por uno de los profesores sin embargo, yo me saqué un diez. La respuesta correcta del examen de paréntesis era SAPO Y RANA de abajo hacia arriba y la alumna preferida ocupó la clave de arriba hacia abajo. Esto sucedió entre los años 1980 y 1981.

Cuando terminé la Educación Secundaria, tomé mis propias decisiones, me fui para la ciudad de San Luis Potosí, llevando la misma idea de continuar estudiando y a la vez trabajando. De esa manera realicé mi carrera de maestra durante cuatro años consecutivos en

la Escuela Normal Particular PATRIA, terminé mis estudios en el mes de junio de 1985, y en el mes de octubre del mismo año ingresé al Servicio de la Educación Indígena.

En el mes de agosto de 1986, me casé con el ingeniero Antonio Santiago Hernández, también es originario del ejido Santa Martha.

En el primer año de servicio en el magisterio, fui adscrita en una escuela de nueva creación en la localidad de Altsajib en la Sierra de Aquismón. Durante el ciclo escolar trabajé con ocho alumnos, en el siguiente año, no hubo incremento de número de alumnos en edad escolar, me dieron cambio de centro de trabajo en la Escuela Primaria “José María Morelos y Pavón” de la comunidad de Muhuatl en la misma Sierra. Desde ese tiempo yo me daba cuenta, que la mayoría de los alumnos dentro del primer ciclo de educación primaria, no se apropiaban de la lectura y escritura de manera adecuada por falta de material escrito en la lengua materna del niño, porque los libros eran elaborados en español. Desde el principio de mi servicio en educación indígena, he tenido la iniciativa de que los niños deben adquirir la lectura y escritura en su lengua materna.

En la comunidad de Muhuatl permanecí trabajando tres años lectivos. En el mes de noviembre de 1986, nació mi hijo primogénito, Antonio de Jesús Santiago Santos. Y en el mes de abril de 1988 tuve mi segundo hijo Néstor Manuel Santiago Santos.

De 1989 a 1993, laboré en la escuela primaria de la comunidad de San Isidro. Seguía con la misma idea, de la necesidad que había de material elaborado en lengua tenek para la enseñanza de la lectura y escritura.

En el ciclo escolar 1993 – 1994, fui adscrita en la escuela primaria de la comunidad de San Francisco. En el mes de mayo de 1994 nació mi hija Nancy Santiago Santos.

De 1995 a 2004. Regresé a laborar en la comunidad de San Isidro; pero con la comisión de Jefa del Albergue Escolar Indígena, me gustó desempeñar esta comisión, porque yo realicé mi educación primaria en un Albergue como este. Tuve la oportunidad de dirigir las actividades escolares y extraescolares con los becarios. Siempre tuve apoyo de los padres de familia, autoridades locales y vecinos en general sobre las actividades realizadas en beneficio de los niños y del plantel. Durante el año fiscal 2002, se hizo la remodelación del edificio del plantel, dentro de la administración en el Centro Coordinador Indigenista de Tancanhuitz, el ingeniero Moisés Molina Olvera.

El primero de julio de 1996, nació mi hija Citlaly Santiago Santos, como fue finales de ciclo escolar, no solicité licencia por gravidez, porque no quise dejar inconcluso el trabajo del año escolar y la documentación final.

Me invitaron a participar en diferentes trabajos colegiados en todos los años siguientes:

- Participé en la elaboración de la propuesta para la creación del Instituto de Lenguas Indígenas en el estado de San Luis Potosí.
- Autora: metodología denominada “TOLMIXTALAB” para la enseñanza de la lectura y escritura en lengua tenek con alumnos de primer grado de educación primaria.
- Formé parte de la autoría del diccionario tenek denominado “LEJKIX KAW”.
- Del 2001 al 2003. fui Jefa de Albergue y a la vez Asesora Técnico Rural A.T.R. del PAREIB zona escolar 803. Tampaxal.
- Asistencia y participación al curso- taller “Reunión de Experiencias Relevantes en la Educación Básica” con una duración de 90 horas de trabajo individual, de grupo y de investigación. PAREB – UNESCO. Noviembre 1998.
- Ponente: “Espacios en la Fundación” dentro del ciclo “Educación Indígena” tema “La Lectura y Escritura en primer grado en lengua tenek. Abril 2002.
- Diplomado Internacional “ Calidad de la Educación,” realizado a través de cursos – taller y capacitaciones in situ, , con una duración de 858 horas de trabajo académico. de 1999 a 2003
- Participación en el primer encuentro de Escritores, Narradores e Investigadores tének de los estados de San Luis Potosí y Veracruz. Septiembre 2002.
- Ponente tema: “Educación Indígena Bilingüe y Bicultural” En el seminario en políticas publicas dirigido a Presidentes Municipales Electos 2004 – 2006 dado en la unidad de postgrado de la escuela de Educación Superior en ciencias Históricas y antropológicas, extensión huasteca. Noviembre 2003.
- Participación en la consulta denominada “Sobre Formas Y Aspiraciones de Desarrollo de los Pueblos Indígenas” en las cuatro etapas: micro regional, estatal, regional y nacional.2004.

- El mes de julio del año 2004. fui adscrita en la Jefatura de Sector 2408 de Educación Indígena, que preside el Prof. José Matilde Pedro Bautista Antonia, con ubicación oficial en la cabecera municipal de Aquismón. en esta ocasión con la comisión de Integrante del equipo técnico estatal del P.A.R.E.I.B.
- Recibí el nombramiento como Integrante del Consejo Consultivo Federal de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 2004 – 2006, nuevamente con doble comisión local y federal.
- Asistencia asesoría nacional PAREIB fase III realizada en Manzanillo Colima. Septiembre. 2004.
- Ponente: tema “el derecho de la Educación Intercultural Bilingüe” en el Diplomado en Derechos Indígenas realizado en la ciudad de Monterrey Nuevo León. Diciembre 2004.
- Asistencia a la Asesoría Nacional pareib fase III realizada en San Luis Potosí, S.L.P. agosto de 2005.
- Diplomado: “La Profesionalización de la Función Asesora” dirigido al personal directivo y apoyos técnicos pedagógicos de los niveles de Educación Básica. Septiembre a Marzo 2005.
- Asistencia a la segunda Reunión Intergubernamental “derechos y políticas públicas para los Pueblos Indígenas “de América Latina y el Caribe, Tlatelolco, México, agosto de 2005.
- Participé como poeta tenek en el Festival Internacional “Abrapalabra2005.”Se contó con la presencia de poetas de Argentina, Colombia, Costa Rica, Estados Unidos, Francia, Portugal y México. Realizado en el Centro de Difusión Cultural en el Instituto de Bellas Artes, quedando registrado EN EL GIRO DE MEMORIA Órgano Informativo de Colegio de Bachilleres del Estado San Luis Potosí.
- En la semana Internacional de la Lengua Materna del 17 al 24 de febrero 2006, participé en tres eventos, uno a nivel nacional durante dos días en la Ciudad de México. Ponente con dos temas: Lenguaje y Pensamiento y Lengua Materna, el primero realizado en la unidad de post grado de la Facultad de Psicología y el segundo

realizado en la sala del Obispado Mueso de la Máscara en la ciudad de Monterrey N.L.
Taller en Lengua Tenek llevado a cabo en la ciudad de San Luis Potosí.

Bajo estos principios de la memoria de vida:

Mi madre como mujer, fue de carácter fuerte enfrentándose con los retos de la vida.

- Vivir la cruda realidad de la pobreza.
- Experimentar la enfermedad al borde de la muerte en la niñez.
- Sufrir el martirio de no leer y escribir, causante del rechazo a la escuela.
- Enfrentar la discriminación de raza, cultura y lengua en la escuela secundaria.

Hoy en día, soy madre de cuatro hijos, ellos saben que los quiero; pero también saben que los regañó.

Hoy repudio a los actores políticos, que se abanderan de la pobreza para llegar al poder, porque no es lo mismo “vivir pobres” y “vivir de la pobreza”.

Hoy creo, que la muerte está presente en todas las edades, no únicamente en la tercera edad.

Hoy, en mi vida profesional me gusta la tarea que desempeño, como Integrante del Equipo Técnico Estatal del Programa para Abatir el Rezago en Educación Inicial y Básica, porque sufrí el martirio de no saber leer y escribir como las niñas y niños que hoy padecen ese problema en las escuelas públicas, producto de varios factores que inciden en la práctica docente.

Hoy, para mí la raza humana es única, cultura y lengua son diversas por lo tanto, no hay niveles de cultura “simplemente somos diferentes”

Hoy como Integrante del Consejo Consultivo Federal de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de la nación y como Coordinadora de la Mesa de Educación Intercultural, he tenido la gran oportunidad de participar en los asuntos nacionales e internacionales con relación al tema de la Educación, además aparecer en la página www de Internet. Asistir a la Junta de Gobierno Federal en los Pinos ciudad de México. Dentro del mismo Consejo, fui electa a formar parte del equipo que se denominó Mesa Ampliada para el diseño del Sistema de Consulta Indígena.

Estoy agradecida a la vida por tener el privilegio de participar en este Consejo Consultivo, incidiendo que las demandas y aspiraciones de los hermanos indígenas, se conviertan a políticas públicas, programas, proyectos o acciones que la administración pública federal lleva a cabo.

Para finalizar esta memoria de la vida, me quedo con esta reflexión.

En la cosmovisión Indígena el águila es el hombre y la serpiente es la tierra. Entonces, los indígenas debemos ser

“El águila de doble mirada “

ver hacia atrás y hacia delante

En vez, de lamentar por los acontecimientos

en memoria de la vida,

y de guardar un minuto de silencio

por nuestros ancestros,

que dieron sus vidas en las luchas sociales

por defender un pedazo de tierra,

hoy, es mejor, mirar el presente y el futuro

con inteligencia para proponer estrategias

de solución a nuestras demandas.

Fortunata Martínez Hernández

La siguiente narración se realizó el 15 de julio de 2007 en Tampamolón Corona, S.L.P.

Mi nombre es Fortunata Martínez Hernández yo soy la cuarta hija del matrimonio formado por el profesor Simón Martínez que en paz descansa y de la señora Reina Hernández mi madre. Nací en la comunidad de Zapata cerca del municipio de Tancanhuitz de Santos, Tancanhuitz actualmente, el 14 de octubre de 1957.

Pues solamente tuve la oportunidad de recibir la protección de mis padres hasta los tres años, porque por desgracia mi padre fallece y pues quedamos huérfanos los cinco hijos de ese matrimonio, nada mas quedamos al cuidado de mi madre, y pues ella es de origen humilde, de padres de muy escasos recursos económicos y pues, además, en aquel tiempo no había escuelas como en la actualidad que a poca distancia podías ir. Para ese entonces me platicaba ella de que preferencialmente se le daba oportunidad al sexo masculino, entonces a ella pues la privaron de esa oportunidad de estudiar con sus pares, porque en primer lugar por su condición de mujer y por otro lado por la distancia, entonces ella no acudió a la escuela. Ella pues aprendió a leer a través de la necesidad ya que ella tuvo, aprendió a leer, a poner su nombre, a firmar. Porque cuando ella enviudó pues mi hermana mayor apenas tenía 7 años y de ahí mi hermano menor apenas tenía año y medio de nacido. Entonces ella tuvo que luchar mucho y pues como mi papá era profesor, hubo alguien que le comentó que ella podía ser beneficiada con una pensión, y empezó ahora sí a relacionarse con personas que supo ella que eran compañeros de mi papá y así lo hizo. Sí la apoyaron pero esa pensión la recibió a los cuatro años de haber fallecido mi papá.

Para ese entonces yo ya tuve la edad de ir a la escuela. Como no había jardines de niños para ese entonces me subieron a un grado que ya era de la primaria pero que le llamaban preparatoria en aquel entonces a los cinco años, pero el alumno que aprendía a leer pues ya prácticamente hacía su primer grado en ese año. Entonces, a mí me tocó cursar ese grado preparatorio aprendí a leer y al siguiente año me inscribieron a segundo. Los primeros estudios de primaria los hice en la escuela primaria Ignacio Ramírez que esta ubicada en la comunidad

de Cuayo Piaxtla también del Municipio de Tancanhuitz. Y pues a duras penas pudimos terminar, pudimos digo porque fuimos varios hermanos, porque en mi caso particular terminé la primaria antes de los doce años. En ese tiempo, le digo, las escuelas estaban muy retiradas también todavía las escuelas secundarias federales y las técnicas no recuerdo si ya existían. Entonces la más próxima en donde yo podía estudiar era una secundaria particular que estaba ubicada en Tancanhuitz en la cabecera municipal. Actualmente es la misma secundaria Lorenzo Esteliz Chavarría pero ahorita ya es secundaria general. Cuando yo estudié era una secundaria particular y para acabarla era en el turno vespertino, entrábamos a las cuatro de la tarde para salir alas 10 de la noche.

Pero como le vuelvo a insistir por la orfandad pues fue muy difícil, realmente fue muy difícil cuando todavía éramos tres los que estábamos estudiando la secundaria, mis dos hermanos mayores que yo, pues teníamos que caminar como 8 kilómetros yo creo para llegar a esa secundaria. Teníamos que caminar a partir de las dos de la tarde para llegar a las cuatro, teníamos que caminar por toda la carretera pavimentada, pues a mi me tocó todavía asistir a esa escuela con los pies descalzos por la fase crítica que estábamos viviendo. Mientras éramos tres pues teníamos la oportunidad de hacernos compañía al salir de la casa a las secundaria, únicamente nos conseguían un local con una familia donde nos quedáramos y al siguiente día pues retornar nuevamente. Nada más para dormir. ¿Por qué teníamos que regresar? Porque mi mamá la única fuente de ingresos era pues el trabajo del campo, ella sembró juntamente con nosotros caña de azúcar y con sacrificio logró sacar un trapiche, un molino de caña. Entonces en las mañanas teníamos que salir a las 5 o 6 de la mañana dependiendo del tiempo, ya ve que hay tiempos en que la mañana es muy oscura y hay tiempo en que la mañana ya es clara, pues cuando las mañanas eran claras para las 5 salíamos, para las 7 ya estábamos en la casa listos para el trabajo del campo ir al corte de caña, al acarreo, a moler ha hacer la caña de azúcar, y alas doce, era rutinario, a la una a bañarnos y a medio comer, porque no había suficiente y así otra vez. Mientras éramos tres pues nos hacíamos compañía, pero ya después mientras salieron mis dos hermanos mayores quedé yo cursando el tercer grado, ya sola, ya era imposible caminar sola.

Entonces, también yo ya crecí, ya para entonces tenía trece años, tenía trece años y entre mis compañeras empecé a preguntar si me podían abrir un espacio ahí en una casa, para que, aunque no me pagaran que me dieran la comida, pues mi mamá seguía trabajando con mis

hermanos en la molienda y de ahí salía para el pago de la colegiatura y para los útiles escolares. En aquel entonces, no era como ahora que hay que dotarlos de calculadora y todo, no, era simplemente llevar su cuadernito, su lapicerito y su lápiz, si acaso se usaba se podía adquirir un libro, y si no, pues así no las pasábamos pidiendo uno prestado. Y sí me dieron oportunidad de quedarme ahí en una casa y yo creo que por mi aspecto físico porque estaba toda desnutrida, de bajo peso, totalmente no aparentaba los trece años. Entonces ahí la persona en donde yo llegué con una señora me ponían hacer el trabajo que pensaban que yo podía hacer, como hacer el aseo, barrer, trapear, lavar ropita de los niños de la familia, ropita como “chorcitos”, calcetines, playeritas, trabajo que la señora pensaba que si lo iba hacer bien y pues de comida pues yo no esperaba que me dieran de lo mejor a mi con que me dejaran satisfecha con eso me daba por bien servida, y sí, yo le platico a mis hijos, a mi me tocó vivir el caso de que con esa familia no me dieran un maltrato físico pero en cierta forma había discriminación. Porque a mí jamás me sirvieron de comer de la comida que se estaba sirviendo, no, primero comía toda la familia y de lo que dejaban de las mesas, con la mesa puesta me dejaban lo que iban dejando los hijos de la familia, eso era mi alimento.

Esa misma situación a mi me hizo reflexionar, no era posible que yo toda la vida me la pase así, yo tengo que luchar tengo que salir adelante y así lo hice. Mi mamá nos dijo “a ustedes como mujeres únicamente les puedo dar la secundaria, más ya no, porque de dónde” y como el último fue varón “todo lo que pueda hacer va a ser para su hermano, porque el es varón, él necesita pues, ahora sí una preparación más firme porque el como quiera tiene que ser jefe de familia” y nos hablaba así mi mamá era muy sincera y nos decía “ustedes son mujeres en cualquier momento algún varón va a poner sus ojos en ustedes y les va a dar buena, regular o mala vida. Pero va a ver alguien que va a ver por ustedes, yo les voy a dar nada más la secundaria y de ahí si ustedes quieren continuar con sus estudios pues lo harán pero trabajando y estudiando” y así lo hicimos. Por fortuna todas logramos salir adelante, mis hermanas también lucharon, trabajaron y estudiaron. Yo pues después de terminar la secundaria tuve un tiempo en que no pude incorporarme luego. Pero en aquel entonces también se abrió la oportunidad de que aquí en el estado de San Luis Potosí echar andar lo de educación indígena tener promotores en el campo, el sistema de educación indígena pues ahora sí nos querían básicamente con que contáramos con secundaria.

Yo hablo la lengua indígena tének, originalmente era huasteco. Y pues yo no puedo decir que fui la iniciadora, porque las que se iniciaron aquí en el estado de San Luis Potosí fueron mis hermanas mayores, una de ellas que ya falleció pero la otra vivé tiene poco que se jubiló. Yo ingresé dos años después que ellas habían ingresado. Ingresé porque había un centro coordinador aquí en Tancanhuitz, y en aquel entonces cuando yo ingresé estaba como director Juan Valdez Aguayo y su esposa Rosa no recuerdo que apellido pero era una maestra, yo así la conocí como la maestra Rosa, y pues mi madre me decía “pues inténtale no vaya a ser que también te logres incorporar”. Pues yo tenía necesidad de trabajar, fui y me hicieron ahí una serie de... le llamaban ellos como examen de bilingüismo, planteaban ahí la problemática que se vive en las comunidades ya como un maestro, y me decían bueno “ahora te vamos a hacer una prueba, primero haces un examen escrito de conocimientos ya después te vamos hacer un examen pero ahora te vamos a poner una problemática y te vamos a ubicar ya como en una localidad dinos tú cómo resolverías este problema” y pues yo, antes por lograr que te incorporaran pues yo creo que las cosas me salieron más o menos bien y me dijeron “no pues mira”, era un febrero en el año 1974, y me dijo “hiciste el trabajo muy bien todo lo que te aplicamos y ahora vas a presentarte con tu documentación” y me dijo que presentara mi certificado de secundaria, mis cartas de buena conducta, solicitud elaborada a mano, compromiso de irme a la comunidad, todo eso se iba enviar a México “y sí México nos contesta que te acepta pues te vamos a mandar llamar, estate al pendiente y te vamos a informar” y pasó un tiempo todo ese mes de febrero, y el 5 de marzo me mandaron llamar. Yo había estado acudiendo y acudiendo a las semanas, pero el 5 de marzo me mandaron llamar “tenemos buenas noticias la aceptaron y mañana mismo te vamos a ubicar a una comunidad de nueva creación, mañana te presentas temprano alas siete de la mañana, porque a las siete y media partimos, te vamos a ir a dejar, porque ya la gente te esta esperando y ya te vamos a dejar ahí”.

Yo al principio me entusiasme, tenía 17 años, todavía no los cumplía tenía 16 años, pero ya a primera hora agarré mi maleta con las pocas pertenencias que tenía y ya acudí ahí al centro coordinador. Ya estaba ahí un ingeniero me parece no recuerdo como se llamaba ese ingeniero y el director de ahí Juan Valdez Aguayo, su esposa y un maestro que estaba ahí como supervisor que se llama Joel Hernández Martínez y el Director Regional, había un director regional que era antes del supervisor y pues ya. Nos fuimos en un jeep me parece y

nos fuimos por una terracería que esta ubicada que esta ubicada aquí en el municipio de Tampamolón, pero en aquel entonces yéndose por aquí por esta cabecera municipal no había carretera era pura vereda y esta localidad esta a 14 km. Pero había una terracería por Tanlajás, sí había una terracería que llegaba a una localidad que se llama Chuche hasta ahí nada más llegaba. Pero ya para Tayabtzén estaba como a 1 km. Ya llegamos a ese lugar ya estaba ahí la gente esperándome, esperándolos pues, ya ellos sabían que era una mujer que iba a prestar sus servicios ahí, y pues ya me dejaron ahí.

Afortunadamente me tocó trabajar con gente muy dinámica, muy interesada en apoyar a la maestra. Yo a esa comunidad tengo mucho que agradecerle porque como le comentaba al principio, crecí en una familia muy humilde y prácticamente no iba a dar el tiro como decimos ahí para pagar alimentación. Pero recuerdo que la esposa del maestro Juan Valdez le dijo a la comunidad “yo quiero que me la cuiden y que me le den de comer, denle lo que tengan a su alcance, porque ella apenas va a empezar a trabajar y ella no va a cobrar luego”. Y pues así fue, realmente así fue en aquel entonces tuve que trabajar de marzo y me vinieron a pagar hasta el mes de junio. En ese entonces nos daban no un sueldo así flamante, era una compensación de 376 pesos por quincena, y esa comunidad me apoyó bastante porque durante el tiempo que estuve ahí de marzo a junio que finalizaba el curso escolar, pues ahí la alimentación me dijeron que no tenía porque preocuparme, porque ellos no me iban a cobrar la alimentación. Y ahí hice mi primer año de servicio

Empecé con diecisiete niños, pero esos diecisiete niños era de diferente nivel, porque esos padres de familia habían enviado a sus hijos a otra escuela que estaban alrededor y ya después vieron el solicitar un maestro. Cuando se enteraron que en San Luis Potosí había esa opción del sistema de educación indígena en donde les informaron de que iba a ser maestros indígenas que les iba hablar a los niños en su lengua y que había posibilidad de que haya mejor entendimiento más comprensión en el aprendizaje de los niños pues que era más fácil. Y pues ya empecé yo a trabajar con los niños y fue muy breve el tiempo que yo permanecí ahí porque fue de marzo a junio. Pero yo creo que con tanto entusiasmo que yo tenía por trabajar, algo, algo se logró. Ya con los niños que sabían leer y escribir ya fue más fácil, entonces apoyarlos en lo que no sabían, reforzar la lectura. Además de eso, nosotros teníamos la misión de enseñarles a leer y a escribir en nuestra lengua indígena que fue un poco el trabajo que hice en esa comunidad tének. Y pues como le digo que estaba muy retirado, estaba a 14 Km. y pues en ese

entonces yo tenía que irme desde los días domingos en la tarde para salir el viernes después de las 3 de la tarde, porque trabajaba en la mañana y en la tarde de nueve a una y media y de dos a cinco.

Eran niños de diferentes niveles requerían de mucha atención y a vuelta de años se abrieron más espacios y me cambiaron a otra localidad que esta en el municipio de San Antonio una localidad que se llama Cuéchod, ahí la situación era diferente. Porque ahí era una escuela de organización completa había más compañeros y me asignaron un grado. Mi trabajo se facilitó un poquito más porque era atender un sólo grado, y ahí en esa comunidad trabajé era un albergue, una escuela albergue y ahí laboré durante tres años. En donde atendí diferentes grados en un año me dieron primero, en otro año me dieron tercero y el último año creo que me dieron sexto grado. Después se hizo la apertura de otra localidad, en el mismo municipio de aquí de Tampamolón, en el Carrizal, ahí pues según nuestro representando no pues que vamos a hacer una selección de los maestros que han destacado, vamos a mandarlos a esa escuela de nueva creación para allá es un ejido grande y me mandan a esa localidad, es un ejido el Carrizal de este municipio. Ahí estuve laborando también como escuela de grupo durante tres años, ahí iniciamos como escuelas tridocentes. Éramos tres maestros, de a dos grados cada quien. Pero en ese entonces yo ya tenía un poquito más de experiencia, y, siempre yo tuve esa ilusión desde pequeña de ser maestra entonces cuando me dan la oportunidad pues yo sentí que había logrado de ser maestra y me comprometí a echarle todos los kilos encima y ahí también estuve como docente durante tres años.

Después de ahí me mueven a otra localidad de este municipio Tampamolón en Coyobtújub ahí estuve un periodo escolar nada más, ahí estuve en una escuela unitaria, estaba sola yo ahí con los seis grados, pero hice un periodo escolar nada más. De ahí me comisionan para otra localidad de este mismo municipio Tampamolón en Paxquid ahí estuve trabajando como maestra de grupo durante tres años. En esa localidad también estaba ubicado un albergue indígena, cuando yo llego a esa escuela, el director de la primaria era el mismo del albergue, y las cosas cambiaron. Ya hubo más programas para los albergues indígenas, entonces ya para un director estaba desatendiendo la primaria para atender un albergue ya se volvía más complicado porque se requería mucho más tiempo en el albergue. Entonces giran instrucciones de que se nombre un director para la primaria porque el director del albergue tenía que hacerse cargo justamente del albergue, entonces ahí mismo entre el personal dijeron

de ahí mismo ustedes van a seleccionar un elemento que consideren que tenga la capacidad para dirigir la escuela que era de organización completa ya había seis maestros de grupo y el director que en todo caso también era maestro. Las maestras luego, luego dijeron pues la compañera entonces me comisionan a mí ahí como directora sin grupo, sin plaza, directora comisionada.

Ahí estuve trabajando como tres años como directora comisionada y después de ahí viene otra reforma y los que ya están ahí como directores comisionados inmediatamente se les asigna la plaza directiva. Me asignaron la plaza directiva y en esa localidad trabajé once años. Ahí ya no era soltera, de hecho yo cuando ingresé al servicio yo ya estaba con mi esposo y con mis tres hijos. Ahí con embarazos y todo ahí andaba caminando y todo, entre escuelas y comunidades. Tuve que recorrer y mis hijos terminaron en la escuela a donde yo estuve laborando y mis hijos aprendieron a hablar y escribir la lengua y ahorita también están en el subsistema. Una esta en secundarias técnicas, la más chica está en secundarias técnicas pero los dos más grandes están en el subsistema, mis dos hijos están en educación indígena. Pues ahorita mi hija mayor también esta haciendo lo mismo, mis nietos están preparándose en la educación indígena.

Sí, pues de Cuéchod me cambié, sentí que ya había hecho todo lo que había podido, en esa comunidad también tuve el apoyo de la gente, gente muy dinámica muy participativa interesada en mejorar, pero sí me cambié, en el 93 me cambié a otra localidad en el mismo municipio, casi todos mis años de servicio la mayor parte las hice aquí en el municipio de Tampamolón, me pasaron a la comunidad de Coyobtújub, ahí también estuve trabajando tres años, tres años con mi plaza directiva.

Sí y en el 93 me pasan a Coyobtújub, estuve en el 94, y en el 95 lanzan una convocatoria para los directivos. Para personas con plaza directiva para un concurso para plazas de supervisión, y en ese entonces estaba un supervisor y me dijo “meta su solicitud maestra y échele ganas, a la mejor sí, con toda la experiencia que tiene a la mejor le pega”. Y nos pusimos de acuerdo varios directores que no teníamos sub, teníamos la plaza directiva, vamos a entrarle, vamos hacer la solicitud, vamos a entregar la papelería, vamos a inscribirnos, pues de esos tres a la mera hora pues uno dijo no “yo siempre no le entro” y ya el otro compañero dijo “pues yo tampoco, ya pensé que mejor no” y pues mejor vamos a entrarle. Y dos participamos, nos pusimos de acuerdo que el iba ir a dejar la papelería a San Luis, porque

haya se iba a dejar a San Luis. Finalmente el compañero se convenció se fue dejó la papelería y pues yo nada más entregué el papel a mi trabajo y dije que cualquier información me la hicieran llegar y descuidé un poquito y ya no me enteré luego, ya después me contaron... ah! Para ese entonces yo ya estaba por terminar mis estudios de licenciatura en educación primaria.

Yo estude en la UPN de Ciudad Valles todos los sábados. Se abrió una extensión aquí en Tancanhuitz, ahí íbamos los viernes, los viernes. Ahí íbamos a estudiar, en ese entonces yo ya iba los sábados y veranos intensivos y hasta domingos, y lo que es julio y agosto allá la pasábamos, rentábamos ahí un cuarto y ahí con mis tres hijos para no dejarlos. Le digo entonces que cuando salió esa convocatoria yo ya estaba por terminar la UPN ya estaba en el 7º. Semestre me parece. No pues este ya me informaron de que había resultado yo con la plaza de supervisora y ya pues en el mes de enero del 97 me dijeron “tienes que ir a entregar tu escuela y te presentas en el sector de Valles vas a quedar en una de las zonas del sector de Valles” hice la entrega formal de mi centro de trabajo y ya me presenté. En febrero de 1997 ya me ubicaron en Tanlajás en la zona 204 donde por fortuna me tocó trabajar con maestros disciplinados.

Mi trabajo consistía en visitar las escuelas, me tocó trabajar inicialmente con 10 escuelas primarias, 10 centros de educación preescolar y 3 escuelas de educación inicial y un albergue. Me tocaron localidades muy retiradas. Me tocó una localidad que se llama San Isidro estaba muy retirado pero aún así yo trimestralmente hacía mis visitas a todos los centros. Si tuve ahí gente muy dinámica porque por cierto ahí en la zona imperaba la juventud. Había muchos maestros jóvenes, maestras que le echaban todos los kilos encima y siento yo que me realicé. Lo que tuve yo en mi, se hizo mucho. Falta mucho por hacer pero yo sé que con ayuda de los compañeros, siempre me apoyaron yo siempre les decía, siempre que recibíamos un reconocimiento les decía yo el reconocimiento va para ustedes, porque aunque yo tenga la mejor intención, pero sí ustedes no tienen en ese interés en hacer las cosas bien, yo creo que no se va a llegar a más. Tuve a un grupo de maestros muy responsables muy dinámicos pues en todos los aspectos, en el trabajo docente, en las actividades que teníamos que realizar.

Sí, realmente es muy difícil. Bueno yo me jubilé no tanto por miedo al trabajo sino que yo a partir del 93 tuve problemas de diabetes, y esa diabetes me trajo muchas complicaciones realmente lo que me orilló a jubilarme fueron problemas de salud, porque sentía yo que no podía descuidar mi trabajo, o era mi trabajo o era mi salud. Entonces dije yo no puedo

descuidar el trabajo porque es un compromiso que tenemos y no podía atender mi salud porque al atender mi salud requería acudir a las citas puntualmente y el trabajo me absorbía mucho tiempo de repente me decían va ser comisionada para asistir a un curso a equis lugar pues tenía que ir. No había horario de trabajo yo siempre salía de aquí antes de las siete y regresaba después de las siete. Porque las escuelas de mi zona estaban muy distantes, yo era de la idea de que a los maestros tenía que darles la oportunidad de que ellos trabajaran tranquilamente las horas de trabajo y que después de su salida acudieran a la supervisión. Si yo implantaba un horario, sería tanto como decirles a los maestros dejen su trabajo a las doce para que lleguen aquí a las dos y yo los pueda atender. Yo les decía échenle ganas cubran su horario, se desplazan, comen se desplazan para acá y yo los espero. Daban las cuatro, las cinco, porque había compañeros que trabajaban en lugares muy retirados, tenía que esperarlos, y eso fue lo que me orilló a jubilarme pero yo sentí que si me realicé, porque tuve la oportunidad de trabajar, pues de dedicarle tiempo a mí trabajo. Yo prácticamente no vi como crecieron mis hijos, porque andaba para acá y para allá, pero si sentí que me realicé. Lo poco o lo mucho que se ha logrado yo siempre digo que es gracias a la SEP que me abrió la oportunidad y el subsistema de Educación Indígena me abrieron las puertas para que yo pudiera desempeñarme profesionalmente.

Me jubilé, bueno mi prejubilación me la dan a partir del primero de octubre del 2004 y a partir de enero del 2005 fue mi jubilación. Ahorita me dedico a mi familia y a estar en mi casa. Tengo ya ahorita 5 nietos y viene en camino el sexto de la más chica. Tengo 4 de la mayor, uno del varón, del único varón que tuve y ahorita viene uno en camino de la menor, para diciembre. En mis tiempos me vi en la necesidad de atender a gente adulta, Yo trabajé con los adultos en la comunidad de Cuatzajín, no, no había tiempo, y yo vivía en la comunidad ni para buscar algún trabajo y no pues le digo que yo dediqué mi tiempo a la docencia. En la mañana trabajaba con los niños y ya cuando fui directora sin grupo trabajaba con los docentes en la mañana y en la tarde trabajaba con los adultos, porque ellos tenían deseos de aprender a leer y escribir y el tiempo que pude estuve trabajando con ellos también, y le digo que la comunidad era muy activa muy participativa, realizábamos actividades culturales, fomentábamos las danzas autóctonas de repente decíamos con las autoridades y con la gente vamos a hacer una danza pues nos organizábamos y la gente era muy participativa. Hacíamos concentración de danza y ahí nos divertíamos.

Yo sigo pensando que a nosotros los maestros indígenas nunca nos han dado el lugar, siempre nos han mirado feo con discriminación. Yo no, no estoy de acuerdo que hay igualdad, eso no es cierto, actualmente todavía hay mucha discriminación, nosotros sufrimos el concepto de que nos tuvieran como maestros de segunda, así nos consideraban a los maestros bilingües son maestros de segunda. Inclusive yo en algunas ocasiones que tenía la oportunidad ya como supervisora de relacionarme con gente de planeación, pues teníamos que relacionarnos por la necesidad del trabajo o me manejaba en eso de las primarias formales y yo siempre lo discutí “¿Por qué formales? Y que ¿nosotros somos informales?” Me respondían bueno pues es la costumbre realmente es la costumbre. Es una costumbre que para mí no, nosotros no somos informales. También somos bien formales porque por fortuna les digo pues ahorita ya han salido generaciones de maestros. Yo por ejemplo ya cuando trabajé como supervisora tuve la oportunidad de tener como personal a maestros que me tocó darles clases.

Yo me llevé satisfacción porque los años que estuve de supervisora recibí todo el apoyo de los maestros. Jamás hubo un maestro que por mi condición de mujer se revelara, no hubo maestros que me dijeran no vamos a poder hacer las cosas, en ocasiones por lo regular siempre, no era en ocasiones era siempre que el que me entregaba papelería, ahora si como decíamos nosotros entre vaciladas a los compañeros, supervisor que llegaban hoy, lo querían para ayer.

Siempre discutíamos porque no programan bien las cosas. Las escuelas del subsistema de educación indígena no están a la vuelta de la esquina, están a kilómetros de la carretera, y los maestros se quedan en la comunidad porque no tienen oportunidad de salir, sólo algunos que ya se han hecho de algún mueblecito, de una moto, que son los que salen pero en su mayoría son maestros que se quedan en la comunidad. Entonces teníamos que ir una semana antes, por decir, porque se reportan el viernes y ya el sábado por la mañana se ponen a trabajar, entregan el lunes y ya esta listos para entregar la papelería. Pero no, nunca, nunca, yo me jubilé y nunca tuvimos esa oportunidad de que nos dieran un espacio grande para que podamos hacer nuestras reportes, pero aún así yo me desplazaba me valía de compañeros que me hacían favor ahora sí de llevarme papelería a una localidad y el maestro llevarla a otra y así hasta llegar con el último maestro, pero jamás me dijeron los maestros no vamos a poder. Le vamos a echar ganas y nos comprometemos a traerlo. Trabajé muy bien con ellos y me siento muy orgullosa de mi profesión y de todas las personas que ayudé.

Ignacia Hernández Hernández

La siguiente narración se realizó el 15 de julio de 2007 en Santa Fe, Tampamolón, Corona, S.L.P.

Mi nombre es Ignacia Hernández Hernández, yo nací en 1962 en una comunidad que se llama el Ojite, anexo de Ojo de Agua municipio de Valles, San Luis Potosí. Mi padre se llamó Miguel Hernández Hernández, mi mamá se llama, ella todavía vive, Francisca Hernández Hernández y de mi familia fuimos dieciséis, pero de los que estamos existiendo ahora sí, somos once, los demás fallecieron. Pues nosotros fuimos un hogar muy humilde, pero mi papá él se preocupó mucho en la familia y logró que pudiéramos salir adelante nosotros, no todos, nada más cuatro, los otros tres son profesionistas. Yo terminé mi educación primaria porque Kinder no, en la escuela Aquiles Serdán del Ojite Ojo de Agua, y ya de ahí pues pasó como unos cinco años, sin estudiar, pasó así el tiempo, porque mi papá, pues molía caña y tenía unos ganados y había que ayudar con la leche, de que hay que hacer queso y todo eso para el sostenimiento de la familia ayudando a mi papá. Y ya en ese tiempo pasaron cinco años sin estudiar, pero yo le pensaba y le decía a mi papá, no pues yo quisiera aunque sea mi secundaria, y él me dijo, “no pues ahora ya se puede, porque tus hermanos, dos, ya están trabajando”, y yo y otra hermana estábamos sin trabajar en la casa ayudando, y ya de ahí mi papá se decidió y bueno yo estuve estudiando en una escuela particular porque ya tenía mis dieciocho años.

Pero fue muy difícil para mí para terminar de estudiar la secundaria y ya. Y pues dijo mi papá “ya terminaste tu secundaria y ¿ahora?” no pus yo lo que quisiera, bueno lo que quisiera es... yo tenía ganas de superarme y ya allí me dijo bueno “pues investiga el CBTIS, a ver como está el de Valles”, y ya investigué allí me ayudó mi hermano y ya me inscribí ahí en el CBTIS y anduve hasta el quinto semestre cuando me dijo un primo “hay oportunidad de unas plazas”, y yo pues tenía ganas de terminar mi CBTIS, pero dije “ayudaría a mi papá si yo lograra esa plaza” y vine aquí a Ciudad Santos a presentar un examen y se había adelantado mi hermana, la otra menor, y pues me dijeron “no pero dos no se puede, nada más uno en una familia” a

bueno dije yo, seguiré mis estudios, terminando mi CBTIS, yo regreso, les contesté a los coordinadores.

Pues había yo agarrado yo de fertilizantes. Yo dije pues termino aquí y si yo puedo entraría ahí en la ITA, que es tecnológico industrial, hay muchas carreras, para ingeniero agrónomo, muchas de contabilidad, hay carreras cortas, pero... Pues yo presenté mi examen de la lengua materna y de segunda lengua, que es el español la segunda lengua, mi lengua materna es el Tének y no pues me dieron una historia de Benito Juárez y me dijeron “lo tienes que traducir esto en la lengua materna” y ahí estuve, y no pues se me hizo un poquito difícil pero lo logré lo saqué todo y unas preguntas me hicieron, ya sabrás...

Y ya terminando ahí me dijeron espérate unos minutos. Me esperé unos minutos, como treinta minutos esperé. Me dijeron, no pus me dieron mi calificación, en oral había sacado nueve puntos no me acuerdo con qué pero me acerqué mucho a 10 y en la traducción estaba muy bien tenía como 8, y me dijeron, entre ellos platicaron los encargados, de que cómo le iban a hacer que otros salieron más bajos y mi calificación era más alta, pero tenía una hermana que ya había hecho su examen ahí. Y me dijeron cómo le vamos a hacer aquí, yo les dije no pus ustedes sabrán, y no me dijeron me dijeron “pues te vamos a dejar en la lista y veinte dentro de unos quince días a ver que pasa, te decimos” a bueno, regresé al CBTIS dos semanas y de ahí regresé para ver. Yo estaba animada a terminar mi CBTIS pero cuando volví otra vez me dijeron que sí, que me había quedado por mi calificación.

Ya de ahí nos mandaron a San Luis a afiliarnos ya me regresé con mi plaza aquí en la zona de Tampamolón, en el 85 pero ya me habían dicho tu orden es de Cuatzajin, bueno pues ya iré a Cuatzajin a ver a dónde queda ese lugar, yo no sabía, pero tenía ya mi nombramiento y todo y ya me regresé a mi casa, y estaba mi hermano, pues yo me sentía insegura de ir sola, tenía temor, miedo... y me dijo mi hermano “vamos yo te acompaño” y todavía vivía mi papá, y mi otra hermana dijo “y a mí quién me acompañar” a ella la mandaron a una comunidad del Chijol y ya mi papá dijo “no te preocupes”. A mí me acompañó mi hermano y a mi hermana la acompañó mi papá. Nos decidimos y ya acomodamos las maletas, y mi mamá triste, se quedaba sola. Pero ya nos venimos para acá pagamos un viaje, y mi hermano dijo “vamos a ir caminando” y yo bueno vamos. Nos bajamos al Jagüey, un ranchito que esta a la entrada del Cuatzajin, y ya caminamos y caminamos, mucho, mucho y no pues nada que llegábamos, pasamos un ejido que se llama el Carrizal, preguntamos si faltaba mucho y nos dijeron faltan

como 2 Km. y hay vamos, hay vamos, y ya llegamos. Ya llegamos y hablé con las autoridades y todos, ellos contentos, pues era de nueva creación.

Yo era la primera, de aquí del centro de educación preescolar... y sin saber, pues estaba la primaria que era del otro sistema. No pus el maestro contento, y me dice “yo te ayudo para que no veas difícil”, ya me quedé allí, mi hermano se regresó. Las autoridades me dieron una casita en donde quedarme, y no había escuela no había nada en donde dar clase. Pero las autoridades me dijeron “para empezar dónde maestra”. Hice mi primera asamblea general, era una comunidad chica y había una casita que no ocupaban y me prestaron esa casita para empezar con los niños. No pues ya estuve ahí empezando, fue un domingo por la tarde, y al otro día ya empecé a trabajar con los niños. Llegaron muchos niños llegaron como 15 niños... era preescolar pero iban niños de tres de cuatro. No pus los niños contentos, no pensaron que yo era una persona extraña, con confianza ellos, contentos, y empecé a trabajar con ellos, y a la semana, formé mi comité y todo, mesa directiva y todo. Y pues le decía vamos a construir una casa, para que esté segura y tenga todo ahí. Y ya construyeron una casita con dos cuartos uno para cocinar y para la escolita.

Y ahí estuve un año, al año hice una petición para un aula... estaba un presidente, pero lo logramos ese año se empezó la construcción del aula, ya para las vacaciones como julio, agosto estuvieron trabajando los albañiles, cuando yo llegué ya tenían el aula terminada. Y todos contentos, porque ya teníamos aula y el otro sistema no tenía aula estaba en una casita, no sé que había pasado ahí, a la mejor no gestionó el maestro, pero nosotros tuvimos el primer aula ahí en la comunidad, aja, entonces ahí me estuve quedando y a veces salía a los quince días, a veces a los ocho días. Y me iba a Valles y se inauguró el aula, por primera vez hice un programa. Yo pensé que iba a estar muy sola, y pensando ¿cómo le voy a hacer? Si son mis primeros años de trabajo. Unos maestros de Coyobtújub, llegaron ese día de la inauguración, “no pus en qué te ayudamos” y me ayudaron y logré sacar el programa y ya y todo salió muy bien.

Ya empezando a trabajar estuve en un curso y sentí que me superé bastante en los cursos, todos los sábados. Ese curso es para que nosotros estemos actualizados, sepamos que vamos a hacer con los niños. El primer día que yo llegué no sabía que iba a hacer, pero ya llegó el sábado, y pensé que era fácil atender a los niños, con muchas estrategias, sino el niño no entiende, hay que buscar estrategias, y yo no sabía eso. Pero el primer día del curso, yo ya supe

como, y así todos los sábados, ya después en las vacaciones de julio, agosto todos los días iba. Y cuando terminó el curso, yo me sentí comprometida, no todos, pero yo me sentí comprometida, cuando se firmó el documento, donde uno dice... yo quiero mi plaza voy a trabajar pero voy a seguir superándome. Entonces yo asistí al bachillerato pedagógico de Tamazunchale ahí estuvo tres años, pero seguía trabajando y sábados estudiando y entre semana trabajando y ya de ahí terminé mi bachillerato.

Terminé mi bachillerato pedagógico entonces empecé la licenciatura, pero entonces yo ya estaba casada, ya tenía mi primer niño. Me casé en Valles, pero mi esposo es de aquí de Carrizales. Mi esposo también, es educador. Entonces seguí mis estudios, mi esposo me decía, él ya tenía CBTA, entonces el ya no hizo su bachillerato, se fue a la universidad directo. Entonces le digo “tenemos que terminar”. Empezamos la licenciatura, estuvimos estudiando dos años, luego no pudimos terminar por problemas de salud, nos salimos, descansamos un año y luego le seguimos. Entonces terminamos en el 2000, terminamos la universidad y luego ya trabajando y estudiando y yo estuve en Cuatz ajin los siete años.

En la primera estuve siete años, y yo no me iba a salir, pero se disminuyeron los niños, pues es comunidad muy chica y con gente ya mayores de edad, y pues me quedé con cinco niños. Me decía el supervisor “usted se va a salir, llega una maestra, no quiero que te afecte, te vas a salir de ahí te vas a ir al Naranjo otra comunidad, y el que vaya a llegar lo vamos a mandar ahí, porque sí no te queda disposición” a bueno y me fui.

Vivíamos en Carrizal porque mi esposo es del Carrizal, pero ya de ahí estuve como dos años, me mandan al Naranjo. Pero estaba pegado al Carrizal el Naranjo. En el Naranjo estuve tres años y ya de ahí me pasaron... bueno hice una permuta con una... mi hermana estaba en Tut tzen pero ella también había durado mucho tiempo ahí, y dice “si quieres permutamos” bueno permutamos, yo me fui para allá y ella fue al Naranjo. Entonces mi esposo ya trabajaba también, entonces mi esposo ya trabajaba también, porque cuando nos casamos, apenas empezaba... iba ha agarrar la plaza.

Él terminó su CBTA, estaba trabajando en un programa de nutrición, ya de ahí pudo agarrar la plaza pero ya estábamos casados. Yo estuve en Tut tzen un año, porque a él lo mandaron a Tanlajás, estaba en una comunidad que se llama Cuitzabzén, entonces un maestro que estaba en Cuitzabzén viene para acá. Entonces el maestro me dice “oiga maestra y si permutamos, al fin que el maestro allá trabaja”, entonces él me dice “si quieres permuta con el

maestro, nos va a facilitar más”, porque teníamos un carrito, “y si nos decidimos vivimos en la comunidad”, a bueno, entonces permuté con el maestro me fui a Tanlajás y estuve tres años, entonces yo le decía a él no, me siento... yo quiero estar en mi municipio en Tampamolón, le digo, yo me acostumbré mucho aquí, me dice él “¿pero yo?”, tú quédate yo me regreso. A mí me quiso bastante la gente, ya cuando me iba a salir, pues sí, no, no querían que me saliera. Les dije pues yo también quiero estar en mi lugar, me salí.

Entonces les dije yo hago mi oficio de cambio, no creo que proceda. Y lo hice, y no que me va llegando mi orden otra vez de adscripción, y me tocó venir aquí, ir al Chuche, a la comunidad de Chuche, y yo dije, yo me voy ya llegó mi nombramiento, ya me vine otra vez y yo llegue aquí feliz aquí en el municipio.

Me dijo el supervisor “te tienes que ir al Chuche, es una escuela de nueva creación”, “¿otra vez maestro?”, le digo a empezar de nuevo. Porque era de nueva creación. Me fui al Chuche, sí ahí batallé. La comunidad era muy chica y como que no comprendían, no entendían lo que uno les decía. Ahí estaba un señor que quería que llegara una maestra pus que era su nuera. Yo le dije yo no pedí Chuche, yo pedí Tampamolón. Batallé un poco, hice una reunión invité al supervisor, no pudo ir, yo estuve sola con la gente platicando, convenciendo de que uno no va donde quiere ir sino donde lo manden, ya pus dijeron “no pues esta bien”. Ya me aceptaron, la primera semana de clase, yo di clase en una mata de tamarindo, afuera otra vez como sí yo hubiera llegado de nuevo, y estuve trabajando como cinco meses afuera, y me construyeron una casita chiquitita, que todavía está, y ahí empecé trabajando con los niños otra vez. Me decía el supervisor que si yo podía gestionar primaria que hiciera promoción para primaria y le digo si no tengo mi aula y ya me voy a meter con otro compromiso. Seguí, siendo yo de preescolar, yo solicité mi aula, y a los dos años me autorizaron el aula del Chuche, y en los tres años que estuve ahí empezaron en la construcción. Y el maestro me pedía que yo hiciera preinscripción en un febrero, y le digo, bueno yo lo voy ha hacer, pero espero vea mi trabajo, porque yo siento que ya es mucho, porque yo voy pasando por escuelas y no voy gozando de comodidad, yo voy fundando, y dijo “sí”. Y ya hice promoción hice preinscripción preescolar y primaria. Y hubo como treinta y dos de primaria, y si mandaron a un maestro, pero, pues con pocas ganas la gente no logra nada, y pues no, no quiso, pues la gente era muy mediocre, no le pareció el maestro y la gente no tuvo paciencia una semana fue y se regresó y no volvió a ir, y me dice “qué tal Chuche” y yo le dije pues Chuche esta bien usted es el que no

quiso, en Chuche están de acuerdo con la escuela primaria. Y ahora sí le dije al supervisor, como usted dijo que hiciera promoción y yo lo hice ahora están esperando la primaria y a mí es a la que me están recordando a cada rato. No pues “si ya está autorizado”, y ya que lo mandan a otro maestro. Y ya yo estuve un año cuando estuvo la primaria, pero yo de ahí ya había pedido cambio, yo había metido mi cambio, pero que me dice el supervisor “usted, vienes a las Palmas, la colonia, y la maestra que esta en Palmas se va ir al Chuche”, y le dije “maestro pero si yo no pedí aquí en la colonia”, “no, pero tienes tu oficio, ayuda a la maestra a la mejor pasado mañana usted lo necesita”, pero le digo pero si hay problemas yo no, “no, lo que pasa es que la maestra tiene unos problemitas que ya no puede estar” y le pensé y me dijo “hazme el favor, porque nadie quiere, ya a muchos les hablé y nadie quiere aquí en la colonia”. Y me dice el maestro “yo sé que usted no cuenta las horas, usted puede trabajar hasta que termine el trabajo o en las tardes”, yo le dije “sí yo estoy acostumbrada a eso yo desde que empecé a trabajar nunca dije que de nueve a doce yo se que a veces hay ensayos en las tardes”, y me dice “por eso”, y le dije “un año voy a estar ahí maestro y si ya estoy bien aquí, yo no quiero salir al Chuche, pedí cambio pero no es para llegar aquí”, “no pues sí, este año nada mas” y me quedé aquí en la Colonia.

Aquí en Tampamolón, y ya llegué aquí y mi sorpresa era que llegué a la escuela había cinco niños y dije qué voy hacer con esos cinco, yo allá había dejado 24, ¿qué voy hacer? Ya le avisé al supervisor, con cinco niños que voy a trabajar y le dije, o me regresa a mi lugar y me dice “no, busca a ver que haces”, y yo alrededor empecé a buscar acá tras había niños que no iban al kinder. Yo busqué hablé con las mamás, iba en las tardes a buscar alumnos, los que no iban al kinder, y sí “maestra los vamos a mandar”, el compromiso es que cuando salgas de tu casa los llevas, y así junté 22 niños. Ya empecé a trabajar hice una reunión general ante la Colonia para presentarme y ya me presenté, y ya los señores de ahí de la colonia me felicitaron, de haber hecho una reunión así formal, que ellos no habían recibido así a la maestra que había llegado “estuvo muy bien, porque así nosotros sabemos quién va a trabajar ahí y cuando algo necesites nos puedes hablar, nos puedes llamar la colonia te va a apoyar”. Me sentí feliz, tranquila, no había escuela allí, apenas empezaba la construcción cuando yo llegué, me prestaron una casa y otra vez a trabajar así en casa propia, y así anduve trabajando un año, al segundo año ya me ubiqué en la escuela.

Pero yo sentí mi trabajo desde que empecé hasta que terminé... bueno no sería difícil porque a mí me gustaba mucho, porque donde yo llegaba, lo que yo sentía, todo lo que yo podía lo daba para lograr, y los niños ellos no faltaban, y viendo que uno vive ahí, esta ahí, ellos están presentes todos los días. La colonia está como habla Tének, cuando yo llegué había muchas señoras que yo sí platicaba con ellas en lengua materna que es el tének, estaban muchas que no lograron, que no han logrado el español, pues yo platico con confianza. Y porque hay otros de aquí del pueblo, pero nunca escuché una crítica, ni tampoco los niños. Escuchaban que yo hablaba el tének y lo niños me decían “maestra por qué no nos enseñas a hablar así, yo también quiero hablar así”, sí se los voy a enseñar, pero voy a hablar primero con sus padres, para que no haya problema y ya entonces en una reunión ellos dijeron “no maestra, usted les puede enseñar nosotros estamos de acuerdo, que los niños aprendan la lengua que usted habla”. Pues yo les traigo cantitos en lengua tének, les digo, los niños de la comunidad comprenden muy bien los cantos, las rondas traducidas al tének

Los niños estaban contentos, que aprenden a decir gallo en tének, todos los animales lo saben como se dice en tének, los cantitos yo nunca me imaginé que los niños chiquititos iban aprender a cantar y sí. Yo tengo una clase que nos filmaron, puros terceros, nos filmaron últimamente, y yo dije, quiero ver esa filmación, y compré esa copia y tengo esa formación. Pero sí, los niños lo hablan, si uno les enseña ellos lo pueden pronunciar, a lo mejor porque están chiquitos todavía. Aquí los niños son muy listos, muy inteligentes, no se ha que se debería esto. En todos los concursos que se han hecho en la zona sacamos el primer lugar y si va el sector, llegamos al sector con primer lugar. A la mejor porque a veces hay niños que no comprenden, no todos, si tengo un grupo de nueve niños de tercero, puede ser que unos ocho comprendan muy bien. Pero si uno les busca desde el inicio esos niños buscándoles nuevas estrategias adecuadas para esos niños, si comprenden. Porque yo siento que últimamente, yo y mi esposo nos actualizamos mucho, todas las tardes estamos con planeaciones, buscando estrategias, nos ayudamos, yo y él nos ayudamos bastante. Por ejemplo si él tiene problemillas con algún alumno que no entiende, buscamos estrategias entre los dos y lleva ahora si que a la práctica, ya al otro día no pus me resultó así.

Pues se ha logrado bastante, yo he sentido últimamente con los niños, también con los padres y las madres de familia. Tengo mucho apoyo con ellos, se hizo un concurso de escenificación de cuentos y nosotros practicamos un cuento “Siete cabritillos y el lobo” y dicen

los niños “lo ganamos maestra” y sí vamos a ganar porque ellos también les gusta mucho la competencia, “¿y si ganamos?, les dije si ganamos a ver a donde vamos a pasear, y ellos tercicos que vamos a ganar. Y pues luego ya se hizo el concurso y ya participaron y “¿maestra ganamos?”, no les puedo decir, les digo “vamos a escuchar los resultados” y sí nosotros logramos el primer lugar en la escenificación de cuento. Y de ahí nos fuimos al sector allí participaron cuatro escuelas, puros primeros lugares, a ver quien se saca el primer lugar ahí, las señoras se preocupan “¿y sí no ganamos?”, “no”, les digo, “es competencia tienen que entender”, “si ganamos que bueno y sino ganamos también, hay que entender es competencia hay que aceptar”, no ya fuimos otra vez al concurso y no, que vamos sacando el primer lugar.

Y en una ocasión también el de comprensión lectora, este fin de curso, en comprensión lectora, yo practiqué con todo mi grupo a ellos les lees un cuento, terminas de leer le das una hoja y le dices plasma lo que entendiste y luego pasas a explicar lo que entendiste en el cuento, y ellos pasan a explicar todo lo que entendieron y hay alumnos que todo, hay alumnos que les falta alguno y hay otros que dicen léamelo otra vez. Pero ellos muy atentos a clase. Y luego ya pasan a exponer, y yo no sabía quién llevar al concurso, porque no era más que uno. ¿Y a quién voy a llevar?, y era para primero y segundo y tercero, yo tenía primero, yo no debía de tener primero, pero luego allí hubo incremento de personal y entonces ahí hubo problemillas, porque a las mamás no les parece el trabajo de la otra maestra, y quieren que yo le atienda, pero no me corresponde, a mí me corresponde segundo y tercero “no pues si no nos vas atender no vamos a llevar a otro kinder”, yo hablando con el supervisor, le dije “qué hago, cinco niños se fueron, ¡uuuuu!, cuatro se me fueron, no hice nada, cinco se me van, ¿qué hago?”. Y fue ya a platicar con las mamás, ellas se negaron que no les parece el trabajo de la maestra, de la otra maestra, y si yo no le voy atender, pues que se van a llevar a sus niños, y dice el maestro, el supervisor no pus “te ordeno para que lo atiendas”, lo atendí esos cinco, pues tuve que sacar yo, competí con la maestra, con la otra maestra primero y primero y no pus los míos están muy avanzados, a lo mejor por los de tercero, y llevé yo el primero, segundo y tercer grado, los tres grado y los tres ganaron el primer lugar. Por eso las mamás, no sé, nos hemos encontrado apoyándonos unos con otros muy bien. Porque cuenta mucho el apoyo de las mamás. Porque si hemos logrado muchos lugares aquí en la zona. Porque cuando yo llegué le digo que nomás tuve cinco. Pues tuve una extensión en Jagüey, habían como ocho niños, no iban a ningún kinder a ningún... porque no tenía como, y yo vi ese grupo de niños, y yo le platiqué al maestro,

al supervisor, le dije yo pienso que a esos niños yo los voy a poder atender y me dice “pero es extra maestra”, pero no importa, para mí siento que yo los quiero atender, y ya porque ahorita que esta el presidente nuevo no participamos, pero cuando han estado los presidentes que ya son ex presidentes, ellos nos invitan que a participar el 15 de septiembre, en mayo, y yo invité a esos niños del Jagüey, le digo, para que participen en los desfiles, y va a ver más niños, yo voy a sentirme más bien en un grupo grande en un desfile, y me dijo “usted sabe”, pero yo atendí a esos niños un semestre, ya de ahí yo tuve muchos niños, entonces yo platicué con un maestro de Carrizal que sí ellos me pueden atender estos niños y me dijeron que sí, y hubo un acuerdo con padres de familia, ellos terminaron en Carrizal esos niños, pues ellos no estudiaban, pero lograron terminar también su kinder. Yo siento que en mi trabajo... le he echado muchas ganas desde el inicio.

Yo tuve dos hijos, uno que ya terminó la secundaria y otro que va entrar en sexto. Al otro chiquito le gusta bastante hablar en la lengua materna. Pero le digo el mayorcito ese sí sabía más porque vivimos mucho en la comunidad, y el otro chiquito aquí estuvo ya desde que nació hasta ahorita, el otro no, ese estuvo mucho en la comunidad. Me llevaba a mis hijos al trabajo, porque nosotros nos, que nosotros nos quedábamos allá. Este mayorcito que esta aquí, él aprendió mucho el tének con sus amiguitos y todo, ya que llegamos aquí ya es diferente, porque ya fue a la primaria, ya de ahí se pasó... ya no quiso ir porque estaba una maestra que hablaba muy recio, y no tuve problemas con él. Porque yo trabajé en Chuche, y el niño dice “lévame en una escuela cerca donde tu trabajes”, y lo dejé en Punchumu, en una comunidad y ahí estuvo hizo su tercero y cuarto, y cuando me mandaron aquí, yo llegué al pueblo, y que viene también, él estuvo allá un año allá solito un año anduvo allá y ya después se vino para acá y fue a la Lázaro. Allí hizo su quinto y sexto y ya terminó su primaria, y el otro niño no, a los tres años yo lo llevaba al Chuche, pero de ahí el tiempo de aguacero hay mucho lodo, pues uno hay va buscándole pero yo me iba caminando y entonces el niño, como trabaja otra compañera en Chijol, no me dijo “yo me voy a quedar con la maestra Felicitas”, me dice el niño mi hijo que yo llevaba, pues si no vas a llorar quédate, y cuando llueve, ya sabe que se queda ahí en ese kinder y cuando no llueve pues hasta allá. Yo si los he traído para allá y para acá a los niños, porque no es igual que dejarlo, tener a alguien. No, no es igual.

Ahorita estoy en la colonia las Palmas no he pensado cambiarme. Yo logré mucho, muchas construcciones allí, logré una construcción de un aula a parte de lo que tengo, tengo

otra ya son dos, allí fue un terreno muy accidentado, nada más donde estuvo el aula, había como barranco muy accidentado y no se veía si se iba arreglar ahí el terreno, era muy difícil para los niños. Porque con cualquier resbalón se caen, estaba muy feo, logré la construcción de un aula, de un patio cívico, logré la circulación del terreno, la rehabilitación del baño también un pasillo como puentecito y la escuela tiene portón y todo, y últimamente hice un oficio con la presidenta, la Sra. Guillermina Anaya de los Santos, hace como, como, no sé fue en este año. Ya no me acuerdo qué mes fue pero en marzo me entregaron los juegos infantiles, sí ahorita ya nos entregaron los juego infantiles, nada más estamos pensando en un desayunador, y también ya le entregué un oficio a la señora y por eso las señoras, las madres de familia les ha gustado mucho, pues yo si les digo vamos a entregar un oficio o yo estoy ocupada, vayan ustedes, y ellas si van, y por eso me dicen “no se vaya maestra”.

Aquí llevo cinco años, porque han pasado ahí los de la presidencia a investigar porque tantas construcciones, pues yo les digo, si yo entrego un oficio no es nada más por entregar, yo pregunto “vienes dentro de quince días” y yo voy a preguntar que pasó, y si me dicen no para tal fecha va empezar la construcción y pasa la fecha y no hay nada, otra vez voy y pregunto qué pasó con la construcción y solamente así este se logra todo, porque si entregas un oficio y si no te interesa lo que estas entregando, mejor no, no hacerlo. Yo, lo que hemos solicitado yo me siento comprometida con los padres y niños, les digo vamos a entregar tal oficio, pero vamos a estar exigiendo, si lo vamos a lograr, y me siento mal de no exigir, y entonces que respuesta voy a dar aquí con los padres de familia o como me van a ver ellos de gestionar, si, si gestiono o nada más entrego.

Nunca pedí transferencia de preescolar, pues luego pensé yo ya tengo dos niños chiquitos me he acostumbrado mucho. Pero a los últimos días, este último año, saco niños que leen, pues yo le digo a mi esposo, pues yo creo que yo voy a poder trabajar con primer año, yo creo que ese es mi oficio, de que yo pueda con los niños que ellos también logren aprender a leer a comprender, porque últimamente yo he sacado niños horita me salen dos niños que nomás conocieron las 5 vocales y el abecedario bien, bien y los números y todo, pero el resto de tercer grado, saben descifrar, ya conocieron el abecedario completito y las 5 vocales y con eso ellos están aprendiendo, unos niños leen un texto, con esto con el abecedario y las cinco vocales, y ellos anhelan aprender a estudiar, a leer, porque yo pongo muchos, este materiales alfabetizadores, en mi salón tengo muchos, muchos, dibujos con palabras, y ellos preguntan

“¿maestra como dice aquí?”, y ya le digo como, pero entonces yo les digo con los sonidos, por ejemplo m a m a y a estoy con las 5 vocales y con los sonidos y ahorita salieron los niños leyendo. Pero es que ellos también y las mamás también, porque yo termino y luego me dicen los niños de tercero “maestra nos quedamos un ratito”, mientras quieran yo aprovecho, y se van los de primero y segundo y me quedo con los de tercero pero porque ellos me dicen, a veces yo tampoco ya no me quiero quedar pero ellos insisten “¿nos quedamos maestra? A jugar”, ellos se sienten más grandecitos...

Siento que aprenden más, aunque si mi planeación, yo planeo para primero, segundo y tercero, entonces llevo diferentes materiales, es más laborioso, porque yo tengo que llevar materiales para primero, para segundo y para tercero, y si lo tengo planeado pero esta especificado para quién y quién. A veces nosotros decimos un material para todos, pero así no funciona. Porque yo me di cuenta en las actualizaciones que nosotros a veces, en los cursos y a veces nosotros aquí le digo que nosotros hacemos estrategias, vamos a ver planeaciones a ver cuál parece mejor, cuál es el más provechoso para los niños, y entonces, nosotros nos quedamos aquí de que es un rato toda la planeación, pero con sus indicadores, por si es primero, es segundo o es tercero, y por eso últimamente quisieron firmar la clase de puros terceros, porque los de tercero ellos quieren ver hasta donde nosotros llegamos con los de tercero para que ello empiecen la primaria.

Y, yo antier que puse otra vez mi clase, yo les digo a mis niños pongan mi clase la quiero ver porque a la mejor hay detalles, y no, yo le digo a mi esposo, yo veo mi clase esta perfecta, todo esta bien, le digo alguien que me vaya a evaluar que me diga donde estoy mal, por mi yo veo que esta bien, con puros terceros, para el trabajo se necesita una persona pasiva para con los niños.

Yo tengo un niño que no tiene una mano, les digo, nosotros no todos podemos estar completos a veces hay gentes pero de nacimiento, no es por accidente, les digo, y también hay maneras de hablar les digo, por ejemplo yo puedo el tének y el español, pero nosotros como humanos también nos podemos equivocar, entonces aquí si alguien escucha que un niño no dijo bien una palabra y el otro nada mas está escuchando, le podemos decir es que no se dice así, se dice tal manera pero no reírnos, porque yo siempre les estoy fomentando el respeto. De que no hay que burlarse unos con otros, porque también en cualquier rato nos podemos equivocar. Entonces, todos los niños que yo he atendido aquí en el pueblo, porque los de las

comunidades y los de aquí son diferentes, porque los de aquí como te diré, no manejan, no tienen presente el respeto, y por eso a los de aquí yo siempre les digo si llega un niño nuevo, siempre les digo que, si este niño dijo una palabra o quiso participar y pero no dijo bien, no hay que reírnos de él, ya terminando la clase le vamos a decir aquí te faltó. Nunca reírse de alguien, ni nada, porque entonces, lo estamos afectando, en vez de que quiera participar va decir yo ya no a decir porque se ríen de mí, y entonces, yo sí he visto aquí a los del pueblo, de que son diferentes, los de la comunidad son diferentes, pero no me ha pasado ningún caso en eso porque yo luego me di cuenta entonces dije yo voy a prevenir que esto de no pase, porque si no va haber niños que no van a querer participar, o pasar al pizarrón o exponer algo, porque ahorita los niños no es de dibujar nada mas, porque el programa allí nos maneja los seis campos formativos, tienen sus aspectos sus competencias, entonces hay mucho quehacer. Entonces en ese caso que usted me pregunta no he visto ningún problema de estos.

Sí, he sentido un poco de racismo en la educación, Yo desde que empecé mi primaria yo sí sentí eso yo tenía un complejo de que yo no puedo. Y los que hablan español saben, yo tenía eso en la mente, porque yo me acuerdo que la maestra de primaria... yo no podía decir buenas tardes, porque la clase era en la mañana y en la tarde, y yo en la mañana puedo decir buenos días, pero el decir buenas tardes maestra, no puedo decir, entonces yo decía “buenas tardes” y luego la maestra me regañaba feo, que porque tenía que decir así, pero yo no puedo maestra “tienes que decir”, y luego los demás aunque eran compañeros indígenas se reían, porque yo no podía. En mí nada más, pensaba yo no puedo, yo no puedo hablar y yo tenía ese temor de hablar, yo fui a la secundaria pero con mucho temor, con mucho temor, a la mejor no digo bien alguna palabra, y entraban algunos alumnos de la secundaria, yo estaba ahora sí que de indígena, y otra muchacha que era de Veracruz en la secundaria y nos decían y había dos muchachos yo me acuerdo muy bien de esos muchachos y los he visto ahorita ya son gentes grandes y los he visto y me han saludado. Y les he platicado y les digo ustedes “¿qué han hecho?”, “no pues, no, no seguimos mas, quedamos nada más terminamos la secundaria”.

Y una vez venía del trabajo y me alcanzó una combi de esas de sabritas, y que se para y yo tenía miedo en subirme, bueno me subí pues era lejos de Cuatzajin, y lo conocí era un compañero del CBTIS y dice “bueno, ¿qué anda haciendo por acá?”, y ya me platicó también de su vida, no pues yo me acordé que era de los que se burlaba mucho. Él era de Valles, muchos son de Valles y nosotros los que estudiábamos ahí en la secundaria muy pocos, somos

del ejido de las comunidades, y no pues dije yo, a lo mejor será así pero pensé yo también puedo dije. Al momento yo sí sentí, me sentía yo rechazada a los mestizos, ahora sí, hasta las maestras de primaria yo vi mucho que ellos no “si no sabes hablar español no hables”, entonces uno pos ahí esta nada mas, sino, va hablar la lengua que uno sabe, la maestra no permite.

Sí yo por eso en mi reunión yo les recalco mucho a los padres de familia, les digo que no vayan a pensar que nosotros, que vayan a decir que... la escuela también nos discrimina a nosotros bastante aquí en el pueblo con las otras escuelas y yo les digo a los padres de familia, nosotros les digo sí sabemos, yo tengo una preparación suficiente para que los niños también sobresalgan, les digo, y con el apoyo de ustedes nosotros vamos a sobresalir. En cada concurso que hacen en vacunación, en todo eso, hacen un, llevan sus carteles los niños su trabajo de ellos, y al termino del desfile, pongan aquí la escuela, la escuela de nosotros se llama Aurelio Manrique de Lara, la escuela Aurelio Manrique de Lara, Adolfo acá, David Alfaro allá, La Peña allá y vamos a sacar los mejores trabajos, y siempre hemos sacado el primer lugar, y les digo a los señores, de veras entre más nos digan que no sabemos, sí sabemos, por eso entre más den los educadores de aquí, pues ellos no nos ven con buena intención, por eso ahí no podía al principio aumentar alumnos por lo mismo, porque pues dicen que “este kinder no sirve”, que porque es bilingüe este no sabe nada pero a mí me apoyó bastante el presidente Mónico, en todos los eventos que yo tuve siempre los tenía presentes, el supervisor, el presidente. Y entonces en una ocasión el presidente dijo ahí en el público de que los jardines de niños que existen aquí el más sobresaliente es las Palmas, y me decía la maestra Felicitas, es por los hechos no palabras, porque a veces uno dice yo trabajo muy bien, pero sino, no le han visto su trabajo quiere decir que no se sabe si, sí o no. A mí siempre me ha gustado demostrar lo que uno sabe lo que uno puede y le digo, yo de veras a los niños siempre los he querido mucho. En un treinta de abril yo, sus pasteles, sus piñatas, en cooperación con las mamás siempre los estimulo, en un diciembre, ellos contentos y yo también contenta con ellos.

Magdalena Martínez Martínez

La siguiente narración se realizó el 14 de julio de 2007 en Tampamolón, Corona, S.L.P

Mi nombre es Magdalena Martínez Martínez, yo soy de por aquí, nací en Tancanhuitz el 30 de septiembre de 1973. Pero mi papá era originario de Tanchahuil, una comunidad que pertenece a San Antonio y mi mamá ella es de otra comunidad que se llama Petacatl que pertenece al municipio de Santos, Tancanhuitz, y ellos fueron maestros, ingresaron cuando apenas empezaba lo de la educación indígena. Fueron de los primeros todavía les tocó ir a otros estados como Hidalgo. Somos cinco hermanos hablantes de la lengua tenek. Yo fui la mayor. Yo estudié dos años la secundaria y luego la terminé en Tancanhuitz y ahí estudié la prepa también. De mis hermanos las dos que siguen de mí también son maestras, y luego tengo una hermana que pues no quiso seguir estudiando, empezó la universidad pero no la terminó, y pues ahorita ya está difícil. Pero a lo mejor también le ha faltado interés a ella de quererse superar, ahorita no tiene un trabajo así asegurado, trabaja pero en empleos temporales.

Mis padres empezaron a ser maestros creo que con la secundaria. Cuando ellos ingresaron con secundaria, pero igual se comprometieron a seguirse preparando, luego hicieron la Normal Básica en Tamazunchale, y ya no estudiaron nada. Cuando mis padres trabajaban, a mi no me llevaban, me dejaban con mi abuelita. Y no tardaron mucho fue poco tiempo, ya luego se vinieron para esta región y anduvieron, creo trabajaron en una comunidad que se llama Coyob tújub de aquí del municipio de Tampamolón, y es lo que recuerdo que platicaban ellos que habían ido a esos lugares, y ahí si me llevaron pero estaba muy chica y no me acuerdo, ya de ahí se fueron a Tanchahuil y ahí siento yo que de ahí recuerdo más porque ahí estudié.

Yo en un principio no pensé en ser maestra, yo la verdad lo que quería era nada más prepararme. No había pensado sí quería ser maestra, yo quería irme a la ciudad a trabajar o estudiar para luego trabajar, pero, también como ellos eran maestros, y ya mis hermanos también estudiaban, no les alcanzaba, así que digamos... aunque mi papá sí quería que entrara a

la universidad de Valles, porque ya estaba la de San Luis, creo, yo le pensé mucho, como que no tuve seguridad en mí misma, sentí que tal si yo no puedo, no termino, y mis papás van a hacer el gasto. Tenía 15 años ya había terminado la prepa, y ya pus mejor me espero, buscó un trabajo aquí donde me pueda ayudar para prepararme, pero yo sola ya como que luego, luego quise independizarme para pues estudiar lo que yo quisiera, y pues si la regaba, no tenía quién.

Para mí fue no tan difícil hacerme maestra. Porque como mis papás eran maestros ellos tenían conocidos y todo eso, y el único obstáculo que tenía era que todavía no tenía la edad. Terminé la prepa de quince y a esa edad no me empleaba la SEP, tenía que tener la mayoría 18. Entonces en lo que cumplía los 18, mi papá quiso que estudiara una carrera corta para que no estuviera ahí de floja, pero yo seguía pensando que quería trabajar en algo para estudiar una carrera, y ya luego como mi papá se dio cuenta de que yo quería seguirme preparando, pero que quería trabajar, no quería que ellos sostuvieran mis gastos, porque se me hacía que iba a ser muy pesado, y pues, yo los quería ayudar de algún modo, si ellos me ayudaran pero que no fuera todo el peso para ellos. Entonces, cuando ya tenía los 17, habló con el maestro que en ese entonces estaba como jefe del departamento me echó la mano, que sí, que sí me daba la plaza, de hecho desde el principio me dieron plaza. Empecé a trabajar en un ejido que se llama San Nicolás de Tanlajás. Pero bueno, en ese sentido he sido muy privilegiada, porque yo no batallé de que tuviera que ir a lugares muy distantes en donde no conociera porque San Nicolás no es retirado, no esta tan lejos.

Pues yo creo que sí, sí porque pienso que en ese mismo tiempo ya muchos otros compañeros de bachillerato también, no, no tan fácil ingresaron. Yo no hice ese curso, que hizo mi esposo primero, yo no hice, yo me fui directo, y en ese tiempo era indispensable que se hiciera ese curso. Todos los que aspiraban a entrarle tenían que ir a ese curso de seis meses, y yo no hice.

La comunicación, no ha sido un problema para mí. Porque fue en San Nicolás, de ahí me fui a otra comunidad ya estaba en San Antonio se llama Cuéchod y también ahí son tének, y el tének es mucho más parecido al tének que yo, que aprendí en Tanchahuil, porque son vecinos, Tanchahuil y Cuéchod son muy cercanos entonces no hay muchas variantes en la lengua, en San Nicolás un poco hay variantes pero no es lo mismo, pero no se batalla como cuando es una lengua completamente desconocida para uno. Entonces esa experiencia no la he

vivido de que no me pueda comunicar y actualmente estoy en la Colonia Progreso y pues esa colonia es una fracción de Tanchahuil y ya volví en donde comencé.

En cuanto a la cuestión docente, mis dificultades han sido en la forma de enseñar, ahí es donde yo he batallado porque entra uno con el puro bachillerato sin saber uno de que dar clases. Y yo todavía pensaba al principio de que iba a tomar esto de trabajar como maestra en los años que fueran necesarios para que yo estudiara una carrera. Pero ya una vez que estuve frente a los niños y sentí la necesidad de que yo me tenía que preparar en lo que estaba haciendo, cómo voy a mejorar, sí no sé, y si entro a una carrera que no sea la de maestra a la mejor voy a tener pocos conocimientos de lo que yo necesito ahorita, y entonces, por eso decidí entrar a la Universidad. Y ya, poco, a poco he sentido de que... estaba bien, que también fue de uno ir mejorando su nivel académico que no precisamente el ser maestro es tan sencillo o cómo le diré, como quedarse ahí estancado, el que hay que prepararse, hay que leer, hay que investigar para poder entender mejor lo que uno esta haciendo. Y pues ya ahorita o si pudiera o si tengo la oportunidad sería pues hacer la maestría, lo que sigue pero de lo mismo obre educación.

Mi lengua materna la primera que aprendí fue el español y ya en la escuela como estudié en escuela rural ahí en Tancanhuitz yo creo que ahí fue donde batallé porque no me podía comunicar con mis compañeros, pero como estaba en la edad de que fácil aprendo, no recuerdo cómo lo aprendí, pero lo aprendí el Tének ahí. No batallé, hasta eso, como desde chiquita ahí estuve conviviendo con los niños de mi edad y todos ellos hablaban tének, siento que no supe, no me acuerdo, sí me pregunta usted cómo lo aprendí no me acuerdo simplemente lo aprendí, ya ve que me acuerdo ya lo hablaba, pero mi mamá me dice que primero hablamos el español.

Yo me case a los veintiséis años. Lo que pasa es que mis papás, la relación de ellos cuando yo me acuerdo de chica, no fue así que digamos muy buena. Mi mamá fue siempre muy, una persona que le mostró su fidelidad a mi papá y su entrega y todo, pero mi papá no le correspondía de la misma manera, entonces, como que eso me afectó, porque el matrimonio no lo consideré nunca como una prioridad, y pensé, si un día tiene que llegar pues bueno pero no, no quisiera, si pudiera estar siempre así sola, así me quedo, o sea si aceptas, creo que todas las relaciones van a ser así, y pues yo no quería, no tengo porque, sino es obligación no tengo

porque estar tolerando una relación, así tan triste. Mi mamá nunca me presionó y me entendía. Nunca me influyó para que tomara decisiones que yo no quisiera.

Mi papá era un poco estricto, él sí. Inclusive le digo que eso de la prepa a cuando empecé a trabajar yo estuve estudiando una carrera corta, fue por gusto de él, él quiso que yo lo hiciera, y finalmente, él ganó, yo hice ese curso pero no era una carrera que a mí me llamara la atención, para nada. Yo le pedía, que si quería él que yo aprendiera algo, pues que me dejara elegir que quería yo aprender algo que me gustara, pero a él no le gustaba lo que yo quería entonces no, pues esto y esto. La carrera era corte y confección. Después de todo de todas maneras le agradezco, porque aunque no me gustaba aprendí algo y ahora que estoy en esto a veces me ha servido que hay que hacer esto que hay que hacer el otro y a veces no compramos las cosas, las hacemos entre las mamás y yo. Además, estaba chica a lo mejor había necesidad de que él me apoyara.

Ahorita llevo trabajando dos años en la escuela Progreso. Todavía me pienso cambiar, ahí llegué porque hubo esa oportunidad me quiero venir para una escuela de aquí del municipio, pero hasta ahorita no se ha podido porque aquí los maestros ya están ubicados son de aquí no se van. Ya que se empiezan a jubilar y todo eso, ya va a ver campo y es cuando yo creo voy a poder venirme.

A la costura no me dedico mucho así dedicarme, dedicarme no, nada más para cosas que yo necesito ahí sí, pero que yo me dedique no. Mi familia como saben que se coser a veces me dicen que si les hago algo pero no, no me dedico a eso. Prefiero vender topper y joyería.

Yo pienso que al principio cuando yo ingresé a trabajar, no de mi parte yo entré haya sido así sencillo para mí, pues este eso como que a ellos no, no les gustó porque ellos batallaron para ingresar, como que vieron que hubo favoritismos, entonces batallé para que me aceptaran, pero ya poco a poco con la relación, y pues también ahí pienso yo de que depende mucho, porque aunque yo no pensaba quedarme definitivamente como maestra, lo vi como algo temporal. Al principio sí no con eso quiere decir que me valiera o que no cumpliera desde el momento que empecé sentí la necesidad de que tenía que cumplir de que tenía que hacer bien el trabajo y por eso tuve que entrar a algo que me ayudara tantito a mejorar que era con la universidad, y en ese sentido pues yo creo que de ahí se fueron dando cuenta que yo tenía ganas de aprender y de echarle ganas y otro de que a la zona en donde llegué mi papá era el supervisor. Incluso lo hablé con mi papá que yo me quería cambiar de zona, le digo, porque no

me siento a gusto. Aunque sé que no es así como muchos ven las cosas creen que a mi me va bien aunque cumpla o no cumpla, porque ni modo que ustedes me hagan daño o me perjudiquen no lo van a ser aunque no cumpliera le digo pero yo sé que no es así yo les quiero demostrar de que yo me puedo valer por mi misma de que me interesa y le quiero echar ganas de que mi papá dice “tú debes de aprender a demostrar lo que eres y no actuar, no darles gusto a ellos, no actuar conforme al gusto de otros, tienes que ser lo que eres, un día vas a tener esa oportunidad –dice- pero no tomes decisiones así rápidas espérate va a ver oportunidad para que tu te cambies de lugar de trabajo o desempeñes otra función”.

A mi la nueva ley de jubilaciones no me gusta. Siento yo, pero como no le dan a uno a elegir o a probar si uno esta de acuerdo, ellos los hacen y deshacen y nosotros somos, como, como le diré... objetos, disponen de nosotros al gusto de ellos, porque le digo que no se me hace justo que cuando nosotros ingresamos fueron unas las condiciones en las que nosotros ingresamos y siento que las deberían de respetar, ósea cumplir con esas condiciones. Ahora resulta que de buenas a primeras nos cambian esas condiciones y no nos dan oportunidad nosotros de decidir, si queremos o no, ellos deciden sobre nosotros. Antes de la nueva ley me faltaban catorce años para jubilarme y ahora yo creo que más de veinte. Porque me agregan ocho años de servicio. Es lo único, pero pus le digo, como no le preguntan a uno si quieren - vamos a emplear- le dice el Gobierno, pero pues que no queda más que sujetarnos aunque no estemos de acuerdo. Digo, porque yo no diría nada si a los que ahorita van ingresando ya desde ahorita estas son las nuevas condiciones, bueno uno sabe si las acepta o no, pero ahora en nuestro caso otras eran las condiciones y ahora nos imponen otras donde están lesionando ya nuestros derechos.

María Josefa Reyes Flores

La siguiente narración se realizó el 17 de julio de 2007 en Restaurante Flor Huasteca, Aquismón, S.L.P

Mi nombre es María Josefa Reyes Flores. Bueno yo nací en Aldzulup en el municipio de Tancanhuitz, el 14 de febrero del 61. Mis padres fueron campesinos, mi padre ya no vive ahorita, mi papá era Cayetano Reyes, él fue líder en la política y mi pobre madre ella es de otra comunidad también de Xilatzén (que está en el municipio de Tanlajás), ella no pudo llegar mas que al segundo grado pero sí sabe leer hablar el español no lo entiende. De familia fuimos cuatro hermanos. Fuimos tres maestras y una no, no, entró un trabajó un tiempo en preescolar, pero luego de aquí entró con un aborto y en diciembre se salió de trabajar hace dos años y de ahí ya no regresó le avisaron que cayó en derrame cerebral, la más chica. Yo fui la mayor fuimos puras mujeres. La segunda también ella fue maestra, pero se accidentó de San Luis para acá, para llegar a Valles fue un accidente instantáneo y se murió, dejó dos hijas chiquitas de tres y de cuatro años y ahorita ya son señoritas de diecisiete y dieciocho. Y la tercera también fue maestra porque le tocó la plaza de mi hermana que falleció y la más chica pues ya no logró pues también estuvo en preescolar un rato y dejó y falleció.

Yo estudié mi primaria en Xilatzén , creo que fue por el 84, por ahí. Estudié seis, siete años, porque antes no había kinder, ni preparatorio y no lo tomaban en cuenta y más porque somos muy marginados ahí. Es una comunidad muy marginada, los maestros que daban primaria no nos tomaban en cuenta a los que apenas estábamos de oyentes, no tomaban en cuenta a los que ya estaban inscritos, nosotros no podíamos ni hablar en español, nada, puro tének. Nos maltrataban por eso con ese miedo con esta timidez a la mejor no nos sabíamos defender. Me tocó una maestra que era muy corajuda, nos aventaba el borrador, nos clavaba el lápiz en la mano, o nos arrancaba las orejas, todo, todo. Entonces yo ya no quería ir a la escuela, con mi papá yo lloraba y decía no, yo ya no voy, es por la maestra, nunca se corrigió. Todos sus alumnos salieron bajos, nada más salieron bien los que sabían hablar en español, pero la mayoría que hablamos tének, unos cuantos hablábamos español eran los que

iban a salir adelante, llegaron a salir adelante pero no por el maestro y esto es por una casualidad.

A mi papá le avisó un amigo que había un examen para ingresar de maestra, “¿por qué no lleva a su hija?” ya fui, no me sabía ni el pueblo, ¿pero cómo voy a entrar? Mi papá me ayudó muchísimo. Mi papá era un gran señor, el estudió cuarto grado de primaria, quinto grado no sé, pero era preparado. Él molía caña y todo, se dedicaba a la política, ayudaba a la gente necesitada, que les quitaban sus terrenos, él les ayudaba a redactar documentos y todo, iba a San Luis, iba a México, no sé que tanto hacía, pero de ahí se iba al trabajo a la caña. Él me apoyaba en todo y gracias a Dios pude entrar, hice el examen y pues pasamos, estaría en Valles en la Normal. Pero yo dije voy a estudiar y trabajar y tengo que salir, porque yo no voy a estar así, porque en ese tiempo de aguacero, se planta el agua, no tengo ni que comer. Mi pobre mamá que agarraba un pollito que a vender para comprar maíz, era algo triste, yo no lo voy soportar, yo tengo que salir adelante y de ahí dije voy a salir adelante, sino, no voy a sobrevivir, sino paso el examen me voy a Estados Unidos a ver que hago, pero tengo que trabajar, tengo que salir adelante, tengo que mejorar mi casa, tengo que mejorar mi familia.

Y entré al servicio, me puse a estudiar la Normal terminé. Cuando entre a la secundaria en Aquismón ya dominaba el español. Ahí vivía trabajaba y estudiaba, tenía que estar trabajando, también del estudio y trabajar. Terminé el tercer año y hice el examen entré al servicio, pero nos dijeron tienen que estudiar la Normal, la Normal abierta y me quedaba a deber y se abre el mejoramiento en Tamazunchale y me fui a estudiar allá y eso me fue abriendo más y conocí a otros compañeros y terminé ya me aumentaron mi sueldo y todo.

Yo me fui al centro de mejoramiento de Valles, pero era mi idea sino pasaba el examen acá, yo iba allá. Porque yo ya estaba en Valles, cuando me hablaron e hice el examen acá y regresé. La primer escuela que me mandan a trabajar ahí cerca y ahí estuve estudiando y todos los tres, cuatro años que estuve trabajaba y estudiaba. Se me hacía muy difícil siete meses no me pagaron, no me pagaron porque ya nos iban a dar la plaza, en el ochenta por hay, le dije a mi papá no ya no aguanto más, porque me daban nomás para el puritito pasaje, no tenía para mi ropa. La verdad yo no aguanto, y pues sí, aguanté, y no pues ya terminé mi Normal Básica y dije voy a estudiar la Normal Superior, pero empezó la familia. Duré en esa escuela dos años nada más, me cambian a Agua Loca por una semana o quince días y de ahí me mandan a la supervisión, me mandan a otra escuela de nueva creación por ahí y duré 5 años y la gente me

quiso. Ahorita me acuerdo de ellos ahí es donde me pensaba jubilar, pero sí. la gente me quiso bastante, todo mundo sabía que yo llegaba, que yo salía, ellos me llevaban de comer, y a mí, lo que se me tocaba toda la semana, que me iba a la casa me lo daban en un itacatito que me regalaban, me gustaban los tamales, y me fui, y volví a regresar a la escuela donde empecé. Pero ya la gente era muy diferente, duré menos de 5 años, como tres, cuatro y me quemaron la casa del maestro y porque a mi me quemaron la casa, al lado mío estaba un cuarto, que estaba también la maestra de la inicial con su esposo, pero yo tenía más que ella y todo se quemó.

Acabaron y me dejaron en cero yo y dos maestros, y de ahí empecé a ir y venir, ir y venir y pedí mi cambio y me mandan a intercambio a Tantumak, yo desde que ingresé fui directora con grupo, los tres años que estuve ahí y me mandan otra vez a Tancanhuitz a trabajar, ahí nada más duré un año, me mandan a Agua Loca. Y desde entonces ahí estoy, a la mejor ahí me jubilo. A veces pienso que hay [Inc.] y ahí esta mi trabajo y me siento más a gusto

Tengo siete hijos, cinco hombres y dos mujeres. Fue muy difícil combinar los embarazos con el trabajo, porque yo estaba muy delgada y tenía que caminar y de acá para allá, el más chiquito tiene, ya va para ocho años. El mayor tiene 25 años, ahorita él ya se tituló de licenciado en derecho. Él estudió en San Luis y el otro esta en México, son los dos mayores y luego las gemelas, el tercero se me murió, las que siguen son gemelas, una ya terminó hizo su carrera en biblioteconomía y la a otra esta estudiando comunicaciones y ya lleva un año, pasó el examen, y bueno me da mucho gusto que le echen ganas al estudio, todos quieren estudiar y que tienen que echarle las ganas. Yo los tuve a todos en el kinder conmigo, pero de ahí se fueron a la escuela estudiaron todos ahí en el sistema.

Mis hijos hablan todos tének, sí, porque a nosotros nos gustó enseñarles y ellos aprenden que es lo más bonito, ellos si saben y bueno para que se sepan defender. Aunque lo que también me resulta difícil es combinar la familia con mi trabajo. A veces comía veces no comía, como yo no tengo nadie que me ayude llegaba y yo lavaba la ropa de ellos y los pañales, todavía los que ocupaban pañales, la ropa de mi esposo, la ropa mía. Están seguidos, me echaba a tras al chiquito y a lavar. Al hacer mis documentos, tres, cuatro de la mañana para hacer mis documentos y atrás con mi niño chico, y luego como le digo me quemaron la casa y no me dejaron nada, no tenía ni dinero ni nada, nada más lo que ganaba. Y luego pasé por muchos problemas cuando se quemó mi casa no se si fue un accidente o fue provocado. Pero quién sabe y como había tanques de gas a un lado, de 50 litros, y no todos tienen, eran tres

tanques de gas, se quemó. Ya después que todo se quemó nada, nada más en una ropa andaba yo, y llegaba y lavaba, y nadie me daba nada de apoyo. No se si el incendio de mi casa tuvo que ver con los problemas políticos que había en el pueblo.

No sé, había menores de edad, no sé a qué se debió, pero había mucha política entre priistas y panistas y nos traían ahí a los maestros también, entonces yo dije, ya no quiero saber nada de política. Pero yo no quería saber nada, a nosotros nos traían por parte del PRI y la gente del PAN había unos mitad y mitad pero ahora me dicen que es la misma gente del PRI. Pero bueno, logramos salir adelante poco a poco, pidiendo favores.

Pues mis hijos estaban chicos no requerían de tanto gasto y pidiendo a la familia, ya se me olvidó eso, pero sí me dolió mucho. Y mis hijos se quieren vengar pero no, que lo dejen, que lo dejen, de todos modos la gente que lo hicieron, a la mejor ya murieron. Sí tal vez y otros lo van a pagar, lo dejo en manos de Dios.

Bueno, deje le cuento una anécdota. Pues antes tenía que preparar mi clase y luego mis documentos era difícil pero tenía que salir adelante. Antes diga que aguanté más, pero, pues sí antes dormir a las doce a la una de la mañana, y luego unas señoras, compañeras me decían “sabes que prepara tus alimentos en la noche y tempranito les calientas, has le así, hazlo de esta manera, y verás”. Ellas viven ahí son mis vecinas pero son de rancho de Tanquián. Hasta la una de la mañana me quedaba a lavar, solamente en la noche, porque yo de día andaba en otras cosas. Mi esposo me apoyaba mucho, a veces era de que yo me dormía y él se levantaba a darle biberón al niño, porque año tras año tuvimos a los 12 meses nacía el otro y ahí la vi difícil. Al principio no me faltaba nada teníamos todo, ya después que nos quemaron la casa fue muy difícil, muy difícil.

Hasta ahorita han valorado mucho la lengua tének, hace como tres, cuatro años me mandaron a unos niños de León, Guanajuato, que estaban trabajando sus papás aquí en la clínica, ellos son de allá, y estuvieron conmigo y estaban hablando tének, como dos tres niños que me apoyaban “no maestra yo quiero aprender esta lengua me gusta mucho, pero ¿cómo le hago?” ellos eran muy respetuoso a pesar de que ellos no eran de pueblo. Ellos me apoyaban mucho, hacían aseo y todo, y en todos los eventos ellos me daban el apoyo. Llegaban y mucho respeto y se fueron agradecidos. Aquí no hay discriminación y todo eso y como ellos son hermanos están preparados también y me decían “me gusta mucho que usted hable esta lengua y que nuestros hijos estén bien tratados” y ahí en kinder se llevaron el primer lugar en

conocimientos y ellos ya hablaban tének, los exámenes lo hacían en español, y uno se llevó el primer lugar y el otro el segundo lugar. Yo estoy agradecida, todo ese año, nos llevamos el segundo lugar en deportes el del avioncito y mis niños, hacían los honores a la bandera, cantábamos el himno nacional en tének y luego en español. Yo les pedía que porque no se hacía un concurso de himno nacional, y yo, ya lo estaba practicando, y a mí me gusta eso que me marquen, que me digan, que me digan que me falta y así trabajar. Y si me gusta vamos a hacer un trabajo, vamos a hacer cadenas, para darle más ánimos a mi trabajo, vamos a poder y vamos a limpiar esta escuela. Los niños se dan cuenta de eso, de la dedicación del cariño de uno, ellos llegaban con su ramito de flores, si yo me enojaba o ellos hacía travesuras, llegaban con sus flores.

Felicitas López Morales

La siguiente narración se realizó el 7 de junio de 2006 en las oficinas de la SEGE, San Luis Potosí, S.L.P

Mi nombre es Felicitas López Morales y pues, primeramente decirle que nací el 11 de junio de 1964. Mi vida en la niñez fue una vida muy, muy difícil. Mis papás, mi mamá Gloria Morales Galván, mi papá Julio López Anastasio fueron unas personas mucho muy, muy pobres; que ellos nos tenían que dejar meses solos, este, porque tenían que ir a trabajar al jornal. No teníamos casa, vivíamos en una ajena. De ahí nos sacaron y nos fuimos a vivir a una casa solitaria. Y nosotros nos la pasábamos con una hermana mayor y un hermano.

Y pues, yo desde chica fui una de las personas que me gustó mucho la música. El radio que tenían los vecinos, yo me aprendía las canciones. Y cuando fui a la escuela, luego aprendí a leer porque me gustaba mucho. Estudié en una escuela en el primer año, en la escuela “Ponciano Arriaga”, de la comunidad de San José, municipio de Huehuetlán. Estudié 1º, 2º, 3º y después de pasar tercer grado, me pasaron a 4º grado a la escuela “Mariano E. Zamarrón” de Huehuetlán, San Luis Potosí en donde, sólo por dominar una lengua indígena, a mí me golpeaban, la gente de ahí del pueblo. Me tiraban con resorteras como les tiraban a los pájaros.

Yo no tenía forma de comprarme los útiles escolares, pero mi papá había sembrado naranjas, plátanos... y eso llevaba primero a vender para poder comprar mi lápiz, mi cuaderno... Pero, eso me sirvió a mí por... tenía que tocar puertas en el pueblo y me humillaban porque era, porque soy indígena. Pero eso no me dolió, al contrario eso me sirvió para que pues, valoraba lo que era, lo que soy hasta ahorita y lo que me ha hecho llegar hasta aquí.

Yo bien recuerdo que, cuando bailé el vals que terminé el 6º grado, lloré bastante, lloré mucho porque no alcanzaron a comprar mi vestido, pero me lo prestaron. Lloré porque mis padres no me pudieron acompañar porque ellos trabajaban lejos, y si dejaban el trabajo los corrían. Ellos trabajaban en una molienda. Cortando y moliendo caña, a un patrón. Yo estuve sola, esa noche recibí mis papeles... pero al mismo tiempo, yo estaba llorando de alegría que

había logrado terminar el 6° grado. Sabía leer, sabía escribir... y conocía mucho de matemáticas. A mí me gustaban mucho las matemáticas.

Después de ahí, mis padres me dijeron que ya no podía seguir estudiando. Hasta ahí llegaba. Fuimos a trabajar, limpiando el maíz a la gente que sembraba, que tenía sus terrenos. Yo recuerdo que hasta me corté, tengo aquí la cicatriz, porque andábamos limpiando con, había, nosotros le llamamos “huíngaro”... y pues, esta cortada tiene una historia. Me llevaron a la clínica porque me tenían que coser, porque estaba muy, este, muy sangrada, cuando me estaban cosiendo, la enfermera me dijo “para qué te vas a trabajar si tienes 6° grado. Vente, ayúdame. Yo te enseño a inyectar, te enseño a vendar, te enseño las cosas, los primeros auxilios, y aquí estás haciendo tu labor social y luego te vamos a proponer para que puedas, este, también agarrar un contrato”. Porque eran puros contratos en la clínica del pueblo. Teníamos que caminar tres horas para llegar a la clínica del pueblo. Y sí, así le hice. Me fui. Mientras me curaba de la herida, yo ayudaba y todo. En eso llegó un señor, un señor que trabajaba en el Instituto Nacional Indigenista y me dice “bueno, ¿y tú que estás haciendo aquí? Tú tienes primaria”, le dije, “pues sí, pero pues ya...”, “mira, yo tengo becas para que te vayas a estudiar, y estudias la secundaria... pero eso sí, te tienes que ir de tu casa. Tienes beca, tienes tu “predomingo”, tienes tus útiles, tienes todo con esa beca.”

Les conté a mis papás. Mis papás lloraron porque no querían que los dejara porque soy la única del matrimonio. Yo tengo otros hermanos, pero son medios hermanos... Me fui a Tancanhuitz, un municipio cercano a Huehuetlán. Y me dijeron: “presenta este examen”. Lo pasé. Y al siguiente día me tenía que ir a estudiar la secundaria. Fue mi mamá quien fue a dejarme y me dijo, “¡no te quedes!, ¡no te quedes!”, “no, yo sí me quedo, ¡quiero estudiar, quiero estudiar!”

Me la pasé muy difícil en el internado porque, pues la verdad es que también nos trataban un poquito mal pero yo le buscaba el lado bueno. Teníamos que limpiar cuadros de naranjo, con el machete... y bueno, todo ese sufrimiento, este, me ayudó mucho. Yo fui sacando buenas calificaciones. No me vine a la casa durante tres años porque, este, no tenía para el pasaje. El predomingo era para comprar jabón, para comprar este, las cosas personales, porque ya uno, yo en ese entonces yo tenía doce, trece años, ya una señorita, necesitaba de otras cosas. Ahí había una señora que nos daba ropa para lavar, lavaba el sábado y el domingo para, para irme manteniendo, de mis cosas que necesitaba.

Después de que terminé la secundaria, fue el único día que fueron mis papás, me acompañaron. Pero pues mucho recuerdo cuando estaba en la secundaria que el día veintitrés de mayo, que era cuando nos daban de comer a llenar y cuando nos daban carne, era cuando nos daban refresco... y cuando veo las plantas de framboyán floreciendo me recuerda aquellas fechas, aquellas fechas que fue cuando nos ponían música, que escucháramos música y yo como a mí me gustaba mucho, me gusta todavía la música... y, ese recuerdo se me queda y hasta ahorita veo los framboyanes y digo: “¡Me acuerdo cuando me daban de comer más o menos!”

Terminé la, la secundaria y me pasó lo mismo. En mi comunidad era la única que tenía secundaria... por toda mi familia que sí tiene dinero pero tampoco... mi papá fue hijo, hijo “por fuera” como luego dicen... entonces nos, nos odiaban. A mí me mandaron violar, me mandaron golpear... por qué tenía yo que estudiar, si yo era para que estuviera en la casa esperando a ver quién venía por mí y me llevara, un hombre. Pero bueno, mi idea era esa, de salir adelante como diera lugar. En la comunidad había dos personas, una de esas era hermana de mi papá que ya era maestra de educación indígena, y era mi sueño, ser como ella, pero ella no tenía secundaria, ella entró con primaria. Y había otra señora que no era de la familia pero que también entró con primaria y no podía estudiar la secundaria... ¡y yo lo logré a pesar de toda la situación que estaba viviendo! Terminé con muy buenas calificaciones y me dijo mi papá “¿y ahora qué vas a hacer?”, “me regreso a la casa pues a dónde si no tengo quién me ayude. Me regreso a ayudarles pero ya con un documento en algún, en cualquier momento me encuentro algún trabajo”.

Terminé a los quince años la secundaria. A los quince años yo me enfermé. Me pegó una anemia muy fuerte, me desmayaba a cada ratito, tenía mucho dolor, se me inflamaba de la cabeza a los pies y otra vez llegué a la famosa clínica. Allí me estuvieron atendiendo y seguí trabajando en la clínica. Terminé el treinta de junio, bien recuerdo, y trabajé los dos meses y me daban una compensación y con eso ya, pues les ayudaba a mis papás. Regresé en el mes de septiembre, nuevamente llega el señor porque era responsable de los IMSS COPLAMAR y me dice “si ya terminaste la secundaria no creo que te quedes aquí. Sabes que en Tancanhuitz tenemos ahora plazas de preescolar, ¡y con primaria pueden entrar y tú tienes la secundaria!”. Al siguiente día me voy y me dijeron “desgraciadamente ya no tenemos plazas de preescolar pero si te esperas para el día de mañana van a haber de primaria.”. No pues me esperé. Me

quedé en el pasillo de la casa, del edificio del Instituto Nacional Indigenista. Al siguiente día me dijeron “eres la primera propuesta para que te vayas a ocupar una plaza de primaria pero te tienes que ir a un curso, a un curso propedéutico que le llaman, para poder iniciar con grupo”. Y me decían “si los de preescolar se fueron a Ixmiquilpan Hidalgo, a ti te toca irte al internado de Matlapa”, -que fue donde estudié la secundaria. O sea, allí ya yo vi luz verde. Me fui a ese... el 1° de septiembre me afilié ya como maestra. Me fui al curso propedéutico, hice los tres meses. Vine por primera vez aquí a San Luis... yo tenía muchísimo miedo porque yo no conocía la ciudad. Y el papá de uno de los que están ahorita como auxiliares me dijo “¡no sabes a dónde te vas a meter! ¡trabajar como maestra no es un papel fácil! pero si tú le pones mucho empeño, ¡ese trabajo te va a ayudar para que salgas adelante!”, “pues esa es mi meta. Eso es lo que quiero, ¡Salir adelante!”. Sacar a mis padres porque no tienen ni donde vivir, no teníamos ni dónde dormir. ¡Pero mi sueño era muy grande!

Entré a trabajar... tardé seis meses para que me pagaran. En el primer día que me mandaron ya con mi nombramiento llegué a la zona escolar donde me tocó un supervisor que se portó muy mal conmigo. Me dijo “no, ¡tú te tienes que ir a lo más lejos! porque como de nuevo ingreso, por lo pronto, una semana te vas a que quedar aquí. Si te digo que me limpies los zapatos, me los vas a limpiar...”, y yo le decía “no, no importa. Lo voy a hacer.”. Me mandó a una comunidad muy retirada, que salí a las seis de la mañana caminando y eran las seis de la tarde y no llegaba... y estaba lloviendo; mis, mi calzado se me rompió porque estaba un lodo muy chicloso; no entran ni siquiera bicicletas, nada en ese entonces... pero llegué. Al llegar allá también me recibió el director y me dijo “¡como eres de nuevo ingreso, te toca atender tres grupos! ¡Y en esos tres grupos hay cincuenta y dos alumnos!”. Yo lloré, pensé ¡Qué voy a hacer! No tengo la experiencia pero... pues tenía... lo único que quería yo es trabajar. Le entré. Me quedaba los sábados y domingos, septiembre, octubre... me presenté a ese trabajo el 1° de octubre, me afilié el primero de septiembre. Le eché muchas ganas, trabajé con los niños. Yo, al ver las sonrisas de los niños me animaba y olvidaba un poquito el dolor que tenía. Llegaba... de ahí salía, me venía a la casa... ¡y me inscribí en la normal! En la normal que se daban clases sábados y domingos. Caminaba toooda la tarde y llegaba a Tamazunchale, donde estaba la normal. Pues estuve trabajando todo ese tiempo. El primer año me saqué un diploma porque uno de mis alumnos se sacó el primer lugar en lectura, del primer grado; y este, pues eso me animó bastante, yo “¡No, pues yo sí puedo, yo sí puedo!”

Era un lugar tan peligroso donde me mandaban que no había luz. En la noche nomás se oían los pasos de la gente, que eran... era, o sea, centro de nueva creación. Había gente de varios estados y de diferentes etnias... pero bueno, yo me fui a vivir a la casa de una señora que me dio permiso de quedarme porque si me quedaba en la escuela era muy peligroso... Eh... bien recuerdo cuando la señora me dice “pero es que, como usted está tan jovencita y es casi una niña, yo quiero que usted sea la madrina de mi hija porque, para que la conozca en muchos años”. Pues sólo porque llevé a esa niña a una confirmación de la iglesia, el director me levantó un documento, que yo tenía mucha relación con la comunidad; y que como era muy jovencita, los jóvenes andaban detrás de mí... Cosa que por supuesto que no, ¡yo hasta les tenía miedo! Pero bueno, ese documento que me levantó el director hizo que yo me saliera de la escuela, de esa escuela porque el director era lo que quería, hacerme la vida de cuadritos pero como no encontraban a donde mandarme, me mandaron a una escuela cercana al municipio, pues a mí me benefició.

Estudí la Normal, el primer año, cuando tenía un año de servicio y tenía ya un... casi por terminar el año en la normal, conocí a un, a un joven en aquél entonces y, lo conocí en la Normal. Pasó poco tiempo y me casé con él. Eso fue... yo ingresé en el ochenta para acá y en el ochenta y tres me casé. Tuvimos un, pues una vida a lo mejor difícil porque mi familia no lo aceptaba y porque pues yo luego, luego me embaracé. Casi tenía, todavía no cumplía los diecisiete años y ya era madre y este... me abandonó, se fue. Me quedé con mi hijita que ahorita, una muchachota grande. Pero yo no me desanimé, seguí estudiando. Terminé mi normal básica de tres años, ya con mi hija, ya de... cuando terminé la normal él regresa a los seis meses, yo dije “a lo mejor aquí se corrigen las cosas.” Cuando terminé la normal yo ya estaba embarazada por el segundo y este... pero ya saqué mi... terminé la normal, me titulé.

Me quedé muchos años trabajando, de ahí me cambié a, de esa escuela donde me cambiaron, se llama “Agua Loca” la comunidad... me fui a la comunidad, pensando de que no se arreglaban todos los problemas que teníamos en mi matrimonio. Busqué acercarme a mi esposo y llegué a la escuela donde estaba trabajando, en Tampamolón, un lugar que se llama “Punchumú”, de Tampamolón y bueno, pues allí, yo le pedí de favor que... yo le temía mucho, verdad, había recibido muchos golpes, mucha agresión física, malas palabras porque a él le gustaba mucho tomar... luego llegó el día en que yo le dije “yo tengo muchos deseos de

estudiar la licenciatura.”, me dijo “¡estás loca! ese trabajo son para, es para gente valiosa y tú que no vales, como que vas a estudiar.”

Seguí trabajando en esa misma escuela. Tardé diez años en esa escuela pero a pesar de todo lo negro que había en la familia, en mis alumnos yo me animaba. Yo recuerdo cuántos, y los tengo, los diplomas, los reconocimientos... que el Himno Nacional, no pues que yo; que... yo ya sabía, cuando participábamos a nivel zona porque era sacar el primero, segundo o tercero porque yo le echaba muchas ganas. Bailando danzas autóctonas... y porque yo me gané la confianza de los padres de familia y ellos me apoyaron. Yo vivía allí en la escuela, a un lado estaba la cocina donde preparaba los alimentos para mis hijos y, y a un lado estaba el salón de clases; y eso me facilitaba a mí mucho. Yo les he... desde que inicié yo escribo... hablo, escribo la lengua indígena. Hemos sacado ya algunos materiales en esta lengua, junto con los niños... y un día que... le digo “mira, tengo muchos deseos de estudiar, dame permiso”. Y después estaba muy arrepentida de que yo pidiera permiso, cuando yo me tenía que valorar, “mira, ¡vete! Pero en el primer momento que me traigas un cinco, no vas. No regresas a esa universidad, porque ahí va gente mucho muy poderosa.” Me fui. No alcancé el nivel de educación indígena porque yo entré antes, entré en 1990. Me inscribí en la escuela primaria y empecé la licenciatura. El primer mes yo ya quería llegar a la casa, cuando me dieron mis calificaciones “mira, aquí está. No son cincos”. No era mucho: ocho, nueve, ocho, nueve, pero ahí estaban. “¡Ay, pues sí, sí la haces! Entonces sí tienes que echarle muchas ganas.”

Pero la, la mayor satisfacción que tengo fue que, tenía yo como dos meses de haber entrado a la universidad, yo empecé a hablar y a participar y a decir, eh, ya en reuniones a nivel de zona. ¡Yo me empecé a desenvolver! ¡Sentí que esa universidad me abrió una puerta y me dijo: “¡Tú vales mucho!””. Y yo opinaba y yo decía. No pasaron ni seis meses, me nombran la dirigente sindical de la delegación a la que pertenecía. Yo recuerdo que nunca habían nombrado a una mujer, siempre tenían que ser hombres porque se tienen que trasladar a San Luis Potosí, porque tienen que ir y las mujeres no tenemos para eso. Esa era la visión que tenían.

Pues mire, desarrollamos un buen papel. Logramos muchas cosas, gestionamos ante el sindicato bastantes cosas. Logramos la construcción de la delegación sindical. Logramos algo que, teníamos que andar rentando y hasta hoy se tiene esa construcción. Logramos la regularización de algunas plazas de ahí de la delegación y bueno, a lo mejor hasta me porté ya

un poquito más... porque los que no nos daban respuesta, nos aventábamos, o sea, nos manifestábamos y como éramos un comité muy, muy este, trabajosa, en ocasiones que tomábamos todos nos aventábamos a decir: “sí”. Nosotros pagábamos autobuses y nos veníamos a manifestar aquí a San Luis Potosí y todos respondíamos. Yo me sentía, pues bien...

Pasó un tiempo, pude yo seguir estudiando y yo bien recuerdo que cuando todavía no terminaba la secretaría general de la delegación, este, hubo un movimiento político en el municipio. Y yo era de la que no salía de maestra de ceremonias, era de las que siempre estaba participando, siempre, o sea, yo a los mejor tengo el don de tener una voz ante el público, pues, me dicen, convencedor, que yo convenzo a la gente con mi voz, que es muy clara; pues eso a mí me animaba y ya hablaba más; y me dijeron:

-“¿Sabes qué? Se va a cambiar la dirigencia, la dirigencia municipal del PRI, pero está muy peleada. Tú dices si te animas”.

-“¡Me aviento!”

Y este, había que hacer campaña para eso. Yo recuerdo que un inspector de primarias era mi contrincante. Se llegó el día de la votación, fue a puertas cerradas, en una convención de delegados... ¡No, me llevé casi el noventa por ciento de la votación!

Y yo seguía en la universidad, mis compañeros de la universidad me decían:

-“No, pero es que en los partidos políticos te vas a echar a perder. Tú llevas ya un buen camino, ya en este trabajo. ¡Si te metes a hacer política te pierdes!”

Pero a mí me gustaba... y bueno, mi marido me seguía y me decía:

-“¡Adelante y adelante!”- me decía: - ¡Tú puedes! ¡Tú puedes!

Termino la universidad. Ese día les decía a ellos:

-“¡Acompañenme a la fiesta! Va a haber la ceremonia, van a ver que me van a decir: ‘Licenciada’.”

Y mi hija, pues en ese entonces estaba en la secundaria, la mayor, y este, el segundo estaba todavía en la primaria... y, terminé, y me acuerdo que me tomé una foto donde estábamos formados, mi marido y hasta el más chiquito, éramos cinco en ese entonces... ahí tengo esa foto de recuerdo... ¡que era muy diferente a lo que está pasando el día de hoy!

Y este, terminé. Luego, se vinieron los momentos de la elección para presidente municipal. A pesar de que era la presidenta del PRI también fui la coordinadora del candidato, compañero maestro. ¡Mi meta era sacar a un maestro de mi nivel a que llegara a la presidencia!... ¡Con muchos votos ganamos! Pudimos unificar a los maestros, no a un cien por ciento, pero en un ochenta por ciento estábamos unidos los maestros. Y sale mi supervisor y le dije:

-“¡Aviéntate! Nosotros te apoyamos. Los maestros te vamos a apoyar, de eso me voy a encargar yo”

Llegó a ser presidente municipal. Yo tuve que dejar la presidencia del PRI porque él me dijo:

-“Sí, pero tú te vas a ir conmigo a apoyarme. En mi equipo de trabajo tienes que estar tú”.

Lo consulto con mi esposo y me dice:

-“Espérate, deja hablar con ellos.”

Y él le dice al presidente, ya electo, ya por tomar posesión al siguiente día:

-“Mira, ella se va, pero ustedes saben que ella tiene un carácter fuerte. La van a tener que aguantar. Y si ustedes le hacen algo malo a ella aquí me tendrán a mí porque yo los voy a estar viendo desde aquí.”

Dijo:

-“No, yo creo que vamos a ser un buen equipo.”

Me nombran tesorera del municipio. Esto fue en el 97. Yo acepté porque sabía que, bueno, a lo mejor no había tenido la experiencia pero ahí voy a aprender. Y fue cuando por primera vez me animé... trabajé en un equipo donde yo estuviera responsable de un centro de trabajo, que yo ni a directora había llegado. Siempre maestra de grupo. Entonces tuve que solicitar un permiso de tres años en la secretaría para dedicarme de tiempo completo a la tesorería. ¡Trabajamos mucho! La gente, yo me gané la gente de todo el municipio. ¡Claro! Había dos o tres que me decían:

-“Bueno y, ¿por qué ella, por qué ella?”, - y yo iba empezando.

Pero bueno, cuando, este, ya íbamos a terminar la secretaría, digo, la tesorería, se reúne la gente y me dice:

-“¡Queremos que tú seas la candidata!”

Les digo:

-“Es que también mi esposo tiene el deseo de participar porque ya yo termino.”

-“No, no. Es que vas a ser tú.”

Y el Presidente Municipal me dio la espalda. El presidente municipal le dijo a mí esposo:

-“¡No la dejes! ¡No la dejes porque te va a rebasar!”

Y mi esposo me dijo:

-“Si quieres participar, participa, pero yo también voy a participar.”

Le digo:

-“No mira, yo no voy a ser contrincante. Que va a decir la gente.”

Recuerdo que en ese entonces el presidente del PRI convoca a una reunión de ochocientas personas. Yo no asistí porque dije: “No me vayan a mandar, yo voy a ser contrincante de mi esposo”. Yo quería que lo mandaran a él porque yo quería que, junto conmigo, estuviera creciendo. Porque yo veía que él ya se estaba quedando y yo estaba creciendo aquí, por mi trabajo, por mi trabajo, no porque yo se los estuviera arrebatando.

No asistí, pero allí la gente decidió que fuera yo. Lo nombraron dos que tres a él y se fueron por votación aunque no estuviera yo. Salí adelante, me llevé una gran sorpresa cuando me dicen:

-“Es que la gente quiere que seas tú.”

-“Bueno, y mi esposo, qué, cómo...”

-“No, pues es que la gente no ha visto el trabajo de él.”

Pero entonces, todo el equipo que yo llevé al poder me dio la espalda. No, no me respondieron, pero la gente de las comunidades sí. Mi esposo en ese entonces se molestó mucho, dijo que él se iba de la casa. Le dije “es que no soy yo. Entiende que a veces uno se gana el trabajo... se gana a la gente con el trabajo.” Pues, este, me registro porque la gente dijo que sí. Tuve que renunciar a la tesorería. Me registré. Pero entonces había otro candidato y se hizo una consulta, una consulta, yo, yo participé y perdió el otro muchacho, pero se unen PAN, PRI, PRD, todos ellos y me ganan con seis votos.

Yo había estado ahorrando mucho de lo de mis quincenas y todo lo dejé en la campaña pero pues, este, no perdí porque al siguiente día de que había ganado mi compañero, me fui a poner a las órdenes. Le dije:

-“¡Adelante! Hay que saber ganar y saber perder pero si en algo podemos servir, aquí estamos. Todo mi equipo está dispuesto a trabajar. La sorpresa que me llevé fue que, junto con mi marido y todos ellos, habían preparado que no me aceptaran. Dijeron:

-“No es necesario que se unan a nosotros. Nosotros ya ganamos, ustedes se van a buscar refugio en algún otro partido, pero aquí no caben.”

Nos fuimos. Yo reanudé ya como maestra. Me quedé en mi casa, no participé en la política, la gente se fue pues a donde más veía que había garantía. Regresando a mi trabajo, yo me quedé... me nombran asesor técnico-pedagógico de la zona escolar, me dan un nombramiento desde aquí, del departamento. Me puse a trabajar en lo pedagógico, asesorando a los maestros de educación primaria. Con un examen me gané también ese nombramiento, porque es un proyecto que tiene la dirección general de educación indígena, de que en cada zona iba a haber una asesor pero seleccionado bajo un examen. Estuve trabajando... y en ese entonces no ganó el PRI, ganó el PRD, el que me hizo perder a mí perdió. Y aún así yo, no, no estuve alejada... tuve cercanía con la gente que estaba en la presidencia, tuve buena amistad, ya me conocían, aunque fueran de otro partido no se perdió la amistad.

Y yo acá... a los dos meses que había ingresado me nombraron “habilitada”, yo les llevaba los cheques a mis maestros. Y este, tuve mucho acercamiento con los maestros y fue cuando... se presentó la necesidad de solicitar un terreno para que tuviéramos nuestro propio almacén y no dejar nuestros tiliches en la supervisión, pues sí, nos tuvimos que organizar. Primeramente me nombran secretaria general que es una distinción que se gana también por votos. Cuando el presidente quiso regresar a la zona escolar por la traición que, que hizo a, a los maestros de educación indígena, no lo aceptaron. Se tuvo que ir lejos de la inspección y todavía dijo “bueno, esto lo preparó ella”. -pero no, era la respuesta que tenemos cuando fallamos.

Seguí trabajando, yo... estuve asesorando a cincuenta y dos maestros, con la comisión de secretaria general, con la comisión de de, este, habilitada y luego la asesoría. Estuve participando en la elaboración de algunos materiales escritos en lengua indígena, tének, porque esa es mi lengua materna: tének. Esta lengua la aprendí porque mi papá es... mi papá no sabe hablar el español, es solamente, es monolingüe indígena y aprendí un poquito el español porque mi mamá sí hablaba el español, entonces, este, ya con la comisión, todo iba cambiando, teníamos que ir actualizándonos, estrené computadoras para la zona escolar, estrené

fotocopiadoras; todo mi equipo de oficina, pues, todo, ahorita está bien equipada la oficina donde yo estuve. Nos empezamos a reunir porque se empezó a dar un problema aquí a nivel estado. Nos reunimos... y pues no se solucionaba pero se vino otra vez el movimiento político. Nada más que mi esposo intentó participar, pero sí no pudo, otra vez, ganó otra persona. Y se reúnen, el error más grande es que todos se reúnen para selección..., a mí, porque yo supuestamente “lidereo” a un grupo muy fuerte. Me preguntan:

-“¿qué hacemos? Necesitamos que, este, que usted, juntamente con su equipo agarren dos departamentos y dos regidurías, pero queremos que ese equipo se venga a trabajar aquí.”

-“No pues sí”.

Nos fuimos a seleccionar quién, qué persona nombraban para ocupar ese puesto, que fueron cuatro los que nos dieron. Me dieron la segunda regiduría y la tercera, me dieron asuntos indígenas del municipio y la secretaría. Se sacó por votación, yo reuní a todo el equipo que tenemos, todos, todos, alrededor de seiscientas, setecientas personas y por mayoría de votos quedé yo como regidora, y quedó un campesino, una persona que no tiene ninguna profesión... y se nombró la secretaria del ayuntamiento y el de asuntos indígenas, esto fue ya, este, período y estoy ahorita como regidora; y estoy aquí.

Yo, sábados y domingos le sigo al trabajo y este... ya en el año, en este año que pasó... después de un año ¡no! Apenas había tomado posesión en, en, como regidora, se empieza un movimiento aquí a nivel estado, que no querían a la persona que estaba aquí y, este, y yo como secretaria general participábamos en ver bueno, quién. Nombran a uno y no lo aceptaron aquí. Nombran a otro y no lo aceptaron, ya andaban haciendo campañas, ya había una inestabilidad a nivel estado, ya nadie se preocupaba por trabajar como debe de ser, una cosa... y nosotros estábamos esperando, o sea, yo nada más veía que, que nombraban a las personas que tenían que venirse y yo apoyándolos. Hasta que una noche como a esta hora suena el teléfono, de ahí de la casa, y era el dirigente... el maestro Enrique, y me dice:

-“Maestra, queremos tener un encuentro con usted el día de mañana a las diez de la mañana en el hotel María Dolores.”

Y este, bueno, yo pensando que a lo mejor me iban a preguntar: ¿A usted quién le gustaría que quedara? No, la propuesta era:

-“¡Quiero que se venga como jefa del Departamento!”

¡Para mí fue una sorpresa! Yo traía a mi niña grande y a mi niña pequeña que apenas empezaba a caminar, pero este, cuando me dijo esto...

-“¿Cuánto tiempo me da para darle una respuesta?”

-“Diez minutos.”

Lo que yo hice es que, yo tengo dividido el estado en tres grupos: el xi’ui que está en Cárdenas, el tének que está en la región de Valles y el náhuatl que está en la región de Tamazunchale. Imaginariamente yo hice un recorrido: ¿Qué tengo en Cárdenas? ¿Qué tengo en Valles? y ¿Qué tengo en Tamazunchale? Fue cuando... si yo digo ahorita no, no abro las puertas para las mujeres que queremos también sobresalir, porque nunca habían nombrado a una mujer, fui la primera. Si yo digo no, hasta ahí llegué, hasta ahí llegué; y entonces yo estaba entre la espada y la pared... y veía a mi hija... ¡pues la voy a dejar! Yo tenía que pensar en esas tres cosas. Pues me dije: Si esta es la oportunidad que tengo de demostrar que sí puedo ¡voy a decir sí! Y cuando ya le dije al maestro:

-¡Sí! pero sí necesito el apoyo de ustedes porque este trabajo a nivel de estado no es fácil y tenemos que tratar con diferentes grupos, con diferentes, este, pensares, con mucha, hay mucha diversidad en los grupos indígenas, somos, nosotros tenemos unas costumbres muy especiales. Dije bueno, OK, soy indígena y sé por dónde entrarles.

Cuando ya, este, me regreso y le digo a mí esposo:

-“¿Cómo ves?”

-“¡Adelante! Yo te apoyo, te apoyo, yo te voy a cuidar a la niña.”

-“Pero sabes qué, esto es dejar mi casa porque me tengo que ir y porque no voy a llegar a la hora y porque ustedes están acostumbrados que uno de mamá tiene que llegar a la hora y que no pueden estar solos en la casa ¿sabes de qué se trata?”

-“Sí, de que te vas a ir, pero son tres años, y en tres años, los tres años se van a pasar rápido y yo te voy a apoyar.”

Pensé en mis hijos, que tengo a mi hija... Mi hija Gloria ya tiene, ya terminó la licenciatura en informática, tiene un cibercafé... y pues ella, va a seguir trabajando. Margarito que... ya se me estaba desviando, es el segundo, ya andaba con sus amigos nada más y dije a ver, ¿qué va a ser de él? Siempre las mujeres somos las que estamos más cerca de ellos... y estaba pensando en mi hijo Nicolás, que es el tercero, que estaba por terminar el Cobach, que

todavía no se recuperaba del celo que le dio del nacimiento de mi hija... y pensaba en esa niña que necesita mucho del apoyo... pues con todas esas preocupaciones, este, me vine.

Recuerdo que el primer día, aquí lloré. Dije “Aquí no tengo ningún conocido, a nadie a quién conocer”. Me dijo “Mira llévate este dinero, pagas un cuarto de hotel por lo pronto, mientras conoces a alguien”. Ya cuando se llegaron las tres de la tarde... y aquí estaba el otro y vino el sindicato y le dijo que ¡ya! Que ya venía la maestra. Eso es lo más mal que me sentí sacar a uno, pero bueno, pues así se tenían que dar las cosas... pero cuando se llegan las tres de la tarde de ese catorce de febrero, bien recuerdo la fecha, que llegó las tres de la tarde y todos veía yo que nada más se iban y checaban y “¡Dios mío! ¡Y ahora dónde me voy!” Cuando se acerca Martha. Ella es mi ángel del cielo, y me dice “si no tiene a dónde irse, yo vivo sola. Mi mamá vive sola y vivimos ahí, entre puras mujeres, nada más está mi cuñado, el joven que está ahí, -(señala a través de los cristales de la ventana de su oficina hacia el cubículo de su secretaria).-Y si no le gusta estar ahí, por lo menos esta noche yo la invito a que se quede en mi casa.”

Pues yo agradezco a esa familia, a ella, a Martha Laura, a su mamá que se llama Julia. Hasta ahorita no me he salido, y ahí estoy viviendo.

Pero a pesar de todo lo que está pasando, lo que estamos viviendo, yo me siento muy bien, muy contenta con mi trabajo, con mis compañeros, no tengo de qué quejarme, me están respondiendo muy bien, porque si les dedico el tiempo completo es porque yo veo que solamente de esa forma me dan, me dan, este, el apoyo. Y ahorita he vivido muchas experiencias mucho muy agradables en esta comisión que tengo. Lo desagradable es...de que uno corre muchos riesgos, yo ya tuve el primer accidente lo tuve el veinte de septiembre cuando chocamos con un trailer, por poco me iba; esa es la experiencia desagradable y la otra experiencia desagradable fue el día de “antier” que se nos quemó el carro, ahí por Rioverde y yo con mi niña y mi hijo, pero bueno, Dios sabe por qué se dan las cosas, este, lo material se acaba, pero nosotros seguimos con el ánimo, yo tengo mucho, muchos, muchos ánimos de seguir adelante en esto ... y hay algo que me trunca a veces, que yo padezco de una enfermedad y con el estrés y con todo eso se me complica a veces; yo padezco de presión alta, pero eso no me ha echo a que, a que me detenga; a veces anda uno pues muy mal, pero ahí estoy. Entonces este, me falta mucha historia pero lo que recuerdo ahí esta...

Esto es en lo que puedo hablar, la experiencia que tengo con mis hijos, está al cien, cincuenta por ciento. Ahorita yo siento que he avanzado gracias a esta comisión que tengo, tengo muchos amigos, que me están, que me apoyan. Ahora que se me quemó el carro, anoche yo estuve desesperada porque salí, allá en la casa, este, dejamos, este, hay un enfermo muy grave que es mi suegra. Yo me vine con la preocupación, mi cuñada la acaban de operar, una persona muy delicada; y anoche yo desesperada porque no mantenía comunicación con mi familia, realmente me puse triste, me puse a llorar... pero gracias a estas personas me levantan el ánimo y me dicen:

-“No, es que todo va a salir bien.”

¡Y el día de hoy cuando me dijeron cuánto me cuesta la reparada del carro! ¡Ya casi me desmayo! Pero no faltaba que llegue un señor:

-“¿Sabe qué? A usted la vamos a ayudar. La vamos a ayudar y no se preocupe, para que no ande a pie.”

Y eso, eso he podido, este, salir adelante gracias a esas amistades. Y en lo que corresponde a mis hijos: Gloria, el día de ayer la contrataron para un nuevo trabajo y me siento feliz; por eso ella también está, está muy bien, se siente contenta. Eh mmm, Margarito que se me estaba ya descarrilando, los jóvenes de hoy se descarrilan fácilmente, aunque esté uno al pie de ellos; pero esta comisión me, me ayudó a que él lo lograra acomodar; él es mi auxiliar también, me autorizaron de hecho, y por eso él anda como chofer, entonces, yo que más le puedo decir a mi marido, no puede desconfiar de mí en nada porque ando con mi hijo, con mi hijo, y bueno, a lo mejor se siente un poco presionado porque anda con su mamá pero esa es mi seguridad y la seguridad de él porque lo quiero tener cerca. No digo que no va a tener las facilidades como joven pero que no caigan a un vicio que los lleve al fracaso. También ya mi hijo, logré acomodarlo en la Normal de Cedral; cosa que en un principio yo no podía yo no quería hacer nada por él porque “¡yo no me quiero inscribir en la normal!”, “oye, prueba a ver si puedes pasar el examen”. Y al pasar el examen, le gustó, y ahorita está estudiando, allá. Y ahorita lo que, lo que me preocupa es la niña, pero ahí la tenemos, aquí la tengo, aquí la tengo.

Lo que más me dolió en mi vida y que nunca lo puedo olvidar, es de que, cuando estaba yo... bueno a lo mejor me regreso tantito, cuando estaba yo como tesorera, ¡el mero día de mi cumpleaños falleció mi mamá! Y eso no lo puedo olvidar, fácil, porque pues... cada vez que cumplo años yo recuerdo lo que viví y, y esa muerte que tuvo mi mamá, mi, toda mi

familia, mi papá, mis hermanos, me culparon a mí porque ellos no están acostumbrados, por toda la pobreza que han vivido, no están acostumbrados a ir a un hospital. Y yo al ver a mi mamá enferma les digo:

-“Pues vamos a llevarla al hospital, algo podemos hacer por ella.”

-“¡No!” –me dijeron, -“Que no! ¡Que no!”- y yo me la llevé.

Mi mamá tenía, este, cáncer en los pulmones... pero tenía algo abultado aquí y le hicieron los estudios. Mi mamá platicaba y comía y todo, pero tenía mucha, se agitaba y necesitaba de oxígeno. Y me dijeron los doctores:

-“Necesitamos que nos autorice una operación leve, ni siquiera al quirófano la vamos a llevar. Es algo, como un aire que tiene aquí, muy encima y eso le va a ayudar a que respire más.”

-“No, pues si no es peligroso, ¡adelante!”

Me dijo mi mamá:

-“No, pues si no duele, ¡pues yo me aguanto!”

Y este, y no cuál. Frente a mí le cortaron así como un absceso aquí, pues eso era la vena.

Y mi mamá dice:

-“¡Agárrame la mano porque sí estoy nerviosa, pero no me va a pasar nada!”

Y este, yo sentí cómo, nomás le cortaron, sentí que me soltó. No pues yo... dije: “¡Dios mío, no! Pues ahora no me lo van a perdonar. Sin el consentimiento de él... y yo sola. Y como en la comunidad donde viven ellos no hay comunicación, me valí de otros municipios para que fueran a avisarles lo que nos había pasado en el hospital. Y pues, eso nunca lo voy a olvidar, cuando llegué:

-“¡Tú fuiste la asesina, tú fuiste!”

Pero bueno, no, no, este, no fui yo, yo quise hacerle el bien pero, ¡desgraciadamente las cosas fallan! Y eso es lo que, lo que más, este, más me desespera, a veces, cuando lo recuerdo, ahorita este domingo cumple años que falleció ella, el once. Entonces este, pues esas son las cosas desagradables. Habrá otras que son, quizás, de pareja, a lo mejor infidelidades, me duelen también; pero lo que a mí me anima y todo es de que he podido dar, y he podido dar mucho, mucho; no sé de dónde, pero yo he podido dar, a la gente que necesita, a los enfermos, a las personas que sufren, que sufren por alguna situación, he podido apoyarles con mi orientación porque no tengo recursos para ayudarles.

Y ahorita, mi satisfacción es saber que, desde mi escuela, desde mi familia porque a mi mamá, antes de morir le compré una casa, le compré su solar, le compré una casa; y ya había cambiado su forma de vivir por mi, por mi trabajo, gracias al trabajo que, pues que Dios me dio la oportunidad de tenerlo con mucho sacrificio. También estoy satisfecha porque siento que, el lugar donde estamos viviendo, mi familia, mi esposo, pues he podido yo ahorrar para poder construir un espacio del cual mis hijos no digan: -“Necesito traer a mis amigos y mi casa, me da pena”.

Hemos podido dar, mi esposo se ha portado un poquito mal pero, al mismo tiempo a lo mejor, hay cosas que ha valorado, me ha apoyado y hemos salido adelante. Yo, este, en eso, le doy gracias a Dios de que, he tenido la, la oportunidad, a veces de ser madre y de ser padre al mismo tiempo; y de poder tener, que a lo mejor es un doble trabajo para poder, ahora sí que, avanzar en cuanto a lo material; y también eso, a lo mejor decimos que eso no vale mucho pero también eso es algo que motiva a que las cosas estén bien.

Entonces ahorita... me he ganado la confianza de compañeros maestros, trabajamos tres mil ochocientos maestros; a lo mejor de tres mil ochocientos, tres mil han visto mi trabajo y lo valoran; y los ochocientos no se han dado cuenta lo mucho que hemos podido hacer pero, me siento muy contenta porque, porque me toman en cuenta en todo.

He tenido muy buena relación, porque yo estoy en un, en un espacio medio, entonces tengo que trabajar con las personas que están arriba de todo esto, pero también tengo que trabajar con las personas que están acá abajo, y que lo más difícil es acá abajo... y estoy en un medio y tengo que partirme en mil pedazos para poder tener esa buena relación. Siento que me aprecian, siento que cuando... me estoy equivocando me lo marcan; y ahí es donde siento yo que, que sí valoran mi trabajo. Ahorita hemos avanzado, me ha tocado ver el resultado de dos períodos escolares y hemos avanzado, no hemos dado paso atrás; cuando en otros niveles nos presentan las gráficas de los resultados pues van hacia atrás y nosotros vamos despacio, pero no retrocedemos, porque vamos adelante. Entonces este, pues eso es lo que, no sé qué más me falte, pero de lo que me acuerdo, hasta ahorita es eso...

Yo creo que, en la medida que tenga más oportunidades, yo seguiré luchando por salir adelante. El día sábado que estuve... que llegué de Guadalajara del taller, llega una maestra y me dice:

-“Pues yo nada más vengo a verla porque quiero decirle que a usted le tienen mucha envidia, que mucha gente habla negativamente.”

-“Ah, ¿sí? Se lo agradezco bastante pero yo soy de las personas que no me entretengo en cosas pequeñas, en cosas que... me van a hacer que yo me desanime. Si esas personas están molestas, que luchen para que se superen, porque eso de superarse uno en lo personal cuesta; cuesta mucho sacrificio, cuesta mucho tiempo, cuesta mucho... a lo mejor recursos económicos, tiene uno que dejar de su dinero que a lo mejor ni tiene en el camino, cuesta mucho; pero díles a esas personas que yo estoy muy orgullosa; que yo he hecho un buen trabajo en la zona escolar, en un municipio, que aunque no nací aquí, que aunque muchos dijeron que mi ombligo no estaba enterrado en este municipio, yo he hecho mucho por él. Este, estoy muy contenta porque he sobresalido a nivel estado, eso nadie me lo quita; y también díles que ya estoy logrando sobresalir a nivel nacional, porque díles que en este taller que estuve la semana pasada, este, se eligió al jefe de departamento que va a, a dar las palabras a nombre de los jefes de departamento a nivel nacional y díles que me tocó a mí, que los jefes de departamento decidieron a que yo diera el discurso de agradecimiento; eso lo que a mí me interesa. Lo que ellos digan negativamente de mí, no. Me gusta que me hagan críticas positivas porque eso es lo que me ayuda a formarme más y a ver qué es lo bueno y lo malo que estoy haciendo. “

Y luego otro dice:

-“Oye, acaba de pasar un accidente aquí rumbo a San Luis...y sabe qué maestra, cuando vi el tiradero de muertos luego, luego busqué su nombre en el periódico a ver si usted no era.”

-“Afortunadamente no fui yo porque... pues es que cada quien tiene su destino trazado y aunque se lo deseen por mil personas, no pasa nada porque nosotros tenemos un destino trazado y cuando nos toca nadie lo puede impedir y cuando no nos toca aunque nos lo deseen. Pero eso no me desanima, qué bueno que tiene usted esa, esa idea de mí. ¡Adelante! Yo los invito a que participen más, a que, a que realicen cosas constructivas porque eso es lo más admirable. Lo otro, se queda uno ahí y no avanza. Yo luego mi meta desde que estaba en la primaria ha sido avanzar, avanzar y avanzar. Nunca reprobé. Yo nunca supe qué era un cinco.”

Hoy les saco las calificaciones a mis hijos y bueno uno, dos de ellos no han reprobado, uno de ellos sí reprobaba y reprobaba y me dije “bueno, a lo mejor ustedes tenían más oportunidades.” “No, para nosotros fue más difícil nuestros estudios pero los sacamos

adelante.” Y pues aquí estoy, tengo la primaria, la secundaria, la normal básica y la licenciatura ya titulada, titulada en la normal, titulada en la licenciatura... y aquí estoy, ahorita, tengo el deseo de regresar, si es que aquí ya termina mi período; ya regresar, y a lo mejor jubilarme, para dedicarle más tiempo a mis hijos porque yo ya logré lo que quería; ya el estar aquí y esa satisfacción ya nadie me la quita...

Porque también tengo eh, desde que yo estaba en mi casa, con muchas necesidades, no alcanzábamos a comer tortilla, nosotros nos comíamos lo tierno del plátano y por eso yo me inflamaba bastante porque eso era lo que nos daban cosido, ¡el tallo del plátano!... Y yo ahora que, que pueda yo y que me pueda jubilar, tengo el deseo de poner una fonda donde yo venda, con mis propias manos haga todo, y yo venda pues comida. Ese es mi deseo y a lo mejor entonces es cuando, cuando yo, cuando yo, este, sienta que he realizado todo porque, cuando yo era niña, no tenía ni para una tortilla y bueno a lo mejor ya tengo para una tortilla y Dios quiera que pueda realizar lo que le dije. Así es, pues hay muchas cosas, a ver, ahora usted dígame qué me faltó.

Pero bueno mi deseo siempre fue que mi esposo creciera junto conmigo; pero nada más que a veces son los comportamientos los que nos hacen No crea que no hemos tenido problemas muy serios; en esos movimientos que he andado me ha dicho:

-“Te voy a apoyar mucho”-de pura palabra...

-“Si se hacen seis horas desde San Luis a aquí, ¿por qué te tardaste siete?”

-“Porque tiene uno que bajarse al baño, a veces tienen uno un imprevisto, entonces todo eso se cuenta, no, no...”

-“Y si se cierra allá a las tres...”

-“No se cierra a las tres. Mi tiempo allá es completo y si me salgo es para llegar más o menos a la una de la mañana, pero mi tiempo es mañana y tarde.”

Yo no tengo una clave grande, alta, yo tengo una clave, la más baja del municipio y con esa estoy trabajando; yo no tengo clave alta; ahorita me ayuda mucho mi trabajo en la presidencia, en la regiduría, eso es lo que me está ayudando, pero de aquí a diciembre... yo en lo económico, nunca me ha ido bien. Nunca, de aquí a diciembre se corta y me quedo con mi sueldo; para viajar cada ocho días es mucho, mucho muy difícil; pero bueno, ahorita... ahorita me citaron allá arriba, donde están los meros, meros y me dicen “¡no te preocupes! Si ya termina tu comisión allá nosotros te vamos a compensar algo”. Y es una esperanza y digo:

¡ojala! Pero no me desanimo porque te digo, ¡Llegar a una comunidad y ver la sonrisa de los niños y ver la participación de los padres de familia! es una cosa que... que a uno lo aliviana, lo hace que se anime más. En la región tének yo tengo un equipo bien formado. En la región náhuatl, aparte de los jefes de sector, que son ocho sectores, ellos están trabajando muy bien, yo ya tengo mi equipo de confianza, que es con quien me estoy en comunicación permanente “trasládense a tal lado porque hay que estar ahí”. En la región pame también.

Yo recuerdo que, una noche a mí me invitaron a ser madrina de una generación, allá en lo alto de Matlapa, bien alto, que por cierto, no se aguanta el frío ahí, está muy frío. Y ya terminé mis palabras y se acerca un grupo de padres:

-“Oiga maestra, ¿y por qué usted no se lanza para gobernadora?”

-“¡Uy! Este, pues eso está muy alto. No, no, todavía no. Si apenas voy acá, (con sus manos señala dos niveles, uno encima del otro) ¡Eso está hasta por acá para poderlo alcanzar!”

-“Pues es que, ¡si a nosotros nos convenció!”

-“Pues sí, pero eso es mucho muy grande.”

Me da mucha risa porque los maestros estaban rise y rise, y dicen:

-”No, ella todavía no sale.”

Aquí estamos luchando por una dirección estatal de educación indígena, un departamento, tenemos todo este espacio pero nos hace falta hacerlo más grande y que sea dirección, eso es lo que tenemos en puerta. Ahorita ya se está trabajando sobre eso, ojala, antes de que termine el año, ya se tenga eso; y si no, por lo menos mejorar el servicio, mejorar la oficina, mejorar el servicio allá en las jefaturas y allá con los maestros, los que tienen comisión y que no tienen plaza pues que mejore eso, pues ya es un gran avance; pero sí estamos luchando en todo eso. Y ahí andamos...

Mi trabajo el fin de semana, no es cambiar de actividad; yo ya tengo programada mi trabajo: de seis de la mañana a nueve: es la atención de maestros que lleguen allá. A las nueve, nada más desayuno y me voy a (...) sábado y domingo tengo el mismo horario. Salgo a las tres y tengo una invitación a alguna zona escolar. Cuando una vez llegué a las once ¡uy!, vieras cuántos problemas tuve porque, ya ve que ahorita andan los movimientos y me invitan, yo los escucho, pero yo ahorita no me puedo andar con partidos políticos porque estoy aquí, y yo cuido mucho eso y todavía no es mi tiempo andar allá. Pues sí, aquí estoy.

¡Nunca pude comprar yo un libro, cuando estudié! Yo veía que mis compañeros compraban libros en la secundaria y yo no. El día que me hacían falta, me los prestaban, me los prestaban...

La familia de mi esposo no me ven con buenos ojos, porque no soy una buena esposa. Yo reconozco que, que a lo mejor no soy una mujer dedicada al hogar porque, pero tengo que estar aquí y yo creo que todas las que tenemos un puesto público estamos en la misma situación y más cuando tenemos que viajar lejos. Ahorita estoy aquí, la semana pasada estuve en Guadalajara y el veinte de junio nos vamos a Cozumel, a una reunión nacional de jefes de departamento, porque estamos en evaluación y así, casi no estoy. ¡Esta comisión me enseñó a andar en avión! Cosa que nunca... son cosas que nunca nos pasan en la vida y ando también viajando en avión ¡increíble! Cuando le platico a mi familia:

-“¿Qué creen? ¡Me fui en avión!”

-“¡Mamá! ¿Y pasaste aquí?”

-“Pues a lo mejor sí, pero ¡yo pasé con los ojos cerrados!”

En el 2003 en, casi en el mes de enero, yo tuve un problema muy fuerte en el estómago y me llevan hasta Tampico, me hicieron un estudio y resulta que ese estudio no me lo terminaron porque se dieron cuenta que estaba embarazada. ¡Después de dieciséis años! Mi hijo tenía dieciséis años, el más chico. Y sí sentí morirme. Pensé: ¿Yo? Pero si yo le tengo tanto miedo o sea a tener un bebé por todo lo que sufre uno y ahora con mi edad... porque ahorita ya no tengo la misma energía que tenía hace dieciséis años. Uy, se me complicaron los problemas de salud, yo padezco mucho de retención de líquidos y con esto peor todavía; y ¡toda la gente me desanimó!

-“¡Ay, pero es que vas a tener un hijo mal!”, “¡Es que tu edad!”, “¡Es que tú ya estás muy vieja!” Y... y el doctor del ISSSTE me dijo:

-“Váyase ahorita a Valles para que le hagan un legrado, usted no va agu, no va a soportar un embarazo, tiene muchos problemas de salud.”

Pasé a la presidencia, me prestaron un vehículo para moverme rápido a Cd. Valles. Me dijo el ginecólogo:

-“Si alguien le dice que usted no va a tener a su hijo, están trastornados porque usted puede este y otros más.”

Y yo, pues si el ginecólogo me dijo esto, yo me animo y le echo muchas ganas. Y así, pero sí me hicieron la primera cesárea... pero mi hija nació de cinco kilos; porque yo me la pasaba come y come todo el embarazo. ¡Cinco kilos! Pero esa niña es muy diferente a los demás, a lo mejor por el, el modo en que se está desarrollando, o sea, el espacio, convive con puros adultos, es la única niña de la casa; ella maneja un vocabulario muy alto, mucho muy alto, que a veces a lo mejor son palabras que uno no, no maneja, pero ella ya...

Sí, entonces, pues por ahí yo digo que fue una bendición del cielo porque a veces un hijo arregla muchos problemas también, aunque se dieron otros pero, pero arregla otros: eso nos unió más como familia; y, pues ahí está la niña, ella es la que nos hace reír, ella es la alegría de la casa; pero ahora soy yo la que no puede estar, sí, pero ella... se viene conmigo pero a veces me da mucho miedo lo que nos pasa algo en el camino, preferible que se quede allá.

Yo creo que haciendo una comparación de lo que viví yo en mi pueblo, que es el más chiquito del estado, que es Huehuetlán, que ahí no nos podían ver que habláramos la lengua indígena; y si lo hablábamos lo teníamos que hablar en voz baja porque ni los maestros nos aceptaban eso; y ya en el tiempo eso ha ido cambiando pero debido a las luchas que se han presentado, pues a lo mejor no del comandante Marcos pero de las luchas que hemos hecho los indígenas pues hemos ido ganando los espacios porque yo recuerdo que, que, este, pues que antes, los supervisores escolares eran, no, no le daban una plaza a un indígena, tenía que ser mestizo para que le dieran la clave de supervisor o de director técnico y ahora no, hoy las cosas están, pues han ido cambiando debido a esas luchas y siento yo que, la educación indígena que empezó precisamente desde que yo nací, sesenta y cuatro, ha, ha sido el motor fundamental para que sigamos luchando porque... cuando nosotros llegamos a las comunidades nuestro papel está, no se termina en las cuatro paredes del aula; nuestro trabajo es sacar adelante a un grupo de niños pero en las tardes orientar a los padres de familia porque ni siquiera nos decían “maestros”, nos decían “grupos de castellanizadores”; porque teníamos que enseñar a los niños a hablar el español, a los monolingües indígenas y también teníamos que enseñarles a los padres de familia a hablar el español; y dentro de esa organización de hablar el español también les dábamos orientaciones de cómo defender a la lengua indígena, ¿sí?

Entonces, eso tardó muchísimo, yo cuando entré ya se estaba trabajando así; y eso es lo que permitió que mucha gente de la comunidad empezara a prepararse, empezara a crecer

porque, éramos con ciento veintitantos maestros y hoy somos tres mil ochocientos, hemos crecido; hoy tenemos maestros de base, directores, supervisores, jefes de sector; y hoy estamos luchando por un director estatal de educación indígenas, entonces, esto ha ido cambiando. Cuando llegamos... y hubo un tiempo en que nos preferían más a los maestros de educación indígena en las comunidades porque nosotros hablábamos igual que ellos, porque nosotros aceptábamos a quedarnos, aunque sea en un rinconcito de su casa, teníamos más acercamiento hacia a ellos; pues también ya hubo un poquito de cambio, ya los maestros, ya no se quedan en la comunidad, muchos ya se acomodaron cerca de sus casas y van y vienen, o sea, ya, ya hubo ese cambio pero, pero de que ha habido modificación desde aquél entonces hasta ahorita, muchísima. Yo en lo personal tengo, tengo la experiencia de que, cuando termino el 6º grado, la directora de la escuela primaria me dice:

-“¿Y a dónde te vas tú?”

Le digo, yo no hablaba muy bien el español porque yo aprendí, a mi mamá que hablaba el español, a mi papá, el tének, entonces yo hacía una mezcolanza de palabras... a veces las decía en español, a veces en tének.

-“No, pues yo me quedo en la comunidad.”

-“No pues vete a San Luis. Mi hija se va a ir a estudiar a San Luis.”

Yo que iba a alcanzar esa altura.

-“Ella se va”, -dice- “la secundaria la va a hacer en San Luis.”

-“No, pues yo me quedo. Yo no puedo pedir lo que no tienen mis padres.”

Y cuando supo ella, la directora, que yo iba a trabajar ya en el nivel de educación indígena:

-“¡Nombre! ¡Cómo has caído en lo más bajo! ¡No te conviene!”

Y ya ve que antes salían unas “sabritas” con un monito adentro, nos decían “sabritas”, que porque nada más entrábamos y ya traíamos el monito adentro, que terminábamos embarazadas. Bueno, pero, este, yo terminé la secundaria y antes de terminar la secundaria llegó llorando porque casi es, es una persona muy cercana a mi mamá, la directora.

-“¿Qué crees?”- mi mamá se llamaba Gloria-“¿Qué crees Gloria? ¡Mi hija salió embarazada! ¿Y la tuya qué?”

-“No pues la mía trabaja y hasta ahorita no está embarazada. Y te acuerdas que tú dijiste que iba a ser una de las sabritas y mira nada más.”

Y ahorita, cuando supo que iba avanzando y avanzando... hace como un año me la encontré, ya es una persona muy grande.

-“¿Cómo le hiciste?”- porque a mí me llaman de cariño “Chita”- ¿Cómo le hiciste Chita? – dice- Ahora estás allá, allá... donde, donde te has metido.”

Le dije:

-“Con trabajo, con trabajo... Aguantando las humillaciones que hemos tenido.”- porque a nosotros nos decían: “¡Indias patarrajadas! ¡Indias que comen pura hierba!”. O sea, unas cosas así muy, muy groseras pero digo:

-“¿Quién me va a ganar? ¿Ya ve? ¡La india patarrajada también puede! También tuve que llegar a eso; y allá estoy”,- le digo, -“y el día que guste visitarme, ahí estoy”.

-“Te voy a ir a ver”, -dice- “¡No puedo creer que una alumna mía pues haya sobresalido! ¡Qué bueno!”

Entonces ya tiene otra, en aquél entonces no nos dejaban hablar el ténék y ahora ya, en esa sola persona, ya cambió; pero bueno esa es una experiencia; y ahora, a nivel nacional, a mí me escogen anoche; sí ha habido mucho cambio, muchísimo cambio; y decía el jefe de sector “nada más entra la maestra y tenemos mucha exigencia”. Pero mucha exigencia porque ellos estaban acostumbrados que el que llega aquí, aquí se la pasaba y yo no, yo me programo: cuatro días aquí y seis días allá, de los diez de cada quincena; y nos vamos a la sierra a caminar, con el equipo técnico de aquí; y allá es nuestra presencia, allá los maestros como que le piensan, no es por miedo, no es para que nos tengan miedo, pero le piensan “¿qué tal si nos caen? Mejor cumplimos.”

Pero tenemos que, nosotros también sacrificarnos. La siguiente semana nosotros vamos a caminar; ya nos dijeron que la comunidad a donde nosotros vamos tenemos que caminar dos horas; y no queremos andar a caballo, yo le tengo mucho miedo a los caballos; pero, eso ha hecho que cambien. Los jefes de sector, cada dos meses nos reunimos para evaluar el trabajo que hacemos en esos dos meses y ahí es donde nos dicen “oigan, ¿qué estuvieron haciendo?”, - y ese es el cambio que hemos tenido-, “nosotros, jefes de sector, nunca hemos tenido acercamiento con el jefe de departamento”. Y hoy lo estamos haciendo, “no para que nos regañen sino para ver qué tanto estamos avanzando.”

Y esos jefes de sector que son ocho, yo me los llevo a las reuniones nacionales para que vean que no es cosa mía, son las exigencias también que tenemos que mejorar cada día, que

tenemos que actualizarnos, que nuestra actualización debe ser permanente y eso ha hecho tener, tiene dos propósitos: que la gente, que nosotros recuperemos la credibilidad en la gente y lo otro, es de que tenemos que sacar resultados con los niños, que no se trata de ir a cuidar niños, se trata de irles a formar una idea de cómo superarse, de irlos a formar, de ir a reforzar esa educación que reciben, a lo mejor en su casa hay mucha, mucha, mucha pobreza, sobre todo en la región media; todavía hay niños donde no les llega agua en sus comunidades, hay niños, llegamos a una comunidad donde vimos, parece que estábamos en África, los niños desnudos con un estómago y con sus costillitas pintadas y bien, bien pálidos... bueno, yo no sé qué esta pasando aquí. A lo mejor sí hay mucha atención allá donde, donde, este, están cerca de los pueblos pero las comunidades marginadas todavía tenemos mucho... entonces, tenemos que vivir la realidad, tenemos que acercarnos, porque el estar aquí, sí, también tenemos nuestro trabajo pero allá está lo principal. La semana pasada estuvimos en la comunidad más alta de Aquismón, por allá donde están las golondrinas... pero pues pasamos por ahí y pasamos a una comunidad que está más adelante, ahí cité a una reunión a los maestros, que por cierto llegamos hasta las once porque está muy lejos y les dije:

-“Bueno, estará alto pero estos niños también deben tener las mismas oportunidades que aquellos que están en la parte de abajo y esas oportunidades se las vamos a dar nosotros; que acá no llega la pipa de gas, que acá no llega ni la coca porque no hay carreteras, pero nosotros llegamos; entonces tenemos que ganarle a la coca; tenemos nosotros que llegamos, y llegamos con las armas con las manos, que son los libros, que es el deseo de que esos niños se preparen, que es el deseo de orientar a los padres de familias que valen mucho sus hijos como los hijos de los que están abajo. Nosotros sí llegamos, que no nos gane la coca, que no nos gane la corona, nosotros tenemos que llegar más allá, donde ellos no llegan.”

Y ahí descubrimos algo que, que por primera vez conocí, resulta que cuando termina el ciclo escolar los niños y los padres de familia van y tiran los libros en un sótano, no en el de las golondrinas sino en otro, y no se voltean a ver porque si se voltean a ver se mueren... sí, es una costumbre que tienen, porque si llevan esos libros a su casa, se mueren. Llevar un libro a la casa, se mueren. Todavía hay esa creencia. Entonces, ya tenemos algo que promover: que valoren los libros. Ya tenemos una biblioteca en esa cueva, muchos libros se han tirado ahí. Esas ideas vienen de las personas adultas, de las personas mayores que no conocieron lo que es

un libro... ahora si les llegara una computadora hasta allá qué van a decir: “No, pues esto es del infierno”.

Juana Vázquez Landaverde

La siguiente narración se realizó el 13 de julio de 2007 en Tampamolón, Corona, S.L.P

Bueno mi nombre es Juana Vázquez Landaverde soy, vivo aquí en Tampamolón Corona tengo 25 años, soy maestra, apenas llevo un año trabajando y estoy por entrar a estudiar ya la UPN de Ciudad Valles, ya próximamente empezaré el 6 de septiembre.

Pues, na más está, bueno está mi papá pero no vive con nosotros, mi mamá se llama Josefa Landaverde Morales, tengo otros dos hermanos aparte de mí uno se llama Felicitas Vázquez Landaverde y mi otro, mi hermano que es el mayor, se llama Víctor Vázquez Landaverde. Mi hermano pues ya, pues él está casado, bueno el vive aparte, mi hermana vive con mi mamá, yo ya me casé y vivo aquí y la maestra que es mi familia es mi tía, aquí vine a estudiar y aquí me quedé y vivo allá en esa casa. Mí mamá se dedica al hogar nada mas, mi hermano el mayor es maestro, el ya lleva 7 años trabajando y este, ahorita no esta trabajando, pidió un permiso de tres años, está trabajando en otro lado, y mi hermana ella tiene, empezó en marzo que entró a trabajar al magisterio y también próximamente va a entrar a estudiar.

El tének lo aprendí porque ya ves que en la escuela nos juntábamos allá donde estudié la primaria y ahí la mayoría bueno allá donde vivo, bueno donde vive mi mamá es en Huehuetlán y allá hablamos todos el tének, aja y nosotros aprendimos a hablar tének por mi papá, bueno el casi no vivió con nosotros pero sí, cuando fuimos a la escuela nos juntábamos con varios compañeros y hablaban ellos el tének y es ahí de esa forma que aprendimos a hablar.

Yo estoy casada y tengo una niña tiene seis años, ella se llama Yazmín está estudiando la primaria, va para, pasó a segundo año.

La primaria la estudié en una comunidad que se llama San José de las Flores municipio de Huehuetlán es ahí donde nací, ahí crecí, estudié la primaria, terminando la primaria me vine

para acá, mi tía me trajo a estudiar aquí, aquí estudié la secundaria termine la secundaria y estudié el bachillerato que es el CEBETA que está aquí adelante, terminé el bachillerato hacer 8 años. Y ya terminé el CEBETA, deje un tiempo, luego me casé ya de ahí pues ya estuve un tiempo que no trabajé, hasta ya hace un tiempo que empecé a trabajar.

Mi primaria era federal y se llamaba Ponciano Arriaga, era federal la escuela, si es federal pero los que vivimos ahí somos puros indígenas nahuas, pero ps la escuela no era bilingüe. Había un maestro que estaba en 5to grado, se llama, no sé si todavía vive, se llama Rigoberto el sí, fue un maestro ahora si que muy malo, siempre nos regañaba, siempre nos pegaba, si me acuerdo que cuando pasábamos al pizarrón y no podíamos resolver un problema, nos marcaba las manos con la regla, me acuerdo de un compañero que le daba sus coscorronzos porque no podía resolver los problemas y ya en 6to año, ya pasamos a 6to, había una maestra que ya nos trató bien, nunca nos trató mal, que era por motivos de salud esa maestra ya no vive. En mi primaria hablábamos puro tének casi no hablábamos español, na, mas yo y mi hermano con mi familia si hablábamos el español, pero en la escuela como todos hablaban tének pues nosotros hablábamos tének en la escuela. Pero se molestaban cuando hablábamos tének porque luego ellos nos preguntaban de que decíamos porque ahora si que nosotros nos enojábamos y les decíamos cosas en tének y ellos no entendían, y a veces nos regalaban porque no les decíamos qué decíamos nosotros.

Bueno, yo terminé la primaria y me trajieron para acá, acá estuve estudiando los tres años de secundaria. Me acuerdo cuando me trajeron yo no me quería venir, yo lloraba por mi mamá, yo no me quería separar de ella, me trajieron aquí y me vine a quedar y pues si cuando me vinieron a dejar yo me puse a llorar porque yo no me quería quedar aquí, yo no quería dejar a mi mamá, ni a mi hermana ni a nadie, con el tiempo me fui acostumbrando y ya. Acá nada más me quedé con mi tía, y ya me fui acostumbrando, conocí amigas y amigos en la Secundaria Técnica no. 19 y ya me fui acostumbrando con ellos, y ya en la secundaria yo no tuve ningún problema con nadie.

Quise hacerme maestra, bueno primeramente porque pensé a futuro, que ahora que estoy casada ps el futuro de mi hija, porque ahora sí que mi esposo ni yo tenemos un trabajo seguro. Mi esposo no está aquí, él está en Estados Unidos, y el motivo de que entré ahora si a trabajar fue porque pensé en la niña, me ofrecieron esa oportunidad de trabajar y pensé en la niña y dije pues no todo el tiempo va a estar mi esposo allá trabajando para mandarme dinero y

el día que se venga pues no sabemos aquí donde vamos a ir a trabajar, y aquí es difícil trabajar y estar cerca de la familia, si se quiere trabajar hay que buscar trabajo e irse muy lejos, entonces yo entré a trabajar a, al magisterio pero también me llaman la atención los niños, o sea si me gusta la idea de ser maestra. Si por eso lo acepte y pues ahorita donde estoy, estoy bien, estoy contenta con mi trabajo y ahorita lo que me propongo es seguir estudiando, tener una licenciatura para poder tener los mejores trabajos y enseñarle también mejor a los niños.

Pues tengo un años que estuve cubriendo un interinato, estaba en una comunidad que se llama Tenexo, aquí en Tampamolón pertenece a Tenexo, estuve dos meses pero ya en agosto me dieron mi clave, y ya me fui a una comunidad que se llama Octuju, pertenece a Aquismón, retirado, ya está pegado cerca Querétaro. Si y ahorita ps ahí sigo. Mm cuando entré atendí grupo de quinto grado, ahorita que ya se terminó el ciclo escolar me ascendieron a sexto grado, y ya entrando ya tengo mi grupo y es ele que voy a aprender sexto grado

Aquí la maestra me dijo que si podía cubrir un interinato porque la maestra se jubiló entonces hubo ese lugar y me lo ofrecieron y si acepté, y me acuerdo que el director de esa comunidad si es un poco estricto y si llegué, me presente y me dijo que, que estudios tenía y ya, ya le dije, y me asignó el grupo de 3 año, pero ya casi no hice nada porque ya era el mes de mayo, ya casi era puro de papelería y de ensayos porque y este, y ya ps ya los niños que tuve se encariñaron conmigo estuvieron bien conmigo, si me hacían caso si me gustó atender, y ya de ahí es donde me llamó más la atención y dije si ya vi como es la experiencia con los niños y ya voy a aceptar ahora sí lo que venga si es interinato o si es como una beca porque también hay una beca que a veces le dan, y sí, ya en el mes de agosto me dijeron no ps ya te llegó, ahora te toca tal lugar y ya ps aquí en Aquismón es donde me tuve que venir a presentar primero y ya me dieron mi hoja de adscripción que tenía que presentar en la comunidad. Llegué a la comunidad me presenté con el director, de ahí me pasaron a presentar con los niños y ya, me dijeron que grupo voy a atender y pues ya me presenté con ellos y ellos se presentaron conmigo.

Y ya ps ya de ahí les dije que vamos a hacer, de dónde soy, cómo soy, y qué es lo que me gusta y no me gusta a veces con ellos, y pues sí ya, desde el inicio que empecé yo a atenderlos, y pues ahí también depende del maestro de cómo se porta con los niños, si se porta bien con los niños pues también los niños se van a portar bien con el maestro, y pues ahí y también les dije que es lo que iban a hacer en el salón que es lo que no debían a hacer afuera

del salón, y así todo el ciclo escolar se portaron bien conmigo, y ahora esos mismo niños me van a tocar ahora. Si voy a hacer continuidad con ellos, ahora los conozco más, ya sé como son y ya ahora que regrese, los voy a atender mejor que cuando los tuve en 5 grado. En 5to, tenía 24 pero reprobé a dos y ahora tengo 22.

Ya he tenido unos años ahí de trabajo, ya he estado dos veces de maestra de ceremonias, a pesar que acabo de entrar al trabajo, y ya me han puesto dos veces de maestra de ceremonias una fue un diez de mayo y la segunda fue ahora en fin de curso, en la primera vez que fue, fue el 10 de mayo, si me puse bastante nerviosa porque nunca lo había hecho pero ps si hubo un compañero que sí me apoyó mucho, me ayudó a hacer lo que iba a decir ese día, y ps sí, sí me puse nerviosa, ya ahora en el fin de cursos ya no, ya se me habían quitado los nervios. A lo mejor porque ya tenia mas comunicación con los compañeros y tuve mas apoyo con ellos. Y ps si. Aparte de que, de ser maestra de ceremonias, también ya me han invitado a otros eventos que se han hecho y gracias a dios que si me han, si hemos hecho trabajos, hemos compartido muchos trabajos juntos, hemos hechos trabajos, y los eventos que se realizan allá nos dicen que si queremos trabajar o no, y pues yo si soy de las personas que les gusta participar, y pues si a donde quiera que nos digan que si hay reuniones o que vamos a hacer esta actividad, yo casi nunca me niego, si me gusta participar, lo hago porque yo apenas voy empezando, apenas voy conociendo mejor a los compañeros y pues si quiero experimentar, sería el primer año que experimentaría las cosas.

La escuela en la que estoy, ahí si es bilingües, si ahí hablamos un poco español pero también en tének, damos las clases en tének, y como a mi no se me dificulta porque ps yo se hablarlo porque ahí casi los niños no entienden español y por eso uno tiene que hablarles en tének, y a la vez es muy difícil porque, si hablar con ellos en español, porque les hablas, o esa si les hablas te entienden pero no te lo regresan, te lo regresan en tének.

Los libros son normales, como los que dan en todos lados, sólo es un libro en tének nada más, ahí de darlo la clase en tének, ps si hay que analizarlo bien, resolver los problemas y de ahí nosotros ver cómo lo vamos a explicar en tének.

La mayoría los profesores hablan tének, bueno hay una compañera ahí en donde estoy que habla nahua y acaba de llegar ahora en marzo, ella ahorita se le hace muy difícil porque ella habla en nahua, y tiene que dar la clase en español y si se le hace muy difícil porque los niños a veces no entienden y a veces ella les habla a los niños y los niños le contestan en tének, y ella

pues no sabe cómo contestarles entonces yo soy la que le digo, sabe que el niño quiere esto, el niño dice esto, el niño no entendió.

Le contaré de mi infancia, yo de chiquita, con mi hermana jugábamos mucho a las comiditas y a las muñecas, nada más y me acuerdo que cuando estábamos chiquitas éramos bien tremendas y mi mamá se tuvo que ir lejos a trabajar, como mi papá nos abandonó y ella se tuvo que ir a trabajar y este nosotros nos quedamos con mi abuelita que en paz descansa ya no está, y nos quedamos con ella, y mi mamá se tuvo que ir muy lejos a trabajar y me acuerdo que estábamos chiquitas éramos muy traviesas y mi abuela nos pegaba, nos pegaba mucho me acuerdo porque ella nos hablaba y no le hacíamos caso y este ps si me acuerdo que nos íbamos al arroyo y no regresábamos hasta la muy tarde, y este, por eso mi abuela se enojaba mucho y me acuerdo que nosotros le decíamos que le íbamos a decir a mi mamá y nos decía díganle a su mamá, no le tengo miedo y hasta a ella le puedo pegar también. Ella se fue a trabajar a Guadalajara, ella ya tiene mucho, yo tenía 8 años y mi hermana tenía 6 años cuando se fue, tardó parece que un año, si un año se tardó que nos quedamos solitas.

Considero que si hay apoyo para sí, sí hay apoyo, si hay apoyo porque si veo que llegan mucho material llegan libros para apoyarse uno, si unos libros que te explican como dar la clase en tének, hay mucho material, y también la forma en cómo explicarle a los niños, tan solo en matemáticas hay que buscarle la forma de tratar de explicarles en tének los número, si lo números hay que decírselos en tének, saber cual es el numero uno, el dos, de hecho yo ahorita no me los he aprendido muy bien también, pero si ya puedo hasta ahorita con ellos el 30, bueno y de hecho ellos ya saben los número ellos me los dicen, hasta el 50 creo que se lo saben.

Nada más esa materia se me dificulta, porque las demás como historia y ciencias naturales ya, es más, no es muy difícil si, y mas ahí porque tenemos lo que es el programa de enciclopedia y ahí se les hace mas fácil explicarles, y ya se les pregunta que si entendieron y dice que no y ya se les pone un video respecto al tema que estamos viendo. Ya primero se les pasa el video y ahí se les está diciendo que está pasando, de que trata lo que estamos viendo y ya ellos hacen preguntas y qué porque eso es así y en qué año pasó eso, y ya uno se lo va diciendo en tének. Porque o sea ellos entienden pero ya ve que a veces uno dice palabras que ellos no conocen y me dicen qué es eso maestra y ya ps yo les explico.

Mi plan ahora es seguir estudiando tener mi licenciatura en educación primaria y este, ps ya son 4 años que tengo que seguir adelante, y si dios quiere terminando esa, quiero seguir estudiando para tener otra licenciatura. También seguiría dando clases, o sea sería de lunes a viernes dar clase en la comunidad con los niños y ya los sábados de 9 a 4 de la tarde ir a la universidad.

MAESTROS TÉNEK

Que nuestras vidas hablen

Hugo Lino Pérez Pérez

La siguiente narración se realizó el 14 de julio de 2007 en Tampamolón, Corona, S.L.P

Bueno, mi nombre es Hugo Lino Pérez Pérez. Yo nací en un lugar que se llama Tantoyuca, Veracruz. Congregación que se llama Xiloxuchil Tancaquil. Y mis padres son Lorenzo Pérez Morales y la señora Juana Pérez. Yo nací el día 10 de octubre de 1961. De ahí este, pues más que nada mis padre se dedicaban al campo, a sembrar maíz, frijol y se dedican también a quemar piedra para hacer cal. Entonces ese es el trabajo de ellos y bueno ellos tienen una pequeña tarjera no muy grande como de 12 hectáreas. Y este, nosotros somos ocho hermanos, de ahí dos estamos en la docencia y un hermano es ingeniero civil y otro es carpintero y los demás también se dedicaron al comercio y así estamos, somos cuatro y cuatro, cuatro mujeres y cuatro hombres.

Ya este ingrese a la escuela primaria a los 8 años, de primero a sexto grado en una escuela que se llama Rafael Ramírez, en Tantoyuca, Veracruz. Y luego de ahí a la secundaria federal Francisco Díaz Covarrubias y de ahí maté al tiempo, entonces saliendo de la secundaria podía ir a una escuela Normal. Yo estuve en una escuela Normal particular en Ciudad Valles de 4 años, ¿sí?, pero antes de ser maestro yo estuve trabajando en una fábrica de mosaicos para pisos. Ahí yo duré como seis años, seis o siete años y este, en esa fábrica de mosaicos, lo que después me pagaban en la docencia, lo que me pagaban en una quincena yo lo sacaba en una semana y pues cuando ingresé como profesor, lo vi muy difícil, porque el sueldo se veía que era muy poquito, pero después al paso del tiempo me fui acostumbrando.

Yo empecé a trabajar en una escuela primaria que está ubicada ahí en el nuevo centro de población el río Ponciano Arriaga. Y ahí por primera vez me dieron un grupo de sexto grado, eran 18 alumnos. En ese tiempo no había aula, na más me dieron ocho mesa-bancos y pues con clases particulares. Tampoco había casas era un jacalito, y ahí empezamos a trabajar mientras no llovía ps estaba bien pero cuando llovía como esos eran ranchos, pues era difícil caminar con calzado era difícil. Y no había agua, no había luz nada, tomábamos agua de las

presas, y también de ahí mismo cargábamos para tomar, para bañarnos, y pues en la noche con la velita, a preparar el material para el siguiente día. Y este, pero de ahí estuve nada más un período y luego vine a trabajar a la escuela. Una escuela primaria de Coyob tujú, de aquí como a 8 Km., 10 Km. más o menos, ahí trabajé tres periodos, tres periodos, y de ahí este, me comisionaron a una escuela albergue que esta ubicada aquí en Tenexo. Ahí estuve trabajando durante doce años, pero “entons” ya me vine con la familia. Ya estuvimos viviendo ahí, porque ps el albergue ps casi es tiempo completo y la responsabilidad es de noche y día, y más porque cruzaba un arroyo por ahí. Y pues había que cuidar. Era un albergue para 50 niños pero había más, sí, entonces de ahí ¿bajé años? Pues ahí se hacían muchas actividades, en ese tiempo todavía se practicaban las hortalizas, tener animalitos como borregos, que cuidaban los niños. Y teníamos, cultivábamos un platanal, no me acuerdo de que tipo de plátano, también, a la primera cosecha si se dio, pero ya después ya no porque la semilla la trajeron de Puebla no sé de dónde la fueron a traer. Pero si necesitábamos cultivar.

En aquel tiempo se hacían muchas cosas, porque también había alumnos de trece, catorce hasta dieciséis años, y ahorita en la actualidad aunque uno quisiera hacer hortalizas no se puede, porque son niños muy pequeños, entonces no se puede.

Y de ahí ps, ya me cansé, fueron 12 años, y nos venimos al pueblo de aquí de Tampamolón y aquí está su casa. Y este, pues empecé a trabajar, un periodo estuve en una comunidad que se llama Xijol, de ahí del Xijol al siguiente periodo me mandaron otra vez a Coyob tujú comisionado porque a veces hacen falta maestros y de ahí estuve un periodo también me volví a regresar al Xijol; después por necesidad de servicio me volvieron a mandar a San Bartolo, hasta ahorita en San Bartolo ya llevo 4 periodos. Hasta ahorita más o menos llevo veinti... voy a cumplir veintitrés años de servicio. Sí, entonces pues bueno yo estoy agradecido porque, bueno hay comunidades en donde los padres de familia se prestan a trabajar, para cualquier aspecto, para apoyara a sus hijos para, apoyar en cuestión de la limpieza del terreno escolar, para el mantenimiento de los edificios ps no se batalla, pero a veces hay lugares donde nos ha tocado, es difícil usted sabe que en una escuela hacen falta muchas cosas, tan solo material pal aseo, pintura pa las puertas, ventanas y a veces ps no. Por ejemplo la cooperación que nosotros pedimos, poquito, veinte pesos, ps no nos alcanza. Entonces hasta ahorita es el trabajo es el pan de cada día y nos queda de otra más que echarle ganas.

Y aparte de eso también, aparte de la Normal básica, yo hice tres semestres de licenciatura en educación, nada que por cuestiones también de por lugar, tenía que ir a Valles cada 8 días, y ya no continúe quedé nada más hasta tercer semestre.

Pero ahorita aquí en el pueblo también ya me siento más tranquilo, porque ya como le digo este, bueno al menos ya en mi vida, nunca había pensado que iba a tener una casa aquí en Tampamolón. Como nosotros somos de Tantoyuca, allá tenemos una casita también, pero como mis hijas fueron creciendo y tuvimos que hacer un esfuerzo, ps primero adquirir el terrenito y después construir. Ya después pusimos el pequeño changarrito. Eso gracias a mi esposa que también este, ella se dedica al corte y confección. Confecciona vestidos, camisas, pantalón para dama, pero luego ella recibía mucho trabajo. Y se ponía noche y día, noche y día a coser, y a coser, y a coser. Pero yo veía que era muy matado de la vista, pero luego después, tuvimos que cambiar, cambiamos la modalidad le digo vamos a poner un changarrito con tal de que estuviera dos cosas, y bueno cuando tuviera tiempo hacerlas, y cuando no pues a dedicar acá, sí.

A bueno, yo me vine para San Luis porque, como le dije que nosotros mm somos varios hermanos y una de mis hermanas ella ya estaba trabajando aquí en el estado de San Luis Potosí. Sí pues me tuve que venir acá porque mi hermana ps vivía en Cd. Valles y ps es que en Valles había dos escuelas normales particulares. Entonces tuve que estudiar en una de ellas, en la Escuela Matías de Córdova, ahí estuve 4 años. Y ya de ahí ps seguí trabajando donde estaba antes, y pues mi intención era en aquel tiempo, ingresar en una escuela tele-secundaria, en aquel tiempo sí se podía. Tuve algunos compañeros que si se fueron a tele-secundaria, nada más que a veces uno no tiene el dinero para moverse rápido a ir a San Luis y ese fue el motivo. Ya después me decía mi hermana “pa que te vas esa oportunidad mejor. ¿Para qué? Mira vas a llenar la solicitud, hay que ir a...”, en aquel tiempo para hacer la solicitud para conseguir una plaza de maestro bilingüe no necesitaba ir a San Luis. Entonces aquí en Tancanhuitz había una jefatura de zona de supervisión, entonces este estaba el maestro Santos, era el jefe de zona de supervisión, y pues el que recibe las solicitudes, es el que pues mm, la verdad o sea no sabía quiénes son los que tenían que elaborar los exámenes en náhuatl en tének y en español. En tének en el caso mío y en español y aparte también teníamos que hacer un examen oral para ver si realmente uno hablaba la lengua, porque también muchos presentaban pero no hablaban. Y ya de ahí, quienes aprobaban ya los mandaban a San Luis a afiliarse, así se hacía antes.

Entonces en aquel tiempo ps con bachillerato, con secundaria, y ahorita en la actualidad ya no, ya no te aceptan. Y son, creo que son escasos los casos a veces por ¿requisito? Hay personas que ingresan con bachillerato pero ya ps se da uno cuenta. Sí, entonces por eso, yo hablo en ténék, pero no es muy, como el de aquí, hay variantes, tan solo al pronunciar las palabras el sonido no es igual es diferente. Por ejemplo, allá por ejemplo el gallo nosotros le decimos *peketl* y aquí le dicen cocho, o sea que es una diferencia pero sin en cambio uno tuvo que adaptarse a de acuerdo a como hablan aquí. También uno tiene aunque para nosotros sea difícil pero hay despacito, y bueno por lo menos hoy ya yo me pongo a platicar con todos. Hay palabras que pronuncio como se pronuncian allá pero no hay mucha diferencia. La verdad yo estoy agradecido aquí en las comunidades donde he trabajado en todas nos han tratado muy bien.

Aunque cuando llegamos las cosas fueron algo difíciles. En aquel tiempo cuando estuvimos ahí en ese nuevo centro de población como casi todos iban llegando, también los ejidatarios bien poquito, había dos ejidos, na mas ya más o menos ubicados. Pero el resto había como unos 20, 15 ejidos que iban a ubicarlos, tenían sus chozitas también de nylon, creo que de hule. Entonces cuando estuvimos nosotros ahí en aquel tiempo éramos seis maestros, seis, un director y cinco docentes, como había un director, él si hizo gestiones ante la SEGE. Entonces en ese tiempo era gobernador el profesor y Licenciado Carlos Jonguitud Barrios. Bueno ya a finales del periodo escolar, estábamos como en el mes de mayo en el año ochenta y cinco, entonces fue cuando el gobernador nos hizo entrega de tres aulas. Y me acuerdo que sacamos todos los niños a recibir al gobernador, y me acuerdo que también a la población le entregó una pipa para cargar de agua y todo eso. Entonces ya mas o menos un camioncito, pero la verdad estaba muy difícil, el acceso tan solo no había carros, había que caminar. Son 20 Km. de la carretera hasta allá, es muy difícil porque eran poblaciones que se van formando. Pero ahorita acabo de ir a ver para allá, no pues es un pueblo, tiene todos los servicios, esta grande, hay transporte. Yo en ese entonces vivía ahí, ahí me quedaba, me iba los domingos. Entonces aquel tiempo había tren de pasajeros, de Cd. Valles a estación Velasco.

En este tiempo, todavía no estaba casado. Después hasta el siguiente periodo cuando yo vine a Coyob tujú entonces ya me casé, pero de todos modos vivía aquí en la escuela. Estuve tres años y mi esposa vivía en Tantoyuca. No más cada 8 días iba para allá.

Mi familia se dedica al campo y a las artesanías. Bueno en caso mío yo se desentelar ixtle, que es como el maguey, se siembra. Entonces mi papa nos llevaba a limpiar, tenía más o menos como media hectárea de ixtle, y ya después también se matizaba y se tenía que cortar con cuchillo y quitar las espigas, y ya al siguiente día mi papa nos enseñó a raspar con más o menos dos palitos bien boleados, amarrados. Este en otro más o menos a esta altura aproximadamente de 30-25 cm. Tenía uno que rajar primero, y después a uno por uno meter y agarrar y raspar, después por un lado primero luego hay que voltear, enredar a un palito y raspando ya después sale el zapupe y hay que extenderlo a secar un rato y ya después ps hay que ya si se hacía morral de ese tiempo, morral para uso. Para usar en los ranchos, para cargar cosa pesada, primero tenía que ir e hilar más o menos como 100 metros de largo, o si no también se hacían los morrales más finitos, ese directamente nada más tenía el zapupe y se iban amarrando en como moldes, después ya se tenían que enredar para poderse agarrar de acá y ya estaban listos. Colgarlos así como por ejemplo en ese árbol y se hacía un mecapal aquí, y empezaba a enredar, yo llegué a hacer morrales, lo que sí me di cuenta que para hacer una docena de morrales la semana no era para comer, ni para pasarla. Uno se tenía que matar, imagínese uno tenía que ir a comprar, para que le salga barato comprar el rollo de ixtle; raspar y empezar a poner los moldes para hacer un morral. Yo sí varias veces hice de docenas y terminé bien cansado y uno le pagaban los 100 gramos cual sus 25, sus 30, sus 15 pesos, no tiene precio porque ahí los acaparadores vienen, ni modo, ni para medio comer. Y yo por ahí me di cuenta entonteces empecé a salir y a salir, a salir, y todavía hay mucha gente en el rancho que hace morrales, bolsas. Ahorita yo veo que con la organización que se ha implementado, gracias a los nuevos gobiernos, del partido actual que esta ahorita. Ellos implementaron muchos programas sobre eso, sobre las artesanías, los han puesto a trabajar, por decir, les han conseguido pequeños proyectos que pues que traen un poquito de recursos, hasta les enseñaron a sembrar, a tener su propio material para trabajar, porque muchas veces la gente no tiene, lo tiene que comprar el domingo en el mercado porque ya le gente vende ya raspado el rollo de zapupe, el puro zapupe. Y ahorita la misma gente tiene su propio terrenito lleno de ixtle, ahí tienen su material y sale mas barato. Yo me di cuenta que yo creo que si me hubiera quedado en el rancho a lo mejor no la hubiera hecho. Y yo nunca me quedé, nunca pensé quedarme.

Bueno a mi me motivo ser maestro porque mi papá, ahí esta en la casa todavía, mi papá en aquel tiempo el fue maestro, en el año mil novecientos... mil novecientos... él nació en

1924, sí, entonces fue en el año 1942, el terminó sexto grado, pero en aquel entonces terminar sexto grado es como si uno fuera en la universidad. Porque les daban álgebra, todo, todo, este, mi papá fue maestro como 4 o 5 periodos, pero como mi papá solo contaba con un hermano. Muere su hermano y mi papá tuvo que renunciar porque si no renunciaba perdía su parcela, y por eso dejó de trabajar. Y entonces yo le dije, bueno pues si usted fue maestro cinco años yo también voy a ser maestro. Y ahí es donde empezamos a, donde nos quedó, tuvimos que entrar a una escuela normal, este, y pues ahí terminé. Por eso, por la finalidad, no más que a veces también tenía la intención de estudiar una carrera mm larga, pero no se podía por lo mismo que no había recursos, mis papás ps no, no más no, y por eso estamos aquí.

Este pues, ps como le digo nosotros tuvimos muchas maestros, como nosotros, en ese tiempo primero tuve una maestra que nos dio clases, pero en aquel tiempo estábamos como oyentes, como... se le llamaba preparatoria íbamos no más un periodo para aprender a dibujar, y a rayar, nos daba la clase una maestra. Ya después, estuve en la primaria, ps muchos maestros que conocí, en primera año me dio una maestra que se llama Rebeca, era muy estricta, no le gustaba que faltáramos a clase. Después, dos años creo primero y segundo. En tercero me dio una maestra que se llama Edna, si creo Edna, esa maestra era muy estricta, y como en el grupo éramos como 25 – 30 alumnos, y en aquel tiempo ps los salones también no estaban muy bien acondicionados y era en el pueblo, y este, ps muchos compañeros se fugaban y la maestra era muy estricta, en ese tiempo se usaba la reglilla, y nos pegaba. Pero bueno también gracias a ello ¡aprendíamos! Yo me acuerdo cuando empecé a leer en primero y segundo y no podía, y decía mañana si aprendo, mañana si aprendo. Y aprendí con la lectura en aquel tiempo “mi papá era un marinerero”, y ¿cómo le hice? quien sabe y al siguiente día yo quería que me pasaran primero, porque ya me la sabía de memoria, pero con eso, allá siguiente ps a leer lo demás, no ps aprendí a leer. Ya en tercero y cuarto, hay que aprender las tablas de multiplicar, también igual. En quinto grado me acuerdo también que nosotros tuvimos un maestro que se llamaba Joaquín Juárez, que en paz descansa, muy bueno también nada más quién sabe qué pasaría ese no terminó, no nos terminó de dar clase, nada mas tuvimos maestro hasta el mes de marzo, abril mayo junio ya no tuve maestro, no ps íbamos de hecho nada mas a cumplir, y a veces el director de la escuela iba y nos decía hagan esto hagan lo otro, pero de hecho nosotros ya no tuvimos clase, nos quedamos sin maestro. Y este, y después tuve un maestro que se llama, bueno que también ya falleció, un tal Enrique Argüelles, el nos dio en sexto grado y también

estricto, tener que llegar puntual. Y pues en la secundaria ps más. A las 7 de la mañana ya, y este, ps ya la secundaria recuerdo que uno sin llevar dinero, sin tener dinero, y una vez quería un lonche y lo que hacia era iba y ayudaba en la cooperativa, en la cooperativa más que nada ayudaba a despachar refrescos y ya al último ps sabes que ps aquí está tu lonche y ya tranquilo. Y sí pero hay nada aprendía, y luego los sábados también trabajé en una ferretería.

Y luego ya terminé la secundaria y me vine a la escuela normal, también tuvimos unos maestros que también algunos sí pero unos ya no, habían unos maestros que eran muy estrictos. Tuvimos un maestro que se llama Catachi, un tal maestro Elías Samaniego, Andrés Saldívar, ee, un maestro Edison que está como director de la secundaria en Ébano, que son los que me acuerdo de ellos. Pero más que nada unos maestros estrictos, un maestro que se llama Catachi que ya no vive también, mire “yo quiero que sean unos alumnos ordenados, cuando yo llegué ustedes, todos deben estar sentados en su lugar, si veo a algún alumno en la puerta lo siento mucho pero no lo voy a dejar entrar”, pero por qué no, “porque no, los alumnos deben de ser obedientes, ordenados”. Y de verás, si alguien estaba afuera o nomás intenta entrar, un paso adentro y ve que él se sale, él se sale y se va. Y lo que sea era el examen y nos decía, me acuerdo que se llamaba filosofía, al siguiente día nomás eran unas pequeñas palabras, aquí esta el examen, y ¿quién lo pasaba? Nadie. Ps porque, decía esa clase ya lo vieron, y mentira no era porque, pero pues también nos sirvió porque, unos maestro de plano, Saldívar nos dijo, cuando estábamos haciendo el informe “tienen que escribir”, y en ese tiempo le tenías que hacer en siete tantos y no más por una ortografía “jovencito esto esta mal”, pero cuando te decía jovencito es que, ya con tinta roja en medio, digo de plano esto no sirve, a ver su tarea, o si no de plano decía, “jóvenes díganle a sus papás que los ponga a vender periódico o a vender chicles”, y no se qué, “porque aquí hay que cumplir”. Entonces nosotros entrábamos a las 5 de la tarde, y salíamos a la 11:30 de la noche, y si nos veíamos muy obligado porque a veces a las 11 o 12 de la noche todavía no salíamos, y de esos maestros, que tenían una paciencia para entregar su trabajo, y ellos como sin nada. Pero por ejemplo el maestros Elías Samaniego también tenía una, bueno lo volví a ver en San Luis estaba con él, no me acuerdo cuántos años, estaba como jefe de, estaba en el Departamento de primaria aquí en San Luis ahí lo volví a ver.

El director de la normal esa, me acuerdo Meliton Alejo Castillo, que también ya murió, ese de plano nos decía cualquier cosa, muy estricto, exigente, ahí de que nos enseñaban que seamos responsables. Pero que todo era personal, nada de que venga mi papá, no, es personal.

Y bueno ps ahí aprendí, bueno para aprender un poquito más ya lo que hice convivencia, Valles, y conoía, después empecé a conocer maestros, siempre les decía a algunos directores, mire cuando un maestro vaya faltar un día o tenga un permiso, avíseme y yo vengo a recoger los objetivos. En aquel tiempo objetivos preparaban clase al siguiente día, ps iba daba clase, ya le ayudaba al director, ps también le ayudaba al maestro que iba, pero de acuerdo a su avance, hasta planeaba también el material e iba, y este, y me acuerdo que también habían maestros muy estrictos que nos decían tal y como debíamos hacerlo. También me acuerdo de un maestro de una escuela primaria que se llama Julio Cortázar, no pues que me ve masticando un chicle no lo primerito “usted va a ser un docente y eso de mascar un chicle no es de hombres, por favor ahí está el bote de la basura”. Y por eso había maestros en aquel tiempo estrictos que, uno a veces nada mas uno veía y no el maestro se pasa, pero ya estando a veces creo que así debe de ser uno, porque ¡no!, los niños a veces no lo obedecen. Bueno nada mas que ahorita ya es diferente, ahorita ya se trata con niños pequeños, no se batalla mucho, aunque ahorita los niños que son más pequeños, ahora te laboran más preguntas, más inquietos ellos preguntan. Ellos también te hacen otra pregunta. Que uno le digo a veces, que uno a veces, yo tengo unos libros y me pongo a leer y a leer y a leer, porque hace falta y de repente tienes con que defenderte.

Mi lengua materna fue el tének, yo el tének, yo ahorita hasta ahorita, donde trabajo, en la escuela donde yo trabajo les hablo en tének. Yo por ejemplo doy la clase en español ya después en tének les voy explicando parte por parte. Ahorita en la escuela que estoy es de hablan náhuatl y yo soy tének, ps también ya la aprendí, ahorita ya hablo algunas palabras en náhuatl pero muy poco, no más para saludar, preguntarles su nombre, pero ps ahí se me hace un poquito difícil porque hay algunos niños todavía que en su hogar o en su casa su papá, mamá ps son nahuas. Entonces llega uno y ellos hablan náhuatl y les habla uno, pero ahí buscar, bueno yo me he apoyado de un niño más grande, cuando empieza a hablar que le digo, que qué me está pidiendo el niño y me dice a bueno. Pero ahí me la he llevado así, para poder, luego ya le empiezo a decir mira es que tú vas a hacer esto, vas a pintar esto, vas a dibujar esto, o vas a copiar o vas a escribir o hay que escribir los nombres, porque a veces ellos preguntan en náhuatl y pero yo así le hago. Le pregunto al niño más grande pa que me diga, qué me está diciendo.

Pero yo, el tének lo hablo, aquí en la casa yo no he podido porque mi esposa ella no habla tének, y ellos no, aunque lo abuelos fueron tének pero ellos ya no lo practicaron y a veces mis niñas les hablo en tének, y no quieren y más porque van aquí a la escuela en el pueblo, pero que vaya aquí en el pueblo, que me hable en tének en la plaza, pues estas en la conversación y platicamos. Como yo he dicho, a mí no me da vergüenza de hablar en tének donde sea, yo voy y les hablo, y cuando voy a la cantina también a visitar a mi familia allá en el camino saludo a todos en tének, tének porque ps, hasta mucha gente me saluda en español y yo les hablo en tének y me pongo a platicar en tének, no yo no. Es que cuando uno habla una legua y llega a una comunidad, aunque si hay gente que entiende el español pero hay gente que todavía no, y por eso a veces este. Si le hablo yo en español y si lo saludo, contesta ps allá vive, o este es el camino que va pa'ya.

Bueno, yo aprendí a hablar el español este, como le digo yo, este, como yo estudié, la primaria ya en una zona urbana, en una escuela primaria, entonces ya con los compañeritos, con todos, fui aprendiendo. Y como le digo luego ya empecé a trabajar en el pueblo, luego le ayudaba a un comerciante y pues ahí tenía que gritar uno y así aprendí de ahí despacito, con los amigos, o ahí en el diccionario buscando algunas palabras, o en los textos, en los libros, ahí va uno viendo las palabras que escribe, a veces uno ya va buscando la manera.

Bueno, a mí nunca me regañaron porque hablaba tének, como yo siempre, yo de plano yo nunca dije yo vivo ahí en la colonia aquí, no yo siempre dije vivo allá, como allá son rancherías. Yo vivo en la ranchería allá, mi papá, yo nunca dije no, porque hay mucha gente que dice no yo vivo ahí y mentira, o que no habla tének, no yo nunca lo escondí. Y por eso este, ps no, hasta ahorita nadie me ha dicho no porque tu hablas, bueno en algunos lugares.

Sí, me tocó una escuela, no me acuerdo en dónde, que decía “no si yo mando a la escuela a mi hijo es para que hable español. Pa que aprenda a hablar en español bien, bien, porque el tének ya lo sabe en la casa, ya lo sabe”. Y ahí es igual, entonces “a mi hijo no lo mando ahí, en vez de que le enseñen español, le van a enseñar, le van seguir enseñando tének, qué resultado voy a tener, bueno ps lo voy a mandar a otra escuela de otro sistema donde trabajan maestros que les hablan en español”. Bueno pues yo le decía a ella, ps bueno ciertamente en la casa sabemos hablar, dialogar con la familia, pero, pero ps ahora vamos a escribir tének, ¿usted sabe escribir?, “no ps no”, que las cosas más sencillitas, por ejemplo

pollito ¿usted sabe?, “no ps no”, si pues saben hablar pues bueno con esas palabras las van a pronunciar, y si se les hace fácil ellos se van dando cuenta.

No es que le vamos a enseñar a hablar en tének, el tének ya lo saben, ahora nosotros se lo vamos a construir, que aprenda a escribir y que aprenda a leer, ellos ya vienen encaminados, ya conocen la naranja, el plátano, todo lo que son las frutas. Ora de ahí, que ellos ya saben su nombre, ahora se lo vamos a escribir, lo vamos a ayudar a escribir, y ellos se van a dar cuenta que no es enseñarles a hablar en tének, que hay que construir, que aprendan a escribir y que aprendan a leer. Y me acuerdo que en asuntos le hablamos los padres, le decimos que no es la mentalidad, no es esa, sino que vamos a apoyar que aprenda a escribir, que aprenda a leer, para que no se les olvide, porque cuanta gente no quisiera poder hablar dos, tres lenguas y no se puede si, nosotros a veces que aquí me he dado cuenta que, sucede también con los maestros, sucede también con la familia que ya no te hablan ninguna lengua, y sin en cambio yo me he dado cuenta, que algunas personas que digo uy que necesidad hay de aprender y que te hablan mejor el tének, te hablan mejor en náhuatl y no les da pena, por ejemplo yo veía un sacerdote que, yo asistía algunos eventos religiosos, uy con la gente indígena mira, tének se saludan, platican, en tének, y no ps que pro este lado también hablan náhuatl no ps igual en náhuatl y este así nos hemos ido llevando. Y este, así por ejemplo los antropólogos que vienen de ahí del INI, ellos se dedicaban a aprender y aprendían palabras en tének y en náhuatl y cuando iban a las comunidades ps más fácil.

Pero bueno, o sea, hay de todo, muchos quisieron y muchos no. Y por ejemplo también, nosotros, nosotros por ejemplo antes, nos displayamos por ejemplo enseñar todo pero, a veces como dicen, hay un limitante también. Hay un programa y que, hay que hacerlo el programa de educación, no nos podemos salir también muchas veces de esas cosas, porque hasta, algunos por ejemplo a las comunidades con la gente grande, a veces maestro este, suba mire, que voy a vender esto, que pesa tantos kilos cuánto me van a pagar y uno a veces se lo hace y ya le dicen esto aquí está y vamos hacerle esto y ahí está haciendo él mismo. Pero a veces que pasa con los compradores “maestro usted dedíquese a su trabajo, usted haga lo que tenga que hacer, deje a los indios que resuelvan sus problemas”. Pero a lo mejor ahorita ya no sucede mucho pero sí, antes sí.

Ahora los padres de familia, bueno son comunidades pequeñas que entonces si los niños asisten a clase a una escuela bilingüe ya muy pocos hablan la lengua materna, y porqué,

ps porque todos los maestros saben, por ejemplo no nos vayamos muy lejos, aquí en la escuela, por aquí cerca, así son, los niños todos hablan español. Ya no participan el himno nacional, en náhuatl, en tének. Por ejemplo se ve ahí, por ejemplo ya los que laboran ahorita ahí, los otros concursos de himno nacional en náhuatl y en tének, hemos participado. Y como le digo, si los niños también no los hacemos participar ellos nunca van a perder el miedo, nunca van a salir, y nosotros cuando hay evento sacamos a los niños un rato, ya les sirve como distracción o un paseo. Y mucha gente no, no quiere. Por ejemplo se han hecho pequeños concursos de comprensión lectora, y lo hacen en español y en náhuatl, sí, y les preguntan en español y les preguntan en tének, y a veces los niños se desmayan más en náhuatl o en tének, sí.

Cuando yo conseguí la plaza para dar clases, yo no batallé porque, en primer lugar yo ya tenía mi normal básica, ya me había titulado, tenía mi título por ese lado ya. Pero lo único que sí, yo tuve que hacer mi examen en tének, en español y pues, también las materias principales que teníamos más o menos español y matemáticas, o sea más o menos un examen general y este, ps en la verdad o sea que no tuve ningún contratiempo ya después de que estábamos ya seleccionados para la plaza, a nosotros nos mandaron a hacer un curso en Teziutlán, Puebla. Ahí estuvimos no me acuerdo que número era, pero ese casi estaba en el pueblo, en el centro, en Teziutlán, ahí estuvimos durante, ps lo que es un periodo escolar, y también ahí tuvimos que acreditar como si fuera, pues las materias básicas, sí, ahí tengo todavía mi constancia, nos otorgaron una calificación, ps más que nada ahí teníamos que, así como le digo la puntualidad, la responsabilidad y este, el respeto porque mucha gente ps todos se supone que todos, ya todos estaban seleccionados, ya estaban terminando para tener la plaza, pero mucho no terminaron, también por su comportamiento no lo acreditaron.

Después de ahí regresé, me acuerdo, ya vine y de ahí me voy a San Luis, en San Luis ya nos facilitaron, cómo se llama el maestro, no me acuerdo, se dedicaba a ayudarnos a todos y de hecho yo ya no batallé, no batallé porque como le digo que yo ya tenía la Normal, y ps muchos ps a los mejor sí, pero en mi caso no.

Mi familia, bueno nosotros, nosotros nos conocimos en cuando estuve estudiando en la escuela normal, ella también estuvo estudiando los 4 años, nada más que ella reprobó una materia y mi esposa ya no quiso, ya no quiso aprobarla, y de hecho de todos modos ella iba a conseguir una plaza en Puebla. Pero como le digo que ya estábamos casados ps ya no se quiso ir, y como le digo, ella había estudiado en unos cursos de corte y confección y se dedicó a esto.

Y este, gracias a Dios, nosotros tenemos dos niñas, una que va a cumplir once y una que va a cumplir nueve años, no más tenemos dos y con dos ya nos quedamos, porque con dos ahorita se nos hace difícil. Porque ellos no dicen que no hay dinero, entonces en la familia somos cuatro. Y bueno también el pequeño negocio que tenemos ahí, también de ella, también en una ocasión hicimos un proyecto, de changarrito, entonces ps ella recibió un apoyo económico, entonces nosotros vivíamos acá enfrente y estábamos rentando entonces ya, empezamos a trabajar juntamente y ya, y pensamos en hacerlo. Y ahí está el pequeño negocio que, como le estamos dando vueltas ahorita ya no pedimos fiado, ya solito lo que hace falta lo compramos, lo que hace falta comprar, y así lo hemos llevado.

Y yo estoy contento con mi familia somos poquitos, y a nosotros siempre nos ha gustado vivir lejos de, tanto de la familia de ella y tanto de mi familia así solitos, nadie, y el día que lo veamos todos vamos con gusto, contentos alegres, todos, y este, como le digo nosotros, de la familia, de mi familia también, todos viven separados, mas que una hermana que vive aquí en Cd. Valles. Ella se quedo también ahí, tiene su casa. Todos mis hermanos viven en Jalapa, una hermana vive en Jalapa, otro hermano vive en México, y otros viven en Tantoyuca, otros viven en Monterrey. Todos estamos separados porque así nos ha gustado, como le digo el día que vayamos a ver a nuestra familia, todos contentos salimos, si.

Entonces este, ahorita como le digo yo, que bueno que mañana, pasado voy a cumplir los treinta años, me gusta ese día es el día que me vaya jubilar, ps salir caminando contento tranquilo, esa es mi misión es, y haber qué hacemos después en qué trabajo le continuamos.

Y bueno, alguna persona que haya sido importante en mi vida. Ps para empezar como le digo, en un principio los únicos que nos inculcaron que teníamos que hacer algo en la vida, teníamos que trabajar, teníamos que hacer, más que nada ser cumplidos, ser, en ese aspecto, fue mi que en paz descansa mi mamá, mi papá vive. Mi mamá que en paz descansa, pues nos dio un realce y también mas que nada nos dio, yo estoy muy agradecido como le digo, gracias a ellos nosotros vivimos, pero ya después de que, de que empiezo a trabajar, me casé, la familia de ella, no sé mi suegra, mi suegro, ellos. Ellos son unas personas ya grandes, ellos como son maestros, y ellos tienen más experiencia, y ellos nos inculcaron que hay que echarle ganas en esta vida; que hay que ahorrar mas que nada, y hacer, porque en la vida no hay que, na mas como se llama, ir hilvanando y dejar, sino que hay que ir ahorrando poquito, poquito y poquito. Y también nos ayudó mi suegra, por decir me ayudo a allá en San Luis nosotros, allá

tenemos una casita mas grande que esta, y tenemos nuestros solares también y gracias lo tenemos porque también ellos moralmente nos ayudaron, has esto, haces el otro, mira yo les presto una casa y después hacen otra, y bueno yo hasta ahí, pues me siento agradecido con ellos.

Pero también yo cuando estuve estudiando, yo conocía una señora que se llama Rosario Balderas, es pariente de, no se si todavía vive un señor que tenia mucho dinero, de Xilitla de los Quino Balderas familiar de ella. Entonces yo viví en la casa de ella, viví ahí 7 años y como esa señora no tenía familia nada más vivía una nieta con ella, y ps yo me quede vivir ahí ya, y este, esa señora no sé este, con el tiempo ella me quería como un hijo. Y por ejemplo yo voy a su casa yo entro voy y salgo, a la hora que sea voy y me dice pásale quédate aquí no te vayas, y la nieta también que vivía ahí, me dice oye hermano. Me dice sabes que, y yo donde quiera que la veo, como si fuéramos familia y no somos nada, na más que como le digo, el comportamiento y todo, y este. Pues la abuelita, la nieta y yo, ps no más éramos tres en la casa. Y yo a veces les llevaba lonche, cualquier cosa, le ayudaba a planchar su ropa de la niña antes de ir a la escuela, o sea que le ayudaba y ahorita por eso, dice no somos nada pero parece que somos hermanos. Ahora es química fármaco-bióloga, ella trabaja en el, un departamento de salubridad que esta por Arteli, ahí abajito, esta ahí trabajando, ella ya se casó, tiene familia.

Si pero esa es una, otra también donde yo trabajé en la fabrica de mosaicos, no se me olvida el recuerdo de ellos porque, porque yo también trabajaba, yo entraba a trabajar como 4, 3 de la mañana, como trabajamos por piezas, a uno le pagaban por lo que hace, yo entraba a las 3 de la mañana y alas 3 de la tarde salía. Después con el tiempo, y a ve que uno tiene que realizar su servicio social, y hay que llevar material y pal pasaje y para todo, y el fin de semana le decía, oiga don, este présteme 20 pesos o préstame 20 pesos, o présteme para el pasaje que voy a ir a ser servicio social, allá para aquel lado, allá en los Coyoles, en San Mateo, de aquel lado. No si como no, aquí está, el día sábado le decía, me descuenta los 20 que le pedí y me decía “los gatos escolares corren por mi cuenta”. Entonces esas personas también yo los tengo muy pendientes, yo siempre cuando voy a Valles los paso a ver, porque ellos también cuando necesitaba me dieron la mano.

Y aquí también el Tampamolón el maestro Santos, su esposa, ps ellos también nos han dado la mano, ee moralmente, ee, en cualquier apoyo de enfermedad ellos están ayudando y nosotros también y viceversa. Y más que nada también mi esposa ella me ha dado la mano,

cuando estuvimos en la escuela pues a lo mejor ella tenía mejor posición de dinero, y ellos le mandaban dinero y por ahí me ayudaba también para comprar rollo y útiles escolares, y pues ahí nos ayudábamos, nada mas que ella terminó un año después, yo termine en el 83 y ella terminó en el 84. Y son personas que me han dado la mano, y pues aquí también tengo compañeros maestros que nos hemos dado la mano. Yo por ejemplo mi forma de ser, yo todo el mundo cuando salgo aquí con mi vecino, cómo están, buenas tardes, cómo amanecieron, y en todos lados, me gusta la tranquilidad, o sea no, me gusta ver todo el tiempo la gente sonriente, me gusta tener amistades porque uno la verdad, es que, uno todo el tiempo necesita y viceversa, porque a veces lo económico no soluciona todo, si soluciona unas cosas pero hay cosas que no, aunque haya mucho dinero, el dinero está ahí. Pues esa es mi idea, esa es mi forma de ser de pensar. Es lo que he pensado. Yo le digo a mis niñas, échenle ganas porque, nosotros a lo mejor ya lo estamos viviendo, y a lo estamos pasando, pero en realidad la vida es muy difícil, muy difícil, y que era de ellos que, ellos que de aquí están pequeños, y nosotros, como le digo ya la estamos pasando, y la finalidad de ellos, si yo en una escuela a lo mejor no llego más lejos, pues ellos a lo mejor si, tienen que llegar un poquito mas lejos que uno, si porque, como le digo si uno esta luchando, esta trabajando, pero por ahí les falta, mañana o pasado que ellos tengan que defenderse, sí.

A lo mejor con mi estudio ya no voy a continuar, ahora mi tarea es cumplir asistir a los cursos que organizan la SEGE, la de todas las autoridades educativas, cumplir, asistir. Ya ahorita lo único es asistir a los cursos de computación para aprender, ese es un compromiso eso es lo que tengo en, fuerte que es lo tengo que hacer. Pero como le digo, yo tengo que cumplir, tengo que cumplir con mi trabajo porque de ahí dependemos, de ahí tengo que sostener a la familia.

Pero bueno, no todos han sido momentos tranquilos, también he pasado por cosas difíciles. Sí, por ejemplo hace, hace tres años me acuerdo que, como le diré este, uno ps tiene que trabajar diario, diario, una ocasión este, bueno el trabajo, bueno mi mamá empezó, bueno se puso mal no sé qué le pegó, de ahí le tuve que sacar, estuvo en un hospital en San Luis, y ya como que se mejoró y le tuvimos que hacer unos estudios. Total, y después, tuvo recibiendo atención medica, porque le atendí con médico particular, en el sanatorio San José, pues ahí también me la vi difícil porque en ese sanatorio apenas habíamos dado la mitad y en diciembre tenía que dar la otra mitad, y después ahí tenía yo un dinero guardado, también de ella,

comenzó entonces mi mamá constante cada 15 días, y hasta llegó el mes de diciembre todo lo que era el aguinaldo se acabo. Luego mi mamá falleció y ¡uyy! Aparte en la escuela me vi, donde estaba, no se también yo me sentía, no sé, yo sentía que había defraudado a mis niños, en verdad porque, trataba de ser de acuerdo a mi plan de trabajo que tenía, pero no era igual, era difícil, no sabía ni que pero simplemente tenía que llevar, tenía que sobrellevar, en cuestión económica, en cuestión moral en todo, ps me sentía deprimido, pero sin en cambio me quitaba, a veces, por eso le digo que, a veces hay cosas que no se pueden, no hay solución y yo, ahora si que, era, pienso que la vida así es no, hay un principio y hay un final, como yo le digo mi esposa me ha dado la mano y me ayudó en todo, y así mucha gente, y es también cuando yo me sentí, este, deprimido.

Y también otras ocasiones en que yo trabajé en la escuela albergue. Ya ve la gente cuando a veces la gente se cansa de verlo seguido, ya ve que luego empiezan buscar manera de cómo decir que ya no lo quieren, la gente por ejemplo de comunidad no te dice, como uno dice, oye hasta aquí na más, mira sabes que en aquel tiempo me sentía yo también me sentía medio, porque ahí en una ocasión, me acusaron hasta la SEGE, como era albergue que yo lucraba con los víveres ahí, pero eran mentiras nosotros no nunca, nosotros no mas vendíamos los refrescos, los, vendíamos sabritas y unos dulces. Pero nosotros y si fueron hicieron un escrito lo mandaron hasta allá, pero me defendí. También fui a ver unos maestros, en Valles investigué, les planteé qué hago ahora, “no, no te preocupes no va a pasar nada”, bueno, estas cosas las vana a ir a investigar hasta allá, y si fueron unos maestros, a final de cuentas no que mire es que eso no esto, el maestro no mas vende, pues yo no sé, aquí yo, a mi me consta las autoridades que el amaestro es así y es así, y no pasó nada con los maestros, ellos mismos nosotros le damos el acta, de una vez le vamos a firmar, es que aquí hubo un persona atrás que vive aquí y es la que hizo esto.

Y esas cosas pues si acaban mucho a uno, y cuando son verdades pues ni modo hay que enfrentarlas, pero cuando son cosas inventadas, este se ve más este, se ve más triste, como dice uno que bueno que fuera cierto y al final de cuentas, hicieron papales, vinieron a investigar mandaron un papel, y me plantaron un sello de todas las oportunidades, bueno y ya de ahí, a final de cuentas yo opté, bueno yo me voy al siguiente periodo. Tranquilito, luego invitamos gente, hicimos el inventario total, y luego, terminé el periodo escolar, entregué todo me Salí, y ya. Ps ahorita tengo 7 años por acá, pero, ya, ahorita, con el trabajo que tengo, como le digo, el

compromiso es de 8 a 1 30, de 8 a 2, de la tarde, y luego me quedo con los niños que tienen problemas de aprendizaje, apoyándolo un rato, ya me vengo para acá, salgo, no tengo ningún compromiso y en el albergue era como..., si o sea que le digo esos son los casos que me la he visto difícil, que a veces uno uu no, pero en cambio a veces uno hay que enfrentar, no queda de otra, ya esta uno aquí, pero le digo como también gracias a personas, que te dan una orientación, no son egoístas, por ejemplo en el aspecto que alguien que oriente, te ayudan, pues, que han dado apoyo moral apoyo lo que sea, pues a veces es muy bueno porque a veces uno también, bueno, también lo que tengo a lo mejor a de ser, yo voy a preguntar no me cierro, voy e investigo mire qué hago, tengo esto, no ps ya, hazle así, ya. Y esos son...

También una ocasión también me sentí un momento con miedo porque se me cayó un niño grandecito jugando, se quiebra aquí y le sale el hueso por acá, y cómo avisarle al papá, mire se cayó, lo que hice mire, bueno ya le pregunté qué hago “mire usted se va a encargar de avisarle al papá, mientras yo lo voy a llevar la médico”, y lo trajeron a Valles, hasta que no lo operaron me retiré del hospital me acuerdo, y ya después de que lo habían operado, sobre pagos no me preocupé, me preocupé primero para que..., y ahora qué hago, ya esta dado de alta, y pues ya vengo para atrás a buscar acá, como yo me llevaba bien con le director del INI también con el administrador, ya le planteé y le dije mire traigo este papel me cobran tanto, en aquel tiempo fueron 1500 y si, no digo saben qué, dime, na mas que te vamos a extender un cheque, y si, y ya fui a pagar. Pero si se siente uno, y más cuando estaba en el albergue, caídas de los niños de cama y uno tiene que moverse, ver y, a veces uno tiene que gastar parte de su bolsa, aparte de la preocupación, aparte pagar, entonces este, esos son los caso difíciles, si que he visto que he vivido pero, ni así o sea que, son experiencias que uno a veces tiene presenta que no se le olvidan, pero si como le digo hay personas que le ayudan, te dan la mano. Y a veces se ve más difícil cuando hay gente que lejos de que te ayuden al contrario te empiezan a echar tierra. Y cuando una gente, es ganancia, cuando una gente, queda ps ya no dice anda, eso es ganancia pero hay gente que lejos de que te ayude, no está difícil. Sí. Y bueno, creo que eso ha sido lo que ha sucedido en mi vida como maestro.

Cristóbal Santos Hernández

La siguiente narración se realizó el 15 de julio de 2007 en Tampamolón, Corona, S.L.P

Mi nombre es Cristóbal Santos Hernández, mi origen lugar de nacimiento es un ejido que se llama San Nicolás que pertenece al municipio de Tanlajás. Ahí nací el primero de agosto de 1957. Yo nada más hice de primero a tercer grado de primaria. Como es un ejido muy retirado del municipio, fue muy complicado seguir estudiando. En primer lugar se me complicó porque yo ya no conocí a mi papá, yo crecí tuve razón, él ya no estaba. De hecho yo no tuve apoyo de él en general. Yo soy huérfano, de mamá no, todavía vive y tuve cinco hermanos. Entonces hice tres grados de estudio y de ahí emigré busqué la vida por otros lados me tuve que ir al D.F. Allá estuve 13 años, después de los trece años vi que era difícil. Así que me fui con un tío que me decía que intentara buscar un trabajo “a ver que hacía” porque a mí me interesó hacer algo en la vida, pero no tenía recursos.

Entonces estuve un año me acomodé en un taller donde elaboraban ventanillas para camiones, para así de transporte, ahí estuve un año, y luego, como vi que era un poquito difícil hacer la vida sin tener preparación sin haber hecho nada volví hacer lo otro retorno de regresar aquí a la Huasteca. Al regresar aquí a la Huasteca conocí a otras personas que eran de por aquí de Coxcatlán y me decían “no pues aquí hay una escuela métete a estudiar a terminar tus estudios” pero para eso yo empecé a conocer a mi esposa. Tenía unos 16 años cuando regresé, porque yo me fui como a los 12 años a México, ahí estuve trabajando, así en lo que salía. De ahí me vine para acá. Mi esposa me decía “tienes que terminar la primaria por lo menos” para eso ella ya estaba trabajando en educación. A mí me gustaba practicar deporte de básquet, me hice amigo de ahí de la directiva de la escuela y compañeros maestros que conocí ahí. Yo platicué con el director y le dije que, qué posibilidad había de que yo terminara mi primaria y me dice el director “no, porque no, tienes edad todavía estas muy chavo te voy a dar oportunidad” y me aplicaron un examen y según para el director y el maestro que estaba encargado en el grado de quinto y me dicen “estamos viendo observaciones y tienes la

capacidad y aprendes y te emparejas al grupo ya te vas a quedar ahí” me auto preparaba en las tardes y como ella era maestra ya empezábamos a ver las situaciones.

No era tan difícil. Al final de cuentas yo tuve que terminar ahí la primaria, mi quinto grado y luego terminé la primaria. La escuela se llama Benito Juárez. Terminando ahí me tuve que ir a Coxcatlán a estudiar en las tardes la secundaria. Al terminar la secundaria, bueno en el primer año había que pagar colegiatura y fui con mi suegra y el trabajo donde yo tenía que sacar dinero era moliendo caña. Nunca me gustó decirle a ella sabes que dame dinero, al contrario yo tenía que buscar de que manera, y como ahí tenía material como para que tu hagas dinero y no me dice “has lo que quieras ahí pero saca lo que tu necesites para que tu pagues tu colegiatura”. Y así lo hice, trabajaba en la mañana, me levantaba a las cinco de la mañana para juntar la caña, luego moler y como a las doce yo ya estoy sacando el producto de ese día; lo dejaba todo empacado me bañaba a las tres de la tarde y a las cuatro ya en Coxcatlán, de ahí estaba como a 6 kilómetros. Yo entraba a las cuatro para después salir a las nueve de la noche ahí estudiábamos llevábamos 10, estudiábamos por materia, llevábamos 10 y no se me hizo difícil, porque para ese tiempo yo estaba muy ambientado, el hecho de yo haber ido al D.F. me desperté un poquito más ya tenía un poco más de captación. Yo tuve mucha suerte, era privada, luego, luego hice amistad con muchos catedráticos y me decían “lo que te haga falta, tú no te preocupes” ellos ya me empezaron a conocer yo tenía muchas carencias “para que hagas tus tareas, yo te voy a dar las llaves tu dispón de todos los materiales yo quiero que sobresalgas” y así me dijo, cuando tenía dudas iba y ellos me apoyaron mucho.

Hice mí primero, luego segundo y en el segundo año cuando ya había terminado mi tercer tercero, pero no sé que me pasó, la cuestión del dinero se me dificultó conseguirle yo llegué y ya sentí que no iba a terminar porque me había retrasado en el pago de colegiatura, era una escuela de paga. La escuela particular se llamaba Jorge Yáñez, se llamaba porque ahorita ya no funciona. Después de tres meses que no había podido liquidar las colegiaturas y no le decía al profe porque yo no asistía a clases. Me mandaron a llamar varias veces hasta que se presentó un profesor y me dijo “no, yo te estimó mucho, has estado muy disciplinado, bueno pues qué te pasa” y bueno finalmente ya le dije cual era mi problema “por qué no me habla, todo eso tiene solución. El director dio toda las facilidades yo quiero que presentes” ahí la valoración era cada mes y entonces a mi me pareció bien, porque sin dinero me embargué con la deuda que tenía y pagué, a final de cuentas ya presenté mi examen sin haber asistido a clases. Me acuerdo

que saqué una evaluación de 8.8 sin haber asistido. Luego ya de ahí le seguí y terminé el año y me tuve que graduar en un año de secundaria. Para mí ya había sido todo lo que pude haber hecho, tenía la secundaria.

Después regresé hacer unos dos meses al trabajo del campo y luego, ella me dijo “por qué no le intentas a ir a Tancanhuitz, ya tenemos dos, en Tancanhuitz de Santos como municipio. Yo creo que sí están ingresando varios con secundaria con prepa chance y puedas entrar” pues voy a ser la prueba para que no quede sin que yo no fui. Ya llegué ahí le dije al que estaba como Director Regional, estaba un tal Wilfrido, ya lo entrevisté le digo que yo traía una solicitud y que tenía interés o inquietud de entrar a Educación Indígena a trabajar, yo le dije yo no tengo título pero tengo aptitud con los niños, y ya me dijo “va estar un poco difícil” y pues ya no lo vi, y iba cada ocho días, cada tercer día. Yo sentía esa responsabilidad que tenía que participar, que hacer algo por la familia y después de un mes de estar haciendo guardias ahí. Empecé a hacer mandados ahí con los amigos, que hay que acomodar ahí, agarré confianza con ellos.

Un día el supervisor me agarró confianza porque yo recuerdo “voy a hacer unos cambios, y de paso voy a buscar la manera de cómo te apoyo” porque yo jugaba mucho básquet, básquetbol era mi delirio donde quiera, como jugaba básquetbol. Sí, y ahí donde estaba jugaba básquet, entonces me decían “oye ven vamos a jugar a tal parte” con el supervisor, directores y me presentaban no pues es un compañero maestro, “oye mira ya la gente te dice profesor”, faltaba hacerlo oficial. Bueno, pasó un tiempo, y de repente como yo estaba ahí afuera que me mandan llamar “hay dos posibilidades hay una muchacha que antes que tú metió solicitud, sino se presenta tu te vas a ir”, había muchas posibilidades. No pues al día siguiente, ya cuando llegué ya me habían mandado llamar, ya estábamos platicando como para sacar mi experiencia. Ya sale la secretaria y dice “hay una persona que está preguntando que viene a ver lo de su solicitud”, ya dijo el director regional “bueno dile que pasé a la maestra” ya ve los expedientes ella titulada, normalista, y pues dije ya, conforme abrió mi archivo pues no, “yo lo puedo hacer un lado” dice, no, no, no. Ya le dijeron a la maestra ya mañana se va. Ya me dijeron “le interesa primaria ¿verdad?” no dije, yo lo que quiero es trabajar, tener un sustento para mi familia, un ingreso, si es de intendente, si es otra cosa, yo lo que quiero es trabajar. Me dice “mira yo aquí tengo una plaza pero es para preescolar” y, ¿eso como es? “no pues, es que trabajes con niños de cuatro de tres años” y ¿a poco yo no lo voy a

poder hacer? Y ya me dijeron “no pues si tu quieres”. Y ya me dicen “No tu tienes todas las posibilidades” no se diga más si usted quiere darme la oportunidad yo voy a cubrir esa plaza, “sí usted dice eso, adelante maestro”.

Para el primero de septiembre del 81 me ofrecieron el contrato, y un año trabajé. Ingresé en el 81, pero ese año trabajé por contrato, estuve a disposición del centro coordinador sin derecho de pensión, todo eso del ISSSTE, pero el sueldo también te daban integro. Estaba muy bien porque yo con trabajo en el campo, duro y duro toda la semana, entonces lo que yo me ganaba quinientos, cuatrocientos pesos, y cuando yo vi el contrato, dije no me va ir tan mal era de 3, 800, y ya empecé a trabajar. Me adscriben a una comunidad que se llama Naranjo, ahí fui fundador de un centro en el 80 y ahí estuve nada más dos periodos. Después de ahí me pasan a, bueno ya empecé a ver lo de mi comunidad, porque mi esposa estaba aquí en Patchi, entonces dije para que voy a estar aquí si hay donde me acomoden me voy allá con ella, y solicité mi cambio. Me vine para Patchi y ahí estuve tres años en el Kinder. Yo sigo siendo maestro de preescolar, y ahí me quedé. Pero posteriormente de que a mi me dieran la oportunidad de cambiar, me fui a fin de año, no me quedé ahí, le pregunté a las personas ¿Yo que puedo hacer aquí? No me dicen “tienes que hacer tu nivelación pedagógica, si quieres” y parece que me dijeron que en un mes lo hacían, se hizo la nivelación y ya me fui a mejoramiento profesional y me a la Normal. Pues ahí sí me pusieron...en el 80 cuando yo ingresé no era preescolar, entonces le llamaban programa de castellanización y ese programa duró pues aproximadamente cuatro o cinco años. Entonces ya fui en ese programa de castellanizador, así llegué ahí al Naranjo y me tocó. Había una regla, tenía que llegar el domingo en la tarde y salir hasta el viernes, permanecer en la comunidad, esa era la regla, entonces yo me quedaba allá. Mi esposa estaba entonces en Carrizal, entonces pues yo dije que me pasó a Carrizal, no había espacio, y así me estuve porque no fue tan lejos. Porque del Naranjo al Carrizal, eran tres kilómetros, entonces yo en las tardes iba para allá y temprano me regresaba a trabajar, pero también había eso de seguir estudiando.

Yo me acuerdo que nos decían “los que quiera superarse tienen que seguir estudiando” y busqué la manera, ingresé al mejoramiento profesional en Tamazunchale y ahí hicimos, sábados y domingos, sábados y domingos y luego en julio y agosto intensivo y pues en tres años habría que madrugar. Pero yo no sé ni como le hice pero la cuestión es que hice mis estudios y me fui a mejorar a otro centro, cuando hice el primer año de Normal

automáticamente me ofrecieron una plaza, tenía muchas posibilidades, no batallaba ya con el apoyo de los maestros de ahí de la Normal fui a una reunión estatal. Estaba yo joven, me gustaba mucho el deporte y toda la dinámica de la vida de...y enrolé bien ahí, me sentí muy a gusto, aprendí muchas cosas y cuando reaccioné, terminé, me titulé, ya quería hacer otras cosas.

La Normal básica de tres años, y es lo único que tengo ahorita porque yo tuve que analizar bien las cosas porque de aquí a que terminaba la Normal. Ya venían los hijos, entonces yo le dije a mi esposa, sabes que yo aquí me voy a detener, tu quieres seguir estudiando cuando a ti te haga falta yo te voy apoyar, así que tú estudia tu licenciatura donde quieras, y donde veamos que esta muy difícil yo te voy apoyar, porque también ya venían atrás mis hijos. La primaria, la secundaria y luego la prepa en fin y ahí no la llevamos, al final de cuentas yo terminé la Normal y ya me centré en este programa de educación preescolar. Yo ya no me moví en mis estudios, me dediqué apoyar a ellos, tenía quedarles carrera a todos ellos, yo quería que se prepararan que hicieran algo en la vida. Sí, era mi propósito, yo les decía muy claro a ellos... porque para ese tiempo yo no tenía mi casa, y yo les dije van a estudiar. Vamos a seguir rentando, porque antes estábamos rentando aquí al lado, ahora tengo mi casa, pero si saco una casa ahorita se van a truncar sus estudios yo no quiero que ustedes se queden sin estudios. Yo quiero que hagan una carrera, que sean algo en la vida en donde ustedes quieran, “que yo me quiero ir a Tampico a hacer una especialidad” de acuerdo. Uno se fue a Sociales, la otra estudió Ciencias Naturales, son sus especialidades ahorita de ellos y una terminó UPN en Valles la mayor, y todos terminaron sus estudios, por eso como que yo ya me estancué mi vida estaba dedicada a otra cosa, hasta hace poco le decía mi esposa a mi me gusta lo que he hecho me di cuenta que era necesario hacerlo.

Me tocó participar en una administración y vi muchas cosas que eran necesarias y hubo gente que me propuso cambiarme para allá bueno pero por eso ya no seguí estudiando, pero viéndolo bien yo creo que como padre. Yo nada más tuve tres de familia y los tres están trabajando, cada quien está haciendo su trabajo como corresponde. La menor esta en la secundaria, le gusta ahí, esta ejerciendo. Su esposo, ella dijo que quiere estudiar todavía en la UPN, terminó sus estudios y fue un tiempo tan hermoso, al momento también veo que fue importante. Ella terminó su UPN y se metió en un concurso, terminó se tituló cuando solicitaron sus documentos que le piden y eso fue lo que la acreditó a ella y se vio beneficiada

ganó el concurso. Posiblemente yo me estancé pero tuve también satisfacciones, ese era uno de mis objetivos. Ellos tuvieron nueve años, nueve años en que estuvimos sacrificándonos, pero afortunadamente era muy cuidadoso en ese aspecto. Si los muchachos están estudiando hay que ir a pagar alimentación, hospedaje, llegábamos en diciembre nomás les decía adiós a mi cheque, aquí te lo doy vete a Tampico y paga el colegio hasta donde alcance y lo que no alcance completamos, eran dos los que estaban ahí. Nueve años estuve así.

Yo estoy muy contento con mi trabajo porque cuando yo ingresé, decía con niños chiquitos, es algo difícil cuando la persona no se capacita, no tiene las capacidades para sobrellevar el trabajo con los niños inclusive yo a veces. Yo ahorita me estoy midiendo mis capacidades porque ya tengo una edad, pero yo cuando ingresé en el 80 para mí era todo feliz. Yo llegaba a participar a concursos, a nivel zona, yo llegué a la región. Participé a nivel Estado y saqué buenos lugares con niños chiquitos. En el concurso que hubo a nivel zona me dediqué con 22 niños para hacer una representación, hicimos una representación para justificar que sí se esta haciendo la educación bilingüe y bicultural. Los niños leyeron materiales hicieron una presentación, entonces el gobernador dijo “no sabemos qué esta pasando en la educación indígena” entonces en la representación que hicimos “yo creo que si justifica hay que apoyarlos” nos dieron un programa que rehabilitó aulas, un presupuesto que se autorizó y equipos. Y bueno, yo me doy cuenta que trabajar en preescolar es complicado, pero yo me doy cuenta que cuando estas joven yo siento que para mí no, no es difícil trabajar aquí.

Yo siempre he estado en zonas de habla tének, porque ha habido oportunidad “quién quiere ir donde hablan nahua” y yo siempre he peleado que la regla es que mi lengua. Yo tengo que ir a ejercer a donde yo tengo que ir a dar clases tiene que ir de acuerdo a mí habla, porque esa regla se debe de respetar. Yo le he dicho a mis jefes por favor no cometan ese error, porque si voy a una comunidad de habla nahua me voy a truncar porque no me van a entender los niños ni yo los voy a entender. Yo creo que por eso hasta ahorita me han respetado yo he trabajado aquí en mi zona mi habla y nos comunicamos muy bien tanto con niños, con papás, con autoridades. Hemos trabajado muy bien excelentemente y por qué, porque quizás yo los primero días que llegué se sienten con miedo, pero ya si les empiezo hablar en su lengua materna, platico con ellos y al ratito ya no somos diferentes ya somos una sola persona.

Bueno, yo fui a los doce años a la Ciudad de México y fue una aventura. A los doce años sin tener esa posibilidad de hablar perfectamente el español llegué a una ciudad tan grande, veo pura gente desconocida, que no te conocen, yo no los conozco y acá la cultura de nosotros somos muy dados a saludarnos. Y en tének nos saludamos, que cómo te va, sabes quien es de tal comunidad y allá no. Allá eres un desconocido, nadie te conoce, yo le voy a ser sincero, los primeros meses que llegué a México en las noches me encerraba a llorar en mi cuarto. Yo siempre me cuestionaba, yo a los doce años me fui, a lo mejor cometí un error, pero yo mismo me justificaba, sino me vengo quién me va dar algo, yo vine aquí porque tengo que hacer mi futuro, pero me di cuenta que estaba muy difícil porque sin preparación también. Pero pues yo he tenido yo creo que es una fortaleza, no sé lo que es pero donde yo llego se me facilita, y la primera vez pues nada me lanzó una mirada una persona resulta que después me anda buscando, “que ayúdame por aquí” ya cuando resulta ya soy amigo de él ya tengo hasta oportunidad.

Yo aprendí español hablando un poquito ahí, porque casualmente me reunía con una familia que son de dinero y me decían “vente tú no te preocupes...tú me vas ayudar” ellos tenían como 2 camionetas y tres coches, “tú vas a barrer aquí, tú me vas a vaciar el carro, bueno. Me daban ahí 50, 40 ó 80 pesos, yo fui con una recomendación ahí después ya la señora ahí me dijo “mañana vamos a salir temprano me vas acompañar al mercado”. Yo no sabía que era el mercado me dice “agarra este carrito” y hay voy y yo tenía una habilidad yo trabaja aquí en cosas muy difíciles mas pesados pues, para mí allá era todo jugar y hacer las cosas. ¡Uy! pero la señora me agarró una confianza que tenía tres hijos grandes, y hasta los mismos hijos me decían “ven”. Ya me dieron, me agarraron una confianza que no te imaginas después ya no me querían dejar salir de su casa, pero como yo tenía que buscarle por todos lados, por aquí y por allá. Sí yo empecé hablar allá duré trece años, pero sí me di cuenta, le digo yo que se me hizo una auto-obligación, porque yo tenía un detalle, y la señora me decía “no mi hijo no se dice así” me iba corrigiéndome y corrigiéndome. Cuando yo regresé aquí, yo como quiero a la Huasteca.

Dice mi mamá que cuando estuve allá, yo tuve chance de quedarme allá con muchas personas, tenía posibilidades, sí había concluido. Y ¿por qué no te vas? no dice, “y mis hijos” tú eres buena persona y no, no me quedé me tuve que venir aquí. Allá no éramos un... yo me acordaba porque ella me castigaba ósea yo sentí que la señora a mí me encerraba. Yo quería

seguir la vida, que quieres comer algo bueno, lo bueno es que tienes que ir a comprar cosas congeladas. Yo vengo aquí y veo todo verde, todo fresco, como he lamentado cuando yo estaba allí. Cuando venían de vacaciones aquí, los nopales, iba a cortar un manojo así tiernitos y que quería comer un pescado bueno, lo sacaban en la mañana y ese día lo comía, muy sabroso. Entonces cuando me daban comida, trabajando en un taller allí, y no para qué, y hacía un balance, y decía que bonita es aquí la vida, pero hay muchas carencias. Por eso yo me tuve que ir allá. Yo le decía mi mamá me gusta mucho lo que es aquí pero no hay dinero, si Dios quiere voy a regresar y voy hacer muchas cosas aquí y a la mejor me pinta la suerte muy diferente.

Lo que pasa es que yo regreso aquí y yo me doy cuenta que tengo nociones de cómo es la cultura de los otros. Sé cómo se hace por ejemplo el canto, los casamientos, por ejemplo, cuándo se trabaja la tierra, tengo la noción de cómo se hace. A veces encuentro personas que ya son adultas y yo digo así, porque aquí en el municipio yo colaboré en una comisión que se hizo y me tocó ir a ver sobre las culturas de las comunidades, y me decían “¿tú sabes tocar el violín?” No pues que sí, hicimos un grupo. Por allá por mi ejido había un señor que hacía un ritual para que... bueno son cosas que nomás ellos lo saben porque dicen que debe haber un orden un respeto y muchas cosas como esas, yo nomás los observaba, nunca les dije nada, ni como lo hacían, porque dicen que a veces hay momentos donde las personas, muchos van a divertirse, otros van y no van con el gusto de que van a convivir o van a bailar, y hay mal hábito entre la costumbre de la gente, que a veces tiene una creencia que no van con el debido respeto y a veces salen las cosas mal echas. Entonces yo veo que algunas cosas están desapareciendo. Cuando estamos hablábamos de cultura vemos nosotros, los jóvenes últimamente ya no trabajan que voy a construir una casa, ya nomás vamos plantamos la casa y se acabó, no sabemos, el norte, el sur, cuál es su ubicación correcta de la casa, viene un desastre y somos los primeros a los que nos golpea y nos sale mal todo, ¿y la cultura de aquellos que ni sabían leer ni nada? Tenemos de ejemplo las pirámides, están bien ubicadas no les ha pasado nada, entonces así funciona a veces. Entonces, me dicen algunos pues “posiblemente no sabían” o “yo no vi como lo hacía” por eso les comento y les digo que es necesario que ubiquen las cosas tal como es, que es necesario, es importante, porque en la actualidad por eso tenemos mucho desorden, ¿cuántas cosas están pasando? Porque hemos perdido la noción de cómo se hacen las cosas, lo hacíamos por hacer y no es el caso, tenemos que programar y ver

cómo se construye, porque cuando queremos hacer algo, se tiene que hacer de una manera como siempre se ha mantenido en la historia o en la cultura de nosotros. Porque la cultura del tének es muy diferente al náhuatl y al pame entonces cada quien tiene que ver.

A mi me gusta convivir con mi gente, estar de cerca con ellos y el resultado ha sido muy bueno. Yo no siento que esta situación haya cambiado mucho, no, al contrario me ha beneficiado mucho y he aprendido mucho de los niños. Porque trabajar con niños de educación preescolar de tres, cuatro, cinco años es como ir agarrar una hoja de papel blanco y que si tu quieres escribir cosas bonitas las vas a escribir psicológicamente el niño te lo va absorber rápidamente, lo absorbe fácilmente, si tú quieres hacer un niño muy dinámico pues lo vas a hacer dinámico, porque tú eres el primer responsable. Yo siento que hasta ahorita yo llevo más de 25 años trabajando en el preescolar y lo he comprobado con el tiempo, yo tengo una mente muy limpia sé con que voy a comenzar y si encuentro un niño que es imposible o rebelde o es un poquito... loco, quién sabe nada de eso. A parte la escuela es un terror para ellos como para ellas, entonces el maestro tiene que tener las cualidades como para... no lo vaya a traer a rastras. Tiene que darle una oportunidad de que aprenda y de que va a ser exitoso ¿Cómo ves si me ayudas? Vamos a perder 20 minutos allá afuera platicando con él, pero 20 minutos que tú pierdas no pierdes más. Esos niños que son muy inquietos son los que más sirven en el aula, cuando te agarran confianza.

Yo he tenido que trabajar durante estos años ha sido muy divertido trabajar con niños de este tipo, porque son muy sinceros, todavía no conocen la doble situación un adulto te dice una cosa y es otra, con los niños no, los niños son muy sinceros te dicen lo que les pasa, te dicen lo que ven. Trato de capitalizar todas sus capacidades del niño y que tienen el conocimiento pues. Siento que con el tiempo que llevo, al mismo tiempo jugando con ellos y ver que ellos están logrando buenos primeros lugares ¿por qué? Porque compaginamos una cosa con otra. Esa es la ventaja que tenemos nosotros.

Yo tuve la oportunidad de transferir mi plaza, porque ahí estaba una transferencia, pero cuando quise hacerlo me dijeron “maestro ya no se va poder” bueno, me quedo, pero mi idea de transferir era porque yo me estuve evaluando de que ya me falta menos, a veces hay que tirarse al suelo con ellos y ya no puedo. Por eso precisamente quería hacer mi transferencia, pero también me dicen que ya no se puede. Pero hasta ahorita no he tenido problemas con ellos, yo no lo siento como un problema sino como una oportunidad de vivir

algo que nunca desaparece. Estoy compaginando con mi trabajo y es el compromiso que tengo, cuatro años que me faltan.

Pablo Ascensión Hernández

La siguiente narración se realizó el 17 de julio de 2007 en el Restaurante Flor Huasteca, Aquismón, S.L.P

Mi nombre es Pablo Ascensión Hernández, yo nací en una comunidad del municipio de Tampamolón Corona, la comunidad se llama Pactib. Mi padre el señor José Ascensión finado, de 121 años murió él. Él fue revolucionario y mi mamá la señora Maria Severa Hernández, vive con 79 años también. Me cuenta mi mamá que cuando ella se juntó con él tenía 13 años y mi papá ya tenía sus cuarenta y tantos. Entonces nacimos seis hermanos: Diego, Concha, Modesto, Andrea –finada– luego sigo yo, y luego otra mujer, la más chica. De los hombres yo era de los chicos, y la más chiquita es una mujer, es una maestra que trabaja en Tanquián, se llama María Dolores Ascensión trabaja en un preescolar. Y nací el de junio de 1961, nací en esa comunidad y hasta la fecha mis padres están ahí, ellos son agricultores. Mi papá agricultor y mi mamá ama de casa.

Yo estudié la primaria en la escuela Pedro Antonio Santos del municipio de Tampamolón, porque en aquel tiempo se caracterizaba la educación por la primaria rural y la primaria urbana. En la primaria rural nada más se estudiaba hasta tercer grado y ya para estudiar cuarto, quinto y sexto tenía que salir uno a la cabecera municipal y por eso terminé en la escuela Pedro Antonio Santos, eso fue en 1972.

Yo terminé a los once años y de ahí me dediqué a trabajar. Yo provengo de una familia muy pobre, me refiero a que mis papás no tenían recursos económicos para apoyarnos. Yo tuve que salir a trabajar en las ciudades desde niño. Yo terminando la primaria me fui a Tampico yo me desarrollé en la ciudad, trabajaba y pues a mi mamá también le ayudaba. Yo fui taquero, vendía tacos en el mercado, vendía tacos de cecina; también trabajé en una discoteca vendía discos; también trabaje vendiendo libros; yo le jalé de todo. Le mandaba dinero a mi mamá, mi papá no tenía tampoco para responder por nosotros. Entonces yo desde chico aprendí a sustentar a mi familia, y por ahí agarré el hábito de chico de estar comprometido a mi trabajo y apoyar a mi familia, los que dependen de mí. Perdí varios años y la secundaria la terminé, el primer grado en Coxcatlán, pero en aquel tiempo no había escuelas secundarias

técnicas como hoy. En aquel tiempo las escuelas secundarias eran de dos tipos era la escuela tecnológica inicial y era la escuela tecnológica agropecuaria. El primer grado yo lo cursé en la escuela tecnológica inicial en el municipio de Coxcatlán y de ahí al segundo año me pasé a Tampamolón. Y terminé ahí en Tampamolón en la escuela secundaria técnica agropecuaria. En aquel tiempo, porque el director estaba en Coxcatlán era un director muy accesible que le ayudaba mucho a los pobres. Yo pude ingresar a esa escuela gracias al apoyo de él, porque cuando yo llegué a inscribirme en Coxca ya no había cupo y yo ingresé en una escuela particular que presidía en aquel tiempo el profesor Noyola, y el cupo ya no estaba en la escuela tecnológica inicial sino que el director Alejandro Orta que era director de la secundaria de ahí de Coxcatlán. Me dio un cupo y me salí de la particular e ingresé a la de Coxcatlán y ahí fue donde cursé el primer año y luego a él lo cambian el año siguiente a Tampamolón y él me lleva para allá y a mí me convenía porque yo era de Tampamolón, hasta por cierto, le echaron grilla con los profes porque sacaba a los alumnos, porque me llevó a Tampamolón. Luego de allí yo me fui otra vez a Tampico y me puse a trabajar otra vez, porque no podía yo terminar mis estudios. Terminó en Tampamolón y me voy a trabajar, estuve en San Luis.

Yo ingresé a la academia de la policía judicial, trabajé dos años en la policía judicial de San Luis, luego me salí, no me gustó porque la disciplina era muy recia y yo era un chamaquito. Yo tenía yo creo como 17 años, y había que enfrentar a la violencia. Me salí ingresé al ejército. Al 24° Batallón de Infantería, tampoco no me gustó pero aprendí mucho porque hasta la fecha yo conozco de armas, al grado que al escuchar un disparo por ahí yo sé que calibre es; aprendí muchísimas cosas, buenas y malas, en el ejército así es. Hasta el 82 yo ya tenía secundaria y pues había facilidad para ingresar, y alguien me dijo, no recuerdo con precisión “oye no quieres ser maestro” yo no entendía nada de eso, era para enseñar a leer a los alumnos.

Los requisitos eran que hablara una lengua, el tenek y tienes estudios, en aquel tiempo era algo significativo, contar con secundaria, porque la mayoría no tenía ni primaria. Yo dije sí quiero, porque yo necesitaba de un trabajo. Yo no pensaba en el trabajo, yo pensaba en el dinero, ya me invitaron, y vine a Santos. En aquel tiempo no se llama jefatura de sector se llama Coordinación Regional y aquel tiempo el maestro Santos Lorenzo Dolores era el jefe del sector. Él era el jefe del sector, en aquel día le decían jefe regional y ahí vine a preguntar en la tarde y me hizo una pregunta referente a los programas de estudio y aprobé y me mandaron

tres meses de inducción a la docencia en Matlapa, en aquel tiempo en Matlapa se llama integración social, Centro de Integración Social, y así aparecía un mensaje una reflexión, una frase que decía “la incorporación del indio a la civilización no se debe hacer como un acto de voluntad sino de justicia” algo así decía, era un lema de Lázaro Cárdenas del Río.

Fui ahí, después de ese lapso de tres meses, ahí nos prepararon cómo planear, prepararme a cómo enfrentar un grupo fue un 16 de septiembre del 82 cuando yo ingresé al magisterio. Yo creo tenía mis 24 años, yo creo más o menos. Y me mandaron a una comunidad que se llama Emiliano Zapata que es la comunidad de Obtojub en el municipio de Aquismón, era una de las escuelas más retiradas, según me mandaron ahí para hacer méritos. En aquel tiempo la supervisión escolar no había en Aquismón, sino era regional, y nosotros teníamos que caminar hasta Santos, no había carretera, había un acceso ya, pero eran pocas las camionetas que llegaban hasta allá. Entonces yo me venía de Obtojub hasta la pimienta, hasta la carretera México-Laredo, nada más pagaba desde aquí a Obtojub a la pimienta yo me iba a pie a Xolol caminando. En la primera caminata que yo me aventé estuve tres días con calentura, agotado. Ya después yo estuve dos años ahí y luego regresé otros dos años, pero entonces yo ya estaba adaptado.

Ahí estuve primero dos años, pero luego regresé otros dos años, pero estuve cuatro años allí. De ahí me fui al Barrio de la Cruz, que es la primaria, esta a cinco minutos de la escuela de Tampachan. Es un motivo de cuatro lados, que tenía luz, que tenía agua, que tenía todo, y yo fui a esa escuela en el poblado de Tampachan. Ahí también estuve dos años, luego de ahí me cambié a la escuela Ignacio Zaragoza, que esta entre Tampachan y Tamol. Ahí me fui como maestro de grupo y también en Barrio de la Cruz me fui como maestro de grupo. Y de ahí me fui a Ébano, a Ponciano Arriaga ahí estuve trabajando en el turno vespertino en el 87, 88 trabajé dos ciclos escolares, vespertino trabajaba en la tarde, ahí atendí, tercer grado.

De ahí me pasé a otra escuela que se llama Lázaro Cárdenas, ahí en el mismo ejido. Ahí trabajé dos años atendiendo el sexto grado con 37 alumnos. Ahí tuve una gran experiencia con el director, era un maestro que cumplía con su función; observaba los grupos y veía todos los días que tuviéramos nuestra clase preparada y más lo hacía él conmigo porque tuvimos porque tuvimos buenos alumnos, ahora licenciados. Yo aprendí mucho con él, aprendí a ser responsable, porque todos los días me tenía al tanto, checadito, y yo regresé de aquella experiencia. Y sí es cierto cuando un director tiene liderazgo, tiene responsabilidad, mejora

mucho. Cuando un director que no observa al grupo, no observa su maestro, no sabe el proceso de enseñanza, no se puede mejorar nada, pero cuando tiene, cuando un director observa el proceso de enseñanza, la estructura de una planeación. ¿Cómo planear? ¿Cuáles son los indicadores? ¿Qué actividades? ¿Qué estrategias? ¿Qué metodología? Hay un buen proceso y hay una buena cooperación se mejora todo. Cuando no se relaciona la amistad con el trabajo, porque a veces nos encontramos con un profe que me tolera porque soy su amigo, pues esta mal, porque si a mi me invitan un refresco porque soy director, pues yo me tomo el refresco; pero eso no tiene que ver nada con el trabajo, además, si es mi amigo tiene doble compromiso de cumplir bien su trabajo y quedar bien conmigo. Esas son las situaciones, experiencias que uno ha tenido desde que inició.

Bueno yo no llegué a prepararme mucho, yo tenía que sustentar a mi familia, no es una justificación, es una realidad. Yo de la secundaria salí casado, y por eso tengo ocho hijos. El año pasado se recibieron dos de mis hijos de licenciados, uno de ellos es licenciado en informática; la muchacha que estudió en el Tecnológico de Monterrey, es licenciada en informática administrativa, tiene sus diplomado y sus seis meses de capacitación para el trabajo laboral y en este año se recibe otro muchacho mío en la Normal del Desierto, el 6 de julio es la graduación, ya están grandes ellos.

Todos son hablantes de lenguas indígenas, hay que decir la verdad. Mira yo a mis primeros hijos, sí, sí lo hablan, pero ya los que siguieron no lo hablan muy bien. Yo estoy orgulloso de mis hijos, porque la mayoría de mis hijos hablan el idioma tenek, sino lo hablan lo entienden, porque mi esposa es náhuatl. Yo sé tenek y náhuatl y ella también, pero sabe más ella que yo, porque ella se vio forzada porque llegó a la zona tenek y muchas mujeres hablaban mal de ella y de ese coraje que se agarró ella aprendió hablar tenek

Y pues todos mis hijos están estudiando, no hay un solo muchacho que no esté en la escuela. En el nivel básico todos mis hijos estuvieron y los que ya salieron y los que no están. En ningún momento nosotros hemos estado de que hay que mandarlo a esta escuela porque acá no, no, nosotros hemos valorado lo nuestro, para nosotros no hay distingos. Yo seguí a la Normal en el Centro Regional de Mejoramiento Profesional se llamó la Normal, donde nosotros estudiamos y es una Normal de tres años yo cursé 6 semestres y terminé en 1986. Julio y agosto y todos los sábados.

A lo largo de mi vida como maestro he trabajado mucho. Como docente 8 años, como director comisionado en una primaria dos años, integrante para grupo técnico 3 años, y Comisionado de la mesa técnica del sector 5 años, desde que llegué al sector, soy encargado regional de Desayunos Escolares, se llama interinstitucional de desayunos escolares por tres años, soy Asesor Técnico Estatal ahorita ya llevo, aquí dice que son cuatro, pero ahorita ya son 5, también fui responsable de un proyecto de elaboración de libros, estuvimos participando en México. Todo lo que estoy diciendo lo traigo sustentado en constancias que aquí traigo

Yo trabajé en México en la elaboración de los libros se llaman libros infantiles: son tres libros, uno para cada ciclo, es un libro amarillo, uno anaranjado y un libro rojo para quinto y sexto, en ese libro, nosotros participamos en la elaboración, también he participado en otros trabajos en la elaboración de libros y también en la elaboración de diccionarios. También tengo una participación en un equipo selecto para el documento normativo. En ese equipo selecto participaron los Jefes de Sector, no todos también seleccionaron; también participó un supervisor; participó un jefe de sector de Tamazunchale el maestro Perfecto, el maestro Audín y los demás de apoyo técnico. Somos ocho para adaptar los métodos normativos del Estado. Para cada Estado para adaptarse, es un trabajo laborioso, no pesado, ningún trabajo pesa cuando se tiene voluntad; pero es un trabajo muy laborioso. Yo participé mucho en la captura, y yo me voy a las reuniones nacionales y no hay otro material más que la computadora

Yo soy maestro normalista, yo no soy licenciado, pero en el 99 me dan a mí una participación, una oportunidad de cursar el diplomado con los cubanos, en la Universidad de Cuba, es el Instituto Central. Yo cursé 478 horas de trabajo en cuatro años, se hizo aquí en San Luis, se hizo en México, se hizo en varios lugares, ahorita que le muestre mis constancias verá, son diplomados que yo hice en varios puntos de la república. Terminamos ese diplomado el 17 de abril del 2003 en mi constancia era gobernador, se entregó en el Teatro de la Paz, yo terminé el diplomado en educación

Hasta ahí he llegado yo. Y ahora sí me lo permite, aquí dice que en la escuela Pedro Antonio Santos ahí está el centro de trabajo, así se manejaba entonces y pertenece a la zona escolar 22 con fecha 30 de junio de 1972 en Tampamolón, Corona, la secundaria en la Escuela Técnica Agropecuaria No. 19 en Tampamolón, Corona en 1982 diez años posterior. Ahora, profesor normalista de educación primaria en el centro regional No. 32 de Tamazunchale, San Luis Potosí el 16 de septiembre de 1982 en la Dirección General de

Mejoramiento Profesional del Magisterio, cursos para la formación docente en educación primaria, 20 cursos, luego, cursos para la formación de asesor técnico pedagógico yo traigo mis documentos, ahorita le voy a mostrar, yo tomé unos cursos para formación docente, le estoy diciendo que le voy a entregar veinte, se los voy a mostrar ahorita, pero tengo cursos de formación para asesor y esos son cursos nacionales, así los traigo clasificados y traigo lo del sindicato.

Mi trayectoria sindical, fui secretario de escalafón y promoción para la escuela 1-54 de la zona escolar 301 de Tancanhuitz y eso fue el 24 de abril de 1996, luego fui secretario de escalafón en la zona 301 en Tancanhuitz y eso fue el 25 de abril de 1997 y luego participación en el curso taller de capacitación político sindical el 25 de abril del 2002 y fui representante del centro de trabajo No. 68 en la Jefatura de Sector. Cuando yo era representante a nivel regional ante el sindicato en San Luis y en la época en que yo era representante se aprobó lo del centro regional, esa fue mi misión y se hizo que bueno ese centro de trabajo, actualmente soy suplente hay una secretaria general que es la maestra Josefina y hemos compartido el trabajo a beneficio de los compañeros.

Aunque también ha habido problemas en la escuela. Nosotros le llamamos compatibilidad a veces cuando en una comunidad, se asigna a un profe tenek y llega a una zona náhuatl no hizo su actividad no entiende, se rompe el vínculo. Bueno, no me voy a meter en lo que no me corresponde pero las asignaciones ya vienen de San Luis. Ya no podemos cambiarlas, vienen de San Luis, podemos sugerir a través de las reuniones con los jefes de sector, pero el departamento es quien determina. No importa que sea mestizo, que no hable ninguna lengua o que sea náhuatl y va a una zona tenek Lo que nosotros sugerimos al maestro cuando no hay compatibilidad cuando los maestros son tenek y los niños son hablantes náhuatl. Nosotros invitamos al maestro a que se prepare y a veces en estos casos no se logra, porque no todos participan de todos, ni se preparan, enseñan español, nada más y punto, que entienda o no entienda el niño, y quien entendió, entendió y si no hay queda, ese es el gran problema que tenemos el conflicto. A veces hay profes que llegan a una comunidad y en dentro de unos meses hablan tenek, y tenemos profes en el sector que somos hablantes de tres lenguas: español, tenek y náhuatl.

Entonces una de las sugerencias es aprender el idioma en caso de que no lo sepan. Y aprender, apropiarse de dinámicas de enseñanza, de estrategias de enseñanza y eso viene en

el libro de español y matemáticas y también vienen en el libro del maestro, en esos dos documentos oficiales vienen. Aquí lo que pasa es que hay maestros que muchos no tenemos el hábito de leer, no tenemos esa conciencia aunque seamos innovadores del conocimiento, no leemos, aquí sí hacemos un estudio de cuántos maestros leen y cuántos no, nos va a impactar, pues nos vamos a dar cuenta que son muy poquitos los que leen. Aquí yo he tratado ese punto en los consejos técnicos del sector, invitando a los maestros a través de los supervisores son ellos los que traen el bastón de mando, a que inviten a los maestros a leer, cuando a mí me piden un diagnóstico de San Luis y me preguntan el problema más común que tenemos, problemas comunes de enseñanza, uno de ellos es el poco uso de los materiales o de los acuerdos que tenemos en la biblioteca. Yo traía una propuesta de trabajo para ese ciclo escolar, ahí estoy diciendo que pues tenemos problemas con los maestros, todos te dicen que sí, pero no lo hacen, y si el supervisor no se mete de lleno, nosotros como estructura de apoyo podemos sugerir, pero no lo podemos obligar al maestro “oye ¿quién eres tú? Tú no eres el supervisor” nosotros no somos una estructura de poder, pero ustedes son los que tienen que despejarnos el camino. Estamos trabajando sobre eso, sobre los problemas de enseñanza, estamos trabajando sobre eso, cómo mejorar, hay que decir la verdad, porque dentro de la Secretaría de Educación no hemos impactado tanto, no hemos podido ubicarnos, y nos damos cuenta en los resultados de la olimpiada del conocimiento. Sin embargo, nos vamos a los datos estadísticos también nos encontramos especulaciones, estudia uno el primer ciclo y el segundo ciclo, el tercer ciclo y nos damos cuenta que los resultados aquí están bajos, aquí un poquito sube y se va a dar cuenta que en el quinto y sexto sube, ya no hubo reprobados, y cuando nosotros nos vamos a fondo a estudiar nos damos cuenta que no es real porque los profes a veces dicen “aquí se lo pongo bien” y nos vamos a los hechos y vemos que no tiene. Aquí nos damos cuenta que en quinto ya no reprueba nadie todos pasan. ¿Qué pasa en secundaria? Los resultados de la olimpiada lo dicen todo, ahorita acabamos de revisar los resultados de la olimpiada para sexto grado y estudiamos los resultados de primero a quinto grado y estudiamos los resultados de ENLACE.

Muchas veces me han preguntado que porque la educación esta mal. Yo creo que sería porque los maestros no tienen perfil académico por la falta de preparación, pero ahora que la mayoría, el mínimo es normalista como yo, si no todos, la mayoría, habrá un uno por ciento que tenga bachillerato. Pero la mayoría son licenciados en educación, y si nos vamos a

estudiar la antigüedad el más jovencito tiene 5 años, de ahí la mayoría tienen 10, 15 y si te vas a la preparación, licenciados en educación, tienes experiencia, tienes preparación, ¿qué falta? Ganas de trabajar. Ya no hace falta experiencia, ya no hace falta capacitación ¿entonces? Y con la normativa que viene yo espero que podamos mejorar. En cada zona escolar, el maestro más pobre tiene una moto, ni siquiera una bicicleta, tiene una moto, antes la mayoría andábamos a pie, yo he comprado mis carros, no para lucir, sino para ocupar en el trabajo. Ya hay carretera donde quiera, ya hay carros donde quiera, camiones. Aquí lo que falta es que cada uno de nosotros pongamos nuestra voluntad de servicio para mejorar el trabajo. Otro problema común que yo detecto es la carrera magisterial hay maestros que están en la categoría D ya no están participando porque ya llegaron al último pero no se refuerza la enseñanza en el trabajo.

Yo estuve en un curso nacional donde dijeron que nos iban a prestar a las escuelas talleristas, la escuela tal, porque aquel maestro está participando, porque ya llegó a la última categoría, ¿cómo lo vas a obligar? “Qué me van a restar puntos en el escalafón”, a ese cuate que le va afectar. Fíjese nomás son casos terribles que tenemos, pero son experiencias de la vida a mi me ha costado más los cursos técnicos pedagógicos, quien no conoce no sabe que es complejo, es una tarea de tiempo completo y de entrega aquí la idea es que todos pongan de su parte, no se vale, en el magisterio no se vale viajar de ride, hay que remar todos, sino remamos todos.

Nosotros hablamos de una interculturalidad, la interculturalidad por la que estamos luchando nosotros es la convivencia social a mí la interculturalidad me dice varias cosas, ¿qué es la interculturalidad? Es la filosofía de la convivencia social, otra, un proyecto de gobierno contra el racismo. Bueno hay otros conceptos, pero se sigue dando la discriminación, se sigue dando, y nosotros, entre profesores lo vemos, si los hay, y que va seguir existiendo la discriminación, porque existe la mentalidad racista yo he escuchado maestros, maestros que están en el mismo nivel de categoría y que están viendo al de abajo. No es posible que tengamos un maestro allá arriba con ideas con un pensamiento racista, el maestro que tiene un pensamiento racista no tiene porque estar ahí. Yo creo que nosotros como formadores, yo no puedo ser educador si tengo un pensamiento racista. Tengo que decir la verdad, no podemos andar trayendo la interculturalidad. Un maestro que tiene un pensamiento racista no puede ser maestro menos formador y un maestro llámese del subsistema porque no somos un sistema somos un subsistema. Desde ahí, por ejemplo, un maestro que no aprende, no se apropia de

las cualidades de interculturalidad no puede ser formador, cómo vas a formar a tus alumnos en un principio de interculturalidad. ¿Cómo voy a formar un alumno interculturalmente si yo no sé convivir con los demás? Lo vemos en las fiestas de rancho, lo vemos en las situaciones no formales. No quiero ser tan específico, pero lo vemos en ciertos lugares, en ciertos espacios cuando un maestro está comiendo que llega uno “estaba tan a gusto”, qué quiere decir, se molestó porque tu llegaste, porque yo llegué, que tiene, es que no quiere convivir.

Lo hemos aprendido nosotros, y lo vemos el 15 de mayo cuando estamos en la ceremonia del día del maestro, yo estoy bien, mientras no llega a quien no quiero ver, llegando me quito. ¿Por qué no somos capaces de comer en una sola mesa? Los maestros repudian al otro y los maestros del sistema federal, hay ciertos que repudian a ciertos. Yo tenía una bronca muy grande yo no me, he tratado de ver cuál es la causa, yo trato de ser abierto, pero la mayoría. Yo sí me voy con maestros del programa, tengo la cualidad, no sé si me he sabido conducir, no sé si me identifico bien, no sé si yo soy bondadoso, pero hay cosas que uno como maestro tiene que cuidar. Uno no puede ser ofensivo con nadie, uno tiene que ser abierto, uno tiene que tener cualidades para que la otra persona te acepte aunque no te conozca, pero yo creo que nosotros maestros tenemos que prepararnos muy fuerte en relaciones sociales.

El maestro debe leer mucho, cómo se adquieren los conocimientos, a través de la lectura, yo me doy cuenta, tienen facilidad de palabra, tienen dominio en el contenido. ¿Por qué? Porque leyeron. Aquí hay varias cosas que uno tiene que separarlo para que, por ejemplo, los que son indígenas lo fuertemente es la interculturalidad bilingüe, lo enseñamos a convivir a los muchachos. Yo estoy queriendo echar andar una propuesta muy innovadora, trabajar con cada nivel de complejidad, y las estrategias que nosotros manejamos. Es trabajar en equipo colegiado, trabajar con tutorías, hay un equipo de trabajo, de niños que están preparando, cada quien trae uno, se va adelante y ese es el monitor, así le llamamos, así como el maestro rural que trabajó con más de 100 alumnos y los sacó adelante, es monitoreo, ponerle un monitor a cada grupo, el maestro identifica al número de alumnos que sobresalen y ese es el número de equipos que tiene que formar para trabajar con tutorías. Pero hay alumnos que no quieren trabajar en equipos que quiere decir que no están de acuerdo de trabajar en la interculturalidad y el maestro es un agente inmediato de trabajar fuertemente la interculturalidad para que este alumno no sea así.

Le voy a contar una anécdota, yo en la etapa de la docencia no le echaba muchas ganas, no le echaba muchas ganas porque, hay que decirlo, hay que reconocerlo, porque no había quien me observara, no tenía yo la idea que tenía que prepararme más para dar más, y no tuve esa idea porque no había quién, un director que me enseñara a trabajar, que aplicara el manual de director, pero cuando llegué a una escuela, que sí, el director aplicaba el manual, sí aprendí mucho. Cuando yo empecé a trabajar en una escuela de organización completa y te diga “tú vas a tener sexto grado y vas a trabajar de esta manera” ahí sentí el contacto fuerte, porque yo me preparaba todos los días y aún así tenía dificultades al desarrollar la clase, porque en matemáticas en sexto grado vienen operaciones complejas y si el maestro no se prepara segurito que los niños no pasan, no puedes alcanzar el propósito de una enseñanza cuando no te preparas, yo me pongo a pensar y hago, echa uno a perder cuando no se trabaja adecuadamente en un proceso de enseñanza. El que me enseñó, bueno, son dos, yo aprendí con dos directores técnicos Camilo Cruz Antonio él era de la escuela Adolfo López Mateos y el otro es también director técnico Parido Domínguez Santiago él era director en la sierra de Aquismón de ahí lo pasaron a la escuela Lázaro Cárdenas en Ponciano Arriaga, con esos dos directores aprendí, hubo otros en ese tiempo como el profesor Juan Esteban Montaña, buen maestro, bueno para enseñar yo aprendí mucho de él, ahora es supervisor, ya me di cuenta que a todos los que son supervisores, no los escogen nada más porque sí ha de ser porque se han decididos a trabajar como formadores.

Esteban Pérez Martínez

La siguiente narración se realizó el 17 de julio de 2007 en Crucero de Aquismón, S.L.P

Mi nombre es Esteban Pérez Martínez, yo nací ahí mismo en Tamaletóm tercera sección, en el año de 1957 un 26 de diciembre. Exactamente después de las fiestas navideñas por eso dicen que después de Navidad, me juntaba yo con toda mi familia, mis abuelos, mis padres, mis hermanos, todos en esa fiesta en esa fiesta, ya después, posteriormente que fallecieran mis abuelos ya no, perdimos esa secuencia de hacer convivio familiar.

Nosotros somos ocho hermanos, cuatro hombres y cuatro mujeres. Mi papá se llama Jesús Contreras Aguilar y mi mamá Isidoro Martínez Hernández. Mi mamá es hablante de lengua náhuatl y mi papá es hablante de lengua tének. Mi papá era agricultor, pues sigue siendo agricultor, ellos trabajaban en la caña, al maíz, al frijol y sigue siendo, ya a la caña muy poco, porque ya se acabó, pero sigue sembrando el maíz y el frijol. Y yo como vivo con ellos, pues como viven ya solos, ya todos mis hermanos se fueron, ya nada más yo me quedé en la casa, y pues yo les ayudo a mantenerlos, hasta ahí ahorita.

El tének lo aprendí a hablar a los diez años. Yo estudié en Cuatlamayan, de primero a tercero, y cuarto, quinto y sexto estudié en el internado de Matlapa, en el Juan Sarabia, ya posteriormente empecé a estudiar la secundaria. Pero entonces, era más difícil, pues todavía las secundarias no había, empezamos a crear la secundaria ahí en Tancanhuitz, una secundaria particular, ya posteriormente aparecieron las secundarias generales, yo terminé.

Yo la primaria la terminé a los 14 años. En las escuelas primarias no había sexto grado, nada más de primero a tercero, entonces se empezaron a crear. Estaban los internados, ahí es donde los alumnos terminaban sexto año y las escuelas primarias completas eran nada más en las cabeceras municipales donde había sexto nada más. Entonces era difícil para mucha gente, no concluían su educación primaria.

Yo terminé la secundaria, de ahí la intención era seguir estudiando la preparatoria, pero la preparatoria nada más existía en Valles y en Tamazunchale. Y era muy difícil con las carencias que existían no se podía, trasladarse y estudiar, y uno que desconocía antes. Lo desconocía todo uno, y mis tíos me decían “no es muy difícil” y es mucho dinero, como es particular, tienen que pagar “no vas a poder, nada más la vas a empezar y la vas a dejar”, bueno, la intención era yo salir y estudiar y llegar a la universidad, era la idea, eso fue en el 75, en el 75 la idea era llegar a la grande. Yo tenía 17 iba cumplir, 18 años cuando terminé la secundaria, tenía la intención de seguir la prepa, pero no se logró. Yo me fui a México, quise estudiar y trabajar en México, yo hice un examen allá en México en Tlanepantla, pasé el examen, pero el problema era que yo; donde conseguí trabajo querían que trabajara los tres turnos, y pues estudiar no se podía, el hecho de que yo trabajara o estudiara. Trabajaba en una fábrica, querían que trabajara, el primer turno era de 6 a 2 el segundo era de 2 a 10 y el tercero de 10 a 6 de la mañana, y no se podía, yo tenía que entrar a estudiar en la tarde, de hecho yo no podía trabajar ni estudiar.

Como vi que no era posible me regresé. Cuando yo regresé era cuando estaban buscando contratos para un programa de COPLAMAR, que era un programa para estudios de la creación de clínicas, tiendas campesinas, caminos rurales, siembra de piloncillo, de naranja, todo eso era un programa que hizo el INI. Entonces nosotros estuvimos trabajando haciendo la encuesta durante un año y visitamos toda la Huasteca, Xilitla, Aquismón, Tanlajás, Huehuetlán, San Vicente, todo esto, hasta Ébano. Estuvimos haciendo la encuesta, de dónde se iban a crear las clínicas rurales, en aquel entonces, hicimos el proyecto entre 10 compañeros, que estuvimos trabajando de ahí y ellos se dedicaron a eso y a mandar esos proyectos. De esos proyectos que se hizo, sí se crearon las clínicas rurales y las tiendas campesinas y se metieron los caminos rurales. Ya después de ahí terminé el contrato de un año, me inscribí acá en Educación Indígena, porque según había plazas también y ya empecé, igualmente empecé a trabajar y hacer encuestas durante casi un año, también para donde se necesitaban los servicios de educación indígena. Yo no empecé como maestro yo era el que veía dónde se necesitaban las escuelas y me tocó hacer las encuestas. Eso fue en 1977. Como no había carretera todo el día, por ejemplo, salía los domingos y quince días andar caminando. No estaban comunicados los pueblos. Entonces nos íbamos, ya nada más a los quince días regresábamos y ya traíamos el reporte y ya lo entregábamos, terminando otra vez. Cada quince días regresábamos. A nosotros

nos daban el material, todo para hacer las encuestas, y ya cuando regresábamos aquí volver a pasar en limpio, estar unos dos, tres días aquí y volver y a puro caminar. Actualmente yo creo que ya no, ya hay más comunicación, ya hay hasta los teléfonos que más fácil ya.

Terminando las encuestas ya me ubicaron a trabajar en Aquismón, en aquel entonces no existían los sindicatos, nada, entonces nosotros empezamos a trabajar. Iniciamos por ejemplo el día de hoy 20 de, aquel era el primero de septiembre, llegábamos el primero de septiembre ahí llegábamos cada quien. A mí me mandaron a Aquismón a Unión de Guadalupe, hasta ya me mandaron para que iniciara ahora sí. Tenía que reunir a los niños y ya iniciar, en siete años se logró. Me acuerdo que uno hacia la promoción de cómo iban a trabajar los niños y al otro año ven que hay más niños, entonces enviaban otro elemento nuevo.

Yo cuando empecé a ser maestro tenía 20 años, 20, 21 años, cuando ya empecé a trabajar con grupo. Eran niños de seis años hasta quince años, nos daban unas guías de cómo trabajar con los niños. Y aquí tenía de primero a sexto, ponle que tenía, cinco de primero, cinco de segundo, cinco de tercero, a veces había hasta 2 niños de sexto. Las mismas guías nos ayudaban a poner a trabajar a los niños. Esta comunidad que me tocó era de lengua tének y se me hizo fácil; porque los libros venían con ejemplos, con todo, cómo enseñar a los niños. A veces veíamos dudas y esas dudas a veces al terminar un periodo un ciclo al ver las dudas nos reuníamos en los meses de julio, agosto a unos cursos. Ponle un mes y veíamos todas las dudas y hacer todos los problemas que existían, entonces, en aquel entonces programamos cursos de magisterio que estaba en Tamazunchale, para actualizar a los maestros, maestros ya de edad que estaban trabajando ahí en capacitación.

Yo duré dos años en la primera escuela. Después de ahí me mandaron a una escuela que es más grande ya con tres maestros y con 80 alumnos y empezamos a trabajar en una escuela de organización completa, ahí también duré 2 años, ya así, me fui rolando, me fui calando, y de ahí, me fui a Tanlajás. También ahí empecé a crear otro centro de trabajo y como ya traía la noción de todo se me hizo fácil. Algunos niños que salieron, son los técnicos, son los que están trabajando en la institución, algunos son abogados, los primeros alumnos que yo conocí, hace poco los conocí a ellos, me saludaron “¿se acuerda de allá? ¿Se acuerda del niño?” Sí, entonces sí sirvió, si sirve la educación y seguir trabajando. Yo estuve frente a grupo 15 años, hasta el 94, y del 94 para acá me dieron la comisión de aquí de la supervisión. Pero siempre seguí actualizándome.

Después de que me invitaron, después de dos años de que estuve trabajando yo estudié en capacitación. Terminé la Normal Básica en Tamazunchale, yo terminé parece que en el 83, y seguí estudiando la Normal Superior y dejé de estudiar hasta el 90 que terminé la Normal Superior. Me invitaban a estudiar la maestría pero ya con los compromisos que tiene ya no puede uno. Ya tenía familia, luego los hijos ya estaban grandes.

Yo me casé a los 26 años. Un primer hijo que nació se llama Víctorino Pérez Reyes, él acaba de terminar la universidad se tituló el 11 de mayo en San Luis Potosí. Él se tituló en Derecho, en la Autónoma de San Luis y el otro hijo terminó el COBACH, pero él se quiso ir a México en la Academia en la Ciudad de México, él está allá. Tengo unas gemelas, una que esta prestando servicio en CONAFE y la otra está estudiando en la UNICOM aquí en Santos. Yo me llevaba a la familia a la escuela, trabajábamos ahí, y ellos estaban estudiando. Lo que si me sorprendió era que cuando estaban en primer año, todos aprendieron a leer y hablar el tének. En la primaria yo les conseguí unas becas, en la secundaria ellos terminaron en Coxcatlán. La última niña que ahorita acaba de terminar la secundaria, ella obtuvo el segundo lugar en aprovechamiento. Son mi orgullo, todos hablan la lengua materna, bien, bien así como el español correctamente

Bueno, le seguiré contando sobre mi trabajo. Como supervisor empecé aquí en Tancanhuitz en la 301 con un total de 154 maestros a mi cargo. Yo cuando hacía reuniones, no lo hacía en salones o en la escuela, porque 150 estuviéramos bien apretados, entrábamos 30, 40 y los demás estaban afuera, y en concreto lo que teníamos que hacer y ya.

Actualmente soy supervisor, con 13 años cumplidos como supervisor, cinco años aquí en Tancanhuitz y llevo nueve años en Huehuetlán. Cuando yo estuve en Tancanhuitz atendía los municipios de Santos, Huehuetlán y San Antonio. Luego se dividió San Antonio, después yo me fui a Huehuetlán y se quedó otro compañero aquí en Tancanhuitz y actualmente ahí estamos. Se creó la zona de Huehuetlán en el 98 y de ahí fueron 50 maestros que tuve a mi cargo, ya no crece ni disminuye. Donde estamos viendo que esta creciendo es en preescolar, por ser obligatorio el preescolar.

Ahorita ya no he combinado la docencia con otra cosa, nada más me he dedicado a esto. Anteriormente hacia actividades con salubridad, hacíamos talleres con los maestros, actualmente ya unos años que se ha desligado de eso. Salubridad nos tenía en el programa y los de INEGI, actualmente ya no ya tienen otro personal. Yo me he dedicado 100%, porque si yo

me dedicara a otra actividad, por ejemplo ser chofer o tener un negocio, pues al menos yo tengo el tiempo completo, si yo me dedicara a dos cosas, ni uno, ni otro, A veces tenemos reuniones, y ya los jefes le dicen a uno “como en las mañanas tienen trabajo de nueve a dos a tres de la tarde, se vienen a las 5” nos están citando a las reuniones. A veces nos citan los sábados y los domingos. Si uno se dedica a otra actividad, pues no haríamos. Hay personas que sí por ejemplo, los docentes, los directores a la mejor ellos sí y descuidan porque hay cosas que tienen que hacer en las mañanas.

Bueno deje le cuento una anécdota. Yo cuando tenía 5 años de trabajar y tenía la dirección de una escuela, tuve la oportunidad de acompañar a un supervisor a una escuela. Había un concurso de preescolar de dibujo y sale una niña de 5 años y me pregunta “maestro usted que sabe, sabe bastante, sabe mucho ¿por qué crecen las uñas?” una niña de 5 años, al momento yo no pude contestarle cuál era la respuesta correcta y no sé si estuvo bien, yo le dije que las uñas crecen y los cabellos crecen como las plantas, van creciendo y se van cayendo, igual nos pasa a nosotros crecen los cabellos y algunos ya se están cayendo, y las uñas si las dejamos crecer se van a estar haciendo grandes y hay que cortarlas. Esa fue mi respuesta. Esa fue la única anécdota, una niña de 5 años. Le dije al supervisor y al director los niños creen que uno sabe bastante, la pregunta fue a mí, no fue a su maestro, porque nosotros íbamos visitando a los niños, de ahí salió esa pregunta.

Donde yo estuve trabajando había la necesidad de atención a aquellos padres de familia y los niños, digo esto porque a donde yo fui a trabajar, y a la mejor todavía existe. Hay maestros que vienen terminada la licenciatura y aquellos que iban empezando son los que iban hasta el rincón y como estamos acostumbrados a la ciudad y a la comunicación y todo y llegamos allá y no hay nada. Hay unos maestros que llegan y nada más ven la situación de cómo existe la localidad, nada más, van dos o tres días y se van. Abandonan su centro de trabajo, ni renuncian y se van, y ese es el problema que existe a veces en las localidades, a eso se debe de muchos piden jóvenes de comunidad, porque al menos esta acostumbrado un poquito a su gente. Y muchos que ya no quieren estar en la comunidad, porque dicen “yo estudié para salir” y eso se debe a que los padres de familia nos atienden bien, nos dan toda la atención y sabemos aprovechar, sabemos comprender, pero no todos tenemos exactamente la misma. Hay gente que piensa diferente y algunos les vale un comino y hacen lo que quieran y a veces abusan de la confianza de los padres de familia, a veces existe la

desconfianza y el rechazo de los padres de familia. Los padres de familia son cuidadosos y te observan, nosotros no nos damos cuenta pero ellos sí, por ejemplo, vamos a la localidad, y por ejemplo, yo fui a una escuela como supervisor, y ya me conocen “ah es el carrito del supervisor” “maestro te invito un café o te invito esto” y ahí salen lo que ellos quieren decir. Y bueno uno le dice al maestro o al director hay que poner atención en esto, si encontramos el problema se logra detener cualquier problema, cualquier conflicto con la gente, de ahí que terminamos tranquilos. Siempre platicamos algo de autoestima para poder decir saber que hay que hacer las cosas bien, saber que, si nos queremos nosotros mismos podemos salir adelante, acuérdense que el trabajo es sagrado y es el pan de cada día.

Francisco Pérez Morales

La siguiente narración se realizó el 17 de julio de 2007 en Crucero de Aquismón, S.L.P

Mi nombre es Francisco Pérez Morales, yo nací el día 16 de julio del año de 1961, en una comunidad que se llama Tatacuatla en el municipio de Huehuetlán, San Luis Potosí. Yo mis primero estudios que realicé, no fue con Educación Indígena yo estuve estudiando en la cabecera municipal de Huehuetlán. Después de mi etapa de desarrollo como niño, yo no entré al kinder, eso tiene poco. Yo desde nacimiento estuve con mi papá, con mi mamá, me sobresanaron. Yo tenía que caminar yo de mi casa, a los cinco años, cuatro años fui a estudiar mi educación primaria a Huehuetlán.

Yo tengo una hermana, ella es mayor, yo soy el segundo. Ella me apoyaba y nos íbamos a estudiar a Huehuetlán a pie. Pues mis padres eran de escasos recursos económicos, ellos se dedicaban al campo, son campesinos, él se dedica a la molienda, a la milpa, a la tienda de pollos. Los nombres de mis padres son Martín Eladio Pérez y mi mamá María Guadalupe Morales, ellos tuvieron varios hijos, nosotros somos varios, somos los primeros que fuimos, una hermana y yo fuimos de los que acudimos a Huehuetlán. Ya después los hermanos que siguieron, ellos ya no sufrieron porque se creó la nueva escuela en mi comunidad, porque no había, y pues como yo vivía en Tatacuatla. Es una comunidad chica, no tenía primaria, fue en el año del 75 que llega educación indígena, pero antes, yo me acuerdo que hubo un maestro que trabajó, no sé si estaba alfabetizando, un maestro del sistema general, pero no tardó, nomás llegó, de ahí, se regresa, pero pues no había escuela. Yo hice de primero a sexto grado, cuando yo iba terminado quinto o sexto es cuando fundan la escuela ahí, yo ya no podía regresar. Ahí en la cabecera son varias comunidades las que se concentran, yo me acuerdo que había como 350 alumnos, entonces en los poblados no había escuela, tenían que ir a la cabecera, entonces no había carretera, no había luz, se iba uno por la vereda. De hecho a nosotros nos prohibían hablar la lengua indígena, la lengua materna, pues el tének.

Los maestros que a mi me tocaron, eran maestros del sistema formal, les dicen, hablan pero no le entienden nada más que en español. Entonces, si escuchan a uno, bueno no todos, algunos maestros, si platicábamos no decían nada, pero algunos maestros, si no le entiendes se molestan, porque él está hablando la lengua. Mi papá y mi mamá me hablaban en la lengua tének. Entonces allá empecé con problemas, porque ahí obligan hablar la lengua español, aunque no muy bien pero tenemos que aprenderla. Eso fue como el plan, y lo aprendimos, también son maestros, venían preparados. Me acuerdo que en aquel tiempo, no me tocó, pero era un poco difícil la educación, porque cuando estaba chico, me acuerdo que había un director que era muy corajudo, cualquier detalle te llevaba a la dirección y varazo, y yo me acuerdo también cuando estuve en segundo o tercer grado, ahí la maestra nos decía “mañana niños traen una varita cada quien”, pues con eso nos tronaba. Nos pegaba todos los días siguientes una vara, si quiere que se porten bien, te sonaba en la cabeza o a tras o donde sea. Sí había un maestro que pegaba muy drásticamente, que yo me acuerdo. Me estoy acordando de cuando tenía seis u ocho años. Hay otro maestro que llegó, buen amigo de mi papá, pero sí pegaba feo porque agarraba la regla y “pon la mano así” y te pega con una regla. Ya después, no fue eso de que la letra entra con sangre, ya después, a mi me contó cómo ellos pasaron.

Mi papá y mi mamá estudiaron, pero ellos estudiaron en la comunidad, creo que es en Tan lejab, ahí llegó un maestro también, era un maestro para todos lados. Y sí me cuenta mi mamá que era más estricto que cuando a mi me dio, que también agarraba a varazos sí se portaban mal, los paraban, les pegaban, los hincaban en unas piedras. En aquel tiempo no había muchas escuelas, había leyes pero no lo respetan y el presidente municipal sino manda sus hijos a la escuela, pues al bote, verdad, y muchos de ellos ya no quieren la escuela, porque sabe que si llegan le van a pegar, le dice al papá que le pegan y ya no los mandan, entonces, el maestro acusa con presidencia, no sé con quien, y pues lo buscan.

Después de que la primaria terminé, pues yo quise regresar a mi comunidad. Se fundó la escuela indígena, entonces ya hubo primaria, pero nada más de primero a tercero, entonces yo estaba en quinto y en sexto. Entonces cuando regreso ya había educación indígena, fue en el 74, 75, terminé mi primaria, después descansé un año, mi papá me dijo si quería secundaria, pero le digo aquí no hay, tenía que venir a Tancanhuitz de Santos, pero ahí había una escuela secundaria particular pero no había federal. Era una escuela particular donde tenía que pagar la colegiatura y comprar libros, entonces, no, no vine.

Se fundó una escuela secundaria particular, aunque nada más fue una generación, yo ahí terminé mi secundaria en Huehuetlán fue la Mariano Zamarrón, se llama la escuela, ahí terminé la secundaria pero particular. Después de que terminé yo la secundaria, se crea también la secundaria federal, nada más fue una generación. Yo iba en la tarde y trabajaba en la mañana. Trabajaba en el campo con mi papá, tenía que apoyarlo en la molienda en la milpa, la caña, sembrar maíz, garbanzo, y en las tardes yo me tenía que ir, llegaba en la noche cenaba y en la mañana otra vez a trabajar. Yo casi no me dediqué muy en el fondo porque no teníamos tiempo había mucho quehacer, entonces, terminé la secundaria y entré a la preparatoria. Después de la secundaria no ingresé a otra escuela por falta de recurso, de ahí pasé a la prepa, terminé en Tancanhuitz, pero antes de terminar yo vi, después de la secundaria fui a trabajar a Valles para estudiar yo ingresé al CECyT que le decían antes, una escuela técnica, ahora le dicen CBTIS. Trabajaba en la mañana y en las tardes iba.

Yo trabajaba en una escuela particular, una escuela donde daban cursos intensivos, yo estaba como intendente, yo hacía el aseo, y en la tarde yo iba al CECyT. Y llegué hasta cuarto, quinto semestre, no terminé. Estuve estudiando técnico en contabilidad, entonces la maestra no me dejaba, sufrí porque de hecho no tenía billetes para soportar el gasto, de lo que yo ganaba tenía que pagar pasajes, tenía que pagar asistencia, material. Entonces llegué al cuarto semestre de técnico en contabilidad ya no pude seguir ahí, porque obligan hacer mi servicio social, entonces al hacer mi servicio social un año, como no tenía dinero y tenía que trabajar pues lógicamente no podía. Entonces si yo iba hacer mi servicio pues ya no podía ir a trabajar, perdería, ¿entonces? ¿cómo? ¿de dónde? Mis jefes no me mandaban billetes para acá, no contaba.

Somos varios nosotros, somos nueve y mi papá no tenía para darnos dinero a todos. Tenía hermanos en primaria, secundaria, entonces para mandarme a mí no le alcanzaba, como no tenía sueldo fijo, él nomás lo que ganaba era para la familia, a final de cuentas no pude. Yo entonces tenía como 20, 22 años, no como 18 ó 20 años. Ya no terminé de estudiar, al final de cuentas estaba nomás con el bachillerato. Yo tenía intención de ingresar al servicio, pero a ver cómo le hago, no me queda de otra porque no es mi vocación, porque yo estaba estudiando contabilidad, para ser contador, pero viendo que no se pudo, escuché que había oportunidad de participar por medio de un examen, entonces presento examen para poder ingresar, se hace

una pequeña evaluación y la apruebo. Los requisitos eran hablar una lengua y pasar los conocimientos básicos. Se acredita un examen por escrito, sí lo pasé.

Después de ahí me mandan al curso, a hacer un curso propedéutico antes de ingresar, nos mandan al curso al estado de Hidalgo en Ixmiquilpan. Allá estuve haciendo mi curso siete meses, capacitándome. Allá el coordinador y el director nos traían estrictamente, nada de parejas, nada de, nos tenían bien vigilados “aquí el que viene, viene a estudiar”. En ese curso me acuerdo que no dormía, porque nos encargaban mucha tarea después de clases, nos tenían como niños becados, es un albergue donde nos daban de comer, teníamos horario, en la mañana nos levantábamos a barrer, que a lavar los baños, que a sacudir la mesa, había un horario. Ya después de eso era el aseo personal, que a bañar que a cambiar, después a almorzar, había una colota porque éramos varios estados, no nada más de San Luis, venían de Veracruz, de Querétaro, de Sonora, del Estado de México, de Puebla, varios estados ahí concentrados. Después del almuerzo agarrábamos los libros y vámonos.

Después del curso, fuimos a San Luis, porque ya traíamos nuestra constancia. El que tenía el mayor puntaje, porque las plazas el que le eche ganas tenían la preferencia y el que no le eche ganas pues no. Sabía que tenía que echarle ganas, sacar las mejores calificaciones, yo me acuerdo que éramos tres compañeros que iba de Cárdenas, otro de aquí de Aquismón, nos juntábamos, le echábamos ganas a veces nos dormíamos a las dos de la mañana haciendo la tarea. Salimos bien, saqué buenas calificaciones, yo iba con la intención de quedarme, muchos decían que “los que están aquí ya están seguros” cada quien sabe lo que hace, yo si estaba seguro o no de todas formas tenía que echarle ganas. Después de ahí regresamos, llegamos aquí nos dieron el papel y fuimos a San Luis a afiliar, yo ya estaba afiliado había sido maestro por tres meses, pero no estaba capacitado.

Regresando ya nos dieron nuestro nombramiento y nos dijeron que teníamos que ir a una escuela en el municipio de Tanlajás a 20 kilómetros del municipio, caminando de cuatro a cinco horas a pie para llegar a ese lugar marginado en Tanlajás, y fuimos tres compañeros, los tres que veníamos del curso. Nos afiliamos nos dieron el nombramiento. Se fue dividiendo el grupo y cada quien por su lado. Uno se fue por Cárdenas, otro por acá. Fuimos los tres llegamos, ya el director nos estaba esperando, el alumno estaban sin maestro y cuando llegamos “ya teníamos días sin maestro”.

A mi me asignan sexto grado, ya me presento me asignan ya ahí me dan grupo y el director me dijo “tu atiendes sexto”. Como el director que encontré allá yo lo había conocido porque ya había pasado a trabajar en mi comunidad, el maestro ya me conoce. Me sacó el paquete de libros, el programa, el avance, los libros de sexto, ya me lleva un libro de sexto grado, aquí están los niños, aquí esta la herramienta, yo todavía estaba tambaleando, porque ahora sí era la práctica.

Me mandaron a una comunidad de habla tének, y como es un ejido marginado no había niños. Los jóvenes ahí ya no son niños, porque yo me enfrenté con ese problema, porque ya no son niños de doce y trece años, son chamacos de quince, dieciséis, diecisiete años, no, no, de mi edad. No eran niños ya eran jóvenes y señoritas bien desarrolladas y ahí estaban esperando el maestro. Me presenté les dije que iba a estar a cargo, quiero que me apoyen, y todos atentos los jóvenes, y me gustó trabajar, porque no salí con problemas son muy respetuosos los jóvenes, son cumplidos no se pasan, hacen lo que yo diga. Ahí duré dos años nada más. Sí me gustó el lugar, por la gente, son muy amables, la gente te facilita agua, comida, no son cerrados. Nada más que yo le dije al supervisor si había manera de cambiarme, porque yo tenía que estudiar, entonces por la distancia, teníamos que salir los domingos a medio día para llegar a la escuela. Otros días me tenía que salir temprano para estar a tiempo a Tanlajás, luego ya le dije sino había manera de cambiarme, yo tenía que hacer mi Normal, bueno mi bachillerato pedagógico. Ya tenía el curso pero yo siento que tengo que prepararme, entonces que si había manera de tener tiempo y yo tener que irme a estudiar a Tamazunchale, era Normal pero luego le pusieron bachillerato pedagógico y ya no salí con título, porque antes se salía con título, ya después le cambiaron. Yo cursé tres años, pero fue como bachillerato pedagógico, entonces ese cambio yo pedí. Necesitaba un lugar más que nada, yo quiero estudiar y no me da tiempo, luego allá no hay luz, no hay nada, el problema es ahí la noche con una vela.

Yo quería un lugar más cerca, para seguir estudiando. Entonces ya me ubican aquí en una comunidad y ahí estuve trabajando, ahí me ubicaron, ahí es más corto, camino como diez minutos a la carretera, es una organización completa, de primero a sexto grado con más maestros. Había como ocho compañeros laborando, ya me dio ventaja porque yo tenía que salir temprano, además, hay luz, yo podía estudiar, hacer mis tareas y me aventé tres años en Tamazunchale en mejoramiento. Después de ahí del mejoramiento terminó, rápidamente

también empezó la UPN en Valles, es la primera generación plan 90. Pero como yo no salí titulado, fue antes los que aprovecharon, ya después ya no, cambia de nombre, cambian y ya fue bachillerato pedagógico, termino y yo digo aquí no tengo mi título y empiezo en Valles en Plan 90.

Cuando ya se cambian aquí, yo estaba ya en Valles, yo no quería regresar y empezar, perder, mejor allá. Ahí me aventé cuatro años y medio. Hice medio año de curso propedéutico, medio año y después me fui a la licenciatura. Entones ahí también me aventé cuatro años trabajando aquí en Tancoy. Ahí hice mi propuesta pedagógica. Sí, me aventé ocho años estudiando, ya estaba fastidiado. Cuando termino la UPN, tenía 28 años, todavía no estaba casado. Terminó, me titulo, y quería entrar a la maestría pero luego ya no pude, después me casé, a los treinta años. Me casé en Huehuetlán, mi esposa es de Tampamolón. Su nombre es Carmen Hernández Gómez, ella trabaja en educación preescolar. Bueno pues esa fue mi preparación profesional.

Cuando terminé la UPN trabajaba con mi grupo, pero como también me gusta la política. Yo fui Secretario General en San Antonio, después que estuve en Tanlajás, duré dos años, luego, paso a San Antonio, trabajé, y como había cambio de secretario. Agarré muchos maestros que son mis amigos, son veteranos, maestros ya de edad, los nuevos están acá en la sierra y los que van entrando van para arriba y los que están van bajando y bueno me nombraron “láncese, lo apoyamos”. Había tres candidatos, tres que querían, no pues sí, le digo me aviento, ya si le ganamos pues bien, y sí, sí le logré. Fui secretario general en el 99, 2000 y 2001. Después de Secretario General, como yo conocía varios secretarios, como también existe aquí la representación tének del sindicato, y como del sindicato teníamos una representación a nivel región, me la jugué también ahí y la volví a ganar.

En el 2001 agarré la otra comisión como representante de la etnia tének del sindicato. Siendo secretario trabajé con grupo. Pero de hecho me enfrenté con problemas, como nunca faltó, tenía que faltar, porque problemas donde quiera. Entonces, empezamos bien, el director me echaba la mano, pero ya después me hace una pregunta “oiga maestro ¿por qué falta mucho?” y ¡pun! Y luego ya me empezó a ver un padre de familia “y oye mis hijos” y yo en mi asunto en la comisión, yo le digo no hay problema le digo, tendría que buscar a otra persona oye me voy a ubicar en el trabajo, y me aguanté, terminé mis dos años grupo. Después de secretario general me asignan la comisión de representante de la etnia y, entonces, era más

difícil porque tenía que atender a varias delegaciones, entre trece y catorce delegaciones. Entonces ya no era posible trabajar con grupo, tenía que estar en varios lugares atender los problemas, del diario problemas.

Me ubico en el sector 24 de Tancanhuitz, ahí estuve apoyando como maestro técnico, entonces ya me ubico, termino también mi comisión. Entonces el supervisor de San Antonio me dice que regrese allá, pero yo al momento de salir, ocupó un lugar, donde yo dejé hueco, imagínate en dos o tres años yo no puedo quitar a un compañero que esta ocupando mi lugar, “no pues quédate aquí en la supervisión, te asignamos una comisión de apoyo técnico pedagógico” y como a mí me conviene aquí en el sector porque yo soy de Huehuetlán agarro más corto platicué con el jefe para que me diera chance de ubicarme. Y ya se estaban jubilando unos compañeros que laboraban en ese centro de trabajo, entonces dejan el hueco y me asignan que me den la comisión. Yo ahorita no tengo grupo, soy asesor técnico pedagógico.

En el asunto sindical hay problemas, porque hay a veces maestros que están en diferentes lugares que no dominan la lengua, viene siendo lo mismo porque están como monolingües. Hay muchos maestros que están aquí en Cárdenas y ahí están no hacen nada ni enseñan en forma, porque nuestra función o nuestro deber o nuestro papel de maestros bilingüe es manejar las dos lenguas, tanto la lengua materna como el español. Si atendemos el primer grado hay que darles más la lengua materna del niño que el español, cuando el niño llegue al sexto grado tiene que dominar las dos lenguas. El problema está que los compañeros que están laborando como no hay lugar aquí los mandan a Cárdenas, y en Cárdenas yo no entiendo porque la gente están más atrasados, se entiende que no hay gente preparada, toda la gente emigra se van a otro lado, allá son hablantes Xi'oi. Y el problema es la comunicación, pues no manejan la lengua, no lo entienden, claro después va aprender con el tiempo, pero palabras, a lo mejor, muchos han aprendido. Aquí hay compañeros que hablan dos lenguas, nahua y tének y el español. Son trilingües, pero no hay varios tampoco. Sí se aprende rápido la lengua nahua no es difícil.

He tenido problemas con los que no hablan la lengua sí, no de hecho es un problema porque no hay avance no hay, porque no hay, los niños sabían lo mismo como si estuvieran trabajando con la gente no indígena, porque todos los conocimientos que deben de aprender los niños en lengua materna, porque hay infinidad de palabras o la cultura que no van aprender los niños, sería en español nada más. Hay más facilidad se aprende más, cuando el niño te

entiende lo que tú dices, sí hay comunicación, pero cuando no hay comunicación es más difícil aprendes más lento, aprendes en español más no su lengua materna. Entonces el niño se atrasa no conoce más su ámbito, su lengua, porque son maestros que no le permiten tener su campo de enseñanza, y ese es el problema. Ahí lo ideal sería de resolver autoridades inmediatas y superiores de estos problemas, hasta ahorita no se ha hecho, se ha planteado, ha salido a nivel ya Estado, se ha enfrentado este problema, no nomás allá, tanto acá hay hablantes nahua. Sí hay maestros de habla nahua, por ejemplo, aquí donde yo vivo en Huehuetlán hay algunos maestros hablantes nahua, y sin embargo, están trabajando en otros rumbos que son tének, entonces el maestro se pierde del objetivo. Pero son los menos casos, no hay muchos maestros, son maestros que ya no se quieren mover, ya de tantos años pelea su derecho, donde si hay más problemas es en Cárdenas, Rayón, Tamasopo.

Hay muy pocos maestros habla Xi'oi, es que la gente también son más abandonados, son más marginados. A mí una vez me tocó ir acá por Santa María Acapulco y llevamos apoyo a la gente, no cuentan con recursos económicos, porque el lugar donde están no permite el desarrollo de alguna planta, haya no hay café, no hay caña, no hay naranja, es un clima que no, entonces la gente, pues ¿qué hace? ¿Cómo se mantiene? Pues se van, ya los que se quedan, ¿quién sabe cómo le hacen para sacar la lana? Ahí están con sus borreguitos, sus vaquitas ahí están en el monte.

Ya voy a jubilarme aunque con la nueva ley, dicen que no me afecta. No le entiendo, hay unas confusiones, que el sindicato dice, ahorita no tengo nada claro, que hay una tabulación donde manda el sindicato. Me parece que a mí no me afecta ya la jubilación, yo me jubilo a los 54 años. A los que les va afectar son a los de nuevo ingreso, ellos tienen que trabajar hasta los 70 años, así le entiendo yo, los nuevos los que van a ingresar son los afectados, tendrían que hacer 60 años de servicio. Mi punto de vista es que a lo mejor el gobierno no lo hizo bien, porque a los 60 años que tenga un maestro, te avientan un montón de niños, 40 niños ¿Qué vas hacer? Los vas a entretener nada más, no sé si el gobierno es ir hacia arriba o quedarse estancado o es ir hacia abajo, yo no miro calidad educativa ahí, porque si a un maestro lo obligan aunque tenga los ochenta años, si a los cincuenta años hay mucho problema de diabetes, el diabético ya no rinde. Yo tengo compañeros con ese tipo de enfermedades, entonces imagínate, treinta años con un grupo de niños, no hay rendimiento, el rendimiento está en los maestros jóvenes que tienen ganas de trabajar, yo si veo ese detalle.

Pero bueno aparte de ser maestro yo realizo otras actividades.

Yo trabajo por mi propia cuenta en las tardes o los sábados o domingos en el campo. Como mi jefe es campesino pues yo también le sigo, tengo poco terreno. Nada más tengo dos hijos. Tan chicos en la primaria, uno apenas terminó la secundaria. Mi chavo quiere estudiar, no quiere ser maestro, quiere ser médico veterinario. Mis hijos hablan tének. Aprenden por su familia, yo claro, sinceramente les hablé más en español, nos comunicamos más en español, pero como mi mamá, su abuelita de ellos, mi papá, sus primos hablan, pues ya aprendieron y saben. Mis hermanos sí somos varios. Somos cinco hermanos que trabajamos en el magisterio, somos nueve en total, 2 en Guadalajara.

Pero bueno, le contaré una anécdota. Ya ahorita también tengo la comisión del Programa Nacional de Lectura, estoy trabajando con las cuatro zonas, el sector comprende cuatro zonas. Llevo dos años de lleno ya trabajando con educación inicial, trabajo con preescolar y primaria, hemos hecho actividades. El año pasado trabajé con inicial, preescolar donde se tiene que comentar la lectura con los niños, buscar estrategias, cómo hacer que los niños se motiven a agarrar el libro que lea. Porque tenemos bastantes materiales, a veces los maestros nada más los tienen en cajas porque son muchos. Yo en el sector tengo cuatro responsables en cada zona que me echan la mano, entonces yo traigo a los cuatro, y tengo un responsable en cada nivel. Entonces cuando planeamos alguna actividad yo los invito ahí, para ver qué es lo que vamos a hacer, cómo lo vamos a programar y que nos echen la mano los profesores, los directores y los jefes de sector, me han apoyado he hecho eventos, hay evidencias donde han participado niños sí se puede. En inicial desgraciadamente el nivel educativo, muchas veces no tiene material, entonces como que lo han marginado un poco, no lo han tomado en cuenta, no sé a qué se debe, el que tiene más material es primaria y educación preescolar si cuenta con material, pero inicial no, pero lo involucramos con el nivel de preescolar para que se familiarice. Hice evento hace un año sobre escenificación de cuento los niños hicieron cuento, en su lengua, que vean su significado y se trata de un cuento de animales, lo imitan y lo presentan y bueno, así también con preescolar, con primaria. Este año trabajé con comprensión lectora, cuanto yo estudié no era así, yo me ponía a leer, el problema lo tenemos ahorita como docentes, porque leemos un texto y no le entendemos, tenemos que leer dos veces, porque así nos formaron, y ahora la mentalidad del niño es que sean creativos, activos, participativos, ahorita ya con la comprensión lectora que lean una frase pequeña y que

expliquen que le entendieron, la idea central. Todos los maestros participan, quizás de los 100 habrá unos dos, tres que a la mejor no quieran, pero la mayoría sí apoyan.

Modesto Alejo Hernández

La siguiente narración se realizó el 15 de julio de 2007 en Escuela Benito Juárez, Axtla de Terrazas, S.L.P

Mi nombre es Modesto Alejo Hernández, yo nací en una comunidad que se denomina El Palmito Tampachan municipio de Tantoyuca, Veracruz el 4 de febrero de 1955. Mis padres desafortunadamente ya no viven a la edad de trece años falleció mi mamá a los quince años también mi papá. Pero yo tuve una cuestión de apoyarme con algunos compañeros que me dijeron “vamos a estudiar” y a estudiar en una escuela primaria de ahí mismo de la localidad, hasta cuatro años. Yo estudié hasta cuarto grado de primaria. Como ya no había escuelas, tuve que acudir a presentar un examen en el internado indígena de Actopan Veracruz.

Había estudiado hasta el cuarto grado, pero nuevamente tuve que repetir, le estoy hablando en los años 68, 69, 70, 71 cuando terminé, después de ahí terminé mi primaria solo porque ya no tenía padres entonces me fui a Tantoyuca Veracruz, el municipio, a cualquier trabajo. En el internado nos daban comida, hospedaje, lavado de ropa. Entonces me fui a Tantoyuca a buscar trabajo, pero en aquel tiempo no tenía estudios, pues no era muy grande, estaba joven, entonces en un tiempo tuve que vender tacos, vender dulces, pan en canastos, cargando; también vendía naranjas iba al pueblo a vender naranjas los domingos vendía ahí en el mercado. Insisto vendía para sacar un poco de ingresos, hice un esfuerzo. Encontré un señor ahí mismo en el municipio, me dijo que trabajaba en el ayuntamiento “¿quieres estudiar?” Sí yo quiero estudiar, “y ¿qué quiere estudiar?” no pues ya terminé la primaria “que te parece si te vienes a barrer los domingos”. Entonces me dieron oportunidad de barrer ahí en la calle, cuando se iba el tianguis y dejaban todo. Entonces tenía que barrer ahí con jóvenes, adultos, con fuerza, bueno, pero yo tenía que estar ahí y después me dijo el señor ese “pues en la semana pues te vienes en las mañanas a trabajar” y me dio oportunidad de trabajar en las mañanas, y a las tres de la tarde yo entraba a la secundaria nocturna salía hasta las nueve de la noche, y trabajaba en la mañana me pagaban 13 pesos, trece pesitos hasta las dos de la tarde y de ahí tenía chance de correr a una casita, una casita [Inc.] que me quedaba yo y a correrle y así

como iba, me ponía los zapatos, la ropa, no me podía ni bañar porque tenía que irme a las tres de la tarde.

Caminaba como unos tres kilómetros o cuatro tenía que correr. En una hora tenía que llegar. Así estuve un año, luego el siguiente año, después como conoce uno amigos ahí me dijeron si no quería lavar carros “entonces tú trabajas en el día, puedes trabajar un rato en la noche”, entonces saliendo a las nueve de la noche tenía que lavar 2 ó 3 autobuses, nada más que me desocupaban cuando llovía mucho, estaba muy sucio todo. Me pagaban veinte pesos. Entonces ya con lo que ganaba en el día y lo que me pagaban en la noche yo pagaba la colegiatura y ahí iba yo sobreviviendo. Así transcurrió, después pasó como medio año me enfermé, perdí el año yo estaba en segundo año. Pues me pegó una enfermedad yo creo del mismo polvo, porque yo subía al autobús y nunca se me ocurrió jamás que el polvo. Me enfermé del pulmón, y, afortunadamente, pues yo creo que el apoyo de la gente. Yo conocí a una persona muy, muy buena “¿oiga que esta estudiando?”, sí, sí estoy estudiando, de momento no porque estoy enfermo, “que te parece si ya puedes trabajar un poco vas a mi tienda” y yo de que me voy a encargar “vas hacer es trapearme, acomodar las cosas y barrer por las mañanas” sí, le digo, con tal de que me des para la comida y un techo por ahí.

Y así transcurrió el tiempo me dio la oportunidad acomodar las cosas en la tienda de trapear y a las cinco de la mañana tenía que levantarme a barrer, acomodar, por eso hubo una ocasión que hacía mucho frío bastante frío y ¿ahora que voy hacer? Me eché una sabana que tenía y como había muchas cajas de cartón de galletas y de todo, tuve que poner unas cinco cajas que taparan y con la sabana y como tres o cuatro cartones encima. Ya después va el señor y me dice “oye no te has muerto” no aquí estoy. Ya como no perdí el ánimo seguí estudiando y terminé mi secundaria y después hasta ahí llegué ya no estudié más.

Don Carmelo seguía todavía ahí en limpieza en el ayuntamiento, y ya terminé mis estudios “cómo ves mira te vienes” sí, y recogía basura y algunos me daban un refresquito una propinita. Y después en una tarde encontré a un señor que se llama Ezequiel Vicente “oiga joven y ¿no quiere trabajar?” sí, sí quiero trabajar “¿pues de maestro?” no, le digo no, pues ¿en dónde? “sabes que, te voy a dar la dirección en la escuela primaria Rafael Carrera, ¿sabes donde esta?” sí, le digo, “ahí voy a estar a las cinco de la tarde, te espero, si te animas ahí voy a estar”. Entonces fui temprano eran como a las dos de la tarde y ya como a la media hora digo oiga pues yo vengo a que me diga “sabes qué pero para pasado mañana tienes que estar en

Tampico. Tienes que llevar, esto, y esto” me pedían fotografías para la afiliación, “mira no te preocupes aquí hay varios jóvenes y van a ir tú, van a tener que ir juntos a Tampico” bueno sí.

Corrí a mi casa yo vivo en Palmito, una tarde llegué con mi hermano y le digo cómo estuvo todo “¿a Tampico?” sí pero no tengo dinero “vas a ir” y pues teníamos un puerquito ahí y lo vendimos. Un puerquito que teníamos andaba ahí lo estábamos cuidando de vez en cuando mandábamos maíz y lo vendí para el pasaje. Entonces con eso yo respondí al viaje y fui Tampico a afiliarme y luego, sabes que al otro día tenía que llegar a entregar la papelería, pero resulta que me faltaba un papelito que se llama de salud. Ahhh un certificado de salud y sin ese papel no podía, tenía ya todo ya me había afiliado y todo. Eran las tres de la tarde me acuerdo, y en ese momento me acuerdo de una compañera que trabajaba o trabaja, una compañera de mi salón cuando yo empecé a estudiar secundaria y ella trabajaba precisamente trabajaba con el director del centro de salud. Oye quiero que me hagas el certificado de salud dile a tu patrón, “¡híjole!” era muy raro el señor “te lo va ha dar pero te va a cobrar treinta y cinco pesos” bueno, y ya traía a mi amigo, y me dice “no, a ti nomás, el otro no” no por favor, entre eso que ya le pasamos el nombre y me dice “no vas a creer pero firmó dos uno para ti y para tu compañero, para ti no te cobro nada pero el otro sí” a bueno, y a ayudarle al otro a pagar.

Luego ya dice el maestro Ezequiel “jóvenes ya están contratados ahora sí tienen que ir a Ciudad Santos” ¿pues dónde es ciudad Santos? De Tantoyuca yo no sabía, nunca había salido, y bueno en ese tiempo había una temporada de lluvias estaba crecido, incluso, el Río Panuco estaba desbordado. Llegamos ahí y parecía playa no había paso, de ahí para acá nos fuimos por Huejutla y había un transporte que en aquel tiempo se llamaba Transportes Guerrero, nos venimos hasta San Felipe, por San Felipe atraviesa un río que también estaba desbordado. Pero había un lugarcito que sí se podía pasar en lancha de tres personas, entonces tuvimos que pasar en lancha eran como las tres de la tarde, oiga a dónde es Tamazunchale, “pues ustedes se van derecho, ahí salen, se tienen que ir a pie” entonces éramos diez gentes, y nos teníamos que ir caminando, caminamos como cinco kilómetros. En eso escuchamos que venía un camión, un camión refresquero de esos de jarritos ya le hicimos la parada, sed que llevábamos, y de buena suerte que el señor se paró “¿a dónde van jóvenes?” a Tamazunchale “¿y a pie?” Pues sí “¿noooo?”

Iban damas también con nosotros, y pues “súbanse” nosotros hombres nos subimos y las mujeres, iban tres mujeres, a la cabina. Y llevábamos sed y le digo al otro pues cooperamos, y de esos jarritos pequeñitos compramos una cajita, más o menos nos fue bien. Ya llegamos a Tamazunchale como a las 8 de la noche, porque el camino estaba pero bien inundado, tuvimos que atravesar arroyitos crecidos. ¿Y ahora qué hacemos? Ahí en el cruce de Tamazunchale y ya vamos oiga ¿y de aquí para salir a ciudad Santos a dónde tomamos el autobús? Entonces, “Váyase por aquí por todo el boulevard, ahí va a ver un hotel que se llama Hotel González usted baja así y ahí esta la terminal del sector” eran las ocho, nueve, como a las nueve y media se viene un agua, bastante, y ya no salían los autobuses. No quedaba otra que rentar un taxi y contratamos un taxi entre 10 gentes, llevamos dos taxis, y nos fuimos a Tancanhuitz de Santos, nos cobraron 150 pesos cada taxi. Llegamos a Tancanhuitz a las 11:00 de la noche, pero con agua de aquellas. Y llegando a Santos ahí en la casa colorada tocamos fuerte y no nos querían abrir, y el aguacero. Entonces le tocamos, queremos que nos rente algo, por lo menos para pasar la noche, “no, no hay cuartos” por favor somos gente humilde “bueno nada más las mujeres” no, por favor, y ya en el pabellón nos pasó y ahí nos quedamos a dormir hasta que amaneció. Y después de ahí ya nos presentamos a las nueve de la mañana en la escuela primaria de Ciudad Santos, ahí llegó Ezequiel, ahí lo volví a ver, “muchachos hasta ahorita ya van a ser maestros son maestros ya...”

Resulta que cuando me contrataron ya tenía la cartilla, no sé cómo le hice para tener la cartilla entonces ya tenía 18 años, “...saben que se van a tener que ir a un curso, porque si yo los mando así como vienen ahorita, cuando estén delante de un pizarrón van a empezar a temblar”. Yo presenté dos veces, yo presenté en Huejutla precisamente con el profe Ezequiel cuando me estaban reclutando. Yo hablo el tének. Y ahí nos dijeron “ahora se tienen que ir a Chicotepec, Veracruz a un curso de tres meses”. Me regresan otra vez, y eso fue con apoyo que por un lado tuve, porque me mandaron una carta ya no había problema, entonces tuve que ayudar a mis compañeros que eran de por aquí de la región “oiga usted conoce dónde es” sí como no, como ves si nos vamos mañana

De Tancanhuitz nos fuimos por Valles entonces nos fuimos por Mante, porque no había paso por Canoas, nos fuimos por Mante a Tampico Alto pasamos el puente y ya para Tuxpan estábamos a las tres de la mañana. A las nueve de la mañana teníamos examen, alas tres de la mañana nos subimos al autobús y luego nos levantan a las seis de la mañana

estábamos en Tantoyuca para agarrar el autobús a Chicontepec. A partir de entonces tomamos el curso de tres meses ya sin dinero, nadie traía dinero. Afortunadamente nos consiguieron una señora que nos hospedara, porque de hecho nos dijeron que nuestro sueldo ya estaba corriendo, entonces más o menos a fines de noviembre ya nos tenía por ahí nuestros cheques, pues, ¿ahora que hago con un cheque? No sabíamos que hacer, lo primero que fui a hacer con ese pago fue comprarme mi chamarra porque hacía frío, fui y compré mis zapatos. Terminamos el curso en diciembre el veinte más o menos y luego “saben que el día primero se tienen que ir, tú te vas a Tamazunchale” bueno, dije yo ya sabía donde era Tamazunchale, y nuevamente de Tamazunchale a Santos.

Ya cuando empezaron a repartir las plazas, me dicen “ya repartimos a todos ya los ubicaron” y fuimos dos gentes las que no tuvimos cupo en ciudad Santos, nos tuvimos que ir a Tamazunchale. Llegamos a Tamazunchale me tuvieron en la dirección regional de aquel tiempo, ahora se llama jefatura del sector, y “saben que ustedes ya no alcanzaron cupo en la zona, esperen tantito al director a la mejor viene y necesita un elemento” y afortunadamente llega ese director, yo no lo conocía y dice “tú te vas a ir a Tampacán a una localidad que se llama la Soledad, nada más que te tienes que presentar el día domingo a las tres de la tarde, porque el autobús sale a las cuatro a Tampacán. Entonces se viene una hora antes va a ver a un profe con estas características”. Entonces ya, yo llego, y nunca llegó el profe en la terminal, ya me subí yo a mi autobús ya con mi nombramiento ya me subí. Y más adelante antes de llegar al cruce de Tamazunchale, se sube un señor con esas características y dije este es, y no lo perdí de vista, me senté un poquito a tras de él, mientras la gente iba bajando, se bajó y le dio oiga “¿quién es usted?” y ya le digo, “ah usted es el nuevo, véngase vámonos”.

El otro señor era Pedro Aldana y nos presentó al jefe de sector, era el subdirector de ahí y el director era Felipe Reynoso. Esos fueron mis primeros directores, y de ahí pues bueno, vamos a trabajar. Estuvimos un año en Tamazunchale y después me dijeron “tú te vas a ir a Tampamolón” y de ahí me pasan a Tampamolón. Te estoy hablando en el año de 1976. En Tampamolón me dicen el supervisor “soy Aurelio Galindo tú te vas a *Coyob tújub*” allá me fui atendiendo primero, segundo y tercero. Al siguiente año pedí cuarto y quinto, al tercer año pedí sexto grado, tres años. Yo llegaba los domingos me retiraba de ahí los viernes y como no tenía a donde ir me quedaba ahí sábados y domingos. Entonces a los cuatro años me manda de director comisionado, estoy hablando en 1978, 79 por ahí y en 1980 me dan la plaza de

director. Pero eso si me dicen “vas a meter documentos para escalafón” y ya le hice caso metí papeles. Yo tenía secundaria todavía, cuando me dan la dirección técnica, pero eso si me dijeron “vas a ir estudiando”.

Ingresé a mejoramiento profesional en Tamazunchale, terminé, y después no conforme con ello, yo también veía por otro lado que era necesario de ir escalando en el escalafón, porque tenían que dictaminar ya, pero en el año de 1982 dictaminan mi plaza de director técnico y de ahí me fui, me fui, después en 1987 me fui a Ciudad Victoria hice la especialidad en Ciencias Sociales, en el 92 más o menos por ahí, me titulé. Perdí un año porque en aquel tiempo cuando iba a ser presidente Salinas de Gortari 88-89, pues no tuve dinero, no pude batallé un poco, pero sí terminé. Terminando en 1992, 93, ingresé a la UPN, a la Universidad Pedagógica Nacional, en la de Valles. Nada más que yo estudié en Tamazunchale, entonces logré terminar también, termino en el 96, 97. Duré cinco años frente a grupo, luego fui director comisionado, luego director ya sin grupo, ya después de ahí seguí, seguí. Pasé a la localidad que se llama Paxquid, en Tampamolón también, duré cuatro años, después me fui a Ponciano Arriaga porque tengo conocimiento de nahua, también estuve un año ahí.

Pido mi cambio y entro en Coxcatlán ahí duro cinco años ahí como director de la escuela. Siempre era mi rutina, era mi responsabilidad tenía que estar ahí. Y después alguien me dijo de un apoyo para el internado indígena de Matlapa que hacia falta un director, me dan mi nombramiento “¿te vas? ¿Aceptas?” acepto. Estuve tres años en el centro en Matlapa fui director los tres años y después hicimos el edificio ese de dos pisos, bueno, quiero mi cambio, y “no, no te cambies, estas recién llegado” estaba el profesor Jorge Martínez, Pedro Botija como jefes de departamentos y me dice “se va abrir la unidad regional de servicios educativos de Tamazunchale ¿qué te parece vas como representante? Como educación indígena” sí, si voy. Entonces la URSE, como lo conocemos, estaba por ahí por el rumbo. Ahí empezamos a trabajar con el profesor Rubén, coordinador general, y pues le echamos ganas, el trabajo sobre todo la responsabilidad, la disciplina y también la otra actividad la preparación.

Estando en la URSE tres años también, ahí llegó una convocatoria en el 95. Me salí de la URSE, me fui a una jefatura me mandaron a Xilitla, y ahí estuve 95, 96. Ahí la función que hice es como profesor técnico. Ya para finalizar el periodo 96,97 que llega la convocatoria participo, y en el escalafón yo tenía buena ventaja y que lo voy a poner para que

me de tres oportunidades de tres zonas escolares, y me mandan a Xilitla nuevamente, en Xilitla estuve tres años, digo diez años de supervisor, todavía estoy visitando escuelas.

Tenía trece de preescolar, once de inicial y once de primaria. Hicimos promoción y aperturamos tres centros educativos, y bueno de personal estaba a mi cargo 66 profes, ya había incrementado trece de preescolar, trece de primaria y once de inicial, y bueno hasta hace un año metí mi solicitud nuevamente una oportunidad, un alta nuevamente, pero a conveniencia de los maestros. Hace diez años, once años tengo la profesión de supervisor, y aquí estamos, en los cursos con los maestros, que se vayan actualizando, y es un tanto difícil porque hay maestros que se resisten, por ejemplo el día de hoy, no podían, tenían sus razones, pero uno tiene que estar.

Como le digo cuando me reclutaron de maestro. El profesor Ezequiel era el jefe, el que contrataba y tenía la autoridad de decir te vas para Tamazunchale e irte a trabajar. Hoy la única facultad para reclutar gente, es el departamento de educación indígena con la profesora Felicitas que esta en la coordinación, claro con maestros con perfil en aquel tiempo yo ingresé con secundaria, ahorita con sacrificios hemos salido adelante y pues bueno, eso es la cuestión laboral trabajando en las escuelas. En mi caso he sido Secretario General del Sindicato Nacional de Trabajadores para la Educación, en dos ocasiones en los periodos 89-90 y 90-91 en Coxcatlán. Hemos ido a Congresos, estuve en un congreso en la ciudad de Oaxaca, algo sobre técnicas pedagógicas, y así a muchos eventos importantes.

No tengo familia pero tengo mi esposa. Yo me casé aquí en Cholco, mi esposa es de Cholco, vivimos en Matlapa tengo tres hijos. Yo me casé, casi, casi empezando la misma comunidad donde trabaja uno yo me sentía solo, me quedaba solo en la comunidad, entonces empezamos a salir. Tengo tres hijos, uno de mis hijos es médico trabaja en el ISSTE de aquí, una hija acaba de recibirse en administración de empresas. Ellos estudiaron en Tampico, y la otra esta estudiando para odontología, también en Tampico. Mi esposa me apoyó mucho y mis hijos me acompañaban a donde fuera. Estudiaron el preescolar, luego cinco años, ahí nació mi última hija, el preescolar, la primaria y concluyó en Matlapa en la cabecera municipal, todos mis hijos iban en educación indígena. Todos son hablantes de lengua indígena, no tanto con una fluidez así como nosotros, pero sí, sí hablan tének.

Y como me quedé aquí trabajando y como en mi lugar en donde vengo no se habla el tének, así no muy bien. La gente, pues ya ve que se separó que se va, pero sí, los que

nos quedamos allá todos hablábamos el tének. Y aquí estamos, hemos seguido trabajando, bueno esperamos que haya estado bien, pues a la mejor no lo dijimos ampliada, pero ya no me acuerdo muy bien. Y como le digo, siempre se puede haya posibilidades o no.

Juan Martínez Santiago

La siguiente narración se realizó el 14 de julio de 2007 en Tampamolón, Corona, S.L.P

Bueno yo soy originario de un ejido el Carrizal, Tampamolón perteneciente a este municipio, de aquí son como 16 km. Nací el 24 de noviembre de 1971. Ahí nací, ahí crecí, y ya tenemos un año aquí en esta casa. Cuando nos casamos estuvimos viviendo dos años en San Antonio y los demás aquí, en renta pero ahorita gracias a Dios tenemos nuestra casita. Mis papás son Pedro Martínez y mi mamá Sofía Magdalena Santiago. Soy hablante de Tének. Somos tres hombres y tres mujeres. Somos seis. Pues yo estudié la primaria ahí en ese ejido y yo recuerdo que en aquel tiempo casi hablábamos puro tének allá.

El contexto era puro tének nos desenvolvíamos en tének, pero el problema vino después de que salí, yo vine a estudiar aquí en este municipio, y pues nunca había salido, y nombre, los primeros días que llegué aquí batallé bastante, por el habla, por la comunicación y pues era centro de burla, yo decía una palabra que no era correcta y todo mundo se reía. No lo practicábamos allá, era casi un decir 90% tének. Sí incluíamos palabras verdad en español pero no lo dominábamos bien. Pero gracias a Dios salimos adelante y pues aquí estamos. Era totalmente el español, sí había compañeros de habla tének y nos juntábamos, pero no era lo mismo que estar allá. Tuvimos que abrirnos y fue grande la sorpresa, la experiencia porque a pesar de eso nosotros nos quedábamos aquí, no, nos íbamos todos los días a la casa. Estaba un hermano que todavía estaba en la secundaria, él estaba en tercero y yo en primero, y ya los demás años estuve solo.

En un principio mi papá cuando yo estaba en la primaria, ¿qué será? yo creo como en el quinto grado mi papá era, hacía pilón era el trabajo de nosotros, el pilón, piloncillo, el proceso de la caña a esos nos dedicamos. En ese trabajo todo mundo participábamos todos, todos tienen su trabajo. Soy el menor, a mí me tocó un trabajo ya, casi la salida, de ese negocio podríamos decir, porque ya posteriormente mi papá se dedicó a la compra y venta de animales, de ganado. El pilón bajó bastante de precio. No ya no convenía elaborarlo. No pues ya de ahí

mi papá siguió sus negocios hasta hoy en día es su trabajo de todo tipo compra desde un guajolote hasta una vaca. Su principal negocio era la compra y venta de ganado.

En primero, mi papá no quiso de que nosotros nos quedáramos allá. Él quiso que estudiáramos un poco, y nos mandó aquí a la secundaria a todos. De los seis que somos cinco salimos. La última es una niña, ya una chamaquita de 26 años, pero ella tiene problemas de salud, un problema como de síndrome de dawn. Pero los cinco que somos tres hermanos y dos hermanas, sí nos mandó a estudiar. Mi papá le echó bastantes ganas, porque era difícil la situación era difícil el trabajo. Pues de los demás hermanos, pues según yo la mira de él era que yo no saliera, ósea terminara mis estudios y me quedara ahí en la casa. Era el más chico, y según sus pequeñas pertenencias iban a ser para mí, verdad, el terrenito la huertita y todo eso. Pero también influyó bastante mi mamá. Según la mirada de mi papá era que terminara la secundaria nada más y hasta ahí. Pero mi mamá también me apoyó bastante en aquél tiempo y no, me respaldó de que tenía que estudiar el bachillerato, y no puso gran obstáculo mi papá sí accedió a eso y entramos al bachillerato al CBTA que está aquí a unos tres kilómetros, aquí al municipio rumbo a Tanquián de Tampa como tres kilómetros

En aquél entonces esta institución estaba pasando por una crisis de alumnado y fuimos la generación que salió muy poco había un solo grupo. La institución ya tenía unos 8 años, ocho o diez años. Y fuimos nada más un grupo, entonces nosotros salimos como técnicos agropecuarios y químico biólogo y físico matemático. Nosotros llevamos todas las materias. Nos metieron todas las materias, tres años, y pues parece que ahora ya hay carreras particularizadas, ya uno escoge en que especialidad. Más o menos dominaba el español, ya me había familiarizado, porque ya aquí nosotros rentábamos, mi papá nos pagaba el hospedaje, alimentación, y me tuve que desenvolver, tuve que aprender. Aquí estábamos solos y nos teníamos que comunicar. Luego donde nos quedábamos éramos como unos diez jóvenes de distintas comunidades, y también de habla, había jóvenes náhuatl, tének y pues teníamos que...interactuar. Fue más fácil, más fácil, casi los mismos compañeros que estuvimos en la secundaria también estaban allá. Claro que también ahí empezamos a conocer otras personas que venían de Tanquián, de San Antonio, pero ahí ya fue más fácil la interacción. Pues no había salido de mi ejido, aquí había venido una vez en toda mi vida en aquel entonces.

Después del CBTA sacan una convocatoria a través del Departamento de Educación Indígena, una convocatoria donde solicitan... para ser maestros, para aspirantes a la docencia y

se presentó un examen y lo pasamos y ya de ahí nos mandan a un curso de inducción para docencia fueron seis meses estuvimos internados, aquí luego en Matlapa, ahí estuvimos internados seis meses y pues ya de ahí terminamos nos mandaron a afiliarnos a San Luis, ya nos afiliamos con el compromiso de seguir estudiando y ya después nosotros estudiamos la Universidad Pedagógica Nacional, en la de Valles, ahí terminamos y nos titulamos

Tenía como 18 años ya casi los 19. La convocatoria que salió era para ver si pasaba para poder ir al curso de capacitación, de ahí nos mandan al curso, de ahí terminamos el curso ya me afilian y yo ya estaba trabajando como maestro. Pero allá en San Luis antes de firmar y todos los documentos nos dicen de que tenemos que seguir estudiando, que tenemos que seguir preparándonos, y no hicimos caso omiso a eso y nos preparamos porque ya en el campo educativo veíamos que había necesidad de prepararse

Me asignan a una comunidad que esta allá por Tamasopo una comunidad que se llama Agua Puerca. Sí allá fue, de ahí me cambian luego, ahí nomás duré un mes y me mandan otra vez a disposición, porque según estaba sobrando un personal.

Ay jue'su era algo difícil, sí tuve bastantes problemas porque casi no podíamos comunicarnos con los niños, en algunos casos los alumnos sí nos entendían. Bueno, este los niños sí entendían el español pero no lo hablaban, lo mismo que nos pasaba a nosotros en la comunidad, era lo mismo porque a veces los maestros nos hablaban en español y nosotros le entendíamos, pero nos daba pena de hablar el español, pero nosotros le hablábamos, bueno yo no tuve problemas porque era educación indígena donde yo estaba, pero era un poquito diferente por el idioma español y pame era difícil de ellos a mí de niños a maestro, porque yo no les entendía, ellos nomás se reían y todo. Pero yo tenía claro mi visión porque estaba dispuesto a aprenderme la lengua y yo sentía que no se me iba hacer tan difícil porque hablo un idioma indígena entonces se me hacía que lo iba aprender y tenía que salir adelante.

. Me mandan otra vez a San Luis y de San Luis me mandan a disposición de la jefatura de Tancanhuitz, y también estuve ahí como un mes y ya de ahí me mandan a Linjá, Linjá, Aquismón de ahí de Aquismón a la comunidad eran tres horas, tres horas caminando hasta Linjá, porque la carretera que va al sótano todavía no llegaba hasta allá, iba a la mitad nada más. Y de ahí era pura vereda. Me gustaba caminar porque era muy bonito, era muy frondoso, muy verde, árboles grandísimos y una parte una joya había muchas aves, unas urracas, loros, un buen de animales, la mera sierra. Un año, un año, un periodo y de ahí me bajan y llegué a esta

zona y me mandan a una de las escuelas más retiradas de aquí del municipio, al Naranjo Tayabtzén, pero salí beneficiado. Me hacía media hora caminando del Carrizal al Naranjo, a mí me quedaba cerca de la casa, eran 15 minutos en bicicleta.

De ahí me cambio, pedí un cambio y llegué aquí en la escuela en donde estoy trabajando ahorita, una comunidad que se llama el Chijol, de aquí se hace una hora caminando, hay una carretera de terracería se hacen como 20 minutos en vehículo pero a veces me voy caminando, por aquí salgo y me voy caminando. En las que estaba cerca de mi casa no me quedaba en las demás allá me quedaba, ya después me compré mi bicicleta y me iba.

No lo sentí muy presionado sería porque no estaba casado mi sueldo era para mí nada más. No lo sentí difícil. Bueno, el primer pago si tuvimos que esperar como tres o cuatro meses no recuerdo exactamente. No lo sentí muy difícil porque tenía el apoyo de mi papá, y ya para ese entonces mi papá tenía, no digamos que un excelente trabajo, pero más o menos tenía para sufragar mis gastos y los de la casa, le había ido un poquito bien. Sí más que cuando estaba en la producción de piloncillo, era un poquito más, porque alcanzó a comprar su camionetita, bueno estaba trabajando para eso, y me acuerdo que decía que había negocio en aquel entonces todavía. Sí se podía y realmente no sentí esa presión que a veces uno... cuando antes estaba uno en la secundaria a mí me daban no recuerdo parece que 20 pesos, eso incluía pasaje de ida y vuelta a la casa y era nada más un refresco y unas sabritas o una chuchería era nada más eso lo de un día, y ya uno si se lo quiere gastar en un día todo lo que tiene pues ese es su problema. Eso de la renta él lo pagaba al mes. Sí arréglense y decía “si te lo quieres gastar en un día, gástenlo” pero nosotros de lunes a viernes, no era de domingo en la tarde, llegábamos el domingo en la tarde y nos íbamos los viernes allá a la casa. Sí teníamos que hacer rendir, uno a esa edad de adolescente es cuando se le antoja todo, comprarse cosas y ver algunos compañeros de que sí les alcanza, pues aquí eran nada más dos comidas era antes de las siete de la mañana, eran las seis y media teníamos que estar almorzando, porque entrábamos a las siete y salíamos a las tres de la tarde, entonces veníamos comiendo como a las tres y media

Ya después me empiezo a comprar mis cositas, ya me sentí un poquito más libre y menos presionado. Bueno porque tuve la fortuna también de que mi papá es una persona fuerte de esos hombres que les gusta trabajar y pues prácticamente él trabajaba para la familia verdad, de la casa y también me tocó la fortuna de ser el penúltimo del que estaba estudiando

ya mis otros hermanos ya estaban trabajando, también de profesores. Sí, y ya de ahí mis hermanos se... mi papá se comprometió al bachillerato y ya de ahí lo que uno quisiera estudiar. Mi hermano siguió estudiando también y pues ahorita están trabajando

Conocí a mi esposa en la Universidad. Sí estudiando, pues si tardamos como unos cinco años de noviazgo, me casé a los 27 años con Magdalena Martínez Martínez. También es del sistema, por eso nos entendimos. Es de aquí cerca del municipio de San Antonio, de una comunidad también, no hemos tenido hijos, hay problemas de salud, por eso no hemos podido.

Pues para mí, primero me siento orgulloso de pertenecer a un grupo indígena en primero, y esto no lo niego en donde quiera que ande, y me siento orgulloso de ello, nunca me he avergonzado de hablar la lengua tének y pues para mí es una satisfacción poderles enseñar a escribir a partir de la lengua que hablan ellos, me gusta, me gusta este trabajo y me siento a gusto. Con mis hermanos siempre la comunicación es a través del tének donde nos veamos aquí o en Valles, nos acostumbramos como que, no sé, nosotros crecimos hablando con esa lengua y para nosotros es natural hablar en tének con mis hermanos, a veces cuando hablamos en español hasta nos sentimos raros.

En la comunidad hay de todo, hay algunas personas que quieren pues ahora sí adoptar otra cultura, ya no quieren hablar el tének o alguna otra lengua indígena y pues eso también, desde que yo estaba chico me acuerdo de eso, había ciertas familias que sus hijos no les permitían hablar la lengua indígena, nada más el español, y pues en la actualidad todavía, pero todavía vemos mucha gente de comunidad que habla indígena. No puedo decir el 100%, verdad, porque hay palabras que, que hemos tomado del español que al momento no nos acordamos como se dice en lengua indígena o productos que salen nuevos, pus... tenemos que hacer nuestras mezclas.

Hasta quinto grado, hay un libro. Pues yo ahorita, sí, sí he trabajado con esos libros y me parecen muy bien, están bien diseñados y se están produciendo más libros, y se están, ahora sí involucrándonos a todos, desde niños y maestros, ya ha habido libros en donde se recopila todos los escritos de los niños, las niñas y los niños indígenas, las narraciones, las narraciones de los niños y niñas indígenas. Pero yo siento que, ya como los niños que van creciendo ya no se les olvida, porque hay niños que nacieron ya hablando el tének, son bilingües.

Pues el único obstáculo que tuve fue allá con los pames, es el único porque aquí donde me asignaron eran hablantes tének, aunque allá en la sierra varía tantito el dialecto de la lengua, porque hay palabras que nosotros no lo ocupamos aquí y allá todavía, o una palabra con otro concepto, misma palabra que nosotros decimos aquí pero allá tiene otro sentido, pero, es, es muy leve. Sí se puede entablar un diálogo con los niños con los padres de familia, con los niños con todos. Yo hablo en lengua. En este último año yo tuve que hablar en las reuniones en español para aclarar algunas cosas porque había un padre de familia que no hablaba el tének, entonces tenía que traducirle que es lo que estábamos hablando a qué conclusión estábamos llegando o explicarle de que se está tratando

Bueno mientras yo estaba estudiando en la universidad también los domingos estaba estudiando informática, y ya ahorita un pequeño negocio, pero es chico de venta de ropa, es un extra, yo creo que sería comerciante. Bueno yo creo que sería de todo, porque mí mira no era de lo que mi papá estaba haciendo, mí mira era un poquito más amplia, porque mí visión era en aquel entonces irme a una ciudad grande, ver mercado de abastos. Sí, pero bueno, es nada más un sueño. Pues sí, sí, en un principio, como que no, verdad uno no tenía esa mira, pero ya enfocándonos es divertido, es divertido este trabajo de la docencia.

Estuve también como director encargado, estaba al frente de una escuelita y era maestro con grupo. Era doble trabajo

Cuando me dieron mi orden de adscripción pues yo ya me fui a Cárdenas, llegué allá, entregué mis órdenes al jefe de sector, el jefe de sector me manda a la supervisión, y me dice, te vas a Vicente Guerrero ahí esta la supervisión ahí pregunta y ahí te van a decir. Yo llego a la supervisión y hablé con el supervisor y ya me dice el supervisor “si quiere [ya eran como las seis de la tarde] aquí hay un albergue, te vas y que te presten una camita, hay le dices al jefe que te preste y ya mañana te sigues el camino rumbo a Agua Puerca”, a no pues esta muy bien, yo ya con mi maletita, verdad con mi cobija y todo, y en eso mientras yo estaba ahí en la supervisión pasa un maestro en la calle y el supervisor lo ve y le dice “compañero”, él lo nombró por su nombre yo no me acuerdo ahorita como se llama “va a La Palma” “-sí, voy para allá-“ “-es que aquí esta un maestro que va Agua Puerca que le parece si le pido un favor, que lo acompañe el maestro-“ “-a bueno sí esta bien-“. Yo agarré mis cositas y vamos caminando. Como a la media hora yo creo ya se obscureció y seguíamos caminando y caminando, platicando, verdad con el maestro, y ya habíamos caminado como una hora, y me

dice “maestro yo creo que yo ya no voy a llegar a la Palma” ¿cómo? Le digo “sí, es que yo vivo pasando este cerrito”, nada más se veía el cerro porque había luna, bastante luna y el frillicito “yo soy de aquí, imagínate si yo voy hasta la Palma es una hora, todavía falta una hora para llegar y otra hora para regresar, son dos horas, y que le parece si le sigue” y bueno, órale le dije. Sin saber el camino y le seguí caminando “antes de llegar al pueblito” –me dice– “está un camposanto, y ya de ahí esta cerquita” a bueno, pero en ningún momento tuve miedo, le seguí caminando, ya llegamos ahí a La Palma, ya llegamos noche ya las puertas estaban cerradas, y en la primera casa estaba todo cerrado, no quise molestar, y en la segunda tampoco y hasta la tercera vi que todavía estaban despiertos, y en eso una persona iba saliendo y ya le pregunté qué en dónde vivía el director, y ya me dice “a sus órdenes” nombre pues ahí exactamente a donde yo iba, donde pregunté ahí era, y sí me fue bien a pesar de todo. Y en ese entonces no había carretera, de la Palma a Agua Puerca quien sabe si ya hay. Y ya me dice el maestro “maestro no vuelva a caminar de noche dice, porque apenas la semana pasada mataron a una abuelita, nomás para robarle veinte, cincuenta pesos algo así” –dice– “mataron una abuelita”, no vuelvo a caminar. El maestro se llama Esiquio esta en la bajadita en las primeras casas a mano derecha. Y luego ahí en el cerro hay bastantes veredas, para saber cuál. Yo dije a la vez estuvo bien porque no hubiera llegado yo creo a esa comunidad, porque son bastantes veredas, el caminito de los animales es a donde se va uno

Estaba acostumbrado al trabajo fuerte, al trabajo fuerte, mi papá es una persona que le encanta trabajar, es una persona que a las cinco de la mañana él ya está arriba, ocho o diez de la noche va llegando a la casa bien trabajado, y pues se acostumbra uno, y la hemos hecho de todo, y pues no, no se me hizo difícil este trabajo, realmente no es difícil. Es bonito a esa conclusión he llegado de que lo tenemos que hacer con gusto y hacer las cosas lo mejor que se pueda y sin estar diciendo tal vez en este tiempo, hubiera quien sabe un negociante tal vez exitoso, tal vez no verdad, pero eso ya quedó atrás. Soy maestro y no me gusta decir hijo’esu lo hago sin ganas o no, no, no. Lo hago con ganas y sé que tengo una responsabilidad.

Tengo quince años trabajando como maestro, con esta nueva reforma menos de la mitad, según yo ya estaba contemplando que ya llevaba la mitad, pero no. Pero según con la nueva reforma a mí me toca 57 años de edad, ósea que voy a trabajar 37 años de servicio. Pero yo creo que porque empecé joven, pero si siento que así como voy, el problema va a ser después de los 50. Ese año para todo maestro va a ser fatal, va a ser fatal, ya a los 50 años, y

luego con un grupo de niños que son tremendos, sí se cansa uno, es cansado. A nosotros nos piden 20 alumnos, yo atendí exactamente 20 este año, dos grupos quinto y sexto, pero no, es tranquilo, es tranquilo.

Bartolo Santiago Martínez

La siguiente narración se realizó el 13 de julio de 2007 en Tampamolón, Corona, S.L.P

Mi nombre es Bartolo Santiago Martínez, yo nací en un ejido que se llama La Garza, municipio de Tancanhuitz de Santos, San Luis Potosí, en el año de 1966 un trece de diciembre. Y este de ahí ps ya estudié, y estudié la carrera de electricidad. Posteriormente en el año de 1985 tuve una oportunidad de ingresar a educación indígena, tuve una plaza de primaria, y este, hasta la fecha llevo aproximadamente 22 años de servicio, trabajando para educación indígena. Y he atendido ahora si que a diferentes grados en la primaria, he estado, bueno al inicio, ingresando estuve comisionado como auxiliar en agronomía en lo que actualmente es CDI, anteriormente el INI, y entons ahora, pues en ese tiempo estuve dos años ahí. Posteriormente otros dos años como jefe de albergues escolares.

Después de ese tiempo, en el... prácticamente en 1989, fue cuando ya ahora si este, empecé a atender ahora si grupo, con alumnos de primaria, y a partir de esa fecha pues este, pues tuve que ahora si la carrera de ahora si de maestros, porque anteriormente había estudiado la de electricidad y con esa condición ahora si tuve, o sea me aceptaron para, para ahora si ocupar una plaza, pero tenía que estudiar la carrera de maestro. Y como en es tiempo no había normal básica aquí en la región, entonces tuve que estudiar tres años de bachillerato pedagógico, también lo termine en ese, precisamente en el 89, y de ahí me pase ala Universidad Pedagógica Nacional, la Unidad 242 de Ciudad Valles. Ahí estuve estudiando la licenciatura en educación indígena, y me gradué en el 94 creo, 94-95 más o menos.

Y ya de ahí ya no continué estudiando, he estado trabajando solamente y este, y actualmente bueno pues he estado en diferentes comunidades, he estado más o menos como en, como de nueve a diez localidades en las que he estado trabajando, actualmente estoy en Huehuetlán en una localidad que se llama Tanxiaman. Ahí estoy trabajando, estoy atendiendo este periodo, este periodo terminé de atender sexto grado, probablemente me vuelva a tocar

sexto grado, no nos han ratificado así bien, bien, pero tentativamente nos dijeron qué grado vamos a tener. Entonces ahí estamos trabajando en educación indígena.

Yo hablo la lengua tének, pero he trabajado en localidades ahora sí que hablan lengua náhuatl pero ahí es donde he encontrado donde se les dificulta un poquito más porque los alumnos hablan una lengua indígena diferentes a la mía, entonces he tenido que, como he atendido primer grado, entonces es mas difícil, entonces tuve que aprender algunas frases, enunciados, algunas palabras en lengua náhuatl y de esa manera he podido yo ahora si pude sacar adelante a esos muchachos. Ahora en cuanto a muchachos que son de mi lengua indígena, ps ahí pues ahora si que es un recurso muy importante porque a través de la lengua materna de ellos, que es la lengua tének, pues me apoyo bastante, hay algunos niños que de momento están muy desenvueltos y este, a lo mejor en su casa verdad, les hablan en español, entonces ahí no se les dificultan, pero hay unos que sí, y entonces a veces les tengo que explicar el contenido del programa en tének, o sea en forma bilingüe, sí, en las dos lenguas, y si veo que no los captaron bien, ps les tengo que explicar de una manera más sencilla en su lengua. Sí, inclusive en la comunidad donde yo laboro si batallan un poquito más, casi, ps hablan más la lengua materna de ellos.

Existen otras comunidades donde ahí no, ps casi están mas castellanizado y ahí pues, de hecho se utiliza, se utiliza como recurso, pero porque, hay ocasiones que el programa de nosotros nos marca, tenemos materiales, tenemos recursos, este de, ahora si impresos en lengua, en la lengua indígena, como es el caso de nosotros en lengua tének. Ps tenemos por ejemplo las, el libro como se llama, el libro tének que corresponde al primer ciclo que es para 1° y 2° grado, el libro tének para segundo ciclo, de 3° y 4° grado y el de tercer ciclo. Entonces ahí vienen actividades vienen ejercicios desde el alfabeto hasta lo que es transcripciones, narraciones de cuentos, ah también hay otro libro tének, ahí viene adivinanzas, viene inclusive trabalenguas, y hay otro libro que creo, bueno de hecho todo viene de la DGEI, entonces vienen inclusive narraciones de otras lenguas por ejemplo, de que no es lengua tének, viene de náhuatl, viene de p'urepecha, este la lengua creo otomí, este, no sé si mixes pero sí de toda la república. Y entonces, nosotros pues este, ahora si aprovechamos esos materiales y si les gusta mucho a los muchachos.

Mi padre se llama Francisco Santiago Rojas y mi madre Catarina Mendoza, y ella ps siempre en el hogar mi padre ps en el campo y por los escasos recursos como le digo mi padre

me dijo “no hasta la primaria nomás”, se ha de imaginar como fue que estudié, porque trabajé y estudié prácticamente todo lo que he estudiado, para ir saliendo adelante. Somos varios hermanos, somos nueve, cinco hombres y cuatro mujeres. En el magisterio de hombres nomás yo y de las mujeres todas. Ellas radican aquí en San Luis, bueno mis hermanos, dos, tres de ellos están en Monterrey y todos los demás están en San Luis, todos, todos.

Yo estoy casado y tengo cinco hijos. La mayor tiene 19 años, el que sigue tiene 17 años y la que sigue tiene 15 y luego ahí hay un espacio, luego está, aaa los nombres, la primera es Aída Santiago Guzmán, Bartolo Santiago Guzmán luego Cintia Santiago Guzmán, y luego sigue Ana Remedios Santiago Guzmán, tiene seis años, va a cumplir siete, o ya tiene siete, y este, si va a cumplir siete, y Leo Ali Amniel Santiago Guzmán tiene cinco años. Son estudiantes todos ellos, la mayor está en la Universidad Tangamanga se llama, está estudiando pedagogía y el que sigue va a estudiar ps en Cedral, Cedral San Luis Potosí. En la Normal, la escuela también.

Bueno yo aprendí lengua tének, en mi hogar. Porque desde pequeño me hablaron en lengua indígena tének, inclusive no podía ahora si expresarme en español, nada más en tének, hasta creo que cuando estaba en 5° grado, 6° grado pues todavía este, no podía este, expresarme fluidamente en español hasta que yo lo hice, y eso que estuve estudiando 5° y 6° grado ahora si en una zona urbana. En una zona urbana y me vi obligado a hablar el español porque ahí no hablaban la lengua indígena.

Bueno mi educación primaria yo la realice en varios lugares. Yo creo que primero y segundo en el ejido donde yo soy originario, los otros tercero y cuarto, en una comunidad cercana a mi comunidad, un ejido. Y ya de ahí me fui a un albergue también estuve un año, fue cuando estuve en 4° grado, repitiendo 4° grado de primaria, ahí fue donde yo aprendía a leer porque no sabía leer, fue en ese año, porque fíjese que ahora si por coincidencia o por fortuna aprendí a leer pero con maestros bilingües, y ya de ahí estuve no más un año y fue cuando me fui a la cabecera municipal y estuve estudiando 5° y 6° grado en la escuela primaria Ángel M. Loyde, escuela federal, Ángel M. Loyde se llama y está en Tancanhuitz de Santos. Tancanhuitz, San Luis Potosí.

En el albergue fue donde aprendí a leer. El albergue era de formación completa, había 6 maestros, sí, ere de educación completa, y fue ahí donde yo siento que desperté, aprendí a

leer, de hecho hasta fui a concursar ese periodo escolar, no recuerdo que grado... digo que lugar, pero si obtuve un pequeño premio.

Y partir de ahí, no pues me fue bien, o sea el estudio me gustó, no tenía problemas a pesar de que no podía dominar bien la lengua, o sea la segunda lengua que es el español y estando en una escuela urbana, pues no, no tuve dificultad, siempre estuve muy bien, ahora si dentro de los primeros lugares, no el primero pero si en los primeros.

Después la secundaria por igual, me fue muy bien. La secundaria la hice también ahí, en Tancanhuitz, se llama escuela secundaria federal Lorenzo A. Pérez Chavarría así se llama la secundaria, está aquí en Tancanhuitz. Ahí estuve cursando los tres años, posteriormente, bueno ya no iba a estudiar porque no contaba con el apoyo de mis padres pero se presentó una oportunidad de ahora si de presentar, un examen para hacer un servicio social del Consejo Nacional de Fomento Educativo, entonces yo estuve ahí, o sea presenté ese examen y afortunadamente lo pasé. Entonces estuve estudiando en el CEBETIS no 46 de Ciudad Valles, cursando la carrera de electricidad, pero apoyado por parte de CONAFE, tres años, dos años con servicio social en sistema semi-escolarizado, y ya el último año escolarizado, terminé la carrera. Y pues ya de ahí este, en ese mismo año saliendo del CEBETIS, se me presentó esa oportunidad de ingresar a educación indígena y a partir del 85 bueno pues estoy laborando en educación indígena.

A mí tocó hacer el servicio social en una comunidad que se llama La Joya de las Vacas, en el municipio de Aquismón, San Luis Potosí, inclusive esa localidad esta a pocos vamos a decir que a pocos kilómetros de los linderos del estado de San Luis y Querétaro ya. Inclusive conocí lugares que ya pertenecen al municipio de Querétaro como San Juan de los Durán, un lugar que se llama, se llamaba La Parada porque actualmente creo que se llama Valle Verde. Entonces mas allá no sé si sigue, me hablaban de... bueno a un lado está Xilitla ahí estuve, pues una localidad muy retirada de Aquismón. De la carretera México-Laredo de ahí son prácticamente de 3-5, de seis a siete horas a pie, de la carretera hasta allá, si pues está casi pegado a Querétaro. Ahí estuve trabajando... haciendo mi servicio social dos años, y de ahí ps ya, ya este, ya estuve estudiando de manera escolarizada y terminé, ahí donde estuve. Atendiendo, bueno ahí atendí a alumnos de hora si que estuve como instructor comunitario, atendí de primero a quinto grado, atendiendo el primer nivel, segundo nivel y el tercer nivel.

Inclusive dos alumnos míos, terminaron la primaria ahí en curso comunitario, ps no sabemos si continuaron pero ahora son señores también.

No recuerdo bien porque decidí ir ahí, porque me llamó la atención porque, yo siendo de aquí de la región, digamos vecino del municipio de Aquismón, estando en la ciudad de San Luis Potosí. Pues este dijeron no ps hay estas localidades, no estaban enseñando el mapa, hay una localidad en, ps quienes quieren ir allá al municipio de Aquismón, y yo pensando Aquismón, pues esta aquí luego, luego la carretera, ahí luego, no ps yo voy a La Joya, dije, yo sin saber que era la localidad más lejana de ahí del municipio y siendo de esta región yo nunca había escuchado el nombre de ese lugar y fui a dar a allá. Y la primera vez me fui caminando y estuve, bueno de acuerdo al croquis que nos dieron, estuve esperando ahí en el entronque, se llama el limón está sobre la carretera México-Laredo, esperé a la camioneta que ya completara el pasaje y llegamos a un lugar que se llama Tampaxal, y ya de ahí ps a pie, me abajé y ahí también se bajaron otros señores, y dije y ahora a dónde, miraba el croquis nada más un rayita de un punto para allá y tantos kilómetros y ese era el croquis. Ya entonces que se me ocurre preguntarle al señor, oiga cómo a cuántos kilómetros o cual es el camino que me puede conducir a La Joya de las Vacas, dice, mire, ellos eran dos, dice ¿usted es el nuevo maestro?, sí, le digo, ps nosotros somos de allá, no ps vámonos, y ya me fui con ellos y entonces como me sentí en confianza nos fuimos platicando y pasando árboles, ya toda la sierra verdad, debajo de unos cafetales y vámonos ya, y resulta que ahí, al ir avanzando, pues me sentí ahora si en confianza, no me fijé ahora si la distancia.

No sentí la distancia, ni el tiempo y simplemente yo iba siguiendo a ellos nomás me acuerdo en partes donde había pasado, y como nos habían mandado nada más una semana allá, antes de empezar el periodo escolar vamos a decir. Eso fue en el mes de, creo que, después de haber recibido un curso intensivo como para prepararnos verdad llevar a cabo ese servicio social, eso fue como en el mes de agosto, nada más estuvimos una semana.

Y al estar allá una semana hice la reunión por medio del comité de educación comunitaria creo que se llama y ya después el viernes, después de haber estado ahí una semana pues me regresé yo solo me acompañó un muchacho, me acuerdo que era alumno de ahí, entonces ps ya me acompañó a una localidad vamos a decir que se llama La Manteca de allá prácticamente hacía rumbo a mi retorno no. Entonces él me acompañó y hasta ahí no hubo problema verdad, no ps ya llegué y “yo aquí me quedo maestro y que le vaya bien” –me dice–

el se quedó en su casita, y ya le avancé para abajo, porque es pura bajada, de ida pura subida. Y en eso avancé, avancé, avancé y en eso encontré dos, más bien caí en lo que le llaman ellos Joya, caí entre dos cerros y entonces ¡al fondo! ¿Y ahora dónde es?, no y encontré dos veredas ¿cuál agarro? Y ahora no me acuerdo para nada dije yo, pues cuando iba, iba platicando, ya no puse atención. No ps ahora cuál pues el sol no lo veía, estaba ahora si tapado con puros árboles, porque ahí la vegetación es con puros pinos, y entonces avanzo yo y me encuentro a un señor llevaba un hacha en el hombro, digo en el hombro derecho, entonces me dice el señor “¿va para Amapatl?”, no, le digo, voy para Tampaxal, no ps usted, inclusive como ahí hablan diferente con un cierto tono y me dice “¿va para Temapache?”, no le digo, voy para Tampaxal y dice “nombre ya le cerró usted arriéndese”, y dije no ps quién sabe que me estará diciendo, es para allá me dice y ya me regreso.

Aquí adelante se va a encontrar otras dos veredas, agarre la vereda del lado izquierdo, más adelante va a encontrar otras dos y agarré la del lado izquierdo y así le hice, pero entonces llego y encuentro una vereda y una tipo brecha, y dije y ahora cuál agarro, la verdad no me acuerdo, me acuerdo que yo pasé una vereda donde a un lado así creo que esta una tubería de agua una tubería galvanizada, ¿y cómo le hago?, entonces yo creo, voy a agarrar el camino más ancho, y ¡que voy para abajo!, caigo de nuevo a otra joya, y entonces dije ahora ya me perdí de plano, porque yo quería encontrar esa tubería que por donde había pasado, y no y nada, y nada, entonces en eso me quedé parado y escuche el canto de un gallo, pero ahí en el monte, era puro cafetal dije no ps ahora si hay un gallo por aquí eso quiere decir que hay casa. Y que me voy entre el cafetal así y ya fui, y llegué a una casa y le hablé, y ya me contestó, no ps este “no se ha perdido oiga, lleva el mejor camino porque la brecha este es el camino más transitado”, oiga pero yo me acuerdo que hay una vereda y que había una tubería de agua “a pero esa es allá arriba pero esa no es una vereda oiga, pero este es el camino y ya falta poquito para llegar a Tampaxal”.

Y ya pues avancé entonces y llegué al poblado, pero ahí en ese poblado también duré como un mes o más, después de que iba seguido y seguido y nunca podía de ida, entraba ahora sí que por el camino de siempre. Y de regreso al llegar así el poblado, como hay varias vereditas que llegan ahí al centro, vamos a decir al centro de población, pues siempre llegaba pero por otra vereda y siempre bueno pues cuál es la vereda, y de ida agarraba esa vereda y de regreso caía en otra, ya hasta después conocí y ya estuvo bueno. Y este de esa manera estuve así y eso

me paso ahora si por confiarme porque iba acompañado, ya después hice un croquis así más detallado, para que cuando viniera el otro pues ya no batallara mucho.

Yo en ese tiempo tenía dieciséis años y allá me quedaba solo. Solo y eso que yo ahora me pongo a pensar, cómo fue que, a después de esa semana ps ya regresamos a San Luis, a continuar ahí en el curso y decidían mis compañeros y compañeras, que los habían ido a dejar sus padres y que habían estado con ellos toda la semana y dije yo ps ni siquiera le dije a mi jefe, y ni el me dijo “oye te voy a acompañar estás muy chico”. No, simplemente yo fui, haga de cuenta que ps por no así, no sé si por ignorancia o por valiente o no sé, pero yo no le dije a nadie, voy a tal lugar, y me fui como si fuera un adulto ya, y gracias a Dios que no pasó nada y está retirado es un, la sierra toda así solitaria, y ps allá el clima es diferente, allá llovía mucho, no me acuerdo si fue en 82, 84. Si llovía mucho y hacia mucho frío, y aún así el compromiso era de dos años, pero al año uno podía pedir cambio, pero esa vez ps yo creo que le eché ganas y ahí mismo me pidieron que volviera el siguiente año.

Y ps si batallé al principio porque como nos tenían que dar alimentación ellos ps era el compromiso, entonces el convenio fue, como ahí la escuela, la escolita ps esta rodeada de casas, está chiquita, la Joya de las Vacas, y me dijeron no pues mejor una semana iba a comer en una casa y a la otra semana iba a otra cosa y así fue, y me acuerdo de un detalle que, que antes de llegar a la siguiente casa ps hubo un problema ahí en la localidad. Donde hubo una reunión el juez, mm el juez auxiliar creo que sí es, convocó a una reunión, para levantar un acta donde un señor creo había ofendido a una señora y creo que lo habían amenazado de muerte o algo así, entonces como única persona, porque ya ve que ahí todos en ese tiempo no sabían leer, ps casi todos eran analfabetas y yo era el único que podía escribir pero sin experiencia, pero con ejemplos que llevábamos ahí de cómo se hace un acta, primero ya había hecho un acta de siniestro que se quemó una casa y todo eso, bueno ahí aprendí, luego un acta de acuerdo donde no ps yo tuve que redactar el acta, y no ps no llegaron a ningún acuerdo, entonces este, entonces dijo la autoridad, no pues que se haga el acta. Como aquí no se entendieron, este, los vamos a pasar al municipio, con el síndico municipal, allá que se arreglen, aquí no quieren un arreglo interno, ps los vamos a pasar allá, entonces yo elaboré el acta, puntualizando ahí cómo había sido el diálogo y quedando ahí en que, como la autoridad decidió porque como no se arregló, no y los iban a turnar con el síndico municipal, y ahí acudían ellos después, y al último le di yo lectura al acta, ya finalmente, ps como era, eran puras

personas así analfabetos, a inclusive ahí donde yo estuve no son indígenas, son mestizos, pero no sabían leer y entonces o les di, le di lectura al acta, y el señor dijo no, justamente esa semana yo estaba recibiendo alimentación en la casa de la señora ofendida y a la siguiente semana me tocaba en la casa del señor. Entonces, el detalle está en eso que cuando termino de leer el acta este, dijo el señor “bueno esta bien, ps como yo no se leer ni nada, y luego el maestro le ayuda, porque ella es mujer ps ahora que por eso le ayuda y yo como soy hombre ps no tengo con que responder, y yo a mí si me mandan allá pa abajo ahora sí, pero ps no hay problema, de todo modos yo voy a ir a decir que ella también me ha ofendido”, total que quedó inconforme el señor. Y entonces yo le dije, mire señor yo estoy haciendo el acta por que el juez auxiliar me lo pidió, pero yo aquí no estoy anotando ni tampoco estoy diciendo que usted es el culpable, aquí no se arregló, allá depende de como usted se defienda y de cómo argumenta su situación, allá el síndico va a decidir cómo va a quedar la situación y ya. Así quedó, y como todavía estaba a media semana en la casa de la señora, ella no me dijo nada. Pero al siguiente día, como todavía se tardó una semana para que los citaran, entonces yo le dije yo, este, me quedé pensando este señor se va a enojar, hizo comentarios, no me dirigió a mi tan, tan, tan personalmente pero si dijo. Y entonces la siguiente semana me toca ahora sí ir a comer a su casa, no está duro, ahora me va a tener desconfianza y era como a medio día un sábado cuando voy escuchando “maestrooo”, que me levanto, estaba acostado ahí, ¿qué pasó? le digo “no ps lo vengo a visitar, le traigo una coquita”, ahí no había negocios era una comunidad muy retirada, pero el vendía cocas, ahí la gente desde que yo había llegado siempre, o sea que me atendieron muy bien, de comer nunca me hacía falta en ningún lado, que si quería una coca u otra así. Y me traía la coca, y le digo y precisamente yo estaba pensado eso, dije a lo mejor ya no me a ayudar, y luego la desconfianza. “Le traigo una coquita”, no señor muchas gracias, yo ahorita acabo de comer, no, no gracias, no la quería recibir, “no maestro está tapada la coca”, dice, nadie se la ha tomado, no, no es eso sino que ahorita no tengo ganas de nada, muchas gracias, se lo agradezco mucho, y ahí está insiste e insiste, bueno le digo, esta bien, pa que se la tome de rato o mañana o aquí se la dejo ya le recibí. Y luego llegó más tarde oiga, ah pero creo que en ese momento me dijo, oiga “¿le traigo unos elotitos o unas gorditas de horno?, o unos chayotitos cocidos o algo”, estaba insistente pero yo no quería que me diera nada, y entonces, no, no gracias, el refresco si me lo voy a tomar, y mentiras ahí lo guardé, y ahí tenía yo, y la miraba la corcholata a ver si no tiene nada, y estaba vuelta y vuelta, y en eso como tenía un niño, un

guerillo, chiquitito como de seis años, me acuerdo de su nombre el Melitoncillo, le decían ahí. Y venía maestro, siempre me iba a ver temprano, maestro ya levántese y ahí estaba mirando, dije yo, se me vino la maldad también, ahora me voy a tomar esta coca, pero le voy a decir al chavillo, si me carga a mí, se carga al niño también pobre muchacho verdad, entonces este, ya lo invité, ¿no quieres coca? -le dije- “ps tómese la es de usted se la trajo mi papá verdad”, sí, -le digo- y que no quieres también, si ps si me da. Total que ahí tomamos la coca los dos y dije no, no creo que pase nada y la desconfianza, así estuve yo sufriendo unos días, pero pasando eso, no creo que tampoco le hicieron nada la señor tampoco, de hecho estuve yendo a su casa y todo bien, todo de maravilla, después de que estaba desconfiando, no, no paso nada.

Después, ahora si como comía una semana en una casa, y otra en otra, había casas que donde ahora si estaba regular la botana y había casas donde en una ¡nombre! había tortillas medio cocer, este al doblarla se partía y frijol sin sal, y dije no ps tendré que comer ya que, y así una semana, y luego la otra ps ya con quesito, con carnita más o menos, y luego como estaba retirado entonces allá no acostumbran a comparar chile verde, puro chile seco, entonces así dura, y entonces este así estuve. Y al siguiente año, bueno ahora, como encontré una casa donde si me atendían bien, todo muy bien verdad entonces yo les digo, si me voy a quedar pero con la condición de que si ustedes pueden, a es que a mi también me daban una caja de despensa y este me daban un vale y lo canjeaba en donde anteriormente era CONASUPO, y ya llevaba yo arroz, frijol, sardinas, lo que fuera verdad, sí, y azúcar, entonces yo dije bueno esto traigo yo por ejemplo en una casa llevo el kilo de sal y ahí se queda la sal, entonces que tanto estoy en una casa una semana, si llevo un kilo de frijoles, mejor en una sola casa, le digo, les propuse y aceptaron, y fue como estuve un año, el segundo año en una sola casa, y así fui, y todo salió bien y pues terminé la carrera.

Y pues después de ahí el magisterio, bueno pues más o menos, ahora si que al ingresar acá, ya no batallé mucho porque ya había trabajado con contenidos escolares, ahí fue donde yo conocí al método global de análisis cultural, ahí en el CONAFE, que quizá a lo mejor no lo apliqué como es, pero ps eso actualmente me doy cuenta que no es una varita mágica, sino que tiene uno que ahora si tomar en cuenta el, las características particulares del niño, como por ejemplo el medio en el que vive, todo eso verdad, uno tiene que implementar las estrategias pues vamos a decir de acuerdo a las circunstancias del lugar y del niño y diferentes recursos, no hay una, un método que digamos este es el método efectivo, depende si uno lo trabaja, lo

conoce, lo aplica bien o adecuadamente ps ahí se va a ver, y si no funciona ps bueno ps se aplica otro, total que es una conjugación de estrategias, de modo que el alumno, ps salga, que logre los objetivos que, que ps hora si establece la normatividad.

Y también este, vincular con la cotidianidad, que ellos se puedan integrar a la sociedad, y se puedan defender solos, sí, sí, hacerlo práctico, nada más ahora sí hacer, no nada más llevar a cabo las cosas que marca el programa de estudios. Tiene que ser flexible, adecuarlo y más ahora con la enciclopedia, bueno favorece en cierta forma pero ahorita llevamos poco tiempo, como un año y yo observo que, yo creo depende también de uno, pero como muchos, los que tienen televisor, pues ellos quieren ver películas y como que no les llama la atención de los contenidos, ellos quieren ver películas y llevan sus películas y nada más quieren que se les ponga eso. Entonces a veces como que se distorsiona un poco pero todo es cuestión de una buena planeación y si esta vez como que si les llamó la atención y como que ahora si no nada mas lo van escuchar digo a ver los contenidos en el pizarrón sino que ahora lo van a vivir como quien dice, escucharlo, verlo y ahora si los acontecimientos que han sucedido pero ya ahora si en pantalla grande, mas llamativo, para el alumno que quiere porque para el alumno que no pone atención ps de cualquier manera, no le resulta ps así estamos trabajando.

Actualmente estoy en una primaria que se llama Venustiano Carranza, en una comunidad que se llama Tantzuman, Huehuetlán, San Luis Potosí. Ahí es una escuela grande, este ahí hay este, somos catorce maestros en la primaria, somos dos grupos por cada grado. Primero A y primero B, hasta sexto grado. Yo atendí este periodo al grupo B, sexto B. Y en la hoja de liberación hay un numerito parece que sexto grado, no me han confirmado mediante un documento, todavía no.

Ya llevo veintidós años en el magisterio, lo que pasa es que yo jamás pensé que fuera a estar en el magisterio. De ninguna manera verdad, inclusive yo fui a preguntar en el 85, anteriormente ahora es jefatura de zonas escolares, si había oportunidad de una plaza. Y me dijeron que no, entonces, inclusive me dijo el jefe de sector, y me dice “si tu te das cuentas esos que están afuera son puros jóvenes ellos ya fueron a..., ahora si ya tomaron un curso de inducción a la docencia, y no todos están seguros de que vayan a ocupar una plaza, con eso le digo todo”, entonces me dijo que no hay oportunidad, no yo nada más venía a preguntar, es más yo había estudiado la carrera en electricidad, pero en ese entonces había oportunidad de

ocupar una plaza con primaria, no con secundaria y pues yo ya tenía una carrera técnica terminada.

Entonces ya me regresé, y en esos días estando en San Luis en la capital ya iba a trabajar como electricista, como técnico, y en eso que me encuentro un Secretario General del sindicato, y conocido, yo nunca lo había tratado pero conocía a mi familia, y me dijo que si yo no quería ocupar una plaza, no pues ya fui a preguntar y me dijeron que no. entonces fue cuando me dijo “no pero si yo soy el que traigo la propuesta y tu serías uno de los primeros, el primero digo, ¿trae sus documentos?”, no ps aquí traigo cargando todo “no pues tómate las fotografías tamaño filiación”, y ya me dijo los requisitos y traes todo, si los que vienen tienen secundaria y tu ya traes CEBETIS, bueno le digo, ps yo voy a entrar, y al día siguiente yo ya tenía la plaza, es que antes las propuestas eran 50% por vía sindical para ocupar una plaza y 50% por vía oficial, entonces propone tanto sindical como oficial, y son 5 plazas oficial y 5 sindical. En ese entonces esa era la política en ese tiempo, es más ni hice examen porque fue por vía sindical. Y ya, fue cuando me dijeron allá en San Luis que yo iba a cuidar a las plazas, porque yo siendo electricista me mandan como auxiliar en agronomía, entonces ya estuve visitando los albergues escolares dando asesorías técnicas en cuanto agricultura y en cuestiones así de agricultura, estaba en los albergues, y después estuve como jefe de albergue, o sea por lo que ya le platiqué, y ya de esa manera yo ingresé y hasta ahorita.

En el sindicato de profesores he sido director comisionado en escuela en escuela primaria de organización completa, he sido también este Secretario de Trabajos y Conflictos del Sindicato a nivel delegacional, he ido también al Congreso de Educación en el 94, me tocó ir al Congreso de Educación como delegado efectivo. Eso fue en San Luis. Como delegado efectivo representando a la delegación de aquí de Tampamolón, y este fue en el 94. Una semana. Pero es congreso de educación y la fecha pues ahorita ya no, ahorita ya nada más soy docente, maestro con grupo.

Pues yo veo que este, si es fuerte el apoyo que se les da a los maestros indígenas. Lo que pasa es que, bueno sindicalmente si es fuerte pero no se le ha dado quizá el lugar, póngale que no que merece sino el lugar que se le debe de dar como estructura, porque se ha planteado vedad, de que, bueno si ha habido avance no digo que no, porque antes sólo había un representante en la comisión como comisión ahí en el sindicato, como algo así colateral, pero actualmente ya hay una Secretaría de Trabajos y Conflictos de Educación Indígena. Sí, en la

sección 23, el es la máxima autoridad ante nosotros, el Secretario de Trabajos y Conflictos, y en cuanto a, vamos a decir, en lo oficial, ps la SEGE, Secretaría de Gobierno del Estado no, pues este, según, ellos se justifican que no haya recursos, entonces este, actualmente esta como quien dice el departamento de educación indígena pero se ha propuesto de que sea una Dirección General, como está funcionando, como parece ser, no sé si Oaxaca, o Puebla no sé, pero ellos si tienen la dirección, para que sea el recurso que se le destine a educación indígena se de manejo directo, de la Dirección General, y ahora no, ahora si dependemos de la Secretaría de Gobierno del Estado y ya de ahí ps ahora si que se le asigna pero bajo autorización y cada momento tiene que haber una autorización, sino autoriza pues no, y ahora a lo mejor, prácticamente con la Dirección se le va a dar un poco de autonomía para ahora si distribuir los recursos de acuerdo a las necesidades mas especificas y de acuerdo a la prioridad de cada nivel, inicial, preescolar, primaria, tanto albergues como CISPEDPI, todo lo que sea de educación indígena. Y actualmente ps ahora si que estamos como parte de la SEGE, o sea si formamos parte pero no llega el recurso directamente como si fuera Dirección General, entonces de esa forma como que no, no ps no se nos ha tomado en cuenta como tal, porque siento yo que ahora sí ya amerita, porque en los concursos académicos ha habido casos que educación indígena se lleva los premios a nivel nacional o a nivel estatal. Con un mayor porcentaje a diferencia de los del sistema general. Si, y entonces pues bueno quiere decir que si funciona, y otro porque, los monolingües, o sea que trabajan en educación general, que trabajan en comunidades indígenas, no se si ya lo van a llevar, o no tanto como asignatura, creo que los docente, se les está obligando o se ven obligados a aprender la lengua indígena para que ellos puedan llevar desarrollar sus prácticas. Porque inclusive yo lo viví ahora sí que, cuando trabajé en comunidades nahuas. Y ellos ven esta dificultad y este, pues que puedo decir de educación indígena, pues aquí también va de acuerdo a la vocación y a la dedicación de cada docente, porque si uno le pone ganas, o sea que hay amor al trabajo ps si dan los resultados, porque yo ya lo he visto, tanto, porque también he participado en concursos de escoltas y he obtenido buenos lugares, inclusive, aa también he ido a concursos de ecuación física, se desarrolló en Guadalajara, en Tapalpa, Jalisco, creo, y entonces he impartido cursos también de, a los, a nivel estatal a todos los supervisores de aquí de San Luis eso fue en el parece el 91 creo, algo así, y cursos a nivel sector, los compañeros maestros de educación, lo que es ahora si, la nueva implantación física en el medio indígena, después yo fui uno de los que asistir, y no

ps hemos salido bien, como le digo con dedicación, y el que hora sí por más recursos, por más material que se tenga, si uno no le echa ganas ps no, si no hay entusiasmo.

En mi caso personal ps no he tenido tanto problema en cuanto a los contenidos. Por ejemplo a mí el grado que me den o, y hay algo, claro todo está en la planeación, si uno planea las actividades sabe que voy a ver ese tema, pero desconozco algunos aspectos y me documento. Lo digo porque, ha habido ocasiones en que quiero tratar un tema o ya ve que los niños preguntan, son bien preguntones, si se que voy a hablar del tema del sistema solar, imagínese que me dijeran bueno por qué el sol no se cae o por qué el sol de día y la luna de noche, o por qué está a veces un pedazo o a veces completa, porque por ejemplo si el globo terráqueo, o sea la tierra gira, por qué el agua no se tira si está arriba o está abajo, bueno cuántas preguntas, entonces todo eso, aparte de que uno debe tener el conocimiento, se debe tener las estrategias para saberse explicar, porque sino se explica uno, porque yo he visto, varios compañeros que tienen el conocimiento, que tenemos el conocimiento y no nos explicamos y a veces los dejamos más confundidos. Pero las asignaturas con las que más dificultad se presentan es este, español y, matemáticas, si porque he visto que los niños que no dominan bien la lecto-escritura ps no van a entender digamos el enunciado de un problema. Pero hay niños que leen, que escriben pero ya yendo a la resolución de problemas matemáticos ahí es donde tiene más dificultad. Pero yo esto lo he visto porque, a veces nada más ee, por decir este, lo que es la, las operaciones básicas que es la suma, resta, multiplicación y división, ver su algoritmo nada más o sea no vincula con la cotidianidad, porque por ejemplo si se va a tratar de ver por ejemplo que sea objetiva la clase, por ejemplo si se esta viendo por decir suma y resta hay que ver con ejemplos de la región, por ejemplo si ellos sus papás son naranjeros o cañeros utilizar ahora si contenidos objetivos, y si más objetivas, y por ejemplo que si ellos ven en la naranja a tal precio o las pesadas todo eso, inclusive por ejemplo se va a hablar de kilogramos, de gramos, ps es bueno hablar teóricamente decir 1000 gramos es igual a un kilogramo, 19 gramos tanto, pero no hay como llevar una báscula, echen piedras, palos, lo van a aplicar .por que aquí lo pueden tener en la memoria, 1000 gramos equivale a un kilo, 1500, kilo y medio, pero a ver póngale una báscula, a lo mejor no conoce ni lo que es las báscula. Entonces, eso es lo que yo he visto porque, ee siempre ese problema y creo que eso es generalizado, no sé si a nivel nacional, de que los problemas son pocos, son pocos los que si pueden tener, o sea para ahora si que para superar esos problemas, al menos, yo he visto, que

se necesitan muchos ejercicios, muchos ejercicios, y en cuanto a esos ejercicios por ejemplo en el planteamiento de problemas, la resolución de problemas que sea graduado. Y por ejemplo un problema de por decir, que lleve suma con números pequeños y así, ir aumentando de acuerdo a su capacidad y según el grado, y por ejemplo, son muy útiles los ficheros, hay ficheros que son como un auxiliar, y ese y trae una actividad y viene por pasos, se necesitan estos materiales, hasta la estrategia la dice por parejas o por equipo, o todo eso, en primaria se van a desarrollar esas actividades, ahora la enciclopedia por igual trae actividades el, como se llama, el avance programático, actividades, nada más uno lo accesa, y no pues en contenidos, esta el sitio del maestro y el sitio del alumno, y ya ve uno que trae estas actividades aparte de las que unjo lleva programadas y ya le accesa y aa tengo esta actividad, pero uno debe de explorar antes porque no va a estar a la mera hora cómo lo va a desarrollar, porque hay niños muy, muy listos que están al pendiente y si uno no tiene no esta preparado en ese momento y se dan cuenta. Pero esas son dos asignaturas, a mí me gusta mucho matemáticas, yo he presentado examen de carrera magisterial y pues gracias a dios si he pasado, no voy al nivel que debería de ir, yo estaría en la categoría E.

Los primeros dos años le digo que estuve como auxiliar en agronomía en el Centro Coordinador Indigenista en Tancanhuitz, después otros dos años como jefe de albergue en Tatoapoxtla, Huehuetlán, San Luis Potosí. Posteriormente estuve dos años, dos años y medio, en Tanzumad, Huehuetlán San Luis Potosí, viendo grupo, al parecer tercer grado, quinto y sexto grado. Y de ahí, hice una permuta y me vine al municipio de Tampamolón, estuve trabajando en una comunidad que se llama San Bartolo, estuve como director comisionado, en una escuela de organización completa, ahí estuve prácticamente del 91 al 94, después de ahí me fui a una localidad que se llama Tayabzen, Tayabzen, Tampamolón, San Luis Potosí. En una escuela vamos a decir unitaria, y este estuve prácticamente del 94, 97 parece 96, o algo así, ahí es como arraigo, ahí tuve compensación como arraigo.

Después de ahí lo que pasa es que uno ahí tiene que quedarse, por eso se llama arraigo porque tiene uno que arraigarse ahí, ahora si trabajar turnos, por decir, no discontinuos pero por ejemplo llevar a cabo actividades complementarias, trabajar en horario normal de 9 a 2 y en la tarde una o dos horas, por ejemplo a actividades culturales o actividades este puede ser deporte, danza o mas bien este, retroalimentando a los alumnos rezagados, ese es el objetivo del arraigo, por eso ahí dan una compensación es como tipo doble plaza. Por ejemplo ahí

estuve dos años después de ahí me fui a una localidad que se llama Tanxumul, Tampamolón también, es una primaria, atendí también 1º y 2º grado ahí nomás estuve un año, posteriormente fui a un lugar que se llama Paxquil, Tampamolón, ahí estuve otra vez como jefe de albergue, sí, y después de ahí me regresé a San Bartolo, o sea a donde ya había estado, porque me decían los señores, porqué te fuiste, no te corrimos así, bueno que te pagan más allá o cómo, no, pues entonces que me regreso de nuevo, regreso como en el 98, 98-200 creo, y ya de ahí me voy a un lugar que se llama Tenexo, un lugar nahua y estuve atendiendo primer grado y estuve dos años 2000-2002, y en el 2000, no hasta el 2003, hasta el 2003, y de ahí me fui a... aaa de ahí me regresé otra vez a Tatoapoxtla, Huehuetlán donde había estado como jefe de albergues después de prácticamente, como unos, 2003 que serían como unos 87, [el profesor empezó a hacer sus cálculos] como unos 16 años después de que estuve ahí, si estuve, pero en la primaria no en el albergue, pero de la misma comunidad, del 2003 al 2005 y del 2005 a actualmente estoy en Tanzumal donde también ya había estado antes, en un principio, también después de 15-16 años y ahí estoy hasta ahorita, y ahí es donde se distribuyen los 23 años de servicio, y en octubre si dios quiere cumplo los 23 años de servicio.

Yo creo que las más gratas experiencias que he tenido, yo puedo decir que, yo creo valorando más el trabajo pues es que, en que siempre me han atendido o sea los padres de familia, gracias al desempeño verdad, que no le dan a uno en efectivo pero uno a los años que llevo ahorita veo yo que todo eso ahora si se corresponde cuando alguien le echa ganas. Y la otra, a lo mejor la mas grata, aunque no puedo diferenciar porque todos grados son iguales, pero ps yo creo porque nunca, nunca he negado a aceptar ningún grado porque muchos compañeros les tienen miedo sobre todo a 1er grado y 2º grado, pero yo en mi caso particular acepto el grado que me den y gracias a eso he aprendido. Y también, por eso a veces digo que no diferenciando, pero si las veces que he atendido a primer grado, primer grado siempre eh este, salido adelante, a pesar de que eran nabuas y no eran de mi lengua, aprendieron a leer y ahí es donde dije yo, a caray, ps si hice algo, si algo porque ellos llegaron sin saber leer en primero y terminaron, no todos, pero gracias dios la mayoría aprendió a leer. Y el año pasado nuevamente, me dan primer grado y aprenden a leer también, y es una satisfacción muy grande. Y este año me dan nuevamente sexto grado, ya me habían dado antes pero ahora con un poco más de experiencia y ya como que la sentí no muy difícil ya más, más este, a pesar de que llevo muchos años.

La idea de ser profesor, ps hora si que fue de manera circunstancial porque yo no pensaba, jamás, jamás que iba a ser maestro, a lo mejor yo no tenía visión de si me iba a casar o si me iba a estudiar, o sea que yo estudiaba simplemente porque sabía que me iba a sacar buenas calificaciones, pero no tenía un objetivo así de decir sabes que voy a ser esto de grande, no, nada para nada. Ahora ps bueno ya me gusto, aunque me gusta mucho lo que es electricidad, física, me gustaría trabajar así dar asesoría en cuanto a electricidad no tengo problema, todo eso me gusta o educación física también me gusta mucho, ahora sí ps nada más lo aplico ahorita en la primaria, lo que es educación física, lo que es en cuanto a concursos de escolta, casi siempre he obtenido primeros lugares, en himno nacional pro igual, también, ps hemos salido bien. Ahora el concurso de lectura también, de himno nacional, ps de eso a nivel maestro también he participado y he ganado también a nivel zona, o sea que sí me gusta eso. Por eso ahora ps ya estoy de lleno en esto. Ahora en cuanto a electricidad ps ya nomás lo hago así, hago trabajos en tiempos extra en cuanto a instalaciones eléctricas, aquí en Tampamolón hay muchas instalaciones, pero en tiempos extra.

Mi infancia me la pasé trabajando la verdad ps no, no casi no me dedicaba al juego. Pero como mi papá fue deportista, digo si digo fue porque no se ha muerto pero ya no juega y entonces jugaba mucho el básquetbol y de ahí pues creo que fui al único me gustó mucho, ahora si que yo le saqué a él y no me dejaba ir, me acuerdo, entonces, pues yo me escapaba, me iba a jugar, y pues ya de ahí, ya después cuando estuve en el CEBETIS fue cuando pude jugar porque llevaba actividades para-escolares, entonces ya estaba solo pues entonces si jugaba aparte de que el maestro nos pedía de que jugáramos y fue donde ya me adentré mas al básquet y luego ya trabajando y fue cuando, pero entonces como trabajaba y estudiaba, yo el curso de inducción a la docencia lo hice ya trabajando, porque yo entré sin curso, los demás si, entonces ps sábados al curso y no había tiempo para jugar.

Ese curso lo tomaba en el CISDEPI actualmente, que está por Matlapa, y, y este, terminando ese curso que fue un año, luego ingresé en el 86 la bachillerato pedagógico también los sábados, sábado, en el 89 terminé, jugaba cuando podía y me estaba y órale a jugar. Y cuando salí en el 89 me metí a la Universidad Pedagógica de nuevo los sábados y otra vez no podía jugar, pero a veces si jugaba y si le llegué a jugar así, cuando yo llegué a Tampamolón Corona, aproximadamente hace como 18 años, yo jugué con el equipo del municipio de aquí, y este, sí, estuve mucho en el juego, ya después por los compromisos familiares ps ya no tanto,

pero actualmente todavía juego en el sector, ahí, ahora que se celebró el día de educación indígena en Cárdenas, San Luis Potosí, me tocó ir a jugar con el equipo de sector, del sector de Tancanhuitz, pero ya no, no es lo mismo que antes.

Bueno pues hasta ahorita, bueno pues unos si me han dicho porque algunos ya son jóvenes, donde estoy actualmente que fueron mis alumnos, ahora tienen sus hijos por decir, ahora que atendí sexto grado atendí los hijos de ellos, entonces muchos de ellos como no convivimos así, tan tan como eran alumnos y maestro, y como era una localidad muy grande ellos nada más iban a la escuela y a su casa, y entonces si pues uno como que reconoce verdad, y otro pues no dicen nada, pero mientras ni si ni no pues ahí está y solamente queda en uno ps lo que uno hizo, pero si haciendo un balance general pues puedo decir que, que no, que no como que no, al principio no o sea yo no ingresé por vocación, entonces me fue gustando conforme fueron pasando los años, pero reconozco que ps a lo mejor que eso es algo común, como nuevo uno se va tropezando con muchos obstáculos y hay ocasiones que no sale uno como es, entonces yo siento que alo mejor no he trabajado como debería de ser verdad, pero ahora l veo, ahora que ya casi estoy por jubilarme porque todavía falta, ya como que trato las cosas a... con mas conciencia, con mas Lo otro, ps yo creo ahora sí a la par, yo ingresando ya a trabajar pues, pues, quieras o no tengo que reconocer que ya el trato con los compañeros, la convivencia.

Bueno, de cualquier manera ps es parte de la vida no, entonces, e yo quiero compartir lo siguiente. En el último semestre del CEBETIS, ps ya, ps no falta alguna compañía y órale ps a ingerir bebidas, ahí me acuerdo que le entré duro también, no quería en un principio pero finalmente el otro compañero fue el que me insistió, y al último tomábamos diario, bajé de calificación, que no reprobé pero si bajé de calificación, yo no gracias a dios, entonces ya lo dejé. Pero ya después al trabajar, ya con dinero y con todo otra vez, y luego como le decía hace rato que como dicen que lo que no hace uno de chavo lo viene a hacer ahora de grande, entonces yo de toda mi infancia me puse a estudiar, a estudiar, a estudiar, después de que ya tuve algo de libertad pues ya con dinero, pues a jugar cuando yo quería, compraba lo que yo quería, hacía lo que yo quería, y así. Pero ps afortunadamente yo creo verdad, que llevaba ya quince días trabajando en el 85-86, que todavía ni cobraba mi primer dinero, conocí a la que ahora es mi esposa verdad, entonces en esa forma ps ya casi comprometidos, pero aún así no, ps uno soltero todavía nombre era... pero ps ahora entonces digo yo, haciendo un balance, no

me hizo nada bien ahora si eso de la, de andar en la borrachera, en la parranda, porque si trabajamos como de que no y mas uno porque si uno gana la sostengo y si uno pierde la sostengo. Entonces toda esa situación, puedo decir ahorita, que si yo no me hubiera dejado llevar por el machismo, por decir que los demás que dicen yo sí mando, yo sí tomo a la hora que yo quiero, quise hacer lo mismo y pues no me fue bien, algunos ya se murieron, por falta de vida. Entonces es la cuestión, ahora digo sino no vamos a decir que, a decir que en todo me ha ido mal, tengo esta casa que es la casa de ustedes, pero de otro poquito que me viera descuidado pues yo creo que ni tuviera casa ni estuviera yo, porque, entonces eso es lo que puedo decir yo que por la bebida. A lo mejor cuantos no también este afecté en mis alumnos porque crudo no trabaja uno bien, siendo joven uno, y va uno crudo y no hay problema hasta cierto punto y trabaja uno, pero últimamente me fui dando cuenta y fui aumentando, aumentando y que ya no es lo mismo. Ha habido momentos en que he llegado a faltar por no ir. Y actualmente yo estoy en una como se llama, en un grupo de doble A, en grupo de doble A, entonces yo asisto actualmente, tenemos una junta ahorita, todos los días a las ocho, y asisto verdad. Entonces ahora que dejo de tomar empiezo a ver las situaciones, ahorita que mis muchachos están estudiando ps que hay que pagar esto, hay que pagar aquello pero si, si no hubiera ido a la par trabajando y también conviviendo de cierta forma ps yo creo que, ps los resultados hubieran sido mejor. Porque aunque los muchachos, ellos no se dan cuenta, ellos los que les gusta es dejarlos libres y que no hagan nada puro jugar, pues en ese sentido vamos a decir que a lo mejor no los ¿presenté? Pero yo solo sé que ahora que no tomo digo trato ciertos contenidos y mira, muy bien, pero si me han dicho que, casi yo he atendido de todos los grados, he trabajado con muchachos grandes, y me decían acá, con los que yo les di clases en sexto grado que tenían como quince años, catorce, y ahora los volví a ver ahora que tiene como dieciocho, diecinueve años y nos hemos vuelto a ver ahora en la jarra también, nos hemos encontrado y me dicen: que profe como ha estado, no nada, ¡nombre usted nos daba una clase de lujo!, me decían y yo pues como andando en la actividad, no pues yo me crecía. No pues yo era bueno, no pues órale profe no pues órale sírvanle, imagínese, tomando yo con ellos, imagínese después de que en alguna ocasión tratamos el tema de alcoholismo. Y ya después yo ni quería tratar ese punto, ¿cómo les voy a decir no beban? Si ahora si, si yo voy bien crudote a veces ni trataba bien esos temas.

Entonces pues haciendo ese balance, pues como luego dicen que los médicos, los doctores ven morir sus errores y nosotros los vemos crecer, los maestros, entonces, pero en fin, ahora que tengo la oportunidad de retomar el camino. Pues digo no ps hasta aquí nomás y ya no más, no más daños, sí. Y todavía este años siento que, que no, no trabajé como es, no trabajé como es porque ahora me doy cuenta, que tanto están ellos adquiriendo y gentes que salieron bajos, pero bueno no me voy a intolerar ni me voy frustrar tampoco porque ellos no le echan ganas también entonces yo hago lo posible, pero yo ya no me enojo tanto, porque antes yo quería que a fuerza que se apropiaran de los conocimientos que yo ps llevo planeados, pero ps no debo de entender si digo yo, si yo hasta cuarto grado no sabia ni leer y luego fui eficiente hasta el CEBETIS, yo tuve título automático ahí, y luego en la UPN imagínese mucha lectura, puras antologías, y vamos a decir que bien nadie puede mandar en los eventos que he estado, que diga no ps este no sabía leer hasta 4º grado, entonces, pero, digo yo ps si ellos aprendieron a leer desde 1er grados pues van a salir mejor que yo, entonces yo digo no pues sí yo voy a cumplir lo que me dicta el plan y programa, a mi juicio, ps para qué matarme, digo porque tampoco voy a ser conformista, ni pesimista también voy a decirles hagan esto, y hagan esto, ya el que lo aprovechó pues yo creo que qué bueno y el que no pues ya queda en ellos también.

Hay mucha confianza, por ejemplo ahorita con mi director le digo mire sabe que no puedo ir por esta razón y no hay ningún problema, y a veces los compañeros y bueno tu porque vas gozar de mucho privilegio que esto que el otro, no les digo, lo que pasa es que, yo na más les digo jugando, no yo ps hablando bien con el jefe por ejemplo si yo mañana digo no vengo y no vengo y no pasa nada, pero yo sé porqué, yo lo hago por [inc.], por una situación, pero ahora que sí es una situación especial, pero anteriormente no, cuando uno, es más, al que toma a leguas se nota y no le tiene uno confianza, y ahorita si pues si le digo esto no hay problema, si me encarga un trabajo es porque lo voy a hacer, por eso el ahora me vuelve a dar su confianza. El año pasado me dio primer grado hice una demostración de lectura de los alumnos y delante de los padres de familia, delante del supervisor, de los asesores técnicos pedagógicos, estos son los muchachos, pónganse a leer solos les digo, y entonces eso lo hice como en el mes de abril, ya sabían leer. No o sea trabajando bien hay una, de lo que yo he visualizado, empezando bien desde agosto, o sea hora si que también pongan de su parte los alumnos, padres de familia y el maestro, las autoridades, los alumnos en noviembre están

leyendo, sino fluidamente pero están leyendo, en enero el alumno y yo digo, y todo lo que se hizo, para febrero o marzo y la hizo, y el que no hizo lo que debe de lograr en marzo, ni para que, puede uno hacer ciertos reajustes, en abril mayo, pero no, eso debes ser desde un principio, si quiere tener uno un buen lugar en un concurso, desde el inicio darle duro, ya en marzo, como esta vez no batallé.

Como por ejemplo aquí, bueno, algunas escuelas si presentan el vals y esta vez me lo pidió el director, aquí ahí está, en los últimos días no anduve corriendo, que si esto no sale bien, el patio, no, no, no y aquí se estuvo haciendo y anteriormente ya lo hacían, por eso ahorita le digo cómo le hacía antes si yo tomaba, y le preguntaba aquí a mi señora y me dice pues si lo hacías y dejabas de tomar ese tiempo, pero terminando ya estabas tomando y no ahorita está tranquilo.

Eduardo Méndez Santos

La siguiente narración se realizó el 14 de julio de 2007 en Tampamolón, Corona, S.L.P

Mi nombre es Eduardo Méndez Santos, yo nací un 13 de octubre de 1969 en un rancho que se llama el Xopol, está pegado a una comunidad aquí que se llama Pashkil. Y bueno porque mi papá ps trabajaba ahí de jornalero y, ps de ahí nacimos, y me acuerdo que un día mi papá decidió mandarnos a la escuela, pero el quería mandarnos aquí en Tampamolón ese rancho queda como a hora y media, pero ps nosotros netamente hablantes de tének. Yo tenía ya como 8 años, no sabía decir ni sí ni no, porque en la casa siempre nos hablaron en tének, mi mamá nos habla en tének mi papá también, claro mi papá si maneja el español. Mi papá si estudió él, hizo su primaria, mi papá estudió en el internado de Matlapa, pero mi mamá no, no sabe ni leer, ni escribir nada, entonces, al último decidieron ellos mandarme a esa comunidad el Pashkil, que queda más cerca ya, colinda con el rancho en el que trabajaba mi papá y nos mandó a estudiar la primaria. No estudié el preescolar, en ese entonces casi no había preescolar, y entramos directamente a primer grado y en esa escuela pues es atendido por educación bilingüe, los maestros son bilingües, y bueno, los maestros nos hablaban en nuestra lengua, el tének y todo y bueno, y de ahí este, estudiamos, no nos quedamos en el albergue porque ahí hay albergue, ps estaba cerquita como a veinte minutos de la escuela a la casa y ay íbamos todos los días. Bueno mi papá en ese entonces tenía en el rancho pollo, puercos y nos mandaba a darles de comer y todo eso aprendí de los animalitos, y bueno por un lado no nos quedamos en el albergue, entramos ahí mi hermana y yo, ella es mayor que yo, terminamos los seis años, o sea la primaria, juntos. Y después de ahí, mi papá dice “híjole ps no tenemos dinero, cómo te voy a mandar a la secundaria, ahí las exigencias son más, y luego pues esta retirado de la hacienda al pueblo”, y luego dice” ps con el jornal que gano yo ps no me va alcanzar y ustedes son dos”, y más los que venía mis hermanos, nosotros somos cinco, y ya venían otros dos que estaban en cuarto, en quinto grado y dijo “no es mucho gasto”.

Y bueno más de un maestro ps con mi papá tuvo amistad, y este, en uno de esos días precisamente de estos de julio ya de vacaciones, se encuentra mi papá con el profe, le dice “señor, ya inscribí a sus hijos en la secundaria”, o sea se refería a nosotros, y dice mi papá “¡no aún todavía no!, mire sabe que yo supe que se va a abrir una secundaria en el internado de Matlapa”, “¿de verás?”, sí dice, y este, ps mi papá decidió investigar, fue y sí, sí era cierto y platicó con los maestros que encontró ahí en el internado, nos informó ya. Oye sabes que siempre si se va a abrir la secundaria, secundaria bilingüe también y bueno le dieron la fechas para presentar el examen, y fuimos a presentar el examen mi hermana y yo, nos dieron la fecha para entregar resultados del examen y afortunadamente aparecimos, eee en esa relación, nos quedamos, estudiamos ahí los tres años de la secundaria, y bueno, con lo poco que ganaba mi papá en el jornal ps nos mandaba en aquel entonces 5, 8 pesos y bueno ya era dinero para nosotros, terminamos, yo volví a regresar aquí en el rancho con mi papá y me dice” no, yo quisiera mandarte a estudiar, pero volvemos a los mismo, el jornal no ¡da pa más!”

Y bueno, ps yo ya empecé a conocer varios jóvenes, que andaban estudiando en la secundaria y nos preguntaba y ustedes que vana estudiar y todo eso, y un día de tantos y encontré unos compañeros ahí, y sabes que me dicen, aquí en Santos hay un curso para instructores comunitarios por parte del CONAFE. No ps yo no pensé dos veces y le dije si le iba a entrar, vine, le avisé a mi papá “bueno ps si es así ps voy a hacer todo lo posible en ayudarte con el pasaje y todo, ir y venir todos los días a Santos a que vayas a ese curso, son dos meses julio y agosto”. Y ya terminé mi curso me mandan a San Luis y este, en aquel entonces nos mandaban a todos al altiplano o a dar hasta la hoy ya no, ahora los distribuyen aquí también. Y voy, llego en san Luis y me dicen “tienes que ir a Santa María del Río”, hay voy a Santa María del Río. Nos dieron todos los materiales para trabajar con los niños, yo llevaba un croquis, “El Salero” municipio de Santa María del Río, ya preguntaba ahí, inclusive yo me amanecí ahí en la comandancia, le pedí permiso al comandante, le digo, dame permiso de quedarme aquí, no llevo dinero pa pagar hotel ni nada. Y luego ps era poco pa hablar el español y aún hasta ahorita no aprendo el español muy bien, algunos me dicen no que vente a los cursos a aprender el inglés y quien sabe que, le digo deja primero aprender el español, ya que haya aprendido el español le entraré al inglés le digo.

Ahí me quedé y nunca me dieron razón sino que hasta que regresé a San Luis otra vez, fui a la delegación del CONAFE y ya me dijeron “mire tienes que ir al municipio de Río

Verde”, de ahí ya me dijeron las comunidades, y así tenía que pasar y llegar hasta allá. Ps caminé todo el día y no llegué, porque de ahí de Río Verde tomé un micro hasta El Refugio y eran los únicos que llegaban, no se hasta ahorita a donde lleguen mas, de ahí empecé a caminar, del Refugio, ahí dice uno El Zapote, El Ojo de Agua seco, La Soledad, La Mesa del Salto, El Freno y luego Las Huertitas, San Ciro, El Terrero, San Francisco y hasta El Salero, y yo pensando que como aquí, aquí están pegados los ejidos, en media hora está el otro en 20 minutos está el otro, ¡pero allá! Tenías que caminar una hora, hora y media, dos horas para encontrar otro poblado, no, estaban retirados y luego todo era un cerro ir de ahí, subir de San Ciro de Acosta así pa arriba donde esta la media luna todo eso, sierra Bagres que se llama eso, San Francisco de los Bagres, y ahí estuve.

Luego trabajé ahí de septiembre hasta diciembre y luego me cambian, me mandan a Guadalucazar, a un ejido de Guadalucazar, ahí donde terminé mi servicio social, trabajé ahí de enero a junio. Y ya regresé, no ps ya me dijeron no ps te vamos a dar la beca, bueno pues yo contento, 36 pesos al mes de la beca, que regresando aquí entro aquí al CEBETA, y no pues ya del rancho yo ya y ps todavía dije ps 36 ps ya me ayudaba, y luego mi hermana también vio que ps era una ventaja para estudiar, ella ya había hecho un año del CEBETA, del bachillerato, y ya se fue, ps bueno regreso, seguimos estudiando juntos de vuelta, y terminamos.

Terminamos el CEBETA, ella empezó a trabajar por contratos en educación indígena, porque acá en la primaria ps nos enseñaron a leer y escribir en lengua tének, cuando fuimos a Matlapa ps también, había maestro de lengua tének entons nos enseñaba a leer y escribir, a conjugar los verbos y todo, y el día que ella decidió cubrir los interinatos, presentó un examen de bilingüismo y lo pasó, ella ya hacía los contratos de capacidad, de gravedad [inc.] y bueno y yo, terminando y dije qué hago, yo ya si me sentía un poco más despierto, y regreso con mi papá al rancho, ps a las tareas, a machetear, y en eso andando por aquí me dicen “sabes que hay un jale en la Reforma Agraria”, dice “necesitan, hay un puesto vacante para promotor bilingüe” dice, no ps no pensé, fui a presentar el examen, ahí en san Luis, estaban las oficinas de la Reforma Agraria en Xóchitl no. 35 con el subdelegado aquel entonces se llamaba ingeniero Horacio Villalobos, no me dice “aquí el trabajo es fácil y que, este, los ingenieros a veces van a la Huasteca en la Sierra de Aquismón y todo”, dice, “hacer cambios de comisariado, y todo tratar algún problema de las comunidades de los ejidos y ps a veces no nos entendemos con las autoridades, con los señores dice, entonces necesitamos aquí un promotor

bilingüe para que nos, ps interprete lo que dicen los señores y bueno lo que dicen los ingenieros y haya una buena comunicación, más bien usted va a ser el traductor”, me dice, a bueno. Y bueno ya empecé a trabajar yo ahí y ya, pero jamás yo en mi mente pasaba de que yo algún día iba a ser maestro bilingüe, tenía todos los elementos para ser maestro bilingüe. Y este, y entré ahí, en San Luis conocí otros compañeros ingenieros y me invitan a estudiar en la universidad en las tardes, y sí, dije muy animado no pues sí. Yo salí de aquí del bachillerato como técnico agropecuario y dije bueno ps voy a hacer una carrera de ingeniero, y me gustó la carrera ahí.

La situación viene de que se reforma el artículo 27 que tiende a desaparecer la Reforma Agraria, entonces como yo ps todavía no era de base estaba como contrato solamente, entonces se crea la Procuraduría Agraria, se crea la RAN, Registro Agrario Nacional, se crean los tribunales unitarios agrarios, entonces el mismo ingeniero de ahí me dijo “te vamos a recomendar, ¿en cuál quieres, ir a la RAN, a la Procuraduría Agraria o a los tribunales?, tu ya tienes experiencia”, y para esto yo ya llevaba creo 3ro o 4to semestre de ingeniería en agronomía, y bueno, ta bien, ps me recomiendan en la Procuraduría Agraria, y empiezo a trabajar ahí, el programa que manejamos fue el PROCEDE. A medir todos los ejidos, el primer ejido que se midió aquí en San Luis Potosí fue el crucerito, ese ejido está bien chico, tiene 25 hectáreas. El más chico del estado de San Luis Potosí. Y bueno, empezamos a recorrer casi todo el estado de san Luis Potosí porque nuestro trabajo era ese, a medir los ejidos aquí en san Luis Potosí y así veníamos a medir un ejido y terminando vámonos nos necesitan para allá.

Luego, me acuerdo que esa vez estaba yo aquí en Chiquinteco, municipio de aquí de Tampamolón, y este ps viene la tempestad de Gertz, el huracán, aquí la mayor parte se inunda y yo estuve casi incomunicado por quince días, y salí me llevaron al altiplano todo allá anduvimos, no ps allá no pasó nada y ps tardé mucho tiempo ahí trabajando en el altiplano, midiendo los ejidos, en las comunidades, entregando certificados, títulos parcelarios, títulos de los solares, ¡nooo era bien bonito!, te hacían fiestas y todo. Ya me daban el grado de ingeniero, ingeniero pásele inge. Anduve acá en la zona cañera, dicen no sí que bueno ingeniero, porque esto nos están y pidiendo en el ingenio y que bueno que se va a hacer. Y no ps si, te mantienen comible, nombre nos atendían bien. Y luego a mi me convenía más andar en el campo, aparte de mi sueldo, nos daban diario setenta pesos de viáticos su camioneta y todo, no ps yo prefiero

andar en el campo, y en el campo ni te gastabas los setenta pesos porque la gente te daba de comer y todo.

Y bueno, yo bien tranquilo y contento y dije no pero de maestro bilingüe jamás me pasaba aquí. Llega el momento, una ocasión, empecé a pensar a reflexionar dije ¡lalo ahorita estás joven, tienes trabajo donde quieras te pueden dar! Pero aquí donde estamos trabajando ps hasta ahora estamos de a contratos, claro que nos están renovando los contratos pero que tal si el día de mañana nos dicen que ya no. Y pensé, y para esto, yo llego después aquí, aquí en la casa y me dice mi hermano, oye dice, como ya suyo en los contratos interinatos, oye va a ver una oportunidad y creo que va a ser la última para presentar examen y para ingresar para ser maestro bilingüe. Y ps ahí veo que ps hay ventaja, hay ventajas ps ser maestro tiene las prestaciones de ley y todo, tienes tus vacaciones tienes descanso y tienes oportunidad de prepararte dentro del magisterio, es más esa es la condición, dice y creo que es la última vez que nos van a aceptar con bachillerato, y es con esa condición que tu sigas preparándote. Bueno vamos, le digo, vamos a presentar el examen, y sí, si paso bien y si no ps bien, al cabo yo ps bien o mal donde ande ps ando trabajando. Y bueno hablé a mi jefe allá, tal día no voy a poder trabajar y hasta le dije préstame la camioneta si hombre.

Y fuimos a presentar el examen, ya nos dicen son dos días, primero forma oral pero bilingüe, no ps pasó mi hermana y dije cómo te fue el examen “parece bien”, luego me tocó a mí y bla bla, y ya me pregunta “cómo te fue”, no bien papita. Luego siguiente fecha, no ps ahora si escrito de conocimiento y también. Y ya nos dijeron para tal día va a estar la publicación de los resultados. Y ya que lo mando a mi hermana, yo ya no puedo venir ando en san Luis ve a checar a ver si aparecemos en la relación. Y ya mi hermana fue, no ps si rápido me habla “no ps si estas en la lista”, y cuándo empiezan los curso, no ps tal fecha y ya que me vengo, ps si hay que ir al curso, bueno, hablo yo con mis jefes allá, cuanto va a durar el curso, tres meses a bueno, inducción a la docencia. Y ya platico con mi jefe y le digo sabes que voy a renunciar a mi trabajo, muchas gracias. Y me dice “no, no, no te vayas”, es que acá me dan otro trabajo, bueno está seguro voy a ir a un curso, si apruebo el curso lógico que me van a dar. Y si no ps a lo mejor me vengo. Y con ese licenciado yo me llevé muy bien, el se llama, bueno espero que este vivo, ya después no lo volví a ver, se llama Jesús Peniche Ordóñez. Cojito siempre andaba con una muleta, mire dice “vamos a hacer un trato, voy a tratar lo posible por mantenerte dice, y voy a decir que andas de comisión por ahí en la Huasteca, pero

firma la nomina”, dice, “cada quincena vente a firmar y si hay una auditoría muy fuerte así que ya no te pueda defender, lo voy sentir mucho te voy a dar de baja, y si terminas tus tres meses de curso y si no te dan trabajo allá, vente aquí, regrésate y aquí tienes trabajo”, a bueno pues muchas gracias, no que si.

Y ya fui al curso, llevaba tantito dinero, tantito, tantito que había ahorrado, estaba tranquilo en el curso, llegó la quincena y fui a cobrar al banco, y ya andaba en el curso tranquilamente, económicamente no, no andaba tan, y este terminamos el curso, no ps, rápido me contrataron y ya me dieron la plaza, me mandan aquí al municipio de Tanlajás, y empecé a trabajar verdad, me acuerdo que 4º grado por primera vez me daban y empecé a trabajar, y yo me desesperaba y yo no estaba acostumbrado a trabajar con niños, era con gente grande, y hasta le dije esa vez me acuerdo muy bien, al que estaba como director, ¿sabe que?! Le digo, ¡yo no nací para esto, yo creo que hasta aquí voy a llegar! Ya me dice el profe “no, no sabe lo que va a echar a perder, ya tiene su plaza, así empieza uno, así yo empecé hace más de 25 años, pero con el paso del tiempo, échele ganas y vas a ver, te vas a ir acostumbrando, este, poco a poco, estas joven”, bueno le digo, y ya me quedé.

Trabajé ese periodo terminé. El siguiente periodo también, entonces me toca 5º grado, ya los muchachitos un poco más grandes, empecé a echarle ganas, luego ya me inscribí a la UPN, a estudiar, todos los sábados, y ya me fui poco a poco adaptándome, acostumbrándome al trabajo.

Y este, terminé la UPN me gradué, hice mi examen profesional, me llegó mi título. Y bueno, y en mi trabajo ps ya me fui a acostumbrando más. Pasaron cinco, seis años, no ps ya. Pero yo siempre he sido inquieto y este, y mi idea siempre es, ps estudiar, dar lo mejor. Después, supe que se abrió una maestría aquí en Valles, entré, digo no ps voy a hacer la maestría, y empecé a asistir a las sesiones de la maestría, pero cual, me enfrento con un problema también difícil, yo lo veo así, y así lo vi. Este, las exposiciones ps este ahí uno tenía que hacer sus presentaciones en *power point*, y este ps yo no sabía como se maneja la computadora, y lo que tuve que hacer es sacar fiado una computadora, pagar a pagos y empecé a manejar a aprender lo básico, y bueno, después de un semestre pues ya hacía mis presentaciones, mis diapositivas, los trabajos a computadora, no ps ya. Ya voy superando.

Y bueno seguí, y hora en este periodo, ahí en la escuela nos instalan los aparatos de enciclomedia y me acuerdo el supervisor, antes de instalar esos aparatos, el supervisor nos

decía, vaya a un curso, prepárense, estudien computación, porque ya vienen los aparatos de enciclopedia y como van a manejar, bueno nos hacia la invitación y una de tantas, algunos si se animaron, pues si van a ir al curso, y uno de tantos me decía “oiga y usted por qué no piensa asistir a los cursos”, de qué, “de computación”, no para qué, lo que ahí van enseñar, no soy un experto, pero ya sé le digo, ya batallé en su momento, llevo mas de cinco años batallando para manejar este aparato y uno nunca termina de conocer, pero bueno, se lo vale. No pero es que te van a instalar la enciclopedia, que vengan, que venga, le digo yo los aceptó y ps si, y luego ps ya instalaron y empecé a trabajar.

Y fíjese desde que yo empecé en la maestría tenía esa idea, voy a comprar un laptop, un cañón, hasta le dije aun compañero, y me dice “no se consigue en Matamoros en 5000, 8000, lo que aquí te cuesta 20 000, laptop allá en 5000, 7000 pesos, yo te puedo traer”, a bueno si quieres vamos algún día. Pero mi idea era planear las clases, porque yo siempre he sido eso, planear un día antes pero ahora pensaba hacer en diapositivas, para exponer con los alumnos y este, no cuando ya me instalan lo de enciclopedia ahorré todo eso. Ya pa que compro cañón y todo, si aquí está aquí mero, no ps hasta yo también me emocioné si desde cuando estoy yo también deseando todo esto. Y ya ps me puse a trabajar con los niños y ya vi a que a los niños si les llama la atención, que se ve en pantalla grande, trae ejercicios, trae actividades y eso a los niños se divierten mucho y bueno luego aprenden, entonces yo veo que no, no es tan difícil trabajar con ellos, pero siempre y cuando necesite un o echarle ganas, planear.

Yo reconozco a veces no es posible, por ejemplo, esta vez que aplicaron examen para la olimpiada del conocimiento, uno no pudo mandar a los niños porque no se obtuvo buenos resultados, pero depende de varios factores, pero lo que yo si me siento orgulloso y contento, de once años que llevo como maestro bilingüe, en el 99-2000 cuando estaba trabajando en una comunidad en Tanlanjás, tuve la oportunidad de enviar a una niña a saludar la presidente de la república y al secretario de educación. En ese entonces estaba Limón Rojas, como secretario de educación y de presidente estaba Ernesto Zedillo Ponce de León. Una niña, que aprobó el examen de las olimpiadas del conocimiento, fue a la escuela, pero esa niña era inteligente, sus papás estaban al tanto, se hizo a nivel zona, pasó la niñas, después se hizo a nivel sector en Valles, pasó la niña, después se hizo en san Luis, yo tuve que llevar la niña, fue su mamá también la acompañó. Estuvimos en Damián Carmona, ahí le aplicaron el examen ahí nos quedamos y bueno y dentro de ahí ya de San Luis, sacó buen resultado, no será le primero pero

lo volvieron a seleccionar para que fuera a México, y bueno, yo me siento orgulloso, de que por lo menos hasta ahorita he enviado a uno, a esa alumna, a México.

Y bueno, a mi ps bueno no me han, ps no me han dado gran reconocimiento, gran recompensa, pero ps lo que si yo digo es que, que si puedo, al haber mandado a una niña allá, que sí puedo, y bueno tengo dos notas laudatorias, firmadas por la licenciada Ana María Aceves Estrada, que estaba como secretaria de educación de gobierno del estado. Son los únicos que tengo y con eso pues bueno, ahí textualmente dice que por mi trabajo se logró enviar a esa niña a saludar al presidente de la república. Entonces digo yo, bueno, es difícil, uno de mandar todos los años, a veces te toca trabajar con segundo grado, primer grado, o siempre te toca estar con sextos grados, si te tocara todos los años con sexto, ps yo creo ya hubiera mandado tres, 4 niños hasta ya pero luego te toca con primer grado, al siguiente año con segundo grado y bueno de aquí cuando te toque sexto grado ps a veces es difícil por eso.

Pero en cuanto al trabajo yo lo veo así, así, ps muy bien, trabajar como maestro hablando bíblicamente, es lo mas sagrado, es lo más bonito, porque, cuando Jesús anduvo aquí, era lo que hacía, dar esa enseñanza, y eso es lo que me han dicho varios señores ya grandes. Trabajar de albañilería es salado, trabajar de carpintería salado, dice, porque de albañilería dice, porque luego aquel entonces las mismas gentes malas que le hicieron la fosa para sepultar a Cristo después de que lo hayan crucificado, y por eso se quedó salado. Y carpintería dice, también porque los carpinteros tuvieron hacer la cruz donde lo calvaron y por eso quedó salado, y como maestro no. Y seguir, no tanto 100 por ciento las enseñanzas que dejó Dios, pero eso es una bendición, trabajar como eso.

Y bueno, que mejor que trabajar ene educación bilingüe, porque primero uno vuelve a estudiar la misma lengua, y a trabajar con ello y aprender el español y trabajar con ellos, y yo a veces, he asistido a diplomados, he asistido a conferencias, y algunos exponen y dicen no, algunos maestros, los monolingües “trabajo en tal comunidad, y como batallo con los niños”, ps si el problema es tuyo no los niños, en cambio yo, yo en cualquier lugar puedo trabajar, en una zona urbana, en una comunidad, y me da lo mismo, y siento que tengo esa capacidad por qué, porque gracias a un esfuerzo que he hecho tengo un nivel de preparación, e independientemente que tenga yo ese grado a mi me gusta leer, y si no tengo libros, por último leo la Biblia, y es que cuando leo la Biblia aprendo más, la mayor parte de los libros que se manejan en las universidades, es un abstracto de la Biblia, entonces, aquí lo importante es

habituarle a la lectura yo a veces le digo compañeros mis alumnos les piden. A veces me dicen, profe “tengo mucho sueño”, si, tú no sabes hasta que hora me he dormido, como a las 3, 4 de la mañana me duermo. Y me dicen “no pero usted anda chupando o fue al baile”, no estudiando les dijo, y ustedes no pueden hacer, dedíquenle una hora dos horas en la tarde.

Pero aquí cuentan mucho los papás, los papás no les exigen no les inculcan, no los motivan a que deben de... el problema es habituarse al estudio, después de ahí se encaminan solos, yo así los veo. Y bueno yo así lo sentí yo, como me habitué a estudiar, a leer, no, no me di cuenta, a veces cuando tengo trabajos o así, si son las 5 de la mañana y no he terminado tengo que seguirle, y, y eso te ayuda mucho porque, porque tratas de ser lo mas responsable en los trabajos, ps ahora en Educación indígena, ps ha obtenido resultados, muy grandes yo lo veo, primero en los concursos, este, ha obtenido buenos lugares, ha habido niños ahí en nuestro subsistema a saludar a los presidentes de la republica, han ganado en los concurso de interpretación en himno nacional en forma bilingüe. Una vez nos tocó ir, cuando yo estaba en Tanlajás, manejamos un grupo de niños, fuimos pasando las etapas, y me acuerdo que esa vez también estuvimos en Damián Carmona, un grupo de niños como de 25 niños, nos fuimos a participar ahí en el teatro de la paz, interpretando el himno nacional en forma bilingüe, español y tének y eso a mi me consta porque yo estuve con ellos.

Entonces, yo siento que educación indígena ha avanzado mucho ha obtenido buenos lugares, tiene maestros muy bien preparados, o sea más que yo, hay otros que a lo mejor tienen hasta doctorados, tienen sus maestrías, o son licenciados en educación. Ya no es como hace 30 años, 40 años, que muchos maestros, que entraban ene educación indígena ps con primaria, no tenían más preparación y por eso de allí yo siento que quedó esa etiqueta que dicen que los maestros bilingües no tienen ninguna preparación, en estos días es todo lo contrario y nomás los maestros bilingües ingresaron con primaria, los maestros monolingües también, ingresaron con su primaria. Los maestros que ya se jubilaron, algunos durante su carrera profesional se prepararon se actualizaron, algunos no, ahí se quedaron y esos maestros, ps ya se jubilaron. Y así como en los monolingües hay maestros muy preparados, en bilingüe también, yo conozco compañeros que anduvieron en la maestría ahí estudiando, otros que han ido a otros lugares a prepararse.

Entonces yo siento que, que en educación indígena hay gente preparada y hasta aun todavía un poquito mas en la cual los monolingües no lo tienen, aquí tenemos nosotros

etnonlingüista, que son maestros, muy preparados, en la cual ellos, su trabajo ellos, estudian las lenguas, y en la cual en los monolingües yo que sepa aquí en el estado que sea etnonlingüista pues no. Entonces hay aspectos que en educación indígena sobresalen, claro que hace falta mucho todavía, mucho, quizás muchos maestros que se están jubilando no se prepararon más, porque entraron con primaria, pero en su trabajo profesional ya, ps hicieron la secundaria, hicieron el bachillerato, algunos normal básica y ps hasta ahí, hicieron lo que pudieron ellos también.

Pero ahorita, muchos jóvenes yo lo veo, hay mucha juventud en educación indígena, unos son egresados de la normal bilingüe, o de otras normales, ellos tienen futuro, como están jóvenes quizá ellos vienen con otras mentalidades, vienen con otras formas de trabajar. Al ratito van a hacer su maestría, al ratito vana hacer su doctorado y hasta su posgrado, tienen su oportunidad, claro que es sacrificado porque inviertes, para hacer tu licenciatura inviertes, casi trabajarías para ello, para hacer tu maestría inviertes, casi trabajarías para ello.

Pero bueno, hay un autor que dice “vacía tus bolsillos para que llene la mente por que al rato la mente te llenará tus bolsillos”, que no me llena pero bueno que no me falte por lo menos. Pero yo creo que sí, yo veo que aquí hay mucha gente preparada que se dedica al estudio. Con esta modalidad yo creo que esos compañeros maestros están la C, están la D, algunos ya están la E, pero porque ellos ya han pasado esos exámenes de carrera magisterial, porque ellos se han dedicado a prepararse, a estudiar, a leer por lo menos, yo he ido a presentar los exámenes de carrera, y en mis 11 años estoy en el nivel A, porque antes pues yo empecé con el bachillerato pues no podría presentar los exámenes, y hasta que tengas 7º semestre de UPN y bueno, me puedo esperar, para tal suerte no ni insistí en carrera ni nada, hasta que me titule, ps que tanto pasaron 5, 6 años para titularme y después de eso me inscribí, empecé a hacer el examen y me di cuenta que hay que estudiar, aunque uno maneja los programas, los planes, las fichas, los avances programático y todo, pero no es suficiente, trabajas con ello pero no es suficiente, necesitas estudiar, repasar eso, leer otros libros, porque a veces viene en los exámenes de carrera, no es más que puro razonamiento y para que uno desarrolle esa capacidad de razonamiento.

Entonces pues yo esa es mi idea, seguir preparándome para pasar los exámenes de carrera y yo conozco a maestros no de los monolingües, maestros bilingües que están en la E, ps si ganan mejor, yo le digo, compañero porque no tramita su dirección técnica una

supervisión. Bueno, gano mejor que el supervisor, y aquí con mi grupo tranquilamente de 9 a 2 y no ando peliándome con medio mundo que hay que hacer esto y que no quedo bien, ps estoy bien. No, y están los compañeros, por qué, porque ellos se han dedicado a estudiar. Y tenemos compañeros que ya están por jubilarse, nunca subieron ni siquiera la A, así como entraron y así se van, y porque no tenemos de todo, y no nomás en bilingües, también en monolingües. Allí hay borrachos, y en bilingües hay borrachos, en monolingües hay magníficos maestros y en bilingües también, en monolingües hay flojos en bilingües también.

Eso así va, yo veo por ejemplo cada periodo escolar te dan tu grupo. En el grupo ves hay niños muy inteligentes, muy responsables, hay niños muy educados, muy respetuosos, pero también hay otros todo lo contrario. Y es un grupo, heterogéneo y ahí está el trabajo del maestro, tiene que lidiar con aquellos que veas que tienen no sé problemas, pero si tienen ciertas cualidades, ciertas debilidades que el maestro necesita encausarlo donde uno cree que es lo mejor, y por eso cada año el maestro está batalle y batalle y va a seguir batallando porque cada año recibe grupos diferentes, niños diferentes, generaciones diferentes, todo eso, entonces son factores que si uno no lo analiza no los ves si te afecta en tu trabajo pero cuando uno empieza a ver ciertos detalles ciertas cualidades de esos niños, aquí hay cosas que me puedan ayudar a sacar adelante mi trabajo pero también aquí hay cosas que obstaculizan y que tengo que hacer ps dar la atención que se requiere para sacar adelante. Y nunca uno nunca que digas voy a trabajar durante un año para igual al grupo, nunca, tu puedes atender a ese grupo desde 1° hasta 6° y nunca los vas a estandarizar, porque sus comportamientos, las formas de pensar del mundo son diferentes y las mismas formas de su casa, en su casa a veces los papás las mamás tienen otras ideas y eso los niños va a adquiriendo. Si con nosotros está nada más 5, 8 horas por decir, el resto está con sus papás, su mamá.

En una comunidad que trabajé, si me pidieron, me pidieron el apoyo y hasta la fecha esos señores pues están bien agradecidos, porque era un grupo de personas me acuerdo como de veinticinco personas, y me dicen “profe lo vengo a ver”, ya de noche yo me quedaba en la comunidad entonces, ya de noche como a las once de la noche, yo estaba estudiando, haciendo las tareas de la UPN. Me dice “lo vengo a ver, mire hace años nosotros teníamos nuestras parcelas aquí, y, y con este ejido grande, allá del centro, allá está el comisariado y aquí está una fracción. A pues sí. Pues esas personas de allá del centro, vinieron invadieron nuestras parcelas, agarraron circularon, ni siquiera nos preguntaron, según que ellos van a hacer un colectivo,

“trajieron” los animales metieron aquí ganado, nombre, yo tenía cañales, plátanos, nombre todo lo destruyó los animales. Nos quedamos sin parcelas, luego aquí ps ya, hicimos la zona urbana porque el solarcito que tengo aquí, y ps hay ando al jornal. Tantos maestros que han venido aquí a trabajar y nadie nos ha podido ayudar, no sé si usted nos pueda ayudar”.

Para no hacer más largo, le dije, te voy a echar la mano, te voy a echar la mano pero cállate le digo, porque al ratito la gente llega a saber que yo les estoy ayudando a ustedes, yo voy a tener problemas con esa gente. Claro, le digo, no me pueden hacer gran cosa más que me griten o lo que sea. Borracho por ahí lo encuentro, pero yo no quiero eso. Entonces ustedes cállense y yo bajita la mano les voy a hacer todo. Pero eso si, si al ratito yo llego a saber que ustedes hablaron no que el profé Lalo nos está ayudando, olvídense de mí. Porque yo no quiero problemas con nadie, y no es mi trabajo, cuánto voy a ganar por ayudarte, nada, simplemente por hacerte ese favor, entonces cállense y yo te voy a ayudar.

Y ya, les dije mira vamos a hacer esto, vamos a hacer, no pues yo conocía todos esos trámites, yo conocía a todos los licenciados que estaban en Valles, en los tribunales, en la procuradurías, en el RAH, en San Luis, y les dije, hice actas, les hice escritos, todo eso, les dije saquen sus copias de certificados parcelarios vamos a anexar y todo, hice los paquete y ve con fulano le dices que vas parte de... Lalo Méndez y vas con fulano y te va atender porque te va a atender, es más, yo voy a salir, si ustedes van mañana yo salgo al rato le digo, salgo a aquí a Tanlajás, le voy a hablar, a ver si lo encuentro, con ellos me llevo a todo dar. Que a más tardar de 3 a 5 meses te aseguro que ustedes van a recuperar, y ya con esos trámites, no que sí. De repente supieron los del centro no dice pero nosotros hicimos ese colectivo, mejor antes de que vuelvan a recuperar los dueños, vamos repartiendo nosotros, hasta contrataron un ingeniero acá en Coxca hay un ingeniero ahí que se decía a medir terreno. Fueron allá, era un lunes, yo me vine aquí, el viernes, y el lunes tempranito yo llegué allá en la escuela, y era en la noche y trabajé, y ya en la tarde el señor me va a ver y me dice “oye profe, ya nos llevó”, ¿por qué? “es que ya llegaron los ingenieros hoy la mañana, ya van a repartir ya las parcela, y nosotros, ya nos quedamos sin parcelas”, no, le digo, no te preocupes, júntense ustedes unos cuatro o cinco, mañana tempranito vayan a ver ahí en su parcela y si anda el ingeniero pídeles de favor, díles ingeniero te respeto, con todo de respeto deje de medir estas parcelas porque esta parcela tiene broncas, tiene problemas, quizá usted no los sabe, pero para que no se meta en problemas, déjelos, yo te lo digo humanamente. Díles así, si el ingeniero se aferra y que esto

y que esto, la tarde aquí platicamos y vamos a ver qué hacemos. Y si platicó con el ingeniero y dijo, y, a no ps yo no sabía que había broncas, no sí. Bueno sí es así pues yo me voy, a bueno. Y ya no tardó y llega la resolución ahora sí a favor de nosotros.

Y ya me dice bien contento el señor, que cree me dice “ya esta el papel y qué hacemos ahora”, no ps ustedes saben donde llegaban sus parcelas ps hagan, circulen y todo. Y era un área grande, tumben y den monte prestado para que hagan marcha, la cuestión es tumbar todo. Pues empezaron a tumbar, nombre aquellos estaban esperando no más, sus enemigos, que les ponen una demanda, ps al siguiente día estaba deforestado, que habían tumbado árboles que no se qué, y pues ya en la tarde, en la noche me van, me buscan, que cree dice, tenemos una demandan, y ahí vienen los de la forestal a constatar si es verdad eso, y te juro nos van a mandar los judiciales, no te preocupes le digo. Vamos a hacer un escrito, donde yo, los señores supuestamente explicaban, que por necesidad, por trabajar la tierra para mantener sus familias, por eso tantos años han luchado para recuperarla, porque las quieren trabajar, ahora les prohíben trabajar, porque están tumbando árboles, entonces que les den otras parcelas, les den de comer, pues ahí está el monte. Ves mañana le digo, ves a Valles y ahí vas con el subprocurador fulano de tal.

Y ya entregó y no le fue tan mal, ahí están sus papeles, pero después algunas gentes supieron que yo metí la mano en ese sentido, y algunos de ellos na más me decían “cuídese profe, cuídese profe”. Y la ventaja que yo siempre tuve sea que yo, nunca tomé en la comunidad, nunca me emborraché, a caso es poco yo casi ni tomo, entonces pues yo siempre me cuidaba y andaba en mi juicio y lo que hice es, hasta aquí, muchas gracias, yo ya me voy.

Me fui a otra escuela, llego a otra escuela y también, y es que en la comunidades hay broncas hay problemas de cuestiones agrarias, y ya no me quise meter, en muchos de los casos ya no me meto porque, ayudo 4, 5 personas, pero el resto quedan inconformes, te envidian y creas ya un problema, quieras o no quieras, entonces, pero yo porque de mis conocimientos y eso por todo estoy en la mejor disposición, incluso aquí, antes muchas gente venía a verme, a ver así gente de las comunidades que tenían problemas de parcelas y si les echaba la mano, si les apoyaba, gente que estaban en la cárcel, porque yo tenía conocidos licenciados y todo eso. Mmm, es bonito conocer, conocer este muchas cosas, no, no mas que te encierres en una sola cosa.

Bueno, hablando de mi familia, mi papá y mi mamá ellos se casaron y tuvieron cinco hijos, o sea somos cinco hermanos nosotros. La mayor es mi hermana que se llama María Antonia Méndez Santos, luego sigo yo, luego sigue otro hermano que es Jesús Méndez Santos luego sigue otra hermana, Rafaela Méndez Santos y el otro, el último, Pedro Méndez Santos. Después de todo mi papá hizo el esfuerzo de educarnos más que nada, de los cinco, ps la mayor trabaja en Aquismón, maestra, yo actualmente ahorita estoy aquí en Santos, el otro mi hermano también trabaja de maestro, él está aquí en Santos. La otra mi hermana trabaja también, esta aquí por Cozca, el menor, no tiene trabajo, pero tiene preparación, él es abogado y acaba de terminar, terminó la universidad. Entonces, mi papá de los cinco si nos preparó, nos preparó y bueno todos tenemos una profesión, cuatro estamos trabajando, falta el último, pero ese tiene futuro, yo le digo con tu preparación, tienes un futuro, puedes trabajar en cualquier empresa, en cualquier dependencia, por último te asocias con alguien pones tu buffet no te vas a morir de hambre. Le digo, lo malo no hubieras estudiado, que serías, ¿andar en las faenas? ¿Andar de ayudante albañil? No tenemos papeles, aquí más que nuestro solar que tenemos en donde vas a trabajar.

Aunque si, sí nos gusta el campo, nosotros, eee mi papá sobre todo, siempre ha trabajado en el campo y le gusta hacer la milpa, siembra maíz, frijol, aquí todo lo que comemos de maíz, las tortillas no compramos, cosechamos, mi mamá ps pone los tamales y todo, hace las tortilla aquí de maíz, este es una de las ventajas y es uno de los, bueno que halló yo con mi papá, que nos haya dado todo, una preparación una profesión, aunque claro uno batalla, pero vuelvo a decir, los niños, cuando uno quiere sobresalir, ps claro tienes que buscar también, pero ya cuando te ve, por ejemplo del caso de mi papá, que cuando me vía que yo, cuando le dije me voy a ir al curso del CONAFE, bueno pues yo te voy a ayudar con el pasaje, como que se había obligado ya mi papá, lo voy a ayudar y si le hubiera dicho, no ps no voy a ir a ningún lado, a lo mejor mi papá no hubiera insistido tanto, no hubiera hecho tanto esfuerzo.

Entonces este, y de mi papá ps el saber leer y todo, pero uno de las ventajas de mi papá es que él no toma, no fuma, es una de las cosas que yo veo muy positivo y este, y por eso a lo mejor nos quiso que fuéramos también unas personas útiles, preparados, como él dice, yo si hubiera tenido padres madre a lo mejor me hubiera preparado más, pero yo soy huérfano, y si yo nunca conocí a mis abuelos, nada. Porque mi papá es de aquí de un ejido de Santa Martha pero en aquel entonces eran más difíciles, más duros, las exigencias ahí de las faenas, de las

cuotas, de los trabajos y todo eso, si no participabas perdías tu derecho a la parcela que tenías y mi papá es lo que pasó, como él fue a estudiar al internado pues prácticamente se salió del ejido durante seis años, siete años, cuando quiso regresar le dijeron no ya no tiene derecho a al parcela, lo que dejó tu papá porque nunca has participado en las faenas en las cooperaciones y nada de eso. Ps quedó en la calle mi papá. Y bueno batallando nos sacó adelante. Yo, todos mis hermanos están casados, hasta el más chico que te digo que es abogado, está casado, soy el único que está soltero, ellos ps viven tienen sus cosas, por ejemplo, mi hermana la mayor vive de aquel lado ahorita aquí está derechito, tiene su casa de aquel lado, el otro mi hermano también vive de aquel lado, otra mi hermana vive del otro lado del campo, y mi hermano que te digo el más chico, vive aquí a la vuelta. Y bueno yo aquí estoy con mis papás, y este, y yo no estoy casado, estoy soltero y no tengo hijos.

Estoy con mis sobrinos aquí, tengo dos sobrinos, ellos viven aquí, porque mi hermana la mayor, cuando empezó a trabajar no tenía donde encargarlos y lo encargaron aquí con mi mamá. Entons mi mamá los cuida desde chiquitos, y aquí ya crecieron y hoy le dicen mamá a su abuela, y aquí están, ahí, por ejemplo llega su mamá y les dice vámonos para ya y le dicen no, aquí nos quedamos. Y está bien porque aquí le ayudan la abuela, que vas a traerle un litro de aceite, lo que sea mandadito, así que ve por un refresco, lo que sea, hasta yo, yo lo mando aquí a veces necesito una copia, ve por una copia, o una hoja, y me ayudan, es la ventaja que yo le veo así, pero además de que estamos dispersos, tienen sus propias casas mis hermanos, estamos muy unidos, yo así lo veo, ellos vienen todos los días, en la tarde, en la mañana.

Pero cuando alguien tiene problemas, nos apoyamos, eso sí, jamás de los jamases nos abandonamos. Cuando se enferma mi mamá todo el mundo aquí está, mis cuñados, también son maestros, nos han echado la mano también, mis cuñadas, que no son maestras, pero también, hace un años, a estas alturas yo estaba en el hospital del ISSSTE, mi mamá se puso grave, la llevé la operaron y bueno mis hermanas estuvieron cuidando allá, y bueno yo también estuve cuidando ahí y mis hermanos, mis cuñadas también, ellos se turnaron la mujeres para cuidar allá adentro a mi mamá, una noche se quedaba una y otra noche otra y así, así sigue siendo un [inc.] muy unido en ese sentido. Y bueno aquí, aquí es la concentración las fiestas, en diciembre ni se diga, todos venimos a ver, y organizamos las pachangas, si eso si no nos quejamos.

Y yo sí, le pido a Dios, vuelvo a decir que ójala que todo marche así bien, a veces si hay pequeños malos entendidos, en una familia numerosa eso si es de cajón que tiene que haber, en un matrimonio en todo eso, peor no es para estar peleados no de ninguna manera, y yo a veces platico con ella, mamá todos somos profesionistas, los problemas hay que buscarle la mejor solución, sobre todo ver la razón, la razón ahí está, entender, vamos a analizar y bueno, yo espero que siga así, espero yo ver este, ps mis hermanos también que se superen más, a mi me gustaría que ellos se prepararan más, y lo en personal yo sí a veces los que me falla es lo económico no me alcanza sino ahorita ya estuviera haciendo yo un doctorado, esa es mi idea, porque, entre mejor preparado ps si su trabajo es más eficiente, su forma de ser, la forma de ver la vida, la forma de ver el mundo, y este, las cosas ver desde otra dimensión y bueno, te ayuda en todo, ya hasta con uno mismo, que no siente no sé a gusto, porque alcanzas a entender mejor.

Imeldo Aguilar Tinajero

Origen

La Huasteca potosina está situada en el extremo este del estado de San Luis Potosí, colinda con los estados de Tamaulipas por el norte, Veracruz por el este e Hidalgo y Querétaro por el sur. La Huasteca es abundancia de recursos naturales, ríos, arroyos, múltiples climas, montañas, planicies, en fin. Cuna de parajes naturales y artificiales de envidiable hermosura. La calidez de la gente es otro tesoro de esta bella región, ya sea en las montañas o en los valles siempre hay personas solidarias, platicadoras, amables, confiables, de extrema bondad. Para llegar a la Huasteca potosina por el norte o el este es necesario pasar por Ciudad Valles “La Puerta Grande de la Huasteca Potosina”, la segunda ciudad de mayor importancia en el estado, la más bulliciosa y con un movimiento económico y social de mayor dimensión en comparación con los otros municipios de la región. Es una ciudad de clima caluroso con breves muestras de frío en invierno y con grandes precipitaciones fluviales en verano.

Esta ciudad es productora de caña de azúcar, principalmente, pero también cuenta con grandes extensiones de tierra para la cría de ganado bovino y caprino así para la avícola, piscícola entre otras, además de la pujante actividad turística. A Ciudad Valles también se le ha denominado con el nombre de *Tamtocow* que significa en lengua tének “Ciudad o lugar de las nubes”, aunque se le conoce poco de esta manera es claro que los indígenas lo llamaban así por la gran concentración de nubes que se vislumbra la mayor parte del año sobre el cielo de esta bendita tierra.

La mayor parte de los indígenas que viven en esta ciudad están ubicados en la región oeste, pegado a las montañas de la sierra madre oriental (como la mayor parte de los pueblos indígenas en nuestro país, la etnia Tének también fue arrinconada a las montañas desde hace ya varios cientos de años). La población Tének en Ciudad Valles representa una minoría de la población vallense. Situación distinta en los otros municipios de la Huasteca en donde la población indígena es mayoría o equilibrada con respecto a la población mestiza. Es

importante mencionar que en la Huasteca potosina conviven dos grupos indígenas: en la Huasteca norte los Tének y en la Huasteca sur los nahuas.

Los indígenas Tének de Ciudad Valles se encuentran agrupados en un cinturón de ejidos a lo largo de la ladera montañosa. Cercanos a la segunda ciudad más importante del estado pero abandonados a su suerte. En uno de esos ejidos nací yo. En el ejido Ojo de Agua. En el extremo norte de ese cinturón. Fue en el mes de mayo de 1980 cuando mi madre me trajo a este mundo. Eran tiempos de mucho calor.

El ejido Ojo de Agua era un pueblo relativamente pequeño con aproximadamente trescientos o cuatrocientos habitantes. Distante de la ciudad a unos doce kilómetros que se recorren en media hora aproximadamente en vehículo. Con servicios básicos sólo contaba con un camino de terracería y luz eléctrica. Una escuela preescolar, una primaria y un pequeño parque que fue inaugurado en los tiempos del gobernador Carlos Jonguitud y que por cierto jamás se remodeló, hoy sólo quedan en las ruinas los recuerdos de aquellos que aún nos tocó columpiarnos y resbalar por sus estructuras de metal tan calientes en el verano y tan frías en el invierno. Aún así, para muchos representó una fuente de diversión.

Hijo de padres indígenas tengo el honor de que en mi sangre corra también el espíritu indígena de mis ancestros. Mi padre, campesino, agricultor, artesano y comerciante ha sido un ejemplo de trabajo, honradez y disciplina. Mi madre, ama de casa. Una gran mujer que nos ha enseñado, a mis hermanos y a mí, la compasión, la cortesía, la solidaridad y el amor a los más necesitados. Ella ha sido un pilar muy importante en mi existencia, una bendición de la vida. Soy el séptimo hijo de esta pareja. Nuestra familia se integra por mis padres, seis hombres y dos mujeres.

Mi infancia

Mi infancia es una etapa que me genera muchos sentimientos. Fue una etapa plagada de momentos diversos. Disfruté mucho del amor y compañía de mi madre ya que por cuatro años fui el hijo más pequeño de la familia, el más consentido por mi mamá, después nació otro hermano y luego otro y las cosas cambiaron, pasé a ser de un hijo consentido a uno ordinario.

Durante los primeros cuatro años de mi vida, aprendí junto al regazo de mi madre a hablar la lengua Tének, y entré en contacto con el mundo indígena que representaba, en ese

entonces, mi familia, el terreno familiar, los parientes y amigos y el contexto productivo de la familia: agricultura, comercio, artesanía y ganadería (todas las áreas en reducida medida).

A la edad de estudiar fui inscrito en el preescolar de mi pueblo, sin embargo, como la mayoría de mis hermanos estudiaban en la primaria, cuentan mis padres, que me negué a ir al preescolar e insistí que me mandaran a la primaria. Por fortuna el director de la escuela primaria, a quien le comenté mi caso, aceptó que acudiera a manera de oyente.

Empecé a acudir a la primaria junto con mis hermanos, mi maestra fue una gran educadora de nombre Magdalena de quien tengo gratos recuerdos y tal vez esos recuerdos fueron los que, de alguna manera y apoyados por otras experiencias, me animaron a iniciar mi carrera en la docencia. Pues bien, mi maestra me instalaba al frente del salón junto a ella para que mis compañeros mayores que yo, en edad y en estatura, no me hicieran daño.

En mi posición de oyente no tenía las mismas obligaciones escolares que mis demás compañeros por lo que, aunque llegaba antes de las ocho de la mañana y me iba a la una de la tarde, en ocasiones me tomaba un descanso para la siesta del mediodía. Salía a receso y me iba a la casa a dormir, regresaba más tarde a recoger mis útiles y mi tarea. A pesar de mi horario “quebrado” a los pocos meses de haber iniciado el ciclo escolar aprendí a leer, a escribir y a contar con lo que superé a mis demás compañeros por lo que a los cinco años de edad terminé formalmente el primer grado de la educación primaria.

A partir de entonces fui participando de manera simultánea en las labores escolares y familiares. Ayudaba en la casa cuidando a los hermanos más pequeños, apoyaba a mi madre en la crianza de pollos, guajolotes y cerdos. A mi padre le ayudaba en la crianza de las vacas (cinco o seis), a sembrar y limpiar el maíz, el frijol, los nopales, la caña de azúcar; a vender productos en la ciudad y a elaborar diseños con palma para la bendición de palmas en semana santa.

Todas estas actividades me ayudaron a entender que el dinero se gana con el esfuerzo propio, a raíz de mucho sacrificio y que por lo tanto no se debe gastar en banalidades sólo en lo estrictamente indispensable. De niño jamás tuvimos lujos ni comodidades y aún en la actualidad tampoco. Aunque hoy cuento con otros medios que la vida actual exige para el desarrollo de actividades de mi profesión o para cubrir algunas necesidades jamás me ha atraído el lujo ni la riqueza.

A las seis de la mañana había que levantarse para llevar las vacas a la montaña. A quienes les tocaba ordeñar, principalmente mi papá y mis hermanos mayores, tenían que

levantarse mucho antes para amarrar las vacas en el potrero que estaba junto a la casa. Con el clima fresco del amanecer caminaba hacia la montaña. Sentir la brisa fresca, el canto de las aves, el mugir de las vacas fue una experiencia que acompañó a mi infancia hasta la entrada de la adolescencia. De regreso podía apreciar el nacimiento de un nuevo día, el sol rayando el horizonte, ahuyentando las sombras de la noche. Desde las montañas se puede tener una vista maravillosa de la ciudad. Por la tarde había que ir nuevamente a la montaña por los animales, llevarlas al abrevadero, dejarlas en el potrero junto a la casa, amarrar a los becerros y al siguiente día repetir la operación, una y otra vez.

Los fines de semana nos dedicábamos, además de lo anterior, a buscar leña en el monte, en ocasiones teníamos que ir a limpiar el huerto de nopales, de maíz, de frijol o a la parcela de caña de azúcar. Cuando llegaba el tiempo de corte de caña, teníamos que juntar y acarrear las puntas de caña para dársela como alimento a las vacas. Ésta era una de las tareas más complicadas que nos tocaba hacer ya que la punta de la caña es áspera y corta la piel de las manos, cuello y cara. Para transportarla a la casa en ocasiones la cargábamos en el hombro, a veces en bicicleta y cuando era demasiada, en camioneta. Fue una tarea de muchos años, hasta que nos quedamos sin ganado debido a que mi padre tuvo que sufragar nuestros estudios en la ciudad.

Durante toda mi infancia y adolescencia tuve contacto directo con la naturaleza, crecí envuelto en ella: respiré el aire fresco de la mañana, bebí el agua de sus pozos, me sumergí en la corriente de sus arroyos. Muy poco me alejé de mi pueblo natal. Casi nada.

Aunque mi infancia fue muy intensa, también pude disfrutar de esa etapa en compañía fraterna de mis hermanos y amigos. Jugábamos al trompo, a las escondidas, al encantado, a la llanta, a las canicas, al autobús, a los carros, que no tienen ninguna comparación con los carritos de hoy. Nuestros carros eran pedazos de madera o piedra con cierta forma de automóvil. Teníamos que usar mucho la imaginación, situación que ahora la televisión y la industria juguetera ya no favorece. Fue una etapa de gran alegría.

Conforme me iba haciendo mayor empecé a acompañar a mi padre a la ciudad a vender productos. Reforcé mucho mi español, la aritmética y la lectura. No había que dejarse de los compradores. Si no sabes español y no puedes discutir con ellos te compran la mercancía más barata, o si no sabes hacer bien las cuentas pues te pagan lo que ellos quieran por lo tanto había que estar a la defensiva.

Recuerdo que cuando mis hermanos mayores iban a Valles a ayudar a mi papá regresaban a casa con un ejemplar de alguna historieta de moda de aquel tiempo. Ellos leían primero la revista y si les daba la gana me la prestaban o si no pues simplemente me tenía que imaginar de que trataba ese capítulo. Cuando me la prestaban tenía que leer rápido porque sólo era por poco tiempo por lo que aprendí a leer rápido y con sentido. Mientras leía tenía que ver las imágenes y conectar rápidamente los diálogos con el contexto.

Sin embargo, cuando empecé a ir a la ciudad me las ingeniaba para conseguir esos ejemplares, algunas veces me alcanzaba y en otras no. Sin embargo, mi papá era asiduo lector del periódico de la región por lo que en ocasiones, para calmar mi sed de lectura leía todos los artículos y notas de la edición. Esto me ayudó mucho a mejorar mi vocabulario, no a nivel de excelencia pero sí mejoró y a adoptar el hábito de lectura de los periódicos y de los libros lo que me permitió conocer, imaginariamente, otras regiones del país y del mundo. Conocer situaciones culturales, sociales, políticas y económicas de otros pueblos.

Fui un niño enfermizo, comúnmente enfermaba de la muela y de las articulaciones de piernas y brazos. Fueron muchas las ocasiones en las que se me atendió con hierbas medicinales que la abuela o mi madre preparaban, muchas veces en las que tuve que aguantar el dolor sin otro remedio. Mi madre también enfermaba constantemente. Estas experiencias me enseñaron a valorar la vida, a valorar a los seres queridos, a valorar al ser humano y a los animales. Me sensibilizó al dolor ajeno. Años después, en mi adolescencia, me di a la tarea de estudiar primeros auxilios, de manera autónoma. En la biblioteca, que existía antes en el ejido, encontré un libro muy bueno “Donde no hay doctor”, lo leí casi por completo. Lamentablemente por varias cuestiones, entre ellos la económica, no pude iniciar mis estudios de medicina.

Hasta la fecha mi pueblo carece de servicio médico, es cierto estamos cerca de la ciudad. Pero el pueblo es grande, actualmente ha de andar por los mil quinientos habitantes. Es triste ver a señoras embarazadas caminar hasta la clínica más cercana (ubicada en otro ejido distante del nuestro aproximadamente a seis kilómetros), ver a niños enfermos que no reciben la atención a tiempo. Creo que una mejor forma de curar las enfermedades es previniéndolas, tal vez hasta salga más barato acercarle a la gente los servicios médicos, atenderlos cuando están sanos para evitar enfermedades crónicas, se salvarían muchas vidas y se evitarían muchos sufrimientos.

En ese ambiente logré culminar la educación primaria y me apresté a continuar con la educación secundaria, que ya para entonces se había instalado un plantel en el ejido. Después de muchos años y al entrar en contacto con otros lugares me pregunté ¿Por qué en mi ejido no se instaló una primaria bilingüe si la población era completamente indígena? Aunque no padecí la discriminación en el aula, como pude apreciar más tarde en otros momentos de mi vida, la lengua fue un factor importante para impedir la adecuada comunicación con los docentes y a su vez debilitar la calidad de la enseñanza – aprendizaje. Afortunadamente, por el contacto que tenía con la ciudad y con los medios impresos entendía y me daba a entender con los maestros, pero hubo compañeros a los que se les dificultaba entender y hablar la segunda lengua por lo que no concebían el ejercicio o no contestaban adecuadamente y eran castigados, como se acostumbraba en ese tiempo.

La infancia fue una etapa dura pero feliz. Eran tiempos de dificultad económica en el país y aunque yo no lo entendía lo podía resentir en nuestros alimentos, en la vestimenta, en el calzado y en otros aspectos como en los juguetes, nula existencia de medios electrónicos, hasta más tarde que mi padre consiguió una televisión que fue un medio que ayudó a unir más a la familia por las tardes.

Adolescencia

El paso por la secundaria me dejó muchos aprendizajes y grandes experiencias. Aunque en la familia había que corresponder a los apoyos en el campo, la casa y el comercio, en el terreno personal se fueron gestando actividades nuevas. En la primaria no había tenido la oportunidad de sobresalir de manera individual. Nunca fui un niño sobresaliente más bien tímido, callado. Sin embargo, en la secundaria se había implementado talleres deportivos y culturales en los que los alumnos debían participar. Yo estaba en primer grado y era un niño muy pequeño de estatura, aunque quería participar en fútbol o voleibol mis oportunidades de triunfo eran francamente escasas. Por lo que decidí inscribirme al taller de ajedrez.

A partir de ese momento muchas cosas cambiaron. Gracias a las enseñanzas de uno de mis hermanos, en el ajedrez me sentía competente pero no creía llegar muy lejos. A ese taller se habían inscrito alumnos de segundo y tercer grado, varios de ellos ya habían competido antes y se llevaban muy bien entre ellos y con el asesor. Yo en cambio era nuevo y estaba temeroso, no

hablaba con ninguno de ellos pues no formaban parte de mi círculo de amistades. Se hizo el rol de juego y empezamos a competir, tuve la fortuna de ganar mis partidas y con ello la posibilidad de competir en la muestra deportiva y cultural regional que en ese año se celebraría en mi escuela. Tuve que prepararme a conciencia.

A la hora de competir, gané varias partidas, en una de ellas vencí al alumno de la escuela con más posibilidades de ganar ese torneo. Él representaba a una escuela secundaria técnica de la ciudad, catalogada como la escuela de los ricos y además una escuela que comúnmente ganaba todos los concursos. Recuerdo que al terminar la partida, salí al jardín y ahí me esperaba mi asesor quien se alegró mucho al conocer el resultado del juego. Me sentí dichoso, alegre, por fin estaba orgulloso de algo.

Aunque finalmente quedé en segundo lugar por la suma de puntos, pude apreciar varias cosas importantes: Mi padre que, comúnmente, se mantenía al margen de nuestra educación, al contarle lo sucedido le agradó mucho mi participación. Valoré mucho su apoyo espontáneo. También pude apreciar que preparándose bien, se puede alcanzar buenos resultados. Yo practicaba de tres a cuatro horas diarias. Después de ese concurso mucha gente empezó a practicar el ajedrez en mi pueblo, cosa que se veía difícil ya que se considera una disciplina aburrida y cansada. Llegó al punto de que se empezaron a hacer torneos de ajedrez fuera de la escuela por las tardes. Creo que la gente necesita de un ligero apoyo, después hacen el resto ellos mismos. Para mí fue un gusto haber contribuido en ese proceso.

Finalmente, el resultado alcanzado en ese concurso me ayudó a entender que todos somos iguales, no importa si somos indígenas o mestizos, si somos cobrizos o blancos, si somos del campo o de la ciudad. Ganarle a ese joven me permitió entender que el indígena puede hacer bien las cosas si se lo propone y que, sobretodo, se le puede ganar a los mestizos quienes comúnmente nos miraban con desdén, como con cierto rechazo.

Ese concurso me ayudó mucho, fui perdiendo el miedo a participar en público y sobretodo, me ayudó a conocer otros lugares que no había visitado. Visité algunos municipios en donde seguía participando en esa disciplina, varias veces participé en la ciudad, gané, perdí, en fin. Fue todo un proceso que me permitió ganar experiencia y confianza en mí mismo.

Otro pasaje importante en la secundaria fue el servicio público, por así llamarlo. Cada año se integraba el consejo de alumnos, que era un grupo de estudiantes de los tres grados que tenía como principal objetivo realizar actividades para mejorar las condiciones de los

estudiantes, era una especie de representante del alumnado dentro de la escuela. Para seleccionar a este consejo se formaban planillas, se realizaba una breve campaña y al final se hacían elecciones. En esa ocasión triunfamos y empezamos a realizar actividades en pro de la escuela y de los estudiantes. Compramos libros, organizamos torneos, convivios, etc. fue una experiencia importante que me ayudó a entender que la oportunidad que brinda la gente para representarlo es para buscar un bien común y no sólo de unos cuantos ni para aprovecharse de la confianza y explotarlos. Me di cuenta que servir a los demás da sentido a la vida propia.

En la familia las cosas marchaban de manera normal, pero fue en esta etapa en que tuve un acercamiento más objetivo con los abuelos paternos, la abuela me enseñó a hacer ollas de barro y a tejer petates. Del abuelo quise aprender a hacer escobas de palma pero jamás pude concretar. Sin embargo, acercarme a ellos me permitió conocerlos más, toleré su forma de pensar y aprendí a respetar su paciencia y sus tiempos de contemplación. Mi abuela siempre decía que quería que yo fuera un profesor. Fue un aliciente más que ayudó a que me decidiera por esta profesión.

Hubo tiempos en los que había que ayudar en la parcela en el corte de caña, fui tal vez en algún momento. Pero me bastó para entender que es una de las tareas más pesadas y sufridas que puede hacer el hombre en el campo en busca de su sustento. La caña se quema, ya que esté libre de maleza se procede a su corte y posteriormente se carga al camión. Al momento del corte se sufre mucho, en tiempos de calor es insoportable estar en medio de los surcos de caña, pero en tiempos de frío es mucho más complicado por que la caña esta helada y así hay que sujetarla para proceder con el trabajo. Mucha gente de esta región trabaja en esa tarea por sueldos que no satisfacen su sustento. La injusticia social es demasiada que le permite al indígena sólo sobrevivir y sobrellevar sus males. En la Huasteca norte está el problema de la caña y en la Huasteca sur el problema de la naranja, que la pagan a precios muy bajos, saqueando al productor. Dijo un político contemporáneo: “Huasteca rica con pueblo pobre”.

Posteriormente, tuve la oportunidad de continuar mis estudios en el bachillerato, en la ciudad, ya que en mi pueblo sólo había secundaria. Empezó uno de los episodios más difíciles de mi vida pero también de madurez. Al COBACH sólo entramos tres compañeros que salimos de la secundaria, en el proceso de selección nos distribuyeron en diferentes aulas y horarios por lo que se perdió el contacto entre nosotros. Mis otros dos compañeros tenían una

posición económica más holgada que la mía por la que era difícil acompañarlos en tiempos libres.

El plantel era muy diferente a la secundaria, muchas aulas, edificios de dos pisos, contaba con espacios exclusivos para comer, jugar y descansar. Laboratorios, aulas de medios, etc. La matrícula de alumnos también era superior. Cada semestre tenía grupos hasta la letra “E”, en cambio en la secundaria sólo se llegaba a la letra “B” y con pocos alumnos. Era un ambiente distinto y sin conocer a nadie. Había que empezar desde abajo. Fue muy difícil para mí adaptarme, como dije soy una persona tímida por lo que me cuesta hacer lazos de amistad de manera rápida.

Me despertaba a las cinco de la mañana, desayunaba algo, esperaba el lonche que mamá me preparaba y de ahí caminaba algunos metros para esperar una camioneta de pasajeros que me transportara a la ciudad. Ya estando allá había que acudir a la terminal para abordar el autobús que conduce a la escuela. Era un proceso diario, muy cansado. A veces, tuve que regresar a pie hasta el centro de la ciudad por carecer de dinero para el pasaje, había que recorrer varios kilómetros. Fue un tiempo de penurias. El dinero que me daba mi papá sólo me alcanzaba para el pasaje, no podía comprar nada más. Había ocasiones en las que no me alcanzaba para comprar algún material y no podía cumplir con los trabajos escolares. Bajé mucho de calificación. El COBACH fue un proceso de trámite solamente, no pude, ni encontré la manera de sobresalir. En los primeros semestres me inscribí al para-escolar de Ajedrez esperando me sirviera para apuntalar mi estudio, sin embargo, cuando dijo el asesor que los que quedaran seleccionados tendrían que acudir por las tardes a sesiones de práctica, definitivamente dejé de competir y no fui seleccionado lo que de alguna manera me ayudó ya que me dejó en el registro pero ya no acudí nunca más a esas prácticas por la tarde con lo que me permitió ahorrar dinero, o mejor dicho, evitar gastar más. ¿Cuanta gente se queda a la orilla de sus posibilidades por no contar con suficiente economía para cristalizar sus anhelos?

En esa época aprendí que para generar una competencia el arranque debe ser igual, parejo, en igualdad de circunstancias. ¿Cómo trabajar con la computadora si nunca antes habíamos tocado, ni siquiera visto una, en la secundaria? ¿Cómo tener un buen desempeño en el laboratorio de idiomas si jamás habíamos estudiado el inglés con profundidad, es más, si el español aún era una dificultad para nosotros? Pude apreciar que lamentablemente nuestro sistema educativo nacional era injusto, y aún lo es: si estás en la ciudad puedes acceder a una

educación de mejor calidad, más tecnología, mejores instalaciones, catedráticos más preparados, etc.; en cambio, si eres de un pueblito, confórmate con una banca de madera, aulas con poca ventilación, sin tecnología. Es como pensar que hay personas de primera y de segunda, a lo mejor hasta de tercera. Es una pena.

Con altibajos culminé el bachillerato. Fue una etapa de contrastes. Mientras sufría en la escuela me apasionaba por el fut-bol en mi pueblo. Fueron tiempos en que disfruté mucho de la lectura. Leí casi todos los libros, revistas y folletos que había en la biblioteca de mi pueblo. Estas dos actividades más tarde me servirían en gran medida para sentar las bases de mi trabajo y de mi estudio. No fui un gran jugador pero el fut-bol me dejó grandes alegrías y me alejó de las malas actitudes y vicios que, comúnmente, persiguen al joven. La lectura me comunicó más con mi interior, enriquecí mi intelecto y de la mano de Julio Verne, Sir Artur Conan Doyle, Carlos Cuauhtemoc Sánchez, Og Mandino, Isaac Asimov, Dante Aligheri y otros muchos autores más conocí otros lugares, amplié mi visión sobre el mundo y sobre las personas, entendí las formas de convivencia y las necesidades de la gente. Enriquecí mi cuerpo y mi espíritu.

Al terminar el bachillerato, tenía que tomar una decisión: empezar a trabajar y olvidar mis estudios o estudiar sin el apoyo económico de mis padres, puesto que no alcanzaba para más. En ese momento tomé una de las decisiones más importantes de mi vida, de la que jamás me arrepentiré y estoy profundamente agradecido. Entré a CONAFE.

CONAFE

En 1997 empecé a tomar la capacitación en la Secundaria para Trabajadores que estaba situada en la avenida secundaria, cerca del panteón municipal. El proceso de selección fue difícil, había terminado el bachillerato y había aprendido a dudar de mi capacidad. Afortunadamente fui seleccionado y empecé una nueva etapa de mi vida. Sin saberlo con exactitud, me incorporé a un grupo de jóvenes indígenas, después nos comentaron que nos iban a capacitar en la modalidad indígena del CONAFE, una especie de primaria y preescolar bilingüe pero comunitaria. Me reencontraba con mis orígenes. En ese grupo y en esa modalidad me sentía como pez en el agua, aprendí mucho. Aprendí nuevas palabras en tének, aprendí a nombrar cosas que no sabía si tenían traducción. Debo decir que la lengua Tének de Ciudad Valles está

muy mezclada con el español, al menos en mi pueblo hablamos revuelto. Por lo que me encontré que yo era el más novato para la comunicación en lengua indígena. Tuve que aprender y lo aprendí con gusto. Sin embargo, hasta la fecha no lo he alcanzado a dominar completamente pero sí lo hablo y escribo en mejor medida.

A partir de ese momento cambió mi autoestima, me sentí nuevo, entrar en contacto con gente de mi raza me llenó de energía, sobretodo porque los que estábamos reunidos ahí éramos jóvenes con ganas de mejorar nuestro futuro y el de muchos niños. Aprendí a escribir la lengua indígena, desde antes pensaba que no se podía escribir y cuál fue mi sorpresa al empezar a leer y a traducir textos. Aprendí y conocí mucho. Tengo tanto que decir del servicio social en CONAFE que tendría que utilizar demasiadas hojas para este periodo de mi vida, por lo tanto sólo retomaré tres aspectos importantes: el impacto en mi vida y la de mi familia, el apoyo a las comunidades indígenas y el encuentro de una nueva cultura y, finalmente, el apoyo para continuar mis estudios profesionales.

Durante la capacitación mi padre me apoyaba en lo económico, limitadamente, y mi madre en lo moral. Siempre recibí el apoyo de ambos. Al término de la misma nos asignaron las comunidades en las que tendríamos que hacer el servicio social, fue un momento de mucha ansiedad. A mí me tocó ir a la comunidad de Tan-tzajib del municipio de Aquismón. Llegar a ella fue una aventura colosal, pues se encuentra ubicada en lo alto de una de las montañas más altas de la cordillera. Fue mi primer padecer. Jamás lo olvidaré. La primera gran prueba. A los primeros días quise darme de baja, la gente trataba mal, casi no nos daban de comer, dormía en el suelo, no había luz y abundaban los mosquitos llamados “dhete”, peores que los zancudos porque entran por la ropa y te dejan manchas rojas en la piel. El agua era escasa y los niños rebeldes. Sentí por primera vez la ausencia de mis padres y la comodidad de la casa, añoré mi catre y la comida que mi mamá nos daba. Fue un tiempo de pelea interior. Quería renunciar por las condiciones tan lastimosas en que vivía, o mejor dicho sobrevivía, pero también quería continuar por orgullo propio, ¿cómo es posible que otros hayan aguantado esto y yo no?—me decía. Recuerdo esas tardes de nostalgia, en la soledad, escuchando mi propia respiración, a lo lejos el ruido de los carros como una invitación a que bajara y dejara ese lugar. Como el canto de las sirenas a los marinos. En esas noches de soledad, tristeza y desesperación aprendí a mirar el cielo y reforcé mis tiempos de contemplación y meditación. Desde hace mucho no soy muy religioso así que tuve que sacar fuerzas de mi interior. Aguante la prueba.

Cuando iba a la casa mi mamá, como todas las mamás que se desviven por sus hijos, me decía que ya dejara el servicio, que estaba muy flaco, enfermo y que sufría mucho. Muchas veces estuve a punto de dejarme convencer. Que bueno que no fue así porque de lo contrario muchas cosas no habrían ocurrido. Todos los que ingresamos a este servicio pasamos por esa prueba y muchas otras. A veces nos quedamos en la primera, en el recuerdo de la casa y se dan de baja; otros, piden un cambio de comunidad alegando problemas personales o de salud, muchos mienten pues no son capaces de enfrentar esa realidad, otro más se quedan pero renegando de su suerte, sin darse cuenta que para nosotros sólo es vivir ahí un año en cambio para la gente y los niños es una realidad cotidiana, que es una oportunidad para colaborar en el desarrollo de la comunidad, de poner nuestro granito de arena.

Cambió mucho la forma en que vi la vida, antes renegaba en la casa porque no tenía “equis” cosas, cuando mucha gente no tiene ni siquiera lo básico para alimentarse, cubrirse o curarse. Me hice más responsable, más comprometido y busqué ayudar a la gente. Era tiempo de enseñar lo que ya había aprendido, pero también eran momentos de aprendizaje. Por fin me sentí útil, importante, la gente y los niños me llamaban “maestro” y me lo creí, aunque no tenía la preparación profesional para ese honor. Después entendí que no era necesario un papel para enseñar, como tampoco el papel garantiza ser un buen docente. En cambio es la sensibilidad de las personas los que le dan sentido a las cosas, la conexión con la gente para querer transformar de verdad la calidad de vida, el contacto con ellos, conocer su forma de pensar, saber qué quieren, qué esperan de uno y de la escuela. También entendí que para ser maestro hay que creérselo, hay que creer que se tiene enfrente una gran responsabilidad y que no es un juego de la escolita y ya, como tampoco es hacer que enseñe y ellos que aprenden, no es mero trámite ni protocolo es una forma de vida, desde que amanece hasta que anochece. Es limpiar el camino por el que muchos han de caminar. Es construir catapultas para impulsar a la gente, a los niños y a la comunidad. Es arraigarse a las necesidades y construir con ellos nuevas oportunidades. Son tantas cosas, que hay que vivirlo para entenderlo.

Hay una persona que me brindó las fuerzas necesarias para aguantar este periodo tan difícil: Viviana, una gran mujer, quien antes era mi compañera en la comunidad y ahora mi compañera de vida. En los momentos en que dudé permanecer más tiempo en comunidad a ella la veía tan tranquila, tan fuerte en sus convicciones. Le preguntaba si iba a seguir o a aguantar más tiempo y con gran tranquilidad me decía “sí, voy a estar aquí todo el ciclo”. No

podía creer que yo me estaba acobardando y sin proponérselo me inyectaba motivos para continuar. Ella y otros factores fueron los que al final influyeron para continuar con el servicio social.

Al principio me costó trabajo desempeñar el rol de maestro, los alumnos no me hacían caso, los padres de familia no apoyaban, entre otras cosas. Me di cuenta que los niños iban a la escuela por el simple hecho de que tenían que cumplir, como un trámite con la sociedad, no me sentía bien, mis clases eran simples, aburridas, sin sentido, no me gustaba. Me porté, en los primeros días como maestro tradicional: llegaba al salón, pasaba lista (aunque nada más atendía a ocho alumnos y no era necesario pues los conocía de nombre y sabía quien faltaba y quien iba a la perfección), tomaba una actitud de gruñón, creyendo que era indispensable para que me respetaran (más adelante entendí que el respeto no se pide ni se exige, se gana) y me paseaba amenazante con el metro para intimidar, en clara imitación a mis maestros de primaria. No me convenció esta idea y al poco tiempo tuve que cambiar mi didáctica, aprecié que entre los alumnos y yo había un gran vacío y que era necesario acercarnos. Algunos niños no asistían, supongo que porque no se les hacía atractiva la escuela.

Fue en este periodo en que apliqué dos de mis mejores recursos y que me han acompañado a lo largo de mi servicio en esta noble institución: el fútbol y la lectura. Aunque no teníamos una cancha propiamente, invité a los niños a limpiar el pequeño espacio frente al aula, desprendimos la maleza y medio emparejamos, quedó un bonito espacio de polvo y piedras. Con bolsas de plástico hicimos una pelota y les enseñé a jugar fútbol por las tardes. Al principio nada más iban dos o tres, más por curiosidad que ganas. Les enseñaba a patear y a “porterear”. Al paso del tiempo se nos iban sumando más niños. Llegó el momento en que consideré necesario conseguir un balón y armamos las porterías que al principio sólo eran montones de piedra.

Jugaban niños y niñas, revueltos, lo que me ocasionó un problema con la gente que no aceptaba que los niños jugaran con las niñas. Se trató este punto en una asamblea con presencia de los niños y les comenté que no había ningún problema, se trataba sólo de patear un balón. La gente aceptó, pero las niñas sólo podían jugar de porterías y como eran muchas tuvimos que hacerle una adaptación al fútbol y poner en cada portería a cinco o seis porterías. Fue muy divertido. Los niños jugaban en todo el campo y las niñas en la portería. Fue el principio de la conexión entre alumnos y escuela por medio del deporte. La inasistencia fue

bajando paulatinamente y los niños ya no se iban a sus casas a la hora del receso. Y llegó la hora de negociar. Los niños querían jugar con cualquier pretexto, y les dije: *vamos a jugar pero también a estudiar, a la hora del receso jugamos un rato y a la salida otro momento pero siempre y cuando hayamos terminado los trabajos por realizar*. Así lo entendieron los niños. A veces los premiaba con cinco o diez minutos de juego si algún trabajo salía bien o si mejoraban en su aprovechamiento escolar.

Mejoró, entre ellos, la disciplina y el sentimiento de grupo, había más unión y aunque a veces existían algunos roces siempre tratábamos de terminar en concordia. La otra estrategia fue la lectura. En los momentos en los que los veía aburridos los llevaba a un lugar que daba de frente a la carretera nacional, a varios metros de altura, un excelente mirador. Escogía un buen cuento y les decía que cerraran los ojos y disfrutaran de la lectura. Ponía todo de mi parte para que la lectura impactara en los alumnos. Al final, la comentábamos, no de manera obligatoria, ni siguiendo un guión de preguntas, si los alumnos querían comentar algo de ahí me agarraba para extender la lectura y si no lo querían hacer, respetaba su proceder. No creí que a los alumnos les gustara esta actividad, pero al poco tiempo me fueron pidiendo más de esos momentos, se me acabaron los textos y empecé a contarles historias que había leído y escuchado, lo que me permitió entender que una historia platicada, muchas veces, es más atractiva que una leída.

Desarrollamos un plan de trabajo con huertos escolares en donde colaboraron todos los niños, fortalecimos la relación comunidad-escuela, realizamos actividades artísticas y culturales en fechas importantes. Pero lo que más impacto dejó en los niños y en la comunidad fue que siete de ocho alumnos que yo atendía ganaron un concurso que el CONAFE había organizado para el diseño de una colección de libros que rescataran los saberes comunitarios. El premio resultó ser un viaje a la ciudad de Xalapa y al puerto de Veracruz por una semana. Jamás los niños habían salido de su región, por lo que, esta experiencia resultó ser una de las más importantes de sus vidas. Tuvieron la oportunidad de conocer el mar. La educación debe ser un soporte para crear oportunidades e impulsar a la gente para acceder a una mejor calidad de vida y conseguir su felicidad.

En ese ciclo escolar tuve la oportunidad de integrarme a una comunidad indígena como jamás lo había podido hacer. Aunque mi pueblo de origen es indígena ha perdido mucha esencia, lo que pude percibir estando en esa comunidad. La forma de hablar de la gente es

distinta, tienen un lenguaje más puro, el protocolo en el lenguaje es muy atractivo, son muy metafóricos y tienen procedimientos concretos para conducir el diálogo en determinadas circunstancias. El saludo fue una de las cosas que me generó impacto; en mi pueblo saludamos a la gente en el camino nada más levantando el brazo, en Ciudad Valles no saludamos a la gente desconocida en el camino, solamente caminamos. Pero en la comunidad me resultó sorprendente que en el camino la gente te saluda de mano y se detiene a platicar un rato contigo aunque seas desconocido para ellos, te regalan la confianza completamente. En ocasiones, saludan preguntándote “¿qué dice tu corazón?” o “¿cómo amaneció tu corazón?”. En ese saludo va implícito el interés por saber como estás. Se dice que en el corazón se guardan los sentimientos, pues con ese saludo la gente quiere saber si estás contento, triste, enojado, etc. Si algo pudiéramos aprender de eso.

La gente en comunidad tiene un contacto mucho más cercano con la naturaleza, no sólo de manera física sino también espiritual. Comúnmente hacen rituales para diferentes acontecimientos: en tiempo de sequía hacen una ofrenda al pozo en donde participan todos los habitantes, desde los más adultos hasta los más pequeños. Es una especie de ritual prehispánico al dios del agua pero con incorporación de la religión católica. Este ritual se lleva a cabo todo el día desde su preparación hasta su desarrollo y culminación.

También hacen ofrendas cuando se va a sembrar, a cosechar o a construir una casa, etc. la gente es muy apegada a los ritos y existe un respeto total a ellos. Aunque viven en lo alto de una montaña, alejados de la gente son alegres, dicharacheros, hospitalarios. Cuando existe una identificación con ellos son demasiado bondadosos, te pueden ofrecer una taza de café todos los días o te pueden regalar hasta una gallina. Convivir por un ciclo escolar con ellos cambió mi perspectiva del ser indígena. Valoré más mi raza y entendí que hay personas que tienen más carencias que otras. Que es importante luchar por ellos y con ellos para mejorar sus condiciones de vida. Que se debe buscar las formas para garantizar la igualdad de circunstancias para el que vive en el valle y para el que vive en la montaña. Que existe una deuda histórica con nuestros pueblos. Creo que la educación es un medio para repercutir en esos cambios.

En CONAFE tuve la fortuna de continuar más tiempo cercano a mis hermanos indígenas; posteriormente, realicé funciones de Capacitador Tutor y Asistente Educativo con lo que pude apreciar la forma de vida de otras comunidades de la región, aprendí mucho y

enseñé lo que pude. Finalmente dejé la zona indígena ya que me surgió una propuesta de trabajo en la misma institución pero en otro proyecto llamado Posprimaria. A mi juicio el mejor proyecto educativo del que hasta el momento tengo conocimiento ya que propicia un conocimiento relevante y significativo. En este proyecto trabajé en la zona media, principalmente, altiplano y la Huasteca en menor medida. Esta experiencia me sirvió para conocer otras formas de vida y compararlas con las que había tenido conocimiento antes. Algunas cosas varían, pero lo que percibí como una constante es la calidez de la gente potosina, muy amables y de buen corazón.

Con la beca que gané en el servicio social estudié la Normal superior en Tampico, Tamaulipas. Aunque realicé mis estudios en un curso mixto (acudía en las vacaciones y algunos fines de semana) y con compañeros que ya estaban en la docencia con varios años de experiencia, tuve un desempeño mejor que el del bachillerato, en gran medida por los conocimientos que me había arrojado el servicio social y por otro lado por mi interés en la materia. Tuve la fortuna de encontrar catedráticos de buena talla y experiencia en el magisterio lo que me ayudó a pulir mi vocación. Aunque aún no me he desempeñado en el magisterio de manera formal tengo grandes deseos de incursionar próximamente para cerrar el ciclo de formación y dedicarme profesionalmente a educar a las nuevas generaciones. Tengo en claro que no es fácil incorporarse al magisterio por múltiples factores; sin embargo, es importante y necesario intentarlo.

Actualmente realizo funciones de Coordinador Académico en la Modalidad Indígena del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) en la sede regional de Axtla de Terrazas desde hace cuatro años por invitación de la institución.

Cuando existe un acercamiento con las condiciones en las que vive mucha gente y se observa la desigualdad e injusticia social existe una sensibilización hacia ese lado. Es difícil ser indiferente a la realidad de un pueblo o una etnia ante condiciones tan adversas. Por eso considero que la educación debe ser un medio que ayude a superar algunos obstáculos, pero también el ejercicio de una buena política es necesario para garantizar la igualdad de oportunidades y mejores condiciones de vida.

En mi juventud, con un grupo de amigos y yo creamos en mi pueblo una organización para ayudar a su desarrollo. En esa ocasión tuve a mi cargo la secretaría general de esa organización. Trabajamos por muchos meses realizando actividades para generar recursos

económicos, cuando contamos con lo necesario empezamos a realizar actividades sociales y deportivas para incorporar a los jóvenes y adultos a una vida más sana y atractiva. Organizamos torneos de fútbol infantil, juvenil y de adultos, carreras de atletismo, torneos de ajedrez, bailes, quermeses, etc. La gente participó muy bien y pudimos observar mucha unión familiar, familias completas iban a apoyar a sus hijos, hermanos, papás en las competencias, hubo mucha alegría y ayudó a sacar a la gente de la rutina y el tedio que ocasionan las labores diarias. Todos tenemos el derecho a ser felices y a buscar la felicidad. Con lo recaudado compramos libros para enriquecer el acervo de la biblioteca del ejido, pintamos el parque de la localidad, entre otras cosas. Lamentablemente cada uno de los que integrábamos el grupo tuvimos que incorporarnos a la vida laboral o tuvimos que salir del ejido a estudiar a otros lugares y el proyecto terminó.

Sin embargo, esta experiencia me deja en claro que cuando se sirve a la gente de manera profesional son muchos los beneficios que se alcanzan en diferentes aspectos. Por eso creo que la política es importante para mejorar las condiciones de vida de la gente. Me refiero a una política responsable y comprometida con las causas justas, no a la grilla.

Quien vive para servir, sirve para vivir.

Jorge Luis López Ramos

La siguiente narración se realizó el 15 de julio de 2007 en Tampamolón, Corona, S.L.P

Mi nombre es Jorge Luis López Ramos, a este, yo nací en Carrizal de aquí en Tampamolón, el 16 de octubre de 1962. Ahí crecí en el ejido, ya de ahí los primeros años vine hacer la primaria aquí en Tampamolón, en ese entonces había, no había preescolar, había un grado que se llamaba preparatorio, y ahí hice dos años. De preparatorio pasé a primer grado, pero como mi papá trabajaba en un rancho en Carrizal, nos fuimos otra vez para Carrizal. Ahí hicimos hasta tercer grado de primaria, hasta tercer grado había en ese entonces y luego mi papá nos mandó aquí a Tampamolón. Aquí teníamos la Pedro Antonio Pérez Santos, la primaria. Ya de ahí terminé la primaria y me fui a la secundaria a Ciudad Valles, ahí terminé la secundaria en la Pedro Antonio y luego de ahí, entré a la prepa de ahí de Valles, pero ya de ahí ya no terminé y me vine para acá porque también mi papá no tenía billetes para mantenernos allá, estaban bien caros los libros que nos encargaban ahí, y aquí anduve. En ese entonces fue cuando me avisaron que había chance de entrar al servicio de promotores, así se llamaba en ese entonces en el 73. Fue cuando fui al centro de aquí de Matlapa para entrar al servicio.

En las primarias que yo estuve, en la Pedro Antonio en la primaria que yo estuve no había educación indígena, nada, nada. Y de ahí me fui a Carrizal ahí creo que el profe se llamaba o se llama, no sé si todavía viva, él hablaba náhuatl, se llamaba ¡Salomón!, me acuerdo, el maestro que había en Carrizal y de ahí se cambió y llegó otro profesor, ese vive por aquí cerca, se llama, José Castro creo, todavía es maestro. Y de ahí ya cuando terminamos tercer grado de primaria, yo me vine acá a la escuela primaria con mis hermanas y de aquí el profe se fue en cuarto grado se llama Freddy, en quinto grado se llama Porfirio y otro que se llama Maclovio ese me dio en sexto grado, actualmente aquí está como supervisor de secundaria. Y ya de ahí me fui a Valles a la secundaria, ahí eran materias ahora son asignaturas verdad.

Mi lengua materna es el español, porque yo aprendí la lengua, porque yo hablo español pero como viví en Carrizal ahí aprendí la lengua tének, si porque es que mire, mi mamá ps era

de una clase de indígena pero del náhuatl. Mi papá ps este, es de habla español pero aprendió náhuatl, aprendió tének, se llama José y mi mamá pues, mis abuelitos eran netamente nahuas. Pero a los hijos que mi mamá y mis tíos no les enseñaron náhuatl porque ellos querían que hablaran español, solo mi abuelita a veces hablaban a náhuatl, pero nunca nos enseñó ni a los hijos de él, que son mis tíos ahora, y mi mamá no aprendí, porque decía que porqué hablar una lengua mejor el español, porque es el que domina más el pueblo, cómo van a ir a hablar náhuatl en Tampamolón, ni les van a entender.

Por eso, bueno mi papá si porque el trabajo en un rancho que hablaban náhuatl, no muy bien verdad pero si entiende, el tének que se llama huasteco en Carrizal, ahí estuvimos en la primaria, ahí aprendimos hablar tének, mis hermanas también, ps ellas tuvieron, todavía están ahí en el ejido ahí aprendieron la lengua indígena. Aprendieron ahí con los niños, con los compañeros, ahí los chamaquillos. Y yo quería aprender pero como no estaba en la escuela todavía, y había gente que, chamaco que me hablaban y yo no entendía, ¡tengo que aprender! Métete no pus ahí jugando se aprende, ahí como se dice en el salón de clases que jugando se aprende, y el náhuatl no porque, un tiempo estuve en Coxcatlán, los niños me ayudaron pero ya grande, ya no capto muy bien.

En cuando a mi familia, pues mi mamá ya falleció, se llamaba Dolores Ramos Hernández. Y tengo ps un montón de hermanos, somos ocho. Uno trabaja ahí en Mante, dos trabajan acá por Guanajuato, uno vive en Tampico y los demás están ahí en el rancho. Sí porque mi papá por la edad que tiene, ya no puede. Como el tiene unas vaquitas y unas parcelas, ahí va y les echa agua, y mi hermano le ayuda porque tiene reumas y a veces no puede caminar, pues ya tiene 70 y ¿qué? 76 años ya.

En el 73 en octubre en ese tiempo estaba en el internado de Matlapa y ahí iba a hacer la solicitud para entrar al servicio y fuimos como 9 compañeros de todas las región de aquí, ahora es región verdad, porque antes había maestros que terminaban la secundaria pero en ese entonces no había secundarias aquí verdad, yo fui uno de los que estaba en Carrizal y me dijeron que necesitaban, pues eran promotores verdad para ingresar al servicio y ps terminé la secundaria y hasta allá me fueron a ver porque querían gente con sec... pero no había secundarias entonces cerquitas creo había una en Valles pero de aquí se hace los maestros, bueno de los promotores se le llamaban entonces, habían muchos con primaria y con secundaria éramos como 9 compañeros porque este ya vieron que ya no había elementos con

secundaria y aceptaron con la primaria, eso en 1973, y aquí habemos de los que ingresamos en ese entonces yo me acuerdo que por aquí nada mas estoy yo y, los demás se quedaron allá en la zona de Tancanhuitz, porque allá hay varios compañeros pero no fueron de los que ingresamos, ya han cumplido sus 30 años de servicio pero no fuimos de los que ingresamos en el 73. Y algunos están por Valles, Tancanhuitz, Tanlajás y entonces pues ya cuando este me solicitaron que yo fuera a presentar examen pues yo fui para allá y éramos pocos compañeros.

En aquel entonces, se inició porque, ya se había iniciado en el estado de Veracruz, y ahí se pasó para acá, según yo tengo entendido, aquí empezó en el año 70, no en el 72, porque había promotores que ya estaban en el estado de Veracruz y se vinieron para acá, para iniciar el sistema de educación indígena, que tenía las oficinas allá en el internado de Matlapa. Y de ahí ya este se empezó a buscar gente para ingresar al servicio, y ahí ya este, pues creo que o contaba con nueve compañeros si mal lo recuerdo, y creo que los distribuyeron en las escuelas, como le llaman, digamos, escuelas monolingües donde se habla español, y los distribuyeron casi la mayor parte por el municipio de Tanlajás, está como a unos 20 kilómetros para allá de aquel lado. Nos distribuyeron ahí porque ahí hacía falta personal, y pues a mí me mandaron a un municipio que se llama Santa Rosa, municipio de Tanlajás, ahí hice un periodo escolar estuve en el 73-74, y los demás compañeros ahí se quedaron en ese municipio. Y de ahí, entonces en ese año también, antes era el Instituto Nacional Indigenista, estaba en Tancanhuitz de Santos, y ahí había las oficinas, pero se llamaba Centro Coordinador Indigenista, que tenía técnicos ahí trabajando, pero como era mucha carga de trabajo le pidió al jefe, al director regional que nos, que hiciéramos el servicio con ellos, que nos comisionara para que auxiliáramos a los técnicos, ahí había ingenieros, doctores, licenciados y todo eso.

Entonces se hizo una selección de todos los que fuimos aquí a Tanlajás, y este, nos hicieron un tipo diagnóstico para ver qué tal conocíamos en la sección que nos iba a tocar y hubo muchos compañeros que se quedaron ahí, a mí me tocó en la sección de zootecnia, se manejaba tipo de ganado, y pues yo venía del rancho de acá, y sabía cómo estaba el asunto, y sí, y el compañero, el profesor Vicente del Ángel, él estuvo en la sección de agricultura, con otro profe que se llama Vicente María y otro compañero también estuvo en la sección de Salubridad con otro que se llama Matilde, ahí y varios y una compañera que se llama Josefina Gadiano, ella se quedó como secretaria ahí. Pero de ahí después, si de ahí, después la mandaron, sí a la compañera, la mandaron a una ya a educación, se llama Sistema Regional de Educación

Indígena y era secretaria del director regional. Y nosotros nos quedamos a acá comisionados en el Centro Coordinador Indigenista, ahí teníamos varios tiempos, ahí porque, pues este, no encontraba personal los de ahí, ya después estuvimos mucho tiempo ahí, y dijimos cómo estamos acá, nuestro trabajo está en las escuelas y si aprendimos algo pero estábamos ubicados allá, y luego ya vi otro director ya hablo con el director del sector agrario, y le dijo sabe que mi personal, o bueno no es mío me yo estoy al mando y los voy a mandar a las escuelas en donde me falta y ahí ya nos fuimos a la escuela, de ese entonces me fui a una escuela que es de aquí de Tlapani en Coxcatlán, y de ahí tuve unos periodos y de ahí me pasé a una escuela, a Tzine já, municipio de Huehuetlán, y de ahí hice permuta aquí en Tampamolón, a una comunidad que se llama El Jopoy Tampamolón, y de ahí pedí mi cambio a El Naranjo, que es donde estoy ahorita ubicado.

Bueno pues todavía recuerdo mi primer día cuando llegue a Santa Rosa. No ps este fue cuestión medio así como este, como una cosa es estar por acá y otra cosa tener a un grupo, atender a los niños, y yo atendí a primero, segundo y tercer grado. No este, hasta eso que estuvo muy bien ahí, estaba el jefe de los padres de familia, con los otros profes, no ps los niños bien se alegraron porque solo había dos profes y había mucha carga de trabajo ps ya, no que profe dónde nos vamos a quedar, no que con el maestro Jorge, ya después este, el primero, segundo y tercero lo atendí yo, y ya después ahí empezamos a llevarnos bien con los jóvenes, ya grandes ya, todavía del otro sistema, pero eran de nuevo ingreso también, venían de San Luis, que venían de la Normal Patria de San Luis. Uno se llama Arturo y el otro se llama Antonio, y a pesar de que éramos distintos pero nos llevábamos bien con los profes y como éramos de nuevo ingreso no ps le echábamos ganas ahí, y si nos la pasamos bien en ese lugar, y lo bonito que la gente quería que tuviera un compañero de maestro para que atendiera esos grupos verdad.

Y ya para, ahí teníamos unos compañeros que, unos cuartitos que nos quedábamos ahí, yo me quedaba de lunes a viernes, nos quedábamos ahí porque éramos tres de hecho y para la comida se organizaban que un día íbamos a una casa, otra día a otra y así, pero un día me tocó hasta allá arriba y tenía que cruzar el arroyo y después se acordaron que nos diera de comer una sola persona ahí cerquita de la casa, se le daba el dinero al señor y él ahí compraba, porque los otros profes comían en otro lugar, porque ellos sí recibían dinero y yo no, a mi no me habían pagado, hasta aguanté un periodo escolar y también los profes estuvieron solo ese periodo

escolar y se fueron, yo pensé que después ellos se habían quedado ahí en la escuela y no, se cambiaron de escuela, y los dos eran de Valles, y este, ya de 73-74 estuve en esa escuela. No y luego no querían los niños que nos saliéramos, ya estaban grandes, y luego como yo les enseñé a jugar béisbol, allá el joven sabía jugar bien béisbol tenían bonita cancha y no la usaban, y yo les enseñé ahí, y fuimos a varios torneos y ganamos varios trofeos.

Llegamos a ir a Tancolol, es un ejido más o menos grande, organizó el evento la escuela primaria, los profes nos invitaron, y este, esa vez fueron muchos ejidos, fueron como veinte, entre ellos los de Santa Rosa, y a pesar de que eran buenos, nosotros tuvimos el segundo lugar, le ganamos al equipo de Tanlajás, a los meros buenos. Y este, por eso luego después ya no querían que nos saliéramos de ahí porque le echábamos ganas al estudio y al deporte. Pero sí, cuando nos salimos no querían los jóvenes, no, y “ya no se vaya profe, ¿va a venir?”, sí, vienen los periodos vacacionales y luego regresamos, tenemos que seguirle aquí “pero qué tal si no viene, nos vamos a poner tristes”, no ps no se pongan tristes, el que me voy a poner triste soy yo, ustedes se quedan en sus casas “no profe”, es que, y ya, una vez fui para allá porque se me olvidaron unas cosas que dejé en el dormitorio, pero fui rápido, no pues yo tenía una moto. Tempranito, porque dije antes que llegaran a la escuela, llegué a las 7 agarré mis cosas y córrele.

Es una experiencia de la primera vez que estuve ahí, ya después de que estuve acá estaba encarrilado nada más en un grupo, y fue una experiencia allá, y aparte luego llego un, me acuerdo que fue un día, fue un miércoles ahí, me acuerdo que fui a Tanlajás, era día de mercado, llegué ahí a las 9, como se llama a la inspección escolar, ya estaban esperándome ahí para llevarme a Santa Rosa, no sí, me acuerdo que ya mero entraba a la escuela, el jueves al medio día ya puse a los chamaquitos a trabajar.

Bueno, para entrar al centro coordinador me hicieron un examen diagnóstico, este fue de ganadería, porque yo estuve en la sección de zootecnia, y veíamos ganadería, bovino y ganado ovino, vacas, borregos. Y además este pues otros tipos de control de enfermedades, de prevención y vacunación de ganado, y todo eso yo ya me lo sabía por acá, empíricamente sí, pero ya teóricamente no, pero empíricamente sí. Desde el rancho traía esos conocimientos y nunca se me han olvidado y ahí estaba un doctor que se llama Gregorio González Castillo que es de aquí de Oaxaca y ahí me puse al tiro también, porque ya sabía algo pero me faltaba algo de técnica. Y después de eso él se fue, y ya me quedé yo ahí solo y fui el encargado de la

sección en el Centro Coordinador, porque no había médico veterinario que fuera ahí, lo enviaban a nivel México por eso no había médico que viniera aquí y yo me quedé solo yo era el responsa le de esa sección ahí, ya después de que llegó el médico, yo me quedé un año solo y era un exceso de carga para mí porque se manejaban proyectos y programas de unidades ganaderas, y este hasta que llegó el titular pues yo ya fui auxiliar entonces.

Anduve en varias comunidades donde se implementaban esos programas uno estaba en Tzimpustello, otro estaba en San José Pequétz tzén, el otro estaba en O'c tzén y luego en Coromohon, allá por Tanlajás y otra unidad ganadera estaba en Tan dhumadh, en Huehuetlán, esas son las que manejaron en aquel entonces. El ganado de borregos se manejó, no sé si me acuerdo, en Tatacuatla, en Huehuetlán, en Cuatlamayán de aquí de Tancanhuitz, en C'oyob tújub por acá, de aquí de Tampamolón se llevaban esos programas de borregos que en ese tiempo eran borregos de raza peligüey, en el centro trabajábamos con ese tipo de clase de borrego.

Bueno, la forma en que paso de ser promotor a maestro, la cosa es que nosotros ya estábamos por parte de la SEP pero como le dije, el Centro no tenía auxiliares, los técnicos, y nosotros este, hubo un acuerdo con el director, que nosotros pasáramos a ser los auxiliares de los técnicos, los médicos, veterinarios, los médicos de los humanos, de los doctores, de los licenciados para que el auxiliar, por ejemplo, vamos a decir que usted es doctor, y no se haya porque quiere a alguien que lo auxilien, pues hace un convenio del director como se llama, general de inspección, mándame uno par aunque me auxilie que me eche la mano, ah fíjate que aquí hay uno, bueno ahí te va, pero lo esta pagando la SEP no el centro, a nosotros nos pagaba la SEP no nos pagaba el Centro, estábamos comisionados ahí.

Después de ahí de la comisión que tenía yo, me pasé a ser coordinador del director del Instituto Nacional Indigenista, ya ahí ya no tiene nada que ver con la zootecnia, ahí entonces yo fui supervisor de los programas del centro coordinador que se llamaba las comunidades ganaderas, caminos rurales, tiendas CONASUPO, agua potable, y este, mejoramiento de la vivienda, creo que sí, programa. Y eso que recorría, y el director me asignó un vehículo y me dijo "has tu proyecto, a no has tu plan de trabajo, te doy mi firma, te doy visto bueno, ahí está la camioneta disponible, vete". Ya no más cada semana nada más le pasaba el informe, primero por semana y luego por mes. Todo lo que le reportaba, mire este fue el trabajo en carretera y el

tanto por ciento de avance, y mire esto y viene lo mismo. Y entonces fui auxiliar del director de ahí.

Y de ahí ya pues como ya después no hubo recursos como queríamos, que no pagara de su bolsa verdad no era el programa de uno sino que era de las comunidades y me cambio, entonces me fui a la jefatura de zonas ahí de educación, entonces ahí yo fui auxiliar del coordinador de las escuelas albergue. O sea si, que son, eran 15 escuelas en ese entonces, nosotros le surtíamos, les dábamos despensa, nosotros surtíamos todo lo que los niños consumían en el albergue, porque el titular era el profesor Elías Martínez, y yo era el auxiliar de él, y cada, ps cada mes íbamos a surtir, primero íbamos a surtir a la famosa MIMSA que primero comprábamos 4 toneladas y media para los 15 albergues, respectivamente a las escuelas, y ahí es cuando con la, con las despensas surtíamos todo, después el compañero se salió y yo me quedé como encargado, como coordinador de las escuelas-albergue, ya me quedé a lo mismo.

Los niños se quedaban ahí, llegaban los domingos tarde y salían los viernes en la tarde, pero amanecían los cinco días ahí, ahí les daban alimentación, hospedaje, también les daban un pre-domingo, no recuerdo cuánto le daban a cada niño. Y así se manejaba el tipo de albergue. Me acuerdo que en aquel entonces era no más 50 alumnos por escuela.

Los albergues estaban asentados en la zona de Valles, hay dos, si creo que sí, son de Valles, La Pitahaya y El Chuchupe, y por aquí en Tampamolón hay tres, Tenexo, Teaxil, El Carrizal, ¡no miento! C'oyob tújub, y dos mmm, en Huehuetlán, Tatacuatla y Tan dhumadh, en Coxcatlán estaba uno, digo estaba porque ya no, uno que se llama Calmecayo. O sea bueno aquí se maneja, por aquí se maneja, creo que es de Coxcatlán para allá es la Huasteca Sur y para acá es Huasteca Norte y casi todos los albergues están en la Huasteca Norte.

No todos siguen existiendo, sólo alguno, porque este, algunos los querían quitar, según que porque ya no justificaba con los alumnos, uno de ellos está aquí en C'oyob tújub pero se luchó para que no desapareciera porque estaba fuerte el problema. Uno estaba en Tenexo por aquí, está aquí cerquita, y otro está allá por donde o trabajo, trabajo como a kilómetro y medio de su albergue, ese si lo traían a raya los de México, ya lo quitaban, ya no lo quitaban y los profes a dónde se iban a ubicar. Ya se iba a quedar la escuela sin alumnos, ahí si hay alumnos pero la mayor parte son de fuera, no son de ahí de la comunidad, son poquitos ahí, imagínese 6 maestros y sin alumnos, a dónde ellos se iban a ubicar y aquí no hay donde, si acaso se

quedaran dos na más ahí, porque los demás tenían que salir de ahí, y después iban a hacer disposición de la jefatura de Tancanhuitz y sino tengo que ir yo hasta el Departamento, y a donde, si donde se iban a ir los compañeros a trabajar y por eso se luchó y ahí se tiene todavía trabajando. Tiene pocos alumnos pero ahí se está sosteniendo, pero como los demás albergues desde el noventa que me vine para acá pues ya me desubique tiene añitos ya, yo llegué en el 91 aquí a Tampamolón, a la escuela del Chijol, ya pa acá ps ya me deslindé de todo, ya no, no sé si algunos albergues estén en problemas o los quieran desaparecer, pero con que... la m era verdad no sé sí esté funcionando el de aquí, porque lo querían quitar el de aquí.

Además de ser maestro, yo fui secretario de conflictos y trabajo de la delegación, aquí de la 0194, no miento 154 porque en aquel entonces era una sola delegación sindical de Tancanhuitz, era grandísimo toda esta parte de aquí, la de 194, 154, este, era una sola, la de 154 la de Tancanhuitz y ahora se hizo la 194 que es la que está aquí, en aquel entonces yo era Secretario de trabajo y conflictos, ya tiene años de eso.

Cuando estaba de Secretario pues nos aventábamos buenas broncas, si porque en aquel entonces se estaba haciendo el sistema y no querían una escuela que estaba en un lugar que se llama Tatamutzin, luego unos compañeros andaban de agitadores y fue la policía y los apresó, se llama Sergio y el otro Ramón, el otro día vi aquí a Ramón y creo que Sergio ya no trabaja, los metieron al bote, nosotros, el Secretario que se llamaba Bartolomé y yo era el de conflictos y se le habló a los jefes de San Luis para que vinieran y que intervinieran por los compañeros, si estuvo grueso el conflicto. Nosotros estábamos en una junta aquí en Yohuala cuando dijeron que los compañeros los habían encarcelados, nos fuimos a Valles, fuimos en la camioneta de la SEP y ya fuimos a ver que hago. El Licenciado Galicia de Tancanhuitz, fuimos allá, estaban bien guardados y no nos dejaban entrar, decían que si éramos maestros bilingües nos iban a meter al bote, así, nos tacharon de agitadores, y esa fue la bronca y ya mejor el licenciado nos dijo, nos llevó a un gabinete de un licenciado que se llama Gutiérrez, y dijo yo voy a ver el asunto ese, porque si los ven a ustedes también los van a agarrar, a encarcelar porque van a decir son compañeros, van a decir que anda ahí entre la bola, pero afortunadamente no fue nada. Y fue en un lugar que se llama Sierra Blanca ahí sucedió ese conflicto, y que este, pues era conflicto de un, de situaciones políticas, pero como se quedaron los profes los involucraron a ellos también, y hubo dos muertos ahí, se agarraron a balazos. La maestra se escapó con las familias que había ahí, ella estuvo la mañana en que los hombres cayeron ahí, patrullas, y que

casualidad, eso ya estaba planeado, que casualidad que entraron en el día y en la tarde salieron las fotografías, esos ya llevaban todo, con fotografías para que tomaran ahí todo, las fotos, porque me acuerdo que llevaban una cámara para grabar todo ay, ya estaba planeado pero eso alguien pagó, y los profes los agarraron a los dos, los metieron a la cárcel y la maestra se escapó entre las familias que había ahí, se fue, en octubre fue el asunto. Estábamos moviendo a los licenciados y creo la sección intervino, no sé muy bien, mandó un licenciado, un jurista para que defendiera los compañeros si, estuvieron buen tiempcito detenidos pero después salieron.

Pues ya eso lo dejamos en manos de la sección 26 porque ya es cuestión jurídica, pero cuando empezó le echamos manos del licenciado para que no, no hicieron otra cosa, temíamos que los desaparecieran ahí a los compañeros y luego intervino el licenciado y ya entró, luego el licenciado él los reconoció porque nosotros no podíamos ni ir a allá, porque no, de perdida él nos estuvo informando, pero ya después quedó en manos de la sección 26, para que hiciera o viera directamente el asunto.

El problema era que un partido político que este, pues es de aquí, o sea que, era un aspirante para ocupar un puesto político y tenía mucha gente, y tenía grupos por aquí, y mandaron eso, pero los profes no se involucraron porque esa gente estaba ahí haciendo guardia o ahí en esa parte porque hacían reuniones ahí en Sierra Blanca y la gente estaba ahí, y cómo se dieron cuenta yo creo que los de la judicial, no sé quien sería pero ahí fueron a dar, los profes no, los profes cumplían su trabajo, el profe Ramón ni de aquí es, es del estado de Veracruz, el otro profe sí es de aquí, Coxcatlán está más cerca, pues que van a hacer, pues trabajaban ahí, ya después entró la maestra, Catalina se llama la maestra, sí y este ps, porque antes hubo otros que estaban ahí, pero era en la escuela, en la colonia o en el ejido casi no sale uno, casi permanece uno, y ellos ahí estaban pero se van los fines de semana pero ahí están, trabajando. Y ahí me acuerdo que estaba el grupo de gente cuando los judiciales llegaron ahí, involucran a los maestros, porque ellos pensaban que también estaban dentro de ese grupo, pero ellos no, ellos eran independientes de ahí, no vayan a decir que los maestros andan ahí, no, no, no, porque estaban ahí trabajando, y los involucran que también ellos estaban ahí, o sea ellos dijeron que organizaban ese grupo que estaban ahí dentro del área de la escuela, si, así pasó.

No más ese puesto he tenido. No le digo, platicué con mis compañeros, ya no sé les digo ustedes sí, pues no falta uno que pelee con los compañeros, si se agarra por ahí de

palabras con otros, pero eso si fue otra cosa, ya cuando son asuntos jurídicos, no fuimos nosotros pero fueron involucrados también y uno tiene que echarles la mano, si agarran a tus compañeros ahí entre todos, sobre todo para que no le puedan hacer nada a los compañeros porque los agarraban o los desaparecieran, los obligaban a otras cosas, los tuvieron en Valles nada más.

Actualmente tengo dos grados, quinto y sexto grado. Entre los dos grupos tengo, 9, 16, en el periodo escolar pasado eran más alumnos, pero como el periodo escolar que empezó bajó el número de alumnos. A veces cuando yo ingresé ahí, había como unos 25, después subió como a 72, después bajó a 67 por ay, y luego todavía bajo a 60, y este periodo escolar bajó a 53, pero ahora el periodo escolar que viene va a subir porque ya en preescolar ya preinscribí, ya. Salen siete y creo entran 11, pero fue poco.

En esta escuela hablan el tének..., pero ahí la mayoría de los niños hablan español. ¡Cuando yo llegué se me hizo raro que llegaba y hablaban!, yo les decía vamos a jugar, le gusta jugar fútbol y decían “¡sí vamos a jugar!”, vamos les digo. Ahí tenemos un campo bonito, estaba bien arreglado ahí, y si que vamos a jugar, pero todo en español. Si hay andaba la bola. Porque cuando yo llegué del Chijol allá era diferente no hablaban nada de español, y yo que daba porque aprendieran, ya saben nada más que o quieren hablarlo, y yo les enseñé, había unos juegos de lotería, ahí los ponía, cuando menos se daban cuenta ya hablaban español, no podían, digan pero eran medios, y ya como podían leer bien, sí leían, pero hablar no, pero ya los ponía a jugar que a la lotería, ¡cuenta y que corre la lotería, que la palma, que el sol, que el pájaro que no sé que más!, “¡buena maestro!” ¡Ándele! , no, no, cuando ya después, cómo se llama este, ¡palma!, ¡soll!, ¡soldado!, juegue, juegue que los me pude echar a la bolsa, para que perdieran ese estrés de que..., una vez que se me ocurre una vez decir ¡el que le cantó a San Pedro!, “¿qué maestro?”, ¡que le cantó a San Pedro! ¡Gallo! ¡uuuy! , y ahí empezaron, y maestro “¡el que le cantó a San Pedro!”. Y luego ¡el que se cargó el azúcar!, no, no daban, el negrito, nooo, y ahí así en enseñé a hablar en Chijol y acá no, acá cuando llegué ya hablaban más, y hasta la fecha los de otros grados escolares hablan español, ya no batallé para la enseñanza, entonces está bien así les digo, ya lo que les enseña uno va captando, para que aprenda y acá cuando yo llegué hablaban pero poco, no ps ahora, tiene tiempo que no me paré, pero una vez hicimos un trabajo de enciclomedia pero pues si no había niños, más que uno me llegó ahí, ¡maestro, maestro! Ahí hablando, ¿qué pasó que andas haciendo? ¿A qué vino maestro, vine a

aquí a platicar con el profe Juan, así, dice, yo pensé que venía aquí a dar clases ya, no ya no le digo, nada más vine a hacer un trabajo y ya me voy le dije. A bueno, ya me voy, como vivía cerquita de la escuela.

Hay veces que habemos, me incluyo, quienes no sabemos leer en lengua tének, no sabemos, falta practicar la lectura pero en lengua materna, y uno lee a veces y no, a pesar de que ya está uno pero no a veces como que a uno se le traba la lengua y luego más los niños porque como que no, lo hacen a puro juego, y sí español leen, pero ya en su propia lengua a veces falla uno también, ya en su propia lengua es un poco ya de ejercitar la lectura de la lengua indígena. Y si hay materiales y son hechos por los mimos alumnos. Ahorita que estaba revisando los materiales hay más libros escritos por los alumnos de aquí de Aquismón, por un lugar que está cerca de la carretera que va a Tamazunchale, de Valles. Hay uno cuentos de los niños, cuentos adivinanzas, y de eso se trata para que lean y estén interesados en la lectura pero en su lengua verdad. Y casi de aquí del Tampa no hay, casi la mayoría son de Aquismón, y no son cuentos así sacados, son cuentos de que saben sus abuelitos, sus antepasados, ellos los escriben y ya después los profes los revisan si esta bien y bueno, ya cuando lo mandan a la Jefatura porque ahí está la sección técnica, ya le dan una pulidita y los mandan también y son cuentos hechos por los alumnos, no son cuentos de otros libros, ni de que los hayan copiado ni nada, y esta bueno ese material para que los niños se dediquen a la lectura.

Hay una enciclopedia nomás y yo la manejo porque yo tengo 5 y 6º, y si está muy buena esa herramienta porque hay información que uno no sabe y ahí la busca y da la información, y pues los compañeros también hemos tenido trabajo con los compañeros sobre enciclopedia, y les digo ahí esta el equipo, y como que todavía que son..., no se descomponen, les digo, si te equivocas solitos te va dando la instrucciones el aparato, no creas que te deja solo y busca informaciones de apoyo y ahí te dice que vas a hacer, y si y digo ahí esta las instrucciones como se prende y como se apaga mira ahí viene, y yo aparte tengo una hojita ahí donde está el teclado, ahí en el aparato, para que no estén viendo ahí, viene acá.

Pues de ahí de todas las materias te deben de gustar porque tenemos que lidiar con todas las asignaturas, sí, y pues tiene que echarle todas las ganas, si porque decía..., pero no, en particular todas las asignaturas, para mí como que todas son del mismo nivel, porque a veces si se equivoca uno en una asignatura pues descuida alguna, no yo voy a dar matemáticas porque a mí me gusta pero descuida las otras.

Por ejemplo ya, en este periodo escolar, y luego que no alcance algo, algo me faltó, la experiencia la tuve el año pasado porque el año pasado la mayoría eran niñas, y dos eran de 14, yo pensé que me las iba a llevar y no me falló porque el, en la evaluación no me apareció muy bien, yo creo que no sé si fui yo el que falló o yo fallé o ellos, pero yo siento que yo tuve un poco la culpa verdad y yo pensé de que, a voy a levantar al grupo, a ver a qué porcentaje voy a llegar y no, no, yo estaba en el propósito, mi meta llegar, y otra cosa, como yo soy el director , pues que otra cosa que a ver documentación, que esto que el otro, que hay que firma una autorización que hay que entregar esto, ahí es donde uno cambia, con lo administrativo o docencia, ahí esta un poco medio, con carga de trabajo, sobre todo al inicio, vacaciones y al final del periodo escolar. Y este yo pienso que por ahí algo se escabullo como dicen. Y si ya al final veo que, hasta dónde alcancé y qué no alcancé y es cuando digo el año que viene voy a hacer esto, pa superar eso que yo me quedé un poco rezagado para mejorar el año que entra, y entre más busca uno más encuentra, nunca termina, y que falla aquí pero ahora vuelvo a hacer esto, y lo vuelvo a retomar pero me falla otra, y así va uno, así va uno, y nunca termina, porque mientras más le busca uno más encuentra y a veces no alcanza este a sus propósitos a la meta que uno se propone llegar.

Mi esposa se llama Manuela Sánchez, tenemos cuatro hijos. Aa, pues mi esposa es de aquí del lugar, y pues nos casamos en el 76 el 21 de agosto. De familia somos 4 de familia. De damas la mayor se llama y la otra, Blanca Rosa, y la tercera Dulce María, y la última que se llama Laura. Todos somos López, ellas son López Sánchez. La mayor pues ya terminó su licenciatura en Psicología, ella es psicóloga, la otra, Blanca, terminó la primaria, luego secundaria, CEBETIS, hizo su prepa y luego después se metió a la academia, y terminó luego se metió a unos cursos de computación, actualmente la van a remover, es la encargada de la farmacia y del hospital, sí. Y la otra, Dulce María es licenciada en educación, terminó hace dos años en la normal del desierto y actualmente trabaja aquí en Aquismón en un lugar que se llama La Reforma, y luego otra Laura, esa terminó de estudiar ahora, es también licenciada en educación, ella se quedó en Cedral porque ella tenía, los documentos con una maestra que la estaba asesorando ahí porque creo que este 12 ella presentó su examen no se cómo le haya ido, habló por teléfono y creo que iba a llegar hasta, sino llegaba mañana puede llegar el Lunes.

No siempre quise ser maestro, bueno, yo me mi deseo era llegar a ser ingeniero agrónomo, y estuve en Chapingo un tiempo, nada más que era externo, no interno y costaba un billete ahí. Y pues ya mi papá no tenía mucho dinero, estuve en Texcoco. Pues en el 70, creo, y de ahí pues este presente examen y no, no, aquí hubo varios compañeros y no pasamos el examen en San Luis y de ahí ya, llegué al internado que está ahí en Guanajuato, ¿cómo se llama ese internado?, mmm, y ahí estuve también pero ahí yo fui a presentar examen porque..., yo estuve en Celaya, y este, presenté el examen pero al último pidieron, como yo tenía 18 años, pedían la cartilla y ese examen se me hizo bien fácil y lo terminé, pero a la salida me dijo el que estaba ahí “sus documentos, su cartilla”, no lo traigo, ¿Por qué?, ps es que no, aquí es el único requisito porque si no queda fuera. Y no, no llevaba la cartilla, ¡yyyy!, y ya no regresé.

Y luego aquí le digo que cuando estuve allá en El Carrizal, yo estaba trabajando cuando me..., ahora si me andaban buscando, porque fue un compañero Benito Pérez, me fue a buscar a Carrizal y ya empezó a decir como de la cuestión de esto de educación indígena, y pues yo estaba desubicado verdad, pero el fue el que me dijo no pero ps yo que voy hacer ahí “no sabes qué, que vas a ser maestro, vas a tener los gastos pagados, que vas a trabajar, lunes, martes, miércoles, jueves y viernes, pero te van a pagar el sábado y domingo sin trabajar”, ¡bueno me la barajaron!, ¡bueno! dije yo, bueno, hasta me acuerdo que estaba cortando zacate ahí, hacía un solazo, y sudé, y bueno de aquí mejor, ¡a ver que pasa! Dije. Fue como yo me enteré porque fue el compañero hasta allá a hacerme la invitación, y entonces dije pues bueno a ver si la hago y si no a ver qué pasa, y así fue, fue que ingresé al sistema, eran promotores bilingües en aquel entonces, y ahí fue cuando..., ya me dio todos los datos que necesitaba ya me dejó la lista ahí, y que ahora tienes que ir a Matlapa, ahí está la oficina, me dice, si ya, ya después me alejé, ya me fui para allá, y me dijo con quién me entrevistara y todo, sí, se llama Paulo el director de ahí, si pus sí, vente “pa’ca hombre, acá vas a tener trabajo, qué andas haciendo ahí en el campo”. No ahí fue cuando me motivaron, me motivé un poco con lo que me dijo el profe, sabe, fue lo que me dijo el profe Benito, bueno de andar aquí a ver que sale. Así fue como yo ingresé al servicio, y estuve como promotor en el 73 y en el 74 ya me dieron la plaza de maestro bilingüe, porque antes éramos promotores, ya me cambiaron la plaza, me acuerdo que me daban la clave 87, la más bajita, después cuando ingresé me dieron la 85, que es la que actualmente tengo ahorita. Luego me mandaron a afiliarse a México, y ya me mandaron a afiliarse a México, porque nosotros creo tenemos plaza federal, no somos del estado, mis

documentos dicen que soy federal, ahora es con federal transferido, ahora de los que fuimos a México, en el 74, y nosotros, hasta los mismos compañeros tenemos clave de la numeración, le ponemos plaza federales, porque no somos del estado.

Nicolás Martínez Agustina

La siguiente narración se realizó el 14 de agosto de 2007 en Crucero de Aquismón, S.L.P

Mi nombre es Nicolás Martínez Agustina, yo nací en El Carrizal, Tampamolón del mismo estado de San Luis Potosí, el 14 de agosto de 1963. Y hablo el tének, bueno hablo el tének porque mi mamá es náhuatl, mi papá es tének y pues en la casa no había otro medio de comunicación más que el español, pero como nací en El Carrizal y es una localidad donde se habla el tének, yo aprendí a hablar el tének. En aquellos tiempos creo yo, que mi papá como estudió un poco en un internado, entonces este, a él lo castellanizaron y se le arraigó mucho la cuestión de la castellanización, entonces cuando nacimos nosotros no nos permitían hablar el tének, mi papá se enojaba demasiado y bueno, entonces nosotros empezamos hablar el español en la casa, era el medio de comunicación. Para nosotros bueno ps el español es la segunda lengua, supuestamente, o así lo dice, los dicen los historiadores o los libros, los textos en lo que nos hemos formado nosotros que el español es la segunda lengua, bueno nosotros debimos haber aprendido tének desde el principio, pero como en la casa no, no se presentó esa posibilidad entonces nosotros lo aprendimos en la escuela con los otros niños. Y bueno total que lo aprendimos ya salimos a estudiar, pero ya, ya con el tének ya bien, o sea nosotros de por sí somos tének, somos indígenas, yo soy indígena pero nada más en la cuestión de la lengua batallamos un poquito porque nos metieron primero el español. Y luego en la escuela en donde yo estuve era de acción monolingüe, o sea adonde enseñan el español, enseñan el español.

De ahí nos fuimos, estudiamos la preparatoria, la secundaria y preparatoria. Después de ahí nos fuimos a nivelación pedagógica en la Normal superior de Tampico, y bueno ingresamos a trabajar yo ingresé a trabajar en 1985, pero ya antes había hecho dos interinatos en 1984. Y entramos, fuimos primero a un curso de inducción a la docencia allá por Tulancingo y bueno pues este, ps yo creo nos sirvió demasiado, empezamos con ese curso a trabajar, aunque no sabíamos lo que nos deparaban, allá nos dijeron van a llegar a una escuela,

van a ser encargados de un centro de trabajo y van a rendir este tipo de documentación se van a enfrentar con este tiempo de gente, bueno los niños quien sabe. En ese entonces no había medios de comunicación, yo empecé a trabajar en San Antonio, el municipio de San Antonio, nos trasladábamos en camionetas, en coches particulares, ¡hasta en las cajuelas de los coches nos llegamos a subir!, el chiste era llegar temprano al centro de trabajo.

Y así, comenzamos, así comenzamos a laborar, así trabajamos, yo trabajé 5 años ahí en esa escuela, del 85 hasta el 90. Y bueno, y si ciertamente me tocó hacerla de responsable de ahí del centro de trabajo donde llegué y empezamos a trabajar con las pocas nociones que traíamos del curso de inducción a la docencia, más que nada saber cómo llevar el control de la escuela, y al mismo tiempo atender a los niños, yo recuerdo que cuando llegué a esa escuela era una casita de otate, de lámina pero de otate y con el piso ps de tierra, y en ese tiempo no había llovido, era un mes de octubre creo cuando llegamos, ps no había llovido, esta suelta la tierra y una polvazón que se armaba y no pues ya empezamos a arreglar el saloncito, unas bancas que se estaban cayendo por ahí, la mesas todas chueca, bueno en fin, eso era lo de menos.

Y pero si los niños, tuvimos una experiencia con los niños de cómo vamos ahora a tratar de..., de motivarlos, de socializarlos porque, son alumnos también que son de lengua indígena tének pero prácticamente vivían muy aislados del poblado, muy metidos en la sierra, muy metidos en el monte, incluso en las casas yo, cuando me tocaba censar, las mamás no me hablaban, no querían ni salir a la puerta y teníamos que estar ahí media hora afuera para que nos abrieran, para que por fin se cansaran y nos dijeran “bueno ¿que quieren?” Verdad, y ya empezamos a hacerles las preguntas, los cuestionamientos sobre lo que íbamos, y bueno así superamos ese periodo, y los niños en la escuela, cuando íbamos a ensayar, a ver niños vamos a ensayar y no ps sí, si uno los tenía formados y estaba uno ahí, ps sí ahí estaban, pero no más de pronto, es que me faltó, me faltaron las pilas a la grabadora, porque no había ni luz ahí, iba uno al salón y este, a traer las pilas, cuando regresábamos, ni un niños, corrían todos pal monte. Y ahí estaba uno llamándolos, vénganse vamos a trabajar, al fin que no vamos a hacer trabajo muy pesado, no, tardaban en regresar. Pero bueno, con el paso del tiempo, de los días, a lo mejor, como fuimos platicando con las mamás y los papás en sus casas y en las reuniones, ps ya más o menos los niños ya fueron adentrándose, fueron motivándose, fueron socializándose más con nosotros, y eso que nosotros les hablamos en su lengua materna.

Total que, yo creo que, no me puedo dar por mal pagado, no me puedo, o sea me siento satisfecho con lo que se hizo, porque a pesar de todo los alumnos sí aprendieron, sí lograron, había niños que no sabían leer, bueno es lógico, primero, segundo hasta tercero, hay veces que hasta cuarto grado hay alumnos que no saben leer y hay que enseñarles. Entonces este, e doy por satisfecho, ahorita ee por ahí hay dos tres que son profesionistas de la localidad, a veces me los encuentro y es grato saludarlos, me siento muy complacido por ello.

De ahí, bueno, nosotros no teníamos preparación cuando ingresamos, yo ingresé prácticamente con el bachillerato, con la prepa, únicamente, entonces estudiamos por ahí, en Ciudad Victoria, que será 4 semestres con la especialidad de español y bueno pues más o menos me fue sirviendo eso, como apoyo para el trabajo, y en ese tiempo pues se abrió también la oportunidad de estudiar en la UPN, nos metimos en la UPN porque está más cerca, y eran los sábados los que tenía uno que asistir, y terminamos, nos titulamos y bueno pues, yo creo que también en gran parte eso me sirvió de gran apoyo, nos ha servido mucho la preparación y yo creo ahora en estos días algunos maestros todavía están sin prepararse pero si están asistiendo también. Y bueno en cuanto a los alumnos, yo me fui a trabajar a otro municipio, me fui a aquí a Tancanhuitz a una comunidad que se llama Altxulutl, ahí estuve un año nada más, y como en ese tiempo se creó otro centro de trabajo, allá por Huehuetlán con un supervisor el supervisor ps nos mandó para allá y tuvimos que atender ahora si lo que nos decía el supervisor, atender el servicio y bueno ahí llevamos trabajando más de 16 años. Desde 1990 hasta el 2006, el periodo que pasó, este periodo actual no atendí grupo y fíjese que extraño a los niños porque no estoy con ellos, imaginase llevo 22 años de servicio trabajando, y me dicen fíjate que no vas tener porque tienes otra comisión y ni vas a atender a la comisión deficientemente y ni vas a atender mal a los niños, mejor o atiendes uno o no atiendes nada.

Entonces ahorita tenemos la comisión de, por parte del sindicato, yo soy el Coordinador de la etnia tének de secretario generales de aquí Huasteca norte, y estamos en esa comisión, es del sindicato, no estamos ahorita metidos este en lo pedagógico y bueno ni rendimos documentación del periodo escolar porque no estamos en un centro de trabajo fijo, damos ahora si viendo los problemas de las diferentes zonas escolares o delegaciones sindicales, viendo los problemas de los compañeros, es más que nada de carácter laboral y, pero en 16 años que estuve en Tanleab, primera sección de Huehuetlán, tuvimos infinidad de experiencias pro ahí, y luego, yo creo la UPN nos hizo afianzar el trabajo, nos metió de lleno

en lo que es el trabajo, como que nos impulsó verdad, como que la idea se reafirmo de que debíamos ps de ser mejores, de considerar el trabajo como parte nuestra, y bueno no me quejo de ellos porque hemos tenido buenos resultado, hemos participado en los concursos, en las actividades que hemos tenido.

Y hemos tenido muy buenos logros, de ahí salió un alumno que en las olimpiadas del conocimiento hace como tres periodos, si tres periodos, creo, que fue a visitar al presidente Fox y pues son logros que uno ha tenido verdad. Y, pero no deja de ser también problemático que hay alumnos en 4º, en 5º, bueno en los grados más avanzados, 3º, 4º y 5º que no sepan leer, porque todavía deletreen esos son los problemas que uno tiene. Yo tuve un alumno en tercer grado, miento cuarto grado que no había aprendido a leer, entonces le enseñaba, le decía, le dictaba palabras, le enseñaba a pronunciar palabras y si en ese momento me lo decía, pero al día siguiente que venía, a ver pásale al pizarrón y dime tal palabra, otra vez llegaba en ceros, como que le entraba por un oído y le salía por el otro, no se acordaba nada, entonces le dije al papá, el estaba en cuarto, imagínese cómo lo voy a pasar a quinto ese muchacho ya tenía 18 años ahí en la escuela, ya era para que no estuviera ahí, un alumno a esa edad ya era para que estuviera ¿en qué?, en prepa o en carrera, o bueno sino que lo estuviera atendiendo el INEA pero bueno todavía nosotros lo estábamos atendiendo ahí, porque era como un niño, o sea ya era un adulto, ya estaba grande el muchacho, pero tenía así como mentalidad de niño estaba un poco atrasadón y le dije al papá no lo voy a poder pasar a quinto, porque el muchacho de plano no sabe, y dice el papá, qué le vamos a hacer, ese salió a mí, yo nada más llegué hasta tercero y no sé leer, entonces ¿qué esperanza me daba el papá a mí?, si yo tuve problemas con ese niño.

Tuve un niño en primero también que, fíjate nada más cómo llegan. Dicen que preescolar y primaria, debe ser entre preescolar y primaria debe haber un puente que comunique para que cuando el alumno llegue a primaria no tenga problemas de socialización, no tenga problemas de interactuar entre sus compañeros, e interactuar con gente que bueno a lo mejor no, o sea son mas grandes que el que va a legando a la primaria a primer grado, llegan los primeros días de septiembre, y me tocan 31 niños, un salón, un grupo numeroso, todos de seis años, uno que otro lloraba pero no como aquellos que vienen del kinder o que nunca han pasado por un jardín de niños, estos si habían pasado pero también traían un problema bueno uno de ellos sobre todos. Y luego en la mañana el de guardia los forma, así por grupos, y ya

pasa los de primero al salón donde me tocó a mí en ese periodo, y en eso empezó a ventear, y ese niño fue el último que entró, creo que ya estaba más grandecito que los demás, parece que ya iba a cumplir los 7 años y en eso cerró la puerta de golpe, por el viento, y en eso regresa el niño hablándome en tének y me dice, “¡no cierres la puerta!”, me dice, abre la puerta y se sale, se fue pa su casa, y ya no regresó, como alas 10:30 llega el niño con su mamá y me dice “bueno pues ¿qué le hiciste al niño?”, no nada, y se acerca uno de sus compañeros y dice, no es que el viento cerró la puerta y el pensó que el maestro había cerrado la puerta. O sea que yo los iba encerrar pensó, pero eso se debe a que, en el kinder según, bueno yo no juzgo a las maestras, a veces hay que actuar de cierta manera, este, cuando los van a vacunar, la enfermeras del centro de salud o del seguro social, cierran la puerta para que nadie se escape a la vacuna verdad, y creo que, eso fue lo que sucedió y cada que iban las enfermeras le cerraban la puerta y el niño como que se acomplejó, se traumó. Y ps eso me pasó eso a mí y llega la mamá a reclamar “¡oye qué le hiciste a mi hijo!”, no nada, huyó porque se espantó, a lo mejor pensó que iban a venir las enfermeras, pero no.

Y bueno, en ese año yo sentí que bueno si como que si se me complico, pero al mismo tiempo me dio alegría cuando en el mes de noviembre ya vi que algunos empezaban a despuntar, de 31 alumnos aproximadamente 8 me empezaron a leer, así como, cómo qué será, como si no más de pronto, mmm, aprendieran un poco, es algo imprevisto, y ay caray ya aprendieron, no, no, me dio alegría, porque ya esos 8, son 8 que ya, ya saben leer y luego pasarlos al pizarrón y hacerles dictados en su libreta, escriben ya palabras o sílabas, a mi si me causó una alegría bastante grande, porque aparte de que ya había salido primer grado esa vez si me sentí muy emocionado, porque ya de pronto así, y dije ya son 8, me faltan 21 no?, como 13 no, 23, para 31, me faltaban mucho mas de la mitad del grupo para que terminara. Teníamos que usar diferentes métodos, yo nunca me ha valido de un solo método para enseñar, o sea no he usado un solo método, porque un método le puede servir a un cierto alumno pero no es para todos, ya, debe tener uno varios métodos, trabajar con el método fonético, trabajar con el métodos ee, silábico, trabajar por palabra generadora, trabajar con x método, verdad, pero quienes un, los niños se van adentrando, se van dando cuenta de que viene siendo lo mismo. Y bueno para marzo más o menos, otro grupito de alumnos que no se había adentrado todavía a la lectura ps bueno ya es ganancia, y así sacamos el grupo, al final del periodo escolar, creo que al final del periodo me faltaron cinco para que aprendieran a leer bien, pero estaban ya casi por

aprender, creo que nada más les faltaba un empujoncito, y le dije al director, dame chance en segundo grado, yo los voy a atender, si dice “tu los atiendes”, y ahí estoy otra vez en segundo.

Y bueno, ahora veo a muchachos ya jóvenes tiene 18, 19 años, no ps, donde me encuentran me saludan, esa es una satisfacción de perdida que a uno lo saluden, aunque ya no que le ofrezcan nada un refresco por ahí, pero que a uno lo saluden, si es una gran emoción y una alegría.

Hemos participado en concursos como le dije hace rato, en escoltas, de himno nacional, académicos, hemos promovido las danzas, hemos promovido e la cultura en la comunidad. En 1992, promovimos unos, este, un evento en esa localidad, a raíz del 12 de octubre en donde en esa ocasión decían que eran 500 años, bueno la iglesia decía, que eran 500 años de evangelización, el gobierno decía, 500 años de mestizaje, sin agraviar, otros decían 500 años de, ¿de qué será? Encuentro de dos culturas, de dos mundos, bueno le digo y nosotros los indígenas que vamos a decir, bueno para nosotros es 500 años de resistencia y de existencia étnica. Para nosotros, y fuimos comenzando en esa ocasión, el 12 de octubre bueno previo a eso, antes del 12, tuvimos que convocar a los, a los danzantes, a lo grupos de danza sobre todo de las comunidades circunvecinas, vienen de Tamazunchale, de Tancanhuitz, de San Antonio, de Tampamolón, de Coxcatlán, bueno así un evento grandísimo, vinieron del Instituto Politécnico Nacional, vino gente de la UNAM, me imagino que hasta gente de gobernación estuvo ahí presente, nada más que no nos dimos cuenta verdad, para saber qué onda, qué pasaba con nosotros, si nos estábamos sublevando o qué. Era netamente cultural nada mas que si tenía cierto tiente, cierto matiz de inconformidad verdad, bueno no inconformidad hacia el mestizaje, sino inconformidad con las autoridades de que nos abandonan, utilizan a la gente nada más para la cosecha de votos electorales, en tiempos electorales, y ya cuando están en el poder se olvidan de la gente verdad, no los toman en cuenta, bueno casi siempre eso es lo que ha sucedido, pero más que nada el encuentro cultural de la gente que convivió, hubo una convivencia étnica, hubo este, parte de alimentos de origen indígena, concursos, bueno de las danzas sobre todo, se difundió, a nivel estado creo yo, en ese evento participó la radiodifusora, la XENT, la de aquí de Tancanhuitz, participó también la UPN, participaron las supervisiones escolares de educación indígenas, las jefaturas de sector, y gente, gente que conocíamos nosotros y que los invitamos a este evento. Así fue sucediendo creo que se realizaron como 8, 8 o 10 actividades, no recuerdo ahorita hasta que año dejamos de realizarlo, y ahora en esta

ocasión, creo se está promoviendo, se está organizando otra vez para que el 12 de octubre vuelva a realizar esa actividad, ahí en esa misma comunidad y este, me gustaría que fueran a hablar con el director de esa escuela, el también es una persona que le ha echado muchas ganas, bueno un servidor, ha formado parte de ese evento, hemos tragado de hacer que los eventos culturales indígenas, que bueno es cosa nuestra verdad, sobre salga, e las cosas nuestras no se pierdan, o sea nosotros le damos un valor mucho más extra todavía, entonces eso es en cuanto a ese tipo de eventos.

Y bueno actualmente, siento la nostalgia de no atender a un grupo, de no atender a un grupo de niños, porque como le dije estoy en una comisión sindical, bueno en esta comisión ps andamos ahora si de delegación en delegación donde nos convoquen a reuniones o ver tenemos la sede en Tancanhuitz, en la Jefatura de Sector, en Aquismón y Ciudad Valles, en las jefaturas de sector, acudimos una vez por semana, a ver que asuntos sindicales, qué problemas hay, qué papelería llega, qué en lo que hay que tramitar, todo lo que es en relación de los asuntos de carácter laboral, de cada maestro de la región. Nosotros fuimos electos el 28 de julio de este julio pasado, o sea ya vamos a cumplir un año en la comisión, pues ahí le echamos ganas, hemos estado atentos al Comité seccional, e incluso aquí los hemos traído a reuniones regionales y bueno nos han respondido, nos han dado buenos resultados en cuanto a las peticiones que hemos hecho nosotros, sobre todo en lo que se refiere a recursos humanos, necesidades de personal en los centros de trabajo, plazas adicionales, este, bueno prestaciones en este caso por ejemplo, préstamos a corto plazo, préstamos de fideicomiso, préstamos complementarios, de vivienda también. Eso es lo que estamos haciendo hasta ahorita, gestionar los logros, buscar beneficios para los compañeros, y bueno ahorita que vienen los tiempos de jubilaciones prácticamente incautada, se nos están jubilando así por racimos, y luego que los compañeros quieren poner a sus hijos y bueno hay algunos que tienen perfil y otros que no tienen perfil, me refiero a perfil porque la Secretaría de Educación está pidiendo un perfil de normal básica, de normal básica es lo que está pidiendo la Secretaría de perfil para que atiendan un grupo de alumnos, en el nivel de preescolar o primaria, si es normal superior pues no es, no es perfil para preescolar o primaria, sino que es de secundaria o telesecundaria.

Entonces este, es un poco difícil la aceptación de los muchachos que no tienen el perfil, por ejemplo yo le dije hace unos momentos que yo entré con bachillerato, bueno en aquel tiempo corrimos con suerte, porque a lo mejor en ese tiempo no teníamos una Normal Básica

como tenemos ahora aquí en Tamazunchale, que esa es la genera el recurso, o los elementos para, que ya van preparados para la atención de los alumnos, de los muchachos, de los niños. Y en ese tiempo no había eso, era nada mas la prepa, creo que ni existía el COBACH mas que nada la prepa. Y actualmente como ya está la Normal, ya no nos aceptan a nuestros hijos pues que ingresen con bachillerato, aunque si es más bajo el nivel de uno de bachillerato con uno que tiene Normal, si aun viendo a los que tienen normal batallan para atender a los alumnos, hay normalistas que entran no se a lo mejor con muy bajo nivel de preparación o muy mediocres, que tuvieron problemas de asimilación pero bueno y van a atender a un grupo de alumnos y ¿cómo le van a hacer? Que se requiere más que nada, que el personal que entre sea una persona capacitada, sea una, que tenga convicción mas que vocación que eso es lo que se requiere, que saque adelante a los alumnos de acuerdo a lo que requiera la sociedad y la Secretaría, no sé a lo mejor.

Le contaré un poco de mi infancia, bueno mire, nosotros somos, somos seis este, de familia, tengo tres hermanas y tres hermanos, prácticamente nosotros tuvimos que salir de la casa, yo salí a los 12 años, casi todos salimos a los 12 años, después de la primaria teníamos que estudiar fuera de la localidad donde uno nació, yo me tuve que ir a los 12 años a Coxcatlán a estudiar la secundaria y terminé la secundaria, de ahí me fui a la prepa y bueno prácticamente con muchas carencias. Yo me acuerdo que estaba en la secundaria, bueno me voy a regresar a la primaria, andábamos descalzos, un solo suéter cuando hacia un ¡friazo que hígole nombre! Terminé hasta cuarto grado ahí en el Carrizal, bueno como estaba en la casa no tenía muchos problemas, pero bueno si teníamos muchas carencias, a veces no teníamos que comer, y fuimos una familia muy sufrida porque mi papá trabajaba nada más en el jornal, porque ganaba diario y sólo trabajaba 5 días a la semana y si batallábamos un poco para la papa, pero bueno no así, yo me acuerdo que mi papá me decía bueno “tu dices si vas a seguir estudiando”, cuando yo había terminado la primaria, “tu dices si vas a seguir estudiando o ahí está el gancho, ahí está el gancho”. El gancho era para ir a trabajar con el, con la como se dice, en los ranchos, a “chapolear” el potrero, bueno, pero o sea del rico no de nosotros, no de la familia. Entonces no “ps si no quieres estudiar ps ahí está el gancho para que vayas a trabajar”, y ¡nooo, yo me acuerdo de unos solazos que hacía hígole no!, yo estoy prieto verdad, pero no es por el sol yo nunca he andado así, que bajo las inclemencias del sol y nunca me gustó el campo la mera

verdad, nunca me gustó, nada más me decía ahí está el gancho y yo le zacateaba, y decía no yo sí voy a estudiar, yo pa irme al gancho yo no voy, y solamente así me presiono mi papá.

Aunque con carencias, ps le digo yo que íbamos así con un suetercito y creo que nada más con dos mudas de ropa, unos zapatos de plástico bueno libretas, pues sí nos compraba mi papá el lápiz, todos los útiles que íbamos a utilizar, sí me los compraba, después de ahí, terminé el cuarto grado me inscribió en Tampamolón, creo que duré ahí 15 días, entonces se enteró mi papá que se había fundado un albergue indígena, ahí cerquita de la comunidad donde yo vivía, se llama Coyob túju la comunidad, Coyob tújub, un albergue, y me dice “sabes qué te vas a ir al albergue”, y le dice mi mamá “pero tú no quieres que tu hijo hable tének, cómo lo vas a mandar ahí si los que trabajan ahí son maestros, son maestros bilingües, ¿entonces tú como lo vas...?”, “no, no, no, es que ahí le van a dar de comer”, ¡ah convenenciero el hombre verdad! Bueno, total que nos fuimos ahí al albergue ingresé al quinto grado, decían que era inteligente, ¡dicen que era inteligente! Yo ya no me acuerdo, porque la mera verdad no pasé con buena calificación, pero eso sí no reprobé ninguna vez.

Este, cuando llegué me cuestionaron que con tablas de multiplicar, no ps me las sabía al derecho y al revés, y hasta eso que el profe que nos atendió, que nos dio clase en tercero y cuarto era buenillo, ya falleció el profe, buenillo el profe, nos hacía operaciones matemáticas en el pizarrón hasta, por decir así de divisiones, hasta de seis siete cifras, y las realizábamos, ahora las tablas de multiplicar de P a Pa nos la sabíamos cuando nos fuimos a al albergue ps no, no batallamos ara eso.

En tiempos sufridos, el albergue estaba todo desvencijado, los salones estaban todos desvencijados, las paredes, y ahí temblando en la noches, nos quedábamos en camas de vara, y bueno, no faltaba un travieso ahí verdad, y como prendíamos una fogata a medio dormitorio, era una galera grande, hacíamos una fogata y la manteníamos, ahí se quedaba un maestro a cuidarnos, en la noche, ps no faltaba un gracioso ahí en las mañana para despertarnos temprano, le aventaba chile piquín a la lumbre para que nos calara el humo y nos bajábamos tosiendo todos, y nos levantábamos todos, ¡no que no se levantaban!, y con frío. Bueno son anécdotas que uno ha tenido, y bueno, nos fuimos a las secundaria, terminamos la primaria ahí, nos fuimos a la secundaria, ¡hah! quiero decir que en el albergue sembrábamos hortalizas, repollo, cilantro, zanahorias, un montón de vegetales que sembrábamos ahí, hasta eso que los profes eran jaladores, o sea nos enseñaron muchas cosas. Yo creo que sí le sacamos hartito de

provecho al albergue también, porque bueno ahí ahorita en mi casa tengo ahorita una que otra matita de chile piquín y bueno, este. De ahí nos fuimos a la secundaria, e igual, con las mismas carencias porque mi papá nada más me daba pal puro pasaje, cinco pesos, vete, y nos dejaba con una familia donde no le cobraban a él, no le cobraban pero tenía que ayudarles ahí que ayudarle que a lavar, que a chiquiarle los puercos, que tenía que no se que, ¡nombre! mucho trabajo, pero seguíamos ahí, pero libros, ya nos pedían libros ahí en la secundaria y donde estaban los libros, no ps no los había comprado, ah y estaba becado por el INI, en ese tiempo era el INI, el Instituto Nacional Indigenista, nos daban... no me acuerdo si 50 pesos, 75 pesos por ahí, pero con 75 pesos a mí apenas se me ajustaba para comprar solo unos zapatos, pero libros no, libretas bueno tenía que volver a rayar doblemente donde ya había escrito.

Le borraba o donde no estaba muy marcado ahí le volvía a repintar, entonces, el de, me acuerdo de un maestro de inglés, ya falleció el profe, me dice ¡a ver Nicolás, tráeme tu libro de inglés! Le quitaba el libro que tenía mi compañero y se lo llevaba, ya me lo iba a revisar y le decía ¡no, no, no me lo raye, yo cuido mucho mi libro y no quiero que me lo raye! Na más anótele ahí que ya me revisó el libro, llegando con mi compañero ya se lo entregaba, ya cuando mi compañero se lo llevaba ya se lo firmaba, se lo revisaba, le ponía la firma de revisado. Al siguiente día que me dice, a ver el libro que te revisé ayer, aquí está profe y era el libro de mi compañero, y así me la fui llevando, pero yo creo que sí se ha de ver dado cuenta, no creo que lo haya engañado, sí se dio cuenta, y así me la pasé.

Bueno, nos fuimos a la prepa un compañero por ahí, creo que fue mi compañero también o sea de estudios en la prepa, igual andábamos todos amolados, pero la hicimos, de ahí nos fuimos a Tampico a nivelación pedagógica, hace rato ya le comenté y también andábamos causando lastima por allá, pero insisto, sobresalimos ante eso, le echamos ganas, entramos al servicio, y aquí nos tiene.

Ya son 22 años de servicio que llevamos, y bueno yo pensaba jubilarme en unos 8 años, pero bueno, con esa nueva ley del ISSSTE, tengo que trabajar 3 años más, porque pensaba jubilarme en el 2014, pero como para el 2014 no voy a tener edad para jubilarme tengo que esperar 3 años, bueno yo pienso que también la ley del ISSSTE ya era necesaria, si, el único problema es que nos van a hacer trabajar un poco más, si con 30 años ya andamos todos ahí acabados, ora imagínese trabajar 3, 5, 10 años más, ¿cómo va a terminar el maestro?, que bueno dicen que va a ver buenas atenciones medicas y no nos vamos a enfermar, ¿quién nos lo

garantiza? Si ahorita va uno al médico del ISSSTE, no tiene el medicamento ahí le están dando a uno la receta para que vaya uno y lo compre en farmacias particulares, no hay garantía eso no mas queda en pura palabra, pues a ver que nos depara el futuro, yo pienso que nos va a ir bien.

Bueno a mi nunca me ha gustado ese jale de la política, yo, casi no me gusta andar ahí metido en la grilla, no me gusta andar en los mitotes, en mi casa, en el trabajo, platicar con los compañeros, ir a las reuniones, pero yo a la política casi no, ni agrupaciones ni religiosas, ni este, no soy ateo, o ¿cómo dijo Castro soy ateo gracias a dios.

Le contaré de mi familia mejor. Pues, sabe que, esta semana me estaba acordando con mi mujer, ¿oye cuántos años de casados cumplimos? Veinte años y no te acordaste y ciertamente no me acordé porque ese día, nosotros nos casamos un 4 de julio y este, este 4 de julio yo venia manejando de Cedral, de Cedral para acá, es que yo tengo una hija que acaba de terminar el CEBETIS y va a estudiar en la Normal, bueno pretende estudiar en la Normal si es que pasa el examen verdad, entonces fue a la normal y ese día fue por ficha, entonces veníamos manejando y yo ni me acordé, imagínate está lejos son 450 kilómetros de aquí hasta allá.

Mire yo soy casado, tengo con mi mujer 4 hijos, tres mujeres y un varón, mi muchacha más grande es la que terminó el CEBETIS, un muchacho que terminó la secundaria, otra que va a entrar a quinto grado y otra que está en el kinder. Tenemos casa propia, vivimos en Coxcatlán, cuando guste ahí estamos. Este, casualmente me quedé en Coxcatlán, yo estudié la secundaria ahí, y bueno me fui y cuando regresé ya no me dejaron salir de ahí, ahí me quedé. Y pues, mentiría si le dijera que estamos felizmente casados, mentiría, pero estamos bien, tranquilos, llevamos una relación así como le diré, estable, no, no hay pleitos para que, ahorita tengo 43 años, voy a cumplir 44, mi mujer es la que tiene más canas que yo, dice “yo soy la me estoy poniendo más vieja que tú”, dice. Y bueno le digo yo no tengo la culpa yo siempre te digo que salgamos, que vayamos a pasear pero tu siempre dices que tienes 4 problemas. Mi mujer no trabaja, ella se dedica a la casa, a las labores del hogar, tiene un puesto de tacos, también le dedica tiempo, y saca algo ahí para los muchachos, para sus refrescos, el almuerzo, más que nada para el lonche y la escuela.

Nefi Fernández Acosta

NANÁ' IN WA'TSIN

En varias ocasiones anteriores he estado intentando escribir algo sobre mi persona, no tanto por alimentar mi ego, sino simplemente para dejar un testimonio de mi paso por la vida.

Pero también para contribuir con algo que siempre he pensado en lo útil para nosotros que pudiéramos reconstruir algo de nuestra historia, que por ahora, la tenemos perdida, o por lo menos, desconocemos la mayoría de los que nos identificamos como miembros del pueblo tének.

La primera vez que lo intenté, fue en el año de 1996, justo en el último año en que estuve trabajando en la Dirección General de Educación Indígena, en la ciudad de México. Aquella vez, recuerdo, vivía en una lejana colonia de San Cristóbal Ecatepec, Estado de México, llamada México Colonial

I. LOS QUE VIVIERON ANTES DE MÍ

MIS PADRES

Pablo es el nombre de mi padre y por los apellidos que le han asignado, lo conocen por Pablo Fernández Martínez. Mi mamá la bautizaron con el nombre de Cristina y la apellidaron, Acosta por parte de su papá y Dolores porque adoptó el segundo nombre de mi abuela, de modo que su nombre completo es Cristina Acosta Dolores. Mi papá tuvo un hermano y dos hermanas; Emilio, que fue el mayor y María Concepción y María Juana. Todos ellos, nacieron en un Barrio de Tamaletóm llamado 'Timélja', lugar que ahora se encuentra abandonado. Mi papá nació el 15 de enero de 1923, de tal manera que en este año en que escribo, 2007, él ya cumplió los 84 años de edad. Pero él mismo, cuenta también que oficialmente, en su acta de nacimiento, aparece que fue en 1926, como su fecha de nacimiento.

Mamá Cristina Acosta Dolores, nació el día 24 de julio de 1928 en el Barrio de Joldhut', Tamaletom, ahora perteneciente al municipio de Tancanhuitz, lugar donde siempre ha vivido. Ella, ahora está por cumplir los 79 años de edad.

ABUELOS, PAPÁS DE MAMÁ

Por la línea de mi mamá, mi abuela fue María Dolores, de origen nauatl, nacida en la comunidad de Cuajenco, también en el municipio de Tancanhuitz, que se encuentra enfrente de Tamaletom, a un paso de la carretera y el arroyo grande que atraviesa. De acuerdo con las costumbres de la época, ella apenas habría cumplido los 14 o los 15 años de edad, cuando se convirtió en la esposa de mi abuelo, Juan Lorenzo Acosta, quien era tének, originario de Joldhut', Tamaletom.

Al constituirse en matrimonio mi abuela fue a vivir a Tamaletóm, en el barrio de Joldhut', hoy conocido como Tamaletom 3era. Sección. No obstante, ella jamás perdió comunicación con sus parientes de Cuajenco, al grado de que fue heredera de pequeñas parcelas, en ambas comunidades, hecho que pudiera antojarse insólito, en un tiempo en que se pensaba que eran solamente los hombres, los que podían heredar propiedades. También ella fue una excelente bilingüe tének-nauatl, sin llegar a hablar español. Aprendió a hablar con bastante claridad y fluidez la lengua tének, con un dominio tan sorprendente, al grado de que llegué a pensar que ella era hablante nativa de tének. Pero no solamente se apropió de la lengua, sino también de los valores, las creencias, las prácticas y los saberes y todo lo que

representa la cultura tének, conocimientos que ella los matizó con su primera cultura y su visión de nauatl, así como de los elementos religiosos que adquirió del catolicismo.

Al ocurrir su muerte, el lunes 18 de julio de 1983, víctima de terrible anemia, y otros padecimientos propios de la vejez, ella contaba, según nuestros cálculos, con 102 años de edad. Y hablo de cálculos, ya que ella nunca contó con acta de nacimiento o cualquier otro documento de identificación personal. Por esos años, no era costumbre entre los tének o nauatl registrar a los niños.

Por lo tanto, con base en los datos que tengo, es posible que **u ách** Dolores pudo haber nacido entre los años de 1894 o 1895, considerando que mi tío Maclovio, su primer hijo, nació en 1909, cuando ella tenía posiblemente 14 o 15 años de edad.

ABUELOS, PAPÁS DE PAPÁ

No tengo mucha información de mi abuela paterna, pues apenas la he escuchado nombrar, alguna vez, cuando mis hermanos Lidio y Caritina se acuerdan y platican de ella. Se que se llamaba Isabel Benigna y era originaria de San José Xilatzén, Tanlajás. Pero nunca he oído hablar de la fecha o el año de su nacimiento. Ella era curandera y sus servicios eran muy solicitados, ya que por esos tiempos, en estos lugares no existían médicos. Tenía un enorme conocimiento de las plantas curativas y las aplicaba de acuerdo a los requerimientos de cada enfermedad, sea del cuerpo o del alma.

Sé también que practicaba la religión católica con mucha devoción y frecuentaba mucho la iglesia de Tancanhuitz. Fue allí donde se conocieron con mi abuelo, el señor Miguel Santiago, con quien se casó y se establecieron en 'Timelja', donde mi abuelo, tenía sus parcelas y sus fincas. Y allí vivieron hasta la muerte de mi abuelo, víctima de una mordedura de serpiente.

Tiempo después, mi abuela vino a Joldhut', Tamaletom, donde vivió, al parecer, en unión libre con el señor Juan Bautista Altsajib, mejor conocido como *Bawte' ti Altsajib*, que era en ese tiempo, uno de los más famosos carpinteros de Tancanhuitz, y el mismo que construyó las puertas principales del templo católico de Tancanhuitz.

Mi abuela Isabel Benigna se estableció junto con sus hijos Emilio, Pablo y María Concepción, que aún eran muy pequeños, en tanto que María Juana, al parecer, ya estaba casada con el señor Miguel Ramírez.

Esta circunstancia motivó que mi padre y sus hermanos construyeran su figura paterna en la persona de Juan Bautista Altsajib, pues al referirse a él, siempre escuché que le llamaba “an *yetse’ inik*” (gran señor), en vez de llamarle padre, aunque tal vez sería porque no conoció a su padre.

Mis datos recabados señalan que la muerte de mi abuela ocurrió el 30 de julio de 1956 y el señor, Juan Bautista Altsajib pudo haber fallecido en el año de 1940, pues fue en el tiempo en que mi papá estaba de estudiante en la Escuela Experimental Agrícola de Rioverde, San Luis Potosí.

TÍOS, HERMANOS DE MAMÁ

Mamá Cristina vivió y creció al lado de dos hermanos; Maclovio, el mayor, que nació en 1909; y Canuto, nacido en 1914, en plena efervescencia de la Revolución Mexicana. Pero existe la posibilidad de que haya tenido más hermanos, pero la época en que vivieron fue sumamente difícil sobrevivir, por una parte por la guerra y por las constantes epidemias provocaban que los niños murieran a los pocos días o meses de haber nacido.

Ách Dolores llegó a platicarnos que tuvieron que huir a la sierra para protegerse de la guerra. En su desesperación por la falta de comida tuvieron que caminar, no por las veredas y caminos, sino entre el monte, para evitar ser descubiertos. Se acordaba de la comunidad de Tlamaya, en el municipio de Xilitla, donde permanecieron trabajando hasta que supieron que la guerra había terminado y hasta entonces regresaron a su comunidad de origen.

En la actualidad, sus dos hermanos han muerto. Tío Maclovio murió en 1970, en tanto que tío Canuto murió en 1990, cuando contaba con 80 años de edad.

TÍAS Y TÍOS, HERMANOS DE PAPÁ

Las dos hermanas de mi papá, han muerto. María Concepción falleció en los años cincuenta y María Juana habría muerto tal vez en los años sesenta. Tío Emilio fue profesor rural y trabajó

durante varios años como maestro particular, pues al parecer, nunca fue contratado por la Secretaría de Educación de manera formal. A él no se le recuerda mucho como profesor, sino como luchador agrario, primero en las filas de la CCI (Central Campesina Independiente) que en sus inicios, fue muy combativa. El Ejido Crucero- Cruceño, en el que estoy establecido, en parte se le debe a él, ya que las primeras gestiones fueron encabezadas por él cuando fue Presidente del Comité Regional Campesino de la CCI, junto con otro luchador de Muhatl, Tamapatz, de nombre Teodoro Dolores Magdalena.

Cuando la CCI se alió con el PRI, se afilió al PST, luego al PSUM y finalmente al PRD, todos ellos partidos de izquierda, desde ahí continuó su lucha agraria. Perteneció también al Campamento Tierra y Libertad, que estuvo operando en lo que hoy es el ejido Los Otates, en el municipio de Aquismón. Por razones que desconozco, desde muy joven fue a vivir a Tampaxal, AQUISMÓN, donde permaneció hasta su muerte, ocurrida 1990.

Existe también algo que no he comprendido hasta la fecha: del por qué mi tío Emilio fue a vivir a Tampaxal, si en Tamaletom tenía tierras dónde construir su casa. Entre él y mi papá, tampoco hubo mucha comunicación, pues yo nunca supe que mi papá haya ido alguna vez a visitarlo en su casa de Tampaxal, en tanto que mi tío Emilio, solo recuerdo haberlo visto una sola vez en nuestra casa de Tamaletóm. Al parecer fueron siempre las diferencias de carácter y de ideas las que siempre los separó.

LOS PRIMOS HERMANOS

Si bien es cierto que mis tías y tíos, hermanos de mamá y papá, poco a poco han ido muriendo en distintos tiempos, actualmente viven todavía muchos sobrinos, es decir, mis primos que se encuentran en distintos lugares. Por la línea de mi mamá, viven en Tamaletom, los hermanos: Alfonso y Victor o Lorenzo de los Apellidos Acosta Fernández, ambos, hijos de tío Maclovio, con edades de 68 y 60 años respectivamente.

Por la línea paterna, tío Emilio, le sobreviven varios de sus hijos, quienes se encuentran dispersos en varios lugares y puntos del país y algunos, en Estados Unidos. Los que viven en Tampaxal son con quienes he tenido alguna comunicación. Ellos son Martín, Rosa y Margarita que oscilan entre los 50, 60 y 65 años de edad respectivamente, todos ellos con apellidos Fernández Hernández.

II. MI PRESENCIA EN LA TIERRA

“ERA MUY CHIQUITO CUANDO NACÍ”

Muy pocas veces he querido saber la fecha exacta en que nací, aunque en ocasiones, he reflexionado sobre lo valioso que sería el que yo pudiera revisar con seriedad sobre mi origen. Un pretexto para no averiguar mi fecha de nacimiento ha sido para evitar la celebración de mis cumpleaños. No sé de dónde aprendí que toda celebración de cumpleaños significa vanidad personal que debe evitarse. Y aunque no he podido escaparme del todo de las prácticas que se dan sobre este tipo de celebraciones, lo cierto es que me siento muy incómodo cuando algunos de la familia me quieren festejar de algo que ni siquiera yo sé cuándo ocurrió, mucho menos, me llenen de regalos por ese motivo. Y es precisamente en este punto donde he llegado a criticar duramente a mi papá, por su afición de celebrar cada 15 de enero sus cumpleaños, que hasta ha llegado a disgustarse seriamente con sus hijos, si algunos de ellos no acuden a su fiesta de ese día. ¿Será una equivocación de mi parte?

Pero seguramente, el pretexto más grande por el que pocas veces he querido saber el día de mi nacimiento tal vez se deba a un temor inconsciente por algunas cosas inexplicables que no han querido o no han podido decirme.

En los últimos días he tratado de reconstruir el pasado para llegar al día y la fecha en que llegué a este mundo, pero simplemente los datos que yo he logrado reunir algunos no coinciden. Mi hermano Lidio ha dicho más de una vez, que yo nací un 23 de diciembre de 1957; mi mamá, no se acuerda, mi hermana Cuca o Silvia, como le llamamos, tan sólo recuerda que de pequeño, yo era “muy gordito y barrigón” y mi papá, simplemente no ha hablado gran cosa sobre este acontecimiento.

Lo que no ha variado mucho, es el tiempo en que ocurrió, pues independientemente de quién proporcione la información, todos coinciden que fue una fría mañana, antes de salir el sol, casi al amanecer de un día domingo 23 de diciembre. Lo que coincide son algunos acontecimientos que tuvieron lugar en el tiempo de mi nacimiento. Sólo para ubicarnos en el contexto, señalaré algunos. Una versión que siempre he escuchado es que mi nacimiento

ocurrió en un tiempo muy difícil para mi mamá y para mis hermanos, pues sufrían de mucha pobreza.

Dos ciclones terriblemente devastadores habían ocurrido consecutivamente entre los años de 1955 y 1956, causando enormes destrozos en las cosechas de maíz, frijol, plátano y otros cultivos de consumos básico, además de pérdidas cuantiosas en los bienes: las casas, los sembradíos, los ahorros guardados en graneros. La circulación del dinero aún era muy limitada en esa época, pues al parecer, aún prevalecía la economía de autoconsumo, pues la mayoría de la gente de estos rumbos vivía de sus cosechas y en gran medida, de lo que ellos mismos producían en el campo. En tiempos buenos, la gente recogía abundantes cosechas de maíz, frijol y café y caña de azúcar, principalmente. También producían ellos mismos, abundante carne de cerdo y gallinas y la cacería de venado y otros animales del monte era una práctica común de la gente. Muy poco salían al pueblo (a la cabecera municipal).

De manera muy esporádica, la gente acudía al pueblo, los días domingos, sólo cuando había que conseguir sal, petróleo, arroz o algún otro producto que no se producía en la comunidad, como también, cuando había que ir a misa.

Así transcurría el año de 1957, lleno de necesidades y hambres, que por lo mismo, no había trabajo en toda la región. Y ni esperanzas de algún apoyo por parte del gobierno; en ese tiempo, ni siquiera se conocía qué era eso de apoyar a la gente ante una emergencia. Mi papá recién acababa de perder su contrato como profesor rural y ahora, igual se desempeñaba como maestro, pero sólo tenía que trabajar en la comunidad donde le fueran solicitados sus servicios, ya que eran los vecinos quienes tenían la obligación de pagar al maestro.

De esta manera, mi papá se desempeñaba como maestro particular en Tamdhumadh y en Chnunts'én, en el municipio de Huehuetlán, donde ganaba alrededor de 90 pesos al mes. Cuando los vecinos cooperaban a tiempo, al final del mes había dinero para el maestro, pero cuando no, había que esperar; esto último, era lo que ocurría con mayor frecuencia, por lo tanto, sus pagos siempre les fueron cubiertos, después de esperar varios días.

Así también, se acostumbraba que el maestro que aceptara trabajar en una comunidad, sabía que sus obligaciones no se limitaban a dar clases. Por las mañanas y tardes se trabajaba con los alumnos de la escuela y en las tardes y noches había que enseñar a leer y escribir a los adultos, o bien, había que asesorar a las autoridades para resolver algún asunto interno. De esta manera se tornaba imprescindible la presencia del maestro, en la comunidad, durante toda la

semana. Por lo mismo, mi papá siempre estuvo ausente de la casa, a veces, durante semanas enteras y nunca al parecer, estuvo pendiente del embarazo de mi mamá.

Otra agravante fue que en ese tiempo, no existían medios de transporte. Es más, ni existían carreteras. Sólo existían veredas y caminos de herradura, por lo que todos los viajes, cortos o largos, se hacían invariablemente a pie o en el mejor de los casos, a caballo, si es que había manera de comprar uno.

Según tengo entendido, los primeros síntomas del parto habían empezado apenas entrada la noche del sábado 22 de diciembre. Con mi mamá, estaban mis hermanos Lidio, el mayor, Felicitas, Caritina y Cuca. También había un bebé a quien cuidaban entre todos: era Pablo, mi hermano, que apenas gateaba. Mi mamá debió de haber mandado a algunos de sus hijos por mi abuela que vivía muy cerca de allí, a pasar la noche con ella y tal vez, con alguna esperanza de poderla apoyar en su parto. Por esos tiempos no había médicos, ni medicinas, ni para el bebé ni para la madre. Todos los alumbramientos se lograban en la casa y sin ninguna asistencia médica. Debió haber sido una gran pesadilla para aquellos niños, mis hermanos, que además de cuidar al bebé Pablo, tenían que preparar su propia comida o quedaban sin cenar. El trabajo de parto empezaría tal vez, al amanecer, de tal manera que apenas iniciada la mañana, llegué a este mundo, con la única asistencia de mi abuela Dolores. Mi acta de nacimiento refiere que fue a las siete de la mañana de aquel 23 de diciembre. Una mañana muy fría, al parecer.

Abuela Dolores, sin ser partera ni curandera alguna, tuvo que afrontar la difícil situación, pues no había sido un parto fácil. Es imposible saber por ahora, qué enfermedad haya padecido mi madre o las complicaciones que haya tenido el parto. Lo cierto es que al momento de nacer, el cordón umbilical estaba enredado en mi cuello y por lo mismo, no podía llorar. Mi cara estaba amoratada, con claras síntomas de asfixia.

Mi hermana Cuca dice que se acuerda muy vagamente que mi abuela, en su desesperación, porque yo no lloraba, tomó una lata de vacía de sardinas y empezó a golpear con una vara, mientras repetía: “Juséj, Juséj, ka ats’a’. Juséj, Juséj, kit tok’tsin” . José, José, oye. José, José, contesta. Y así estuvo hasta que reaccioné y pude gritar.

Y fue así como yo había llegado a este mundo. Sin voz, con mi cara amoratada y mi cuerpo inmóvil, a punto de morir por asfixia, con el cordón umbilical enredado en el cuello. Nadie sabe precisar el tiempo que transcurrió, lo cierto es que todos quedaron sorprendidos

con mi primer grito, que, aunque débil, en un principio, de ahí en adelante, ya no paré de llorar. ¿La ciencia psicológica o médica actual, podrá explicar este acontecimiento? Otro dato importante es que mi cordón umbilical cortado con el filo de un carrizo partido a la mitad, mientras mi abuela pronunciaba unas palabras misteriosas que solamente ella entendió el verdadero significado. Coincide también en que todo el trabajo de parto y el alumbramiento fue en el corredor principal de la casa vieja de Tamaletom, con la asistencia única de mi “ách Dolores”, la única abuela que llegué a conocer y a tratar. Por este acontecimiento y por otros que sucedieron después, he recurrido a una respuesta para aquellos que me preguntan cuándo fue mi nacimiento: “estaba muy chiquito cuando nací, que no recuerdo cuándo fue”.

UN NIÑO CON TRES REGISTROS

Una tarde, regresando de la escuela, subí al tapanco a hurgar lo que había. Mi primera intención era buscar plátano maduro porque era la costumbre de dejar en el tapanco los racimos de plátano para que allí maduraran más pronto por el calor y el humo que recibía. Como en otras ocasiones ya lo había hecho, satisfago mi hambre, comiendo algunos cinco o 10 plátanos, descubrí que a un lado de los racimos de plátano había un cajón de madera lleno de papeles sueltos; algunos eran libros viejos u hojas sueltas que se hallaban todo en desorden. Me puse a revisar uno por uno y a leer algunos renglones, como buscando algo que me pudiera interesar. Encontré varios que se antojaban buenos para leer, pero me interesó un librito viejo con varias hojas desprendidas. Tenía como ilustración alusiva al relato, un caballo que corría a toda velocidad con su jinete que montaba “a pelo”, es decir sin montura ni freno. En sus manos llevaba arco y flecha a punto de disparar. Cuando lo fui leyendo, me enteré que hablaba de los comanches, a los cuales se les ubicaba como salvajes y sanguinarios. La lectura misma, describía y narraba la forma en que un hacendado valiente había defendido su hacienda de un terrible asalto e incendio que habían hecho los comanches, pero sobre todo, de la forma de cómo los habían hecho huir, gracias al valor de aquel hacendado. Era una lectura fascinante para mí, pues ya para entonces ya era un lector entrenado y mi tema favorito eran las lecturas de acción.

Cuando terminé con mi lectura, seguí sacando más papeles del cajón, hasta que descubrí un sobre amarillento por el humo que decía: Presidencia municipal, Aquismón, S.L.P.

Sin muchas ganas, agarré el sobre y lo abrí para enterarme de su contenido. ¡Pero sorpresa! El sobre contenía una hoja que decía con letras grandes: BOLETA DE NACIMIENTO. Más abajo, con letras hechas a mano decía nacimiento de Nefi Fernández Acosta. Al final se leía el año de registro, 1964. Me bajé rápidamente para avisarle a mi mamá que el papel decía que yo estaba registrado en Aquismón. Naturalmente que aquel descubrimiento me causaba emoción, pues me hablaba de algo que me interesaba saber. Recuerdo que otras ocasiones ya le había preguntado a mi papá dónde estaba registrado y él solamente había desviado la pregunta, sin darme una respuesta. Asimismo, recuerdo que una vez le pregunté sobre mis padrinos y él, tal vez fastidiado por la pregunta, sólo me había contestado: *ka konoy an pik'o'*, “pregúntale al perro”.

Tiempo después, me enteré que no estaba bautizado, por lo que mi pregunta, seguramente había incomodado a mi papá, al no tener la respuesta para mí. Con el descubrimiento de mi boleta de nacimiento, empezó para mí una serie de preguntas y conjeturas, sobre todo, el por qué estaba registrado en Aquismón, si hasta donde yo sabía, mis otros hermanos estaban registrados en Tancanhuitz y de acuerdo a mis conclusiones, yo también debía estarlo allí.

Años más tarde, en 1973, cuando yo estaba cursando el quinto grado de primaria, en la escuela Progreso Indígena de Cuatlamayán, el profesor Antonio Flores, nos solicitó con urgencia que le presentáramos nuestras actas de nacimiento, con la advertencia, que de no hacerlo en la fecha indicada, no podríamos sacar nuestro certificado de primaria. Era a finales de noviembre. Tan pronto llegué a mi casa, le dije a mi mamá, explicándole la importancia que representaba dicho documento para nosotros y también de la urgencia en que nos habían pedido.

Pasaron los días, y una tarde, mi papá llegó borracho a la casa, pidiendo de comer. Cuando mi mamá le hubo servido, comió vorazmente, como si tuviera muchos días sin comer. Aún no comía todo lo que le habían servido, cuando empezó a dormitar y a roncar ruidosamente. Allí estuvo sentado por un buen tiempo, y en varias ocasiones combinó la siesta con la comida. Cuando despertaba, continuaba con su comida. Nosotros, como era ya costumbre impuesta, las veces que llegaba borracho, no debíamos hacer ruido, para evitar su enojo, pero más porque así nos salvábamos de seguros cintarazos.

Una vez que hubo descansado lo suficiente, abrió los ojos y le dijo a mi mamá: “Ya está el papel que quieres” y pidió que le acercaran su morral. Después de hurgar en él, sacó un sobre blanco y le entregó a mi mamá. Luego me lanzó una mirada con ojos desorbitados, como tratando de decirme algo, pero sin decir ni una palabra. Finalmente se retiró trastabillando a su cama y no tardó en quedar bien dormido. Era ya bastante noche. Al día siguiente, mi mamá me entregó aquel sobre blanco, diciéndome que era lo que yo necesitaba para la escuela. Cuando lo leí, nunca le encontré nada extraño, de modo que lo guardé para entregarlo oportunamente en la escuela. Y me olvidé del asunto.

En 1979, al solicitar empleo en la Secretaría de Educación Pública, como Promotor Cultural Bilingüe, al momento de afiliarme me dijeron que no procedían los trámites porque mi acta de nacimiento “era extemporáneo”. En efecto, de acuerdo con el acta que yo presentaba se asentaba que me habían registrado en Tancanhuitz, a los 13 años de edad. Era precisamente lo que debía aclarar en otro documento para que mi acta de nacimiento tuviera validez.

En el registro civil de Tancanhuitz se elaboró otro documento en que se hacía constar que, “después de una búsqueda minuciosa en los archivos existentes, no se había encontrado un registro anterior, por lo que mi acta de nacimiento era válido al no existir duplicidad de información”. Lo firma la oficial del registro civil, en funciones, Gudelia Flores. ¡Un solo niño había tenido que generar tres registros de nacimiento en diferentes momentos para sobrevivir: 1964, en Aquismón, 1973 en Tancanhuitz, y 1979, también en Tancanhuitz.

EN BUSCA DE UNA EXPLICACIÓN

Tener un acta de nacimiento extemporáneo ha sido como un pecado con el que he estado cargando y en el trayecto de mi vida, ya he tenido que abonar a mi cuenta algunas penitencias. Concluyo de esta manera porque me ha provocado contratiempos y gastos innecesarios, pues ha sido motivo de objeciones en el trámite de algunos documentos personales, especialmente en el trámite de mi pasaporte y en los contratos de trabajo.

En octubre de 1994 tuve la fortuna de formar parte de una una comisión que representara a México en un congreso denominado Experiencias Educativas en Latinoamérica y el Caribe, que tuvo lugar en Manizales, Caldas, Colombia. Cuando acudí a solicitar mi pasaporte en la oficinas de la Secretaría de Relaciones Exteriores, allá en la Delegación

Iztacalco, D.F., me dijeron: “Su trámite no procede porque su acta de nacimiento es extemporáneo. Es posible que usted sea un extranjero que lo trajeron de grande y aquí en México lo volvieron a registrar...” Y al insistir en mi mexicanidad, me volvieron a decir: “sólo si me trae su boleta de fe de bautismo o su certificado de primaria, le daremos trámite a su solicitud”.

Y de inmediato me dirigí a mi casa de Crucero Crucerito, allá en Tancanhuitz, a buscar mi certificado de primaria, al no tener otra opción por no estar bautizado. Me aventé un viaje en autobús de un poco más de 20 horas, para traer mi certificado de primaria. Para mi buena suerte, tres días después, preparaba maletas rumbo a Bogotá, Colombia. Circunstancias como estas, las he tenido que enfrentar, por fortuna, a veces, con muy buenos resultados.

Hasta la fecha que escribo estas líneas, no he tenido una explicación veraz del por qué me sucedió esto. La versión que alguna vez escuché de mi papá fue que “yo había sido muy enfermizo de niño y que pensaron de que pronto iba a morir, por lo que prefirieron no registrarme luego...”, para evitar seguramente, dos trámites y por supuesto, dos pagos: “primero, por mi acta de nacimiento y después...por mi acta de defunción.”

LOMBRICES TRENZADAS

–Tajk'anének, té' in tal– decía una voz masculina.

Todos estábamos dormidos y nadie parecía prestar atención de lo que ocurría. Sólo un perrito, que se encontraba acurrucado en un rincón del corredor, lanzaba de vez en vez, algún ladrido, sin atreverse a salir de su dormitorio, pues también estaba titiritando de frío. Y no era para menos, porque hacía un frío que calaba hasta los huesos

Afuera, aunque al parecer ya no llovía tan fuerte; aunque el viento soplaba fuerte y helado, sacudiendo las hojas y las ramas de los árboles, provocando la caída al suelo de infinidad de gotitas de agua, dando la impresión de seguía lloviendo a chorros.

Con grandes esfuerzos, me quité de encima los costales de ixtle que me servían de cobija. Al escuchar que alguien saludaba, con mucho trabajo hice a un lado los costales para asomarme y ver quién venía llegando.

Fue entonces cuando descubrí que en el corredor de la casa, estaba una mujer con un candil de petróleo encendido en una mano y en la otra, sostenía una vara con la que se apoyaba

a manera de bastón. A su lado, se encontraban también un hombre ya entrado en años que traía algo entre sus brazos. Los dos caminaban de un lado a otro, al tiempo que el hombre, seguía diciendo: *Tajk'anének, tajk'anének, té' in tal*. Enseguida, escuché la voz de mi madre que decía: —*Jita'its tá' tsapnédbom eléb*, “alguien habla allá afuera, parece que están saludando.

No obstante, la débil luz del candil que la mujer traía en la mano, al cabo de un rato de observar, pude darme cuenta con claridad que aquel bulto que el hombre traía en brazos, era en realidad un niño que venía cubierto de harapos y costales para protegerlo del frío y de la lluvia. De repente, se escucharon gritos espantosos al tiempo que aquel bulto que yo había distinguido en un principio, empezó moverse y a patalear en forma desesperada. En ocasiones parecía querer juntar sus pies con su cabeza, pero hacia la espalda.

Muy a su pesar, hasta el perrito, tuvo que ir a ladrar junto al lugar donde se hallaban los visitantes. Apenas le salían sus ladridos, pues también titiritaba de frío. ¡Pobre criatura! Era un niño como de unos seis o siete años, que venía retorciéndose con gran desesperación, víctima de fuertes dolores en el estómago, que lo obligaba a dar fuertes alaridos y pataletas. Ante aquellos reclamos, mi madre rápidamente se levantó y abrió la puerta para ver lo que ocurría. Al enterarse, invitó a los señores a que pasaran. Estando ya adentro, Santiago Moreno – que así se llamaba aquel hombre– explicó en forma precipitada lo que le pasaba a su hijo “Ayer por la tarde empezó a quejarse de fuertes dolores en su estómago, pero al empezar la noche se le calmó tantito y se durmió”, – Dijo –“Pero ya como a la media noche, despertó con mucha calentura y desde esa hora no ha parado de llorar de dolor. No pensamos que fuera muy grave, por eso no lo trajimos de día”. – explicó al final.

Para entonces, mi padre también se había levantado y de inmediato se vio delante del enfermo, tratando de saber más sobre los antecedentes de su padecimiento. Con lo poco que le habían informado, y después de hacer una breve y rápida revisión, mi padre estableció el diagnóstico: —*¡Mut'k'idh!*— El niño estaba “tapiado”, es decir, estaba impedido para defecar.

Mi padre dispuso que se le hiciera un lavado intestinal con una prontitud indescriptible, o el niño podía morir en pocas horas. ¡Y ordenó a mi mamá! —¡Rápido, buscas tres o cuatro flores de rosal y hiérvalas en un litro de agua!

Afuera, seguía soplando un viento fuerte y frío provocando la caída de abundante sereno por lo que no se antojaba para nada que alguien saliera en esas circunstancias; además del intenso frío que hacía, la tierra se hallaba mojada y las piedras muy resbalosas. Era

sumamente peligroso salir al patio en esas circunstancias. Pero había que luchar para salvar una vida y mi madre demostró ser más valiente y fuerte de lo que yo creía. Tomó uno de los candiles de petróleo encendidos y un palo que le sirvió de bastón, salió en busca de las flores que mi padre había solicitado.

Caminó trabajosamente sobre el lodo, y tras desafiar todos aquellos peligros naturales que podía ser una simple caída en el lodo, o la fractura de un hueso, o en el peor de las circunstancias, la modedura de alguna víbora, logró llegar hasta donde estaba la única planta de rosal que había en el traspatio, que para fortuna del enfermo, la planta tenía las flores que se requerían en pleno invierno. Las cortó y regresó a la casa, lo más rápido que pudo, cuidando siempre de no resbalar y caer sobre las piedras lodosas. ¡Qué mojada se dio la pobre! No obstante haberse tapado con unos costales.

Enseguida, se puso harta leña en el fogón e hizo una lumbrada muy grande. Luego, puso a hervir las flores en una olla de barro. Media hora más tarde, y el cocimiento estuvo listo. Mientras tanto, mi padre seguía examinando las reacciones de su paciente, que seguía retorciéndose y lanzando horrorosos alaridos. De pronto, el enfermo pateó con mayor brusquedad y sus gritos se tornaron débiles y cavernosos. De su boca empezó a formarse un de líquido espumoso y sanguinolento, mientras sus ojos se tornaban vizcos y su mirada inexpresiva. Las cuencas de sus ojos se les habían hundido. De su cuerpo emanaba un sudor abundante y frío. Estos últimos signos, alarmó enormemente a mi padre, al comprender que la muerte de aquel niño era inminente a menos que recibiera la atención en esos mismos momentos. ¡Era en realidad una lucha contra la muerte!

Otra vez para fortuna del enfermo, el cocimiento ya estaba listo y colado, sólo faltaba dejarlo enfriar un poco, que se podía lograr vaciándolo constantemente de un recipiente a otro para devolverle el oxígeno. También la jeringa estaba limpia. Cuando el cocimiento estuvo a la temperatura adecuada, mi padre empuñó la jeringa lavativa y ¡zas! Se la encajó en el ano del enfermo. Apenas debió haberse penetrado como la mitad del contenido, cuya capacidad era de un litro...¡Sorpresa!

Como si alguien destapara una tubería de alta presión, empezó a chisporroter agua salpicando a los presentes hasta por una distancia aproximada de dos metros. Junto con el agua, el niño empezó a arrojar por el ano montoncitos de lombrices que estaban entrelazados entre sí. Era un espectáculo que causaba horror y asco al mismo tiempo, al contemplar cómo

aquellos bichos pululaban entre las heces endurecidas. Sin embargo, la labor de un médico estaba acostumbrado a ese tipo de situaciones. Mi padre, lejos de mostrar repugnancia, sonrió satisfecho a la vez que decía: –¡Ganamos, ya le ganamos a la enfermedad!

Pero había que ayudarle al enfermo para que siguiera evacuando más lombrices y las heces endurecidas que aún le quedaba en los intestinos. Ordenó entonces que le sobaran con fuerza la barriga. Mientras tanto, mi padre volvió a empuñar la jeringa lavativa y tras haber insertado una vez más la aguja en el ano del niño, le vació la porción de agua que aún quedaba en el depósito. Otro puñado de heces y lombrices volvió a brotar del ano del niño. Esta vez el niño dejó escapar un profundo suspiro de alivio. Aunque todavía con su rostro sudoroso y demacrado, cerró sus ojos y pronto quedó completamente dormido. Más tarde, con el termómetro se pudo comprobar que la fiebre también había disminuido. ¡Era obvio que el peligro de muerte había pasado! Por ahora, lo único que necesitaba el paciente, es dejarlo descansar lo más posible. Con la satisfacción de haber salvado una vida más, mis padres se retiraron de nuevo a dormir. Los gallos anunciaban que era ya casi el amanecer, de aquel día lluvioso y frío.”¡Muchas gracias señor, has salvado a mi hijo! Prometo traerte mañana dos gallinas ponedoras y cuando coseche, te traeré un puñado de maíz para demostrarte mi agradecimiento” –dijo el señor Moreno, al momento de despedirse. Nunca supe si le llegó dicha paga.

Juan Solano del Ángel

La siguiente narración se realizó el 15 de julio de 2007 en Tampamolón, Corona, S.L.P

Mi nombre es Juan Solano del Ángel, bueno yo nací el 21 de agosto falta un poco más para cumplir un año más de vida, el 21 de agosto de 1955. Yo nací por allá por el estado de Veracruz, un lugar que se llama, bueno un rancho que se llama Guayabal, municipio de Tantoyuca. Bueno todavía pues mis papás viven, mi papá se llama Francisco Solano y mi mamá se llama, Facunda del Ángel. Tengo varias hermanas, y una de ellas se llama Hermila, otra Gaudencia, Roberta, Evodia, Rosa y de las que son mujeres, y un hombre, se llama Alejandro. Mira, mis padres pues principalmente mi papá trabaja en las labores de campo, siembra de maíz, siembra de algunas plantas, por ejemplo tomates, chiles. Mi mamá pues desgraciadamente ella no se encuentra, se encuentra inválida, ella no puede trabajar, una enfermedad que le pegó, le pegó reumas, pero se convirtió en artritis, y ya este se volvió crónica esa enfermedad y hasta la actualidad vive pero con esa enfermedad y ahorita no puede caminar.

Bueno la lengua que domino yo es el tének. Lo que pasa es que mis padres, ellos hablan el idioma. El tének, entonces yo nací ya con ese idioma también, dominando el idioma.

La educación primaria lo cursé en un internado que se llama Rafael Ramírez, en un internado que está por ahí por Acececa, Veracruz, ahí cursé mis estudios primarios. Ahí entré en 4º grado, en cuarto grado, de la escuela donde yo empecé a estudiar era una escuela de ahí mismo de la comunidad de Guayabal, pero de ahí ya cuando entré a cuarto grado me fui para

allá, o sea que mi papá me llevó a esa escuela, en ese internado. No logré cuando yo presenté el examen para ver si podía pasar, o sea lograr quedarme a en ese internado, no logré los puntos que pedían ahí para ser un becario pero de todas maneras, mi papá luchó para que yo quedara como supernumerario, en esa escuela, me quedé, pues no, no me hizo falta nada porque en mi estancia ahí en ese internado, me daban de comer, no todos los servicios porque a los demás les daban un dinerito que le llamaban pre-domingo, cada domingo le daba, o sea que cada mes, me acuerdo que cada mes les daban a ellos, y a mí eso no me daban, pero lo que es comida, hospedaje y cama, todo eso, eso todo me lo daban, o sea que todo lo más indispensable, ropa y zapatos y eso no me daban, pero lo más indispensable, o sea la comida sí. Y yo ahí estuve 4, 5 y 6° grado, pues lo que hacía yo era cuidarme y como ahí los demás pues a ellos sí los visitaban bastante sus padres, y a mí no me visitaban yo tenía que ir a mi casa verdad a ver a mis padres, pero hay veces que yo me quedaba sábados y domingos y yo aprovechaba para lavar mi ropa al río, estaba cerquita el río. Y en algunas ocasiones yo me acuerdo que, ya ve que uno cuando está muchacho a veces uno se porta mal y me acuerdo que dos veces me reportaron, me castigaron y un viernes, y que es cuando pasaban la lista de los reportados, que ya habían cometido alguna falta, los nombraban y así, entonces una vez salió mi nombre. y ya después como había un maestro de, como si fuera juez, como un juez, es el que no se juntaban ya como a las tres de tarde el viernes y ya nos llamaban a todos los que habíamos cometido faltas, y nos preguntaban y ya dependiendo de las faltas que hayamos cometido una pues era el castigo que se le daba, según el tamaño del delito no pues que ahora tu vas a trabajar allá, como también sembraban naranja, había un lugar donde sembraban el henequén, el sábado entonces no teníamos derecho de salir, de hecho nos castigaban para trabajar, claro que no todo el día, un rato, dos horas, tres horas.

Mira, de primero a tercero lo cursé en la escuela primaria Valentín Gómez Farias, ahí en mi comunidad. Ahí es una escuela monolingüe, si monolingüe porque, o sea que ahí lo que pasa es que los maestros que trabajaban ahí eran monolingües, ni uno hablaba, ninguna maestro hablaba algún idioma, todos hablaban nomás puro español, pero habíamos los muchachos, niños que si la mayoría hablantes de una lengua indígena, tének verdad, y también había quienes no podían hablar ninguna lengua indígena. Pero los que hablábamos el idioma éramos la mayoría, y entonces yo pues en aquel entonces, como yo dominaba el idioma, pues muchas palabras yo no entendía, o sea que yo no entendía el español, y fue mi dificultad para

aprender porque los maestros hablaban español y yo no les entendía. Y me acuerdo que para pedir permiso no podía yo y ya me inventaba y palabras para, y así fue mi niñez cuando estuve ahí. Bueno pues ellos a fuerza nos hablaban el español, a ellos no les importaba si le entendíamos o no le entendíamos, ellos solo hablaban el español.

Bueno la secundaria es cuando pasaron 6 años sin estudiar porque yo también cuando salí del internado intenté yo, presenté el examen en Tantoyuca, en una escuela que no me acuerdo como se llama, en una escuela donde nos concentramos varios alumnos de los que queríamos seguir estudiando, y lo que pasó es lo que ahí tampoco alcancé a tener el puntaje que debía tener de 8 a 9, era la calificación máxima que uno tenía que sacar y no lo logré, entonces yo me quedé ahora sí sin estudiar, y luego mis padres también por falta de recursos no me pudieron ayudar ya, porque ellos trabajan en el campo ganan poquito, entonces para ir a otra escuela para ver si podía seguir estudiando entonces no había lo económico entonces me quedé 6 años sin estudiar y lo que hice fue que ahora sí pues no habiendo otra cosa qué hacer si no que ayudarle a mi papá, yo de chico empecé a trabajar en el campo con machete, con lo que sea, esos seis años los pasé trabajando en el campo y ya después aunque no me aceptaban todavía los patrones, porque había los patrones ahí encargados de..., como capataces, entonces como yo era menor de edad no me aceptaban, no me aceptaban muy bien el trabajo, y yo quería trabajar ya porque no tenía otra cosa que hacer en la casa, entonces este en aquel entonces pagaban 10 pesos el día, todo desde la mañana hasta en la tarde, 10 pesos, es lo que ganaba yo también, duré 6 años trabajando en el campo.

Y de ahí pues ya hubo una oportunidad de que unos maestros fundadores precisamente de educación indígena, ellos ya andaban acá, pero ellos eran de allá, y ellos estaban en el servicio de educación indígena, entonces ellos pues aquí había necesidad, el mero encargado era de Veracruz también, todavía vive ese profe, se llama Ezequiel, todavía vive pero esta enfermo, y entonces él ordena porque decía que acá también eran muy escasos los muchachos que tenían primaria en aquel entonces. Entonces el profe mandó a los compañeros que estaban ya en servicio, mandaban a que nos contrataran ya, uno de ellos pasó a la casa, no me encontraba en ese momento pero un compañero con el que había terminado la educación, o sea la primaria estaba ahí lo encontraron y ya después fue él que me encontró y me dijo “sabes qué hay una oportunidad y pienso que hay que aprovecharla”. Y le digo pero de qué, no que para se maestro, ¡ah caramaba! le digo pero como si apenas tenemos la primaria, no pero ps

cómo si apenas tenemos la primaria, no pues que hay esa oportunidad, que los quieren aunque sea con primaria, a bueno le digo, entonces cómo le vamos a hacer, pues yo no tengo... bueno idea sí, pero yo no me siento capaz, le digo, no pero hay que hacerle la lucha, vamos, él me dio una idea, dice “vamos a la escuela acá, vamos a hacer una observación del salón de clase, vamos a pedirle permiso al maestro que está encargado ahí para que nos de chance de estar ahí, aunque sea por afuera, vamos a ver cómo trabajar el maestro”, y así fuimos como dos tres veces, y llevábamos el libro, íbamos al monte y estudiábamos lo que habíamos visto en primaria, dábamos un repaso, pero en el momento nos íbamos, si porque íbamos de la escuela ahí, nos concentrábamos debajo de un árbol, discutíamos de cómo debía ser y así, o sea como interesados verdad, y ya tal fecha teníamos que ir a un curso a Chicontepec, Veracruz, porque ya habíamos dado los nombres de que sí íbamos a ir, esperamos tal fecha en Chicontepec, Veracruz, ahí es donde van a recibir el curso, a bueno.

Pero no teníamos dinero, cómo le íbamos a hacer, y pues ya tuvimos que trabajar más para lograr obtener un poco de dinero y juntar para pagar el pasaje, y así fue, fuimos al curso que duró tres meses. Y ahí ya de ahí ya nos dieron la orden de que teníamos que venir aquí a Tancanhuitz, ahí fue donde nos distribuyeron, ahí fue donde nos dieron los lugares donde nos tenía que tocar, sí, y ya entramos ahora si que temerosos de que uno sin experiencia, lo veíamos difícil, o sea que por mi parte lo veía difícil, pero ya estábamos ahí y dije tengo que echarle ganas, ya me dieron un grupo de niños, poquitos niños, así empecé, en un lugar que se llama El Vergel, ahí me dieron o no había escuela pues luché para constituir aunque sea rústicamente una escuelita ahí de palma, por cierto esa escuela fue quemada, pero después de un año fue quemada esa escuela, desapareció. Y como ahí la gente que viven ahí son gente de, o sea que son puros mestizos, ahí no hablan ningún idioma en donde me tocó, y eran así como medio malitos, entonces quemaron la escuela, y yo nada más estuve un año ahí y me cambié de escuela mejor, si porque me quedé ya sin escuela, y la gente era un poco diferente.

Ese curso que yo inicié fue en el 75, en el 75. Después me cambiaron por acá por la sierra de Aquismón, en un lugar que se llama Paxal já, ahí estuve un año nada más porque era pura sierra, para llegar allá hacía 6 horas caminando, y pero duré nada más un año, bueno me cambiaron también, por necesidad me cambiaron a Ciudad Valles otra vez, sí y ya de ahí duré más tiempo, 10 años en una escuela que se llama, en una escuela albergue que se llama este, se llama Lázaro Cárdenas también, ahí duré 10 años trabajando, y pedí mi cambio, yo vivía para

acá en esta zona, y entonces ya me vine. Ahí me quedaba porque era difícil para ir y venir, si porque seis horas imagínate, casi hacía pues 6 horas, pues 10 de la mañana salía para llegar a las 5 de la tarde, sí y cuando, y con una carga de cómo 10 kilos, si tenía que cargarme ropa, ps lo que iba a necesitar allá y se ponía muy difícil en tiempos de lluvia, se hacía más horas, no podía pasar, por el terreno verdad, por la característica ahí de la tierra, hay muchas piedras, no podía avanzar gran cosa.

Tengo una anécdota que contarle, este, en una ocasión no salí temprano aquí en Aquismón, salí bien tarde y se hizo noche en el camino y como era pura vereda ahí, y el camino es bien oscuro, y yo creo faltaba todavía la mitad del camino para llegar, y había llovido, yo iba caminando en la oscuridad no se veía nada, y ahí solito, y de repente me volteo veo una lumbre pero ahí en el monte, veo que estaba “aluzando” como si fuera un foco así alargadito, que será dije, con miedo yo iba con miedo ya, pero al mismo tiempo me daba valor yo, ni como qué iba hacer, iba yo solo, ni modo de espantarme de correr, y dije voy a ir a ver qué es lo que se aluza ahí. Entonces pues me metí despacio en el monte, entre las piedras, me fui, me fui y me fui, como que me dio bastante valor para entrar ahí, estaba la lucecita. Entonces cuando estaba ahí ponía la mano así y aluzaba, y dije bueno pues voy a poner la mano ahí, casi no se veía ahí, era un trocito de... era un tronquito de un arbolito, estaba seco, y yo creo con la humedad, no se si es lo que sentí, con la humedad prendía y como cuando lo toqué estaba así que ya se iba a quebrar, entonces lo toqué y se quebró y con ese pedazo de trocito que alumbraba, con ese pedazo de trocito llegué yo a la escuela. Pues es un, este, no sé, yo digo como un, como mi suerte porque estaba bien oscuro para llegar, ya no sabía ni pa donde ir, iba al puro tanteo, me iba yo así. No pues, este, ps ellos este, como no sabía que iba a llegar, porque como a veces cuando hay reunión a veces no llega uno ahí, entonces no me esperaban, cuando yo llegué ya estaban dormidos. Ya era noche y yo apenas llegué ahí con la lucecita.

Pues ahí en el albergue pues este, tuve varias comisiones, porque ahí en esa escuela teníamos que pasar de guardia, cada vez como éramos varios maestros, pues cada vez que nos tocaba la guardia, nos hacíamos responsables para todos los trabajos que se hacían ahí, que barrer, acarrear el agua, que ir a traer la leña, porque ahí se usa la leña, bueno no sé si se use todavía, y a veces hay que formar a los muchachos para darles soluciones de los creadores que se repartían, cada equipo, ahora tu vas a ir a limpiar el patio trasero, verdad, y este, pues darles

comisiones de las diferentes actividades, y algunos les tocaba ir a la leña verdad, algunos les tocaba ir a acarrear el agua, para uso del mismo de la cocina. Y después también había veces que era tiempo de... que era hora de deporte para jugar o artísticas, había de todo ahí, de actividades, y lo que es ya en la noche metíamos a los muchachos a lo que es el estudio dirigido y ya después de las 8 o 9 de la noche era estudio dirigido después de la cena, y ya cenaban los niños y ya después dábamos un tiempo para descansar y ya a las 9 entrábamos a lo que es estudio dirigido.

Había como 60 alumnos en el albergue, porque los que se aceptaban eran 50 becarios pero mas supernumerarios que llegaban a 60 en aquel tiempo. Los alumnos eran de diferentes lugares, los de ahí de la comunidad eran niños pero, o sea que había muchos niños pero de todos los niños como a 5 se les daba beca, pero se les daba más preferencia a los que vienen de fuera, para apoyar a las otras comunidades.

Después del albergue yo pedí mi cambio para acá y llegué a una escuela que se llama José López Portillo en una comunidad que se llama El Carrizal, ahí estuve nomás un año, porque mi esposa también nos venimos para acá los dos y ella no podía llegar a otra escuela mas que llegar a otro albergue entonces llegó a un lugar que se llama Coyob tuju ahí esa escuela es albergue y ahí llevo ella primero, y luego yo llegué a Carrizales, pero después de un año yo llegué a ahí con ella, a esa misma escuela. Estuve trece años ahí, trece años en el albergue y las actividades que se hacían ahí en el albergue donde estuve primero pues también se hacían acá. Casi lo mismo, mismas actividades, que hay que trabajar, ps hacer este por ejemplo para rábanos, para chiles, para lechuga, le digo un tiempo se cultivo la tierra, y también se hacían “chapoleos”, ahí había platanal y se limpiaba. Si ahí estuve trece años.

Ahí es escuela bilingüe. Si ahí casi la mayoría habla el tének. Si, y ahí cuando estuve en esa escuela, cuando tuve primer grado, logré ahora si de los 35 alumnos que había aprobaron 32 alumnos, 3 reprobaron porque, ps es que era numeroso el grupo y no se podía enseñar bien, pero los que aprendieron a leer fueron 32 alumnos, y escribieron.

Coyob tuju, que quiere decir escalera de piedra, porque Coyob tuju es de origen, o sea que de idioma tének. Porque ahí en ese lugar pasa un arroyo y mas allá abajo había como una escalerilla hi, y por eso le pusieron ese nombre.

Después de ahí de la escuela pedí mi cambio otra vez, porque ya había tardado mucho tiempo ahí, y ya ve luego también la gente se aburre de uno tamiz en, y después de tanto

tiempo empezamos a tener unos problemillas ahí, no de cuestión laboral si no de los padres de familia, tuvieron ahí unos disgustos y pedí mi cambio mejor, actualmente estoy adscrito a una escuela de un lugar que se llama Tayab tzen, Tayab tzen es una escuela bilingüe, pero o sea que na más somos dos.

Es una escuela multigrado porque cada maestro atendemos tres grupos, y ahí estoy adscrito actualmente. Aquí yo atendí en el periodo que salió atendí primero, segundo y tercero. Y el otro compañero atendió cuarto, quinto y sexto. Pues de primero a tercero tenía yo 23 alumnos. Había 8 de primero, 6 de segundo y 9 de tercero. En esta escuela hablan tének también. Lo que pasa es que ese lugar los niños son medio desordenados, como que es muy difícil controlar esos niños, por más que, si, si se controlaran tantito, pero yo oía que mi compañero decía es un gran esfuerzo, hablamos con los padres de familia, para darle a conocer de como son sus hijos y ps mas o menos se logró, no en su totalidad pero si en un 60% de su comportamiento, porque no había ni un poco de respeto, ni para los maestros ni para ellos mismos, entonces si la vimos muy difícil.

Lo que nunca vi en las escuelas donde había pasado yo, ahí lo fui a encontrar, niños muy rebelde, aprehendían muy poco, por uno por más que..., por más que se prepare uno los niños no ponían atención, no había interés en los alumnos, si aprendían pero muy poco, por lo mismo que no ponían atención por ellos mismos. Entonces este no se logra gran cosa ahí por la forma de ser los niños, entonces resulta un poco difícil. Por un maestro, por muy preparado que vaya, los niños no tienen interés, el aprovechamiento no se logra, así como le decía.

Actualmente soy el director de la escuela, porque somos dos nada más, el director y el auxiliar. Ahí llevo pues siete años, pero comisionado, o sea que no tengo plaza para eso de director, es comisión nada más.

Pienso yo que uno como maestro debe ahora si poner más ganas y llevar a cabo las planeaciones bien, y pues este ocupar los materiales que tienen en la escuela, porque hay mucho material y sobre todo pienso yo que eso va a depender mucho de uno, de cada uno de los compañeros maestros que trabajamos, debe de poner mas entusiasmo al trabajo y dedicarle mas tiempo al aprendizaje de los niños.

Fíjese que hasta ahorita me siento bien de ser un profesor indígena, o sea que me siento más fortalecido sobre cuestión del trabajo, me siento más cerca con los niños, porque cuando

empecé le digo que no era igual, avía un poco mas de desconocimiento, y ahora ha cambiado, y me siento bien trabajar con los niños chiquitos, esa es nuestra sangre la raza de uno verdad.

Mi esposa se llama Paula Sebastián Francisco. Bueno mis hijos, dos de ellos son mayores de edad ya, dos se encuentran en el otro lado trabajando, y dos están aquí trabajando, uno ya entro también de maestro, porque como la mamá ya se jubiló, entonces le dejó al muchacho que ya tenía más preparación, y entonces el otro apenas esta estudiando la prepa, entonces todavía no trabajar, bueno sí trabaja y estudia, estudia y trabaja en las tardes. El que esta trabajando si habla, no podía pero como ahora que está trabajando ya otra vez a recodar lo que..., de hecho ellos no nacieron hablando el tének, como todos nacieron aquí, pues hablan el español, el mas chico casi no habla tének, y mi esposa no habla el tének, y pues ahí si a lo mejor ps no se va a perder, pero ya no va a ser igual. Ellos no más hablan el español.

Mire yo he platicado con compañeros a si o sea que viendo a futuro, por ejemplo el idioma de nosotros, cada día se va disminuyendo, y no porque no lo practique uno, sino porque los jóvenes, los muchacho y muchachas de las comunidades, sale y se van a la ciudad, y van a la ciudad y llegando a la ciudad, ellos no hablan ya el idioma, y ya después se casan y se casan con otro que ya no habla el idioma, y así se juntan y se quedan un buen tiempo allá, y luego regresan y ya no hablan, ahí ya se perdió. Por eso digo que cada día se va perdiendo, aunque por mas que nos dicen que no se va a perder esto, no se debe de ver, pero nosotros platicando con los maestros que si se va a acabar, no se va a acabar en su totalidad, pero si se va a ir disminuyendo paulatinamente, eso es lo que, esa es mi visión lo que estoy viendo del futuro, se va perdiendo aunque no quiera mucho, como le digo los muchacho, los niños por ejemplo los que vana pasar a primer grado todos hablan en español, ya ni siquiera hablan entre ellos el tének. Ahora imagínese ya de grande, entonces ahí pues eso veo yo que se va a ir disminuyendo poco a poco, va ir pasando el tiempo, a lo mejor en muchos años, pero con el paso del tiempo se va a ir acabando.

Rigoberto Alvarado Calixto

La personalidad es aquella que nos distingue entre personas, ya que todos somos diferentes y esto nos hace que nos identifiquemos tal como somos. Conocernos a nosotros mismos es importante, ya que conocemos cuáles son nuestras capacidades, habilidades y aptitudes. El presente trabajo, está elaborado con base a una investigación que realicé, respecto a mi familia, solicitando el apoyo de mis padres. El cual contiene una breve descripción sobre el lugar donde nací, es decir el nombre de la localidad y sus principales rasgos, además de los principales recursos naturales con que cuenta. Por otro lado voy a hablar un poco, sobre la historia personal de mis padres, cómo se conocieron, cuándo nacieron mis tres hermanos, así como una breve descripción acerca de mi niñez, además voy a describir un poco del cómo fue mi ingreso en las escuelas donde estuve realizando mis estudios y mis principales logros, y algunos ideales que tengo para mi futuro. Hablaré, también sobre mi carrera que realicé en la ESCUELA NORMAL DE LA HUASTECA POTOSINA.

CONTEXTUALIZACIÓN

Mi nombre es Rigoberto Alvarado Calixto, nací en una comunidad llamada Tanjajneć perteneciente al municipio de San Antonio, San Luís Potosí, su nombre es de origen Tenek. Mi abuelo Pablo me contó que esta comunidad pertenecía a otra de nombre Tocoć, el cual éste sólo era una sección de la misma, pero con el paso del tiempo aumentó el número de habitantes, por lo que se conformó una organización de autoridades para que esta nueva comunidad (Tanjajneć) fuera independiente de la otra. Así mismo dice: que en la comunidad

había un pozo, en donde siempre se juntaban muchas moscas, por esta razón decidieron ponerle el nombre de Tanjajnec, ya que “Tan” significa “lugar” y “jajnec” significa “moscas”.

El 90% de los habitantes de esta comunidad habla la lengua indígena (Tenek) y solamente las personas adultas es la que domina el 100%. Por otro lado, la gente de este lugar se dedica a la molienda de caña, fabricando así piloncillo, y otros a la siembra de maíz o frijol en sus parcelas. Respecto a su vegetación hay muy pocos árboles frutales, debido a las sequías que se plantan durante el año, el agua es muy escasa en este lugar y solamente cuando llueve un poco es cuando crecen los arroyos, pero se secan de forma rápida, por lo que la gente ha construido pozos para extraer este vital líquido. Estos pozos tienen una profundidad de 4 a 5 metros aproximadamente.

Los principales recursos materiales con los que cuenta la comunidad son principalmente, las tierras que ocupan para realizar sus cultivos, además de una presa que se encuentra a un costado de la localidad. El agua que se encuentra en ella solo se ocupa para los ganados.

MI FAMILIA

Mi abuelo materno es originario de esta comunidad (Tanjajnec) y mi abuela es de una comunidad que se llama Xolol, perteneciente al municipio de San Antonio. Ellos se conocieron en el año de 1950, cuando mi abuelo tenía 17 años y mi abuela 15, se casaron en el año de 1995. Tuvieron 9 hijos, en el cual cuatro fueron mujeres y cinco hombres, mi mamá es la segunda hija y nació el 18 de mayo del año 1962, ella estudió la primaria en esta comunidad, cuando terminó, tuvo la oportunidad de trabajar en un Albergue Escolar, en la comunidad de Tanute que pertenece al Municipio de Aquismón, S.L.P., y fue aquí donde conoció a mi papá, que es originario de esta localidad. Mi abuelo paterno y mi abuela tuvieron 10 hijos, en donde 5 fueron mujeres y 5 hombres, mi papá fue el primero de los hombres, él nació el 08 de noviembre de 1957. Mis padres se conocieron en 1982, después de dos años se juntaron y tuvieron a su primer hijo, que es mi hermano mayor, él nació el 21 de noviembre de 1984, duraron dos años con el sólo y el 26 de agosto de 1986 nací yo, como segundo hijo, y como mi mamá trabajaba en el Albergue Escolar, me quedaba sólo en la casa, porque mi papá trabajaba

también. El 28 de marzo de 1990 nació el tercer hijo de mis padres y el 16 de agosto de 1991, nació mi única hermana y como último de los hijos que tienen mis padres.

MI VIDA ESCOLAR

Como mencioné anteriormente, cuando tenía tres o cuatro años me quedaba solo en mi casa con una señora que me cuidaba, porque mis padres trabajaban. Para comenzar mis estudios de preescolar, estuve un año en la comunidad de Tanute y medio año en Tanjajec, después regresé a la localidad de Tanute, para cursar educación primaria, esta escuela se llama aún “José María Morelos y Pavón”, en esta escuela empecé con bajas calificaciones y recuerdo que en los primeros grados los maestros nos pegaban con la regla o sino nos agarraba de las patillas si nos portábamos mal, en segundo grado el maestro me decía que si no aprendía a leer me iba a reprobado en este grado, por lo tanto mi mamá me ayudó para que aprendiera y lo logré, por eso pasé a tercero y de este grado sólo me acuerdo que me peleaba con mis compañeros y el maestro nos coscorroneaba y en cuarto grado seguía igual y como consecuencia llevaba bajas calificaciones. En quinto grado quería estar en la escolta y la maestra me dijo que no podía, porque solo necesitaba a aquellos alumnos que tenían buenas calificaciones, esto me lo dijo en frente de mis compañeros, me sentí un poco apenado y poco a poco me fui motivando solo, porque aún, por lo que me dijo la maestra quería estar en la escolta, en sexto grado seguí igual y fue hasta que ingresé a la Telesecundaria, en el primer año estuve en la escolta pero como suplente de un compañero, si llegase a faltar. Respecto a las calificaciones subí porque en este año saqué 9.0 de promedio y en el segundo año, nos llevaron a un concurso llamado “aprendiendo a vivir” que se realizó en la cabecera municipal, el cual obtuvimos el segundo lugar, por lo tanto nos felicitaron nuestros maestros y eso me motivó para ponerle más empeño en mis estudios y en el último año, saqué un promedio de 9.4, en donde me dieron un diploma por obtener el segundo lugar de aprovechamiento escolar.

Al terminar mis estudios en este nivel educativo, mi mamá me preguntó si quería seguir estudiando y en qué escuela quería ir, como me gustaba la Banda de Guerra, le dije que quería entrar al Colegio de Bachilleres No. 31 del pueblo y fue ahí donde me inscribí. En el primer semestre reprobé tres materias durante el primer parcial, lo que sentí fue, que en esta escuela si reprobabas tenías que pagar, por lo tanto le puse más ganas para no volver a reprobado en los

siguientes exámenes, cuando reprobé me di cuenta que había sido por los ensayos que hacíamos con la Banda de Guerra de la escuela, que por cierto en el primer semestre nos llevaron a participar en el concurso regional que se llevó a cabo en la comunidad de Mecatlan, Tamazunchale en donde obtuvimos el tercer lugar, por lo cual no pasamos a la etapa estatal, después en cuarto semestre, el concurso se hizo en Ciudad Santos en donde nos destacamos a nivel estatal, por que ganamos el primer lugar a nivel regional y nos ubicamos en el tercer lugar a nivel estatal, y en este año sí pasamos a este concurso (estatal) y el último año también pasamos, pero con el segundo a nivel regional, el cual este concurso se llevó a cabo en Santa María Picula, Tamazunchale, esto fue mi participación en cuanto a la banda de guerra.

Durante el tercer semestre en el Cobach era uno de los que llevaba las mejores calificaciones en matemáticas a nivel grupal, por lo tanto el profesor de esta asignatura nos llevó a mi y otros compañeros a una Olimpiada de conocimientos en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, con sede en Cd. Valles en este concurso no supimos cuáles fueron los resultados, después en el siguiente semestre que era cuarto me entregaron un diploma por tener el mejor aprovechamiento en el grupo y una maestra de biología me comentó, que yo había sido seleccionado para asistir y participar en la Olimpiada Estatal de esta materia el cual este concurso se llevo a cabo en la Facultad de Ciencias que se encuentra en la Capital del Estado, en donde participaron más de doscientos alumnos de diferentes escuelas de nivel medio superior, después esta maestra dijo que había quedado en un buen lugar, por lo tanto me entregaron un diploma que me fue otorgado por esta institución. Posteriormente pasé a quinto, en este semestre empecé a buscar una escuela para estudiar una carrera aunque ya sabía lo que quería, sólo que investigué en dónde había una Escuela Normal.

Terminé el semestre con un buen promedio y me gané una beca de aprovechamiento que me otorgó la escuela, después pasé a sexto e hicimos un proyecto sobre la asignatura de Metodología de Investigación Científica, el cual nuestra investigación consistió sobre la “desnutrición infantil” en donde este proyecto lo expusimos en la escuela y fue seleccionado para participar en el concurso a nivel estatal en Rioverde y Cd, Fernández y esta vez me tocó ir a exponer el tema junto con otros dos compañeros. También tuve una participación en el concurso de obras de teatro en el Municipio de Xilitla. Terminé mi Bachillerato con un promedio general de 8.3, el cual me sirvió para poder ingresar en la Escuela Normal de la Huasteca Potosina. Antes de esto pensé entrar en el Colegio Militar que se encuentra en la Cd.

de México, pero mi mayor sueño era ser maestro por lo tanto investigué sobre los requisitos que necesitaba para ingresar a la Normal y le solicité información a un profesor que había estudiado en esta escuela y fui varias veces en esta escuela, para preguntar sobre la convocatoria y la última vez que regresé fue para sacar la ficha para la presentación del examen. Después llegó el día de la aplicación y acudí con un poco de nervios, pero en la hora del examen me concentré en ella y la terminé, posteriormente nos dijeron que regresáramos para ver los resultados y esta vez, yo personalmente me sentí triste, por que nada más veía salir con la cabeza agachada porque no pasaron y no aparecían sus nombres en la lista y otros brincaban de gusto, porque habían pasado, pero en fin, lo bueno fue que yo lo pasé y desde que empecé a estudiar en la Normal he aprendido muchas cosas bonitas y me da gusto que mi sueño se este haciendo realidad.

Los juegos que más me gustaba de niño, eran los carritos y conforme fui creciendo poco a poquito cambie de gusto, porque al ingresar en la primaria jugaba a los tazos, canicas, trompos y con fichas extendidas en forma de tazos y después cuando estaba en cuarto grado empecé a jugar el básquetbol y el fútbol, porque jugaba con mi hermano mayor, en ese entonces los alumnos de la escuela eran más grandes que yo y no me dejaban jugar con ellos, por lo tanto solo jugábamos fútbol en la casa junto con mi hermano, cuando entré a la Telesecundaria dejé de jugar un tiempo y jugué más el básquetbol, porque nos iban a llevar a participar en un ejido que se llama el Jabalí, perteneciente al Municipio de Aquismon. Después de que pasaron estos eventos, yo salía por las tardes a jugar básquet en la cancha de la comunidad, por que se juntaban los chavos y llegué a formar parte de la selección de la comunidad y salíamos siempre a los torneos a otros municipios y ganábamos los primeros lugares.

Al ingresar al cobach entre la selección de fútbol y me olvidé del básquet y hasta ahorita sigo jugando el fútbol, porque es mi deporte favorito. Cuando era niño yo siempre quise ser como mis maestros, recuerdo que una vez cuando estaba estando en la Telesecundaria, un maestro nos hizo una pregunta sobre lo que queríamos ser de grandes a lo que yo respondí que quería ser como él y vi que reaccionó muy raro como diciéndome que no iba a poder. A pesar de esto no me subestimé sino al contrario me motivó más para echarle ganas y salir adelante, como dije al principio que mi mayor sueño es el de ser maestro, ya que

de ello puedes aprender muchas cosas y aún llegando a ser maestro todavía quiero estudiar para superarme personalmente.

MAESTROS Y MAESTRAS TRILINGÜES

María Genoveva Hernández Martínez

La siguiente narración se realizó el 13 de julio de 2007 en Tampamolón, Corona, S.L.P

Mi nombre es María Genoveva Hernández Martínez y soy maestra en Tampamolón Corona, S.L.P. Bueno en la escuela que estoy trabajando ahorita es por la comunidad de [inc. En tének], la escuela se llama María Honorífica y pues ahí ya llevo 10 años trabajando. De hecho este periodo que termino son los 10 años. Llegué ahí en el 96, cuando nos cambiamos ahí a esa escuela. Como antes laboraba en la comunidad de San Bartolo que está como 15 minutos de ahí, de esa comunidad y en esa escuela había que hacerse cargo de la dirección. Entonces este donde estaban y ya nos preguntaron a los que estábamos en esa escuela de San Bartolo que quién se quería ir para esa escuela, al nuevo centro educativo, entonces una compañera me dijo “vámonos me dijo, yo me voy como directora de escuela y tú te vas de auxiliar”, y dije a bueno sí, vámonos sí, este, las dos a esa escuela, de hecho ahí llegamos un 13 de septiembre y la gente ya nos estaba esperando verdad. Pero da el caso de que llegamos ahí y este, a la maestra que había dicho que quería estar de directora, la gente no la aceptó, no quiso ps a lo mejor, por eso unos problemas que familiares de ella habían tenido en la comunidad anterior. Y pues la gente me nombró a mí, que yo quedara como directora encargada. Y fue así como empezó ahí, sin escuela, sin aula, ni terreno había; si tenían ya un lugar verdad pero ese lugar estaba montoso y ps ahí empezamos y este, se gestionaron, para que se construyeran las aulas, para empezar nosotros trabajamos en una casita ahí que edificaron los padres de familia. Y también ya más

después, como a mediados de ese periodo escolar, ps los señores hicieron una galerita, una casita verdad, pero ya en el terreno de la escuela verdad.

Y ahí estuvimos trabajando en ese periodo 96-97. A finales de ese periodo se nos dio ya construida la obra, ya a finales de esos años, 97-98 ya estaba la obra, tuvimos nuestro primer salón. Y después así ese año otra vez la, se gestionó otra aula y se nos dio verdad, se nos consiguió y tres años se cumplieron y ya fueron tres aulas. Pero para ese entonces este, ya no éramos dos, éramos tres maestros. De hecho ya lo grados verdad, por ciclos, y este, posteriormente los padres de familia solicitaron la galera, y se les construyó también, y la cancha, y ahí vamos ahorita, todavía nos falta la administración, nos faltan andadores verdad, porque es un lugar muy, como le diré, muy peligroso para los niños, está muy alto y hay muchas piedras y, de hecho a los niños siempre les decimos que tengan cuidado para no caerse. Ahí estamos trabajando y como le digo, iniciamos dos ya después éramos tres, también, e, nos dieron el programa de AFE, posteriormente el de incentivo y tenemos dos años con el programa de escuelas de calidad, sí. Pues hasta ahora los padres de familia están contentos, estamos trabajando ahí.

Bueno pues de hecho mi lugar de nacimiento es una comunidad que se llama Xocolon, pertenece al municipio de Tancanhuitz de Santos. Y pues la lengua que hablo es el tének, de hecho mi lengua materna es el tének. Tiene como 12 años que empecé a hablar el nahua de hecho se hablar las dos lenguas, ps eso como me cambiaron a una escuela de lengua nahua y aprendí, justamente con los niños y los padres de familia fui aprendiendo. Porque anteriormente nada mas escuchaba la plática sin regresarla, pero con ayuda de los niños platico con los padres de familia, las reuniones que hago las hago en lengua indígena para los que no entienden y o sea ya, uso las dos lenguas, lengua Náu. Y el español porque ahorita estoy en una secundaria nahua, porque si me cambian a una escuela de habla tének ps también.

Desde niña pues, yo fui normal, como cualquier niña verdad, aunque a veces lo que yo sentía era que estaba sola. Porque en el lugar donde yo vivía era en un potrero, porque mi papá trabajaba ahí de jornalero con los dueños de los ranchos y les ayudaba ahí a arreglar el alambrado, a limpiar los potreros, a arreglar los corrales. Vivíamos al lado del corral, y éramos la única familia que estábamos ahí, y la casa más cerca que nos quedaba de los vecinos, nos quedaba como a media hora, 45 minutos, entonces yo me sentía bastante..., yo me quedaba..., pues me sentía sola verdad.

Y pues entré a primer grado a los 6 años, yo no hice el kinder, porque anteriormente no había, de hecho yo varias veces me sentía triste me iba a la escuela pero me sentía triste porque dejaba a mi mamá sola. No quería ir pero pues mi mamá me hizo entender de que yo tenía que aprender y a ella no le pasaba nada si se quedaba sola. En esa escuela donde yo anduve a veces me sentía rechazada, porque era una escuela de... una escuela mmm rural pero los niños hablaban más el español que la lengua y yo no le entendía y pues me sentía menos. Y la maestra por lo mismo siempre nos hacía menos porque éramos indígenas, pero el director era muy buena persona, él si era parejo, no hacía distinciones. En una ocasión la maestra me castigó porque no hice un trabajo porque no le entendía por la lengua, entonces le pedí ayuda al director y él me ayudó y me dijo que no me preocupara que él me iba a ayudar y sí me ayudó.

De ahí ps seguí estudiando el 2º, el 3º, el 4º, el 5º grado ahí en esa escuela, se llama Carmen Serdán, del ejido Palmira Nuevo, también del municipio de Santos. Y después de ahí mi papá como él se relacionaba con las madres, con las religiosas de Santos de ahí del municipio de Tancanhuitz, entonces le plantearon a mi papá que si quería que me mandara al colegio, de aquí de Tancanhuitz, ps a él le pareció bien y pues me dijo que me iba a mandar para allá, entonces me mandaron. Ahí hice el sexto grado, terminé en ese colegio, el colegio se llama, Colegio Las Rosas, y ps terminé la primaria. Y las madres me quisieron seguir ayudando y me mandaron hasta Durango, para que yo estudiara en la academia comercial. A mi papá ps le pareció bien la verdad y me dijo “ps si te van ayudar ps te vas a estudiar allá, nos vas dejar”, me dice, “pero no importa, lo importante es que tu te prepares”. Porque mis otras hermanas ellas no estudiaron nada más hasta 5to grado llegaron y por el trabajo de la casa pues ya no pudieron estudiar más porque somos puras mujeres entonces mi papá no tenía quién le ayudara. Como mi papá tenía una molienda y pues de ahí tenía que sacar para comer y para que yo estudiara, entonces mis hermanas son las que trabajaron más para que yo siguiera estudiando.

Entonces me fui, hice tres años, y en cada ciclo escolar que terminaba me venía para acá con mi papá. Eso fue en el como en el setenta y siete, setenta y ocho, como setenta y dos, sí como en el setenta y dos me vine para acá me regresé. Pero pues ahí en el colegio ps estuve muy bien, siempre fueron muy amables muy buenas personas. Me estuvieron ayudando con todos, y este ps todo estuvo muy bonito la verdad. Aunque a veces si me sentía un poco triste

por la lejanía de mis papás. Ya cuando me vine para acá iba a cumplir 15 años, de hecho los 15 los cumplí ahí, acá en la casa.

Y de ahí ps apenas continué con la secundaria yo tenía 15 años, y la secundaria la estudié en Aquismón, en la secundaria federal Jesús Romero Flores. Si ahí en esa secundaria, ps ahí también estuve tres años estudiando. Salí bien de esa secundaria, terminé en 1979, cuando terminé la secundaria de ahí, mi papá me dijo que consiguiera trabajo en el, Instituto Nacional Indigenista, de ahí de Santos. Porque como yo tenía nociones de mecanografía y era secretaria comercial, entonces podía trabajar ahí. Pues si entré, pero a mí no me gustaba, no me gustaba ser secretaria como que me fastidiaba, estuve trabajando por un año, y este, al termino de ese año, como ahí en ese, en el INI ahí estaba cerca la, la jefatura de zona, y entonces este, pues los maestros, el jefe de sector siempre había comunicación con el licenciado, el que era jefe del INI.

Y se presentó la ocasión de que estaban solicitando jóvenes para que entraran al servicio, entonces el maestro me dijo “¿Te gustaría entrar al servicio y trabajar como maestra?”, y en ese momento no supe que decirle, en ningún momento había pensado en trabajar como maestra, pero me dio facilidades, y me dijo “si te interesa, entrega los documentos”, y si los entregué. Pero me dijo que tenía que hacer un examen en lengua indígena, me aplicaron el examen y si, sí lo pasé, fue sencillo verdad, unas preguntas que tenía que contestar en tének. Y de ahí ps pasó varios días, y después de 15 días me dieron la aprobación de que sí había pasado y que si este, si tenía facilidad para entrar a trabajar como maestra, pero para eso antes tenía que hacer un curso y me mandaron a Ixmiquilpan, Hidalgo. A que hiciera un curso de 3 meses.

Y sí fuimos allá al centro de integración social de Ixmiquilpan, Hidalgo. Y terminándose el curso regresé aquí a Santos y ya me arreglaron los papeles para que yo me fuera a San Luis para que me dieran la plaza. Y si, sí arreglé todo y ya regresé ps ya con mis documentos fui arreglarlos, y ya de hecho me dieron el lugar donde iba a presentarme. Y me mandaron a la comunidad del Tamarindo en Cd. Valles. Pero en esta ocasión, este centro también apenas iba a ser de nueva creación. Entonces este, creo que los padres de familia de esa comunidad estaban en trámites verdad para ver si se les podía dar una escuela, pero yo ya había llegado ahí. El supervisor era el maestro, Olegario Hernández, y me dijo que mientras estuviera ahí en al supervisión, entonces un tiempo vas a estar aquí en la supervisión ps

ayudándome. Bueno y ahí estuve, ee, llegue en el mes de octubre y en el mes de diciembre, en enero me mandan a la comunidad o sea por cuatro meses estuve allá en la supervisión escolar.

Y ya me mandan para allá y llegué a esa comunidad y tampoco había nada, ni escuela ni nada, pero los padres de familia y los niños estaban muy contentos porque ya tenían maestra. Y este me mandaron a una casita también, porque los papás ya tenían listo, ese iba a ser el salón por mientras. Ya después pues vamos a buscar la manera de legalizar los papeles del terreno de la escuela porquen ni eso estaba legalizado. Y ya yo me ubiqué ahí a dar clase, y hacer sesiones para que se levantara el terreno, me di mis vueltas a la presidencia de Valles y si se logró todo eso. Y los padres de familia ya como tenían terreno de la escuela empezaron a construir un aula con material de la región, con oate, palmas, con una capita dividida en dos. Los grados que yo atendía ahí eran de primero a cuarto grado, había primero y segundo en un saloncito y tercero y cuarto en otro saloncito, pero de hecho yo atendía los 4 grados, no se justificaba para otro maestro, era muy difícil. 5to y 6to no había porque como a 15 minutos había un albergue entonces los alumnos que salían de ahí se iban al albergue, y por eso no había.

Pues ahí estuve trabajando por tres periodos yo inicié en el setenta y nueve, setenta y nueva, ochenta verdad, y ya para el ochenta y uno, ya tenía un saloncito. Y en el ochenta y dos, pedí mi cambio para acá. Y sí, sí me lo dieron, pues por la familia yo quería estar aquí. Tenía familia, dos hijos, se me hacía difícil, y pues ya me dieron mi cambio y me mandaron aquí a esta zona. Llegué en el ochenta y tres. Desde ese entonces estaba de supervisor el maestro Aurelio Hernández Rosas, y lo mismo, llegó a la supervisión escolar, y lo mismo me dice el maestro “pues por lo pronto no te vamos a mandar a la escuela vas a estar aquí como secretaria”. Llegué en septiembre, octubre noviembre y diciembre, cuatro meses estuve ahí, y en enero me mandan para la comunidad de Paxti y ahí llegué a atender el sexto grado. Y en esa escuela estaba de director, el maestro Modesto Alejo Hernández, era el director, ahí era un albergue.

Es un albergue, es una escuela de organización completa, y anteriormente teníamos que estar en el albergue y atender y estar en la escuela. Había mucha coordinación en ese entonces y de hecho el maestro que trabajaba en un albergue tenía que trabajar toda la semana. Tenía que atender el albergue y la escuela, sí. Pues bueno ahí atendí el sexto grado, nada más terminé ese periodo ahí, terminé ahí, al siguiente periodo me mandan a la comunidad de Tiutzen de este municipio, después ahí estuve por tres años. A esa escuela también llegué como directora

comisionada, y éramos dos maestras, y también ahí estuve bien, laboré por tres periodos, y este, 83-84, 85, y 86, me cambian y me mandan a la comunidad del naranjo Sayabzen y estaba como docente y llegué a atender el kinder garden, de director estaba el maestro, J. Ascensión Pérez Santiagos.

Eso fue en el ochenta y seis verdad cuando llegué ahí en esa escuela. En el ochenta y nueve pido mi cambio a una comunidad que se llama San Bartola. Sí, fue en el ochenta y nueve, noventa. Y este, fue ahí donde le digo que aprendí el náhuatl porque en todas las escuelas que había estado antes eran de habla tenek. Y llego a esa comunidad y se me hacía difícil porque no le entendía a los niños, me hablaban y pues no. Una que otra palabra si le entendía porque, porque este, pues anteriormente ya había conocido personas que hablaban el náhuatl. Y así estuve, trabajé ahí por seis periodos, y ahí la escuela era de organización completa, estaba de director el profesor, Benjamín Hernández Matías. Y pues por problemas de las comunidades decidieron dividirla. Porque en esa escuela asistieron algunas de otra comunidad. Y casi era la mitad y pues así se acomodaba para la organización completa. Pero como le digo por problemas de comunidades, que algunos padres de familia no les parecía bien que sus hijos tuvieran que hacer faenas y actividades. Y pues no se beneficiaban ellos sino que se beneficiaba la comunidad a donde mandaban a sus hijos. Entonces decidieron eee, pues solicitar también su escuela, y como ahí, esa escuela pues estaba funcionando bien y pues se dio ese caso, no tuvieron más remedio que separarse los alumnos. Y fue así que como se dividió, y como le dije en un inicio, verdad, fuimos dos compañeras que nos fuimos para allá, y fueron 6 periodos porque yo llegué en el noventa.

En el período 96-97 me cambié a la comunidad de Piasxi que es donde estoy laborando actualmente. Ahí llegué también como directora comisionada y hasta, hasta este periodo escolar se me dio la oportunidad de que participara para la subdirección técnica y sí se logró. Y a partir del 16 de mayo estoy como directora técnica, pero sigo en esa escuela, que aunque no es de organización completa, este, trabajando. De hecho ya son, en este septiembre, que viene voy a cumplir los 28 años de experiencia.

Ya estoy casi para jubilarme, pues todavía no sé. Pues me gusta mi trabajo, de hecho donde he laborado pues los padres de familia quedan contentos. Y de hecho aquí donde estamos nos ha ido bien, y le digo que nos ha ido bien porque en tres años que llevamos se han hecho tres escuelas y como le digo, contamos con el programa de escuelas de calidad, los dos

periodos. Y alumnos también pues están contentos porque cada periodo que se, este termina pues los alumnos que saben se van contentos, de hecho van dos periodos que la escuela ha logrado salir adelante en las evaluaciones que se hacen, este, el EXANI, el... el examen que se les hace a los de sexto grado. Bueno se van a la Ruta de la Independencia, se me fue ahorita, si son dos periodos, el periodo pasado se fue una niña a la Ruta de la Independencia. Presentó el examen y logró pasar y fue a la convivencia cultural a la ciudad de México. Y en este periodo lo mismo, la olimpiada del conocimiento, el examen y hoy fueron dos niñas. Y este, pues ahí estamos, ojalá para este periodo que viene, este vayan más alumnos, que logren pasar.

En esta comunidad, yo estoy viviendo con mis hijos. De hecho mis hijos están casados, uno que esta aquí de hecho acaba de ingresar al servicio magisterial. Mis otros hijos, uno está trabajando en Tampico también es maestro, pero todavía no consigue trabajo, mi hijo el mayor, él si nos dejó se fue para Estado Unidos, lleva 8 años por allá. La única que todavía está a mi cargo es la niña más chica, que ya no está niña, terminó la secundaria y va a entrar al COBACH tiene 15 años.

Me ha ido bien combinando el trabajo con la familia, aunque ha habido problemas, siempre he tenido su apoyo. Pues de hecho, eso nos ha sacado adelante, por problemas verdad que hubo verdad, él salió adelante. Me ha servido mucho a mí, y gracias a eso ellos están ahorita donde están. tiene su... los dos mayores... los dos medianos tienen su preparación, los dos son maestros también, así como le digo el más chico de los hombres todavía no trabaja porque todavía no lo consigue, sí.

Tengo muchos buenos recuerdos de todos mis años de enseñanza y estudios. Cuando estuve estudiando la Normal, yo estuve estudiando en Tamazunchale. Y en ese entonces ya trabajaba y tenía familia en ese entonces, y pues no se me olvida verdad de que mis niños estaban chiquititos, un año y meses. Y me tenía que ir a estudiar y tenía que llevármelos porque no los podía dejar, de hecho después de terminar la normal básica quería entrar a la UPN pero ya no le seguí, por mis hijos.

Y pues momentos así, que me hagan recordar, pues no, pues cual sería, pues a lo mejor, aquellos momentos en que llega uno a la comunidad, y la gente, pues lo recibe a uno con gusto, con una satisfacción verdad de que ps ellos ven a uno como algo grande verdad, aunque uno ps no realmente, no. Uno va a hacer todo, pero ellos lo consideran a uno, verdad, y sobre todo a los alumnos, el grupo, esas caritas alegres que ve uno, verdad, me da gusto, me da

satisfacción. En todas las escuelas donde he llegado, por ejemplo, a esa comunidad a donde llegué primero eran poquitos niños pero estaban muy contentos, y lo mismo me paso acá en Piasxi, también, eso si ya los conocía, pero no en su comunidad en su terreno y pues, a lo mejor es más bonito verdad que se siente, que este, que ellos, ps estén contentos de tener a su maestra.

Para mi es de mucho valor ser maestra indígena, porque uno, uno este, uno este, bueno no es que piense verdad, me da mucho gusto porque le enseño a mi propia gente. Porque me da esa satisfacción de poder enseñar y de compartir con ellos pues, ideas, este su cultura, tradiciones, son lo mismo verdad, ps que compartimos, entonces yo llego a la comunidad donde entro en confianza verdad, son protestantes.

Yo nunca pensé que sería maestra, de hecho cuando yo estudié en la academia, ps no sé, en la mente no se me venía nada de lo que quería hacer, como ya tenía la preparación de la academia. Ps ya también entré a trabajar, pero yo sentía que como que no era mi lugar ahí, y ya después cuando empecé a tener frente a mí a esos niños, fue cuando dije, no, aquí es mi lugar. Y si es muy bonito porque, ps, este, uno se identifica con ellos, verdad, y pues si he buscado, siempre he buscado la manera de sacarlos adelante, de ayudarlos y de todo, verdad, que alcance de mi, tanto como a los niños apoyar a los padres de familia.

En mi familia están muy contentos de mi profesión. Ellos se dan cuenta de que ps me lo merecen. De hecho venia y me decía “no mamá tu, tu pues, mmm batallas mucho o casi no estas con nosotros por cumplir. Eres muy cumplida y si yo llego a ser maestra quiero ser como tú”. A veces me ven bien apurada, presionada. Y yo no es que me falta esto y tengo que entregar esto y es para tal fecha. Y si es para tal día lo tengo que cumplir. Y unos compañeros siempre me dicen “usted siempre se preocupa más por lo que no es de su familia; por lo de la escuela”, dice, “si se trata de usted no se preocupa. Esta más al pendiente de otros que de su familia”. Y es la verdad, yo siempre he tratado de cumplir y ser puntual en la escuela. Y siempre les inculco a los alumnos la responsabilidad, el cumplimiento. Con eso en la escuela no batallamos, los compañeros son puntuales, son cumplidos, responsables, porque ps, siempre nos hemos ayudado. A lo mejor eso es mi defecto cumplir. Nunca me he metido en la política, nunca me ha gustado. De hecho un tiempo cuando mi pareja estuvo aquí, él sí, a él si le gustaba mucho la política, pero a mi no, no, nunca me gustó. Y ahora la maestra Felicitas me invita, y le digo no pues si la voy a apoyar pero no de lleno.

Gabriel Catarino Aurelia

La siguiente narración se realizó el 17 de julio de 2007 en Crucero de Aquismón, S.L.P

Mi nombre es Gabriel Catarino Aurelia, yo nací en el ejido de las Víboras el 24 de marzo de 1961. Mis padres que viven, son el Sr. Rito Catarino y Martina Aurelia Pérez que es mi mamá, mis padres se dedicaban a las labores del campo. En mi familia fuimos nueve, y uno que fue profesor ya falleció, el mayor de los hermanos, pero hay una mujer que es mayor de las mujeres. Yo soy el tercero

Yo soy náhuatl y tének. Yo platicó con mi papá el náhuatl y con mi mamá pues el tének, y con mis hermanos el náhuatl y poquito el español.

En cuanto a mi educación, yo estudié en las Víboras hasta el tercer año de primaria, mi primaria la hice en español, porque no había escuela bilingüe. De ahí me fui a una comunidad que se llama Tancuichen, Tampacán. Ahí estudié y terminé la primaria. De ahí estudié la secundaria, en aquel entonces secundaria tecnológica la 170 en Tanquián de Escobedo ahí terminé en el 78.

Después de ahí hice la preparatoria ahí mismo en Tanquián. Ahí como era nocturna, la verdad yo debía trabajar en lo que saliera a veces inclusive hasta vender leña, a sacar en la mañana y ya en la tarde me iba a estudiar. Me compraron una biciletita, con eso me iba a Tanquián, recorría yo 20 kilómetros en bicicleta de ir y regresar serían 40. En ocasiones sufría mucho había partes de terracería, ahí se atascaba la bicicleta y despacio, pero llegaba, me

trasladaba de Víboras a Tanquián. Estudiaba todos los días, en la mañana me iba y en la tarde regresaba. Entonces mis padres no tenían ya modo de apoyarme económicamente, y pues ya, tenían unas vaquitas ahí y las íbamos a cuidar y la pasábamos.

De ahí me fui a Tampico a estudiar la nivelación pedagógica, en aquel tiempo había nivelación pedagógica, era la Normal Básica, las materias que llevábamos el último semestre era lo que vimos también ahí en Tampico, y nos dieron una constancia de haber terminado esa preparación y con esa entré al servicio. A este entre en 1986 cuando tenías unos veintidós años más o menos.

A la primera escuela que me asignaron, fue una que se llama 5 de febrero en el barrio de la Cruz, (que se encuentra en Aquismón) Tampaxal, aquí en la sierra, ahí estuve en el 83, ahí llegué, ya como director comisionado. Estuve diez años en la sierra, recorrí muchas comunidades como es la Soledad, Tampaxal, San Isidro, diez años duré, luego me vine para Tamazunchale. Bueno en San Isidro ya me asignaron la comisión sin grupo, y no tarde después me dieron una dirección en Tamazunchale y ahí estuve 3 años, y me vine otra vez y aquí estoy en Tancanhuitz.

Al llegar a Tancanhuitz, me asignaron una escuela pero donde había poco personal yo llevaba la dirección técnica, trabajaba con grupo y ya era director. Pero poco duró el tiempo porque me asignaron a otra escuela grande como Director, y pues fallece uno de mis compañeros en un accidente automovilístico, y me comisionaron ahí en la supervisión, los tres años comisionado y ahorita ya llevo tres años con la plaza de supervisor en Tancanhuitz. A mi cargo tengo varias escuelas: once de primaria, quince preescolar y cinco de educación inicial, esta lo que es la brigada ahí en la zona, la unidad de radio bilingüe, esta la procuraduría de asuntos indígenas.

Cuando yo comencé el servicio ya iba con mi parejita. No casado pero ya tenía pareja, ya llevábamos una niñita, yo tuve cuatro hijos. No pues mis hijos ya están grandecitos, ya tengo una licenciada que se acaba de recibir. Tengo una muchacha de veinticuatro años se llama Rosalba, otro jovencito que es Javier; una que esta estudiando en Cedral allá por San Luis, Nereida y el más pequeño de diez años, Emmanuel.

Me ha tocado personal que sólo habla español o también que habla una lengua diferente a la que habla la comunidad, sí, me han tocado esos casos. Lo que pasa es que a veces por la necesidad del servicio, no hay personal o que llega un personal que no es de habla de

acuerdo a la comunidad, entonces, tiene que mandarse, y hay maestros que se han esforzado en aprender la lengua y que han salido de la comunidad hablando tének o hablando náhuatl; que se han preocupado por hablar la lengua que hablan los niños. Pues es un trabajo, uno tiene que ver la manera en cómo atiende a los niños, lo importante es que hay confianza con la comunidad por ser indígena

Cuando yo inicié el servicio era bien difícil porque había mucha discriminación en aquel entonces. Yo trabajaba en una comunidad Barrio de la Cruz y a 500 metros estaba la escuela primaria general y pues sí, sí había críticas en contra nada favorable, por el hecho de que a veces nosotros agarrábamos más confianza con la gente se acercaban más con nosotros. En cambio ellos pues no, hay mucha gente hablante tének y siempre han apoyado, y sí había ese distanciamiento, no nos veían bien. Yo lo que siempre hice fue buscarlos a ellos, buscar la amistad y poco a poquito nos fuimos relacionando, ya horita ya no vemos tanta discriminación, nos vemos todos normal, pero sí hay cierta diferencia en nuestra habla eso sí. Al momento puedo decirle que ya ha habido más confianza, y bueno porque nuestros compañeros tienen la preparación, ya la mayoría con licenciatura, ya no encontramos maestros con primaria, con secundaria ya también los que fueron ya se jubilaron, ahorita algunos hasta con maestría, ya tenemos en la zona también con maestría. Vemos que también eso ha hecho posible hacer bien el trabajo.

Tengo muchas anécdotas para contar, tengo muchas de aquí de la sierra. En una ocasión yo llegué así con ganas de trabajar con los niños, y yo recuerdo lo que pasó con una niña que no quería adaptarse a la escuela, hicimos todo lo posible por, no se a lo mejor fue mi experiencia, a la mejor quise cambiar la forma de cómo tenía que ser la niña. La llevé casi a la fuerza a la escuela, ya niña grandecita, pero ya ve como es la gente manejan una costumbre de que se les hace una bolita en el cabello, se enredan el pelo, se hacen una bolita, pero esta niña tenía largo, largo. Voy con una maestra y le digo oye ¿Qué hacemos con esta niña? Y luego la estuvimos revisando y hasta gusanos tenía, y lo que hicimos, tal vez hicimos mal pero nosotros peluqueamos a la niña, fue una situación bien triste a la vez, pero también favorable, pero ellos sintieron que fue un caso de “¿por qué le cortaron?” y bueno sin consentimiento, finalmente, pues ya hicimos. Le tuve que cortar porque sí le estaba afectando, ya por último, después de que esto pasó, la maestra se encargó y “vamos a bañar esta niña” y sí la bañaron. Y

luego iba a la escuela, entonces esa niñita fue aprendiendo. Logró aprender y todo cambio con los padres, después me fue a felicitar “gracias maestro mi hija ya sabe leer y escribir”.

Es una realidad que yo viví, le sorprenderá ¿verdad? Y otra cosa, medio chusca, andando yo en una fiesta, y estaba la luna, ya ve que en la sierra hay vereditas para no dar la vuelto, teníamos que ir en una veredita, entonces, bueno, yo venía con un compañero el iba adelante y en eso como en la sierra hay muchos sótanos, iba yo caminando cuando sentí, ¡para abajo! Me raspé la cabeza, por acá, y mi compañero gritando, yo estaba abajo, y le grité, sí me alcanzó a escuchar, no me fui hasta abajo, el con trabajos me jaló. Bueno pues esto ha sido todo en mi vida como maestro.

Juan Bautista Méndez Rosa

Mi nombre es Juan Bautista Méndez Rosa, yo nací en la comunidad que se llamaba Pocchich, después en el año de 1962 ésta comunidad lo nombraron Chijol, y es su nombre que hasta ahora tiene. Mi mamá se llama María Rosa, ella es hablante de la lengua tének, que nació el 17 de agosto de 1933 en la comunidad de Pokchich. Su papá de ella se llamaba Agustín Hernández y su mamá se llamaba María Concepción.

Mi papá se llama Felipe Santiago Méndez Dolores, él es hablante de la lengua nauatl, nació el 07 de diciembre de 1920, en la comunidad náhuatl que se llama Mancornadero. Su papá de él se llamaba Pedro Santiago Méndez y su mamá se llamaba María Dolores.

Mis padres se casaron en el año de 1950, mi papá envió a un pedidor que hablaba nauatl y tének, era el señor Luis González, éste señor tocaba la flauta de la danza de las varitas y rezandero. Es él que envió a pedir en la casa donde vivía el señor Agustín Hernández y María Concepción, porque tenían a una bella señorita, que mi papá la veía muy bella, que le llegaba en el corazón quería que fuera su compañera. Parecía a la abeja que redondea a las flores para recoger su miel. La señorita María Rosa la conocieron en la iglesia de Santiago Apóstol de Tampamolón, que el señor Pablo Martínez, esposo de mi tía María Catarina, a él le preguntaban que en donde vivía María Rosa y él le decía todo. Así llegó a conocer a María Rosa y entonces Felipe Santiago Méndez Dolores, envió el pedidor, para que le pidieran a la señorita que le llegó en el corazón y en el pensamiento.

El pedidor era el señor Luis González, fue hasta en la casa del señor Agustín Hernández y María Concepción, que vivían en la comunidad tének de Pocchich municipio de

Tampamolón. El señor Luis González, le dijo las palabras que llevaba, le dijo palabras sabias de pedimento, que le llegó al corazón las palabras que él llevaba, que eran las palabras del joven Felipe Santiago Méndez Dolores. Bellas palabras recibió el señor Agustín Hernández y María Concepción, hasta que logró decir que recibiría las buenas intenciones que tiene el joven nauatl. Pero me dice mi mamá que cuando llegó el pedidor, entonces mi abuelo, dice María Rosa, “Como tu abuelo le gustaba mucho el aguardiente, él rapidito lo recibió y lo tomó, y ya recibió el pedidor”.

Cuando ya le aceptaron sus deseos que tenía Felipe Santiago, se puso feliz, porque pensó que estaría con la mujer tének que él logró conocer en aquellos años, lo recibieron bien con mi antiguo abuelo y mi antigua abuela. Cuando ya terminó el pedimento, entonces fijaron la fecha del casamiento en la iglesia católica, lo hicieron en el municipio de Tampamolón.

Cuando ya se casaron mis padres Felipe Santiago Méndez Dolores y mi mamá María Rosa, no fueron a la casa de mi abuelo náhuatl Pedro Santiago Méndez y mi abuela María Dolores. Porque mi abuelo no le gustó que mi papá se casó con una mujer tének. Mi abuelo quería casar a mi papá con una muchacha náhuatl que se llama Dios Mio, que vive en la comunidad náhuatl de Coaxinquila, pero como no llegó ahí su destino, por eso mi abuelo náhuatl se enojó y ya no quiso su único hijo. Me ha dicho mi papá que ya no lo quisieron con su papá, dice que le sacaron todas sus cosas que tenía en su casa, su ropa y todo lo que poseía, todo le sacaron afuera.

MI PAPÁ LO DEJARON VIVIR EN POCCHICH.

Mi papá como ya se casó con mi mamá, mi abuelo Agustín le dijo a su yerno Felipe, “Si tu papá no te recibe en su casa, puedes quedarte aquí en la comunidad de Pocchich, le dijeron que aquí podía vivir”. Al escuchar que le daban permiso con su suegro Agustín de quedarse a vivir en la comunidad de Pocchich, entonces él con mucha alegría juntó sus cosas que le son de utilidad, los llevó a la comunidad de Pocchich, dice mi mamá, “Aquí llegó muy esponjado con sus cosas”.

Como no eran muchos habitantes que había en ese entonces, pues ahí se quedaron como habitantes de la comunidad de Pocchich, tal, como mi tío Pablo Martínez que venía de la comunidad de Lejem municipio de San Antonio, se casó con mi tía María Catarina

Hernández y mi tío Marciano Santos que viene de la comunidad de Cuatsixtaláb municipio de Tampamolón, se casó con mi tía María Antonia Hernández.

Los tres yernos se quedaron viviendo en la comunidad de Pocchich, porque les dieron permiso de vivir en ésta comunidad. Los dejaron vivir porque el gran señor Agustín Hernández, en ese entonces él tenía los documentos de la comunidad, porque él era el nombrado como Representante.

LA REVOLUCIÓN EN TAMPAMOLÓN.

La comunidad de Pocchich en ese entonces no tenía muchos habitantes, porque muchos se murieron en la revolución que inició don Francisco I. Madero, aquí en Tampamolón lo encabezó el Lic. Don Pedro Antonio de los Santos, cuando lo asesinaron, entonces se levantó un hablante de la lengua tének que se llamaba Martín Ángel, que nació en la comunidad de Cuatsixtaláb, éste inteligente habitante, era rezandero, le ayudaba el padre de Tampamolón y vendía imágenes.

Martín Ángel conoció, vio y escuchó muchos maltratos que recibían los antiguos habitantes tének y nauatl, con los mestizos que vivían en ese entonces. Decían que cuando estaba en la gran Presidencia de la República a Don Porfirio Díaz, tenía su gran fuerza que hasta aquí en nuestro pueblo de Tampamolón, los españoles como eran apoyados por sus gobernantes, maltrataban a los habitantes tének. Los hacían trabajar a la fuerza, tenían que llegar muy temprano en su trabajo y regresar hasta que ya oscureciera, dicen que hasta que ya gritaran los grillos.

Muchos maltratos recibieron nuestros compañeros tének que aquí no voy a relatar todo, solamente quiero decir que Martín Ángel, cuando ya estaba iniciado la revolución solamente quería que alguien le prendiera y el fuego iba a crecer. Pues entonces él lo encabezó y unió una gran cantidad de hablantes tének y los invitó a invadir a los malvados habitantes que vivían en el pueblo de Tampamolón, dicen que quemó cuatro veces el pueblo.

LOS FAMILIARES DE MI ABUELO AGUSTÍN HERNÁNDEZ.

Con ésta revolución que hubo en ese entonces, en la comunidad de Pocchich muchos murieron, me dicen que mi abuelo Agustín, que eran doce en total y solamente quedaron: María Juana Hernández, que la nombraban ti Pajib, vivía en la Pimienta, que es parte de la comunidad de Paxquid municipio de Tampamolón y Agustín Hernández, que vivió en carne propia en Pocchich la revolución.

Me dijo mi mamá María Rosa, su papá se llamaba Agustín Hernández, dice, “Que Agustín nació en la comunidad de Pocchich, y su papá de Agustín no conoció su nombre, pero dice que él arregló el pozo que se llama Pozo Laurel”. Dice María Rosa, “Que su abuelo de Agustín Hernández, se llamaba Agustín Tsitsiy (Mora), entonces él también le decían a Agustín Hernández como Agustín Tsitsiy”.

Losh hijos de María Juana Hernández y su esposo Diego, que vivían en la Pimienta, parte de la comunidad de Paxquid, Tampamolón, son: Domingo, Zeferino, Erasmo, Isidro, Jacinta.

FAMILIARES DE MI MAMÁ MARIA ROSA

María Antonia, es mamá de María Concepción. María Concepción, es mamá de María Rosa. María Catarina Hernández, hija de María Concepción.

María Antonia Hernández, hija de María Concepción, falleció un muchacho. María Rosa Hernández, hija de María Concepción- María Angelina, es hermana de mi abuela María Concepción, vivía en Aguaplato, hoy Tamarindo Huasteco. Marcos, es hijo de María Angelina, es el papá del Padre Diego.

Juan Bautista, padrino de mi hermano Lorenzo Méndez Hernández, es hijo de María Angelina. María Guadalupe, suegra de Manuel Cruz Lorenza de Chijol, es hija de María Angelina. María Catarina, suegra de Evaristo de la Palizada, es hija de María Angelina.

También me dijo mi mamá María Rosa, “Que su mamá se llamaba María Concepción y su mamá de María Concepción se llamaba María Antonia. Su casa estaba en Aguaplato, es lo que hoy se llama Tamarindo Huasteco”.

Tenía una hermana mi abuela que se llamaba María Catarina. Es la mamá de Marcos, Papá del padre huasteco, Diego. La suegra de Cruz es hermana de Marcos.

Me dijo mi abuelo Agustín Hernández, que cuando pasó la revolución, él estaba muy chico, decía así, “Hay cabrón, cuando llegaron los soldados de Martín Ángel, y como nosotros

no nos unimos a él, pues entonces nos iba a acabar, pero cuando escuchamos que ya soplaron el cuerno allá a lo lejos, entonces salieron corriendo mi papá, mi mamá, mis hermanos, mis hermanas y hay iba también, hay cabrón eso sí, hay íbamos escondiendo en los montes. Cuando pasamos cerca del Cerrito, mis familiares todos me habían dejado, porque yo todavía no podía correr, cuando escuché, me dieron de balazo, pero no me hirieron, y hay voy corriendo, me acordaba que mi vestido blanco que llevaba como ropa me estorbaba con los palos que hay en el monte, pero me escapé, pero mi ropa estaba agujerado de los balazos”.

Siguió diciendo mi abuelo. “Hay eso sí fue muy doloroso lo que nos pasó con la revolución, todo lo que teníamos nos la robaron, nuestra casa nos la quemaron, los que nos salvamos, anduvimos comiendo plátanos tiernos, eso hacíamos tortilla, después la raíz del plátano, eso comíamos, mis familiares todos se hincharon, yo estaba con mis cachetes hinchados, estaba blanco de la cara, ya estaba cerca de la muerte.

Pero un hombre que se llamaba Demetrio, le dijeron a María Juana Hernández, que la iban a llevar a Chiquinteco a ayudar en los quehaceres de la cocina, al salir también me llevó a mí. Salimos y nos fuimos entre el monte, hasta que llegamos a Chiquinteco, allá había mucha producción de maíz, “no había hambre”.

Dice mi mamá que su papá de mi abuelo y su mamá los ahorcaron con los soldados de Martín Ángel. Que mi abuelo dos veces le dieron de balazos, quedó agujerado su cotón, él salió corriendo cuando escuchaba que venían. Una de su hermana ahí lo sepultaron cerca donde vive ahora el señor Juan Miguel Santos de El Chijol.

En el ejido Chiquinteco, municipio de Tampamolón, en éste lugar había mucha comida, y no se escuchaba la fuerza de Martín Ángel, aquí se salvaron del gran hambre.

CUANDO REGRESÓ MI ABUELO EN LA COMUNIDAD DE POCCHICH

Cuando ya se terminó la revolución, se regresó en la comunidad de Pocchich mi abuelo Agustín Hernández Tsitsiy (Mora), después se casó con mi abuela María Concepción.

Dice mi mamá que mi abuelo la trajo a mi abuela en una casa muy descompuesta, que ahí estaba entre el monte, ahí llegó. Entonces mi abuelo estuvo cortando palos y ya arregló su casa y ahí vivieron. Tuvieron cuatro hijos, que son: María Catarina Hernández, María Antonia

Hernández y María Rosa Hernández. Sus yernos fueron: Pablo Martínez, Marciano Santos y Felipe Santiago Méndez Dolores.

LOS PRIMEROS HABITANTES DE POCCHICH

Los primeros habitantes que vivían en la comunidad de Pocchich, son: Juan José de la Cruz, su mamá se llamaba María Antonia y su papá se llamaba Juan Diego alias El Chico, dice mi mamá que estaba chaparro; Pedro Santos y Agustín Hernández; tres son los primeros viejos y ahí tuvieron sus hijos y los que llegaron, entonces ya aumentó la población.

LOS NUEVOS HABITANTES DE LA COMUNIDAD DE POCCHICH

Los que llegaron y que ya estaban son: Juan Miguel Santos, a éste joven llegó en la comunidad de Pocchich. Porque lo corrieron con su papá, que lo llamaban Dhik'wik'wi, que vivía en la comunidad de Tanchahuil, municipio de San Antonio.

Llegó muy pobre y corrido, mi abuelo Agustín, le dio permiso y el bienestar para que se quedara y viviera en la comunidad de Pocchich.

Después Juan Miguel Santos, como mi abuelo Agustín lo cuidó como si fuera su hijo a Juan Miguel Santos, después envió a mi abuelo para que le pidiera la muchacha que él le gustó, era una muchacha que vivía en la comunidad de Tanchahuil.

MI ABUELO FUE A PEDIR

Mi abuelo de buen corazón recibió el gran compromiso de hacer el pedimento de la muchacha que se llama María Antonia, fue a pedir, le recibieron las palabras que llevaba, recibieron a Juan Miguel Santos con las buenas palabras que tenía por María Antonia.

Mi abuelo Agustín, por ser él de Tampamolón, y entraba a pedir en una comunidad que está en el municipio de San Antonio. Y como mi abuelo Agustín anduvo pidiendo, entonces una tarde, cuando ya regresaba del pedimento, pasó en un lugar que se llama La Piedra Parada, que era propiedad de un español, en ésta propiedad andaban muchos trabajadores en la limpia de zacate, y entonces un hombre que le decían Castro, que vivía en

Tanchahuil municipio de San Antonio, estuvo gritándole a mi abuelo. “Le dijeron que por qué anda entrando en otra comunidad a pedir, a poco no hay muchachas en tu comunidad”. Y le dijeron palabras muy pesadas, tal como éste, “Si quieres casar a ese muchacho Juan Miguel, entonces por qué no le das a tu hija”.

Mi abuelo siguió caminando, no le dijo nada, ni le contestó, solamente escuchó las palabras que le decían con Castro, que vivía en un lugar que se llama Piedra Pinta, cerca del Pozo Blanco.

Mi abuelo siguió el camino para llegar a su casa que estaba en Pocchich. Cuando llegó le dijo todo a su esposa que es María Concepción. Mi abuelo quedó muy enojado con ese señor que se burló por andar pidiendo muchacha para que se casara con Juan Miguel Santos. Mi abuelo Agustín, un día domingo andaba en el pueblo de Tampamolón con mi abuela María Concepción y mi mamá María Rosa, ella estaba chiquita. Cuando ya se iba a regresar mi abuelo, compró medio litro de cerenito (aguardiente), y lo colocó en su morral y entonces ya se regresaron a su casa. En el camino cargaron a María Rosa con mi abuelo, iban platicando y caminando despacio, porque iban caminando mi abuela, mi abuelo que iba cargando en la espalda a María Rosa, contentos iban caminando, ni siquiera pensaban si algo iba a pasar. Cuando llegaron a la Poza Redonda, solamente pasaron el arroyo grande, caminaron un poco, cuando a lo lejos, mi abuelo vio que venía un hombre caminando, él rápido conoció que el que iba a encontrar era Castro que viene de Piedra Pinta.

Cuando se encontraron, se saludaron, y mi abuelo metió su mano en su morral y sacó el vino y entonces le dijo a Castro, “Ahora quiero que tomes ésta bebida, ahora solamente esto vamos a hacer, porque ahora te mataré”. Castro muy espantado, no encontraba que decir, pero no recibió la bebida. Entonces mi abuelo, como no le recibieron la bebida, dijo, “Ahora verás cabrón que te va a pasar por tu propia boca”.

Mi abuelo llevó la mano en la cubierta de su machete, para sacar el machete que él llevaba, entonces Castro se volteó y con miedo, salió corriendo en el camino donde él venía. Mi abuelo que lo sigue y lo siguió corriendo con el machete en la mano, y María Rosa cargándolo en su espalda, ella con el espanto que tuvo, porque vio y escuchó todo el pleito que tenían los peleadores, ella se resbaló y cayó en la tierra que la recogieron con mi abuela.

Mi abuelo correteó a Castro, lo alcanzó le pegó un machetazo en la espalda, al caerse le siguió macheteando con mucho coraje en la cabeza, porque se acordaba de todas las

maldiciones que le había dicho Castro. Castro cuando veía que le iban a dar el machetazo en la cabeza, ponía sus manos para defender su cabeza, pero con ello le cortaron todos sus dedos, quedó sin manos el gran señor Castro.

Mi abuelo dice que vio que le despedazó su cabeza, vio que lo hizo pedazos, ya lo dejó, y siguió el camino rumbo a su casa. Ya no esperó a mi abuela, ya ni se acordó de su niña María Rosa que traía cargando, solamente siguió el camino a su casa.

Cuando llegó a su casa, ahí estuvo, no fue a ninguna parte, porque se sentía muy enojado y pensaba con eso que le hizo a Castro, pagó un poco su maldad, o las maldiciones que le habían dicho con Castro.

Al atardecer llegaron los enviados de detener a Agustín Hernández. Él se subió en el tapanco y ahí esperó los que querían detener, nadie quiso subirse, porque él le tenían mucho miedo, porque él había participado en un encargo muy importante, lo llevaron de soldado en la gran revolución de los estados de Jalisco, Zacatecas, Durango y San Luis Potosí, cuando se hizo la revolución con los Cristeros, que también se conoció como Cristo Rey.

Por eso le tenían miedo al señor Agustín Hernández, porque lo vieron que estaba muy enojado y los estaba esperando con su machete que ya lo había ocupado, lo dejaron, después regresaron muchos detenedores, pero él ya no puso resistencia, se dejó que lo llevaran al pueblo. Pero en su casa le revisaron lo que tenía le encontraron armas que utilizó en la guerra, cuando terminó le dejaron que los trajera, tenía el que nombraba como máuser, pistola, cuchillo de monte, todo se lo llevaron, porque cometió delito.

Cuando llegó, lo llevaron donde estaba Castro, dice que lo vio, “A ese cabrón no se murió, ahí estaba tirado todo cortado su cabeza y sus manos, pero ese cabrón no estaba muerto”. También dijo, “Yo sentía que tenía deseos de volver a machetearlo, pero me estaba cuidando, solo lo estaba viendo, pero tenía un coraje”. Me dejaron verlo, después me preguntaron, a éste hombre, ¿Es él que lo heriste?, entonces él contestó, “Si es, porque es muy hablador, y ahí deseaba su muerte ese cabrón hombre malo”.

Cuando se acercó a observar a Castro, entonces le dijo al herido, “A cabrón, no te haz muerto”, dice, que cuando lo vio cerca, deseaba si pudiera darle otra vez, pero ya no, solo lo acercaron un rato, y ya lo llevaron a la cárcel y ser encerrado.

El herido lo curaron, tardó viviendo la persona, pero ya no pudo trabajar, porque le cortaron todos sus dedos, porque los colocó en su cabeza para defenderse de los machetazos.

Todo este gran dolor que le pasó éste gran amigo, fue porque le dijo muchas groserías cuando él lo vio que iba pasando en el camino, y porque le gritó, se sentía muy hombre, dijo todo lo que él quiso, se sintió muy hombre porque andaban muchos, pero deja cuando lo encontraron sólo, entonces ni una palabra pudo decir, solamente corrió.

Si con hombría le hubiera contestado con buenas palabras, también le hubiera recibido la bebida y le hubiera pedido disculpas, a lo mejor no hubiera sacado su machete, pero como corrió, con su actitud lo hizo enojar y por eso lo siguieron, pero ya no con bienestar. La gran rabia que guardaba en su corazón, porque ese hombre, se hizo de mucha grandeza al regañarlo y le mentó su esposa y su hija, por eso encolerizó.

El señor Castro, tuvo como dolor la pérdida de los dedos de las manos, su cabeza, su espalda y ya nunca pudo trabajar, solamente por las maldiciones, que salió de su boca. Dicen que los peces mueren por su boca, aquí a éste señor y otros han pasado por la misma situación, cuando está maldiciendo a alguien, en este caso, por poco se muere por culpa de su boca.

Agustín Hernández estuvo encerrado poco tiempo, después le ayudaron, es porque él ayudó de soldado cuando a él lo invitaron, al cumplir su función, por eso no tardó encerrado.

LOS TRES YERNOS

Los tres yernos quedaron a vivir en la comunidad de Pocchich, solamente Marciano Santos ya no quisieron que sea habitante, lo invitaron en una reunión para que le dieran a conocer lo que ya no querían que hiciera, por ser muy corajudo, les dijo a todos los habitantes, “Pues si ya no quieren que esté aquí, si me dan Mil Pesos, y ya me voy, ya no los fastidiaré”. Los habitantes estuvieron pensando y por último, le dijeron que le darán el dinero.

Le dieron el dinero al señor Marciano Santos, y él agarró camino y compró un terreno en el municipio de Tampamolón, después lo vendió y compró otro pedazo de tierra allá cerca de la comunidad de Tiutzen y hasta ahora sigue en ese lugar.

Mi papá Felipe Santiago Méndez Dolores, también compró un pedazo de terreno en Tampamolón, y en octubre de 1980, pasamos a vivir todos los que somos en ese pedazo de terreno, que son: Felipe Santiago Méndez Dolores, María Rosa Hernández, María Concepción Méndez Rosa, Juan Bautista Méndez Rosa, su esposa en ese entonces Margarita Santos Torres, los niños Carlos Méndez Santos, Leticia Méndez Santos y después Marilú Méndez Santos;

Norberta Méndez Rosa, Pedro Pablo Méndez Rosa, Lorenzo Méndez Hernández y María Virginia Méndez Rosa.

Salimos de la comunidad de Pocchich después Chijol, siempre hemos ayudado, y todavía conservamos nuestras parcelas.

En el año de 1950, se casó mi papá Felipe Santiago Méndez Dolores, que nació en la comunidad nauatl que hasta ahora se llama Mancornadero, municipio de Tampamolón, el nació el 07 de diciembre en el año de 1920, cuando se casó ya tenía 30 años, con mi mamá María Rosa que nació en la comunidad tének que se llamaba Pocchich municipio de Tampamolón, ella nació el 17 de agosto de 1933, cuando se casó tenía 17 años.

Con este nuevo casamiento, tuvieron once hijos, que son:

Ausencio, María Concepción, Juan Bautista, María Buenaventura, Adrícola, Norberta, Pedro Pablo, Lorenzo, Anastacio, María Virginia y Juana. Todos estos once niños, nacieron cinco niños y seis niñas. De todos, solamente viven siete, cuatro fallecieron, son: el primero, el cuarto, el noveno y la onceava

AHORA VOY A NARRAR LO QUE HICE Y LO QUE HE VISTO DESDE QUE NACI

Yo me llamo Juan Bautista Méndez Rosa, nací el 24 de junio del año de 1955, nací en la comunidad que en ese entonces se llamaba Pocchich, municipio de Tampamolón, y estado de San Luis Potosí.

Me ha dicho mi mamá que cuando nací pasó un gran ciclón. También me ha dicho mi mamá que cuando nací, que yo no comí luego, me aguanté tres días sin comer.

Mi mamá estaba espantada porque veía que su bebé no comía, ni pedía de comer, solamente me dedicaba a dormir; porque la veían muy triste, con mi abuela le decían, “No te pongas triste muchacha, ese está ayunando, ese niño cuando él sienta hambre, él solo pedirá, ese tal vez ve lo que le sucederá después, a lo mejor verá hambre cuando crezca, a lo mejor va a salir lejos, y por eso ahora lo está señalando lo que le pasará cuando sea grande”.

Mi mamá se alegró con las palabras de mi abuela, entonces ya no le rogó de comer, porque le dijeron que luego pedirá de comer, hasta que yo sienta que ya quiero de comer.

Cuando terminó el tercer día, ya pedí de comer, ya estaba con hambre, entonces ya comí pero con ganas, hasta que le acabé la leche de mi mamá. Ya se contentó mi mamá, porque ya comí y seguí comiendo.

Cuando ya crecí un poco ya me llevaban al pueblo de Tampamolón, un día ya me acordaba un poco, mis padres iban a pasear al pueblo porque era un día de fiesta, entonces mi papá se acercó con un señor que le decían Pedro Cacahuatero, y yo ví que agarró unos dos o tres cacahuates, y entonces yo me acerqué y fui a agarrar un puñito de cacahuates y lo eché en mi bolsa de mi pantalón, y como veía que le faltaba para llenarse, volví a agarrar otro puñito de cacahuates, Pedro Cacahuatero, solamente me veía y no me dijo nada.

Mi papá solamente agarró para probar, y sintió que estaba bien cocido, entonces ya le pidió un litro, y cuando ya pagó oí que le dijo al vendedor, “Ahora cuánto le debo por esto, y lo que agarró el niño”, el vendedor, como era náhuatl, dijo: “Págame solo este litro que llevas, ese que agarró el niño, no me debes nada, y también quiere cacahuete, ya déjalo, ya que lo coma”.

Contento andaba comiendo cacahuates, también me gustaba mucho pedir una paleta que lo preparaban con raspado de hielo parecido a la raspa de ahora, pero eso lo raspaban, después lo colocaban en una vasija de metal puntiagudo, le ponían sirope, le colocaban el palo donde agarrar, lo volteaban y salía el hielo puntiagudo que lo endulzaban de diferentes colores.

Ya comía el hielo endulzado puntiagudo, y lo sentía muy sabroso, y por eso cuando escuchaba que iban al pueblo, me preparaba para ir con ellos, porque quería andar viendo y comiendo.

Cuando ya era un poco grande, un día 23 de noviembre del año de 1960, en la tarde de este día mi papá iba al municipio de Axtla de Terrazas, porque ahí festejan en grande la fiesta patronal de ese pueblo que es Santa Catarina, lo enviaron con el Presidente de la Adoración Mexicana, me acuerdo que fuimos en un carro, cuando entramos a Comoca, seguimos el camino, veía muy hermosa el agua, que el carro le sigue por toda la orilla. Veía que había mucha agua, hasta que llegamos al pueblo de Axtla.

Yo parece que estaba soñando, porque veía muy hermoso. Allá llegamos en la muy tarde, fuimos a pasear un buen rato, me acuerdo que había mucha gente que había en ese pueblo.

Cuando ya llegó la hora en que mi papá tenía que entrar para la adoración, ya no me acuerdo en donde me quedé, solamente me acuerdo que al amanecer ya no regresamos en carro, caminamos a pie en un camino, en ratos caminamos entre el monte, porque ya no conocía el camino mi papá.

Me acuerdo que caminamos y caminamos hasta que llegamos en la comunidad de Mancornadero, llegamos a la casa de mi abuelo Pedro Santiago Méndez y mi abuela María Dolores, ¡híjole cuando llegamos!, una alegría, nos dieron de comer y mi papá les platicaba a sus papás de todo como nos fue en la gran fiesta que hacen en Axtla, así escuchaba que nombraban al municipio de Axtla, y una risa, porque hablaban todo en la lengua nauatl. Cuando ya comimos muy bien y descansamos, entonces seguimos el camino para llegar a Pocchich, donde estaba nuestra casa. Me acordaba que era una alegría, porque ya conocí un hermoso pueblo.

Después fui otra vez en la fiesta que hacen en Tanquián, un 18 de marzo en el año de 1963, le hacen en grande el día de San José, por ser el Santo Patrono del pueblo. Llegamos ya tarde en el pueblo, también mi papá lo enviaron a nombre del Presidente de Adoradores de Tampamolón. Llegamos en el municipio de Tanquián, cuando todavía no entraban mi papá en la adoración, entonces hay anduvimos paseando para ver la alegría de su fiesta del pueblo. Veía que había muchas cosas, yo ahí andaba viendo, se junta mucha gente y muchos vendedores.

Cuando ya llegó la hora de entrar a la adoración del gran señor, entonces todos los adoradores que habían llegado de diferentes municipios, todos entran adentro, y empieza el rezo y cantos.

Sadot Viggiano Hernández

La siguiente narración se realizó el 15 de julio de 2007 en Tampamolón, Corona, S.L.P

Me llamo Sadot Viggiano Hernández yo nací aquí en una comunidad cercana que se llama el frijolillo, me tuvieron mis papás un 19 de agosto de 1953. Por ahí este, también viví en casa de mis abuelitos, y mi papá es maestro también, cuando yo estaba pequeño él estaba estudiando en San Luis, ps casi en mis vacaciones si, este, ahí crecí y este, que yo recuerde de ahí cuarto grado lo hice en Tancanhuitz en la escuela de ahí me vine para acá aquí en Tampamolón, aquí terminé.

Este, pues en aquel tiempo no había secundaria, que me voy, este, había una en Santos, mi papá quería que siguiera estudiando y me fui ahí, pero no sé yo no pensaba en estudiar luego, luego me salí, sí. Ya como a los 14 años fui a Tampico, cinco años estudié allá y de ahí este, ps en sí yo no estudiaba cuando estaba allá porque estuve trabajando y sí estaba pesado, este, me dieron ganas de estudiar, ee busqué una secundaria para irme a estudiar y total que de casualidad mi papá me mandó llamar que si quería yo que me vengo pero yo ya tenía 17 años yo creo, y me inscribí a la escuela secundaria federal de Axtla de Terrazas, ahí terminé la secundaria, estuve becado el último año en tercero por parte de la Secretaría de Educación.

Cuando terminé me fui a presentar examen a Chapingo, quería ser ingeniero pero no, no lo pasé el examen y de ahí me fui a la Normal de Aguascalientes, o sea para el examen de ahí de admisión, para la Normal de Zacatecas, has de cuenta, para la Normal y no tampoco pasé, regresé y dice mi papa está la Escuela en Molán Hidalgo la SEDEPA y me fui para allá, allá estuve 3 años. Y ya regresando pues un año estuve sin trabajo, mi papá no hallaba en dónde acomodarme, más sin embargo, perdí el tiempo, fui a hacerlo y no encontraba trabajo, y este, ya después ee en octubre, no en agosto, me dijo un profe, un amigo de mi papá, no ps que en el INI están aceptando jóvenes que necesiten trabajar, en el magisterio, y fui, fui a solicitar

información, estaba el profesor Aurelio, y este ya me pidieron mis papeles porque estaban pidiendo con secundaria, y ya llevaba yo el SEDEPA terminado.

Un primero de noviembre del 77, e ingresé al servicio de educación indígena, este, ps si, empecé a trabajar, primero fuimos al curso propedéutico, aquí en Tancanhuitz de Santos, tres meses, y ya en marzo nos llevaron a las escuelas, yo fui a una comunidad que se llama Carrizales ahí te, debuté ahí. De ahí al siguiente periodo me mandaron a una escuela que se llama El Sabino, la comunidad del Sabino, ee, porque un maestro se iba a cambiar, porque pidió el cambio para trabajar con su esposa porque ella trabajaba por Tanquián, y ya después de tres meses, resultó que a la maestra no le gustó el lugar, y ps se viene y que me mueven a mí, en aquel tiempo podían mover al... como quería la gente, y me mandan a mí a Tanquián a una comunidad, no, no es comunidad es una ranchería que se llama El Ojital, ahí trabaje tres periodos. De ahí este, la localidad son puros, este, vaqueros, los niños son hijos de vaqueros, la escolita era un jacalito de palma, y pues ahí me quedaba, nos quedábamos éramos tres compañeros, ahí nos quedábamos donde trabajamos, y este, ps si batallamos porque no teníamos lo mobiliarios, improvisamos banquitos con palos, y este, pues estuve muy a gusto los tres años ahí, la gente muy trabajadora, colaboradora. El último que logré fue cambiar el techo a la escolita, le pusieron de lámina.

Y luego me cambié, volví otra vez al Carrizal donde había empezado, ahí trabajé un año, con cuarto y sexto grado. Pues este, [inc.] al siguiente periodo este, que se llama el Quetzen, era, era como le diré, yo fui a fundar ahí la escuela, si, nadie quería ir ya y en el mes de Septiembre, y empecé a trabajar, cuando llegué también la gente muy trabajadora, me gustó bastante porque me apoyaron en todo el momento, ahí tenia como 60 niños, de 1ro hasta 4 grado yo solo los atendía, me organicé a 1º y 2º atendía en la tarde, digo en la mañana y 3º y 4º en la tarde, y así trabajé todo el periodo.

Y este, al siguiente año, al siguiente periodo otra vez otra vez me movieron, solo porque ya verdad, este, se abrió la escuela en Ponciano Arriaga, este, pues, a varios los invitaron, quien quería ir allá a trabajar, no ps nadie quería, no ps nada más váyase usted para allá, pero se me hizo difícil alla estaba muy retirado, la zona escolar estaba aquí entonces para ir estaba muy retirado, y este, pues, cuando yo llegué a la comunidad, eran 6 ejidos, y este, ps en un principio ahí chocamos con los del otro sistema, porque también querían instalarse, pero como yo había llegado primero y la gente nos había solicitado, había solicitado a los ténék, ps

ya al último tuvieron que decidir los jefes, entonces se empezó a regar, y se hizo una asamblea con todo el poblado, y ya votaron por mí, por la escuela de educación bilingüe, y ya me quede ahí, y como a los 15 días llegaron los demás compañeros, porque ahí era organización completa.

Y pues ahí trabajé dos periodos en Ponciano Arriaga, y ya pedí mi cambio, llegué a una comunidad que se llama El Naranjo Pequetzen, pues ahí, ahí trabajé nueve periodos, nueve periodos estuve trabajado ahí, también la gente muy trabajadora, muy colaborativa. También me acuerdo que éramos dos maestros, me acuerdo que él trabajaba en Aquismón, yo llegué aquí, y me quedé ahí en la comunidad y este, me iba los domingos y ahí hasta el viernes, y también ahí atendí siempre, los nueve años atendí dos grupos, y los demás también, entonces este, a veces en los concursos sacábamos un tercero o un cuarto lugar, y ps de ahí me vine a donde estoy trabajando acá en Teneos. Ahí llevo casi 14 años. Si ahí estoy ahorita. Pues este, ya mero me voy a jubilar, ya voy a cumplir 30 años en este noviembre, no sé que más le pudiera contar.

Cuando uno llega a la comunidad se siente uno, este, pensando a ver como lo va a tratar la gente, pues lo primero que uno hace es presentarse con las autoridades, y ese, pues de ahí en adelante nada mas trabajar con ellos, estar en contacto con ellos. En el primer lugar donde empecé todos me ayudaron, de eso no me quejo.

Yo aprendí la lengua indígena por mi mamá. Porque mi papá todo el tiempo nos hablaba en español, pero con mi mamá no, ella siempre en náhuatl y en náhuatl, y yo se hablar el tének también, nada más que ese lo aprendí, mi papá me llevó a un lugar donde hablaban lengua tének, me llevó como a los 5, 6 años, ahí luego yo estaba con los demás niños, no sé ni cómo aprendí, cuando sentí ya hablaba igual que ellos, sí. Y no se me ha olvidado, después de ahí me salí la comunidad, todavía transcurrieron mas de 10 años que no lo hablé nunca, y precisamente cuando me mandaron al Carrizal ahí hablan tének, este, oía las palabras y entendía, y poco a poco fui recordando, y otra vez hablé bien el tének.

En cuanto a mi familia, éramos 12 hermanos, este ahorita, pues tengo que, tres hermanos más grandes que yo, uno esta en San Luis, en la SEGE trabaja, y este, uno trabaja en Ébano y otro trabaja aquí en una comunidad que se llama Pedro, vive ahí con mi papá. Tengo otras dos hermanas, que están en San Luis, tienen trabajo, sí, y otro que es este, ingeniero mecánico, pero vende pollo ese vive en Taquín, sí. Mi hermano debe preparase más pero no,

no acepta su profesión, no lo acepta. Y tengo una hermana que esa vive aquí en Tenexo, ahí vive, sí. Y pues dos, tres hermanos fallecieron. Sí.

Le digo, que cuando casi con los maestros, pues a mí me tocó trabajar en Aquismón, y ahí estuve 10 años, ya después vine a trabajar en esta zona, pues la convencí, ella me quería convencer de que yo fuera allá, pero yo la convencí de que se viniera para acá, y se vino para acá y este, y ya para acá fue cuando compramos el solar e hicimos la casa, tengo cinco hijas, puras hijas, este, 4 de ellas son maestras ya, tres son de educación preescolar y una de primaria y a una la tengo estudiando en Matehuala, lleva un año va en tercero. Mis hijos no hablan la lengua, fíjese que no les he enseñado. No les he enseñado. La mayor tantito sabe ténec, porque mi esposa trabajó en una comunidad que se llama Tanuka, estaba pequeña y ps también aprendió, pero a las demás no, les hablamos siempre en español, ahí si nos falló a nosotros, si nada mas platicamos, mi esposa, mi esposa es Araceli sí.

Pues acá donde estoy trabajando si me siento ahora sí, satisfecho porque, 4 periodos cuando nos aplicaron la primera vez los exámenes de la olimpiada a nivel nacional, un alumno mío lo tenía que pasar, o sea yo a nivel estado y luego después a nivel nacional, fue a saludar al Presidente Fox. Sí, un alumno mío fue, sí. Y ahí en la escuela pues desde ahí, los cuatro periodos que han seguido hemos mandado alumnos a la ruta, sí, dos a la nacional y otros nada más a la ruta de la independencia ya no pasaron los exámenes. Estaba viendo en el periódico que hoy salen los que van a ir a México.

Por eso quiero que mis hijas tengan educación para que nos les cuesten tanto la vida como a mí. Pues, los años que anduve yendo de ahí y para allá, ee, pues sufrí tantito verdad, claro que mi papá siempre me apoyo, pero en cuestión por ejemplo de lavar la ropa, yo no lavaba, y pues, pues uno extraña la casa, sí, pero yo creo que valió el sacrificio y pues sí funcionó después, si, y ps estoy cumpliendo pues. También ps este, me he superado tantito porque he presentado los exámenes que aplican primero, mi primer año cuando entré a la Normal, este, estaba en el A, ya cuando terminó después entraron dos al mismo tiempo y yo pasé a la, ya después que fue otra y fueron tres, entonces yo alcance a pasar a la C, entonces ya alcancé a pasar a las. Sí. Hasta ahí quedé e hice mi casita.

Para mi ser maestro indígena significa ayudar a la gente de mi comunidad, ee, hacer que los niños reflexionen y pues darles la posibilidad muy importante de que no pierda su lengua. Este, pues sí porque a veces tenemos que ee, salen de la primaria salen de la secundaria ya no

quieren hablar el idioma tének, y a veces los hacemos que comprendan que es importante su lengua materna, sí, y este, ps parece que, bueno desde que yo me acuerdo que ingresé a mi servicio, en las comunidades ya hay más despiertas las gentes, ya no como antes. Yo recuerdo antes que, antes de que ingresara a mi servicio por aquí, alguien que iba a visitar una casa, una comunidad o a la gente del pueblo, toda la gente se escondía, estaba mirando en las rendijas, detrás de las rendijas, y hoy ya no, este, hay muchas personas que ya no se avergüenzan de hablar su dialecto, yo a veces este, cuando viajo en autobús los oigo hablar en su dialecto, se oye bonito, pero antes no, porque antes la gente, principalmente aquí en las cabeceras son muy racistas, luego, luego hay vienen los guarachudos así nos decían, y ahora vemos que eso, como que se acabo ahora la gente viene con confianza, a los pueblos. Y ps creo que eso lo hemos logrado los maestros bilingües, sí, hemos hecho conciencia a la gente, que no tienen que avergonzarse del idioma, es de nosotros. Y pues yo siempre les digo no ps al contrario, si me pongo a hablar en náhuatl delante de mis hijos no me van a entender, ese, y sí, si hemos inculcado eso en nuestra familia, sí.

De niño tuve muchos problemas por la lengua indígena. Cuando anduve en la primaria, aquí en el pueblo, sí, ps este, ps casi no nos querían ver a los de comunidad, a lo mejor y por eso mucha gente no quería venir a los pueblos, ahora sí como se dice nos aporreaban, y yo estuve en Santos, y también, allá también la gente, hójole, los mestizos, nombre no nos querían ver. Salían, nos correteaban, nos querían golpear a veces, sí. Y vine acá y también. Sí. Nos maltrataban, pero yo creo eso ya se acabó. Porque aquí en la primaria viene mucha gente de comunidad, sí. Y la secundaria pues también, sí.

Pero bueno, si me he metido en la política, para apoyar así a un candidato sí, cuando se lanzó el profe Amador, él se lanzó para presidente municipal y si ganó, si lo apoyamos, si. Ps sí hemos andado con las gentes que, a veces hemos andado con ellos a lo mejor, ps para que cuando uno vaya a saltar uno a la presidencia se sienta uno en confianza y también les hemos pedido que apoyen a las gentes, a las comunidades y todos los que más necesiten y por eso hemos andado ahí. Cuando estuve en Naranjos para empezar ahí, habían problemas agrarios, los ayudamos a resolver, también cuando solicitaron la introducción de la energía eléctrica, les ayudamos a hacer los trámites, sí, fuimos a la presidencia, con las autoridades y sí, sí se les instaló, se electrificó la comunidad. También en aquel tiempo le podía solicitar a comos e llama el pago de luz de la escuela a la SEGE, también lo tramitamos y se logró, ahorita creo que ya

no, ya no aceptaron, hay que pagar la luz en esa escuela. La comunidad es la que se encarga de pagar, también en Tenexo, donde trabajo ps el alumno tiene que pagar la escuela, ya no lo paga la SEP.

De lo mejor que recuerdo, una vez un programa que hice ahí en el Naranjo, yo creo todos estábamos nerviosos, participando así porque yo iba a ser el maestro de ceremonia. Y este, entregar la bandera pa la escolta, y ya estábamos que ya íbamos a empezar, cuando yo volteo a la escolta ya se había movido, espérense les digo, y en la práctica lo hicimos sin bandera pensaron que ya y no les digo espérense. Y toda la gente viendo y yo híjole, bien chiviado estaba, así pasa a veces.

También me acuerdo cuando la primera vez que llegué a Carrizales, yo no dirigía niños, y este no me sabía bien el himno y me lo tuve que aprender, me lo tuve que aprender bien, bien. Y ya cuando pase ahí, me estaban temblando las rodillas, porque era la primera vez ante un público, pero lo pasé.

Yo estuve como director por casi, como 14 años estuve de director con un grupo, y queme lo quitaron, el encargado de la escuela, y de aquí vine acá Ttutzen también, a Ponciano Arriaga también, dos periodos estuve sin grupo, sin plaza, estaba comisionado nada más. Y de ahí me vine a Naranjos, 9 periodos de director, comisionado con un grupo, ya de ahí que pedí mi cambio acá, ya me sentía más tranquilo, porque ya tenía que en agosto septiembre al inicio entregar documentación, y a medio año también y ya a la final. Cuando estaba en la comunidad del Naranjo, a veces ya en los últimos años que me iba, ya estaba solicitando mi cambio, en ese tiempo estaban las elecciones de presidente apliqué en ese tiempo estaba en la Secretaría y yo me fui por otro lado, y este ps la gente, ahí todo era priísta en aquel tiempo y yo voy con el pan y no ps cuando ganó la traía conmigo, sí el señor, y este, me quiso correr de la comunidad y este, como la maestra tal vez, a lo mejor ya se había cansado de mí también. Y mis compañeros que estaban trabajando conmigo también me estaban diciendo “vete para allá”. Y no logré controlar el material en ese periodo, y este ya al siguiente periodo ya pedí mi cambio que me dieron para acá. Y toda la gente “no, no ps no se vaya, quédese a trabajar aquí”, no pues ya está mi cambio. Ya me dieron la orden. Pero sí así me pasó.

HISTORIAS DE VIDA EN LENGUA MATERNA

Que nuestras vidas hablen

Cresencia González Mariano

No toka Cresencia González Mariano, ni ejki ipan sempoali uan chiknauí tlen nauí metstli, ipan xiuitl nauí tsontli, majtlaktli uan chikueyi pouali uan nauí nijpía ompouali uan eyi xiuitl, ni maseualtsin, ome kamanali, nikamanalti nauatl uan coyotlajtoli. Ni eua tlen teyouali Mecaciquico, tlatilantok Tamazunchale, S.L.P.

No paye Nicolás González Ángeles, ejki kampa nojan teyouali uan no maye Guillermina Mariano Zamora uala tlen Santa María Picula, maseualtsitsin, amo tlen kipiyan, amo kiyekouan tlapouan, kamanaltin nauatl nojkía no tatatsitsin tlen no paye uan tlen no maye. Nijpía eyi no ikniua yoltoken uan se ya poli, itstok ika toteko. San na ni siuatl tlen ti makuiltin konemen, tlen na quema nipejki ni tlanamiki, no payeuan techiknelijken uan techiknelíllan miyak, nojkía na ni kiniknelilla. No toka katli nijuika, no paye ki kixti ipan tlen yauejkan amatlapouali. Ipan xiuitl nauí tsontli, majtlaktli uan chikueyi pouali uan chiknauí Ni kalajki ipan kaltlamachtli Miguel Hidalgo y Costilla tlen nopajan teyouali, kampa ni nenki tlen kitokaxtiyayan “preparatorio”, katli aman ti kixomatin “preescolar” ni nenki san se xiuitl, uan techmachi se tlamachtijketl katli kitekiuiya ome kamanali. Ipan nauí tsontli, majtlaktli uan chikueyi pouali, uan majtaktli Nikalajki tlen se xiuitl tlamachtli “primaria”. “ipán nauí tsontli, majtlaktli uan chikueyi pouali uan majtlaktli uan ome, tlen ome xiuitl, ipán nauí tsontli uan chikueyi pouali uan majtlaktli uan eyi, tlen eyi xiuitl.

Ipan ni tonalpa ueyitekitijkemen moluiyayan kintlamiltisen Pilmaseualtsitsin ika tlamachtlistli. Ipan kaltlamachtli amo techkauayayan ti kamanaltisen to tlajtolkamánal nauatl, tech fuerzachiuiyayan matikamanaltijkan ika coyotlajtoli. Na amo niueliyaya nitlejtoua yon se coyo kamali, nitlayejyekouayaya nikamanalltis, tlen kema amo ni ueliyaya ni kin kamanaluis ika koyotlajtoli uan nijnekiyaya nikamanaltis, nijtekiuiyaya nauatl, sekin no tekixpoyouan techtlateluiyayan ika tlamachtijketl, sempa tech notsayaya uan techmakayaya miyak kuapipitstli ipan no ikxi, kema techtilaniliyaya no nakas, katli amo kema ni kelkauas pampa lamachiyotl mokajki ipan no yolnejnemilis. Kiyaní ni peualti ni kamanalti ika koyotlajtoli. Kema ni pixki chikuasen uan chiknauí xiuitl ni itstoya ika no payeuan, katli kuatitlantekitijketl kipixtoya

tlapatskilistli tlen ouatl, kampa na nijmapaleuiyaya ika noikni katli techyakana, ti kinsepanouayayan kaojmen, tisakayayan ouatl, ti mapaleuiyayan kema kijtoka uan kinechikoua sintli, etl, kafen uan sakatl katli tlen kikuan tlapiyalmen. No paye eltoya tlaueI tetik ika tojuanti, kema technauatiyayan titekitsen nopa tichiuayayan nimantsi, ya amo techseuiyaya maske kiyajtok o tonatok.

Ni tIaskamatiliya ya, pampa nij yeko nitekitis, ni mokuItlouis no teki uan ipan nocha. TlaueI pilkentsi ni pixki tonali tlen ni mauilti, pampa no paye amo techkauayaya, amo ni pixki ajauiI, tlen pilkentsi nimauiIti katli piltlakuali ika antiua ajauiI tlen nij nechikouayaya. Nojkiya kema nitsikitetsi nimauiItiyaya tlen tIamachtiketI.

Katli tIakuali tlaueI tikuayayan, kilitI, soyo, pemoch, nejpali, etI, chili, uan kema nakatl de piyo uan pitso katli kiniskaltiyayan ipan nopajan teyouali. KuatIajkayotI ke, lalax, kuaxilotI, kokax, tlen onka. Pan ni teyouali itstoyan pilkentsi maseualmen, uan kaltIamachtIlistli itstoya san se tIamachtijketI katli kinmachtiyaya san eyi xiuitI. No paye kinejki ika no ikni ma ti momachtikan, techijkuilo kampa mokauan konemen nachka, katli kipilla nochi chikuasen xiuitI pan kaltIamachtIli ome tIatoli “NIÑOS HEROES” TLEN Zoquitipa, tIatIlantok Tamazunchale, S.L.P. Pan nauI tsontli, majtlaktli uan chikueyi pouali, uan majtlaktli uan nauI “1974”

Ni kampa mokauan konemen ninenki nauI xiuitI, pan nauI tsontli, majtlaktli uan chikueyi pouali uan majtlaktli uan makuili “1975” ,ni nenki makui xiuitI, uan nauI tsontli, majtlaktli uan chikueyi pouali, uan majtlaktli uan chikuasen “1976”, chikuasen xiuitI. Nika kampa nikixomatki ni tIakatI katli ama no tIauikal, tlen pan ne tonali san ti mo uikayayan ika to uanpoyouan tlen ni kaltIamachtIli, amo kema timoñjuiken tIlan ti monamiktisen. Kampa tIamachtijka kali nimokauayaya tlen makuili tonati, san sábados uan domingos ni itstoya ika no tatauan. Nika kaltIamachtIli ni mopanti nipaktok, pampa tIamachtiyani uan tIakuali tIaaueI kualI techmokuItIauiyayan. Kema no paye techijkuilo pan ni tIamachtijka kali, techilui ke se no tIayi amo kineniyayan ma techtitIani ma ni momachtis, pampa na ni siuatI, uan ni tonali momachtiyayan san tIakamen. No paye amo ki kajki uan techkajki ma ni momachtI, yeka na ni tIaskamatililla, uan ni kiknelía uan nitlepanita miyak, pampa nochi tlen nijpía, nijtIauikilía ya.

Ipan nauI tsontli, majtlaktli uan chikueyi pouali, uan majtlaktli uan chikuasen “1976”, kema nitIamilti chikuasen xiuitI tIamachtIlistli nijpíxtoya matIajtli uan se xiuitI, na ni pixtoya

kuesoli tlen ni pankisas, ni kiski pan nocha amo ni kimatki no paye, ni yajki ni tekiti Tamazunchale tlen ome metstli julio uan agosto.

Pan ni tonali ya eltoya tekitikali INI (Instituto Nacional Indigenista) pejki temaka tlamapaleuili tlen maseualtsitsin konemachtiyani , katli kinekin nemisen “secundaria”. Ni teyouali Tamazunchale ya itstoyan maseual tlamachtijkemen ika se tekikali kinejnemiltiyaya tlamachtijketl Pablo Martínez Magdalena (+) ayakmo aki, technotski nochi konemomachtijkemen katli kisken kampa tlamachtijka kali, techiuilijken se tlajtlaniltakuiloli kampa ni tlanki se tlamapaleuili, sempa techtitlanken ne kaltlamachtili “Secundaria Técnica” tlen San Felipe Orizatlán Hidalgo.

Ipan nauí tsonitli, majtlaktli uan chikueyi pouali, uan majtlaktli uan chikome xiuitl“1977”, tiyajken ika no paye kampa nopa kaltlamachtili, nimokajki tlen eyi xiuitl uan ni tlamilti tlamachtili “secundaria”, amo ni itstoya ika no tatauan, nikin itayaya san kema timoseuiyayan ipan paskuailuitl uan kema tlakati toteko. Pan metstli tlen julio uan agosto ni mokauayaya Tamazunchale ni tekiti pampa nikouayaya no pese uan tlenueli katli nijtekiuiyaya pan kaltlamachtili.

Tlen nochi pano pan to nejnemilis, kampa ni kaltlamachtili sempa timopantijken ika no uampox, katli ama no tlauiikal. Kema ya ki tlamilti “secundaria”, na ni nemiyaya ipan ome xiuitl secundaria, ya technotski i iljui, ti mijtotijken sempa uajka techilui kineki ma ni eli i tlauiikal.

Kema ni tlamilti “secundaria” katli no ueyi tlanejnekilis nijnektoya ninemis ni momachtis teki pajtli, tlen amo unka tomin, amo niuelki ni kixti tlen no pakilis. Sempa ni pejki ni tekiti pan se tlanemakilstli tlen Tamazunchale uan ni mo ijkuilo pan se kaltlamachtili tlen ni momachtiskia se tekittl tlen tlakuilolistli, nojka amo niuelki ni tlaxtlajki sempa nikiski.

Pan ni tonali nopa tekikali tlen maseualtlamachtiyani tech notsken kampa tlan tijnekin ti tlamapaleuisen pan se tekinejnemili tlen itoka “castellanización” amo ni uelki ni kalajki pampa nijpixtoya matlaktli uan makuili xiuitl, uan kinekiyayan katli ki piya matlaktli uan chikuasen chikuasen xiuitl. Kema nikaxiti matlaktli uan chikuasen xiuitl ni kaljki pan INI, ika se tekinejnemili itoka “castellanización” nopa tomin katli ni tlanki ni tekiui tlen tokili nimomachtiya. Achtiui kema ya timasen ipan teyoualmen, techtitlanken kampa se tlamachtikali itoka “Los Remedios ixmiquilpan Hidalgo”, nepa timokajken chikuasen metstli, ti mouikaken ika to uanpoyoxman tlen miyak teyoualmen Méxko.

Kema nikiski pan ni tlanejnemilistli tech ti tlanken kampa teyouali Itstacapa tlatilantok Xilitla, S.L.P. Kema ni peualti ni tekiti, nojkia ni mo namikti ika no tekixpo tlen iuaya ni momachti, katli ama no tlauiikal, ya tekitiyaya tlamachtijketl tlen ome tlajtoli uan momachtiyaya pan “La Normal Básica en el Mejoramiento Profesional”. Na ni tekitik ome xiuitl tlen teyouali Xilitla, nojkia ni mo ijkuilo ipan kaltlamachtili “la Normal básica”, kampa ni kiski tlamachtijketl tlen “Educación Preescolar Indígena”. Ipan naui tsontli, majtlaktli uan chiknau pouali, uan ome xiuitl “1982”, ni tlatekiuino pilkone uan ni pixki katli achiui no siuapil. Sempa ni pixtoya pakilistli tlen ninemis ni momachtis “La Normal Superior, no tlauiikal amo techkajki. Ni tojkili ni kiluitinemi uan ni tlanejneuilti tiyajken ti moijkuilouan pan “U.P.N”. (Universidad Pedagógica Nacional). Ya achiui tlanki tlamachtilistli “La Licenciatura en Educación Primaria”, na ni kiski pampa sempa ni tlatekiui tlen omen no koneuan, teipa nijkuepili uan ni tlamilti “La licenciatura en Educación Preescolar” pan naui tsontli, majtlaktli uan chiknau pouali, uan majtlaktli uan chikome xiuitl “1997”. Pan matlaktli uan makuili xiuitl tlen makuili metstli, “15 de mayo” ni pixki tlalanilistli katli kuali tlamachtijketl tlen “Educación Preescolar Indígena”, ni pakilistli nipanok san ka ome no koneuan, Estrella y Selka Xochitl.

Pan pan naui tsontli, majtlaktli uan chiknau pouali, uan majtlaktli uan chiknau xiuitl1999, ni nenki se xiuitl kampa kaltlamachtili tlen “operador en micropuntadoras”, pan ni Tamazunchale.

Ika no tlauiikal ni panotok miyak kuesoli, pilkentsi poli kampa timokauaskiyan, kema kalajki seyok siuatl ika no tlauiikal, sempa tlen miyak ni panok tlakuesoli pampa techkajkayaki no ueue ika seyok siuatl, uan timokualaniyaya, techteuiyaya, nochi ino panok, ni ttaskamati ueyi toteko nochi panok uan nikixpanok, uan ni tokiliya ika ixpamitl sanseko ika no ueue, tlen ni kijyau pampa ni neki ma kuali kisikan tlen eyin Nokoneua Estrella, Selka Xochitl uan Attonantsi. Tlen makuil tsontli uan eyi – makuil tsontli uan makuili “2003 –2005 “Ni tlamilti “La Maestría en Educación en el Área de Docencia e Investigación” ipan teyouali Madero, Tamaulipas, tlen tlauei ni ttaskamatiliya katli achiui no siuapil pampa ya kin mokuilau iknian uan i paye kema na, amo ni itstoya.

Ipan no teki nijpiya sempoali uan ome xiuitl tlen ni tekittok ni tlamachtijketl ika konemen uan naui xiuitl san ni tekittayakanketl, katli ni tokiliya kejipa ika pakilistli no teki, ni mokuilauiya conemen kampa teyoualmen tlen maseualtsitsin. Ni tekittok pan teyoualmen tlen itstacapa, Xilitla, S.L.P., Tlacoahuque, Matlapa, S.L.P., Axúmol, Tamacol, Mazatetl, Colonia

Emiliano Zapata, Santiago Centro uan kampa ni itstok ama i toka Pemucho, tlen nochi tlatilantok Tamazunchale, S.L.P. Kampa nochi tlanekikoltlamachtikejmen ni itstoya, no tlayakanaltekitiuan nech tlanekjen ma ni kin paleuis nikinyakanas tlamachtijkemen ika inin teki.

Nojkiya no pakilis tlen ni mo machtis, amo tlantok, pampa se maseuali amo kema tlami tlen kiyekoua, tlaj to teko techmaka kuali nejnemilistli, ni tokilis ni momachtis uan nijchiuas sekinok tekinejnemilistli.

Francisca Pérez Hernández

IN T'ILÁBIL A FRANCISCA PÉREZ HERNÁNDEZ

Naná' in wa'tsin ti bá' an kwenchal a xi in bij ti Walja' bichówlihd ti Tamtokow a xi k'wajat ti pulik bichow Tampots'ots'. Naná' in wa'tsin ti jun inik. tsé' a k'icháj ti bá' a íts' noviembre ti tamub jun xi' k'al beléw i bo' inik. k'al ox inik. lájubó'. Umím in bijna' ta MARÍA PAULA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, a xi xó' jajá' yabáts ejat, ani u tátaj in bij ta J. ASCENCIÓN PÉREZ HERNÁNDEZ.

IN YANÉLCHIK U MÍM MARÍA PAULA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ.

In mímak a Paula Hernández, in bijna' ta María Caritina Hernández, a xi k'wajílak ti Maguey, a xi pél in pejách an ejido Walja', ani in tátaj in bijna' ta Miguel Hernández, tayétsej ti Maguey tu k'wajílak. U pulik mím a María Caritina Hernández, tam ti jajá' k'wajiy ti ya'ul, Owey ti k'wajat kwatsat k'al an yaw'láts, tam ti tám in eyendhálakchik walím an tének ilálix a xi in binál ti ilál an tének ts'ojólchik. Tam ti lej k'alchinitis, jún a k'icháj in abna' ti káw abal u ayábak u mím Paula, kom u le'nábak ka t'ilmayatak k'al in mím, abal kin ejtowits ka k'ibej k'al i kulbetaláb, kom jajá' in lé'ak kin ólchij yán jant'oj i káw a xi in kwa'alak tin ejat-tal.

U mím Paula in bats'uw an káw, ani lej t'e'pin kom ólchin abal u pulik mím lej k'alchidhakits, ani jajá' in lej lé'ak ka k'alej kin tsu'uw, in ólchij u tátaj abal jajá' in lé' ka k'alej, po jajá' tok'tsin, ani uchan, "Jant'onéy ne'ets ka t'aja' ki k'alej, kom a kwa'al an t'ele' tekedh witsbimej, k'ak'adh ka yaw'láts, k'wajitits, píl a k'icháj kit k'alej".

Ma yabáts owey, ti píl a k'icháj ti ulkan in tolmiwál t'ojnal u tátaj, a xi ne'etsak ti t'ojnalchik ti átlom ti alte'. U tátaj in ucha' u mím, "Ka tsémay uxkwe' k'al an bakan, ná' tálits u báy, a xi tekedh dhajuw méj xowé' abal ku k'alej k'al an t'ojláb".

Tam ti ultsits in báy, dhubat in uluw, "abal xó' yab ne'ets ki ejtow ku k'alej tu t'ojnal, kom talélk'ij ti k'ibel a uxum iyám". U tátaj ani in báy tá' k'alejchik kin tsa'biy, abal kin tolmiychik k'al an t'ojláb, po bél uchan u mím k'al u tátaj, "Tat yab it ne'ets, kit jilk'on ka

beletna' an tsakamchik". U mím jilk'on lej t'e'pidh, kom uchan abal yab ka k'alej kin tsa'biy in mím a xi taéelej ti k'ibel.

U mám Miguel Hernández, jilk'onits kwetém ani in lej yajchíkna' i jáyil, kom a xi in kwa'alak bijidh ti beletnom, yab in putuw, jilkakayat lej kwetém. Talbél in k'iba' in tsu'uxtal, po bél u k'alelak tin k'imá' u tátajchik abal ka ts'ejwaliyat jún i bakan ani wé' i k'apné. Tam tin k'iba' in tsu'uxtal, tám lej odhnábak k'al i k'wajílchik kom u tsu'táb abal jajá' u aynalakits k'al i yajumtaláb ani u belalak kwaybidh. T'ajchíl u uxnal abal ju'táts ti ne'ets ti belal, u uxnalak abal yab taja' ka k'alej, ani u ólchinalak k'e'at i bél, ani u ne'dhábak ju'táj ti wa'atsak i k'idhlom. Taná' tu k'wajílak kin yajchíkna', kom yab in ejtowel ka kalej, taná' u k'wajíl ti dhájax, anítsk'ij ka kalej jún i mímláb a xi wé' alwa' inik, in abál in tsakámil abal kin ólchij u mím, abal in tátaj tá' pelendhámej ti k'idhlom. U mím dhubat u k'alel kin tsu'uw, ani in elálak alwa' ti xek'achik k'al in k'idhál i pak'ak', i xak'ub o k'e'at i k'idhchik. U mím k'al i yajumtaláb in kaldhálits u mám, in júnál ma tin k'imá' ani tám taná' in jilálits.

U mím u wichélakits tin k'imá' lej tsalpax , kom in tátaj yabáts tsu'ux ani in lej yajchiknál kom yabáts in ejtowel ti belal k'al i adhiktaláb. U mám oweyej ti k'wajíl, antsaná'its yabáts tsu'ux, in lej yajchíkna'its, ma tin bajuw ka k'ibej. MIGUEL HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, in tátaj. MARÍA CARITINA HERNÁNDEZ, in mím.

IN TSAKÁMILCHIK.

MARÍA DOLORES HERNÁNDEZ.

DEMETRIO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ.

AGUSTÍN HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ.

CANDELARIO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ.

MACARIA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ.

MARÍA PAULA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ.

ANASTACIA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ.

FRANCISCO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ.

HIPOLITA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ.

TEOFILO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ.

RÓMULO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ.

ANSELMO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ.

Tin yanél a axé'chik xu itsán, expidh lájúj játs a xi ejatej, k'ibejtschik, u mím a María Paula Hernández Hernández, ani u itsán a Anselmo Hernández Hernández. Búk i epchaláb u k'wajílchik ti Maguey; a xi péel in pejachil an ejido Walja'; a Francisco u k'wajíl ti pulik bichow Lábtóm; a Hipolita u k'wajíl ti Azulejo bichówlidh ti Tamtokow ani a Teófilo ti bichow Tamtokow.

IN YANÉLCHIK U TÁTAJ A J. ASCENCIÓN PÉREZ HERNANDEZ.

EDUARDO PÉREZ VÁZQUEZ, in tátaj.

MARÍA FELICIANA HERNÁNDEZ, in mím.

J. ASCENCIÓN PÉREZ HERNÁNDEZ.

CRESCENCIA PÉREZ HERNÁNDEZ.

JUANA PÉREZ HERNÁNDEZ.

MARTINA PÉREZ HERNÁNDEZ.

PEDRO PÉREZ HERNÁNDEZ.

BERNARDINO PÉREZ HERNÁNDEZ.

ALBERTO PÉREZ HERNÁNDEZ.

FRANCISCA PÉREZ HERNÁNDEZ.

VICENTE PÉREZ HERNÁNDEZ

Tin yanél a axé'chik xi epchalábchik, waxik ejatejchik ani u k'wajílchik ti Ojox, ti K'inim, jayétsej in pejachil an Walja', ani tin ts'ejelíl an ejido Walja', ani a Juana k'ibenekits.

U mám Eduardo, tam ti jajá' ejatak in t'aja' in uchbíl k'al an pilchik eyaltaláb a xi wa'ats ti ejido Walja', ejtíl: ti Juez Auxiliar, ti Comisariado ani ti tolmix k'al k'e'at i t'ojláb.

U papáj púlik (mám) ani u mamáj púlik (ách), u lej belkaxakchik k'al in káwintal an pulik pay'lóm (católica). U lej belalakchik abal kin tsa'biy an Santojchik a xi wa'ats ti Hierbabuena, an Santo Entierro a xi k'wajat ti Alaquines, an K'animím a xi k'wajat ti Contadero bichówlidh ti Tamaulipas, An Virgen de San Juanita ti San Juan de los Lagos, bichówlidh ti Querétaro.

Kom u papáj púlik Eduardo, lej belkaxak, tám jún a k'icháj in kaniy an k'wajílchik abal ka ts'ejkan jún i atáj belkaxtaláb (capilla) tejé' ti ejido Walja', an k'wajílchik in tok'tsiychik, abal alwa', tám ti tujeyits ka ts'ejkan an atáj belkaxtaláb jún ti bél ma xowé' taná' ti k'wajat.

AN T'OJLÁBCHIK A XI IN LEJ KULBETNÁLAK KIN T'AJA' U MÍM.

U mím wa'tsin ti Maguey, a xi jayétsej in pejáchil an ejido Walja', tam ti puweyits, in ats'a' abal ultsits an konox, játs in tátajchik an kwitól a J. Ascención Pérez Hernández, jajchik yab éxláxin k'al i ok'oxtaláb, kom tam ti tám, an kwitól max kin tsu'uw jún i ts'ik'ách, in ólchalits in tátajchik ani in tuijuwalits an konoxtaláb.

Antsaná' in áynanchij an káw, in mím u mím, in ucha a María Paula, “Ka bats'uwits, in tátajchik ani an kwitól, u lej t'ojnalchik”, tám yabáts jant'oj in kó'oy kin uluw, in bats'uwits. Yab lej owey, tám xalk'ayatits, talbél tomkiyatits ti tiyopan. Tam ti tomkin u mím, ts'aychinkwa' in toltómil, an kwechodh pat'ál, jajá' in uchál abal yab alwa', ani in mapudh pajab. Tam tin bajuwits a k'icháj abal ka tomkin, kom tam ti tám yab wa'atsak i tolilíl pat'ál abal ka k'alej jún ti bichow Tamtokow, támkwa' k'al in akan tin jolchichik an bél ma ti ulits ti bichow abal ka tomkiyat.

Tam ti taley an t'ajbiláb tomkintaláb, wichiychik juníl k'al in akan, tám jajá' yabáts in ejtow ti belal k'al an mapudh pajabláb, kom jajá' yab jayk'i' in eyendhálak, yab in ejtow ti belal, tám uchan k'al in tomkílits, “Abal kin k'o'chikiy”, in k'o'chikiy, ani wichiy ti palk'ik'il k'al in mapudh pajab.

Tam ti tomkinits, tám k'wajiyits tin k'imá' in al'íb, ani taná' ti tujeyits an yajchiktaláb, kom u mím játsak kwa'al kin t'aja' an t'ojláb abal in tomkíl ani abal patal a xi taná' k'wajílakchik. U pulik mím a María Feliciana, játs a xi in bínalak lejbadh an k'apnéel a xi ne'ets ka ts'ejkan, patal an k'apnéel walím walk'i' tin dhayálak, nixkwa' abal yab ka takchikanchat ma ni ka k'apts'unchat.

Pidhnalak jún i tsakam ya'ub i tsanak'w, tam ka tek'ets játs kwa'al kin k'apuw tin yanél a xi k'wajílak altáj, max yab kin bajuw kin k'apuw abal tin yanél, tám u tsakúlak ani u mím játs a xi uvk'wíynal, kom u uxnal abal jajá' in k'apalak.

Aniyej uxnalak kin ik'i' an ja' ti mom, po pidhnénekak jún i tsakam mul a xi lej tsipkats, k'al a nixé' xi balixtaláb xe'tsinalak ti iyom ani ti iyom k'al an ja', ma kin t'uchiy an eyextaláb a xin balchiyalak, u xe'tsinal ti iyom po jajá' in kitkímak jún i tsakam tin kúx.

Tam junchikíl in jilálak wayámadh, po tám u bakchikinchábak k'alchik in jawan, abal yab kin ejtow ti iyom ja' ani kin yajchíkna' ti kitnom t'ele' ani ti iyom ja'. Tam junchikíl a Pedro in ólchal in atmúl abalkwa' an t'ele' u bakiyáb k'al in epchalchik, kom abadh k'al in mím, tám jajá' in ulal, “Ka jila'its an t'ele', naná' ne'ets ku beletna', expidh yab kit

owey”, tám u dhájyáb k’al u ách, tám u tsu’táb abal taná’ k’wajat ti beletnom t’ele’, tám u kaldháb k’al i k’ubaklek, abal ¿Jale’ tu tolmix taná’?, jajá’ tsiptiyej yab in ejtawal kin jek’ondha’ tin bá’.

Jaxtám u mím in pidha’ i k’ak’námal kom játsk’ál ti bats’uwat alwa’ ma ti tám, ma ti xó’ ti k’ibej, ti akak in ajumtal a íts’ abril ti tamub 2005, ani bél in t’ila’ u mím k’al an alwa’taláb a xi t’ajchinének k’al u itsán Pedro Pérez.

U ách in lej t’uchiyalak u tátaj tam ka wichiy ti t’ojnal, ani tám jajá’ in lej belálakits in káwintal u ách, ani tám u lej odhnábak u mím k’al u tátaj, u k’wiynalak, u kwadhnalak ani yabáts u k’ak’nábak, kom in belchalak in káwintal u ách.

Po in bajuw ti jún a k’icháj, tam ti u tátaj in ela’ u ách k’al jún i t’ajbiláb a xi yab alwa’, tám jajá’ in tala’ ólchij u mám, k’al a nixé’ xi t’ajbiláb, uchan abal ka kalejchik ti bá’ an atáj ju’táj ti k’wajílakchik junax k’al u mám , u ách, in atmúlchik ani in ixámchik.

Uchanchik ka k’wajiy ti bá’ jún i ts’ubu’ atáj a xi k’wajatak alálk’ij, taná’ ti k’alejchik, abal ka k’wajiychik pidhanchik jún i jáyits i eyextaláb a xi biyáalom ani yabáts lej alwa’.

U tátaj in lej tolmiychik u mám ani u ách, kom patal jawa’ kin áta’ ju’táj ka k’alej ti tolmix, u tala’ konchinalak an tumín k’al u mám, kom in ulalak abal jajá’ ne’ets kin dhaya’ ani tam kin yejenchij tám ne’ets ka pidhan, po yab chubax, pel in walím janumtal, kom yab u wichbanchábak, u pidhnalak lej wekats, ani k’al a nixé’ yab in ejtawalak kin ts’a’iy ma ni jant’oj.

Talbél in aliyits jún i pejach i tsabál ju’táj ti ka k’wajiy, tam tin ela’its tám in tujchíts kin kwetém kuba’ an atáj, tsablom tin éb u k’alelakchik ti t’ojnal, ani u wichélakchik ma akal.

Wat’ey i tamub, kom in tekedh tolminchíts u tátaj, tám u mím in uluw jayej abal ne’ets ti nújul ti ál bichow Tamtokow, kom in lej labedhálakchik an way’, tám in tsu’talak abal lej wa’atsak an jojob, ani in tujchíts ti nújul jojob, pak’ak’, an kulántuj, an k’alam, in witsíl an dhuk’uk’, in witsíl an k’alam, i pitsitswal, an midhil, an chidh ani patal an alte’ k’apné a xi wa’tsinal.

U k’alelak ti nújul lej dhajujúl, u kalelak ti óx an dhajuw, u dhaynalak k’al an k’a’ál autobus a xi in uchálchik ti Santa Fe, pél a xi uwáchlidh dhakni’ ani lanáxlidh.

Owey ti nújul k’al yán jant’oj, in bajuw ku tolmiy, tin jilálakits ku beletna’ an nujumtaláb, max jún i ts’a’um ka utey u nujchalakitsnéj. Tam ka talíts ti nújul, tám in ts’a’yalits jawa’ in yejenchal ti atáj ani tám u wichélits ti ejido Walja’.

Kom in tsu'tal abal u ts'aychinal patal jawa' kin ne'dha' ti nujnél, tám in tujuwits ti dhakúm k'al yán jant'oj pilchik, ejtíl: kin ts'ejka' i pach, an takab, an mul, an lák, an tát, an pedhob, an topich, an wa'ub, an pets'ets'. Aniyej in chukyalak an k'wa'chim k'al in pilchik uwách an pát, ani in bajniyal k'al i dhakpát. In ts'ejkálak an tének tsi'madh pompol, a xi u k'alelak tu nújul játsak: a Petra, a Eugenia ani a Francisca ti bá' an atájchik té' ti ejido Walja', ti Ojox, ti K'inim ani u ulelak ma ti Maguey.

U EPCHALCHIK A XI U KÓ'OY, JÁTS:

DOMINGA PÉREZ HERNÁNDEZ.

BASILIO PÉREZ HERNÁNDEZ.

ELÍAS PEREZ HERNÁNDEZ.

MARÍA FELICIANA PÉREZ HERNÁNDEZ.

MARÍA CONCEPCIÓN PÉREZ HERNÁNDEZ.

BIBIANA PEREZ HERNÁNDEZ.

MARCOS PÉREZ HERNÁNDEZ.

PETRA PÉREZ HERNÁNDEZ.

JUAN PÉREZ HERNÁNDEZ.

EUGENIA PÉREZ HERNÁNDEZ.

FRANCISCA PÉREZ HERNÁNDEZ.

Tin yanél a axé'chik xi tsakam, ejat beléw, tsáb k'ibej tam ti lej t'eleyej, játschik: a Marcos ani a Juan. Ti ejido Walja' u k'wajílchik a Dominga, a Basilio ani a Concepción; a Elías ani a Feliciana u k'wajílchik ti Ojox, pel in pejáchil an ejido Walja'; ani a Bibiana k'wajíl ti Maguey pél in pejáchil jayej an ejido Walja'; a Petra k'wajíl ti pulik bichow Lábtóm; a Eugenia ti bichow Tamtokow ani a Francisca ti bichow Tampamal Loj.

T'OJLÁBCHIK JAWA' A XI NANÁ' U T'AJÁMAL MA TIN TSIPÍL ANI MA TU TALEDHA' TIN EXÓBAL.

Tam tin wa'tsin tin ólchámal u mím abal naná' yab in pidhan in létsajil u mím kom jajá' yaw'láts k'al jún i t'ít tin imil, ani kom u k'alelak ti ilálnal k'al an láb ilálix, tám uchan abal yabáts ti kin pidha' tin chuchul, po bélak tin pidhál tin chuchul, kom tin ts'ejwalyalak.

Tám jún a k'icháj, tam ti k'alej k'al an doctor ani in ucha' abal tin pidhál tin chuchul, tám alwa' ti k'wiyán k'al an láb ilálix, ani kom in ats'a' u tátaj, tám jajá' in uluw abal t'ajat ne'ets ti kin ts'aychij an ót' chuchuxtaláb ani an pojodh létsaj, tám naná' in yedháj k'al i walím ts'a'idh létsaj, in ts'aychinalak i NIDO ani játs a xi lej u uts'álak , a xi in xalchinalak k'al i tsi'ím. Antsaná' in k'alej tin puwel ani tin puwel ani naná' u aykóm ku uts'a' i nido ani u k'apalakits i bakan. In pidhnalak i Choco Milk.

TAM TIN OTSITSITS TIN EXÓBAL TI PREESCOLAR

U tátaj ani u mím yab in le'na'chik ti kin dhucha' dhubat tin exóbal, kom in tsalpayalakchik abal walám kin odhnáj, jaxtámits in exobláts jún i tamubk'ij.

In abanits tin exóbal ti exobintaláb atáj a xi k'wajat tin ts'ejelíl an ejido Walja', in punuwat ti k'a'ál exobintaláb a xi bijiyáb ti Jardín de Niños, taná' tu tujuw tin exóbal.

Naná' yab u ejtowelak tin Lábkáw , kom yab u exbanchalak jant'onéy in ulal ani yab u ejtowel ku tawna' an uxum exóbchix, kom u káwak walím ti Lábkáw , tám u ts'ejnalak ani in uk'nalak abal yabáts u lé' tin exóbal. Po bélits u áynanchij kin k'alej, kom in púlikakits.

Tam kin ulkan ti atáj.dhubatk'ij u konyalak an uts'nél, tám u it'ixbedhálak u uxum epchal a Concha, kom yabáts in lé'ak ti kin pidha'.

Jún a k'icháj u epchal Dominga, in ats'a' abal u konoyits juníl an ts'ejkadh létsaj, tám in uluw abal yabáts ne'ets ku ejtow ku uts'a' kom talélek'ij in palchij ti k'amal an ót' uts'umtaláb. Tám in uk'nalakej abal u lé', po yabáts jayk'i' in pidhan.

Abal kin k'alej tin exóbal, lej dhajujúl u mím u ts'akílak abal tu ku pijchij ti yanél wawá' a xi u inik ani u uxum epchalchik, ani naná' játs an taltaláb in pidhnal tin k'apul, k'al i k'aya'taláb kom naná' játs a xi in lej tsipílej ani pél in taltaláb an tsakamchik a xi in kó'oy u mím.

Tam kin talíts tin k'apul, tám in ts'ejkakyábits k'al u toltómil, in lalbayáb, talbél in dhu'bancháb u tsakam ts'iníl ani in ne'dhábakits ti k'a'ál exóbintaláb atáj.

U inik ani u uxum epchalchik in lej tsu'uwitschik abal naná' in lej tsu'tábak k'al yán i k'aya'taláb k'al u mím ani in tsu'uwchik abal in xijkancháb an k'apné, aniyey in tsu'talakckik abal in pidhnalak an kexuj wé' púlik, aniyey an k'apné in pidhnalak wé' yán, ani kom junini' tu ketchik ti bá' an méxaj, tám in tsu'cháb u k'apuwál jawa' a xi naná' in pidhnalak.

Talbél tam kin ketlejtsnéj ti laktem ani ti méxaj abal kin k'apúts , tám tujejits an k'wiyaxtaláb k'al jún i jáyits u inik epchal ejtíl a Elías, tin k'wiyálak, kom naná'kwa' lej in alwa'

pijchiyáb, wat'adhak tin odhnálak, játskwa' kom naná'kwa', in lej k'ának k'al u mím ani u tátaj, axé xi kwitól tin kwi'yálak, tin wak'lanchalak u te'wál, yab tin jilálak tin k'apul.

U mím kom in tsu'uwits abal in lej odhnábak k'al jún jáyits u epchal, tám tin jilálak tin k'apul wé' píl yabák utat k'al jajá'chik, abal yabátsak ti kin takchikiychik.

Antsaná' u wat'a' yán i odhnaxtaláb, ejtíl a Elías, max ti kin tsu'uw tá' in ketél, tám in penál i tsakam t'ujubchik ani tin kwi'chal u tsakam uxum pejáchil, max íj tin kwi'yal tu ók' ani tam junchikíl tin pok'chikinchal u ubát'chik.

AN TSABCHÍL KWENÉL EXOBINTALÁB.

Walám nan antsaná' ti tál, abal ne'ets ku wat'a' yán i odhnaxtaláb, kom aniyej jayej ti Primaria tam u walkábak ti koytaláb, tá' in xe'ets tin jedhedhél bán ba'te'líl an atáj exóbintaláb. Anítsk'ij ka wat'k'an jún i kwitól a xi tekedh púlikits, tin k'wexenchal u ók', tin kwadhanchal jawa' naná' u k'apal, ejtíl k'wajíl ti Maguey, pejáchil an ejido Walja'.

Tam tin wat'eyits ti Tercer Grado, tám u junkunchij ti exóbal tsáb i pakdhachik ts'ik'ách a xi lej pojka'chik, jún in bij ta Irinea ani xi jún Celia Ramírez. Tin odhnálakchik, kom naná' pél jún in ts'ik'ách a xi yab u kulbetnál tin pejéx.

Jún a k'icháj, u mím tin lalbanchij u xi'íl tsábdhipadh, lej alabél ti jilk'on, kom naná' u kwa'alak lej ti nakdha'chikak, ani nixé' xa k'icháj a Celia Ramírez, uchan k'al a Irinea abal ti kin et'ot'onchij ts'i'midh u xi'íl, Tam tu tsu'uj mo'ól tsabál u xi'íl. Tám in lej uk'in kom u yajna' abal ¿Jale' tin tekedh odhnálchik?

Tam tin wat'eyits ti Cuarto Grado, k'watakchik tsáb i kwitól a xi yab in wat'bálak an tamub ti exóbal, játs a Ismael ani a Pedro Flaviano. Axé' xi kwitólchik k'adhpidh u kidháb káw, in lej at'ax uchálak u mím, ani yab expidh in uchál i káw. Naná' tin kwadhálakchik tam ku walkanits tu exóbal. Tin tala' pet'nanchalak u tamkudh dhuchadh úwil, ani tin kinchálak u xi'íl ani tin kwi'yal jayej k'al i tujub. Jaxtám yabáts u lé'ak kin k'alej juníl tin exóbal, walímits u tsalpayal ¿Jant'onéy wám ne'ets kin t'ajchin tam ka chudhey?

Yabáts in kanatak tin ajum, níbal tin t'ilom, ni tin ts'ikte'j, walímits i t'e'pintaláb u xe'tsindhál tu ejat-tal, ani kom u tátajchik yab jant'oj in t'ajál abal yabáts kin odhnáj, tokat tin k'wiyál max ku ólchichik jant'onéy tá' u wat'ál. Walám yab in uchálchik i káw in mím an kwitól, kom u uxnal abal a nixé' xi mímláb k'adhpidh jayej ti pojka'x.

Aniyej jayej an exóbcchix Jorge, jún i yejtse' yejneq nok', a xi yab in wit'a' jayk'i' ti alwa' exóbcchix, junkubatak tin k'wiyál, ani tin kwajchal u ók' k'al an lejbxataláb, tam junchikíl tin kwajchal in ts'a'úb u pemál, tám naná' u punuwalak jún i tolow úw, abal yab ku ats'a' lej yajchik. Po jún a k'icháj in exla' abal u punuwal jant'oj, tám tin alwa' kwajchij tsablom u k'ubakchik, axé' tin t'ajchalak ani' kom in ulalak abal yab u wit'ál an nik'adh ajumtaláb. Max imbáj kom wawá' u ts'iktej altáj bá' an exobintaláb atáj, kom jajá' expidh in wat'bál a k'icháj ti walím t'ilom eleb k'al jún i mímláb exóbcchix.

Tam tin wat'eyits ti Quinto ani ti SextoGrado, yabáts lej jant'oj in t'ajchin k'al u juntal exóbal, kom nixé'chik xi pojxakak yabáts k'wajiy junax k'al naná', tám in lej kulbél in k'alel tin exóbal, kom u tso'ób abal wé'its ne'ets ku talabédha' tin exóbal ani u exla' yán u juntal a xi lej ti alwa' inikchik ani yab jayk'i' tin k'wiya'chik.

Tam ti nan in xe'tsin tin exóbal, ets'eyak tin akchiyal u tátaj ani u mím, tin abnanchalak i báludh bakan k'al i its, k'al i tsanak'w, tam junchikíl an pompol ani an xujúl. Aniyej tin abnanchalak an kapej k'al i létsaj, kom u tátaj in kwa'alakchik i pákax, jaxtám u mím in ts'ejkálak an kéxuj, an requesón abal ki k'apuw ani ki nujuw.

U lej kulbetnálak tin ajat, tin bixom, expidh abal tam ti k'wátak u tátaj yab tin ts'aychalak u toltómil a xi kin konchin, kom yab in kwa'alak i Tumín. Ti juníl u bats'uw ku bixna' jún i bixné, ani tám u mím in uluw abal ne'ets ti kin ts'ejkanchij u lakab, ani k'wajiy in chukyal jún i wákal, abal tam ka chudhey játsits ne'ets ku eyendha' k'al an bixné. Jaxtám u t'ilál u mím, abal jajá' lej alwa' inik, ets'ey t'e'pin k'al naná'.

Tam ti naná' in tsiptiyejak in k'án k'al u kumpay'lóm ani u kumalmím, kom jajá'chik yab in kwa'alakchik ma ni jún i ts'ik'ách, walím i kwitól. U k'alelakchik kin tsa'biy jún i Santuj, ma ti Tampik'o', tám tin ne'dhálaknéj ani tin ts'aychalakchik u lakab, u pajab ani u wik'íl u xi'íl.

Tam tin puweyits in k'alelak tin k'imá' u kumalmím ani u tolmiyalák ti k'a'um, ti pédhol ani tin pijchiyalak tin k'imá'. Tam ne'tsits kin ayin, tin ts'ejwayalakchik k'al i waliláb, k'al i k'apné, ani k'e'at jant'oj tin pidhál abal ku andha' tu k'imá'. In aynalak lej kulbél, axé' játs u kumalmím ani u kumpay'lóm a xi tin lej k'anidhálchik, walám kom abal pé, jajá'chik tin ne'dha' tin pujnal ti bá' an tiyopan k'al an pále', játs a Magdalena Resendiz ani a Rómulo Hernández Hernández, a xi k'wajilchik ti Maguey. Ani bélej ma ti xowé' ti taley u mím, tu lej belka' ani yab jayk'i' tu jilámal kwetém, jaxtám tu lej k'ak'nálchik.

An xi júnchik a xi tin tsabpujay, ni jayk'i' yab u exlámal abal ti kin wé' ts'ejwaliy jún jant'oj, expidh tam ti kin tsu'uw, tin tak'yal in édhál in k'ubak tam ne'ets punat tin belal pat'álil. U uxnal abal yabkwa' lej ts'ejwantál, expidh walám lej ti ts'e'nejchik, po bél naná' u tsapnedhál ju'táts tu ku tsu'uw.

TAM TIN K'ALEJ TI SECUNDARIA

Bán k'a'al tamub tin exóbal yab wa'atsak an atáj exóbintaláb, ju'táj ti wawá' in tomnálak ku exóblátsak, tám u k'wajiy bá' jún i atáj ejidal matidhk'ij, po bélits in k'alelak tin exóbal, kom tám u kulbetnálakits wat'adh ku ts'ejka' an t'ojlábchik xin jilchinal k'al an exóbchix.

U kwa'alakits lájutsáb i tamub, ani tám in k'alel dhajuw tin exóbal, tin ts'ejkanchalak u ts'iníl u uxum epchal a Bibiana Pérez Hernández, kom jajá' k'alnekak ti bichow Lábtóm ti kudhinél, tam ti wichiy tin ts'ejkanchalak kujuw u ts'iníl.

Tam kin ulits wákal tu k'imá' u tolmiyalak kin t'aja' i tsakam t'ojlábchik xi yab lej k'ibat, kom tám u mím u k'alelak ti nújul ti bichow Tamtokow, ani játs in aliyalak jant'onéy ki k'apuw.

Bán axé' xi tamub naná' in k'a'umakits, in pák'ulakits ani tam kin taley ku t'aja' jant'oj tu k'imá', tám u t'ajál an t'ojláb a xi in jilchinal ti atáj exobintaláb.

U lej junkunchalak u tsabchíl epchal a Reynalda Hernández Hernández, axé' xi ts'ik'ách lej ts'alatak in t'ajál kom u lej ts'aychinalak in toltómil alwachik, in ts'ejkaxtal k'al in xi'íl, jaxtám in ats'a'lak abal yab jant'oj in k'ibchalak.

Po u wé' tidhinálak kom tam junchikílak tin t'ajábchal k'al in k'idhim kotón, kom jajá' in kwa'al jún in uxum epchal ax k'al tu ts'ejkancháb in alabél kotón, ani tin tsu'chal abal xi naná' u ka'yal lej t'apipílits in pátlíl, kom naná' juntin yejél u lej ts'ejwantál.

Tam ti wat'elits a k'icháj, tám u uchan abal ne'tsits ku wenk'on bán atáj exobintaláb xi k'wajat bijidh abal játs ti neka éyan.

Yán i t'ojláb i t'ajchij nixé' xi tsabál, junti kuban an atáj exobintaláb, kom yabayek telmadh ani yab majudh, ani lej wa'atsak balalál i t'ujub, tám kom i ne'dhálak an exobintaláb ejtíl: ti beletnom olom, ti beletnom píta', ani júnakej tu xálum k'al an anam abal ki t'aychij jant'oj, ani tám ki wak'yal chudhél tam wákal ani ki nujuw tam ka pakeyits, ejtíl an kulántuj, zanahoría, repollo, lechuga, ani patal an t'ayné a xi wa'tsinal.

Tam jún ka punwat ti exóbal, u uxnal jawa' an t'ojláb xin bajwal kin t'aja', a xi k'adhatits in tamúb, ne'ets ti beletnom ko'nélchik, ani xi wé' tsakamej ne'ets kin t'ójonchij an alte', játs taná' ju'táj tu bajuw kin jilk'on.

Kom u mím u nújulak, tám jajá' tin tsabts'aychalak an nujnél abal kin nujuw ál bichow, yab jayk'i' u ats'ana' t'ojláb.

Tanayej jayej bán atáj exobintaláb u wit'a' ku exóbna' ani ku ts'ejka' an tsakam oktsa' abal ka mu'uw jún jant'oj.

An exóbinatáláb a xi wat'adhak u kulbetnál pél an Educación Artística, an Artística, an Español ani an Agricultura, kom an exóbchix lej in ejtowalak ti exóbchix alwa'.

Jún a k'icháj wa'tsin an kanixtaláb k'al an ádhláts, tám in k'wajiy u exóbnál tam wákal, tin ádhil, bán pejach ubat'intalábil an atáj exobintaláb, tam tin bajuwits a k'icháj, tám u uchan abal ne'ets ki tujchij tu ádhil ma ti kwenchal Witsím, abal ku ulits ma ti Walja', tám u punuw u bij abal tin ádhilnéj ani nixé' xa k'icháj, u kaldha' an oxchíl áta'intaláb.

Aniyej u kulbetnálak tin ubát' k'al an tsotsbadh muludhpém expidhk'ij abal u ya'ul mím yab tin lej walkálak tin ubát', kom in ulalak abal k'ak'adh kin kwajlan ani kin k'oley, o ku tsa'uw in ts'a'úb u pemál, ani kom pél in mímláb.

Naná' u kwa'alak u junkuwál exóbal, a xi k'al tu ne'dhálak lej alwa', po tam junchikíl walím tu ts'iktej, tu k'atsub ani u lej kulbetnálak tin junkukúl k'al jajá'chik, axé' xi kwitól in bij ta Luis Alberto Santiago Hernández, in kwa'al in wal lej ti malichik, jaxtám u odhbijyáb ani u uxnalak ti Japonés.

Aniyej jayej júnakej a xin bij ta Victor Martínez Hernández, kom lej ti yejneq, u uxnalak ta Chico Garrote.

Tam u kadháb tu t'ojnal bán alte', tám u uxnal abal an kwitólchik ne'ets ti wéjal, ani an ts'ik'áxchik ne'ets ti tamkux amúl. Júnakej a k'icháj u k'wajbáb tu óm ani a Victor Martínez in t'ajálak an jól k'al jún i ts'upidhte' ani naná' u ijkál an idhidh bán jól, po nixé' xa k'icháj alwa' ti ts'ik'an k'al an dhanits, k'adhan alwa', tám u t'ikwnal k'al an yajal ani in uluw antsé': "Dhubat tikin tolmiy ku tiniy an dhanits", ani yab ka ejtow ka talchijak, tám uchan k'al in atjuntal, nukel kit k'alej bán wak'lomtaláb ani ka k'ot'iy a toltómil, tám tok'tsin, "Áy uchál, k'watits ti balnal ti kuebajil", kom tala' k'adhan tin puwél, talbél kalej alwa' ti t'it'idh, kom k'adhpidh lekóyat.

Tam ti wé'its kin kalej tin exóbal, u junkunchalakitschik jáyits i ts'ik'ách tám u tsalpoyal abal u léyey tin exóbal, po waw yabáts kin ejtowat kin tolminchat, ani chubax u tátaj tin uchálak

, “Abal yabáts ku tsalpay kin k’aleyey tin exóbal”, kom jajá’ yabáts ne’ets ka tsapnéj k’al an tumín.

Tám in lej t’e’pinalak kom tám pilméjits u tsalápil, ani ma tám tin k’watak ti Kinder ani ti Primaria, u uchálakchik u yanél, “Abal naná’ tokat kin palpan tin exóbal, ne’ets ku exóbna’ tin exóbchix”. Tám tin konoyal jún i ts’ik’ách xin bij ta Rosalinda Salazar Martínez, “Max u léyejnéj tin exóbal, tám ku k’alejkwa’ tu dhuchnal ti CONAFE, abal ku k’alej tu exóbchix ani ku labej k’al an beca abal tu exóbal”.

Tám u uchanitrs k’al an Director, abal i yejenchal ki aliy i kumpay’lóm o kumalmím, abal kom ne’tsits ki lo’pa’ tu exóbal, tám u tátajchik k’alejits in tsa’biyal an tataláb a xi in bij ta Felix Hernández Pérez, in ólchichik an káw, tám in bats’uw ani tam in bajuw a k’icháj, u ya’ul mím in ts’ejkanchij an t’ak’chil ani in pijchiy. Naná’ in lej kulbélak, kom tin ts’ejwaliy u kotón ani jún i motso’ lakab.

Po wám yab in kánchin u wal, kom yab u kwa’al u k’otbidh wal k’al jajá’.

U junkuw u káwintal k’al a Rosalinda abal ki tsa’biy an púnul k’al an CONAFE, ani kom yab u kwa’alak i tumín, tám u ucha’ u tátaj, “Xowé’ in ne’ets ti bichow abal max ku bats’uwat tu exóbchix, tám in uluw u tátaj, “Ts’ik’ách, tatá’ yab jayk’i’ ti kalel ta k’imá’ ani yab a ejtawal kit xe’tsin kwetém, yab u lé’ ta ki k’ibej”. Tám u ucha’ ani’, “Yab ki t’e’pinal, kom yab kwetém tin ne’ets”.

Tám u k’alej, ani u bats’uwat, tujej an exobintaláb, po i lej yajchiknálak an jáyil ani an chikénib, kom t’ipts’odh an tumín u pidhnalak ani lej dhajuwk’ij in ts’akílak ku ts’ejka’ an ts’iniláb, ani ma wákal u kalelak. Jaxtám t’ojláb wé’ u ats’álak, po bél u áynanchij aba’ ani’.

Tám u uchan abal ne’etsits ku ólchin an kwenchal xi neèts ki bajuw ki t’ójonchij, tám naná’ in uchan abal in ne’ets ti Soledad, bichówlihdh ti ciudad del Maíz, abal ku exóbchij an t’ijax tsakam ti Preescolar. Tám in pidhanits jún i kwenél i t’i’adh duchad úw, balidh bá’ jún i balixtaláb, xin ulal, “In eyextal an exóbchix CONAFE”.

Leona Santos

Naná' pél in tének u bij Leona Santos Concepción, in wa'tsin ti tamub 1962, ti kwenchal ajá tik Martha kwéntalidh ti bichow ajátik Antonio. U tátaj in bijna' ta José Santos Aurelio + ani u mím María Concepción Felix Antonia, naná' in wa'tsin tin waxikchíl ti lajujún u yanél ebchal.

Ti tamub 1964, wa'tsin u ebchal Beatriz. Ti 1966 wa'tsin jun u kwitól ebchal, tá' ti tsemets yab in bajuw ka k'wajiy waxik a k'icháj. Ani tin bajuw tsáb i tamub wa'tsin u taltal ebchal a Camilo.

U mím tomkin ti láju óx in tamúb, ani u tátaj ti jun inik óx in tamub. Jaxtámits naná' u kwa'al lej yán u ebchal, u mím yab jayk'i' in k'ó'oy i k'aya'taláb k'al in tsakámilchik. U mím lej t'ojanalak k'al an alte't'ojlab ejtíl jún i inik. U tátaj lej t'ojnalak jayej alte' ani expidh in lej kulbetnálak ti uts'ál; jaxtám u mím in ok'nálak k'al an t'ojláb alte' ani an t'ojláb axi ti k'ima', abal kin bela' in tsakamilchik.

Naná' in yejeje lej ts'ejwantál, k'ot'idh u akan, yab jayk'i' in ts'aychin u toltómil xi ít. Tam tu kwa'alak waxik u tamúb ani u ebchal Beatriz akak in tamúb, ets'ey u abnalak tu kó' k'al an ts'ulél, abal an ts'tsinchik ejtíl an kutsu', an k'ili', yab kin k'apuw an ajan ani an way . ani max tsamay, dhijiy i k'ak'al, ulel i áb expidh u kedhkomtejak ku k'alej tu kó' ts'ulél.

Jún a k'icháj tam tu aynalits tu k'imá' i tsu'uw punat jún i yetse' tsan bá' jún i te', tám i k'wanchij ki kwi'iy k'al an t'ujub, tám an tsan bodhk'an abal ka pa'iy ani tu kedhmey talbél tá' ti xapan alte' ani yabáts tu áyna'. Ani ti nixé' an tamub in bajuw an Santórom, jún i dhamdhúl in k'wajatak tin k'imá' u ok'ox ebchal tin k'apul k'al an kwatsám, ani u ats'a' tam ti ts'i'kin an óláb tu k'imá'; tám in kaléts abal kin ayin, ani tám t'ajáb an óláb k'al an Santórom u bijyáb an tseméom, tam tin ne'etsak tin belal bá' yik'wáx tám bijiyat jún u tsanúb axi tsemnekits, ani jets'k'ij tu tsu'uw ne'ets belal ok'ox k'al naná', tám u tsalpay abal jajá' ulelits jaxtám ti bijyatits, ani tam tin ne'etsakits ka otsíts altáj, jútáj ti exomak an óláb, tá' otskaláts tin alam jún i kwenél i it'adh xi kubatakchik tin tamét u k'imá', yab in jik'ey ani yab jita' u ólchij.

Nixé' xi tamub an exobintaláb, naktal an tamub yab in exbadh k'alej tin exóbal kom in lej ya'uláts, in wayey tin alwá', ani yabák in pidhnal ku k'apuj jawakits tam k'apnél, kom tin uchalak u mím abal ne'ets kin málin, u t'ilál abal ulelakchik u yanél abal tin tsa'biyáb, tám

konowiyáb u mím jant'odh tin k'wajat k'al an ya'ulats, tám u mím tok'tsinal abal walám ne'ets ka tsemtsits ani tám juníl dhajuwey u ulalakchik an tonel kin tsa'biyat, tám u mím in ólchalakchik abal pamtalits tin chudhey; antsaná' u áynanchij k'al an ya'ulats, xuwé' u t'ilál abal jún i akal ts'akiy tin yanel u ebchalchik, u tátaj, u mím abal kin wejk'a' an altáj ani u t'ilál in pidhnalak ku uts'a' an wat'ab.

T'albel u tataj in tawna' jun i mimláb abal tin ilaliy k'al an jik'elomtalab, in tsu'uw abal ne'ets kin bela' an ilalixtalab jawa' in t'ajchin, tam jaja'its kwetem tin ilaliy, talbel in ts'akiyits kin xe'tsin, tam nana' u le'akits kin pidhan an k'apnel axi jajachik in k'apalak, tam jun a k'icháj, u mím in ts'ejaka' an yujudh to'ol xi wayedhamejits, tam nana' in uk'nalak abal u le' abal kin pidhan, u mím tokot tin k'wiyalak abal u konyalak an te'nel tam tin ucha' abal ne'ets tin jolchij abal ku k'apuw, ani mex kin chudhey dhopidh k'al i mal, ani jila' kin tsemets, tam ti tsab chudhey, in met'anits mex yab in malbe', kom yab janto' u wata' tam in pijchiyatits k'al jawakits tam k'apnel; tam in lubachmejits.

Ti ók'oxak naná' yabák u kulbetnál kin k'alej tin exóbal kom yabák u wit'ál tin ajum a ni tin dhuchum tam tu putuw lájuj u tamúb, tám naná' tin ucha' jún i exóbchix abal ne'ets kin wat'ey tin bo'chíl an tamub k'al an exobintaláb.kom jalk'un an exóbchix, tám ulits jún i mímláb exóbchix in bij Yolanda Velazquez Aguilar, tik'ale'jak in talabedhámal in exóbintal abal ti exóbchix, tám jajá' in ts'i'kinchij ti exóbchix k'al yán in kanát; kom an exóbalchik yabák jita' in ejtowal ti dhuchum ani ti ajum, tám tu wichbabay ti yanél, ma tin ts'i'kintal an tamub k'al an exobintaláb. Tám naná' tik'elej u ejtowits tin dhuchum a ni tin ajum, tam in k'ambinits kin k'alej tin exóbal, tám tu t'aja'its in oxchíl an tamub, tám in uluw an mímláb exóbchix, kom lej yaneyits an exóbalchik tám yabáts ne'ets kin aynanchij kin exóbchichik axin wit'álits ti dhuchum ani ti ajum, tám naná' in t'epin tin alwá'.

Tám u tátaj t'ilchin abal ti kwenchal K'oyobt'ujub japin jún i it atáj exobintaláb jútaj ti biynáb an tolmixtaláb k'al an exobintaláb, tám u tátaj k'alej tin akiyal taja'. Taná' u exbna' tin pédhol, tin iyomja' k'al óxchik i balixtaláb jún tejat tu ok' ani palk'im ti junchik u k'ubak, tin ts'eikom bakan, t'okom eyextaláb ani tin alwa' exóbal. 1975 a 1978.

Tam tu talebedha' an akak tamub k'al an exobintaláb, u tátaj ani u mím tin ucha'chik abal naná' yabáts ne'ets ku áynanchij tin exóbal kom yab wa'ats an tumín, tám naná' u t'ojna' tin uk'nal ani tin uk'nal, kom expidh u ulalak abal u le' tin exóbal. Tám jún a k'icháj ulkan tu k'imá', axi pelak an exóbchix Lorenzo Martínez Santiago +, in ucha' u tátaj abal ka k'alej tin

dhucha' tin exóbal, kom naná' u kaldha' lej alwa' an exobintaláb jaxtám ti ulits jún i tolmixtaláb, abal ku áynanchij tin exóbal. U tátaj yab in lé'ak ka k'alej tin dhucha' tin exóbal, kom in tsalpayalak abal yab ne'ets kin bajuw an tumín tolmixtaláb kom lej we'kats. Tam ti u tátaj k'alets tin dhuchal, tam naná' u tsalpay abal ne'ets tin t'ojnal ani tin exóbal ju'táts tam k'imádh kin jilan, expidh abal naná' kin exobláts. 1978.

1978 – 1981. Antsaná' u áynanchij t'ojnal ani exóbal, abal ku kidhbay an tumín ku jalbiy an k'apnéi ani patal an eyextaláb k'al an exobintaláb. Yab jawa' k'ibat u ats'a' k'al an t'ojláb ani an exobintaláb, tam tin wat'ey tin oxchíl an tamub k'al exobintaláb ani kom alwa' patal u ne'dhálak k'al an exobintaláb, tám in pidhan abal ku kwéntana' k'al an k'ak'nadh toltom, tám an ejekchik yab jita' in kulbetna', abal jale', an ok'lomej k'al an atáj exobintaláb, abal naná' tin jila' ku kwéntana' an k'ak'nadh toltom. tám in ulalakchik an ejek abal yab in tomnál abal naná' ku kwéntana' an k'ak'nadh toltom, kom naná' pél in tének yab in tsalpadh. Tam salud an exóbchixchik tin t'ajchichik yán i takaxtaláb, tám juníl konówidhk'ij, tám juníl tin k'wajbálak kubat abal ku tok'tsiy an takaxtaláb, tám juníl tin ketba'chik tin koytal an exóbchix abal kin tidhabéj ani yab ku ejtow ku tok'tsiy alwa' an takaxtaláb, ma' ti antsaná' tá' it'ixbéjchik ma' ni jayk'i' jab jita' in ejtoj tin áta' k'al an exobintaláb. tin taltal xi axé' pejach an t'ilab, u ts'ejkanchat jún i takaxtaláb ti matemáticas, abal ka ejtowat ka jilan jún i kwéntalom k'al an k'ak'nadh toltom axi' pel i chidhan ejek, tam talelk'ij ti ts'i'kinchámal ki ts'ejka' an takaxtaláb, tám an chidhan ejek kaletsk'ij ti pok'pól in k'ubak abal jajá' in atámalits, ani ti waklej bíynajits, jawa' in kaldha' ti junchik an exóbal, tam jajá' an chidhan yab in kaldha' ni jún xi alwá' kom yab in alwa' eyendha' an tok'tsixeláb xi pidhan k'al jún i exóbchix, tám naná' u kaldha' LÁJUJ. An tok'tsixeláb axi' alwa'ák já'ts K'WÁ' ANI T'ÍM eyéndhach ti álal abal ébal, tám abal an exóbal xí lej k'ának in eyendha' an tok'tsixeláb ti ébal abal álal. Axé' wát'ey ti tamubchik 1980 ani 1981.

Tam tu putundha'its axé' xi óx i tamub an exobintaláb, tám naná' k'al u kwetém tsalapilits, in k'alej ti bichow Tampots'ots' abal ku áynanchij tin t'ojnal ani exóbal, in exobláts ti atáj exobintaláb “ PATRIA “ ani antsana' in exobláts tsé' i tamub abal ku bajuw tin exóbchix. U putundha' tin exóbal abal tin exóbchix tin akakchíl an its' ti tamub 1985. ani ti laju a its' ti jayétsej an tamub, in otsits tin t'ojnal k'al an tének exobintalab.

Ta its' agosto ti tamub 1986, in tomkin k'al a Antonio Santiago Hernández, jayétsej in wa'tsintal ti kwenchal ajatik Martha

Tám tin k'a'al otsits tin tojnal in aban tin exobchix, ti kwenchal Altsajíb ti ts'en ti Aquichmóm, pél jún i atáj exobintaláb axi k'a'al japin ti tám, in t'ojon patal jún i tamub k'al wa'xik i exóbalchik . tamti wilk'in an tamub kom yabák wa'ats yan i exobalchik bá' an kwenchal tám in wat'báj tin t'ojnal ti kwenchal Muhuatl; tám u t'ajálak ti kwéntaj, abal an tsakam yab in ejtowalak kin bajuw dhubat ti dhuchum ani ti ajum, ani patal dhuchadh uw ts'ejkadhak ti láb káw. Tám naná' kwetém u tsalpay abal an tsakam in yejenchal kin exóbna' ti dhuchum ani ti ajum tin káwintal.

Ti kwenchal Múhuatl in k'wajiy tin t'ojnal óx i tamub. Ti laju jún a its' ti tamub 1986 wa'tsin u k'a'al tsakámil Antonio de Jesus Santiago Santos.ani ti ts'echíl its' ti tamub 1988, wa'tsin u tsabchil tsakámil Nestor Manuel Santiago Santos.

Ti tamub 1989 ma ti 1993. in t'ójon ti atáj exobintaláb ti kwenchal ajátik Isidro, tám jayétsej u tsu'talak an yejenchixtaláb k'al an áyláb k'al an dhuchumtaláb ani an ajumtaláb tin káwintal an tsakam.

Ti 1993 – 1994 in t'ójon ti atáj exobintaláb ti kwenchal ajatik Francisco. Tin bo'chil a its' ti tamub 1994 wa'tsin u tsakámil Nancy Santiago Santos.

1995 – 2004. in wichiy tin t'ojnal ti kwenchal ajátik Isidro, tin kwéntalom k'al an atáj exobintaláb ju'taj ti pijcháab an exóbalchik, u kulbétna' kin t'ójon k'al an exóbalchik, kom ejtíl axé' an atáj exobintaláb ju'taj ti naná' in exobláts. Ets'ey u kó'oy i tolmixtaláb k'al an tatalábchik, an mímlábchik, an k'wajílomchik ani an éyalchik ti kwenchal abal k'al patal an t'ojláb. Ti tamub 2002 tam ti pakuwat tin puwél an atáj exobintaláb ani ts'ejkaj ti it juníl.

Tám ti k'wajatak ti eyal ti ataj kwéntalom k'al an ténekchik ti bichow k'anwits a Moises Molina Olvera, Tam tin bajuw a k'a'al k'icháj ti búk a its' wa'tsin u tsakámil Citlaly Santiago Santos, kom pelak in taltalits an tamub k'al an exobintaláb yab u konoy abal kin koyóts tin t'ojnal, kom yab u le'na' ku jila' motso' an t'ojláb ti nixé' xi tamub.

Xi patal a axé' an tamubchik in kaniyat k'al yán i dhéy t'ojláb k'al an exobintaláb:

In tolmixin ka ts'ejkaj an dhuchadh úw konowixtaláb k'al an atáj kwéntalom k'al an kawintaláb tenékchik ti Tampots'ots'.

U ts'ejka' an áyláb t'ojláb bíjidh TOLMIXTALAB tin kwéntaj an dhuchumtaláb ani an ajumtaláb ti tének kawintaláb, abal k'al an tsakamchik ti k'a'al tamub ti exobintaláb.

In tolmixin tin dhuchum k'al an dhuchadh úw bijidh “ lejkix káw”.

Ti 2001 – 2003 tsáb i t’ojláb u áynanchij tin bá’ an t’ojláb k’al an exobintaláb, tin kwéntalom k’al an atáj exobintaláb. Ani k’al in t’ojlábil an exóbalchik ani an exóbchixchik tin al jolataláb 803 Tampaxal.

Ti tamub 1998. in kaniyat k’al jún i dhéy t’ojláb exobintalab bijidh “ t’ojlab a xi dhayk’amal k’al i kwetém tsalápil”, an ts’ejkantaláb k’al an t’ojláb in kó’oy in jolát tse’ inik k’al laju k’ij , t’ojláb xi ts’ejka’ kwetém, ti kwenélidh ani jayej xi pilchik t’ojláb.

In kaniyat ku tejwamédha’ u tsalápil, “ ba’ jun i jolataláb tin ts’ikintal an exóbintalab, an t’ojláb exobintaláb tének ,“ k’al in aykíl an dhuchumtaláb ani an ajumtaláb ti kawintaláb tének, ti k’a’ál tamub exobintaláb. Tse’chíl íts’ ti tamub 2002.

Exobintaláb xi ti pilchik tsabál kwenchal “ in alwá’ an exobintaláb ts’ejkadh k’al walím tamkudh t’ojláb exobintaláb abal an yejenchixtaláb k’al jayétsej an exobintaláb . i eyendha’ 858 k’ij abal k’al an t’ojláb. 1999- 2003.

U tejwa’médha’ jún i tsalap k’al an t’ojláb an k’a’ál elaxtaláb k’al an dhuchumchik, t’ílomchik, alimchik k’al an tsalap tének axi ti Tampots’ots’ ani ti Veracruz. Ti beléw a its’ ti tamub 2002.

U bíyna’ jún i exobintaláb jant’odha’ an t’ojláb k’al an exobintaláb ti tének juti eyendhál tsáb i káwintal ani tsáb i tsalápil. Ti jún i tamkuntaláb axi t’ajan tin kwéntaj axi in átámalits abal tik’elej ne’ets kin t’aja’ ti éyal 2004- 2006, axi t’ojlab t’ajan ti pulik atáj exobintaláb a xin bíynal an exobintaláb k’al an biyál t’ílab ani an k’wajílomchik, in ók’na’, an atáj kwéntalon ténekchik. Lajujún a íts’ ti tamub 2003.

In tolmixin k’al an dhéy t’ojláb bijidh “ konowixtaláb jawa’ tam chubax yejenchixtaláb abal ku dhayk’an wawá’ tu tének” .In tolmixin tin tse’lom pejach jant’odh ti t’ajan axé’ an t’ojlab.2004.

Ti búk a íts’ ti tamub 2004. in wat’ey tin t’ojnal ti atáj kwéntalom k’al an exobintaláb tének 2408, ti bichow Akichmom. An ok’ox éyal játs an exóbchix José Matilde Pedro Bautista Antonia.

U bats’uw jún i dhuchadh úw, abal in jilk’on bijidh, abal kin k’alel k’al an tamkuntaláb abal ku tejwa’médhanchij in tsalápil k’al an yejenchixtaláb, in t’ojlábil ,ani an exobintaláb tin kwéntaj an tének ti tampots’ots’ k’al an pakdha’ éyalchik ti Lábtóm.

In k’alej k’al jún i exobintaláb k’al in kwéntaj u t’ojlábil tin exóbchix, ti jún i bichow Walja’. Ti beléw a íts’ ti tamub 2004.

U bíyna' jún i exobintaláb “ in uchbil an exobintalab ti pilchik an tsalap ani ti tsáb an káwintaláb; t'ojláb xi t'ajan ti lajutsáb a its' ti tamub 2004.

In k'alej k'al júnakej i exobintaláb jayétsej k'al in kwéntaj u t'ojlábil tin exóbchix axi t'ajan ti bichow. Tampots'ots', ti waxik a its' ti tamub 2005.

U bats'uw jún i exobintaláb abal ku t'aja' alwa' u uchbíl k'al an exobintaláb. Axi exobintaláb t'ajan ti beléw a its' 2004 ma ti óx a its' ti tamub 2005.

In k'alej k'al jún i tamkuntaláb k'al an éyal ok'lómejchik ti pilchik in pejach an tsabál in kwéntaj an yejenchixtaláb, in úchbilchik tin patal an ténekchik. Ti pilchik an tsabál . axé' t'ajan ti bichow Lábtó m ti waxik a its' 2005.

U tejwa'médha' jún i witsidh tsalap ti tének, k'al an t'ojláb k'al an witsidh tsalap axi in bíjna' “ Ka japk'in an káw 2005 “ jilk'on dhayach an tsalap ti al an atáj exobintaláb ju'táj ti dhucháb patal an t'ojláb k'al an tsalap., ti Tampots'ots', belew a its' ti tamub 2005.

Tin kwéntaj an puwenchixtaláb k'al an kawintaláb tin puwél an tsabál, tin ajumtal a k'ichaj ta' its' febrero ti 17 ma ti 24 ti tamub 2006, in tolmixin k'al óx i kwenel i t'ojláb k'al an tsalap, jún t'ajan ti Lábtóm. U biyna' tsáb i exobintaláb k'al in kwéntaj an t'ílomtaláb ani in tsalapil an tenekchik ani i kawintal tének, axi t'ojláb ts'ejkan ti bichow Monterrey. In tolmixin jaye' k'al jún i exobintaláb xi biyna' k'al in kwéntaj an kawintaláb ti tének axe' t'ajan ti bichow Tampots'ots'.

Abal patal ma' tin ts'ikintal xu jawa' u t'ilál u wat'anchamal

U mím pelak jun i mímláb lej tsapik in ejatal, k'al yán i chubaxtaláb in lubá' tin bá' abal k'al an t'ojaláb.

In yejey ba' ts'ejwnatalaláb

U wat'anchij an ya'ulats utat ba' tsemláb tam tin tsakamé'. U yajchikná' abal yábak u wit'alak tin dhuchum ani tin ajum, jaxtam u pojkalak kin k'alej ti atáj exobintaláb.

U wat'anchij kin pojkáj tin tének k'al an exobintaláb ti bichow, kom pil i káwintal.

Xuwé' pel in mímláb k'al tse' u tsakánil, jajá'chik in exlál abal u k'anidhál ani jáyetsek'ij in exlál abal u k'wiyál tam kin t'aja' jún jant'oj xi yab uchbidh.

Xuwé' u lej yab u alwatnál an nok'chik, tam in lé' ti éyal kom in dhibok'nál an ts'ejwantáltaláb ani yab in exlál ni tsipti' jant'odha' chubax an ts'ejwantáltaláb, yab in lé' kin uluw jayétsej it ts'ejwantál ani ka k'apuwna' an ts'ejwantál.

Xuwé' naná' u belál, abal an tsemláb k'wajat ets'ey utat k'al ti yanél ti éb, yab expidh k'al an uxkwe'chik ani an yejtselábchik.

Xuwé' k'al in kwéntaj tin exóbachix u kulbétnal an t'ojláb axu aykóm, k'al in kwéntajchik an tsakam axi ne'éts jilk'ochkinal kuxlab k'al an exobintaláb, kom naná' jayetsej u wat'a' tam tin tsakamej yabák u lé' kin k'alej tin exóbal kom yabák u wit'al tin ajum ani tin dhuchum , axé' u wat'el kom yán jawa' u pelkanal bá' exobintaláb.

Xuwé' abal naná' an atikláb jayétsej junini', i tsalápil ani i káwintal já'its xi pilchik, k'al axé' in kwéntaj yab wa'ats xi lej alwa' ani xi yab lej alwa' expidh pilchik in alwá'.

Xuwé' junakej an t'ojláb jawa' u aykóm abal in kwéntaj an ténektaláb ti tsabál Lábtóm ani jayej tin ok'lomej k'al an kwenél t'ojláb k'al an tsalap tin kwéntaj an exobintaláb u kó'oyamal pulik i jolat-taláb abal kin xe'tsin k'al axé' xi t'ojláb k'al an exobintaláb. Jayétsej u bajúmal kin utey ka'l an tamkuntaláb tin kwéntaj an eyalchik xi k'wajat ti Lábtóm. In bijyat kin tolmixin k'al jún i dhéy pulik t'ojláb k'al an konowixtaláb tsalap tin kwéntaj an ténekchik.

Nana' u lej k'ak'nál an ejataláb, kom u bajumal ku tejwa'médha' in tsalápil ani an yejenchixtaláb jawa' wa'ats k'al u juntal ténekchik, abal ka wilk'in ti t'ojláb, jawa' wa'ats tin áy an pakdha' eyalchik ti Lábtóm.

Abal ku taldha'its an káw, abal jawa' naná' u t'ilál u wat'anchámal tu bá' u ejatal, ani ne'ets kin jilk'on k'al axi tsalap.

Abal wawá' ti tsalápil tének an t'íw ja'its an inik ani antsan ja'ist an tsabál. Tám wawá' tu tének in yejenchal ki t'aja' " tu t'íw xi tamat in met'ál" ki met'a' ti kúx ani ki met'a' ti tamét yab ku k'wajiy ets'ey tu t'é'pinal jawa' i wat'anchal ti bá' i ejatal ni abal ku k'wajiy junwé' lej ts'ibidh tin kwéntaj i mámchik axi in k'iba' in ejátal abal kin k'ániy jún i pejach i tsabál, expidh in yejenchal ki alwa' taja' ti kwéntaj jawa' k'wajat i wat'anchal ani jawa' ne'ets ki wat'anchij talbél, jaxtámits in tomnál ki eyendha' i tsalápil abal ki tejwa'médha' jant'odh tin tomnál ka ts'ejkan an yejenchixtaláb wawá' tu tének.

Moisés Bautista

Tlen nonemilis panotok nipoua ipan eyi panolistli, nimoijlia kejnopa Kuali mopuas. Ken nonana nechpouilijtok na nitlakatki ipan sempoali uan makuili tonali, tlen majtlaktli uan se meetstli tlen 1976 xiutl. Pan se chinankotsi itooka Las Flores tlen Chikometepetl tlatilanketl uan Veracruz tlali. Pan nopa chinankotsi kema amo tleno onpano nochi maseualmej san paktoyaj.

Nochi san tlaetok, maseualmej momajtokej tekitij pan mili pakij kema kiitaj tlaxitiniij inintokjui, siuamej kichiuaj chiltlaxkali uan kinuikiliaj inintetajuaj

TLEN SE PANOLNEMILIS

(SE -- CHIKUASE XIUTL)

Tlen ni se panolistli kati nech pouili nonana nimaukuili ikniyotl, nipixtoyaya nau noikniuaj.

Pan nopa chinankotsi timokuitlauiyayaj, toiknijuaj tochanejuaj, tochinanko uan nochi katli techlajlamiktiaya tochinanko Las Flores, eliyaya ken nama nojua unka miak chinankomej pan ni Mexko tlali, amo tlen kipiaj, amo kipiaj tomi, amo kipiaj tlakualistli, kejnopa ti eltoyaj amo tijpiyayaj tlen tijkuasej pampa chene oui tikisas altepetl pampa uejka uan axkuali ojlti kampa tinejnemi, pan nopa chinanko maseualmej mojmotla tijchiuayayaj, maseualmej tekitiyaj pan mili, kitokayayaj etl, sintsi, uan nochi tlamantli tlen mokua kejnopa amo tijkouayayaj nochi titlaeliltiyayaj.

Ueuemej amo kema kikixtijkej tlalamatl, uan nochipa techilttoyaj tech sosolosej pampa amo tijpiyayaj nopa tlalamatl, kanpa tlastkitok nopa tlali tlen tojuantij toaxka amo kimatiyayaj ueuemej tlan amo Kuali tiitstoyaj san kiajni.

Kema nipejki ni tlajlamiki nechnextilijkej kenijkatsa nitlatlepanitas, uan keijnkatsa ni manauis nochinanko, kenijkatsa kuali tiitstosej. Kema nipejki nitlajtoua nisanilki ika ninomasualkamal, na nielki se okichpil, nelia nechpaktijki, mauiltisli, uan kamanalsanili, ika nouampoyoaj. Nechpaktiaya nikamanltis ika miakij maseualmej, pan kaltlamachitli nochipa natlajtouayaya.

Asito tonali kema ya nias nimomachtiti, uan nech makajkej ma nia, kati kaltlamachtili tlen itoka eliyaya "tlaltsintopejketl" nopona momachtiaya konemej tlen Kuali masualkamanaltij ipan nopona nochinankotsi.

Nochipa nimotlajlamikti, nochipa Kuali ni tlakakiyaya, notata nochipa nechiljui makuali timomachtikaj, makuali tikintlakakilikaj tlamachtianij ya nochipa kijtouayayaj, Tlan tineki timochiuas se xitlauak tlakatl moneki ximomachtij. Uan nitlakakilki notata, amo kema nechejtinenekej manimomachtiti, amo kema nonana ni makak se kuesoli amo kema nonana nech ajuak manimeuaya uan manimomachtititi.

Nochipa ni asiyaya kaltlamachtili nipaktok, nikinmelauaya nouampoyouaj nochi nikinixmatitiyaya pampa chene tsikitetsi eliyaya tokaltlamachtili., amo kema timokualaniyayaj nochi timoikneliyayaj, notata techijli matitlepanitaka kaltlamachtili pampa nopa kese total, matikintlepanitakaj tlamachtianij pampa kese totatauj.

Na nochipa Kuali nitlatlepanitak amo kema kinotskej nonana ika na notlajtlakol.

Ika tiotlak kema kema nionasiyaya nokal, tionmauiltiaj ika nomachikniujaj.

Tlen tlauei techpaktiyaya kuatitla nochipa tionnemiyayaj nopona tiasiyayaj, titekiyayaj kuamekatl, uan ojtlatl tlen pitsaksitsi, uan tikuamanayayaj tichiuayayaj kati tikitayayaj totatauj kichiuayayaj, kemantika tikin totokayayaj chichimej o pitsomej kati nemiyayaj kuatitla.

Ika tlayoua nochi konemej timosentiliyayaj uan timauiltiyayaj seyokej mauiltistli, timotlatiyayaj,

kemantiks timouisoyayaj ika mekatl pan kuatini, nechka atlajtli ken tikita tlen tijpoua ni sanili, tojuantij amo tijpiyayaj, seyokej ajauilmej, tlen nama san ininseltij nejnemij, tojuantij nochi ajauili tikinchijchiuayayaj.

Asi sampa tonali uan nama moneki nimomachtiti tlen se xiuitl tlamachtili, nechtlaskiltijkej pan kaltlamachtili kati itoka Emiliano Zapata, tlen nopona chinankotsi, uan amo kema nipixki kualantli ika nonauakamanal, pampa nochi konemej ueliayaj tlajtoua ika nopa tlajtoli uan tiuelieyayaj titlajtouaj ika kastilantlajtoli nojkia.

Nonauakamal nitekiui ika ueuemej nojkia uan maseualmej kati uejueyijyaj pama injuantij san kejnopa ueliayaj mosaniljuisej

Uajka amo aki techkokoliayaj pampa kiajni titlajtouayayaj.

Pan nopa se xiuitl nechnextiliyayaj kenijkatsa titlajkuilosej, uan pejki nikiixmati ni kastilankamanali, kema niasito nopa tlen se xiuitl amomiak tlajtoli ni küixmatiyaya uan kejni kentsitsi nitlaixmachiltiajki.

Asiko tonali tojuantij ayok kuali tüitsosej Kuali ni kijlamiki, miakij tesosolouianij techküixtijkej ipan tokal, tech kixtilijkej total asikoj ken se tsontli uan makuilpoali tlakamej, ika kuauitl, tlamintli, uan kintepejkej tokal, nochi tojuantij titlakajtoya nopona, amo tikixmaktekej seyojekej kalmej.

Nopa tonali amo san kisosolkej tokal nojkia kisosolojkej toneljuatl, touajkapatlachiualistli, kisosolojkej tochajnejuaj toikniuaj pampa kejnopa timoiijliyayaj nopa tonali axtimatkej kanke tiyajkej.

Nopa tonali toiknelisli kipixki seyoki ojtli.

Mejkatsa tokal kitluisojkej tojuantij nojua tüitstoyaj nopona ome meestli timoiijliyayaj kemelaua nojua timochantisej sampa.

Amo uelki. Notata kitemo kanke timokauasej o kanke techmakasej seyok tlali uan tech titlankej se chinako kati itoka Guayalejo, tlen Panokoj tlatilanketl, nojua kochtekatl, tlen Veracruz tlali.

TLEN OME PANOLISNEMILIS

Peuya sekok tlamantli ken tipanokej tojuantij tlen tixochieuanij. Ken nikijtojkiä tiasikoj pan Guayalejo, kema tionasi amo timatiyayaj kanke tüitstokej, tojuantij timajmauiayaj, uajka titemojkej kanke tipantise atl, nopa yuali touaya kochkej moyomej, tisojkej pan tlali tlakemiltl uan tikochkej.

Titlanexilkej uan tlakakej yajkej kuatekitoj uan kichijkej kaltsitsi kampa tikochi uan timomanausej kema tlakiaui, uan kema tech mina tonati.

Nopona tüitstoyaj nechka chikueyi meeststli amo timatiyayaj kampa timonelkauasej, uajka teipa techmakakejya kampa tüitstotoj ika seyokej tlakamej katli istoyajya pan se tlalchinako itoka Cruz Negra.

Kema pejki niya kaltlamachtili, nonauakamanal tlapantoya amo niueliyaya nikamanalti, uajka pejkej nechkokoliaj pampa nitlajtoua nauatl.

Uajka nikajokiaya nokamanal uan kema nionasiyaya sempa nokal nipankixtiyaya.

Kema pejki tlamachtili niuikak no ama, na nikalaktoskia tlen ome xiuitl, uan tlamachtijketl pejki nechnojnotsa pan kastilantlajtoli, uan amo niuelki nikuepan kamanali uan

yeka sempa ni chijki seyok xiuitl pan ni tlamachtili. Kema niitstoyaya pan kaltlamachtili konemej nechkokoliyayaj, Nechijliyayaj, maseuali, maseualtsi, uan kemantika yon na amo nijmatiyaya tlen kiistosneki tlen nech ijliyayaj.

Uetskayayaj, pampa kenijki nikamanaltiyaya, kenijki nimotlakentiyaya. Nelia nikualani ama pampa amo nijpiyaya ika ajkia nimomanauis kema konemej nech makiliyayaj. Pampa tlamachtijketl no teuantiyaya, pampa nojkia kualaniyaya pampa kejnopa titlajtouayayaj.

Kemantsi nojkia techuetskiliyayaj. Teipa na nitlajlamiktiajkia, uan Kuali nikintlakakiliyaya konemej kenijkatsa tlajtousa ika kastilantlajtoli uan kejnopa nech teplanitakej pan seyokej xiuitl momachtili.

Uankino na pejkia Kuali nitlajtousa ken panotiajkej tonali, teipa nonauakamanal nitlati, kema niitsoya kaltlamachtili sampa nipamkixtiayaya kema ni asiyaya nokal, kema pan kaltlamachtili niitstoya uan ninekiyaya nitlajtos pan nauatl konemej nech teiljuiyayaj ika tlamachtijketl uan ya nech ajuayaya pampa moijliyayaj na nikintlamantijiliyaya.

Nopa panoltonali panotiyajki. Asiko tonali na nikaxiti chikuasen xiuitl nopa tlen techkokoliyayaj temotiajki, uajka na amo nipixki miak kualantli ika no uampoyoaj, pejkej nechnekij san sekinok nojua nechtlamantijiliyayaj. Nitlami nimomachtia pan ni tlapeuakaltlamachtili, sempa nikalajki seyok yankuik kaltlamachtili, ni asito tlen se xiuitl seyok tlajlamikilis niukayayaj, uan konemej nama nechtlepanitayayaj, tlamachtianij tech teplanitayayaj. Achiok niueliyaya nitlatsotsona uan Kuali niuika, nouampoyoaj monechkauiyayaj ika na kinekiyayaj ma nikinextili o kinekiyayaj uikase ika na.

Yon nimatki kenijkatsa nipanok ni tlatlajko tlamachtilistli, san kena Kuali ni panok, niseli miak amamej kankej nechtlaxkamatiyayaj noteki, nomachtilis. Uajka asiko tonali kema ya titlamisej ninomachtilis uan kanke sampa ni tlatsintokis nama kanke nimomachtiti, seyok tlamachtili tlen kitsintopejti yanopa mosmostla nechkuesouayaya, notata kijtousayaya ma nia Ebanos se altepetsi tlen San Luis Tlatilanketl uan na amo nijnejki pampa chene nechka. Oui eliyaya, notata amo kipiayaya tomi, se noikji momachtia yaya, tlayenkantok uan nojkia kimakayaya tomi notata, se tlamachtijketl nechijli eltok se kaltlamachtili pan Huejutla, tlen Hidalgo tlali, uajka notata nechuikak nichijki noamayejekoli uan Kuali nipanok.

Pan nopa panoltonali, amo kema nikistoya, amo kema nikinkajtoya notata uaj, uankino kentsi nimokueso kema nikinkajtejki, panotoyaj kaxtoli tonali kema nikinkajtejtoya uankino ya nikin nekiyaya nikinitas pampa ayojkana nipiyaya tomi uankino pejki nikita kenijki

nimokuitlouis tomi uan pampa notata nechmakaya kentsi kema on youiyayaj nech ita pan kaltlamachtili.

Nopona ni asito nokichijki nopa kaltlamachtili kipiyya kali kampa mokauasej momachtianij kati uajka inincha, nopona nimokajli, pejki nochi nichiuva tekit tlen nopona technauatiyyaj.

Pejki ninomachtia pan nopa tlen se chikuasen meetstli momachtilistli, uan amo oui nimachilki, nonechtlalijkej ipan amatl tlaixpantijketl kampa kinnextiaj momachtianij tlen tlayekana pan kaltlamachtilistli amo nech axiliyyaj notomi uajka pejki nitemoua kanpa nitekitis, nimelajki se tlanamakaketl ne tiankis uan nitlajtlanili tekitl san ome tonali nitekitiskia chijchikueyi uan kena kinejki nechnextili kenijki nitlanemakas uan tlen tekitl nijchiuas tlauei mosisiyaj nopa tlamakaketl kejnopa panotiyayjki tonali, uan kejkentsisi niueltiajki nitekiti kema nipeualti achi nechajuayaya pampa amo Kualitlanemayaya.

Na nochipa ni asiyaya kualka pan noteki nimatiyyaya kejnopa Kualitlanemayaya amo aki mits ajuas kema kualka tion asi.

teipa niuelkia nitlachijchiua uan Kualitlanemayaya nechnojnotsayaya nopa tlanamakaketl kipaktiyaya tlaix miyak uan kema kiitak Kualitlanemayaya nitekiti ayakmo ualki nexkauili nopa iteki uankino san na nitlachiliyyaj katli monekiyyaya uan katli tlamantli poliuiyyaya na nikonkouayaya uan san nimaktliyyaya tomi tlen se tonal nitlanamakatok Ijnaltsi tlen se tonali kema ya niaj kaltlamachtili nopa tlanamakaketl nech makayaya tomi tlen ika nimopanoltis uan san nipaktok ni asiyaya nionmomachtia.

Kejnopa nipaleuijtiajki uan kema ya niyouiyayaj pan makuili tlen chikuasentlamachtilistli, uajka se nouampo nechkajki kema niuikayaya uan nechtlanejki ma uaya nikinkakiti kenijkatsa tlatsozona niyajki teipa nech notskej ma nitlatsozona ininuaya uan kena niyajki nima nech tlejkoitijkej manitlatsozona titlatsozontinekej kampa ueli kampa unkyaya pakilistli, tlaixpialistli, monamiktilistli, uan kema ya tlamiyaya nopa tlatsozonalistli nechtlaxtlaiyyaj, ika nopa tomi ni kouayaya no amox, tlen pan kaltlamachtili nechtlajtlaniyayaj tlamachtianij

Pan nopa kaltlamachtili nimomakti, nochipa nipajki, nochipa nechpakti nimomachtis nopona. kejnopa amo mimachilki ken panoyaya tonali kema niuelki Nojkia nikalajki kampa momachtianij uikayayaj, uan nitlatsozontinenki uan niuikatinenki ininuaya, nechitake Kualitlanemayaya niuika uajka teipa nechtlalkej na nitlayekanketl, nikinyekankij se xiuitl, monechkaui tonali tiyasej

simojeyekoti tla nelia Quali tiukaj tiyajkej san nozona Hidalgo tlali se chinanko tlatilanketl itoka ixmikilpan, panokej seyokej uikanij, teipa tojuantij tipanokej, uan titlatlankej amo kineltokyayaj nouampoyouaj nochi san paktoyaj.

Tiasiko uan timomachtiyaya uan no tiukayaya kema tech notsayayaj tikonankej timoachtiaj miak uikalisltili teipa tech ijlijejeja tiukati seyok chinanko tlatilanketl itoka Ursulo Galvan tlen Veracruz tlali, nozona mosentilijkej miakij uikanij uan tojuantij timokajkej tlatepotsko tlen seyokej uikanij san se tech tlanki no quali tiasikoj tipaktokej.

Kejnopa nipanotiyajki nomachtilis pan nopa kaltlamachtili nimomachtiyaya uan tlemach nijchiuayaya .

Asik tonali na ya nijtlamis nimomachtia pan nopa kaltlamachtislisti.

Uan na amo uelki niyajki pampa nipeualtijtoyayaya niseliya tlamachtili tlen seyokj tekitl ika nopa tlen kimpaleuiaj chinankomej katli uajka itstokej kanke amo unka tlamachtianij uajka kinnauatiyayaj momachtianij kati kinpaluiyayaj ika tomi uan teipa momachtisejyok

TLEN EYI PANOLISNEMILIS

Ayikana nitlamijtoya nitlamachtili uan nitemojtoyaya kampa nimochiuas pampa nechkuesojtoyaya nama kanke nimomachtis pampa tomi yanopa amo nipiyaya. Nichijki tlayejyekoli kampa nopa CONAFE, uan nimokajki, nozona kena Quali nimotlajlamikti nichijki notlayejyekol ika nauatl, uan teipa nechtlapejpenkej ma nikinmachtij momachtianij katli nauakamanaltia, uajka nechnextilijkej kenijkatsa moijkuihoa ni nauatl uan kenijkatsa titlamachtisej, sempa techtitlankejya matitlayejyekoti ipan se chinakotsi uan Quali nech selijkej nozona.

Kema ya tipeualti nopa yankuik xiuitl tlamachtili nech nauatijkej nozona kampa nitlayejyekoto, nima ni asito kaltlamachtili konemej paki pampa kikaki na quali nikamanalti nauatl uan kejnopa nikinnojnotsa, uan kejnopaya konemej nima mitstlakakilisej uan inijuantij momachilia Quali kinmachtiajj pan maseualkamanali.

Na nelia nipajki kema nozona nitlamachtli, maseualmej no pakiyayaj, kemantsi nanamej nech uikiliyayaj tsopelat, uan kuatlajkayotl tlen nozona inijuantij kieliltiyaj amo kema innimokualani maseualmej tlen nozona itstoyaj konemej nech nekiyayaj miak maskej kemantsi achi nikinajuayaya momachtianij pampa kemantsi amo nech tlakaliliyayaj.

Na nikiytoua nopa maseualmej kiamajtoyaj noteki ipan ininchinako, teipa nopa tlen nechyekana nech makakej seyokej tekintl, ma nikinmachtij nanamej kati kipiyyaj konetsitsi, uan seyok tekintl kanpa nikinmachtis maseualmej kati uejueyijya, nochi nopa eyi tekintl nichijki ika nochi noyolo nikinmacthi pan nauatl tlamachtli amo kema nimoueyitak. Asito se tonali nelia nikijlamiki ika miak pakilistli pampa na amo kema nimoyolijliyaya tlan nech pantis, se kaxtoli tlen makuili tonali na nimomajtoya niitstos pan kaltlamachtli maskej tiotlak pampa nozona nichiuayaya noteki katli titemaktmiliaya mejmeetstikaj kanpa techyekanaj eliyaya tlen makuili kauitl tlen nopa tonal kentsi nijkajtki tlatsotontli nimoijli uelis tepostlanojnotsaloli

Teipa kentsi nimoyakatlalanki uan nitlachixki ika kalteno uan nikitak nochi maseaulemj ualayayaj kampa niitstok, ualayayaj konemej, telpokamej, ichpokamej tlakamej, siuamej, ueuentsitsi, nochi kualikayayaj tlanemaktli, xochitl, tsontlachiualistli, pejkek kitema pan se kuatlapechtli nochji nopa tlanemaktli uan temik nopa tlapechtli, pan notsontekoj amo kiukuik nopa tsonxochiualistli, amo nineltokayaya, amo nimatiyaya tlan notechpui eliyaya nopa tlen maseualmej ika nochi ininyolo kualikayayaj uan niomoijli nama moneki miak tekintl, sempa nopa tlanauitketl tlen nopa chinakotsi pejki kipoua se amatl kanpa nech tlajtlaniyyaj ma sempa nimokaua ma nikinmacthi konemej nopa seyok xuitl. Na nimoilijtoyaya san se xiuitl nitlamachtis uan sempa nimoachtisa yeka amo uelki nikinijkia kena nitlamachtis. Kejnopa tlanki nonemilis ipan nopa chinankotsi uan tlamachtisilti tlen nuatl

TLEN NAUI PANOLTNEMILIS

Uajka nikajki nopa tlamachtli uan ni chijki tlajejyekoli kanpa nImoijli Kuali nimomachtis, pan miak nimokajki, ni pejpenki nopa Ueyi kaltlamachtli tlen Salitillo tlali nikalajki nimomachtiaj kenijki nikipaleuis tlakamej kati kipiaj ueyi mila, miak tlajpialmej.

Nionasi pan nopa ueyi kaltlamachtistli, uan nelia kipia miak xiuitl kinmacthia eanjij tlen kampa ueli asij,
mexkou

Tlen tlamachtli niuikayayaj kampa nimomacthi amo uaya timotlalis pampa nama temachtianij miak tekilt tech kauiliyyaj, kentsi niouimaktki uan kejnopa panotiajki tonali teipa ya nimomaktki nitekichiua pan nopa kaltlamachtli. Nozona pan nopa kaltlamachtli kipia kampa mokauaj momachtianij uan kanpa tlakuaj nozona Kuali kanpa ni asito san na nimoiljui nozona nitlajkuajtinenki uan nikochtinenki kema nionmomacthi. Nopa kaltlamachtli kiyolij

nopa tlatsonanij kati nama inin tokaj "Rondalla de Saltillo", nojka na nikekiyayaj niitstos nopona nitlatsotsontinemis, teipa nikitak nopa momachtiajnij kati nopona kalaktokek kisa miak tonali on tlatsonaj uan kikajteuaj inintekij uan kejnopa amo kiyejyekoua tlayejyekoli, uan nimoijli kejnopa amo ni uelis uan san nechkistilis panoltonali uakja ayojkana nikalajki. San kemantsi ni uikayayaj kema pan nopona kichiuayayaj se uikalisltili uan kema amo tlen ni piaj tekintl

Uajka nimosenmakak pan notlamachtilteki, notlayejyekouaj Quali nikinchiuayaya, nochipa nima nitlamiyaya noteki amo kema nikajki ma pano tonali, nchipa Quali nimomachtia. Kema on tlanki ni tlen se chikuasen tlamachtili nichijki tlayejyekoli techmakaskia tomintlapaleuili uan kena kiski notokaj uajka ika yanopa nimopaleuijtiajki nochi nikouayaya ika nopa tomi, Quali nimopaleui. Kejnopa nipanok nochi chikuasen tlamachtili ika miak tekintl ika miak tlamachtili. Pan ni panolistli no niontlapaleui pan nopa amatlanejchikojketl tlen makuili tsontli,sempa no nitlapelui pan nopa se tlanejchikolistli, kanpa tikintokayayaj nochi tlamacntli tlen mokua, kuatlajkayomej tikinpaleuijkej tlen ueuentsitsi tlen nopa Saltillo altepetl.

Tlen nochi ni panotok tlen nelia ika ueyi ni pajki amo elki kema ni tlami nimomachtia, yanopa amo , nelneliya nipajki kema ya ni temachtili nopa tekintl kati techchiua tiueyij tlaixmatianij nopa tekintl ni temakak pan makuili tsontli uan eyi xiuitl.

Pan naui meetsli, se chikuasen tlamachtili teipa kema nikiski Uan kejnopa kema nitlankiya ninextia noteki nech notskej ueyitlamachtianij uan nochi eyi kisentlalkej pan amatl Quali nipanotoya ni selki no ama kanpa na ueli ni tekitis ni kinpaleuis koyomej uan nochi maseualmej kati kipiaj ueyi inintlatokjui.

TLEN MAUIKILI

PANONEMILIS

Nama nitlankia nimomachtia uan nama tlen poliui kanke nias nitokititi niyajki Monterrey altepetl, uan nopayo niontekitik se xiuitl kanpa tikinmokuiltluyaya ma nopa kuatlajkayomej ma youi kuali seyokej tlaltipaktli. Nopona niitstoya se xiuitl, tlanki tlen tijchiuaskiaj, teipa nimelajki se nouampox ya nech tlanejki ma ni kalaki no ama pan ni ueyi maseualkaltlamachtili tlen San Luis Potosi tlali. Quali nimokualchijki nitemo amamej kati ni temakas uan nipojki amamej kati melaua nitlamachtis. Nopona nechmakakej ma nitlamachtia nopa nauakamanali uan economia (tomintlanejchikoli) Ika miak pakilistli ni seli nopa tekintl pampa nopa tlen nitlamachtis Quali

niyejyekoua, uajka ni pejki nitekiti tlen se meetstli. Kaxtoli uan ome tonali tlen makuiltsonlti xiuitl.

Yayanopa tonali na nitekiti pan nopa ueyi maseualkaltlamachtili tlen San Luis Potosi tlali. Miak tekittl tichijtokej ika ni kaltlamachtili, nitpaluijtok kenijkatsa temachtisej ni nauatl, nechtitlantokej altepemej kampa monejchikouaj maseualmej uan kamanalti kenijkatsa kichiuasej ni kamanali ma amo poliui, uan nochipa itstos yoltok uan ma nochi kiselikaj maseuialkamanali pan nochi kaltlamachtili. Nojkia nikinonmachtijtök nauatl tlamachtianij tlen teküitij ipan ni ueyi maseualkaltlamachtili, ni ti onpanokej nechtitlankej nopa ueyi tominkaltlamachtili tlen Monterrey ni temachtito nauatl.

NANÁ' IN WA'TSIN **Nefi Fernández Acosta**

OTSELTALÁB

Ti yánlits i kalel u exámal ku dhucha' aba' ani wé ti naná' tú ébál, yab lej já' abal naná' ku ts'ala' tu bá', kom játs expidh abal ku jila' jún i tejwamédhomtaláb tejé' juntij in wat'ey ti al axé' xi xe'tsintaláb.

U lé jayej ku jila' axé' xi dhuchlab abal ku tujuw jún i áyláb abalu ki k'ayúm tujchíts ki dhaya' ti al an dhuchlab xi tu ku tolmiy ki k'ayúm ela' i íbíl ani i kwetém bélib axi xowé' i kwa'al k'ibenek, kom yán ti éb tu tének yab i exlál ju'táj tu che'nek patal wawá' axi i bijnál abal pél i yanél an pulik tének bichow.

Tin k'a'al an kalel tamti u le'na' ku dhucha' u xe'tsintal in k'wajílak tiwa' ti jún i owél kwenchal axin bij México Colonial II, tiwa' ti bichow San Cristóbal Ecatepec, Estado de México. Játsak tám an taltaláb tamub tamti in k'wajiy tin t'ojnal ti al an Dirección General de Educación Indígena, ti bichow Lábtóm.

I. JITA' K'WAJIY OK'XIDH NANÁ' **U YÉDHAXLÓMEJ**

U tátaj in bij Pablo, ani in ok'ólchik in bij axi punchin, u bijiyáb ta Pablo Fernández Martínez. Aniyek'ij in bij u mím já'its Cristina ani jajá'punchin tin ok'ól in bij ja'its Acosta, tin aytal in tátaj, ani tálbél in yak'wchij in tsapchíl bij in mím axi játs Dolores, ani jaxtámits jilk'on tin kidhat bij Cristina Acosta Dolores.

U tatáj in kó'oy in jún in atátal ani tsáb in uxum epchal axi játschik a Emilio, a María Concepción ani María Juana. Patal jajá'chik wa'tsin tin jún in tsakam pejáchlíl an Aletóm axi bijiyábak ti Timelja', jún xe'tsintaláb axi xowé' pél i walím alte'.

U tátaj in ulal abal jajá' wa'tsin tin lajubo'chíl a enero ti al an tamub 1923, ani jaxtámits ti al axé' xi tamub jant'ini' ti k'wajat tin dhuchum, 2007, (tsabxi' akak) in putuwits 84 (tse' inik óx) i tamub. Po in ulal jayej abal tin úwil, u tejwamél abal jajá' wa'tsin ti 1926.

U mím, Cristina Acosta Dolores, wa'tsin ti jun inik tsé' a julio ti 1928 ti kwenchal Joldhut', jayétsej ajidh ti Aletóm, kwéntalidh xowé' ti Tamk'anwits ani ets'ey tejé' ti k'wajinek. Xowé', jajá' tik'elej k'wajat in putuwal an 79 (ox inik lajuwaxik) i tamub.

U MÁMCHIK, IN YÉDHAXLÓMEJ U MÍM

Tin aytal u mím, u exlál abal in mím in bijak María Dolores, ani jajá' pélak i dhakchám axi wa'tsin ti kwenchal Kwajenkej, jayétsej ajidh ti Tamk'anwits, jún i kwenchal axi k'wajat jek'at Aletóm, tokot ka jalúnchat an pulik bél ani an pulik itse' . Lej tsakamej ti tomkin k'al u mám, antsaná' jant'ini' ti t'ajnalak ti biyál. Walám jajá' tik'elej in kwa'alak lajutsé' o lajubó' i tamub tamti junaxbéj k'al u mám, Juan Lorenzo Acosta, xi jajá' in kwenchálak ti Joldhut'.

Tamti u ách wenk'onits ti k'imádh, k'alej ti k'wajíl ti Aletóm, ti Joldhut', taja'its juntij xowé' lej bijiyáb ti Aletóm oxchíl pejach. Po jajá', yab jayk'i' in uk'chiy in yanélchik tiwa' ti Kwajenkej, kom jajá' ma in bajuw kin kó'oy tin k'ál, yán i tsakam pejach i tsabál ti Aletom ani ti Kwajenkej, jún i t'ajnéel axi yabák u wilk'idh wat'el, kom ti biyál, u tsalpayábak abal expidh an inikchik játsak axin tomnálchik ka jilchinchik i k'áláb. Joldhut', Tamaletom.

Aniyej jajá' in ejtow kin eyindha' tsáb i k'áwintaláb, an tének ani an dhakchám, aba' ani' yab jayk'i' t'ilmáts ti láb káwintaláb. In alwa' ejtow ti tének, jant'ini' max játsak in lejkáwintal ma tin tsakamtal.

Po yab expidh in ejtow an káwintaláb, kom jayétsej in alwa' exla' kin kó'oy tin k'ál an tének tsalap ani an k'ak'naxtaláb aba' ani' walám in bajuw tam junchikíl kin xaluy k'al an tsalap jawa' in chí'dhálak tin dhakchám bichówil, jun tamkudhits k'al belkaxtáb xi in yak'wchij an belkaxtaáb katólico.

Tamti jajá' tsemets, ti jún a k'ícháj lunes ti 18 (lajuwaxik) a julio ti al tamub 1983, odhnach k'al jún i mants'antaláb, ani yán i pilchik yaw'láts axi u ts'at'el tam jún ka payeyits, jajá' walám in kwa'alak 102 (bo' inik k'al tsáb) i tamub. Ani u ulal abal walám játsak in tamúb, kom jajá' yab jayk'i' in kó'oy jún i úw juntij ka k'wajiy dhuchadh jayk'i' ti wa'tsin). Ti biyál yabák u dhuchunchábchik in bij an tsakam.

Ti naná' u tsalpanchalk'ij jáy walám in tamúb játs kom **u ách** Dolores walám wa'tsin ti al an tamub 1894 o ti 1895, kom a Maklobio, xi játs jajá' in k'a'ál tsakámil, wa'tsin ti 1909, tamti uách walám in kwa'alak lajutsé' o lajubó' i amub.

U MÁMCHIK, IN YÉDHAXLÓMEJ U TÁTAJ

U ách, in mím u tátaj, naná' yab u exla', kom expidh wachik u ats'ámal tin kwentaj jajá' Tapti u t'ílnalak k'al u atátal Lidio ani k'al u epchal Caritita. Já'its ti u exlál abal in bijak Isabel Benigna ani jajá' péł jayej i tének axi wa'tsin ti kwenchal San José Xila'ts'én tiwa' tiwa' ti Tamlajax. Po yab jay'k'i' u ats'ámal ka t'ílan

jawa' tam tamub ti jajá' wa'tsin.

Jajá' péłak i ilálix ani u lej u lej ulénchábak ka konchin i tolmixtaláb kom tam ti tám, ma yabák wa'ats i láb ilálix ti al axé'chik xi tsabál.

Uxnal abal in tekedh tso'óbak kin eyindha' an ts'ojól ilál ani in exlálak jawa' xi u éynal k'al an yaw'láts ta iniktal ani jayétsej abal kin iláliy jún i yaw'láts axi u ts'at'el jún tin ejatal.

U exlál jayej abal jajá' i lej belkax katólikoj ani jaxtám u wilk'idh k'alelak ti al an Tiopan ti Tamk'anwits. Uluwáb abal taja'its juntij éxláxin k'al u mám axin bijak Miguel Santiago. Tam ti tomkidhits, k'alejchik ti k'wajíl ti 'Timelja', taja' juntí u mam in kwa'alak in tsabálib ani yán i kapélom. Ani taja'chik ti k'wajiy ma tin bajuw ka tsemets u mám, k'atnéł k'al jun i pulik tsan.

Talbél, u ách junkun k'al jún i inik Xin bijak Juan Bautista ti Altsajib, po u ñej ujnámtejak ka bijiyat ti Baute' ti Altsajib. Axé' xi inik, péłak jún i inik axi lej wit'adhak ti dhakúm k'al an te', exlomtej tin putát an Tamk'anwits, kom jajáyej xi ts'ejkomáts k'al an ok'ox pakdha' wi'leb axi ma xowé' bél in kwa'al an tiopan ti Tamk'anwits.

U ách Isabel Benigna ulits ti kwajíl taja' ti Joldhut' ani taná'chik ti yejej in tsakámil a Emilio, a Pablo (u tátaj) ani a María Concepción, kom tamchál ejil max a María Juana, tám nixé' tomkidhakits k'al a Miguel Ramírez.

Ani u tátaj ani in epchalchik játs in exla'chik tin pay'lóm a Juan Bautista ti Altsajib, jaxtámits u ats'ál abal tam u tátaj kin bajuw kin t'íla' axe' xi pay'lomláb, in lej t'ílál k'al yán i k'ak'naxtaláb, kom in bijiyal ti yetse' inik, ani yab jayk'i' u ats'a' kin ucha' tin tátaj. In tátaj yab in exla'.

U ách Isabel Benigna u tso'ób abal tsemets ti 30 (jun inik lájuj a julio) ti tamub 1956 ani a Juan Bautista ti Altsajib, walám tsa'kan ti 1940, kom támits tamti u tátaj k'wajatak ti exóbal tiwa' ti Escuela Experimental Agrícola tiwa' ti Rioverde, San Luis Potosí, ani jaxtámits jajá' yab in tsu'uw tamti tsemets.

ITSÁNLAB, IN EPCHALCHIK U MÍM

U mím Cristina in exla' tsáb in inik epchal axi játschik a Maklobioj xi játs an ok'ox ani wa'tsin ti 1909, a Kanútoj, axi tálbél axi wa'tsin ti 1914, tamti lej k'wjatak ti pudhél an pexstaláb axi bijiyáb ti Revolución Mexicana. Po walámak in bajuw kin kó'oyej k'e'at in epchal, expidh abal ti biyál lej k'ibatakchik ti yejel an tsakamchik. Júnits k'al an pexstalán ani júnakej, kon lej wat'ey yánil an wayénib ani an jáyilk'ij in t'ajalak abal an tsakamchik ma yab owat ka wa'tsin, u tsemkanalakchik.

Ti nixé' xa k'ícháj u ách Dolores. k'al patal in yanél ádhlátschik ti tsinél ti ts'én abal kin jek'a'chik an pexstaláb. In t'ilalak abal belátschik álchik alte' abal ya ka elan k'al an péjexlómej ani kin jek'a' an yajchiktaláb jawa' u t'ajnalak ti al an bél. Jajá'yej in t'ilal abal ulits ani k'wajiychik ti al jún i kwenchal axin bij ti Talamayaj, xi ajidh tiwa' ti Tamdhiwól. Wichiychik júníl tin kwenchál ma tin tso'óbna' abal talnekakits an pexstaláb.

Xowé', in epchalchik u mím yabáts jita' ejat. A Maklobioj tsemets ti 1970, tamti jajá' tík'elejak in putúmal _____ in tamúb. A Kanútoj jayej semets ti ____ ani in bajuw kin kó'oy 80 i tamub.

TSANÚBLÁB ANI I ITSÁNLAB, EPCHALÁBCHIK K'AL U T'ATAJ

Tsablom in uxum epchal u tátaj lej biyálitschik ti k'ibenek, kom a María Concepción walám tsemets ti 1950 ani a María Juana, walám ti 1960.

An itsánlab, a Emilio u exlál abal in t'aja' jayej ti exóbchix ani in bajuw a ka t'ójon yán i tamub, po walímk'ij ti al an kwenchal junti ka kaniyat'ij, kom jajá' yab jayk'i' t'ójon dháj k'al an Secretaría de Educación.

Po jajá' in bajuw ka lej exlómnej ti pilchik

i kwencháláb, po yab abal pélak i exóbchix; jajá' exlómnej kom lubkaláts ti k'ánix tsabál ani ts'at'ey lej k'unat ti al an CCI, xi játs an Central Campesina Independiente. An ejido juntij xowé' in k'wjíl, péel in wé' átabil jajá', kom jajá' in tolminchichik an kwencháláb tamti k'wajiy ti

ók'nom k'al an CCI ti Akichmom, junkudh k'al júnakej i lubkal inik in bij Teodoro Dolores Magdalenaj axin kwenchál tiwa ti Muwatl, Tam Apats'.

Tálbél nixk'in ti al an CCI ani ts'at'ey PST (Partido Socialista de los Trabajadores); tálbél ti al an PSUM (Partido Socialista Unificado de México) ani ti lej taltalábits in inkiychik tejé' an PRD. Jayej i exlál abal ts'at'ey jayej lej k'unat k'al an Campamento Tierra y Libertad axi k'wajiy owat ti t'ojnal ti kwenchal Los Otates, tayétsej ti Akichmom,

Jún i t'ajnéj axi yab jayk'i' u tso'óbna' játs jale' ma tin kwitóltal, k'alej ti k'wajíl ti Tampaxál, max jajá' in kwa'alak in tsabálib ti Aletom. Jilk'on taja' ti Tampaxál matin bajuw ka tsemets, ti al an tamub 1990.

Aniyej yab u ejtowal ku tso'óbna' jale' ti yabchik utat tsú'úxin k'al u tátaj. Naná' yab jayk'I' u tsu'uw u tátaj ka k'alej kin tsa'biy in atátal Emilio tin k'imá' ti Tampaxal. Po aniyek'ij u t'ilal abal u itsán Emilio expidh jun kalel k'alej ti tonel tiwa' ti Aletóm. Walám pélchik in tsalápil ani in ichích axi yabchik jayk'i' in ejtow kin junkuw ani já'its ti ets'ey pilchik ti xe-tsin.

PRIMOJ ATLABCHIK

In atátal ani in epchalchik u mim ani u tátajyabátschik ejat, kom k'wajinek ti tsemel ti wachik, ani ti pilchik i k'ij, bélchik ejat ani u k'wajíl yán in itsak'chik axi játschik u primoj atátal axi xe'ets buk'uk'úlchik ti pilchik i xe'tsintaláb.

Tin ja'úbchik u mim, k'wajílchik ti Aletóm tsab iatátláb axi játs a Biktor o ani a Alfonso Acosta Fernández, tsablom, pél i tsakámláb k'al a Maklobioj; jún in kwa'al 50 i tamub ani xi júnakej in kwa'al walam 65 i tamub. Tin aytal u tátaj, a Emilio in jilámal yán in tsakánil axi k'wajílchik buk'uk'ul ti pilchik i tsabál ti al an Lábtóm ani wa'ats axi k'wajílchik ti Estados Unidos. Jita' jilk'onének ti Tamaxál ani jita' k'al tin t'ilom ani u éxláx tam junchikíl, ástachik a Martín, a Margarítaj ani a Rósaj, patal jajá'chik in kwa'al tin ok'ól in bij ta Fernández Hernández, ti 50, ti 60 ani ti 65 in tamubchik.

II. U ÁYLÁBIL TI AL AN TSABÁL

1. "TEKEDH TI IN TSIPITI'

TAMTI IN WA'TSIN"

K'al an lej tekedhtaláb naná' yab jayk'i' u lej le'námal ku exla' jayk'i' tin wa'tsin, aba' ani' tam junchikíl in bajúwámal ku tsalpachikiy abal walám in tomnál ku wichk'ow ku met'et'ey ju'táj ti k'wajat u wa'tsintal.

Tam junchikíl u tsalpayámal yab ku exla' jawa' tam k'ícháj tin wa'tsin abal yab kin t'ajchin i ajib ti al u tamúb. Yab u exlál ju'táj tu exóbna' abal jita' in t'ajál in ajíb in t'ajál jún i telkodhtaláb tin bá' axi t'ajat yab in tomnál.

Ani aba' ani' yab u ejtowámal ku jek'a' kin t'ajchin u ajíb, naná' tu kwetémtal u ats'ál t'ajat yab alwa', tam junchikíl u yanél kin t'aja' o kin exa' tin t'ajchij jún i t'ilaxtaláb k'al jún jant'oj axi mani naná' u exlál jayk'i' ti wat'ey, mani kin nénchin its'ejwalixtaláb k'al nixé' tin ébál. Ani játs axé' tin kwéntaj ti naná' in lej bajuwámal ku tela' u tátaj, kom jajá' wat'k'adh in kulbétnál ka t'ajchin in ajíb tam in bajuwal an 15 a enero ti jay junchik i tamub ani ma in bajúmal ka tsakuy k'al in tsakámilchik max yab ka k'alej ti tsa'biyáb ti al nixé' xa k'ícháj. ¿Walám pél jún i uk'pintaláb abal naná'?

Po walám ti ya jayk'i' u kulbétnámal ku exla' jayk'i' tin wa'tsin játs abal walám naná' u kwa'al i tsinat jík'ib, kom walám tu kwete' ejatal u tsalapayal abal walám ku ela' jún jant'oj axi yab exbadh o jún jant'ókits axi yab in le'námej kin alwa' lejkinchat.

Xowéyk'ij u exámalits ku tsab inkiy an k'ij abal ku ela' a k'ícháj ani in ajumtal a íts' ani an tamub jant'ini' ti naná' in ulits ti axé' xi k'ay'lál, po ma ti xowé' an tsalap yab u junkunal.

A Lidio, u atátal, in ulúmal yáníl abal naná' in wa'tsin ti 23 (jun inik óx) a diciembre ti 1957; u mím in ulúmal abal yab in t'ilál; u epchal Kúkaj, axi i bijiyal jayej ta Silbia, expidh in t'ilál abalkwa' tam ti naná' in tsipkatsej in t'u'udhak ani puts'úlak u chukul ani u tátaj, yab jayej in lej le'námal jant'oj kin uluw k'al axé' tin kwéntaj.

Axi yab jayk'i' lej jalk'unének, kom yán jita' in ulúmal, játs abal tamti naná' in wa'tsin pélak jún i dhajuw, tamti yabáyejak kalel an k'ak'al, lej ti tajk'antalábk'ij ti al jún i dhajuw domingo ti 23 (jun inik óx) a diciembre, tin lej k'ijil i tsamáyk'ij. Jayetsej u ejtowámal ku tso'óbna' abal lej utat an k'ij tamti naná' in wa'tsin, wa'tsinctsab óx i t'ajné. Ani expidh abal ku wachik lejkiy jant'odha' ti k'watak an xe'tsintaláb táma' nixé' ne'ets ku t'ila' tsab óx i t'ajné.

Jún i t'ajné axi yáníl u ats'ámal ka t'ilan játs abal tamti naná' in wa'tsin, u mím, u atátal ani patal u epchal, in wat'álakchik lej yán i ts'ejwantaltaláb.

Ti 1955 ani ti 1956, tsáb i kóx ik' wat'enekak aykidh axin jilámalak yán i k'ibeltaláb ani i jáyil, kom in tala' pakúmalak an alelab, an it'adhlo m ani yán i t'ayné axi éynalak ti k'apné. In

pakúmalak jayej i atáj, i t'ayabláb ani an k'apnél axi kó'oyábak dhayach ti wilte'. Ti biyál yabak u lej èynal an tumín, kom yán i alte' k'apnél in bajuwalak ka lej alwa' wa'tsin. Patal an k'wajíl u k'apulakchik k'al jawa' in wa'tsindhál tin tsabálib. Tam in bajuwalak ka alwa'méj an k'ij an atiklábchik in dhayálakchik yán i tsanak'w, i idhidh, i kapéj ani in lej t'ayálakchik an lej pakab axin eyindhál abal kin ts'ejka' an dhak t'inóm ani jayej ma i azúcar.

Jayej u lej yédhabak i píta' ani i olom; wa'atsak jayej an ájtaláb k'al an its'ámal ani yán i pilchik alte' ko'nél ani jaxtám yabákchik in ts'a'iyalak i t'u'lek. In kwa'alakchik yán i k'apnél tin kwenchál jaxtám ma yab in yéjenchalakchik ka k'alej ti ts'a'um ti bichow.

Lej junchikílk'ij in bajuwalak chik ka kalej tam domingo ti bichow, po já'its expidh abal ti ts'a'iy i at'em, i gas, i arroz i xabún ani jún jant'oj axi yab u wa'tsinal ti al an kwenchal.

Antsaná' ti exomak ti wat'el an tamub 1957, k'al yán i yéjenchixtaláb ani i jáyil tin putát an tének xe'tsintaláb, kom yabák wa'ats i atlomtaláb.

Tám nixé' an éyalchik, mani walám in wachibnálak kin bajuw kin bína' jún i tolmixtaláb abal an tének kwenchálakchik. Tám nixé' u tátaj, in bajuw ka tixk'anchat in t'ojlábil ti exóbchix, ani xowé' expidhak u t'ojnal u kwetém t'ojnal, jayéstej ti exóbchix, po expidh u k'alelak juntij an kwenchal kin konoy ani kin kwetém ejtow kin jalbiy jún i exóbchix, kom pélak an kwencháláb axi u jalbix.

Tám antsaná' ti u tátaj u t'ojnalak ti exóbchix ti Tamdhumadh ani ti Chununts'én, ajidh ti al an bichow Tamajab. Tam an kwencháláb ka dhubat énychixin, tin taltal a íts in átálak tse' inik lájuj i péxuj ta íts'. Tam ibáj, kwa'alak kin ok'ox aychij ka tamkun an tumín ani ma tik'elej kin bats'uw in jalbíl. Po kom etsey yab u wa'tsinal dhubat an tumín, jaxtám ets'ey u jalbiyábak ma talbél.

Ti biyál an exóbchixchik yabákchik u kalelchik ti kwencháláb juntij kin bajuw ka t'ójon, kom in uchbíl játsak ka jilk'on ti k'wajíl juntij t'ojnal. U t'ojnalakchik putat k'ícháj, dhajuwtal ani ma wakletal ani tam junchikíl u t'ojnalak ma akal. Dhaajuw ani wákal, k'al an tsakamchik ani ma dhamúl k'al an pakdha' atiklábchik. In exóbchalakchik ti ajum ani ti dhuchum, ani tam júníl, in tolminchalakchik an éyal kin lujkuw jún i k'ibat káw. Putat semánaj walímak i tojláb.

Jaxtámits u tátaj, tamti in kó'oy nixé' xi t'ojláb, yab jay'k'i' k'wajiy utat ti atáj. Tam junchikíl u ts'ibk'ak'anal yán i semánaj ani yab jayk'i' walám in utat tsu'uw pama'taláb a xin kó'oy u mím. Júnakej i tonk'ixtaláb axi wa'tsin játs abal ti biyál yabák t'ajat wa'ats i púnláb. Mani wa'atsak i kit'badh bél. An belaltaláb ets'ey u t'ajnalak akan belal, ani máx jún kin kó'oy

an Tumín abal kin ts'a'iy jún i bichim, walám kin ejtow ka k'alej jún punat. Walímak i pulik bél ani i alte bél axi wa'atsak tam ti tám.

Ít u tso'óbnámal abal u mím in tujchij ti ya'u'úl ma ti al an we'él akal, ti al an jun inik tsáb a diciembre. K'al jajá', expidh k'wajatak u ok'ox atátal, a Lidio, a Felicitas ani a Silvia axi tam júníl u bijiyáb ta Kúkaj. Aniyej k'wajatk jún i t'ele' axin dhéy beletnálakchik, játsak a Pablo, u atátal, axi t'ik'elejak mo'mol belal. U mím walám tsalpan kin aba' jún in tsakámil kin kaniy u ách axi k'waajlak utat, abal ka chích ka atk'wájnáj ani ka wachik beletnáj kin tsu'uw in ít tsakámil. Nixé' tám yabák wa'ats i ilálix mani i ilál abal an tsakam mani abal an mímnal. Patal an tsu'tomtaláb k'al i tsakam u tajnalak ti al an atáj ani mani k'al jún in tolmixtal i wit'om ilálix.

Walám lej k'ibat ti wat'ey abal nixé'chik xi tsakam, u épchalchik, kom jayétsej kwa'alak kin beletna'chik an t'ele' Pablo, ani jayétsej kwa'alakchik kin kwetém ts'ejka' in k'apuwál abal kin ejtowchik ka tsa'xin.

An t'ojláb axi u wat'el tin putuntalits an wa'tsintaláb, walám chudhélits tin tujchij jaxtám alwa' tajk'adh an tsabál in ijkan ti k'ay'lál, tolmidg expidh k'al in awiltal u ách Dolores. In ulal an dhuchlab abal pélak an buk óraj an dhajuw ti nixé' xi jun inik óx a diciembre. Jún i dhajuw, uxnal abal lej tsamayak.

Walám yán i t'e'pintaláb in kó'oy u ách Dolores, júnits, kom jajá' yabák i pénal t'ele', mani i ilálix, ani júankej, kom an t'amitaláb wat'adhak ti k'ibat ti wat'enek. Tso'ób jant'oj tam yaw'láts u wat'ámalak naná' o max u mím, po Tapti naná' in wa'tsin, k'wajatak malk'idh u núk' k'al in ts'ajlíl u k'o'ón ani yabák in dhajnal. Uluwáb abal tokotakits ti t'ununúl u wal, kom walám exomakits tin kwetém dhutunal.

In ulal u epchal Silvia, axi i bijiyal ta Cuca, in mitsíl t'ilál abal u ách, k'al an ts'ebemk'ijtaláb, in umána' jún i jabax bótej xin k'al i sardínaj to'ol ani in k'wajbanchij ti t'oxt'ól, ti t'oxt'ól, tamchál in ulalak:

“Juséj, Juséj, ka ats'a'. Juséj, Juséj, kit tok'tsin”.

Ani yab koyóts mati in ats'a' abal u ejtowits ki dhájajan.

Ani játs antsaná' ti wáy tin ulitskwa'néj tejé' al axé' xi k'ay'lál. Mó' ani tokot t'ununúlits u wal ani lujatk'ij u iniktal, tokotakits kin tsemets dhut'k'udh k'al u kwetém t'idhídh.

Yab jita' in exlál jáy i k'ij wat'ey, po uluwáb abal patal in jik'pa'chik Tapti ats'atbéj u k'a'al dhájantal. Lej wachik tamti u tujchij, po talbél yabáts in koyóts tin dhajnal, tin dhajnal.

¿A ít exóbtaláb tin ébál an tsalap ani al ilálixtaláb in ejtawal xowé' kin lejkiy axé' xi t'ajnéł.

U tso'ób jayej abal u naná' in kojchin u k'o'ón k'al in wi'ídh jun pejach i kats'idh pakáb, tamchál u ách k'wajiy ti xepxuxúl in wi', jant'ini' max in ulalak jún i káw axi expidh jajá' in exlanchij jawa' játs in tekédh.

Júnakej i t'ajnéł axi jununúl ti t'ilanal játs abal patal an wa'tsintaláb wat'ey eléb ti al an t'ut'ul ti biyál atáj axi u exla' ti Aletóm, juntij k'wajiy ti beletnom expidh u ách Dolores, u ách axi u bajuyej ku alwa' exla' ani ku t'ilmay.

Tin ébál axé' xi t'ajnéł ani pilchik jant'oj axi wat'enek tálbél, naná' ets'ey in tok'tsinének tam jita' kin exa konówiw jayk'i' tin wa'tsin: lej tsipilín tamti in wa'tsin ani jaxtám ti yab u t'ilál jayk'i'.

2. JÚN I KWITÓL K'AL ÓX IN DHUHLÁBIL

Jún i wákal, in wichéłak ti atáj exóbtaláb, in k'adhiy ti lapan tin alilíl. K'a'ál u uluw abal ne'etsak tin álim wejéłom it'adh, kom taná'ak ti ets'ey u tsu'úmal abal u jilnal abal ka alwa' wejey k'al an k'ak'éem ani an paw. Jant'ini u t'ajámalak yáníl, tokot kin ulkan, in k'alełak ku k'apuw i wejéłom it'adh abal ku tajluw an jáyil, k'al bó' o tam junchikíl, ma lájuj i wejnek it'adh. U tsu'uw abal ti jun pok'e' juntij mudhatak in te'líl an it'adh, wa'atsak yantolom i walkadh i biyalom úw axi walám in ulal yán jant'oj. Junchik i biyalom úw wa'atsak yantalom jant'oj pitsitsíl. U tujchij ku ajiy ti junchik, jantini' max u aliyalak jant'oj exbadh abal naná'.

U ela' yán jant'oj axi u tsu'uw abal alwa' ku ajiy. Jún i biyalom dhuchlab játs u kulbétna' ani u u tujchij ku ajiy. In kwa'alak t'ipodh jún i bichim axi exomak nuk'padh ti ádhil k'al jún i punél axi xe'etsak naptal, yab xíla'lidh mani ts'ájlidhak. An punél in ne'dhálak jún i púñáb ani jún i taj, tokoyakits kim walka'.

Tamti in k'wajiy u ajiyal, u ts'óbna' abal in t'ilálakchik an komanchej, xi jayétsej péłakchik i tének. Lej kidhábakchik,ti bijiyáb, kom uxnalakchik abal péł i alte' ani péłakchiki tsemthom inik. In ólnálak jant'ini' jún i Tumínladh inik, jún i habendado, in k'ániyamal in k'imá' ani in tsab'lil tamti ne'etsak ka otsáncht ani k chikanchik k'al an komanchechik. Lej k'ijidhak in t'ilál jant'ini' an tumínladh inik in ádhindhámalakchik an kománchej. Péłak jún i

dhuchlab axi naná' u lej kulbétnálak ku aajiy, kom tám nixé' in wit'adhakits tin ajum. Tamti in exban tin ajum, u ne'étsnanchij ku kaldha' ti pok'te', yántalom i mu'uchik úw, ma ti u ela' jún i tsokoy sobrej axin kwa'alak dhuchadh Presidencia Municipal. Aquismón, S.L.P.

Yabbák u lej kwa'al u kanát ku tso'óbna' jant'onéy in ulalak, po bélists u japiy. ¡Ani u jik'pa! Altàj in kwa'alak jún i xeklek axin ulalak antsé' k'al i pakdha' dhuche': BOLETA DE NACIMIENTO. Alál, k'ubak dhuchadh, in ulalak: nacimiento de Nefi Fernández Acosta. Taltaláb dhuchadhak jayej an tamub, 1964. In pa'iy tin ádhil ku ólchij u mím abal u elámalak jún i úw juntij in ólnálak abal naná' in dhuchadhak ti Aquismón. An élmáts k'al nixé' xi úw tin t'ajálak kin wé' kulbéj, kom tin ólchalak jún i káw axi naná' biyálakits u lé' ku tso'óbna'.

U t'ilál abal yáníl ok'xidh u exámalakits ku konoy u tátaj ju'táj tin k'wajatak dhuchadh ani jajá' tokot in jalk'uyámalak an t'ilab abal yabáts konomchikiy. Aniyey u t'ilál abal jún a k'ícháj u konówiw jita' játsakchik u kumpay'lóm ani k'al yán walám i it'ixbéltaláb expidh in bajuw tin ucha': *ka konoy an pik'o'*. Talbél u tso'óbna' abal naná' yabák in pujadh ani já'itsana' walám ti u tátaj u tsakúlak tam kin k'wajiy ku komomchikiy k'al jún jant'oj axi jajá'yab in kó'onchalak in tok'tsíl.

Tamti u ela' u úwil juntij in ólnál juntij in wa'tsin, u kwetém tujchij tin kononól. U kweetém konowiyalak jale' tin duchad ti Akismón, ani max naná' u tso'óbak abal in tomnálak ku dhuchan ti Tam k'ánwiits, kom wawá' taja'its i kwenchál. Patal u atátal taja'its ti k'wajatkcyjik dhuchadh.

Ti al an tamub 1973, tamti in k'wajatak tin exóbal tin bo'chíl tamub ti atáj exóbintaláb Progreso Indígena, tiwa' ti Kwatlamayan, an exóbhix Antonio Flores, tu konónchij jun adhík abal ki nénchij an dhuchlab juntij u tejwamél punudh i bij, kom max ibáj ki ne'dha', yabák ne'ets ku ejtowat ki kaldha' an certificado de primaria. Pélak tám walám in taltalits a íts' noviembre.

Expidh in ulits ti atáj, u ólchij u maim abal in konchinal an úw ani lej dhubatits. U lejkinchij jayej abal nixé' xi úw lej éyadh abal wawá' ani jaxtámits ti u le'nanchábal ki ne'dha' lej dhubat.

Wat'ey tsab óx a k'ícháj ani jún I wákal ulits u tátaj wilel ti atáj ti kónol k'apné. Tamti u mím in jot'chámalakits an te'nél, in k'wánchij xó' ti jachel k'al an k'apné, jant'ini' max owatakits yab k'apúmadh. Ma yabákej in talál an k'apné xi' jot'chinének ani k'wajits ti onk'al

wayal ani ti tsapik kóró' in dhám. Owey ti wayal ketél taja' al an laktem juntij in ujnám u koyol tam u ulelak wilel ani yáníl tam u ejsinal, in ne'etsnanchalak ti k'apul.

Wawá' kom I exlálakits abal antsaná' in t'ajál, ma yab u utelak, mani I t'ajál jant'oj it'ix ani yab ki tsakúdha', po i Kom antsaná' i jek'álak an widhk'oxtaláb k'al an wík'ñab axi lej chububúlak i lekál max ki t'aja' i ts'iliytaláb.

Tamti walám walám alwa' koyómadhakits, in alwa' lamamay in wal ani in ucha' u mím: "á' k'wátits an úw axi a lé'. Taley in konoy ka utunchat in morrálil. Tálbél, k'wajiy taja' ti alilíl, ma tin kaldha' jún I sóbrej dhakni' ani in pidhjanchij u mím. Taltaláb tin met'et'ey k'ak'achik in wal, jant'ini max in lé'ak jant'oj tin ucha', po yab káwin ni jant'oj ani tokot tá' k'alej ti ech'k'achiknal ti waytal. Tám nixé' wat'adhak ti akalits.

Ti chudhey, u mím tin pidhkanchij an dhak sobrej axi pidhénékak jajá' ti al an akal. Játs axi a yéjenchal ti escuélaj, tin ucha'.

Ani játsak chubax an áktaj. U ajiy ani yab jant'oj u elchij ti kidháb ani jaxtámits dhubat in k'alejts u akínál ti escuélaj. Ani u uk'chiy an káw ni nixé' tin kwéntaj.

Ti tamub 1979, tamti in exomak u konoyal an abal kin otsits tin t'ojnal exóbachix ti al an Secretaría de Educación Pública, iani k'watakits ne'ets kin jilk'on dhuchadh, in uchan abal u úwil, yabákkwa' in bats'k'uncháb komkwa' u úw wa'tsintal lej talbélkwa' ti kaldhámej. Ani chubax, al u úw wa'tsintal axi u tejwamédhálak u tejwamélak in dhunénékak ti Tamk'anwits tamti naná' u kwa'alakits laju'óx i tamub.

Ani játsak xin konchinal ku lejkiy jale'kwa' ti lej púlikits tin dhuchunchat u bija ni u wa'tsintal, abal u áktajil kin kó'oy in jalbil.

Ti al an atáj dhuchláts bijláb ti Tamk'anwits in kó'oyin ka ts'ejkan júnakej i i dhuchlab juntij in ólnábak in k'wajiy tin aliyáb ti al an biyál dhuchlab axi kó'oyáb abal max ka elan júnakej, ejtíl naná' an bijláb, ani kom yab elan, jilk'onah exladh alwa' u áctajil, kom yab in wichk'owámej kin dhuchan píl i tamub. In kiloyal an úw an ök'lómej taná', a Gudelia Flores.

¡Junkats I kwitól in t'ajámalak ka wa'tsin ma óx I dhúchláts abal kin ejtow kin jek'a' tin bá' ani ka yejey: Ti 1964, ti Akismón, ti 1973, ti Tamk'anwits ani ti 1979, jayétsej taja' ti Tamk'anwits.

3. IN ÁLIM K'AL JÚN I LEJKINCHIXTALÁB

Ku kó'oy jún I áktaj juntij u tejwamél abal naná' púlikits tin dhuchunchat u bij, in t'ajál ku ats'a' ejtíl max u kitkím jún i pulik walabtaláb axin bajúmalits tam junchikíl ku wachik lujuw tu bá'. U ulal antsé', kom tin tonk'ichikámal ani tin t'ajámal yán i pákwláts axi juntij naná' u tsalapayal abal yab in yéjenchal. K'al já' tin ébál, in tonk'inchámej u úwil axi lej éyadh abal naná', ejtíl tamti in k'alnek ku konoy i t'ojláb ani tam in kálnek ku konoy an k'ij abal kin kalej ti al an Lábtóm.

Ti al a oktubrej ti 1994, in takuyat kin k'alej ti al jún i pulik tamkuntaláb tin ébál an exóbtaláb axin bijna' Eperiencias Educativas en Latinoamérica y el Caribe, axi t'ajan ti bichow Manizales, Kaldas, Kolombiaj. Tamti in k'alej tin koytal an Secretaría de Relaciones Exteriores, tiwa' ti Delegación Iztacalco, ti al an D.F., abal ku kaldha' u pasaportejil, in uchan: a úwil yab u belal alwa' kom a úw wa'tsintal, lej tálbél ti ts'ejkanének. Walám ki ejtow ki tsalpay abal xaxá' pél it owéláb axi púlikits tit chi'dháj ani tejé' ti Lábtóm it tsab dhuchan..." Tamti naná' u k'ániy k'al i tsápláb u lábtóm wa'tsintal, in wichk'owat kin uchan: "Ne'ets ka alwa'méj a konoxtalábil ma ka chi'dha' an úw juntij in ólnál jay'k'i' tit pujan ani max íbáj, a certificadojil tam tit exóbláts ti primaria."

Ani bolidh in k'alej tu k'imá' ti Kruceroj Kruceroj, tiwa' ti Tamk'anwits, abal ku aliy u certificadojil xi ti primaria, kom u exlálakits abal yab jant'oj u kwa'al tin kwéntaj i pujantaláb.

Ani u t'aja' jún i belaltaláb, axi u t'ójonchij wat'adh ti jun inik i óraj, ti awtobús abal ku aliy úwil

Kom walám lej alwa' u chi'dhálak u k'ij, tin oxchíl a k'ícháj, exomakits u muluwal u k'udhk'úmil abal ku ne'dha' u jalk'uxtal ma tiwa' ti Bogotáj, Kolombiaj. Yán i tonk'ixtaláb ejtíl xi xowé' u t'ilál, u wat'ámal yan kalel, k'al ti ébál u úwil. Ani jayej yánil u ejtowámal ku áta', játsana', kom lej alwa' u k'ij.

Mati xowé' a k'ícháj, jant'ini' ti u dhuchál axé' xi t'ajnéj, yab u exbayámal jale' tu wat'ámal antsaná'. Jún a k'ícháj u tátaj tin ucha' abal yabák in le'námal ti kin dhubat dhucha' kom " naná' in lej yaw'tsejak tamti in tsakam ani in tsalpaychik abal walám dhubat ne'etsak kin tsemets ani jaxtám yab tin dhubat dhucha'..." Jayej walám abal yab kin t'aja' tsáb i t'ojláb, ani jayej, walám tsáb i pákwláts. Ok'ox abal kin dhuchunchat u bija ni tálbél... abal kin pakwchin u.

TS'AWK'UCHIK NUJUM

–Tajk'anének, té' in tal –u ats'a' jita' tsapnédhomáts. Ti yanél u k'wajatak wayámadh ani ejtíl max ni jita' yabák in lé' kin ats'a' jant'onéyak u wat'el. Expidh jún i tsakam pik'o', xi k'wajatk jayej kwechichidh bá' an t'ut'ul, in dhayánalak junchik wé' in ók' abal ka wachik jay'lan; mani ela' in lé'ak jayej kin jolliy in waytal, kom jayétsej exomak ti t'elelél in iniktal k'al i tsamáy. Wat'k'adhak ti tsamay nixé' xi akal kom an tsamáy u otselak ma ti beklek.

Eléb, ejtíl max yabákits lej u ulel i áb, po juchnalak tsapik ani tsamay an ik' ani in wiwondhálak k'al in kanát an xeklek ani in k'we'élchik an te'; támits ti jólnalak tsabál yantalom i ts'ots'on axi tokot u dhot'tot'ólak jant'ini' max exomak tsapik ti ulel an áb.

In wátidhak tám nixé' k'al yantalom i koxtál abal yab ka lej ts'uk'béj u akan. Tamti u ats'a' abal jita'ak tsapnédhom, k'ayúm u tixk'a' u wát abal ku met'a' abal eléb ani ku exa' ku exla' jita'ak xi exom ti ulel .

Támits ti u bajuw ku tsu'uw abal ti al an lej t'ut'ul tu k'imá', k'wajatak jún i uxum xin teykómak jún i parátuj axi játs in tajabnálak. Ti al júnakej in k'ubak, in kwa'alak xi játsak in eyindhál tin kwayab. Tin tsóyil, kubatak jayej jún I inik wé'yejtselits axin pelkémak k'al tsablom in

k'ubak, jun jant'ojits. Tsablom tin éb exomakchik ti bélé', tamchál an inik yab u koyolak ti tsapnédhom: *Tajk'anének, tajk'anének, té' in tal*. Ma yab madhab owey, u ats'anchíts in káwintal u mím.

–*Jita'its tá' káw tíwa' eléb*, ejtíl max jita' k'wát ti tsapnédhom –In uluw.

Támitsnéj ti u lej alwa' ts'akbabayits u ók' ani támits tik'elej ti u ejtow tsu'uw abal inik axi kubúlak eléb, in mulk'umak jún i tsakam kwitól axin chidhálak alwa' bolmamadhak k'al yán i koxtál abal kin k'ányi k'al an tsamáy ani an judhún axi bélak exom ti jólnal.

Ti jun adhík, in tujchij ti wiwk'al an tsakam ani u k'et'lonal, u k'et'lonalak abal tin kúx, jant'ini' max in lé'ak kin tamkuy in akan k'al in ók', po abal kuxlab, tamchál in jolowalak tsapik an dhajal. Ani antsaná' in áynanchij ti dhajnal, ti dhajnal ani yaábs juntij koyóts.

K'al an ts'ilíy, ma an tsakam pik'o' in kó'oy kalej ti jaw'jál, ma juntij kubuchikak an tonelchik aba' ani' tokotak jayej u t'elelél in iniktal k'al i tsamáy.

¿Ts'ejwantál tsakam! Pélak jún i kwitól axi walám in kwa'alak akak o búk i tamub axi exomak ti bólk'?' kom lej madhabak ti tsapikak an yajal axin chi'dhál tin chukul ani játsak ti tokot u wepal ani u chink'alak jant'ini' max yabák u tsekel ti tsotsbax.

Ma yab owey, u mím ts'akpaláts ani kalej in tsu'tal jant'ojak xi u wat'el. Tamti in alwa' exla'its jita'akchik an tonel, in ucha' ka otsits.

Tamti k'wajatakits altáj, a Santiago Morenoj –xi antsaná'ak in bij nixé' xi inik – in alwa' lejkiy jant'oj xin wat'álak in tsakámil

– Ti we'él wákal in tujchij in yajnál wé' in chukul, po tamti in tujhíts ka yik'wtsin, ejtíl max lej wé' ti tajlun ani jaxtám ma in ejtow ti wayal. – in uluw. –Po tamti walám pélakits an ts'ejel akal, ejtsin k'al tsapik an k'ak'al ani mati nixé' xi otaj, yab koyómadh ti bólkí' k'al an yajal. Yabák i exlál max lej k'alchidhak, jaxtám yab i chiidha' ti kijilej. – in uluw taltaláb.

U tátaj ejatakits jajej ani xowé' in tamtémak an ya'ul abal kin exlanchij jant'onéyak tam yaw'láts in kwa'al abal antsaná' kin ejtow kin alchij o kin bijchij an ilál. K'al jawa' in ats'a' ólchin ani tamti exbanits kin met'a' jant'odha'ak ti chink'al ani u bólk'í'ak an ya'ul, u tátaj in ejtow kin bijiy an yaw'láts:

—¡Mut'k'idb! — Axé' xi kwtól ¡Mut'k'idb! Ani tso'ób mati jayk'i'its ti yab in ejtawal ti ts'ijal.

Tám u tátaj in uluw abal dhubat in tomnál ka t'akchin in t'idhíd, kom max ibáj, walámak ka tsememen taná' an tsakam. ¡Ani tám in abatna' tsapik u mím!

– ¡Ádhil, kit k'alej ka aliy óx o tsé' i rosal wits ani ka paxk'uw ti al jun litroj i ja'!

Eléb, bélak exom ti juchnal tsapik ani madhab tím tsamay an ik' axin t'ajálak abal ka jólan tsapik an ts'ots'on ani t'ajálak abal yab jita' kin le'na' ka kalej, kom wat'adh ti tsamayak, po yab expidh já', kom jayétsej madhaab ats'émk an tsabál ani an t'ujub wat'adhak ti k'it'iy.

Wat'adahk ti k'ak'adh ka xe'tsin jun ti belelél eléb. Po tám nixé' pélak jún I éláxtaáb k'al an tsémláj ani in yéjenchalak ka k'aninchat in ejatal jún I tsaam. Ani támits ti u tsu'uw abal u mím wat'adh jajej ti uchbidh. In umána' jún i lek'wtsidh parátuj ani jún I te' abal kin kyabna' ani tá' k'alej eléb kin aliy an wits axi konchinénekak

K'ak'adhak juntam jita' ka bemlan ti lukuk, po antsaná' ti u mím k'alej k'ayúum ti k'it'pachikinal yán i yán i yajumtaláb. Wat'adhak jún kin pejéna' in beklák o ka k'atúnáj k'al I tsan, kom lejatak uik'wax tám nixé'. Po bélist antsaná' in ejtow ka ulits ma juntij kubúlak an junkats rosal axi t'ayadhak eléb. Po ka exla'chik, k'al in alwa' k'ij an ya'ul, tám nixé', ani lej yab ka bela', po al nixé' xi tsamáyk'ij, an junkats akanlek i rosal axi kubúlak eléb, in kwa'alak in witsíl. In putschikiy jawa' in yéjenhal ani wichíts juníl ti k'it'pachikinal, jun kubat in belkómak

tin bá' abal yab ka tenlan bá' an lukuklom. Alwa' ti ats'ém ti wichiy, aba' ani' in púchúmak jún I tolow koxtál.

Talye k'wajiy in jlowal yán I dhi' ti al an joldhi' ani in ts'u'uw púlik an kamal, júmits abal kin paxk'uw an ja' ani jayej abal ka wé' k'idhimbéchik an tonel. In punuw tám ka paxk'un an wits ti al jún i anam pach. Exmáts ti mulk'al ani ts'ejel ora talbél, jilk'on tek'at an ilál.

Tamchál u mím exomak ti t'ojchichíl, u tátaj bélak k'wajat in met'ál an ya'ul ani in exóbnanchal jant'odha'ak in t'ajál tam u dhajnal ani u t'úli'ak kal an yajal. Ti jun adhík, an ya'ul chink'aláts ani taley kutsmaman jant'ini' jún i pulich ani t'ajat dhok'nej ti dhajajan. Tin wi' k'wajiy ti xokóklinal ani an xokok xíts'áldhik, tamchál in wal exomak ti lokpachikinal ani k'wajiy ti ektsej met'ax. Tejwa' abal yabákits exlax. Tokotak ti ts'olochik in wal. Taley in tujchij ti madhab tsak'binal ts'uk'uw in iniktal. Lej ejtíl max exoamk ti xokanal in iniktal. Tam tin tsu'uw antsaná', u tátaj dhajajan jayej, ¡axé' tsakam k'wajatits ti tsemel! ¡Ka chi'dha' dhubat an ilál! ¡Pélak chubax jún i átá'intaláb axi exomak in t'ajál k'al an tsémláj

Ani junílik'ij k'al in alwa' k'ij an ya'ul, an ilál k'wajatakits tek'at ani dhikadh. Expidhakits in k'ipchal ka tsajuy wé' ani jaxtám u mím exomakits in jólk'ónálak ti bá' pilchik i balixtaláb abal an ja' ka tsab ik'lan. An jeringa k'wajatakits jayej t'ojjodh ani tokat. Tamti an paxk'udh wits k'wajiyits alwa'k'ij in k'ak'ém, u tátaj in ténchij in chúm ani in xapapanchij tin lej ts'í' an ya'ul.

Walám tik'elej wak'lanének in ts'ejelíl an ja' axin kwa'alak an jeringa ani tám xititláts tin ts'í' an ya'ul. Jant'ini' max jita' in japiyalak jún i tubo axi balchidh k'al i ik', in ts'í' an ya'ul exmál in puts'nál an ja' ani xititláts ma ti walám tsab metro in owél. Jilk'on wadhidhíl tin putát an ts'ejel altáj. Expidh in tujchij ti otsel an ja' tin chukul, an ya'ul k'wajiy in wak'lál ti mule' ti mule' i nujum tin ts'ijomtal.

Wat'adh ani ka at'a' tam ka tsu'uw jant'ini' ti u t'álk'íxak u yumimílakchik an nujum axi tokot u bélé'ak xaludh k'al an mulkachik ta'. Po in t'ojlábil jún i ilálix, yabja' nixé' ajidh, kom walám jajá' in ujnámits kin tsu'uw antsaná'. U tátaj yab jant'oj tejwamáj max in at'a', kom tamti in in tsu'uw abal puyíyláts an nujum tin puyúy an ya'ul, te'e'en ani in uluw:

—¡I áta'its, i áta'its an yaw'láts!

In yéjenchalak jayej ka tolmoyat an ya'ul abal kin ne'étsnanchij kin wak'la' an utsek ani an ta' axin kwa'alak mulkachik tin t'idhídh. In ucha' tám an tátajláb abin k'I'chij tsapik in chukul an kwitól abal ka ne'ets wak'lomáts. Tamchál jayej u tátaj in tsab téyna' an jeringa ani in xapchij juníl tin puyúy an kwitól abal kin tala' jolchij an ja' axi wa'atsakej tin chukul an ya'ul. Júnakej I

ya'ub I ta', xaludh k'al yantalom I utsek kalej ti mululúl tin ts'í an kwitól. Tokotakchik u yúnk'í' tsabál.

Tam ti exban ti kalelé an utsek, an kwitól tsapik ti dhúchúmáts. Ats'atak abal exom in jelál in ichích. Aba' ani' bélak ts'olochik in wal, xowé' in mut'ut'uy in wal ani waypipin. Tálbél, tamti punchin an lejab k'ak'al, tejwa'méj abal yabákits lej k'ak'él ani lejat tsa'atakits ti k'wát. ¡Ma ti ów tejwa'ak abal yabákits wa'ats i jík'ib ka wa'tsin i tsemláj!

Expidh in tomnálak ka jilan ti koyol ma ju'táj wichat abal ka wichiy in tsáp.

K'al an kulbétaláb abal junñilik'ij in ejtómalak kin k'ániy jún I ejataláb, u yédhaxlómej wichiychik juníl ti wayal. In dhájantal an koxolchik in ónlalak abal tám k'wajatakits ti tajk'anal ti al nixé' xi ábadh ani tsamay k'ícháj.

–Lej k'ak'námal yán abal a jek'odha'its u kwitóllil. Tu k'ejab ólchal abal kalám ne'ets kin wichiy tu chánchij tsáb i pét'al píta' ani tam kin k'ójláts, tu pidhál jun ya'ub i idhidh abal tu k'ak'nanchij a t'ojlábil. –in uluw taltaláb a Morénoj tamti tak'ixakits.

Ni jayk'í' yab u tso'óbna' max in bajuw jún a k'ícháj ka ulits nixé' xi jalbixtaláb.

Juan Bautista Méndez Rosa

EN LA LENGUA TÉNEK IN T'ILÁBIL A JUAN BAUTÍSTA MÉNDEZ ROSA

Naná' in wa'tsin ti bá' an kwénchal a xi in bijak ti Pok'chich, talbél ti tamub 1962 a axé' xi kwénchal bijiyat ti Ts'ijol, ani játs in bij a xi ma xowé' bél in kwa'al.

U mím in bij ta María Rosa, jajá' pél i tének káwlómej a xi wa'tsin ti 17 a agosto ti tamub 1933 ti bá' an kwénchal Pok'chich. Jajá' in tátaj in bijak ta Agustín Hernández, ani in mím in bijak ta María Concepción.

U tátaj in bij ta Felipe Santiago Méndez Dolores, jajá' pél i dhakchám káwlómej, wa'tsin ti 07 a diciembre ti tamub 1920, ti bá' an dhakchám kwénchal a xi in bij ti Mancornadero. Jajá' in tátaj in bijak ta Pedro Santiago Méndez ani in mím ta María Dolores.

U tátajchik tomkin ti tamub 1950, u tátaj in aba' jún i konox a xi u káwak dhakcham ani tének, játsak a Luis González, a axé' xi tataláb pelak jún i tsúlim ani u ólak.

J ats in aba' ti konox ti bá' an k'imádh ju'táj ti k'wajílak an tataláb a Agustín Hernández ani

EN LA LENGUA NAUATL I KAMANAL JUAN BAUTÍSTA MÉNDEZ ROSA.

Na ni ejki pan teyouali katli tokaxtoya Pokchich, teipa pan xiuitl 1962 ni toyouali ki tokaxtijkej Chijol, uan yayampa i tokax katli nojaj ki piya.

No nana i tokax María Rosa, yaya kamanalti koxtekatl, ejki pan majtlaktli uan chikome tonali pan metstli agosto pan xiuitl 1933 pan teyouali Pokchich. Yaya i tata tokaxtoya Agustín Hernández, uan i nana tokaxtoya María Concepción.

No tata i tokax Felipe Santiago Méndez Dolores, yaya kamanalti nauatl, ejki pan chikome tonali pan metstli diciembre pan xiuitl 1920, pan naua teyouali katli i tokax Mancornadero. Yaya i tata tokaxtoya Pedro Santiago Méndez uan i nana tokaxtoya María Dolores.

No tataua mo namikteijkej pan xiuitl 1950, no tata ki titlanki se tlajtlanketl katli kamanaltinenki nauatl uan koxtekatl, yaya tokaxtoya Luis González, ni tataj ki tsotsontinenki pitsali uan rezandero.

Yayampa ki titlanki tlajtlani pan kali kanaka itstoya tataj Agustín Hernández uan María.

a María Concepción, kom in kwa'alakchik jún i alabél Elelpok'él, a xi u tátaj in tsu'talak abal lej alabél, a xi u ulel tin ichích abal in lé' kin junáxna'. Ejtíl tam an máxuj jajnek in toniyal an alabél witschik abal kin kánchij in tsi'mál.

An ts'ik'ách María Rosa exláj ti tiyopan ti Tampamal Loj, a xi a Pablo Martínez in tomkíl u tsanúb María Catarina, játskwa' u konoyábak abal ju'táj ti k'wajíl a María Rosa, ani jajá' in tala' ólnálak.

Antsaná' tin bajuw kin exla' a María Rosa, ani tám a Felipe Santiago Méndez Dolores, in aba' an konox, abal ka konchinchat an ts'ik'ách a xi ulits tin ichích ani tin tsalápil.

An konox játsak a Luis González, k'alej ma tin k'imá' a Agustín Hernández ani a María Concepción, a xi k'wajílakchik ti tének kwenchal Pok'chich bichówlidh ti Tampamal Loj. A Luis González, in uldhanchíts an káw a xi in ne'dhálak, kom wám in ucha' an konoxkáw, a xi in tsa'kanchij in ichích abal kin alwa' bats'uw an káw a xi jajá' in ne'dhálak, a xi pel in káwintal an kwitól inik a

Felipe Santiago Méndez Dolores.

Yán i káw in bats'uw a Agustín Hernández ani a María Concepción, po ma tin uluw abal ne'ets kin bats'uw an alwa' tsalap a xi in kó'oyal an dhakchám kwitól. Po tin ólchal u

Concepción, katli ki pixtoyaj se yejyektsij tlakueponali, katli no tata ki itstoya tlauelel yejyektsij, katli asi pan i yolo katli ki nektoya mo sentilisej. Kejuak nopa sayonektli katli ki ita xochimej uan ki kuiliya i nekyo.

Nopa ichpokatl María Rosa ki ixmatkej pan tiyopaj Tampamoloj, katli Pablo Martínez i tlauiikal no tía María Catarina, yaya ki tlahtlantinenkej pampa kanaka itstok María Rosa, uan yaya ki iluijtinenki.

Kiampa ki ixmatki María Rosa, uan uajka Felipe Santiago Méndez Dolores, ki titlanki tlahtlanketl, uan ki ijtlanise ichpokatl katli asik pan i yolo uan pa nejneuilis.

Tlahtlanketl yayampa Luis González, asito pan i ichaj Agustín Hernández aun María Concepción, katli itstoya pan koxteka teyouali Pokchich altepeyo Tampamoloj. Luis González, ki asiltij kamanali katli ki uika, pampa ki iluij tlahtlankakamanali, katli ki temouilij i yolo uan ki selis Kuala tlahtoli katli yaya ki uika, katli i tlahtol telpokatlakatl Felipe Santiago Méndez Dolores.

Miyak tlahtoli ki seli Agustín Hernández uan María Concepción, teipa ki ijto pampa ki selis ni Kuala tlahtoli katli ki piya ni naua telpokatl. Nech iluiya no nana pampa kemaj

mím abal tam ti ulits an konox, támkwa' u mám, in ulal a María Rosa, “Abal kom a mám lej jik'lom k'al an tsi'im, tám jajá' dhubatk'ij in uts'chikiy, ani in bats'uwits an káw”.

Tam ti alwa' tok'tsinchatits an káw jawa' a xi in kó'oyalak a Felipe Santiago, tám jajá' lej kulbéjits, kom wám in ulal abal ne'ets kin kó'oyits an alabél tének atikláb a xi jajá' in bajuw kin exla' ti niwa' i tamub, ani alwa' bats'uwat k'al u biyál mám ani u biyál ách.

Tam ti tala' ts'ejkanits an konoxkáwtaláb, tám in bijiyitschik a k'icháj abal ka tomkin ti bá' an atáj belkaxtaláb a xi in bij ti Católica, tomkinchik ti bá' an bichow Tampamal Loj (Tampamolón).

Tam ti láblinitschik u tátaj a Felipe Santiago Méndez Dolores ani u mím a María Rosa, yabchik ayin tin k'imá' u mám dhakchám a Pedro Santiago Méndez ani u ách a María Dolores. Kom u mám yab in kulbétna' abal u tátaj in aliy jún i mímláb a xi u káw tének.

U mám in lé'ak kin tomkiy u tátaj k'al jún i dhakchám ts'ik'ách a xi in bij ti Dios Mio, a xi u k'wajíl ti dhakchám kwenchal ti Koaxinkilaj (Coaxinquila); po kom yab in bajuw ka ulits taja', tám jaxtám u mám dhakchám lej ti tsakuy ani yabáts in le'na' in junkatskwitólil.

Tin ólchámal u tátaj abal yabáts le'náj k'al in

asiko tlajtlanketl, uajka no koli, ki ijtoa María Rosa, “Pampa mo koli tlauel molkatl ka tlaili, uajka yaya nimaj ki ijik, uan ki selij kamanali”.

Kemaj ki nankilijeja kamanali katli ki pixtoya Felipe Santiago, uajka yaya tlauel pajkiya, pampa ki ijtoj ki pixtosa se yejyeksij koxteka nanaj katli yaya ki axilij ki ixmatki ne panotok xiuitl, aun ki Kuala selijkej ka no ueuej koli uan no ueuej sisi.

Kemaj ki Kualí tsontijkej tlajtlanilistli, uajka ki ijtojkej tonali kemaj mo namiktisej pal kal teopamitl katli i tokax Católica, mo namiktijkej pan altepetl Tampamoloj (Tampamolón).

Kemaj mo namiktijkeja no tata Felipe Santiago Méndez Dolores uan no nana María Rosa, amo asitoj pan i ichaj no naua koli Pedro Santiago Méndez uan no sisi María Dolores. Pampa no koli amo ki pakti pampa no tata ki temoj se nanaj katli kamanalti koxtekatl.

No koli ki nektoya ki namiktis no tata ka se naua ichpokatl katli i tokax Dios Mio, katli itstok pan naua teyouali Koaxinkilaj (Coaxinquila); pampa amo asito paya, uajka yeyeka no naua koli tlauel kualanki uan amoyok ki nejki i setsiokichpil.

Tech iluijtok no tata pamapa amoyok ki

tátaj, in ulal abal tala' kánchat in eyendhowál jawa' in kwa'alak tin k'imá', in toltómil ani patal jawa' in kwa'alak, talakwa' kánchat eléb.

U TÁTAJ JILAN KA K'WAJIY TI POK'CHICH

U tátaj kom tomkinits k'al u mím, tám u mám Agustín in ucha' in iyám Felipe, “max a tátaj yab ti bats'uwal ta k'imá', a ejtawal kit jilk'on tejé' bá' an kwenchal Pok'chich, uchankwa' tejé' a ejtawal kit k'wajiy”.

Kom in ats'a' abal u pidhnal an alwa'taláb k'al in pay'lóm Agustín abal ka jilk'on ti k'wajíl ti bá' an kwenchal Pok'chich, tám jajá' k'al yán i kulbetaláb in tamkuy jawa' in tsu'tal abal ne'ets kin eyendhayej, tákwa' in ne'dha' ti kwenchal Pok'chich, in ulal u mím, “té'its ti ulits ti chachachál k'al in eyextal”.

Kom yab lej yán tin ébak i k'wajíl a xi wa'atsak tam ti tám, pos taná'its ti jilk'on ti k'wajílchik ti bá' an kwenchal Pok'chich, ejtíl u itsánchik a Pablo Martínez a xi tálak ti kwenchal Lejem bichówlidh ti San Antonio, tomkin k'al u ts'uts'mím a María Catarina Hernández ani u itsán a Marciano Santos a xi tálak ti bá' an kwenchal Kwatsixtaláb bichówlidh ti Tampamal Loj, tomkin k'al u ts'uts'mím a María Antonia Hernández.

Oxlom iyámlábchik jilk'onchik ti k'wajíl ti bá' an kwenchal Pok'chich, kom pidhanchik an

nejkej ka i tata, ki ijtoa ki tlami kixtilijkej katli ki tekiujtinenki, katli ki pixtoya pan ichaj, i pese uan tlen noche katli ki pixtoya, ki tlami kixtilijkej kalixpaj.

NO TATA KI KAJKEJ MA ITSTO POKCHICH

No tata mo namiktija ka no nana, uajka no koli Agustín ki iluij montiketl Felipe, “sintlaj mo tata amo mits seliya mochaj, uelis ti mo kauas pan teyouali pokchich, ki iluijkej nika uelis ti itstos”.

Ki kajki ki maka kualteloni ka i montaj Agustín ma mo kaua itstos pan teyouali Pokchich, uajka yaya ka miyak pakili ki sentili katli ki itak ki tekiuisok, ki uikak pan teyouali Pokchich, ki ijtoa no nana, “nikaya asiko ka I ueyi tlamamal ka I tekiuilis”.

Pampa amo tlauej miyakej katli itstoya pan ne tonali, uajka payaya mo kajkej pan ni teyouali Pokchich, kej montikemej Pablo Martínez katli ualajtoya teyouali Lejem pan altepetl San Antonio, mo namiktij ka no aui María Catarina Hernández uan montiketl Marciano Santos katli ualaj pan teyouali Kuatsixtalab pan altepetl Tampamoloj, mo namiktij ka no aui María Antonia Hernández.

Tlen eyi montikemej mo kajkej pan teyouali Pokchich, pampa kin makakej kualtilone uan

jolat-taláb abal ka k'wajiychik tejé' ti bá' a axé' xi kwencialáb. Jilanchik ti k'wajíl kom an pulik pay'lomláb a Agustín Hernández, tam ti tám jajá'ak in kwa'alak in úwil an kwencial, kom jajá' játs a xi bijidhak ti Representante.

AN PEXTALÁB TI TAMPAMAL LOJ

An kwencial pok'chich tam ti tám yab in kwa'alak lej yán i k'wajíl, kom lej yán a xi tsemets k'al an pextaláb a xi in ts'í'kiy a Francisco I. Madero, té' ti Tampamal Loj in ók'na' an Lic. Pedro Antonio de los Santos, tam ti a axé' tsemenáj, tám dhayk'an jún i tének káwlómej a xi in bijna' ti Martín Angel, a xi wa'tsin ti kwencial Kwatsixtaláb, a axé' xi tsalpadh atikláb, pelak i ól (rezandero), u tolmixak k'al an pále' ti bichow Tampamal Loj ani in nujuwalak i Santojchik.

A Martín Angel in exla', in tsu'uw ani in ats'a' yán i odhnaxtaláb a xi in wat'alak an biyaláb k'wajílchik tének ani dhakchám, k'al an ejekchik a xi k'wajatak tam ti tám.

U uluwáb abal tam ti k'wajatak ti pulik éyaltaláb ti pulik bichow Lábtóm a Porfirio Díaz, in kwa'alak in pulik tsáp ma tejé' ti tsakam bichówil Tampamal Loj, an lábchik kom tolmidhak k'al an eyaxlómejchik, in lej odhnálakchik an tének bichówlom. In t'ajálak ka t'ójon k'al i tsápláb, kwa'alak ka ulits tin t'ojlábil lej dhajujúl ani ne'ets ka ayin ma tam ka yik'wtsinits, uxnal abal ma tam ka

uelki mo kajkej pan ni teyouali. Kin kajkej itstose pamapa inin ueyi ininmontaj Agustín Hernández, uajka yaya ki pixtoya i amauaj teyouali, pampa yaya ki tokaxtoya Representante.

KUESOLI TAMPAMOLOJ

Teyouali Pokchich ne tonali amo ki pixtoya miyakej maseualmej, pampa miyakej mijkej ka tlakualanali katli ki peualtij Francisco I. Madero, nika Tampamoloj ki peualtij Lic. Pedro Antonio de los Santos, kemaj ki miktijkej, aujka mo tlananki se koxteka kamanaltijketl katli mo tokaxtoya Martín Angel, ejki pan teyouali Kuatsixtalab, ni tlamatketl maseuali, tlauiakatl, ki paleuijtinenci Padre pan altepetl Tampamoloj uan ki namaktinenci Santo.

Martín Angel ki ixmatki, ki Irak uan ki kajki miyak tlakuesoli katli kin panotinenci ueuej koxtekamej uan nauamej, ka koyomej katli itstoya pan nopa tonali.

Ki ijtoa kemaj itstoya pan ueyi tlanauatlistli pan Mexkotlali Porfirio Díaz, ki pixtoya i ueyi tetika pan ni to pil altepej Tampamoloj, koyomej pampa kin paleuijtinenci ika ueyi tlanauatijketl, amo kin ipatinenci maseual mochantinej. Kin chiulijtinenci ma tekipanoka, ki piya asitij ipan inin tekij kualkantsij uan yas ichaj kemaj tlayouilis, ki ijtoa kemaj ki kakija tsajtsija chapolimej.

káwinits an ts'ili'.

Yán jant'oj i yajchiktaláb in wa'a'chik i yanél ténekchik a xi tejé' yab ne'ets ku tala' t'ila', expidh u lé' ku 'olna' abalkwa' a Martín Angel, tam ti dhayachits an pexstaláb expidhak in lé'ak jún i ts'u'chix ani an k'amal ne'etsak ka puwey. Pos tám jajá' in ók'na' ani in junkukuy jún i yets kwenél i tének káwlómej ani in kaniychik abal kin otsánchij an pojka k'wajílchik a xi k'wajatakchik ti bichow Tampamal Loj, uxnal abal in chika' tsé'il an bichow.

IN YANÉLCHIK U MÁM AGUSTIN HERNANDEZ.

K'al a axé' xi pexstaláb a xi wa'tsin tam ti tám, an kwenchal Pok'chich lej yán a xi tsemetschik, in ólchinal abal u mám Agustín, pelak lájutsáb tin ébak ani expidh jilk'on:

a María Juana Hernández, a xi bijiyábak ti Pajib, k'wajílak ti Pimienta, a xi pél in pejmách an kwenchal Paxk'idh bichówldh ti Tampamal Loj ani

a Agustín Hernández, a xi in lej tsu'uw an pexstaláb ti Pok'chich.

Tin ólchij u mím a María Rosa, abal in tátaj in bij ta Agustín Hernández, in ulal abal a Agustín wa'tsin ti kwenchal Pok'chich, ani in tátaj a Agustín yab in exlanchij in bij, po in ulal abal jajá' in ts'ejka' an Oliymom.

Miyak kuesoli kin chiulijтиненке to maseualpoyoua koxtekamej katli nikaj amo ni tlami elnamikits, san nij neki ni kijtos pampa Martín Angel, kemaj pejtojka kualantli san ki nektoya se akinijki ki peualtis uan tlitl ueyiyas. Uajka yaya ki tsontlananki uan kin sepanoj se ueyi miyaktli koxtekakamanal uan kin notski uan kalajkej pan ininchaj koyomej katli itstoya pan altepetl Tampamoloj, ki itjouaj najpa ki tlatij altepetl.

I UIKALUAJ NO KOLI AGUSTIN HERNANDEZ

Ka ni tlakualanali katli onkak nopa tonali, teyouali Pokchich tlauej miyakej mijkej, nech iluiyaj pampa no koli Agustín, majtlaktli uan omej inin miyaka uan san mo kajkej:

María Juana Hernández, katli ki iluijтиненкеj tlatentili, itstoya Pimienta, katli i tsonkitska teyouali Paxkidh altepeyoj Tampamoloj uan Agustín Hernández, yayampa ki tlauej itak tlakualanali Pokchich.

Tech iluij no nana María Rosa, i tata tokaxtoya Agustín Hernández, ki itjoua Agustín ejki pan teyouali Pokchich, uan i tata Agustín amo ki ixmatili i tokax, ki itjoua yaya ki chijchijki ameli Oliymom.

In ulal a María Rosa abal in mám a Agustín Hernández in bijak ta Agustín Tsitsiy, tamkwa' jajá' jayej u uxnalak jayej a Agustín Hernández ta Agustín Tsitsiy.

AGUSTÍN TSITSIY abuelo de Agustín.

YAB EXLADH, In tátaj a Agustín hernández in ts'ejka' an Olymom, a xi k'wajat ti Chijol.

MARÍA JUANA (Ti Pajib, tiwa' ti Paxk'idh), pél in uxum epchal a Agustín Hernández.

DIEGO, játs in tomkíl a María Juana.

In tsakámilchik a María Juana Hernández k'al in tomkíl Diego, a xi k'wajílakchik ti Pimienta, pejáchil an kwenchal paxk'idh, Tampamal Loj, játschik:

Domingo

Zeferino

Erasmus

Isidro

Jacinta

IN YANÉLCHIK U MÍM MARÍA ROSA

MARÍA ANTONIA, játs in mím a María Concepción.

MARÍA CONCEPCIÓN, játs in mím a María Rosa

A MARÍA CATARINA, tsakámil a María Concepción.

A MARÍA ANTONIA, tsakámil a María Concepción.

Ki ijtooua María Rosa i koli Agustín Hernández tokaxtoya Agustín chijchijtlí, uajka yaya no ki iluijtinénke Agustín Hernández Agustín Chijchijtlí.

AGUSTIN CHIJCIIJTLLI i koli Agustín.

AMO KI IXMATKEJ i tata Agustín Hernández ki chijchijki ameli Olymon, katli eltok Chijol.

MARIA JUANA (Tlatentili, nepa Paxkidh), i ueltij Agustín Hernández.

DIEGO, i tlauiikal María Juana

I koneuaj María Juana Hernández ika i tlauiikal Diego, katli itstoya Pimienta, i ueyika teyouali Paxkidh, Tampamoloy, yayampa:

Domingo

Zeferino

Erasmus

Isidro

Jacinta

I UIKALUAJ NO NANA MARIA ROSA

MARÍA ANTONIA Yaya i nana María Concepción.

MARÍA CONCEPCIÓN, yaya i nana María Rosa.

MARÍA CATARINA, i ichpoka María Concepción.

MARÍA ANTONIA, i ichpoka María Concepción.

A XI K'IBEJ JÚN I KWTÓL.

A MARÍA ROSA, tsakámil a María Concepción

MARÍA ANGELINA, pél in uxum epchal u ách a María Concepción, u k'wajlak ti Talabja', xowé' Tamarindo Huasteco.

A MARCOS, pél in tsakámil a María Angelina, játs in tátaj an Pay'lóm Diego

A JUAN BAUTISTA, in kumpay'lóm u epchal a Lorenzo Méndez Hernández, pél in tsakámil a María Angelina.

A MARÍA GUADALUPE, in uxum iyám a Manuel Cruz Lorenza ti Chijol, pél in tsakámil a María Angelina.

A MARÍA CATARINA, uxum iyám a Evaristo ti Palizada, pél in tsakámil a María Angelina

Aniyej tin ólchij u mím a María Rosa, "Abal in mím in bijak ta María Concepción, ani in mím a María Concepción in bijak ta María Antonia. In k'imá' u ách k'wajatak ti TALABJA', játs a xi xowé' in bij ti Tamarindo Huasteco.

In kwa'alak jún in epchal u ách a xi in bijak ta María Catarina. JÁTS IN MÍM A MARCOS, IN TÁTAJ AN

PAY'LOM TÉNEK DIEGO. IN UXUM IYÁM A CRUZ PEL IN EPCHAL A MARCOS.

Tin ólchiyej u mám Agustín Hernández, abal tam ti wat'ey an pexaláb, tám jajá' lej tsipílak, in ulalak antsé' "Ay kabrón, tam ti ulitschik in tolmíxal a Martín Angel, ani kom wawá' yab u ts'atetak k'al jajá', pos tám

POLIJKI SE OKICHPIL.

María Rosa, i ichpoka María Concepción.

MARÍA ANGELINA, i ueltij no sisi María Concepción, itstoyaj nepa Apolato, amaj Koxtekatamarindo.

MARCOS, i konej María Angelina, yaya i tata Padre Diego.

JUAN BAUTISTA, i kumpaltaj no iknij Lorenzo Méndez Hernández, i konej María Angelina.

MARÍA GUADALUPE, i siuamoj Manuel Cruz Lorenza Chijol, i konej María Angelina.

MARÍA CATARINA, i siuamoj Evaristo Palizada, i konej María Angelina.

Nojkiya tech iluij no nana María Rosa, "I nana tokaxtoya María Concepción, uan i nana María Concepción tokaxtoya María Antonia. Ichaj no sisi eltoya nepa Apolato, amaj i tokax Koxtekatamarindo.

Ki pixtoya se i ueltij no sisi katli tokaxtoya María Catarina. YAYAMPA I NANA MARCOS, I TATA KOXTEKA PADRE DIEGO. I SIUAMOJ CRUZ I UELTIJ MARCOS.

Tech iluijok no koli Agustín Hernández, kema panok tlakualantli, uajka yaya tlaelok tsikitetsij, kiampa ki ijtoj "Ay kabrón, kemaj asikoj i tlamokaj Martín Angel, uan tojuantij amo ti itstoya ka yaya, uajka tech tlami

ne'ets tuku tala' tsemdha', po tam ti ats'a' abal in juchuyits an its'am tiwa' wé' ówej, tam ti kalejchik ti ádhil u tátaj, u mím, u epchálchik u epchalchik ani tá' in ne'ets néj, ay kabrón nix ojní', tá' u ne'ets tu xi'o'ól alchik i alte'. Tam tu wat'ey tin juntal an Tsupul, u yanélchik tin tala' jilkakayits, kom naná' yabayej in nukel, tam tu ats'a', in punchin ti tsók, po yab in k'olwat, an ti tá' tin ne'ets tin ádhil, u t'ilál abal u dhak lakab a xi u ne'edhálak tu toltómil tin t'ok'bayalak k'al an te'chik a xi wa'ats alte', po u jek'a' wáy, po u toltómil k'wajatak tokot lo'ochik k'al an kwi'ixtaláb a xi in t'ajchin".

In áynanchij kin ólna' u mám, "Áy nix ojní'ój, lej yajchik i wat'a' k'al an pexstaláb, patal jawa' i kwa'alak, u tala' kwe'chin, i k'imá' u chikchin, a xi wáy i jek'a', tá' tu xe'ets tu k'apts'uts'úl k'al i dhálam it'adh, játs i t'ajálak ti bakan, talbél in dhuymál an it'adh, játs i k'apalak, u yanél tala' málinitis, naná' tokot pomochikits u ts'a'úb, tokot dhalalalits u wal, utatakits tin k'wajatak ti tsemláj.

Po jún i yejtsel a xi in bijak ta Demetrio, játsk'al ti ne'dhájchik a María Juana (Pajib), a xi ne'ets ka ne'dhájak ti Chikinteko abal ka tolmixin ti atáj t'ojláb, tam ti kalej, aniyej tin ne'dha'néj. U kalej ani u k'alej ti bá' an alte', ma tin bajuw ku ulíts ti bá' an pulik kwenchal a xi in bij ti Chikinteko, tiwa' wa'atsak lej yán i idhidh, yab wa'atsak i jáyil".

miktiskiya, uan kemaj tij kajkej ki pitskeja tlapitsali nepa uejka, uajka kiskej mo tlalojtij no tata, no nana, no siua ikniuaj no ikniuaj uan na no paya niyaj, ay kabrón nopa kenaj, paya ti yauij ti kalaktiyauij pan kuatitlamitl. Uajka ti panokej nechka tlaixkopamitl katli i tokax Tsupul, no tatauj uan no ikniuaj tech tlami kajkej, pampa na ayamo ni nejnemi chikauak, kemaj nij kajki, tech motlakej, amo tech tlatskilitlijkej, paya niyaj ni mo tlalojtij, ni kelnamiki no chipak pese katli nij uika tech tsakuilijitinenki ka kuamej katli onka kuatitlaj, ni Kualí kiski, no pese ki Kualí seli tlamotlalístli, Kualí kokoyokatok".

Ki makilij tech iluiya no koli, "Aj nopa kena, tlauej amo Kualí katli tech panok ka tlakualanali, tlen noche katli tij pixtoya, tech tlami ichtekilijkej, tochaj ki tlatijkej, uan katli timo manouijkej, paya ti nenkej yij kuajtinenkej selkaj kuaxilotl, yayampa tij chijtinenkej tlaxkali, teipa i selka teso kuaxilotl, no ikniuaj tlami kokoxkej, na ni ixtepojpilontik no kampa, ni ixchipauak, nechkaya ni mikiskiyaya.

Se ueuej katli tokaxtoya Demetrio, ka yaya kin uikakej María Juana (Tlatentili), katli ki uikaskiyaj Chikinteko pampa tlapaleuis ka kaltekitl, kemaj kiski, nojkiya no techuikak. Ti kiskej uan ti yajkej pan kuatitlamitl, uan ti asitoj pan ueyi teyouali katli i tokax Chikinteko, nepa onkatoya tlauej miyák sintli, amo onkatoya mayantli".

In ulal u mím abal in tátaj u mám ani in mím tala' dhut'wat k'al in soldadojil a Martín Angel. U mámkwa' tsabíl ti jolchin i bala, toko jotochik in kotón ti jilk'on, jajá' kalej ti ádhil tam kin ats'a' abal ta'tál. Jún in epchal taná' ti jolin utat ju'táj ti k'wajíl xowé' a Juan Miguel Santos ti Chijol.

Ti bá' an kwencial Chikinteko, bichówlidh ti Tampamal Loj, tejé'kwa' wa'atsak lej yán i k'apné, ani yab ats'atak in tsáp a Martín Angel, tejé'kwa' tin jaluw an yajchiktaláb ani an jáyil.

TAM TI WICHIY U MÁM TI KWENCHAL POK'CHICH

Tam ti talíts an pexaláb, tám wichíts ti kwencial Pok'chich u mám Agustín Hernández (Tsitsiy), talbél tomkin k'al u ách María Concepción.

In ulal u mím abal u mám in uldha' u ách ti bá' jún i paklum atáj, a xi tá' ti k'wajatak ti bá' i yets alte', taná' ti ulits. An tám a mám k'wajiy in t'ak'yal i te'chik ani in ts'ejka'its in k'imá' ani taná' ti k'wajiyitschik.

In kó'oychik tsé' i tsakam, a xi játschik:

a María Catarina Hernández

a María Antonia Hernández

jún i kwitól a xi k'ibej

a María Rosa Hernández

Ki ijtoa no nana pampa i tata no koli uan i nana kin tlami kechpilojkej ka i tlamotlaj Martín Angel. No koli ompa ki motlakej, mo kajki kojkojontok i pese, yaya kisa mo tlojotij kemaj ki kaki ualouij. Se i ueltij paya ki kajkej nechka kampa amaj itstok Juan Miguel Santos Chijol.

Pan teyouali Chikinteko, altepeyoj Tampamoloj, nika onkatoya tlauej miyak tlakuali, uan amo kakisti i tetina Martín Angel, nikakitl ki kualpanok tlaixpanoli uan mayantli.

KEMAJ MO KUEPKI NO KOLI PAN TEYOUALI POKCHICH

Kemaj tlankiya tlakualanali, uajka mo kuepkiya pan teyouali Pokchich no koli Agustín Hernández (Chijchijtli), teipa mo namiktij ka no sisi María Concepción.

Ki ijtoa no nana pampa no koli ki asiltij no sisi pan se kalsosoli, katli paya eltoya pan uejueyi kuatitlamitl, paya asiko. Uajka no koli ki tsontejki kuamej uan ki chijchijki ichaj uan paya itstojkej.

Ki pixkej nauij konemej, katli yayampa:

María Catarina Hernández

María Antonia Hernández

Se okichpil katli polijki

María Rosa Hernández

in iyámchik:

a Pablo Martínez

a Marciano Santos

a Felipe Santiago Méndez Dolores

**AN OK'OX K'WAJÍLCHIK TI
KWENCHAL POK'CHICH**

An lej ok'ox k'wajílchik a xi k'wajatak ti kwenchal Pok'chich, játschik: a Juan José de la Cruz, in mím in bijak ta María Antonia ani in tátaj in bijak ta Juan Diego odhbijáb ta Chico, in ulal u mím abal yab yejneq; a Pedro Santos ani a Agustín Hernández, óx játs an ok'ox yejtselchik ani taná' in kó'oyitschik in tsakámil ani an ulélchik, tám yaneyits an kwenchal.

**AN ÍT K'WAJÍLCHIK TI
KWENCHAL POK'CHICH**

An ulélchik a xi k'wajatakits játs: a Juan Miguel Santos, a axé'kwa' xi tsakam ulits ti kwenchal Pok'chich, kom kedhmeyat k'al in tátaj, a xi bijiyábak ta Dhik'wik'wi, a xi k'wajílak ti bá' an kwenchal Tamts'awil (Tanchahuil), bichówlidh ti bichow San Antonio.

Ulits lej ts'ejwantál ani kedhmach, u mám Agustín, in pidha' an jolat-taláb ani an alwa'taláb abal ka jilk'on ani abal ka k'wajiy ti bá' an kwenchal Pok'chich.

Talbél a Juan Miguel Santos, kom u mám Agustín in beletna' ejtíl in tsakámil a Juan

Montikemej:

Pablo Martínez

Marciano Santos

Felipe Santiago Méndez Dolores

**ACHTOUI ITSTOUANIJ PAN
TEYOUALI POKCHICH**

Katli achtoui itstouanij katli itstoyaj pan teyouali Pokchich, yayampa Juan José de la Cruz, i nana tokaxtoya María Antonia uan i tata tokaxtoya Juan Diego ki tsonilujtinenki Chiko, ki ijtoya no nana pampa amo ueyi, Pedro Santos uan Agustín Hernández, eyi yayampa katli achtoui ueuejmej uan paya ki pixkeja inin koneuaj uan katli asikoj, uajka miyakixkeja pan teyouali.

**YANKUIK ITSTOUANIJ PAN
TEYOUALI POKCHICH**

Katli asikoj itstouanij yayampa: Juan Miguel Santos, nikitl konetl asiko pan teyouali Pokchich, pampa ki tlalochtijkej ka i tata, katli ki ijlijtinenkej Dhik'wik'wi, katli itstoya pan teyouali Tanchahuil, altepeyoj pan altepetl San Antonio.

Asiko tlauejtsij uan tlalochtlili, no koli Agustín, ki makak kualchialistli uan kualtiloni pampa m amo kaua uan itstos pan teyouali Pokchich.

Teipa Juan Miguel Santos, pampa no koli Agustín ki kuitlauij kej i konej Juan Miguel

Miguel Santos, in aba' u mám abal kin konchinchij an ts'ik'ách a xi jajá' in lej kulbétna', pelak jún i ts'ik'ách a xi k'wajílak ti kwenchal Tamts'awil.

U MÁM K'ALEJ TI KONOX

U mám k'al in alwa' ichích in bats'uw an pulik káw abal kin t'aja an konoxtaláb k'al an ts'ik'ách a xi in bij ta María Antonia, k'alej in konoyal, bats'k'unchat an káw a xi in ne'dhál, bats'wat a Juan Miguel Santos k'al an alwa' káw a xi jajá' in kó'oyalak k'al a María Antonia.

U mám Agustín, kom jajá' pelak i Pamalomib, ani u otselak ti konox ti bá' jún i kwenchal a xi k'wajat ti bá' an bichow San Antonio. Ani kom u mám Agustín xe'tsin ti konox, tám jún i wákal, tam ti wichélits ti konox, wat'ey ti bá' jún i pejach i tsabál a xi u bijyáb ti Chupad T'ujub, a xi pelak in k'al jún i láb, bá' a axé' xi tsabál xe'etsak yán i kwajchix tómlom, ani tám jún i inik a xi uxnalak ta Castro, a xi talak ti Tamts'awil bichówlidh ti San Antonio, k'wajiy in dhajyal u mám, "uchankwa' abal jale' ti xe'ets ti otskakál ti píl i kwenchal ti konox, ma kéj yab wa'ats i ts'ik'ách tin kwenchál"

Ani uchan i lej yajchik káw, ejtíl a axé', "max a lej lé' ka tomkiy nixé' xi kwitól a Juan Miguel, tám jale' ti yab a pidhál a ts'ik'áchil".

Santos, ki titlanki no koli ki tlajtlanilis ichpokatl katli yaya ki paktij, ni ichpokatl itstoya pan teyouali Tanchauil.

NO KOLI YAJKI TLAIJTLANI

No koli ka i Kualí yolo ki selij nopa ueyi tlajtoli pampa ki chiuas tlajtlanili ka ichpokatl katli i tokax María Antonia, yajki tlajtlaní, ki selilijkej tlajtoli katli ki uika, ki selijkej Juan Miguel Santos ka Kualá tlajtoli katli yaya ki pixtoya ka María Antonia.

No koli Agustín, pampa yaya ualaj Tampamoloj, uan kalaki tlajtlaní pan se teyouali katli eltok pan altepetl San Antonio. Uan no koli Agustín nenki tlajtlaní, uajka se tlapoyauí, uakpa mo kuepaya tlajtlaní, panok pan se tlapaj katli ki iluiyaj Tetl Mantok, katli i axka se koyotl, pan ni tlali nentinenkej miyakej tlaixuitekinij ka sakatl, uan uajka se tlakatl katli ki iluijtinenekej Castro, katli ualaj pan teyouali Tanchauil altepoyoj San Antonio, ki tsajtsilí no koli, "Ki iluijkej ma kenke nemi kalaktinemi tlajtlaní pan seyok teyouali, ma kej amo onka siuapilmej pan i teyoual".

Uan ki iluijkej tlajtoli katli tlauel ixpanolotok, kejuak ni, "sintlaj neliya tij neki tij namiktis nopa telpokatl Juan Miguel Santos, uajka kenke amo tij maka mo ichpokaj".

U mám belalk'ij, yab jant'oj in ucha', ma ni yab in tok'tsiy, expidh in ats'alk'ij patal an káw jawa' a xi uxnalak k'al a Castro, a xi k'wajlák ti bá' an pejach ti Xujúlt'ujub, utat ti Dhakmom.

U mám in áynanchij an bél abal ka ulits tin k'imá' a xi k'wajatak ti pok'chich. Tam ti ulits in tala' ólchij in tomkíl a xi játs a María Concepción.

U mám jilk'on lej tsakúl k'al a nixé' xi inik a xi k'al ti t'ajábinchat abal xe'etsak ti konox ts'ik'ách abal ka tomkin k'al a Juan Miguel Santos.

U mám Agustín, jún a k'icháj domingo xe'etsakchik ti bichow Tampamal Loj k'al u ách a María Concepción ani u mím a María Rosa, jajá' lej tsipílakej.

Tam ti ne'etsakits ka ayin, u mám in ts'a'iy ts'ejel litro i tsakam jél (aguardiente), ani in baliy tin tojálil (morrál) ani tám wichítschik tin k'imá'.

Ti bél kitnáj a María Rosa k'al u mám Agustín, ne'etsakchik ti t'ilom ani belalits yajúm, kom ne'etschik akan belal u ách, u mám a xi in kuxkitkím a María Rosa, kulbélchik ne'etsak ti belalchik, ma ni jún i tsalap max tá' jant'oj ne'etsak ka wat'ey.

Tam tin bajuwchik ti kwechodhja', expidh in wat'enchichik an pulik itse', wé' belátschik, tam ti ówej, u mám in tsu'uw tál jún i inik ti

No koli san nejnentij, amo tla ki iluij, uan amo ki nankilij, san ki kajki tlen noche tlajtoli katli ki iluijkej ka nopa Castro, katli itstoya pan tlali i tokax Xujúlt'ujub, nechka Chipak ameli.

No koli ki makilij ojtli uan asita ichaj katli eltoya Pokchich. Kemaj asito ki tlami iluij i tlauiikal katli yaya María Concepción.

No koli mo kajki tlauel kualantok ka nopa tlakatl katli ki aultijkej pampa nemi tlajtlani ka ichpokatl uan mo namiktis ka Juan Miguel Santos.

No koli Agustín, se tonali domingo nenkej pan altepetl Tampamoloj ka no sisi María Concepción uan no nana María Rosa, yaya tlauel tsikitetsinok.

Kemaj ki ijtojkej yaseja ininchaj no koli ki kojki tlajko litro pil atsij (aguardiente), uan ki tlalij paj i morral uan uajka mo kuepkeja ininchaj.

Pan ojtli ki tlanankej María Rosa ka no koli Agustín, kamanltiyauij uan nejnentiyauij i yolik, pampa nejnentiyauij no sisi, no koli katli ki uika i kuitlapa María Rosa, paktiyauij nejnentiyauij, uan yon se tlenijki ki machilijtoyaj sintlaj tlenijki kin panos.

Kemaj asitoj pan youalamekatl, san ki panokej nopa ueyatl, nejnenke kentsij, nojaj uejka, no koli ki Irak ualaj se tlakatl

belbél, jajá' dhubatk'ij in exla' abal a xi ne'etsak kin tamuwak pelak a Castro axi tál ti Xujúlt'ujub.

Tam ti támuxinitschik, tsápnedháxin, ani u mám in ts'okóna' in tojálil ani in kaldha' an uts'nél ani tám in ucha' a Castro, "Xowé' u lé' ka uts'a' a axé' xi uts'nél, xowé' expidhítsjá' ne'ets ki t'aja', kom xowé' ne'ets tu tala'bédha".

A Castro lej jik'enek, yab in elalak jant'oj kin uluw, po yab in bats'uw an uts'nél. Tám u mám, kom yab bats'k'unchat an uts'nél, tám in uluw, "Xowé' ne'ets ka tsu'uw kabron jant'onéy ne'ets ka wat'a' k'al a kwetém wí".

Tám u mám in ne'dha' in k'ubak ti bá' an dhaykol matsét, abal kin kaldha' an matsét a xi jajá' in ne'dhálak, tám a Castro ti wilk'in ani k'al i jik'ib, kalej ti ádhil bá' an bél ju'táj ti jajá' tálak. Tám u mám ti ts'at'ey ani in áyna' tin adhím k'al an matsét tin k'ubak, ani a María Rosa tin kúx kitkímtej, tám jajá' k'al an jik'ib a xi in kó'oy, kom in tsu'uw ani in ats'a' patal an yets pexaláb a xi in kwa'alakchik an pejexlómejchik, tám jajá' bodhk'an ani ijkan tsabál a xi penan k'al u ách.

U mám án tin aykóm a Castro, má tin bajuw kin ts'a'chij jún i matsét tin kúx, tam ti ijkan in punchijkwa' i t'ak'ixtaláb tin ók' k'al yán i tsakultaláb, kom in t'ilolyalak patal an kidhábkáw jawa' a xi in ulúmalak a Castro.

nejnentiualaj, yaya nimaj ki ixmatki pampa aki ki namikis yayampa nopa Castro katli ualaj Xujúlt'ujub.

Kemaj mo namijkej, mo tlajpalojkej, uan no koli ki kalakij imax pa i morral uan ki kixtij pa tlaili uajka ki iluij Castro, "Amaj nij neki xi kiji ni tlaili, amaj san yajampa tij chiuasej, pampa amani nimits tlamiltis.

Castro tlauel mo majmatij, amo ki asi tlake ki ijtos, uan amo ki selij tlaili. Uajka no koli, pampa amo ki selilijkej tlaili, uajka ki ijtoj, "Amaj ti kitas kabron tlake mits panos ka mo seli kayak".

Uajka no koli ki uikak i max kampa ki pixtoya i macheta, pampa ki kixtis i macheta katli yaya ki uikatinenki, uajka Castro mo ixkuepki uan ka majmajtli, kiski mo tlalojtij pan ojtli kampa yaya ualajtiualaj. Uajka no koli ki tokilij uan ki sempanoj motlalojtij ka i macheta pan imax, uan María Rosa pan i kuitlapaj ki pixtoyaj, uajka yaya ka majmajtli katli ki pixki, pampa ki itak uan ki kajki tlen nochi kualantli katli ki pixtoya, uajka yaya mo kopinaltij uan uetski tlalchi katli ki pejpenkej ka no sisi.

No koli ki sempano Castro, ki asito ki tlatskiltili se macheta pa i kuitlapaj, uajka uetsito ki tlaliliya machetaj pa i tsonteko ka miyak kualantli, pampa ki elnamijki tlen nochi amo Kualí kamanali katli ki ijtojtoya Castro.

A Castro tamkwa' kin tsu'uw abal ne'ets ka t'ak'iyat tin ók, tám in punuwalak in k'ubak ejtíl tam in dhibk'oyal, po támkwa' jant'oj tala' múts'in in ch'uchubchik, jilk'onkwa' yab k'ubkidh an yetse' yejtseláb Castro.

U mám in tsu'uwkwa' abal in alwa' t'ak'iy tin ók', in tsu'uwkwa' abal in alwa' mu'u'uy, tám in jilkakayits, ani in jolchij an bél tin k'imá'. Yabátskwa' in aychij u ách, ma ni yabáts in t'ila' in ts'ik'áchil a María Rosa a xi in chí'dhálak kitkím, expidh in áyna' an bél abal tin k'imá'.

Tam ti ulits tin k'imá', taná' ti k'wajiy, yab ju'táj ti beláts, kom in ats'álak abal lej ti tsakúlak ani in tsalpachkalna' abal k'al a nixé' xi t'ajné' a xi in t'ajchij a Castro, in wé' jalbiyits in pojxatal, o an at'axkáv a xi uxnénekak k'al a Castro.

Tam ti waklej, tám ti ulitschik an t'ójodh ani an yak'wálchik a xi abanchik abal kin ik'i' a Agustín Hernández. Tám jajá' k'adhiy ti lapan ani taná' in aychichik an yak'wax, ma ni jita' yab in le'na' ka k'adhiy, kom jajá' u lej ts'ejnábak, kom jajá' pelak i wichél k'al jún i pulik t'ajbiláb a xi ne'dháj ti soldado ti pulikpextaláb ti bichowchik Jalisco, Zacatecas, Durango ani San Luis Potosí, tam ti wa'tsin an pextaláb k'al an Cristeros, a xi bijyábak jayej ti Cristo Rey.

Jaxtám ts'ejnábak a Agustín Hernández, kom tsu'tat abal lej tsakúl ani in ay'ómchik

Castro kemaj ki ita ki tlalilise macheta pa i tsonteko, uajka ki tlaliya imax kej ki tsakuiliya, uajka tlake ki tlami tsontikilijkej i makpil, mo kajki amo ki piya imax ni ueuej Castro.

No koli ki itakitl ki Kuala tsontekilij i tsonteko, ki itakitl ki Kuala chajchaloj, uajka ki kajkiya, uan ki tlalilij ojtli pan ichaj. Amoyok ki chixki no sisi, amoyok ki elnamijki i siuapil María Rosa katli ki ualikatoya i kuitlapaj, san ki tokilij ojtli pan i ichaj.

Kemaj asito ichaj, paya itstoya, amo kanaj yajki, pampa ki mati tlaue' kualantoya uan ki nejneuliya ka nopa tlachiu'ali katli ki chiuilij Castro, mo patuij kentsij i tlajtlakol, uan amo Kual' tlajtoli katli ki iluijtoya ka Castro.

Kemaj tlapoyauixki, uajka asikoj tekitinij uan teitskinij katli kin titlankej ki kuitij Agustín Hernández. Uajka yaya tlajkok tlapanko uan paya kin chixki teitskiyani, yon akij ki nejki tlajkos, pampa yaya tlaue' kin majmatiya, pampa yaya ki chijki se ueyi tekitl ki uikakej soldado pan ueyi tlakualanali pan altepemej Jalisco, Zacatecas, Durango uan San Luis Potosí, kemaj onkak tlakualanali ka Cristeros, katli no ki tokaxtinenkej Cristo Rey.

Yeyeka ki imakasij Agustín Hernández, pampa ki itakej tlaue' kualantok uan kin

k'al an matsét a xi in eyendhámalits, jilan, talbél wichiy yán i yak'wax, po tám jajá' yabáts in luba', in jila'its ka ne'dháj ti bichow. Po tám tin k'imá' tala' met'enchat jant'onéy in kwa'al ani elchin an pat'ál kwi'ixtaláb a xi in eyendha' ti pexstaláb, tam ti taley jilchin kin chi'dha', ani in kwa'alak a xi in bijyalak ti mause, i pistola, i alte' kutsíl, pátal tala' nénchin, kom jolbinits.

Tam ti uldháj, utuwat ju'táj ti k'wajatak a Castro, in ulal abal in tsu'uw, "A nixi kabrón, kéj uchál tsemets, tá' ti mo'ól tokot t'ak'ik'il in ók' ani in k'ubak , po xi kabrón yab tsemnekak".

Aniyej in uluw, "naná' u ats'ál abal u lé'ak ku wichénchij ku t'ak'chikiy, pókom in belbómtej, expidh u ejchikalk'ij, po in tsakúl u ats'ál".

In jilan ku tsu'uw, talbél tám in konówiyat, a axé' xi inik, ¿Játs a xi tatá' a t'ak'iy?, tám jajá' tok'tsin, "Játs, kom lej pojka'x k'al in wi', ani naná' u lé'ak max tsemnekak xi kabron pojka'x inik",.

Tam ti utey in met'ál a Catro, támkwa' in ucha' an k'olné, "A kabron, yab it tsemets", in ulal, abal tam tin tsu'uw utat, in lé'ak max in ejtawalak kin jolchij juníl, po imbáj, expidh utuwat junwé', ani tám ne'dhájits ti wik'axte' ani mapyatits.

chixtoya ka i macheta katli ki tekiuija, ki kajkej, teipa ualajkej miyakej teitskiyanej, uajka yaya amoyok mo sisinij, ki kajkiya ma ki uikaka altepeko. Uajka pan ichaj ki tlami tlatemolijkej tlen tlake ki piya uan ki pantilijkej tepos tlamotlali katli ki tekiuij pan tlakualanali, kemaj tlanki ki kaulijkej ma ki ualika, ki pixtoya mause, pistola, kuatitlan cuchillo, tlen noche ki tlami uikilijkej, pampa mo poloja.

Kemaj ki asiltijkej, ki nechkauijkej kampa mo tektoya Castro, ki ijtoya ki itak, "A nopa kabrón, amo mijki, paya uilantoya tlatontekili i tsonteko uan imax, uan nepa kabrón amo miktoya".

Nojkiya ki ijtoj, "na nij majtoya sempa nij nektoya nij tsojtsontekis, tech kuitlauijtoyaj, san ni tlachilijtoya, na nij mati ni tlael kualani".

Nech kajkej ni kitas, teipa tech tlajtlaniykej, nbi tlakatl, ¿Yayampa katli ta ti tsontejki?, uajka yaya tlanankilij, "Yaya, pampa tlael tleueli ki ijtoya ka i kamak, uan na ni nektoya maj mikiskiya ne kabrón amo Kual tlakat".

Kemaj mo nechkauij ki ita Castro, uajka ki iluij kokoxketl, "A kabrón amo ti mijki", ki ijtoya, kenaj ki Irak nechka, ki nektoya sintlaj ki yekoskiya ki tlalilis sempa, uan amo, san ki nechkauijkej se kentsij, uan uajka ki uikakeja pan tlatsakuali uan ki tsajkeja.

An k'olné iláliyat ani jeley, owey ti k'wajat ejat an atikláb, po yabáts in ejtow ti t'ojnal, kom tala' muts'inchat in k'ubak, kom in punuw abal kin jek'a' in ók' k'al an matsét.

Patal a axé' xi pulik yajchiktaláb a xi in wat'a' a axé' xi ja'úbláb, pél kom in alwa' at'ax ucha' tam ti jajá' in tsu'uw ne'ets wat'el ti bá' an bél, ani tam tin dhájay, in ats'alak lej inik, in uluw patal jawa' jajá' in le'na', in lej inikna' kom lej yán tin éb ti xe'etsak, po jila' tam ti élan kwetém , tám ojní' má' ni jún i káw yab in ejtow kin uluw, expidh kalej ti ádhil.

Max k'al i iniktaláb in t'ok'tsiyámalak k'al i alwa' káw, aniyej in bats'k'unchámalak an uts'nél ani in konchámalak i pulik pakwlanchixtaláb, walám yabák ne'etsak kin kaldha' in matsétil, po kom ádhláts, ejtíl tam tin lej tsakúdha' ani jaxtám ti áynáj, po yabáts k'al i alwa'taláb.

An pulik padhaytaláb in kwa'alak tin ichích, kom a nixé' xi inik, in t'aja' lej k'adhat tam ti in k'wiya' ani in bijchij in mímlábil ani in ts'ik'áchil, jaxtám ti in lej tsakúdha'.

An atikláb Castro, in kó'oy ti yajchiktaláb an t'ak'ixtaláb k'al in k'ubak, in ók', in punuk' ani yabáts jayk'i' in ejtow ti t'ojnal, expidh k'al an at'axkáw jawa' a xi kalej tin wi'. Uxnal abal an to'ol u tsemel k'al in wi', tejé' a axé' xi inik ani k'e'at jún jita' aniyej in bajúmal kin wat'a',

Kokoxketl ki pajtíjkej uan mo chikajki, uejkajki itstoya ni uikalij, amoyok ki yeko tekipanoua, pampa ki tlami tsontekilijkej imax, pampa ki tlalij uan ki manouij i tsonteko ka macheta.

Tlen nochi ni amokualchiali katli ki panok ni to uikal, ki panok pampa ki iluij tlajtoli katli amo Kuali kemaj ki itak panotij pan ojtli, uan ki tsajtsilij, ki majtoya tlauel tlakatl, ki ijtoj tlen nochi katli yaya ki nektoya, tlauel mo ichmatki pampa miyaki nentinenkej inijuantij, kemaj ki pantíjkej i seli, uajka kena yon se tlajtoli ki ijtoj, san mo tlalaj.

Sintlaj ka tlakayotl ki nankilijtoskiya ka Kuala tlajtoli, nojkiya ki selijtoskiya tlaili uan ki tlajtlanilijtoskiya se ueyi kualtiloni, uelis amo ki kixtijtokiya i macheta, pampa mo tlalaj, kejuak ki tlauel kulanij uan yeyeka ki tokilij, amoyok ka kualtiloni.

Ueyi tlakualanali ki pixtoya pan i yolo, pampa ni tlakatl, tlauel mo ueyimatki kemaj ki ajuak uan ki elnamikilij i nana uan i ichpokaj, yeyeka ki tlauel kulanij.

Uikalij Castro, ki pixki tlakuajkualoli ni tlatsontekili ka imax, i tsonteko, i kuitlapa, uan amoyok kemaj ki yeso tekipanoua, san ka nopa amo Kuala tlajtoli katli kiski pan i kayak. Ki ijtoaj michij miki ka i kayak, nikaj ni tlakatl uan sekinok nojkiya kiampa kin

tam tá' k'wajat in at'ax uchál jún jita', tejé' a axé' xi inik, wé' ka tsemets k'al in walab in wi'.

A Agustín Hernández k'wajiy wik'at junwé', talbél tolmiyat, pél kom jajá' tolmixin ti soldado tam ti jajá' kaniyat, kom in lej putuw in uchbíl, jaxtám ma yab lej owey ti wik'at.

AN OXLOM IYAMLÁB

Oxlom iyámláb jilk'onchik ti k'wajíl ti kwenchal Pok'chich, expidh a Marciano Santos yabáts alwatnáj ti k'wajilómej, kaniyat ti bá' jún i tamkuntaláb abal ka uchan i káw a xi yabáts kulbetnáb abal kin t'aja', kom lej tsakulom, in uch'achik patal an k'wajíl, "pos max yabáts tin alwatnálchik, ti kin pidha'chik Mil Pesos, ani in ne'tsits, yabáts ne'ets tu it'ixbédha'chik". An k'wajílchik k'wajiychik in tsalpayal ani taltal an káw, uchan abal ne'ets ka pidhan nixé' xi Tumín.

Pidhan an tumín a Marciano Santos, ani tám jajá' in teyna' an bél ani in ts'a'iy jún i yets pejach i tsabál ti bichow Tampamal Loj, talbél in nujuw ani in ts'a'iy júnakej i pejach tiwa' utat ti kwenchal T'iwts'én ani ma xowé' bél taja' ti k'wajíl.

U tátaj a Felipe Santiago Méndez Dolores, in ts'a'iy jayej jún i pejach ti Tampamal Loj, ani ti octubre ti 1980, u wat'ey tu k'wajíl ti bá' a

panotok, kemaj ki ijtoa kamanali katli amo Kuala, nika ni tlakatl, mikiskiya ka i tlajtlakol i kayak.

Agustín Hernández ki tsajke se kentsij, teipa ki paleuijkej, pampa ya tlapaleuij soldado kemaj yaya ki nutskej, kampa ki tlami chijki i tekij, yeyeka amo uejkajki tsaktok.

TLEN EYI MONTIKEMEJ

Tlen eyi montikemej mo kajki itstos pan teyouali Pokchich, san Marciano Santos amoyok ki nejkej ma itsto, ki notskej pan se tlasentilili uan ki iluijkej kamanali katli amoyok kin paktiya ki chiuas, pampa tlauel mo kualaniya, kin iluij tlen noche, "Pos sintlaj amoyok an tech paktiyaj, tech makakaj Mil Pesos, uan ni yaua, amoyok an mech kuesolis". Tlen noche mo kajkej ki machilijtokej uan i tlanka tlajtoli, ki iluijkej ki makasej nopa tomij.

Ki makakej tomij Marciano Santos, uan uajka ki itskij ojtli uan ki kojki se ueyi tlali pan altepetl Tampamoloj, teipa ki namakak uan ki kojki seyok tlali nepa nechka teyouali Tiutsen uan amaj paya nojaj itstok.

No tata Felipe Santiago Méndez Dolores, ki kojki nojkiya se tlali Tampamoloj, uan pan octubre pan 1980, ti panokej ti itstokej pan ni

nixé' xi tsakam pejach i tsabál ti yanél ti éb, a xi játs: a Felipe Santiago Méndez Dolores, a María Rosa, a María Concepción Méndez Rosa, a Juan Bautista Méndez Rosa, in tomkíl tam ti tám a Margarita Santos Torres, an tsakamchik a Carlos Méndez Santos, a Leticia Méndez Santos ani talbél a Marilú Méndez Santos; a Norbeta Méndez Rosa, a Pedro Pablo Méndez Rosa, a Lorenzo Méndez Hernández, ani a María Virginia Méndez Rosa.

U kalej ti kwencial Pok'chich talbél ti Ts'ijol (Chijol), ets'ey u tolmixnének, ani bél i kwa'al i pejáchil.

Ti tamub 1950, tomkin u tátaj a Felipe Santiago Méndez Dolores, a xi wa'tsin ti kwencial dhakcham a xi ma xowé' in bij ti Mancornadero, bichówlidh ti bichow Tampamal Loj, jajá' wa'tsin ti 07 a diciembre ti tamub 1920, tam ti tomikin in kwa'alakits jun inik láju i tamub; k'al u mím a María Rosa, a xi wa'tsin ti tének kwencial a xi in bijak ti Pok'chich bichówlidh ti Tampamal Loj, jajá' wa'tsin ti 17 a agosto ti tamub 1933, tam ti tomkin in kwa'alak lájubúk i tamub.

K'al a axé' xi ít tomkinélchik, in kó'oychik lájújún i tsakamchik, a xi játschik:

U EPCHÁLCHIK A XI U KWA'AL

tlali tlen ti noche tojuantij, katli yayampa: Felipe Santiago Méndez Dolores, María Rosa, María Concepción Méndez Rosa, Juan Bautista Méndez Rosa, i namik pan nopa xiuitl Margarita Santos Torres, i koneuaj Carlos Méndez Santos, Leticia Méndez Santos uan teipa Marilú Méndez Santos; Norberta Méndez Rosa, Pedro Pablo Méndez Rosa, Lorenzo Méndez Hernández, uan María Virginia Méndez Rosa.

T i kiskej pan teyouali Pokchich teipa Chijol, nochita ti tlapaleuijtoj, uan nojaj tij piyaj to parcela.

Pan xiuitl 1950, mo namiktij no tata Felipe Santiago Méndez Dolores, katli ejki pan naua teyouali pan ni tonali nojaj i tokax Mancornadero, altepeyoj Tampamoloj, yaya ejki pan 07 tonali diciembre pan xiuitl 1920, kemaj mo namiktij ki pixtoya sempoali uan majtlaktli xiuitl; ka no nana María Rosa, katli ejki pan koxteka teyouali tokaxtoya Pokchich altepeyoj Tampamoloj, yaya ejki pan 17 agosto pan xiuitl 1933, kemaj mo namiktij ki pixtoya majtlaktli uan chikome xiuitl.

Ka ni yankuik monamiktianyanej, ki pixkej majtlaktli uan se konemej, yayampa:

NO IKNIUJAJ KATLI NIJ PIYA

a Ausencio Méndez Rosa.
a María Concepción Méndez Rosa
a Juan Bautista Méndez Rosa.
a María Buenaventura Méndez Rosa.
a Adrícola Méndez Rosa.
a Norberta Méndez Rosa.
A Pedro Pablo Méndez Rosa.
a Lorenzo Méndez Hernández.
a Anastacio Méndez Rosa.
a María Virginia Méndez Rosa
a Juana Méndez Rosa.

Tin yanélchik a axé' xi lájújún i tsakamchik, wa'tsin bó' i kwitólchik ani akak i ts'ik'áchchik. Tin yanél ti éb, expidh u ejat búk , tsé' k'ibejchik, játschik: an k'a'alíb, an tse'chiláb, an belewchiláb ani an lájújunchiláb.

**XOWÉ' NE'ETS KU T'ILA' PATAL
JAWA' U T'AJÁMAL ANI U
TSU'ÚMAL MA TIN WA'TSIN.**

Naná' u bij tin Juan Bautista Méndez Rosa, in wa'tsin ti 24 a junio ti tamub 1955, in wa'tsin ti kwenchal a xi tam ti tám in bijak ti Pok'chich, bichówlidh ti Tampamal Loj, ani ti pulik bichow San Luis Potosí.

Tin ólchamal u mím abal tam tin wa'tsin wat'eykwa' jún i yets tsapik ik'. Aniyej tin uchámal u mím abal tamkwa' tin wa'tsin, naná'kwa' yab dhubat in k'apúts, u kuxuykwa' óx a k'icháj ti yab in k'apul.

Ausencio Méndez Rosa
María Concepción Méndez Rosa
Juan Bautista Méndez Rosa
María Buenaventura Méndez Rosa
Adrícola Méndez Rosa
Norberta Méndez Rosa
Pedro Pablo Méndez Rosa
Lorenzo Méndez Hernández
Anastasio Méndez Rosa
María Virginia Méndez Rosa
Juana Méndez Rosa

Tlen noche ni majtlaktli uan se konemej, ejkej makuili okichpilmej uan chikuasej siuapilmej. Tlen noche tojuantij, san ti itstokej chikomej, nau polijtokej, yayampa achtoui, katli najpa, chiknau uan majtlaktli uan se.

**AMAJ NI KELNAMIKIS TLEN
NOCHI KATLI NIJ CHIJTOK UAN
NI KITSTOK KEMAJ NI EJKI**

Na no tokax Juan Bautista Méndez Rosa, ni ejki pan 24 junio pan xiuitl 1955, ni ejki pan teyouali katli uakpa tokaxtoya Pokchich, altepeyoj Tampamoloj, uan ueyi altepetl San Luis Potosí.

Tech iluijtok no nana kemaj na ni ejki panok se ueyi ajakatl. Nojkiya tech iluijtok no nana kemaj ni ejki, nakitl amo kilt nimaj ni tlakuajki, ni kijyauij eyi tonati amo ni tlakua.

U mím jik'élakits kom in tsu'tal abal in ít t'elé'il yab u k'apul, ma ni yab in konoyal ti k'apul, walímkwa' ti wayal in t'ojnál; kom tsutáb abal u t'e'pinal, tám k'al u ách u uxnal kwa', "Yab kit t'e'pin ts'ik'ách, nixé' k'wajat ti pabil, nixé' xi tsakam tam jajá' kin ats'a' abal k'a'íl, jajá' ne'ets kin kwetém konoy, nixé' walám in tsu'tal a xi ne'ets kin wat'a' talbél, walám ne'ets kin tsu'uw i jáyil tam ka puwey, walám ne'ets ti belal ów, ani jaxtám xowé' k'wajat in t'ipoyal jawa' ne'ets kin wat'a' tam ka puwey".

U mím kulbéjits k'al in káwintal u ách, támkwa' yabáts tin pajámyal tin k'apul, kom uchan abal táyey ne'ets ku konoy an k'apné, ma tam naná' ku ats'a' abal u lé'its tin k'apul.

Tam tin bajuwkwa' in putuntal in oxchíl a k'icháj, tam ojni'kwa', in k'wajatits k'al i jáyil, tám u punchikwa' tin k'apul po k'al in tsáp, ma tu talalanchij in ja'líl u mím.

Tám kulbéjits u mím, kom in k'apútsits ani u áynanchij tin k'apul.

Tam tin wé' púlikits in ne'dhábits ti bichow Tampamal Loj, jún a k'icháj u wé' t'ilálits, abal u tátajchik xe'etsak ti tonel ti bichow kom pé, jún i ajib, tám u tátaj uteyits k'al jún i yejtseláb a xi u uxnalak ta Pedro Cacahuatero, ani naná' u tsu'uw abal in ik'i' walám jún i tsáb u óx i kakaw, ani tám naná' in uteyits ani in k'alej u tsakam jatsutsyal i kakaw ani u jolowits tin tsakam balixtal u

No nana majmajtoya pampa ki ita i yankuik konej amo tlakua, amo tlajtlani tlakuas, san kochtoya kichijtoya; pampa ki itaj tlauel mo tekípacholiya, uajka ka no sisi ki iluiyay, "Amo xi mo tekípacho siupil, nopa itstok mo sajtok, nopa konetl kemaj yaya ki matis mayana, yaya i seli tlajtlanis, nopa panimaj ki ita tlake ki panos teipaj, uelis ki itas mayantli kemaj ueyiyas, uelis nejnemis tlauel uejka, uan yeyeka amaj ki ixpanextiya katli ki panos kemaj ueyiyas.

No nana pajkiya ka i tlajtol no sisi, uajka amoyok ki ixpanextiliya tlakuas, pampa ki iluijkej nopa tlajtlanisok tlakuali, kemaj na nij matis pampa nij nekiya ni tlakuas.

Kemaj ki tsontilij eyi tonatij, uajka kenaj, ni itstoya ka mayantli, uajka nij tlalili ni tlakua ka i tetina, ni tlamilij i ayo no nana.

Uajka pajkiya no nana, pampa ni tlakuajkiya uan nij makilij ni tlakua.

Kemaj ni kentsij ueyixkiya nech uikaja pan altepetl Tampamoloj, se tonali kentsij ni kelnamiki, pampa no tatauaj yaskiyaj paxalotij pan altepetl pampa i tonal iluitl, uajka no tata mo nechkauija ka se ueuej katli ki iluiyay Pedro Kakauatero, uan na ni kitak ki ikuik uelis se, ome o eyi kakauatl, uan uajka na ni mo nechkauij uan ni yajki nijkui se puño kakauatl uan ni tenkiya pan i bolsa no

tsakam pat'éb, ani kom u tsu'talej abal in k'ibálej ka t'uchich, wichiy ku jatsuyej jún i wé' i kakaw, a Pedro Cacahuatero, tin met'álk'ij ani yab jant'oj tin ucha'.

U tátaj kom jajá' in ik'i' abal kin leka', ani kom in ats'a' abal alwa' tek'at, tám in konchíts jún i lejab, ani tam tin jalbiyits u ats'a' in ucha' an nújul, "Amaj keski nimits tlaukiliya ka ni, uan katli ki pejpenki ni okichpil", an nújul, kom pel i dhakchám, in uluw, "Tech tlaxtlauili san ni litro katli tij uika, ne katli ki itskij ni konetl, axtla tech tlaukiliya, uan ki nektoka kakauatl, xij kauaya, ma ki kuaya".

Kulbélna', tin k'apk'úlk'ijna' k'al an kakaw, aniyej u lej kulbetnálak ku konoy jún i paleta a xi in ts'ejkálakchik k'al i watsidh tsám ejtíl a xi xowé' an raspa, po nixé' in watsyal, talbél in baliyalakchik bá' jún i ts'upidh pat'ál, in jolchal an sirope, in balchal in akan abal ju'táj ti ka teyna', in ts'eplonál ani u kalelits an ts'upidh tsám a xi tsi'madh ti pilchik in uwách.

Tám naná' u k'apalits an ts'upidh tsi'madhtsám, ani lej kujuw u ats'álak, ani jaxtámak tam ku ats'a' abal ne'etschik ti bichow, tám naná' in ts'ejkaknalits abal kin k'alej k'al jajá'chik, kom u lé' tin met'ot'ól ani tin k'apk'uk'úl.

Tam tin wé' púlikits, jún a k'icháj 23 a noviembre ti tamub 1960, tam ti wákal a axé'

pantaloj, uan ni kitak ki poloua temix, nij kuito seyok kentsij kakauatk, Pedro Kakauatero, san tech tlachiliya uan amo tleno tech iluij.

No tata pampa yaya kikuik pampa ki yesos, uan ki matki kualki iksitok, uajka ki tlajtlanij se litro, uan kemaj ki tlaxtlauilij nij kajki ki iluij namakaketl, "Amaj keski nimits tlaukiliya ka ni, uan katli ki pejpenki ni okichpil", tlanamakaketl, pampa nauati, ki ijtoj, "Tech tlaxtlauili san ni litro katli tij uika, ne katli ki itskij ni konetl, axila tech tlaukiliya, uan ki nektoya kakauatl, xij kauaya, ma ki kuaya".

Ni paktok, san ni tlakuajtinemi ka kakauatl, nojkiya tlauei nech paktiya ni tlajtlanis se paleta katli ki chijchintinenkej ka tlauasanali asekatetl kej amaj raspa, ki uasana, teipaj ki tlaliyaj pan se tepos tlami pitsantsij, ki tlaliliyaj sirope, ki tlaliliyaj i kuayo kampa ti kitskis, ki ixkuepaj uan kisa tsunpitsantik asesakayotl katli tsopeltlilili ka miyak ixayaktli.

Uajka na nij kuaya no tsopitsantik no tsopeltlilili asesakayotl, tlauei Kuala nij majtinenki, uan yeyeka kemaj nij kaki yasej pan altepetl, uajka na ni mo chijchiua uan niyaj ka inijuantij, pampa nij neki ni tlachixtinemis uan ni tlakuajtinemis.

Kemaj ni kentsij ueyiya, se tonali pan 23 metstli noviembre pan xiuitl 1960, pan

xa k'icháj u tátaj ne'etsak ti bichow Axtla de Terrazas, kom taná' u lej puwencháb an belkom bichow a xi in bij ti Santa Catarina, jajá' aban k'al an Presidente de la Adoración Mexicana, u t'ilál abal u k'alej ti bá' jún i belal pat'ál, tam tu otsits ti Comoca, i jolchij an bél, tám u t'ilál abal u tsu'tal alabél i ja', a xi an belal pat'ál k'alej tin walchikte'lí. U tsu'tal abal lej yán i ja' a xi in kó'oyalak, ma tu ulits ti bá' an bichow Axtla.

Naná' ejtíl tam in wachbilak, kom lej alabél u tsu'talak. Tiwa' tám u ulits lej wákal, u k'alej tu wé' tonel tam tu ulits, u t'ilál abal lej yán i atiklábchik a xi wa'tsin ti bá' a nixé' xi bichow.

Tam tin bajuwits abal u tátaj otsitsits altáj abal ka ólonchik, yabáts u t'ilál ju'táj tin jilk'on, expidh u t'ilál abal tam ti chudhey tám yabáts u wichiy k'al i belal pat'ál, i jolchij k'al i akan an bél, tam junchikwé' u chích alchik i alte', kom yabáts in exlalak an bél u tátaj.

U t'ilál abal tu belal ani tu belal ma tu ulits ti kwenchal Marcornadero, u ulits tin k'imá' u máam Pedro Santiago Méndez ani u ách a María Dolores, júj tam tu ultsits!, jún i kulbetaláb, u pijchiyat ani u tátaj in t'ilchal in tátajchik pátal jant'odha' tu k'alej k'al an pulik ajib a xi u t'ajnal ti Achtla, antsaná' in bijyalchik u ats'ál an bichow Axtla, ani jún i te'nits, kom u káwchik walím ti dhakchámkáw.

tlapoyauí pan ni tonali no tata yaskiya pan altepetl Achola de Terrazas, pampa paya ki ueyichiuiiyaj tlanejneuiltinij altepetl katli i tokax Santa Catarina, yaya ki titlankej ka Presidente ka Adoración Mexicana, ni kelnamiki ni yajki pan se tepos kauayoj, kemaj ti kalajkej Komokaj, tij tlalilijkej ojtli, ni kelnamiki yejyektsij atl, katli tepos kauayoj yajtli paj i melak. Ni kita pampa tlauel miyak atl katli ki pixtoya, ti asitoj Achtla altepetl.

Na kejuak kochtoya, pampa tlauel yejyejtsij ni kitstoya. Nepa kemaj ti asitoj tlauel talpoyauí, ti yajkej kentsij ti paxalouaj kemaj ti asitoj, ni kelnamiki tlauel tlamiyak katli onkatoya pan ni altepetl.

Kemaj ki asitoya kemaj kalakis no tata kalijtik kampa uikaj, amoyok ni kelnamiki kanaka ni mo kajki, sa ni kelnamiki pampa kemaj tonilij uajka amoyok ti mo kuepkej ka tepos kauayoj, tlalilijkej ojtli ka to ikxipaj, kentsij ti nejnenkej pan kuatitlamitl, pampa amoyok ki ixmati ojtli no tata.

Ni kelnamiki pampa ti nejnemij uan ti nejnemij uan ti asikoj pan teyouali Mancornadero, ti asikoj pan icháj no koli Pedro Santiago Méndez uan no sisi María Dolores, júj kemaj ti asikoj!, se pakili, ti tlakuajkej uan no tata kin iluij i tatauj tlen nochi kenijki ti yajkej pan ueyi iluitl Achtlaj, kiampa nij kajki ki iluiyaj altepetl Achtlaj, uan se pakili, pampa kamanaltij san ka nauatl.

Tam tu alwa' k'apupunits ani u koyótsits, tám i jolchíts juníl an bél abal ku ulits ti Pok'chich, ju'táj ti k'wajatak i k'imá'.

U t'ilál abal pél jún i k'ijidhtaláb, kom u exla'its jún i alabél bichow.

Talbél in ts'at'ey juníl k'al an ajíb a xi t'ajnal ti Tamk'iyám (Tanquián), ti jún i 18 a marzo ti tamub 1963, u puwencháb in k'ichájl an San José, kom játs in pulik atiklábil an bichow.

U ulits wakálits ti bá' an bichow, aniyek'ij u tátaj aban abal kin kalchichij an ok'ox éyal k'al an belkaxtaláb ti Tampamal Loj. U ulits ti bichow Tamk'iyám, tamti yabayej u otselak u tátaj k'al an oláltaláb, tám tá' u xe'tsinal tu tonel abal ki met'a' an k'ijidhtaláb k'al in ajíb an bichow. U tsu'tal wa'ats yán jant'oj, naná' tá' in xe'ets tin met'ot'ól, lej yanel i atiklábchik ani yán i nújulchik.

Tam kin bajuwits ka otsits k'al an k'ak'naxtaláb k'al an pulik pay'lomláb, tám patal an belkaxlómejchik a xi ulnek ti píl i bichow, u tala' otselchik altáj, ani u ts'ikinalits an oláb ani u ajatchik.

Kemaj ti Kualí tlakuajkeja uan timo siyajketskeja, uajka tij tlalilijkeja sempa ojtli uan ti asitij Pokchich kampa eltoya tochaj.

Ni kelnamiki pampa ni ueyi pakili, pampa ni kixmatkiya se yejyektsij altepetl.

Teipa sempa ni yajki ka se iluitl katli mo chiuva Tankiyaj (Tanquián), pan se 18 marzo pan xiuitl 1963, ki ueyichiuiliyaj San José, pampa yaya i ueyika altepetl.

T i asitoy tlapoyauiya pan altepetl, nojkiya no tata ki titlankej pampa ki tlakixtis achtoui tlayakanketl ka tlanextilili Tamapamoloj. Ti asitoy pan altepetl Tankiyaj, kemaj ayamo kalaki no tata kampa uikaj, uajka ti paxalouaj uan ti kitaj katli tlayejyejtsij ka i iluikayo altepetl. Ni kita tlauei tlaonkaj, na paya ni nemi ni tlachixtinemi, tlauei tlamiyak uan miyak tlanamakanij.

Kemaj ki axilij kalakisa ka ueyi tlachiuilistli ka ueyi toteko, uajka tlen nochi katli yajtokej uan katli ualouej oksejko altepemej, noche panoj kaliyitik, uan peuaya tlaijtouaj uan uikaj.

BIBLIOGRAFIA

Aceves Lozano, Jorge, *Historia oral e historias de vida. Teoría, métodos y técnicas. Una Bibliografía comentada*, CIESAS, México, Cuadernos de la Casa Chata, 1991.

Ávila Méndez, Agustín, “Los huastecos de San Luis Potosí”, en *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México. Región Oriental*, Vol. III. México, INI-SEDESOL, 1995.

Balan, Jorge et al., *Las historias de vida en ciencias sociales*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1974.

Bartolomé, M. "La escuela multicultural. Del diagnóstico a una propuesta de cambio". *Revista de Educación*. N° 307; pp. 75-127, 1995.

Bartolomé, M. y otros, *Diagnóstico a la escuela multicultural*, Barcelona, CEDECS, 1997.

Bartolomé, M. Alberto, *Procesos interculturales, Antropología política del pluralismo cultural en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 2006.

Bertely, María, “Panorama histórico de la educación para los indígenas en México”, en Galván, Luz Elena, Coord., *Diccionario de Historia de la Educación*, México, UNAM-CIESAS, 2001.

Bertely, María, “Aproximación histórica al estudio etnográfico de la relación indígenas migrantes y procesos escolares: familias yalaltecas asentadas en la periferia metropolitana”, en *Serie de avances de Investigación*, núm. 5, México, Instituto Superior de ciencias de la Educación del Estado de México, 1996.

Bertely, María, “Historias familiares, escolarización e iniciativa cultural” en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XXVII, núm.3, México, 1997a.

Bertely, María, “Escolarización y etnicidad entre indígenas yalaltecos migrantes”, en M. Bertely y A. Robles (Coords.), *Indígenas en la escuela*, México, COMIE, 1997b.

Bertely, María, *Familias y niños mazahuas en una escuela primaria mexicana: etnografía para maestros* (Colección Horizontes Alternativos), Toluca, México, ISCEEM-PRIME-IEEPO, 2000a.

Bertely, María, *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*, México, Maestros y enseñanza, Paidós, 2000b.

Dosse, Francois, *El arte de la biografía*, México, Universidad Iberoamericana, 2007.

Del Arco, I. *Hacia una escuela intercultural. El profesorado: formación y expectativas*. Lleida, Universidad de Lleida, 1998.

De Certeau, Michel, *La escritura de la historia*, México, Universidad Iberoamericana, 1985.

De Gortari Krauss, Ludka y Juan Briseño Guerrero, *Experiencias y retos de la educación bilingüe en zonas indígenas*, México, Secretaría de Educación Pública, 2003.

Díaz-Aguado, M. J. (Dir.) *Educación y desarrollo de la tolerancia. Programa para favorecer la interacción educativa en contextos étnicamente heterogéneos*. Madrid: MEC. 1992.

Díaz-Aguado, M. J. *Escuela y tolerancia*, Madrid, Pirámide, 1996.

Díaz-Aguado, M. J. y Baraja, A. *Intervención educativa y desventaja sociocultural.* Madrid, CIDE, 1999.

Escobar Ohmstede, Antonio, *Entre la costa y la sierra. Los pueblos indios de las Huastecas, 1750-1900,* México, CIESAS-INI, Colección Historia de los Pueblos Indios de México, 1998.

Escobar Ohmstede, Antonio, *Ciento cincuenta años de historia de la Huasteca,* Xalapa, Fondo Estatal para la Cultura y las Artes-Gobierno del Estado de Veracruz-Instituto Veracruzano de Cultura, 1998.

Essomba, M. A. (Coord.) *Construir la escuela intercultural. Reflexiones y propuestas para trabajar la diversidad étnica y cultural,* Barcelona, Graó, 1999.

Fernández Enguita, M. (2001b): "La educación intercultural en la sociedad multicultural". *Organización y Gestión Educativa.* N° 6. Noviembre/Diciembre; pp. 3-7.

Fernández Enguita, M. "Iguales, libres y responsables". *Cuadernos de Pedagogía.* N° 311; pp. 56-60, 2002.

Ferraroti, Franco, *La historia y lo cotidiano,* Barcelona, Editorial Península, 1991.

Galván, Luz Elena, *Los maestros y la educación pública en México. Un estudio histórico,* México, CIESAS, 1985.

Galván Luz Elena y Oresta López Pérez, (Coords.) *entre imaginarios y Utopías: historias de maestras,* México, CIESAS, PUEG-UNAM-COLSAN, 2008.

García Castaño, F. *Lecturas de educación intercultural,* Madrid, Trotta, 1999.

García, A. y Sáez, J. *Del racismo a la interculturalidad,* Madrid, Narcea, 1998.

Goffman, Erving, *La presentación de la persona en la vida cotidiana,* Buenos Aires, Amorrortu, 1971.

Goodson, Ivor F. (ed.), *Historias de vida del profesorado,* España, Octaedro, 2004.

González, Luis, *El oficio de historiar,* Zamora, El Colegio de Michoacán, 1988.

Hopkins, D. *Educación para la paz,* Madrid, Morata, 1997.

Jelin, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria,* España, Siglo XXI de España, Editores, 2002.

Jordán, J. A. *Propuestas de educación intercultural para profesores.* Barcelona: Ediciones CEAC, 1996.

Juliano, D. *Educación intercultural. Escuela y minorías étnicas,* Salamanca, Eudema, 1993.

Le Goff, Jaques, *Pensar la historia,* Barcelona, Editorial Paidós, 1991.

López Pérez, Oresta, *Alfabeto y enseñanzas domésticas: el arte de ser maestra rural en el Valle del Mezquital,* México, CIESAS – Consejo Estatal para la Cultura y las Artes del Estado de Hidalgo, 2001.

López Pérez, Oresta, (coord.) *Entre lo emergente y lo posible, desafíos compartidos en la investigación educativa,* México, Ediciones Pomares, COPOCYT, UASLP, UPN, 2007.

Lotman, Juri et al., *Semiótica de la cultura,* Madrid, Editorial Cátedra, 1979.

Mauss, Marcel, *Introducción a la Etnografía*, Madrid, Ediciones Istmo, 1974.

Mead, George Herbert, *Espíritu, persona y sociedad*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1968.

Muñoz Sedano, A. *Educación Intercultural: teoría y práctica*, Madrid, Escuela Española, 1997.

Ortega, P. y Minguez, R. *La tolerancia en la escuela*. Barcelona, Ariel, 1996.

Perelman, Ch. y Olbrechts-Tyteca, L. , *Tratado de la argumentación*, Madrid, Editorial Gredos, 1989.

Ricoeur, P. et al, *Las culturas y el tiempo*, Salamanca, Editorial Síguema-UNESCO, 1989.

Ruvalcaba Mercado, Jesús y Juan Manuel Pérez Zevallos, *La Huasteca en los albores del tercer milenio. Textos, temas y problemas*. México, CIESAS, 1996.

Rockwell, Elsie (coord.) *Educación bilingüe y realidad escolar. Un estudio en escuelas primarias andinas*. Lima, Programa de Educación Bilingüe de Puno, 1989.

Rockwell, Elsie, *La experiencia etnográfica*. Buenos Aires, Paidós, 2009.

Saltalamacchia, Homero R., *Historia de vida*, Puerto Rico, Ediciones CIJUP, 1992.

Schwartz, Howard y Jacobs, Jerry, *Sociología cualitativa*, México, Editorial Trillas, 1984.

Searle, John, *Actos de habla*, Barcelona, Editorial Cátedra, 1980.

Sitton, Thad et al., *Historia oral, una guía para profesores (y otras personas)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989.

Stavenhagen, Rodolfo, *Problemas étnicos y campesinos*, México, INI, 1980.

Varela, Francisco et al., *De cuerpo presente. Las ciencias cognitivas y la experiencia humana*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1992.

Van't Hooft, Anuschka y José Cerda Zepeda, *Lo que relatan de antes. Kuentos tének y nabuas de la Huasteca*, México, CECAEH, 2003.

Wittgestein, Ludwig, *Investigaciones filosóficas*, México, UNAM-Editorial Crítica, 1988.

Wolf, Mauro, *Sociologías de la vida cotidiana*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1982.

DIRECCIONES DE INTERNET

<http://www.pangea.org/edualter>

<http://www.pangea.org/org/learn/>

<http://www.eduso.net>

<http://www.mhhe.com/socscience/education/multi/>

<http://www.cnice.mecd.es/interculturanet/>

<http://www.eurosur.org/contenid.htm>

http://www.cnice.mecd.es/recursos2/atencion_diversidad/03_02.htm

